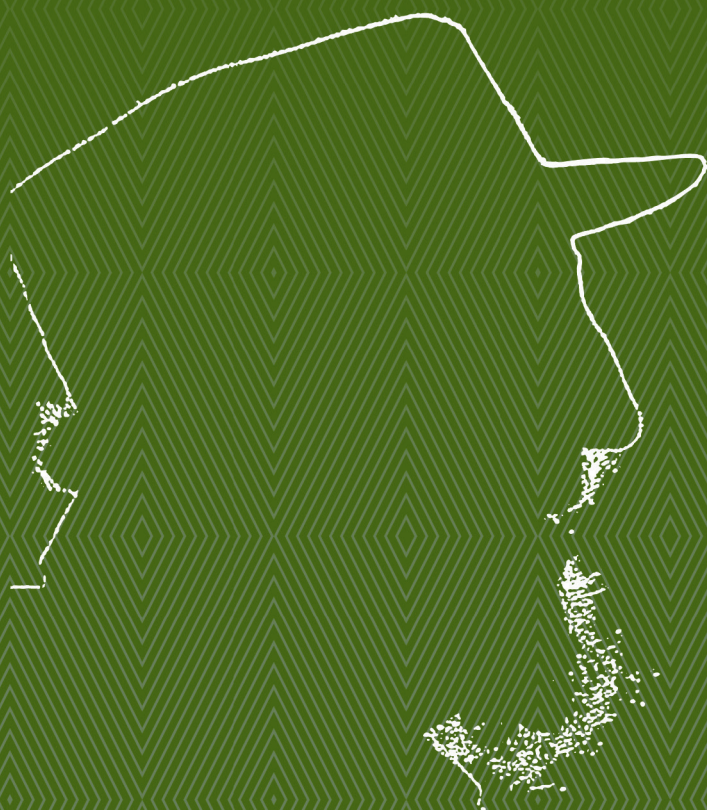


FIDEL CASTRO RUZ

OBRAS ESCOGIDAS

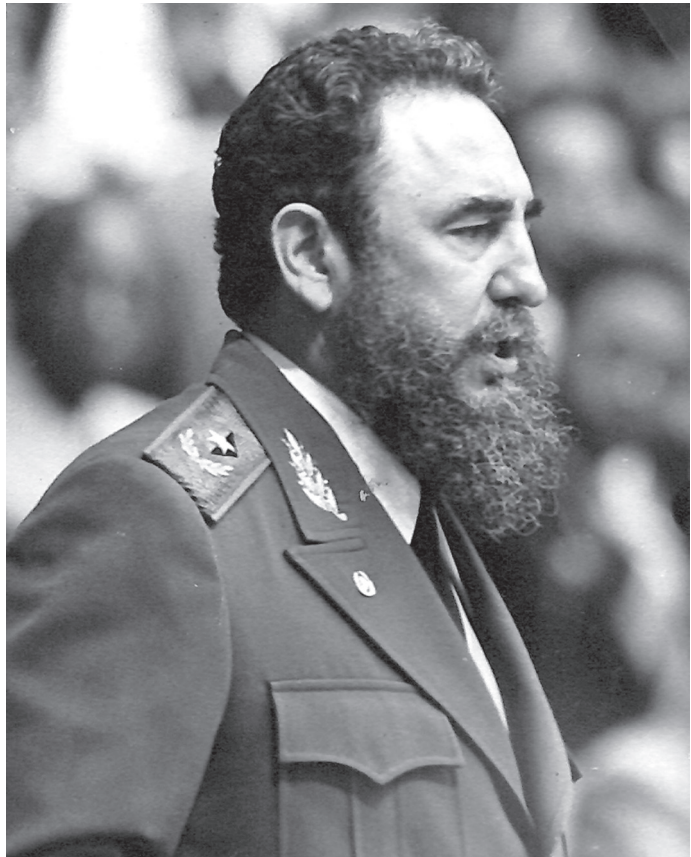


1973 **10** 1975

FIDEL CASTRO RUZ
OBRAS ESCOGIDAS

10

1973 - 1975



*I Congreso del Partido Comunista de Cuba,
1975*

FIDEL CASTRO RUZ
OBRAS ESCOGIDAS

1973 10 1975

DIRECCIÓN GENERAL
M. Sc. Alberto Alvaríño Atiénzar

COORDINACIÓN DE LA COLECCIÓN
DR. C. René González Barrios
DR. C. Elier Ramírez Cañedo
M. Sc. Raúl Troya García

INVESTIGACIÓN
DR. C. Ignacio Turcios Lima Tamayo LIC. Katuska Blanco Castiñeira LIC. Kelly Gorrin Zagovalov
M. Sc. Rómulo Oscar Acosta Domínguez LIC. Bárbara Elena Flores Casamayor LIC. Heberto Norman Acosta
M. Sc. Abel Aguilera Vega LIC. Yoalys Calderín Suárez LIC. Alba María Orta Pérez
M. Sc. Fernando Gastón Arias Rubio LIC. Sheila Carbonell Hernández LIC. Adriana Pupo Rey
M. Sc. Cristina Fernández Sanz LIC. Dayana García Armenteros ING. Dioclis Durán Acosta
LIC. Teresa González Rodríguez

CUIDADO DE LA EDICIÓN DISEÑO DE COLECCIÓN REALIZACIÓN
M. Sc. Sissi Abay Díaz M. Sc. Ernesto Niebla Chalita LIC. Carla Leonor Otero Muñoz
M. Sc. Yahima Rosaenz León D. I. Alexis Manuel Rodríguez
Diezcabezas de Armada

EDICIÓN Y CORRECCIÓN
DR. C. Elier Ramírez Cruz LIC. María de los Ángeles Navarro González
LIC. Olivia Diago Izquierdo LIC. Osvaldo C. Padrón Guás
LIC. Hildelisa Díaz Gil LIC. Bertha María Rodríguez Hernández
LIC. Isora Gutiérrez Romero LIC. Pilar Sa Leal

MAQUETACIÓN
LIC. Dania Iskra Carballosa Fuentes LIC. Celia Martínez Prado
LIC. Mónica Corrieri González LIC. Alejandro Villar Saavedra
LIC. Madeline Martí del Sol

COLABORACIÓN
DR. C. Antonio Ramón Barreiro Vázquez DR. C. Hassan Pérez Casabona M. Sc. Enrique Villuendas Calleyro
DR. C. José Bell Lara DR. C. Gustavo Placer Cervera LIC. Adis Ladrón de Guevara Espinoza
DR. C. José Ramón Cabañas Rodríguez DR. C. Alberto Prieto Rozos LIC. Rogelio Polanco Fuentes
DR. C. Leonel Gorrin Mérida DR. C. Elvis Rodríguez Rodríguez LIC. Abel Prieto Jiménez
DR. C. Dolores Guerra López DR. C. Daily Sánchez Lemus LIC. Enrique Ubieta Gómez
DR. C. Francisca López Civeira M. Sc. Jorge Martín Blandino ING. Regla de la Caridad Dueñas Padrón
DR. C. Delia Luisa López García M. Sc. Moisés Consuegra Labrada ING. Luis Gutiérrez Eiró

IMAGEN DE CUBIERTA
Basada en
Contraluz (2006),
de Alex Castro Soto del Valle

© SOBRE LA PRESENTE EDICIÓN
Ediciones Alejandro, 2026
Obra: ISBN 978-959-7266-14-3
Tomo 10: ISBN 978-959-7266-25-9

EDICIONES ALEJANDRO
Calle 11 n.º 707 entre Avenida Paseo y Calle A,
Vedado, Plaza de la Revolución, La Habana, Cuba. CP 10400
Tel.: (+53) 7833 0292 / edicionesalejandro@enet.cu
www.centrofidel.cu

Í N D I C E

- XI *Nota editorial*
XIII *Nota introductoria*

- 1973 1 Discurso por el centenario de la caída en combate
 de Ignacio Agramonte Loynaz
 Plaza San Juan de Dios, Camagüey, mayo 11, 1973
- 46 Discurso por el 20 aniversario del asalto a
 los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes
 Ciudad Escolar 26 de Julio, Santiago de Cuba,
 julio 26, 1973
- 86 Discurso en la IX Cumbre del Movimiento
 de Países No Alineados
 Argel, República Argelina Democrática y Popular,
 septiembre 7, 1973
- 98 Discurso en Colina 241
 Vietnam del Sur, septiembre 15, 1973
- 109 Discurso por el 13 aniversario de los Comités
 de Defensa de la Revolución
 Plaza de la Revolución José Martí,
 La Habana, septiembre 28, 1973
- 1974 165 Discurso de inauguración del Instituto Vocacional
 de Ciencias Exactas Vladimir Ilich Lenin
 La Habana, enero 31, 1974
- 171 Discurso en las honras fúnebres
 de Lázaro Peña González
 Necrópolis Cristóbal Colón, La Habana, marzo 13, 1974

- 179 Discurso en la clausura de la Asamblea
de Balance del PCC de La Habana
Teatro Lázaro Peña, La Habana, marzo 20, 1974
- 229 Discurso en el homenaje a Niceto Pérez,
y por los aniversarios 15 de la firma
de la Primera Ley de Reforma Agraria
y 13 de la Asociación Nacional
de Agricultores Pequeños
La Plata, Sierra Maestra, mayo 17, 1974
- 268 Discurso en la clausura de la III Conferencia
Nacional de las Brigadas Técnicas Juveniles
Teatro Lázaro Peña, La Habana, septiembre 13, 1974
- 286 Discurso en la XXV Reunión del Consejo General
de la Federación Sindical Mundial
Teatro Lázaro Peña, La Habana, octubre 18, 1974
- 1975 299 Intervención en la entrega del Anteproyecto
de Constitución de la República de Cuba
La Habana, febrero 24, 1975
- 305 Discurso por el 50 aniversario
del primer Partido Comunista de Cuba
Teatro Lázaro Peña, La Habana, agosto 22, 1975
- 325 Discurso de clausura de la Asamblea
de Balance del PCC de La Habana
Teatro Karl Marx, La Habana, octubre 21, 1975
- 368 Informe Central al I Congreso
del Partido Comunista de Cuba
Teatro Karl Marx, La Habana, diciembre 17, 1975
- 665 Discurso de clausura del I Congreso
del Partido Comunista de Cuba
Teatro Karl Marx, La Habana, diciembre 22, 1975
- 698 Discurso de clausura del I Congreso
del Partido Comunista de Cuba
Plaza de la Revolución José Martí, diciembre 22, 1975

715	<i>Índice analítico</i>
725	<i>Índice onomástico</i>
731	<i>Índice toponímico</i>

NOTA EDITORIAL

Los documentos originales que integran *Fidel Castro Ruz. Obras Escogidas* se conservan en el Departamento de Versiones Taquigráficas, la Oficina de Asuntos Históricos y el Archivo de la Dirección de Preservación del Patrimonio Documental, Palacio de la Revolución.

Los textos se cotejaron con las fuentes originales o aquellas revisadas por Fidel.

Esta edición respetó la premisa de Fidel expresada en su «Mensaje fraternal al pueblo mexicano» el 18 de diciembre de 1998:

(...) no es lo mismo el lenguaje hablado que el lenguaje escrito: en el primero se habla con las manos, el rostro, el tono de voz, el gesto, las pausas, el énfasis, las palabras que se repiten, señalando de vez en cuando para alguien que dijo algo conocido por todos los presentes, variadas formas de expresión que no se pueden traducir a la escritura. Por ello, cuando todo se transcribe, nunca estoy entonces totalmente satisfecho; me vuelvo exigente, el lector que no estuvo en la reunión no podría entender muchos detalles; suprimo palabras repetidas para enfatizar que nada dicen por escrito, cambio el orden de las palabras, completo ideas, aunque jamás suprimo alguna esencial que haya dicho. Después de revisados y publicados por escrito es que asumen para mí el carácter de un pronunciamiento oficial.

De manera general, las normas ortográficas y editoriales fueron actualizadas. Se preservaron neologismos a los que recurre el autor con una intención comunicativa. Se añadieron nombres de personas, organizaciones, instituciones y lugares entre corchetes con el objetivo de especificar y/o completar esa información. En los casos necesarios, se cambiaron y/o añadieron preposiciones. Fue corregido el empleo del adjetivo mismo/misma en función sustantiva.

La colección atesora textos que fue preciso fragmentar por su extensión.

Las notas al pie de página complementan la información acerca de personas, hechos históricos y de cultura universal. Las fechas límites no encontradas aparecen con la abreviatura s. f. (sin fecha).

Los índices onomástico, toponímico y analítico constituyen una herramienta para futuras investigaciones.

Distingue la colección el empleo de íconos que identifican los soportes de los documentos disponibles en la Biblioteca Sierra Maestra del Centro Fidel Castro Ruz y, en la contracubierta, un Código QR que direcciona a fotografías correspondientes al período de cada tomo.

El Centro agradece a los investigadores, profesores e intelectuales que, desde sus especialidades, ofrecieron su vasto saber a las *Obras Escogidas* del Comandante en Jefe.

NOTA INTRODUCTORIA

La política exterior de la Revolución Cubana mantuvo sus principios de solidaridad e internacionalismo y defendió la coexistencia pacífica entre los Estados, el derecho de los pueblos a la autodeterminación y la no injerencia en los asuntos internos de las naciones. Además, dio pasos en el fortalecimiento de las relaciones diplomáticas con el Campo Socialista.

La Revolución Cubana brindó apoyo a los movimientos de liberación nacional. Manifestó su apoyo a la heroica lucha de los pueblos de Vietnam, Laos y Cambodia, a la causa de la República Popular Democrática de Corea y a la guerra por la independencia de Angola. Fidel se pronunció contra las dictaduras fascistas y los golpes de Estado, como el ocurrido en Chile durante el gobierno de Salvador Allende, contra el imperialismo y el colonialismo, y el persistente conflicto israelo-palestino.

En el ámbito nacional se reorganizó la economía, se perfeccionaron las organizaciones de masas, el trabajo del Partido y los órganos de la Administración Central del Estado.

Las experiencias que se habían llevado a cabo en Matanzas con los Órganos del Poder Popular se generalizaron en todo el país. Importantes cambios en el sistema político cubano elevaron la participación popular en la gobernabilidad de la Isla y perfeccionaron la democracia socialista.

En 1975 se habían creado las condiciones para la celebración del I Congreso del Partido Comunista de Cuba.

La militancia participó en la elaboración de los Estatutos, Reglamentos, Tesis, Resoluciones y la Plataforma Programática, que fueron aprobados en el cónclave. En esta primera cita de los militantes cubanos, los juicios críticos acerca de los errores cometidos y las vías para corregirlos condujeron a acuerdos que contribuyeron a los cambios económicos, políticos y sociales que demandaba entonces la sociedad cubana. Fidel y Raúl Castro Ruz fueron ratificados como primer y segundo secretario del Comité Central del Partido, respectivamente.

«El Partido lo resume todo. En él se sintetizan los sueños de todos los revolucionarios a lo largo de nuestra historia; en él se concretan las ideas, los principios y la fuerza de la Revolución».

INFORME CENTRAL AL I CONGRESO
DEL PARTIDO COMUNISTA DE CUBA,
17 DE DICIEMBRE DE 1975.

1973

◀ *Discurso por el centenario de la caída
en combate de Ignacio Agramonte Loynaz*
Plaza San Juan de Dios,
Camagüey, mayo 11, 1973

Camagüeyanos:

Nos reúne en la noche de hoy una fecha histórica, que fue amarga y dolorosa en la larga lucha de nuestro pueblo por su independencia: la caída en combate del Mayor General Ignacio Agramonte^[1] el 11 de mayo de 1873.

Algunos detalles que rodean este acto nos recuerdan aquella fecha, aquella época. Por ejemplo, este antiguo hospital^[2] donde tendieron el cadáver de Ignacio Agramonte el 12 de mayo de aquel año.

Para comprender los acontecimientos, la importancia que tuvo la vida y la obra de Ignacio Agramonte en la historia de la Patria; para comprender la significación de esta

¹ Ignacio Eduardo Agramonte Loynaz, *El Mayor* (Cuba, 1841-1873). Abogado. Mayor General del Ejército Libertador. Participó en la redacción de la Constitución de Guáimaro. Organizó la caballería camagüeyana durante la Guerra de los Diez Años. Cayó en el combate de Jimaguayú.

² Hospital San Juan de Dios (Camagüey, 1728).

fecha, hay que remontarse más de 100 años en la historia de Cuba, hay que hacer un esfuerzo de la imaginación. No era el Camagüey de entonces el Camagüey de hoy; no era la Cuba de entonces la Cuba de hoy; no era la vida de entonces la vida de hoy.

Por aquellos años que precedieron al inicio de nuestra primera gran guerra por la independencia nuestro país^[3] era una colonia española, donde España había ejercido su soberanía durante más de 350 años. No había una nación, en el sentido que tenemos hoy; ni un pueblo, en el concepto que tenemos hoy. La nación prácticamente estaba por gestarse. Un pueblo con verdadera conciencia patriótica estaba por formarse.

La Cuba de aquellos años estaba terriblemente dividida en clases sociales. Era nuestra tierra uno de los países más atrasados de aquella época. Cuando en los demás pueblos de habla hispana había desaparecido ya la esclavitud hacía decenas de años, en Cuba, con una población de algo más de 1 200 000 habitantes, había casi 400 000 esclavos. ¡Un 30 % de la población era esclava! ¡Formaba parte de las propiedades de las clases dominantes! Otra parte importante de la población era española. Estaba integrada con la metrópoli que nos dominaba y nos explotaba colonialmente. El resto de la población era cubana: los descendientes de los antiguos conquistadores y colonizadores españoles y los descendientes de antiguos esclavos.

Claro está que una parte de la población cubana descendiente de los antiguos españoles participaba en un grado

³ Guerra de los Diez Años, Guerra del 68 o Guerra Grande (1868-1878). Primera guerra de independencia de Cuba contra el colonialismo español y por la abolición de la esclavitud, iniciada con el levantamiento en armas de Carlos Manuel de Céspedes el 10 de octubre de 1868.

importante de las riquezas. Mientras la población española se dedicaba fundamentalmente a las actividades comerciales y administrativas, un sector de la población cubana era poseedor de importantes riquezas, dueño de plantaciones cañeras, de ingenios azucareros —que, claro está, eran muy distintos de los ingenios de esta época—, propietaria de plantaciones cafetaleras y también de estancias ganaderas. A la vez, integrantes de esta misma población ejercían las llamadas profesiones liberales: abogados, médicos, y otras.

Aquel sector de la sociedad cubana había tenido oportunidad de estudiar y de ilustrarse, había tenido acceso a los conocimientos y —en parte también— a las ideas de aquella época. Pero no participaba de ninguna gestión administrativa o política, no tenía ninguna representación en el Gobierno del país.

Esto cuando ya habían transcurrido aproximadamente 50 años desde que otros pueblos de habla hispana se habían liberado;^[4] y cuando —mucho antes todavía— ya en Norteamérica había surgido una República independiente de las antiguas colonias inglesas.^[5]

A veces llama la atención el hecho de que nuestro país, como caso único prácticamente, en unión de Puerto Rico, hubiese permanecido tanto tiempo como colonia española. Pero es que ni siquiera constituíamos una verdadera nación, en su cabal sentido de la palabra, a principios de siglo. Y donde no hay nación, no se puede hablar de la independencia de la nación.

⁴ Se refiere a la independencia de América Latina del colonialismo español en la primera mitad del siglo XIX.

⁵ Se refiere a Estados Unidos de América.

No obstante eso, es cierto que en 1826, en el Congreso Bolivariano,^[6] se planteaba la idea y la necesidad de conquistar la independencia de Cuba. Pero también ya en aquella época surgió la oposición terminante de Estados Unidos, que desde tiempos atrás soñaba con la idea de anexionar en alguna ocasión Cuba a su territorio.^[7]

Pero incluso, cuando aquel sector de la población cubana que había tenido acceso a la cultura y acceso en parte a las riquezas nacionales consideraba la idea de la independencia, se veía desalentado y atemorizado a causa de aquella odiosa institución que fue la esclavitud.

Durante la primera mitad del siglo pasado la economía cubana había prosperado, en cierto sentido como consecuencia de la Revolución de los esclavos en Haití,^[8] seguida de una lucha que implicó la destrucción casi total de las riquezas en aquel país. Y beneficiándose en parte la economía cubana con ello, se desarrollaron considerablemente las plantaciones cañeras y cafetaleras.

Pero el desarrollo de las plantaciones cañeras y cafetaleras iba indisolublemente unido al desarrollo de la

⁶ Congreso Anfictiónico de Panamá (Panamá, 22 de junio-15 de julio de 1826). Convocado por Simón Bolívar con el objetivo de crear una confederación de los pueblos hispanoamericanos y promover la lucha por la independencia de Cuba y Puerto Rico.

⁷ Doctrina de la Fruta Madura (1823). Expuesta por el secretario de Estado John Quincy Adams. Estableció que Cuba, por su cercanía geográfica y leyes de gravitación política, debía pertenecer a EE. UU. De no cumplirse esto, Cuba debía continuar siendo colonia de España antes de pasar a dominio de potencias más poderosas.

⁸ Revolución Haitiana (1791-1804). Proceso antiesclavista por la independencia del colonialismo francés. Culminó con la proclamación del primer Estado independiente de América Latina y la abolición de la esclavitud.

esclavitud, y durante decenas de años se incrementó extraordinariamente la introducción de esclavos en Cuba; el número de esclavos había crecido extraordinariamente. Y la institución de la esclavitud gravitó tremendamente sobre la historia de Cuba porque, frente a la idea de la independencia, surgía el miedo a los esclavos, el miedo a la sublevación de los esclavos, el miedo a la repetición de los acontecimientos que habían tenido lugar en Haití.

Los poseedores de las riquezas eran virtualmente una reducida minoría, frente al enorme número de esclavos. Y la metrópoli, conociendo esta realidad, agitaba el miedo, y les decía a los cubanos que la lucha por la independencia iría acompañada de la sublevación de los esclavos; e incluso insinuaba que, si se iniciaban las luchas por la independencia, en último extremo acudiría al recurso de abolir la esclavitud y utilizaría los esclavos contra aquella clase social cubana que podía anhelar la independencia. Y como estos factores sociales y económicos son los que determinan el curso de la historia, lo determinaron también en nuestro país, en el sentido de prolongar la hora de la independencia de Cuba.

Pero este factor fue también el fundamento y la base del surgimiento de una de las más peligrosas corrientes políticas de aquella época, la corriente anexionista,^[9] que se unía a las ansias expansionistas de los Estados Unidos y al particular interés de los Estados sureños, que aspiraban a contar en Cuba con un Estado esclavista más que les ayudara con su representación en el Senado a mantener su *statu quo* en Estados Unidos.

⁹ Corriente ideológica surgida en la década del 40 del siglo XIX que abogaba por la anexión de Cuba a los Estados esclavistas del sur de EE. UU.

Esa corriente fue sumamente peligrosa, y se basaba precisamente en la idea de que la única forma de barrer con la administración española, deshacerse de la dominación de España, adquirir algunas prerrogativas políticas, y a la vez mantener la esclavitud, era uniéndose a Estados Unidos.

Y naturalmente, de aquella corriente participó en un grado considerable aquella clase social cubana poseedora de las riquezas, poseedora de las plantaciones cañeras y cafetaleras, aunque no toda. Siempre hubo oposición, siempre hubo exponentes de criterios opuestos, partidarios de que, aunque fuese necesario esperar bastante tiempo antes de que Cuba aspirara a la independencia, no podía ni debía sacrificarse la naciente nacionalidad cubana uniendo esta tierra y este pueblo a los Estados Unidos de Norteamérica.

Con el transcurso de los años, surgió un acontecimiento que tuvo importancia decisiva tal vez en los destinos de nuestro país, que fue la Guerra de Secesión en los Estados Unidos,^[10] que se inicia en 1861 entre los Estados industriales del norte y los Estados esclavistas del sur.

Aquella contienda civil contuvo durante un período determinado de tiempo la política expansionista de Estados Unidos, que durante la guerra y después de la guerra hubo de invertir sus energías en la reconstrucción del país. Pero, a la vez, significó un golpe de muerte al movimiento anexionista en el seno de la sociedad cubana, puesto que al ser factor determinante el problema de la esclavitud en la idea anexionista, aquel objetivo ya no podía cumplirse desde el momento en que con motivo de la Guerra Civil quedó abolida la esclavitud en Estados Unidos.

¹⁰ Guerra Civil Estadounidense (1861-1865). Enfrentamiento armado entre los Estados antiesclavistas del Norte, defensores de la unión federal, y los del Sur, defensores de la esclavitud.

Fue aquella la época de Lincoln^[11] que, sin duda, ganó merecido prestigio por su vida y por su conducta y por sus ideas en todo el mundo. Fue también un momento de considerable prestigio político para Estados Unidos en el mundo, e incluso entre las corrientes liberales en Cuba.

Y al surgir la declinación del anexionismo, comenzó a surgir otra corriente política que se llamó el reformismo: la aspiración a obtener de España determinadas prerrogativas políticas, determinados cambios en favor de los cubanos, sin la guerra, sin la independencia.

Y aquella corriente estaba en pleno apogeo años antes del estallido de la guerra de 1868. Incluso las acciones de España, con la abrupta frustración de las aspiraciones reformistas,^[12] se supone que condujeron directamente al estallido revolucionario. Pero aquel estallido no podía ser cosa fácil ni sencilla en medio de aquel conjunto de circunstancias adversas.

¿Quiénes podían iniciar aquella guerra con la idea de la independencia? No podían ser precisamente los esclavos. Los esclavos estaban encadenados, encerrados en los barracones sometidos a la peor opresión, sin acceso al estudio, sin acceso a las ideas y a la cultura política, sin ninguna prerrogativa social. No es que los esclavos no se sublevaran. Más de una vez se sublevaron y lucharon heroicamente contra sus opresores. Pero fueron bárbaramente reprimidos.

El sector social que podía enarbolar las ideas independentistas, una vez fracasado el movimiento anexionista y el

¹¹ Abraham Lincoln (EE. UU., 1809-1865). Presidente de EE. UU. (1861-1865). Introdujo medidas que dieron como resultado la abolición de la esclavitud.

¹² Se refiere al rechazo a las demandas presentadas por los reformistas cubanos ante la Junta de Información (1966-1967), celebrada en Madrid en 1866.

reformista, era aquel sector social que tenía acceso a las riquezas nacionales, al estudio y a la cultura. Y los representantes de aquel sector social fueron los que efectivamente, actuando de una manera progresista y revolucionaria, iniciaron la lucha por la independencia.

Pero aquella lucha no podía estallar de una manera perfecta, de una manera idealizada en todo el país. Los factores que determinarían la participación de las distintas regiones del país en esa guerra estarían influidos por circunstancias sociales y circunstancias geográficas y topográficas.

Era muy difícil que la lucha armada estallara por el occidente del país. En el occidente del país estaba la capital, el centro de dominación de la metrópoli, el grueso de sus fuerzas y las más adversas condiciones geográficas. Pero, además, era también la región del país donde existía más temor a las consecuencias de la lucha por la independencia, por el hecho de ser la región que tenía más alto porcentaje de esclavos. Un 40 % de la población de occidente era esclava. Un 46 % de la población de la provincia de Matanzas, ubicada en esta región donde se habían desarrollado considerablemente las plantaciones cañeras, era población esclava. Había muy pocos campesinos independientes, propietarios de parcelas agrícolas.

No era igual la situación en la región oriental del país. Oriente era la provincia con menos porcentaje de esclavos: un 19 %. La seguía Camagüey, con 21 %. Y después Las Villas, con un 25 % de población esclava.

Era lógico que los dirigentes de la guerra independentista surgieran precisamente entre aquellos terratenientes orientales, camagüeyanos y villareños, donde el problema social de la esclavitud era menos atemorizante. Y sobre todo, en la región de Oriente, donde la esclavitud se concentraba fundamentalmente en las regiones de Guantánamo

y Santiago de Cuba. En la jurisdicción de Bayamo, Manzanillo, Tunas, Holguín, Jiguaní y Baire —en aquellas jurisdicciones es donde se inicia precisamente la guerra por la independencia—, la población esclava apenas alcanzaba el 6 % del total y el número de modestos campesinos independientes era elevado.

Y, por tanto, los dirigentes de los sectores cubanos estaban menos imbuidos por aquellos temores que paralizaban a los cubanos en la región occidental del país.

La guerra tenía que estallar, y estalló, precisamente por las regiones orientales y centrales.

Había, sin embargo, cubanos partidarios de la independencia en la región occidental. Y existía también en La Habana una Junta Revolucionaria integrada fundamentalmente por aquellos cubanos que se habían decepcionado del camino reformista. Y existían, por supuesto, juntas revolucionarias en Oriente, en Camagüey y en Las Villas.

Aquellas juntas revolucionarias iniciaron sus contactos, trataban de ponerse de acuerdo. Se reunieron los representantes de Oriente y de Camagüey: estaban de acuerdo con el camino de la independencia y con la necesidad de luchar por ella; pero no estaban de acuerdo acerca de las condiciones necesarias para iniciar la lucha; no estaban de acuerdo acerca de la fecha, del momento en que debía iniciarse esa lucha.

Pero entre los propios orientales no todos estaban de acuerdo acerca del momento en que debía comenzar la contienda por la independencia. Y en aquella situación es un hecho histórico que Carlos Manuel de Céspedes,^[13] en todas las reuniones que precedieron al estallido, era de los más

¹³ Carlos Manuel de Céspedes del Castillo (Cuba, 1819-1874). Abogado y hacendado que liberó a sus esclavos y dio inicio a las guerras de independencia en Cuba, el 10 de octubre de 1868. Mayor General del

decididos y de los más impacientes para iniciar el combate. Era del criterio de que las condiciones en aquellos instantes se presentaban propicias y que no debía dársele oportunidad a España de iniciar la persecución y la represión.

Y es de esa forma que, en los primeros días de octubre del año 1868, reunidos Céspedes y otros patriotas en el ingenio El Rosario, de la jurisdicción de Manzanillo, acuerdan iniciar la lucha el 14 de octubre. Después se vieron en la necesidad de adelantarla cuatro días, porque las autoridades españolas —según se afirma— habían tenido noticias de las actividades conspirativas y se disponían arrestar a los revolucionarios.

Y así estalla la guerra el 10 de octubre de 1868 en la Demajagua. Aquel estallido sorprende al resto del país; no a los orientales, que tuvieron noticias de los acuerdos tomados en el ingenio El Rosario. Sorprendió totalmente a los camagüeyanos, que no tenían noticias de aquellos acuerdos. Y sorprendió, por supuesto, al resto del país.

En aquellos días, el dirigente principal de Camagüey era Salvador Cisneros Betancourt,^[14] que se encontraba precisamente en La Habana discutiendo con la Junta Revolucionaria de aquella ciudad, cuando se produce el 10 de octubre. De modo que no se pudo lograr un alzamiento coordinado de los distintos elementos revolucionarios en las distintas regiones del país.

Ejército Libertador y primer presidente de la República en Armas (1869-1873). Cayó en combate en San Lorenzo. Padre de la Patria.

¹⁴ Salvador Cisneros Betancourt (Cuba, 1828-1914). Presidente de la Cámara de Representantes (1869-1873). Mayor General del Ejército Libertador. Presidente de la República en Armas (1873-1875). Presidente del Consejo de Gobierno de la República de Cuba en Armas (1895-1897). Se opuso a la Enmienda Platt en la Asamblea Constituyente de 1901.

El alzamiento de Céspedes tiene éxito. La llamada se extiende por toda la provincia de Oriente. Toman la ciudad de Bayamo,^[15] toman Jiguaní,^[16] toman Baire,^[17] atacan Holguín,^[18] atacan a Victoria de las Tunas,^[19] aunque no pudieron tomar estas dos últimas localidades. Algunos camagüeyanos, por iniciativa propia, se alzaron apenas tuvieron noticias de los sucesos de Oriente, el 11 de octubre de 1868.

La Junta Revolucionaria de Camagüey decide promover el alzamiento para el 4 de noviembre de aquel año.^[20] Y, efectivamente, 76 patriotas camagüeyanos aquel día se levantan en armas.

Pero, indiscutiblemente, la lucha surgió en forma independiente en Oriente y en Camagüey. En cierto modo estaban sentadas las bases de las discrepancias que después ocurrieron.

El alzamiento en Las Villas tiene lugar el 6 de febrero de 1869.^[21]

¹⁵ Toma de Bayamo (18-20 de octubre de 1868). Victoria de las tropas mambisas al mando de Carlos Manuel de Céspedes, quien estableció allí la sede del Gobierno de la República en Armas.

¹⁶ Toma de Jiguaní (13 de octubre de 1868). Bajo el mando de Donato Mármol tropas mambisas tomaron el poblado apoderándose de pertrechos militares.

¹⁷ Toma de Pino de Baire (4 de noviembre de 1868). Tropas mambisas al mando de Máximo Gómez impidieron el avance de las tropas enemigas.

¹⁸ El 30 de octubre de 1868 tropas mambisas bajo el mando del general venezolano Amadeo Manuít atacaron la ciudad de Holguín.

¹⁹ El 16 de agosto de 1869 tropas mambisas, bajo el mando del General en Jefe Manuel de Quesada, atacaron la ciudad de Las Tunas.

²⁰ Alzamiento armado en Las Clavellinas, Camagüey.

²¹ Alzamiento en el cafetal San Gil, Manicaragua, Las Villas.

Ni Cisneros Betancourt ni Ignacio Agramonte se encontraban aquel día entre los 76, porque ellos, como dirigentes de la Junta Revolucionaria de Camagüey, habían permanecido en la ciudad responsabilizados con importantes tareas. No obstante, ya el 11 de noviembre se produce la integración de Ignacio Agramonte a las fuerzas revolucionarias levantadas en armas.

Pero tampoco fue fácil el inicio de la lucha en Camagüey. Había algunas discrepancias entre ellos. Algunos jefes revolucionarios con prestigio prestaban oídos a las promesas de los españoles, prestaban atención a las gestiones de paz. Es conocido el papel de Napoleón Arango^[22] en aquellos trajes. Incluso era peligrosa la influencia que ejercía.

Existió el real peligro de que una gran parte de Camagüey depusiera las armas como consecuencia de aquellas influencias negativas.

Pero fue precisamente en ese instante cuando se yergue la figura de Ignacio Agramonte, el 26 de noviembre de 1868 en la reunión de Minas, y tiene una participación, una actitud, un gesto decisivo. Exclama: «¡Acaben de una vez los cabildos, las torpes dilaciones, las demandas que humillan: Cuba no tiene más camino que conquistar su redención arrancándosela a España por la fuerza de las armas!»^[23] (APLAUSOS).

Logra hacer prevalecer sus criterios y arrastrar a sus compañeros a la lucha, y se consolida el levantamiento armado en Camagüey. Ese fue el primer servicio extraordinario prestado por Ignacio Agramonte a la lucha por la independencia.

²² Napoleón Arango Agüero (Cuba, s. f.). Jefe de las fuerzas de Camagüey. Traicionó el movimiento revolucionario en 1870.

²³ Reunión en el Paradero de Minas (26 de noviembre de 1868).

Habría sido terrible para el resto de los revolucionarios, posiblemente no se habría producido el alzamiento en Las Villas, y con toda seguridad España, concentrando sus fuerzas, habría podido aplastar en un tiempo relativamente corto a los patriotas orientales, si no se hubiese consolidado el levantamiento armado en Camagüey. Y esa fue incuestionablemente obra y mérito de Ignacio Agramonte.

Vinieron después, en medio de aquella situación tan compleja, otros problemas, otras dificultades alrededor de la forma en que se llevaría adelante la lucha, alrededor de la forma en que se produciría la unión entre orientales, camagüeyanos y villareños, en relación con los puntos discrepantes de las concepciones de unos y de otros.

Céspedes, incuestionablemente revolucionario, indiscutible patriota, al levantarse en armas el 10 de Octubre había tenido, entre otros, el gesto magnífico de dar libertad a sus esclavos. Pero a la vez —de acuerdo con sus ideas— lo urgente en aquellos instantes era hacer la guerra. Asumió el título de capitán general. Expresó en el Manifiesto del Diez de Octubre,^[24] sus aspiraciones revolucionarias. Pero en esencia planteaba la idea de que la constitución a adoptarse y las medidas sociales fundamentales debían serlo una vez finalizada la guerra, una vez conquistada la independencia.

Los camagüeyanos, dirigidos por Agramonte, tenían otras concepciones. Eran partidarios de organizar la República desde los inicios mismos de la lucha. Eran partidarios de crear instituciones republicanas. Eran partidarios —paralelamente con la guerra— de cambiar las instituciones

²⁴ Presentado por Carlos Manuel de Céspedes, dio a conocer los propósitos del levantamiento armado del 10 de octubre de 1868.

coloniales, la legislación colonial, y adoptar nuevas leyes y nuevas formas de vida. Estaban, además, en oposición a las atribuciones que había asumido Carlos Manuel de Céspedes al iniciar la lucha.

Estos fueron los hechos reales, los hechos históricos.

Desgraciadamente estas diferencias —naturales e inevitables en toda lucha— sirvieron después de marco para que, terminadas las contiendas por la independencia, se adoptaran criterios y tendencias en el enfoque de los acontecimientos históricos, para que posteriormente muchos cubanos se mostrasen partidarios de unos o de otros: en fin, de que unos cubanos se tildasen apasionadamente de cespeditas y otros de agramontistas.

Nosotros entendemos que esto es verdaderamente lamentable: aleja de su verdadera dimensión a los hombres, y aleja los acontecimientos históricos de las circunstancias en que tuvieron lugar.

Puede resultar fácil ahora hacer juicios, hacer análisis, una vez que los acontecimientos históricos han tenido lugar; y decir: «este tenía razón; este no tenía razón». Los hechos históricos hay que juzgarlos con mucho cuidado, y hay que analizarlos muy seriamente y sobre bases sólidas. Pero partiendo de esos hechos es incuestionable que surgieron discrepancias que indiscutiblemente influyeron en el curso ulterior de los acontecimientos.

Los camagüeyanos y los orientales hicieron esfuerzos por unir. Los camagüeyanos y los orientales hicieron concesiones, aunque históricamente es cierto que los orientales hicieron más concesiones que los camagüeyanos.

En Guáimaro, población liberada, se reunieron los representantes de Camagüey, de Oriente, de Las Villas y de La Habana para organizar la República, para hacer una constitución, para establecer determinadas formas de gobierno, para conciliar los criterios opuestos. Y allí nació la

histórica Constitución de Guáimaro,^[25] la elección del presidente de la República [Carlos Manuel de Céspedes y del Castillo], de un General en Jefe,^[26] y el establecimiento de una Cámara de Representantes.

Vuelvo a repetir que hay que ser sumamente cuidadosos en enjuiciar los acontecimientos y los hechos históricos. Pero es la realidad que, pese a la pureza de principios, el patriotismo y la honradez de los cubanos, aquellas instituciones no marcharon, y en aquellas circunstancias no pudieron marchar tal como ellos las habían concebido, tal como ellos las habían idealizado.

Era muy difícil que en aquellas condiciones de guerra las instituciones republicanas pudieran funcionar adecuadamente. Surgieron discrepancias entre el poder ejecutivo y el poder legislativo, aunque en la realidad, y de acuerdo con la Constitución, el poder supremo lo tenía la Cámara de Representantes, que podía nombrar y destituir al presidente de la República, nombrar y destituir al General en Jefe, y tenía plenas atribuciones para intervenir en la marcha de la guerra.

Céspedes era partidario de un mando más centralizado, de la concentración de los mayores poderes posibles para dirigir la guerra. Prevaleció un criterio opuesto, e indiscutiblemente, estos hechos y lo complejo de las circunstancias trajeron numerosas dificultades.

Una adecuada síntesis de los mejores puntos de vista de cada una de las partes habría sido lo ideal.

²⁵ Aprobada el 10 de abril de 1869 en la Asamblea de Guáimaro. Recogió los derechos y aspiraciones del movimiento independentista cubano. Subordinó el poder militar al poder civil en la lucha contra el colonialismo español.

²⁶ Manuel de Quesada Loynaz (Cuba, 1833-1884). Mayor General del Ejército Libertador.

Pero repetimos que la historia no se hace a capricho, no se hace a la medida de los deseos de los hombres, sino de circunstancias que escapan muchas veces a la voluntad de los hombres.

De todas formas, es admirable aquel empeño, aquel esfuerzo de constituir una República en plena manigua, aquel esfuerzo por dotar a la República en plena guerra de sus instituciones y de sus leyes. Cualesquiera que hayan sido los inconvenientes, las dificultades y los resultados, el esfuerzo fue admirable.

Hay otras cuestiones importantes que se debatían. El Comité Revolucionario de Camagüey,^[27] y después la Asamblea de Representantes del Centro^[28] que lo sustituyó, eran partidarios de abolir inmediatamente la esclavitud. Y, efectivamente, el 26 de febrero —antes de producirse la reunión de Guáimaro—, la Asamblea de Representantes del Centro decreta la abolición de la esclavitud.

Los camagüeyanos —y entre ellos, por supuesto, Agramonte— no eran partidarios de esperar el fin de la guerra para abolir legalmente la esclavitud. Eran partidarios de abolirla de inmediato.

Es cierto que Céspedes tenía en cuenta la situación del occidente del país, es evidente que trataba de evitar al principio de la contienda la inhibición del sector cubano de occidente. Por eso no quería decidir por su propia cuenta aquella importante cuestión de inmediato. Él, por su parte, sí les dio inmediatamente la libertad a los esclavos que

²⁷ Máxima autoridad de las fuerzas independentistas en la región, constituida en la reunión de Minas (Camagüey, 26 de noviembre de 1868).

²⁸ Organizó la lucha independentista en Camagüey hasta la constitución del Gobierno de la República de Cuba en Armas (1869).

tenía bajo su jurisdicción y declaró en su Manifiesto del 10 de Octubre que todos los hombres debían ser libres e iguales.

Pero los Representantes del centro, integrados en parte por jóvenes de ideas más avanzadas, de ideas más progresistas, de ideas más radicales, fueron partidarios de la abolición legal inmediata de la esclavitud, y la abolieron por decreto.^[29]

Había, sin embargo, un punto donde todavía subsistía la confusión: era la cuestión relacionada con el anexionismo. La corriente anexionista era fuerte en la ciudad de Camagüey. Ello tenía sus raíces en diversos factores históricos, pero entre estos uno de no poca importancia era la gran influencia que había ejercido entre los cubanos de Camagüey, *El Lugareño*, Gaspar Betancourt Cisneros,^[30] que había fundado en Nueva York un periódico y había sido partidario ardiente de la separación de España y de la unión a Estados Unidos.

En aquella época, separatismo e independentismo no estaban absolutamente diferenciados para todos los cubanos. Veían al español, sentían al español, vivían bajo su opresión, bajo sus abusos, bajo sus injusticias, y lo odiaban profundamente. Ansiaban, en primer lugar, separarse de España; pero todavía subsistía confusión sobre el destino definitivo de Cuba.

Muchos camagüeyanos veían a El Lugareño como un gran patriota. Y se dice que al producirse su muerte, a fines

²⁹ Decreto firmado por los Representantes del Centro (29 de febrero de 1869).

³⁰ Gaspar Alonso Betancourt Cisneros, *El Lugareño* (Cuba, 1803-1866). Intelectual. Se pronunció a favor de las ideas anexionistas en el periódico *La Verdad*.

de 1866, cuando lo entierran en la ciudad de Camagüey, prácticamente todos los cubanos de la ciudad acompañaron sus restos hasta el cementerio, en una grandiosa manifestación de duelo.

Es natural que todavía subsistieran sus influencias en 1868, y que para una parte de los cubanos, pero sobre todo para una parte considerable de los cubanos camagüeyanos, la idea de separatismo e independentismo no estuviera totalmente esclarecida, y que muchos de ellos considerasen como cosa lógica y natural la anexión.

Por eso, es un hecho histórico que no debemos rehuir-lo, sino sencillamente explicarlo, que en el espíritu de los miembros de la Asamblea de Representantes del Centro había ciertas tendencias anexionistas. Y efectivamente, el 6 de abril, cuatro días antes de la Asamblea de Guáimaro, suscribieron por su cuenta dos documentos, dirigido uno de ellos a un senador norteamericano, Banks,^[31] y otro al general Grant,^[32] presidente de Estados Unidos, donde se insinuaba la idea del anexionismo.

En la Asamblea de Guáimaro no se aborda este punto, pero se había presentado una solicitud, firmada por numerosas personas, en favor del anexionismo. Y por fin, una vez integrada la Cámara de Representantes, el 30 de abril, se suscribe un acuerdo en el que se planteaba la anexión a Estados Unidos.

Sin duda que aquello constituyó una mancha histórica de aquella Cámara de Representantes, que se explica por

³¹ Nathaniel Prentice Banks (EE. UU., 1816-1894). General del Ejército de la Unión durante la Guerra Civil en EE. UU. Presidente de la Cámara de Representantes (1856-1857).

³² Ulyses S. Grant (EE. UU., 1822-1885). General. Jefe del Ejército de la Unión en la Guerra de Secesión. Presidente de EE. UU. (1869-1877).

las razones indicadas anteriormente, por la confusión de ideas, por el prestigio enorme que alcanzaba en aquellos instantes la figura de Lincoln, el prestigio del propio Grant, que había sido general destacado en la contienda contra el sur, por la influencia que todavía subsistía de las ideas de El Lugareño, y por la influencia de algunos miembros de aquella Cámara, procedentes de La Habana, como Antonio Zambrana,^[33] que fue el que con más ardor y con más firmeza defendió aquel acuerdo anexionista.

Pero ya por aquellos días Ignacio Agramonte no estaba en la Cámara; se ocupaba de sus deberes militares al frente de las fuerzas camagüeyanas.

Podemos decir con absoluta tranquilidad y con absoluta seguridad, y pese a la influencia que ejercieron otros miembros de la Asamblea del Centro que determinaron la adopción de ciertos acuerdos: ¡Ignacio Agramonte no fue nunca anexionista! (APLAUSOS).

No existe ningún antecedente histórico en su vida, no existe ningún antecedente en sus ideas y en sus criterios políticos, que permitan la menor sospecha de anexionismo en Ignacio Agramonte. Y quien dijo esas inmortales palabras: «Que nuestro grito sea para siempre independencia o muerte»,^[34] no podía ser anexionista (APLAUSOS).

Pero, además, aun a los que entonces cometieron algún error, no podemos juzgarlos con las ideas de ahora; no podemos, con nuestro pensamiento de hoy, ser jueces de las actitudes de aquellos hombres. Baste citar un ejemplo:

³³ Antonio Zambrana Vázquez (Cuba, 1846-1922). Miembro de la Asamblea de Representantes del Centro. Participó en la redacción de la Constitución de Guáimaro.

³⁴ Ignacio Agramonte, Proclama del 27 de enero de 1869.

el caso de Jerónimo Gutiérrez,^[35] representante por Las Villas, que el 4 de julio de 1869 pronunció un discurso de matiz francamente anexionista. Y años después ese mismo representante, que había sido dirigente del alzamiento en Las Villas, murió heroicamente combatiendo por la independencia de Cuba.

Es que aquellos residuos anexionistas que quedaban desaparecieron rápidamente en el curso de la guerra. Las ilusiones desaparecieron, y ayudaron a hacerlas desaparecer los propios Estados Unidos y su política.

Apenas iniciada la contienda, la marina española contrató, con industriales norteamericanos, la construcción de 30 cañoneras rápidas para ejercer la vigilancia alrededor de las costas de Cuba, y el bloqueo.

Naturalmente, los cubanos de la emigración, dirigidos por Morales Lemus,^[36] luchaban porque Estados Unidos no entregara esas cañoneras a España. Incluso en aquella ocasión el Gobierno de Perú ayudó a nuestros compatriotas en la gestión diplomática, pues no había finalizado todavía la guerra del Pacífico^[37] que sostenían Chile y Perú con España.

Las acciones militares habían cesado, pero la paz no se había firmado. Y basándose en esos hechos, los peruanos reclamaban de Estados Unidos —con el que sostenían

³⁵ Miguel Jerónimo Gutiérrez Hurtado de Mendoza (Cuba, 1822-1871). Mayor General del Ejército Libertador. Jefe del alzamiento independentista en Las Villas. Vicepresidente de la Cámara de Representantes de la República de Cuba en Armas. Cayó en combate.

³⁶ José Morales Lemus (Cuba, 1808-EE. UU., 1870). Representante de Cuba en la Junta de Información en España (1866). Ministro Plenipotenciario de la República en Armas en EE. UU.

³⁷ Se refiere al conflicto bélico naval que enfrentó a España con una alianza formada por Chile, Perú, Ecuador y Bolivia (1865-1866).

relaciones diplomáticas— que no se entregasen esas cañoneras a España.

Sin embargo, a fines del año 1869, en un mensaje al Congreso, el presidente de Estados Unidos [Ulises S. Grant] definió la política con relación a Cuba. Los cubanos, naturalmente, aspiraban al reconocimiento de la beligerancia. Los Estados Unidos se oponían al reconocimiento de la beligerancia y acordaron entregar a España las 30 cañoneras que, naturalmente, vigilando las costas, irían a dificultar la satisfacción de una de las mayores necesidades que tenían los cubanos: la necesidad de armas.

Posteriormente, en el año 1870, el presidente de Estados Unidos hace un pronunciamiento abiertamente adverso a los cubanos en armas, hostil y absolutamente peyorativo e injusto.^[38] Todos aquellos hechos fueron abriendo cada vez más los ojos a los pocos cubanos en armas que tenían algunas ilusiones con relación a Estados Unidos.

Por aquella época, curiosamente, los Estados Unidos no dirigían sus ansias anexionistas hacia la América Latina. Por aquellos años tenían sus ojos puestos en el Canadá, ambicionaban apoderarse de Canadá. Tenían un grave conflicto diplomático con Inglaterra: habían presentado una enorme reclamación por los daños que un crucero llamado *El Alabama*, suministrado por los ingleses a los sudistas, había ocasionado a los Estados nortños durante el curso de la guerra. Habían presentado contra Inglaterra una enorme reclamación de miles de millones de dólares, y aspiraban a que Inglaterra satisficiera esa demanda, entregándoles el Canadá.

³⁸ Se refiere a la amenaza del Gobierno de EE. UU. a los ciudadanos estadounidenses que cooperaran con la causa revolucionaria en Cuba.

Es precisamente por aquellas circunstancias, aquellas pretensiones que tenían con relación al Canadá y a los conflictos que mantenían por ese motivo con Inglaterra, que los Estados Unidos adoptaron aquella política con relación a Cuba evitando en aquel instante enemistarse con España. De no haber mediado aquellas circunstancias, no hay duda de ninguna clase de que Estados Unidos habría aprovechado aquella Guerra de 1868 para tratar de apoderarse de Cuba como lo habían hecho anteriormente con Luisiana^[39] y Florida^[40] y lo quisieron hacer después con nuestra propia Patria al finalizar la Guerra de 1895.^[41] Pero otras eran sus pretensiones en aquel momento.

Y si analizamos los hechos históricos tal y como ocurrieron, hoy día podemos decir que fue preferible para nosotros aquella situación; sus dificultades con Inglaterra, que entregaran las cañoneras a los españoles, que no reconocieran la beligerancia de Cuba, y que no nos hubieran ayudado. Porque la ayuda de Estados Unidos habría sido una ayuda interesada, y con el único y exclusivo propósito de apoderarse de Cuba cuando aún podían hacerlo.

Aquellas realidades despejaron todas las ilusiones que quedaban, dieron tiempo a que se forjara un espíritu, una conciencia, un alma cubana. Dieron oportunidad a que el ideal de la independencia se adentrara en el corazón de

³⁹ Napoleón vendió la Luisiana a EE. UU. en 1803 por 15 millones de dólares.

⁴⁰ Tratado de Adams-Onís (1819). La corona española recibió la plena soberanía sobre Texas a cambio de ceder Florida y Oregón. EE. UU. debía indemnizar a España con 5 millones de dólares.

⁴¹ Se refiere al conflicto bélico entre España y EE. UU. resultado de la intervención estadounidense en la guerra de independencia cubana en 1898.

aquellos combatientes, de aquellos patriotas de una manera definitiva. Y aunque la lucha fue muy dura y el camino muy largo, los resultados son mil veces preferibles al destino que habría tenido esta tierra y este pueblo.

Fueron estas las circunstancias. Y fue en esta durísima guerra en la que se formó la conciencia patriótica de nuestro pueblo, en que descollaron aquellos gigantes.

Fue en medio de esas vicisitudes que se desarrolló la extraordinaria personalidad de Ignacio Agramonte.

Como dijimos, había sido nombrado jefe de las fuerzas camagüeyanas a mediados de 1869. Comenzó inmediatamente a organizar aquellas fuerzas, libró exitosamente varios combates. Pero, meses después pasó por uno de los períodos más duros y más difíciles de su vida revolucionaria.

En primer término, encontrándose en los campos de la lucha, recibe la noticia de la muerte de su padre,^[42] y del estado de abandono en que quedaban sus familiares en Estados Unidos, es decir, su madre^[43] y sus hermanos. Poco después surgen conflictos con el Ejecutivo y, como consecuencia de ello, presenta su renuncia al mando de las fuerzas camagüeyanas.^[44] Semanas más tarde sufre el infortunio de que las tropas españolas capturaran a su esposa y a su hijo.^[45] Son conocidos, son proverbiales, los sentimientos

⁴² Ignacio Agramonte Sánchez Pereira (Cuba, 1803-EE. UU., 1869).

⁴³ María Filomena Loynaz Caballero (Cuba, 1821-EE. UU., 1880).

⁴⁴ El 26 de abril de 1870 Ignacio Agramonte renunció al cargo de jefe del distrito militar del Camagüey por discrepancias con el Gobierno de la República en Armas por el modo de conducir la guerra.

⁴⁵ Amalia Simoni y su hijo Ernesto fueron capturados por tropas españolas en la finca de San José de Los Güiros, Camagüey, el 26 de mayo de 1870.

de cariño, de ternura y de amor que Agramonte sentía por su compañera,^[46] y tuvo que soportar aquel rudo golpe de verla en poder de las fuerzas españolas.

Pero, unido a eso, la región de Camagüey atravesaba por un momento crítico de la guerra: se estaban debilitando las fuerzas, se arreciaba la ofensiva española y la represión, se patentizaba la traición de Napoleón Arango, y hasta algunos amigos allegados de Ignacio Agramonte se presentaron a los españoles. Fueron días duros y terribles de adversidad.

Pero, a la vez, Céspedes y Agramonte paulatinamente se iban acercando, y hay diversos hechos que lo demuestran. Se le propone a Céspedes que de nuevo designe a Agramonte jefe de las fuerzas camagüeyanas, y se le propone a Agramonte que acepte el mando. Y ambos se ponen de acuerdo, y el 13 de enero de 1871 asume de nuevo Agramonte el mando de las fuerzas camagüeyanas, que estaban en estado deplorable. Pone como condición que le den amplias atribuciones e independencia para actuar, y Céspedes le da esas amplias atribuciones y esa independencia. De manera que Agramonte reclama para sí, a los efectos de dirigir la guerra al frente de los camagüeyanos, atribuciones similares a las que planteaba Céspedes para dirigir la guerra en la nación entera. Y ambos se pusieron de acuerdo en aquel punto, y Agramonte recibió las atribuciones que demandó. Se dio de inmediato a la tarea de organizar a las fuerzas camagüeyanas.

Se ha escrito y se ha hablado de sus extraordinarias condiciones de educador y de organizador. A lo largo de su mando, organizó talleres de todo tipo para abastecer a las fuerzas camagüeyanas, organizó, disciplinó y entrenó a

⁴⁶ Amalia Simoni Argilagos (Cuba, 1842-1918).

la caballería y a la infantería de Camagüey y de Las Villas, dotó a esas fuerzas de un magnífico espíritu de combate y las capacitó para la lucha. El propio Agramonte no tenía profesión militar; pero desde que comenzó la guerra se dedicó a los estudios militares, y a enseñar a los oficiales y a los combatientes. Es conocido que dondequiera que había un campamento de Ignacio Agramonte, había un centro de instrucción militar, había una escuela.

Les inculcó a los patriotas camagüeyanos su espíritu, su ejemplo, sus extraordinarias virtudes. Y tan pronto tomó el mando, les hizo ver a las tropas españolas que Camagüey tenía capacidad de combate, que Camagüey no estaba desmoralizado, y que Camagüey se preparaba para desarrollar su espíritu de resistencia, que Camagüey se preparaba para llevar adelante la guerra.

Una de sus primeras acciones fue precisamente el ataque a la torre de Colón o El Pinto,^[47] muy próxima a la ciudad de Camagüey, con el objetivo fundamental de dar señales de vida ante las fuerzas españolas, y levantar la moral.

Después se produjeron otros muchos combates. Pero tiene lugar, sobre todo, aquel hecho que ha pasado a la historia como una de las más extraordinarias acciones de armas; un hecho que levantó el ánimo en el campo cubano en momentos difíciles, que electrizó prácticamente a todo el mundo. Y fue el rescate del general Julio Sanguily^[48] el 8 de octubre de 1871.

⁴⁷ El 20 de febrero de 1871, el Mayor General Ignacio Agramonte, al mando de unos 300 hombres, atacó una torre heliográfica del Ejército español, pero no pudo ser tomada.

⁴⁸ Julio Sanguily Garrite (Cuba, 1845-1906). Mayor General del Ejército Libertador.

Este hecho es sobradamente conocido por todos los cubanos. Hazaña insuperable aquella en que con 35 hombres, frente a una columna compuesta de fuerzas tres veces superiores, Ignacio Agramonte, tan pronto tiene la noticia de la captura de Sanguily reúne los pocos hombres que están próximos, inicia la persecución del enemigo, instantáneamente lo ataca, y rescata de manos españolas — es decir, de una muerte segura — al general Julio Sanguily.

Esta fue sin duda una de las más grandes proezas que se escribieron en nuestras luchas por la independencia, y ha pasado a ser un hecho de armas proverbial, que en aquel entonces despertó incluso la admiración de las fuerzas españolas.

Fueron muchos los combates de Ignacio Agramonte al frente de sus tropas, y fueron sobre todo muchas las cargas de caballería. Se recuerda también aquella acción, de la cual habló Martí,^[49] frente al capitán Setién, aquel jefe español temible, al que llamaban El Tigre, y que sembró el terror y la represión en Camagüey, hasta que se encontró con la caballería camagüeyana al mando de Ignacio Agramonte, que en una carga al machete^[50] en la que incluso combatió

⁴⁹ José Julián Martí Pérez (Cuba, 1853-1895). Máximo exponente de las ideas revolucionarias y éticas de la historia de Cuba y de proyección universal. Político, intelectual, escritor, periodista, poeta y orador. Precursor del Modernismo. Fundó el Partido Revolucionario Cubano para conducir la Guerra Necesaria contra el colonialismo español y auxiliar la independencia de Puerto Rico. Mayor General del Ejército Libertador. Cayó en el combate de Dos Ríos. Inspirador de la Generación del Centenario y de la obra de la Revolución Cubana. Héroe Nacional de Cuba.

⁵⁰ Método de lucha contra el colonialismo español empleado por el Ejército Libertador durante las guerras de independencia de Cuba.

personalmente contra El Tigre, destruyó aquella guerrilla y la liquidó totalmente, incluyendo sus jefes.

A lo largo del año 1873 se libraron numerosos combates por las fuerzas camagüeyanas, que ganaban cada vez más en experiencia, en acometividad, en organización, en disciplina y en eficacia, hasta el mes de mayo de 1873, en que se produce otro hecho notable de armas: otra tropa española liquidada por la caballería de Agramonte, las fuerzas del coronel Abril,^[51] que murió en unión de otros jefes españoles ante una carga de la caballería camagüeyana.

Fue precisamente esta acción de guerra lo que motiva el deseo de venganza de las tropas españolas, y que motiva el envío de una columna de 700 hombres a Jimaguayú, para tratar de vengar la derrota. La realidad histórica demuestra que en aquel instante los españoles estaban muy lejos de contar con las posibilidades reales de obtener el desquite.

En el campamento de Ignacio Agramonte se encontraban 500 soldados revolucionarios; llenos de entusiasmo, llenos de moral por los grandes éxitos obtenidos. Aquel terreno lo conocían como la palma de su mano. En aquel campamento, bien defendido, tenían una escuela de instrucción militar y se decidieron a darles combate a los españoles si realmente atacaban a fondo.

De esta forma se preparó el combate de aquel día. En un área de potreros, rodeada de montes, de forma rectangular —una verdadera trampa mortal para las tropas españolas si penetraban allí, frente a los aguerridos soldados de Agramonte, y sobre todo frente a su temible caballería—, Agramonte dio las instrucciones pertinentes. Se reunió con la caballería. Después pasa a recorrer las filas de la

⁵¹ Leonardo Abril Ceballos (Cuba, 1840-1873). Teniente coronel del Ejército español.

infantería de Camagüey y de Las Villas, desconfiado todavía de que los españoles se comprometiesen seriamente en aquella acción de guerra. Y en un momento determinado, cruzando de un lado a otro del potrero para darle instrucciones a la caballería, se encuentra de repente con una compañía española, que sin ser descubierta todavía había penetrado por el potrero de Jimaguayú, protegiéndose en las altísimas hierbas de guinea.

Y en esas circunstancias, de una forma inesperada, Agramonte —acompañado solo de cuatro hombres de su escolta— se ve de repente en medio de aquella compañía española, que luego recibió, además, el refuerzo de otra compañía, y muere en aquella acción por una bala que le atraviesa la sien derecha.

Ese fue el combate en que pierde la vida aquel extraordinario patriota, aquel extraordinario jefe y revolucionario que fue Ignacio Agramonte.

Es conocido cómo los cubanos no tuvieron siquiera el consuelo de preservar su cadáver. Porque cuando los pocos sobrevivientes de su escolta dieron el aviso, ya la caballería cubana, cumpliendo órdenes anteriores de Agramonte, se estaba dirigiendo hacia otro punto. Y lo curioso es que los cubanos registran el campo durante horas, encuentran el cadáver de uno de los ayudantes de Agramonte, no encuentran el cadáver de Agramonte, y suponen que los españoles se lo han llevado.

Y la columna española que se había retirado, horas más tarde es cuando descubre que ha muerto allí Agramonte, por los documentos que ha ocupado uno de sus soldados, y envía entonces una patrulla a recoger el cadáver de Agramonte.

Es así como los españoles se quedaron con sus restos mortales, que los condujeron a la ciudad de Camagüey, precisamente a este mismo sitio, el 12 de mayo, para llevarlos

después al cementerio donde incineraron sus restos y los esparcieron. No les quedó a sus compañeros de armas, ni a sus familiares ni a sus compatriotas ni a su pueblo, el consuelo de conservar los restos de El Mayor.

Las autoridades españolas alegaron en aquella época que lo habían hecho para evitar profanaciones de aquel cadáver; pero hay razones más que sobradas para sospechar que quisieron hacer desaparecer toda huella del cadáver de Ignacio Agramonte, porque aun después de muerto le temían, y no querían dejar a sus compatriotas la bandera de su cadáver.

Esos son los acontecimientos dolorosos que tuvieron lugar un día como hoy, hace 100 años.

Las consecuencias de la muerte de Ignacio Agramonte fueron, naturalmente, incalculables. Constituyeron un rudo golpe para los revolucionarios camagüeyanos y para todos los combatientes cubanos.

Naturalmente que aquel éxito, resultado del azar y de la fortuna, envalentonó a los españoles. Es cierto que de inmediato aquellos efectos no se hicieron sentir. Primero, porque aquella era una tropa realmente organizada y formada; y por la magnífica selección que hizo el gobierno del sustituto de Ignacio Agramonte, enviando a dirigir esas fuerzas al general Máximo Gómez,^[52] que fue uno de los más grandes y más capacitados jefes de nuestra lucha por la independencia.

⁵² Máximo Gómez Báez, *El Generalísimo* (República Dominicana, 1836-Cuba, 1905). Mayor General del Ejército Libertador durante la Guerra de los Diez Años y General en jefe en la Guerra del 95. Dirigió la primera carga al machete, la Invasión de Oriente a Occidente y la campaña de La Reforma. Exponente del internacionalismo durante las luchas del pueblo cubano por su independencia contra el colonialismo español.

Nadie como Máximo Gómez pudo comprender la obra revolucionaria de Ignacio Agramonte: en la extraordinaria calidad de aquellas tropas, en los extraordinarios jefes que había formado Ignacio Agramonte, entre ellos el villareño José González Guerra,^[53] que escribió extraordinarias páginas de heroísmo; Enrique Reeve, *El Inglesito*;^[54] Manuel Suárez;^[55] Gregorio Benítez^[56] y otros muchos; aquella formidable y temible caballería, aquella aguerrida y experta infantería.

Máximo Gómez toma el mando de esas fuerzas y de inmediato reanuda los combates en la región de Camagüey. Pero la Revolución había perdido uno de sus hombres más prometedores y más brillantes, en uno de los instantes que más lo necesitaba.

Virtualmente se había producido la reconciliación entre Céspedes y Agramonte. Una prueba más: lo demuestra el hecho de que Céspedes que había nombrado de nuevo a Agramonte jefe de Camagüey, más adelante, lo hizo también jefe de Las Villas. Y Agramonte se preparaba para llevar a cabo la invasión de Las Villas. Este hecho lo realiza después Máximo Gómez en condiciones muy difíciles: a principios del año 1875, con 700 hombres de infantería que solo tenían 13 balas por fusil, 300 jinetes de Camagüey y

⁵³ José Antonio González Guerra (Cuba, 1832-1875). General de Brigada del Ejército Libertador.

⁵⁴ Henry M. Earle Reeve, *El Inglesito* (EE. UU., 1850-Cuba, 1876). Se unió a la causa emancipadora de Cuba en 1869. General de brigada del Ejército Libertador.

⁵⁵ Manuel Suárez Delgado (España, 1837-Cuba, 1917). Mayor General del Ejército Libertador.

⁵⁶ Gregorio Benítez Pérez (Cuba, 1842-1880). General de brigada del Ejército Libertador.

150 jinetes villareños, invade la región de Las Villas, cruza la trocha⁵⁷ y lleva a cabo una extraordinaria ofensiva que condujo a sus fuerzas hasta la región de Cienfuegos, frente a numerosísimas tropas españolas.

En parte, aquel trabajo que había hecho Agramonte en Camagüey hizo posible aquella extraordinaria campaña de Máximo Gómez en Las Villas.

Pero la muerte de Ignacio Agramonte tuvo otros efectos, en realidad muy dolorosos. Ese mismo año de 1873, el 27 de octubre, fue destituido Carlos Manuel de Céspedes de la presidencia de la República. Los hechos históricos han demostrado que a partir de aquel acontecimiento se produjeron acontecimientos políticos desastrosos para las fuerzas cubanas. Se había sentado el precedente. Independientemente de los errores que pueda haber cometido Carlos Manuel de Céspedes, no hay duda de que aquel paso implicó un momento crucial de la Revolución Cubana.

Podemos preguntar: ¿habría estado de acuerdo Ignacio Agramonte con la destitución de Carlos Manuel de Céspedes? ¿Habría aceptado Ignacio Agramonte aquel precedente? Hay evidencias históricas de que al morir Ignacio Agramonte, sus sentimientos y su actitud hacia Carlos Manuel de Céspedes habían cambiado extraordinariamente. Y hay cartas de Carlos Manuel de Céspedes donde expresa con entusiasmo y con agradecimiento las muestras de afecto que en aquellos tiempos había recibido de Ignacio Agramonte.

Con posterioridad a la muerte de Ignacio Agramonte se produce otro acontecimiento verdaderamente infortunado: la captura, herido casi de muerte por sus propias manos

⁵⁷ Línea militar fortificada entre los poblados Júcaro y Morón con el propósito de impedir el avance de los adversarios.

—ya que prefería la muerte a caer prisionero de los españoles—, de Calixto García Íñiguez,^[58] en San Antonio de Baja, jurisdicción de Manzanillo.

Estos acontecimientos determinaron otros. Primeramente, y antes de caer prisionero Calixto García, ya se habían producido en las fuerzas cubanas los primeros intentos sediciosos que tuvieron lugar en la jurisdicción de Tunas. Un coronel de las fuerzas de Vicente García,^[59] Sacramento León,^[60] se había insubordinado virtualmente contra la jefatura de Calixto García —que había recibido el mando de las fuerzas de Oriente. Ese fue el primer intento sedicioso, frente al cual la Cámara —una vez más— se comportó débilmente, porque en vez de proceder, en vez de aplicar la ley cuando era tiempo, aquella Cámara —que había sido tan severa y tan enérgica con Carlos Manuel de Céspedes— se muestra tolerante con la sedición y decreta una amnistía.

Muerto Ignacio Agramonte, prisionero después Calixto García, tolerada la sedición y amnistiada, ¿qué tenían de extraños los sucesos que ocurrieron después, cuando

⁵⁸ Calixto Ramón García Íñiguez (Cuba, 1839-EE. UU., 1898). Mayor General del Ejército Libertador. Participó en las tres guerras de independencia contra el colonialismo español. Lugarteniente General tras la caída en combate de Antonio Maceo. Se opuso a la ocupación militar estadounidense en Cuba.

⁵⁹ Vicente García González (Cuba, 1833-Venezuela, 1886). Mayor General del Ejército Libertador. Presidente de la República de Cuba en Armas (1877-1878). Protagonizó actos sediciosos que atentaron contra la unidad en la lucha por la independencia. Se opuso al Pacto del Zanjón.

⁶⁰ José Sacramento León Rivero (Cuba, 1848-1884). General de brigada del Ejército Libertador. Formó parte de las sediciones de Lagunas de Varona y de Santa Rita.

Vicente García siembra la semilla de la discordia y de la sedición en el campo cubano, promueve los hechos de Lagunas de Varona^[61] y determina la sustitución de Salvador Cisneros Betancourt de la presidencia de la República? ¿Habrían ocurrido estos hechos si no hubiese muerto Ignacio Agramonte el 11 de mayo en Jimaguayú? La acción de Máximo Gómez se ve paralizada en Las Villas, como consecuencia de la paralización de los refuerzos orientales que, en marcha hacia aquella provincia, son detenidos y desorientados en Lagunas de Varona. Eso contribuyó al resultado de las operaciones militares en la provincia de Las Villas.

Máximo Gómez con su natural inhibición —porque, pese a sus extraordinarios méritos, él siempre actuaba con la timidez de que no había nacido en territorio cubano—, desaparecidas las figuras estelares de Ignacio Agramonte y de Calixto García, sin haber adquirido todavía el renombre que después tuvieron Maceo^[62] y otros jefes, podemos decir que Vicente García, que tenía grandes méritos como soldado, pero que como patriota y como revolucionario cometió, sin duda, grandes errores, quedó prácticamente dueño del campo. Y lo peor es que después, en los días más

⁶¹ Sedición de Lagunas de Varona (1875). Acto de insubordinación del Mayor General Vicente García González y otros jefes, al negarse a apoyar al Mayor General Máximo Gómez en su avance hacia Las Villas, y desconocer el gobierno de Salvador Cisneros Betancourt.

⁶² José Antonio de la Caridad Maceo Grajales, *Titán de Bronce* (Cuba, 1845-1896). Participó en la Guerra de los Diez Años. Protagonizó la Protesta de Baraguá. Mayor General. Lugarteniente General del Ejército Libertador en la Guerra de 1895. Dirigió la Invasión de Oriente a Occidente. Cayó en el combate de San Pedro. Símbolo de la intransigencia del pueblo cubano en las guerras de independencia contra el colonialismo español.

críticos, cuando las fuerzas cubanas estaban más agotadas, cuando Martínez Campos^[63] lanzaba su ofensiva de Occidente hacia Oriente en 1877,^[64] de nuevo, en Santa Rita,^[65] Vicente García promueve su tercera sedición, llevando a la más completa desmoralización a las filas insurrectas, que en estado de agotamiento y cansancio enfrentadas a muy difícil prueba, fueron víctimas de aquellas discordias, de aquellas convulsiones.

¿Habrían ocurrido esos hechos si Ignacio Agramonte no hubiese muerto el 11 de mayo de 1873 en Jimaguayú? Los que lo conocieron y todos los que hemos llegado a recibir impresiones, informes e ideas acerca de su carácter, de sus virtudes, de su entereza, de su conducta, estamos completamente seguros de que Ignacio Agramonte habría sido un insuperable valladar a aquellas desorientaciones y aquellos errores.

Pero hay algo más: se produce la destitución de Carlos Manuel de Céspedes, es humillado, y se le niega incluso la salida del país, y es abandonado en la zona de San Lorenzo de la Sierra Maestra, en las proximidades de Santiago de Cuba, mientras era ferozmente perseguido por los españoles, sin escolta, cometiéndose en realidad —duro es decirlo— un crimen político por parte de

⁶³ Arsenio Martínez Campos Antón (España, 1831-1900). General. Jefe de Operaciones del Ejército español en Cuba (1876-1878). Capitán General de Cuba (1878-1879 y 1895-1896).

⁶⁴ Pacificación de Las Villas (1877). Campaña militar del Ejército español en la Provincia de Las Villas para aniquilar al Ejército Libertador.

⁶⁵ Sedición de Santa Rita (1877). Acto de insubordinación del Mayor General Vicente García González y su tropa al negarse a sustituir al Mayor General Máximo Gómez en el mando de Las Villas y pronunciarse contra el Gobierno de la República en Armas.

aquellos mismos representantes que habían sido débiles frente a los sediciosos, y se produce la muerte de Céspedes en manos españolas, a pesar de que era un hecho previsto, del cual tomó conciencia Cisneros Betancourt, del cual informó a la Cámara sin que esta tomara ninguna medida, produciéndose aquellos dolorosos y lamentables acontecimientos. ¿Habría acaso actuado así Ignacio Agramonte, tan caballeroso, tan digno, tan virtuoso? ¿Habría permitido aquel proceder indigno contra Carlos Manuel de Céspedes? ¡No, estamos seguros de que no! Y es por eso que decíamos que la muerte de Ignacio Agramonte constituyó una terrible pérdida para la Revolución Cubana.

Y en medio de aquellas circunstancias difícilísimas de que hablábamos, en medio de aquella desmoralización general que condujo al Pacto del Zanjón,^[66] salvó la gloria, salvó la idea, salvó la bandera, aquel otro coloso oriental, Antonio Maceo (APLAUSOS), con su gesto verdaderamente inmortal.

Supo mantener la disciplina en sus tropas; supo dar ejemplo insuperable de orden, de sentido del deber, de humildad, de acatamiento a la ley y a las instituciones de la República; supo rechazar con desprecio cualquier sugerencia a la sedición. Y cuando, como un mar, de Occidente a Oriente avanzaban las fuerzas españolas, inundándolo todo; cuando ya el Pacto del Zanjón se había firmado el 10 de febrero de 1878, Maceo se negó a acatar aquel acuerdo y continuó luchando. Apenas repuesto de gravísimas heridas, lleva a cabo brillantes y victoriosos combates contra las fuerzas españolas, y el mismo día que se suscribe el

⁶⁶ Pacto del Zanjón (10 de febrero de 1878). Firmado por representantes del Comité del Centro de la Isla que aceptaron la capitulación de las fuerzas insurrectas sin alcanzar la independencia de Cuba ni la abolición de la esclavitud.

Pacto del Zanjón aniquilaba virtualmente el batallón San Quintín, una de las mejores unidades del Ejército español en las proximidades de Santiago de Cuba.

Se reúne con Martínez Campos, en Baraguá, el 15 de marzo; suscribe la inmortal protesta,^[67] y mantiene la guerra, frente a todas las fuerzas españolas juntas, hasta el mes de mayo.

Esos son hechos verdaderamente impresionantes de la historia; hechos de tal grandeza, de tal heroísmo, de tal mérito moral, político, ideológico y material, que nos hacen sentirnos orgullosos de ellos a todos los cubanos.

De esta forma terminó aquella contienda. Es cierto que no culminó en la independencia de Cuba, pero la sangre derramada, los sacrificios que se hicieron, no fueron de ninguna manera en vano: forjaron los cimientos de la Patria, crearon un alma, crearon una nación, forjaron y templaron a un pueblo. Y de tal manera revolucionaron a nuestro país, que nunca más las cosas pudieron volver a ser como antes. De modo tal que dos años después, incluso, ya España se vio en la obligación de abolir oficialmente la esclavitud.^[68]

Una de las consecuencias de aquella guerra fue la desaparición definitiva del odioso sistema de la esclavitud.

Y en aquella guerra tremenda la composición del pueblo cubano cambió totalmente. Al final de aquella guerra, después de diez años de lucha, ya no había un sector de la población cubana poseedor de las riquezas. A lo largo de aquella guerra muchas familias fueron eliminadas,

⁶⁷ Protesta de Baraguá (15 de marzo de 1878). Liderada por Antonio Maceo, expresó la negativa de altos jefes y oficiales del Ejército Libertador de aceptar el Pacto del Zanjón sin la independencia y la abolición de la esclavitud.

⁶⁸ En 1886 se declaró la abolición definitiva de la esclavitud en Cuba.

asesinadas. Y la inmensa mayoría de ellas perdió sus fortunas, en algunos casos porque se levantaron en armas contra España, y en otros casos porque fueron confiscadas con cualquier pretexto. Una gran cantidad de aquellas riquezas pasaron a manos españolas.

Y por eso ya los que hicieron la nueva guerra, los que hicieron la guerra de 1895,^[69] constituían otro sector de la población cubana. Ya no era el sector acaudalado de nuestro pueblo, puesto que ya no había siquiera sector acaudalado. Ya fueron los cuadros, fueron los oficiales, fueron los combatientes de la Guerra de los Diez Años; fueron los jóvenes que surgieron en los años siguientes, los que habían nacido y habían crecido en aquellos años de guerra. Ya fueron los jefes, aquellos que se habían destacado en la contienda anterior. Y ya no surgieron aquellos problemas de los primeros años de la guerra de 1868, porque ya la experiencia se había acumulado. Y los cubanos tuvieron la fortuna de contar con aquel genio extraordinario, aquel patriota que es imposible de medir, cuyos sentimientos y cuyo talento se salen tanto de lo común: José Martí (APLAUSOS).

Martí recogió todas aquellas experiencias, las sintetizó, y señaló el camino y señaló los métodos mediante los cuales debía llevarse adelante la guerra definitiva. Y con su profunda y extraordinaria visión de largo alcance, supo prever los problemas que podían presentarse y supo prever los peligros que amenazaban a nuestra Patria.

¡Y qué gran diferencia! Ya en 1895 no había el menor resto de confusión. Ya no se hablaba, por nadie en absoluto, de anexionismo. Ya nadie tenía la menor esperanza en Estados Unidos. Y cuando Martí reveló lo más íntimo

⁶⁹ Guerra de independencia (1895-1898). Última guerra libertadora contra el colonialismo español. Denominada Guerra Necesaria por José Martí, e iniciada el 24 de febrero de 1895.

de su pensamiento, dijo que todo cuanto había hecho hasta ese día y hacía, era para evitar que Estados Unidos se apoderara de Cuba, y que con esa fuerza más cayera sobre los pueblos hermanos de América Latina.^[70]

Y ya teníamos el pensamiento claro y extraordinario de Maceo, sintetizado en aquellas dos frases: en una ocasión, cuando alguien le había sugerido la idea de la anexión, él respondió que, aunque lo creía muy improbable, esa sería la única vez que estaría al lado de los españoles;^[71] o cuando dijo que era preferible vencer o caer sin ayuda, que contraer deudas de gratitud con un vecino poderoso.^[72]

¡Cómo se había ido formando el pensamiento revolucionario de nuestro pueblo, demostrando que las ideas revolucionarias no vinieron al mundo, perfectas y puras, que las ideas revolucionarias las adquiere un pueblo a lo largo de su camino y a lo largo de su experiencia! Y por eso es tan interesante ver cómo se formaron las ideas revolucionarias de nuestro pueblo, cómo se fueron enriqueciendo

⁷⁰ José Martí, carta a Manuel Mercado, Dos Ríos, 18 de mayo de 1895: «ya estoy todos los días en peligro de dar mi vida por mi país y por mi deber —puesto que lo entiendo y tengo ánimos con que realizarlo— de impedir a tiempo con la independencia de Cuba que se extiendan por las Antillas los Estados Unidos y caigan, con esa fuerza más, sobre nuestras tierras de América. Cuanto hice hasta hoy, y haré, es para eso».

⁷¹ Antonio Maceo durante un banquete en su honor en Santiago de Cuba, 29 de julio de 1890: «Creo, joven, aunque me parece imposible, que ese sería el único caso en que tal vez estaría yo al lado de los españoles».

⁷² Antonio Maceo, carta a Federico Pérez Carbó, 14 de junio de 1896: «mejor es subir o caer sin su ayuda que contraer deudas de gratitud con un vecino tan poderoso».

de lo mejor del pensamiento universal en todos los tiempos para llegar a constituir lo que son hoy.

Y una de las cosas que hizo Martí en 1895, partiendo de la experiencia de 1868, partiendo de la realidad, fue organizar un partido. Y ya antes de 1895 organizó el Partido Revolucionario Cubano^[73] para hacer la guerra y para dirigir a la revolución (APLAUSOS). Y Martí fue elegido delegado de ese Partido, con las atribuciones pertinentes.

Martí hizo un partido —no dos partidos, ni tres partidos, ni diez partidos—, en lo cual podemos ver el precedente más honroso y más legítimo del glorioso Partido que hoy dirige nuestra Revolución: el Partido Comunista de Cuba^[74] (APLAUSOS), que es la unión de todos los revolucionarios, que es la unión de todos los patriotas para dirigir la Revolución y para hacer la Revolución, para cohesionar estrechamente al pueblo. Porque fue la desunión lo que mató la idea de la independencia en la guerra de 1868 a 1878, y fue precisamente la unión lo que le dio la victoria a nuestro pueblo; la unión, la que hizo posible la guerra de 1895; y la

⁷³ Partido Revolucionario Cubano (PRC), 1892-1898. Fundado por José Martí para organizar la guerra de independencia de Cuba contra el colonialismo español y auxiliar la independencia de Puerto Rico.

⁷⁴ Partido Comunista de Cuba (PCC), 1961. Tiene como antecedente el Partido fundado por Julio A. Mella y Carlos Baliño en 1925. Surgió de la unificación de las organizaciones que participaron en el derrocamiento de la dictadura de Fulgencio Batista. Adoptó formalmente este nombre el 3 de octubre de 1965. Fuerza política dirigente superior de la sociedad y del Estado. Sustentado en su carácter democrático y permanente vinculación con el pueblo.

unión, la que hizo posible la consolidación de la Revolución en 1959^[75] (APLAUSOS).

¿Qué habría sido de nuestra Patria frente al enemigo imperialista? ¿Qué habría sido de nuestra Patria en esta durísima lucha, si no nos hubiésemos unido estrechamente? El enemigo quería dividirnos.

El enemigo quería sembrar la discordia. Pero no pudo lograrlo. Y por eso, uno de los factores que dio a nuestro proceso revolucionario más extraordinaria fuerza, fue la unión. Y, por eso, como en 1895, estamos hoy unidos en un partido revolucionario, porque sabemos que la lucha no ha concluido ni mucho menos, y que tenemos una larga tarea por delante.

Pero hoy nos sentimos seguros, nos sentimos fuertes, nos sentimos invencibles. Sabemos que aquellos males históricos no volverán a nuestra Patria. Sabemos que no habrá divisiones, sabemos que no habrá zanjones, y que la bandera de Céspedes, de Agramonte, de Máximo Gómez, la bandera de Martí y de Maceo, la bandera de Baraguá, ¡esa bandera ondea firmemente en las manos de nuestro pueblo! (APLAUSOS).

Ellos iniciaron aquella lucha hace más de 100 años. Nosotros la continuamos.

Ellos empezaron a unir al pueblo en el fragor de la lucha. Ellos dieron el primer grito de Independencia o Muerte. Ellos decretaron la abolición de la esclavitud, hicieron desaparecer aquella forma odiosa de la explotación del hombre por el hombre, mediante la cual unos hombres eran propiedad de otros.

⁷⁵ Revolución Cubana (1.º de enero de 1959). Liderada por Fidel Castro Ruz, puso fin a la dictadura de Fulgencio Batista e inició una era de soberanía y justicia social en Cuba. Continuada del espíritu de las luchas del pueblo por su independencia.

¡Y nosotros hemos erradicado toda forma de explotación del hombre por el hombre! (APLAUSOS). Hemos completado aquel paso de Céspedes, cuando libertó a los esclavos; y aquel acuerdo de los camagüeyanos, cuando el 26 de febrero de 1869 decretaron la abolición de la esclavitud. Hemos recogido lo mejor de nuestra historia, lo mejor del pensamiento revolucionario de nuestro pueblo, y lo mejor del pensamiento revolucionario universal.

Otras ideas prevalecían en aquel entonces. Eran las ideas que se concretaron con la Revolución Francesa de 1789.^[76] Son hoy otras ideas, y mucho más avanzadas, las que inspiran a los revolucionarios, y que fueron el resultado de su larga lucha por la liberación —de lo cual aquella Revolución Francesa no fue más que una etapa—, y que son las ideas del socialismo y la aspiración de crear la verdadera sociedad de hermanos que es la sociedad comunista (APLAUSOS).

Esas son hoy nuestras hermosas banderas.

¡Y qué útil es hurgar en la historia extraordinaria de nuestro pueblo! ¡Cuántas enseñanzas, cuántas lecciones, cuántos ejemplos, qué cantera inagotable de heroísmo! Porque ningún pueblo en este continente luchó más por su libertad que el pueblo cubano. Ningún pueblo sufrió más, ningún pueblo se sacrificó más.

Eran unos cuantos cientos de miles de habitantes. La población cubana propiamente dicha apenas llegaba a un millón, descontados los españoles y los que estaban a su servicio. Solo en la Guerra de los Diez Años, murieron en esta tierra 80 000 soldados españoles; en la sola Guerra de los Diez Años movilizó España 200 000 soldados

⁷⁶ Revolución Francesa (1789-1799). Puso fin a la monarquía. Consagró la igualdad y la libertad ante la ley, bases del actual Estado de derecho. Dio inicio a la Modernidad.

contra nuestro pueblo. España movilizó contra el pueblo de Cuba en nuestras luchas por la independencia más soldados que los que movilizó en todo el resto del continente junto.

Contra ese poder, contra esa fuerza, se enfrentaron nuestros compatriotas. Contra ese poder, contra esa fuerza, lucharon Ignacio Agramonte y los hombres de su generación. Contra esa fuerza luchó nuestro pueblo y pagó un elevadísimo precio de sangre, de sacrificio, de lágrimas.

Y nuestro pueblo lo resistió. Y frente al revés no pensó en abandonar la lucha, sino que estaba más decidido que nunca a continuarla.

Y las riquezas de Cuba fueron exterminadas, y las poblaciones fueron desoladas. Se cometieron crímenes espantosos de todo tipo: desde el asesinato de aquellas camagüeyanas, las hermanas Juana y Mercedes Mora,^[77] con todos sus hijos, hasta el fusilamiento incalificable de los estudiantes de Medicina.^[78] Crímenes por el estilo, crímenes similares se cometieron por miles, por decenas de miles, pero no lograron aplastar la idea de la independencia, la idea de la libertad en nuestro pueblo. No hubo fuerza. ¡Ni la habrá! No hubo poder. ¡Ni lo habrá!

Y este centenario de hoy es una lección, porque un día como hoy murió Ignacio Agramonte. Y un día como mañana incineraron sus restos y los esparcieron por el aire.

Dícese que su cadáver fue ultrajado. Dícese que un bárbaro lo golpeó con un látigo, cuando lo traían hacia la

⁷⁷ Juana Mora de la Pera y Mercedes Mora de la Pera, asesinadas en 1871 por sus vínculos con el Ejército Libertador.

⁷⁸ El régimen colonial español en Cuba fusiló injustamente a ocho estudiantes de Medicina, el 27 de noviembre de 1871.

ciudad de Camagüey, muerto hacía horas. No le rindieron ni les permitieron rendir el menor tributo a sus desolados compañeros. No les permitieron ver los restos. Incluso no les fue permitido a los cubanos ver la victoria en 1878; no les fue permitido ver la victoria en 1895. Sin embargo, nada de eso pudo impedir el avance incontenible ni la victoria definitiva de nuestra Patria.

Hace 100 años esparcieron los restos de Ignacio Agramonte, sin el menor respeto. ¡Pero un día como hoy, casi nueve millones de cubanos le rinden el tributo y el homenaje que se merece! (APLAUSOS PROLONGADOS).

Un día como hoy nuestras Fuerzas Armadas Revolucionarias,^[79] victoriosas en la Sierra^[80] y en Girón,^[81] le rinden tributo. Un día como hoy nuestras tropas desfilan por el lugar donde él cayera. Un día como hoy nuestros aviones, nuestros tanques, nuestros cañones, nuestras armas —¡que son armas revolucionarias y armas libertadoras como las que él organizó, como las que él forjó!— le rinden respeto.

Y si queremos saber cómo deben ser nuestros tanques en la hora del combate: ¡deben ser como la caballería camagüeyana de Ignacio Agramonte en el rescate de Sanguily! (APLAUSOS PROLONGADOS).

Hoy no tenemos caballería. Hoy tenemos tanques. Y serán en el combate, si se llega a la hora de tener que

⁷⁹ Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR). Institución militar básica del Estado cubano, tiene la misión fundamental de la defensa de la Patria.

⁸⁰ Lucha guerrillera librada por el Ejército Rebelde en la Sierra Maestra contra la dictadura de Fulgencio Batista (1956-1958).

⁸¹ Invasión mercenaria por Playa Girón (17-19 de abril de 1961). Dirigida por el Gobierno de EE. UU. con el objetivo de derrocar la Revolución Cubana. Constituyó una gran derrota del imperialismo en América.

defender la Patria, como fueron los combatientes de Ignacio Agramonte frente a los tigres,^[82] frente a los Abriles^[83] y frente a cualquier enemigo.

Esta es la enseñanza que podemos recoger un día como hoy. Y que nosotros los cubanos de esta generación tenemos que inspirarnos en aquellos ejemplos, ¡y luchar!

Nuestras tareas inmediatas son otras: es el combate contra el atraso, es el combate contra la pobreza, es el combate contra el subdesarrollo. Ahí está hoy nuestro objetivo más inmediato; ahí está nuestra lucha.

¡Como ellos regaron con su sangre los campos de la Patria, los campos de Camagüey, reguemos nosotros de escuelas, reguemos nosotros de hospitales, de viviendas, reguemos nosotros de fábricas y de granjas estos campos camagüeyanos!

Y si levantamos la vista en esta provincia vemos cómo se construyen ya por decenas. Y podemos decir con satisfacción que cada año podemos recordar decenas de nombres gloriosos con las escuelas que en esta sola provincia se están construyendo.

Y si queremos saber cómo deben ser los camagüeyanos en esta lucha contra la pobreza, en esta lucha por el desarrollo, en esta lucha por la Revolución: ¡como los soldados de Ignacio Agramonte! ¡Y cargar al machete, como cargaba su caballería gloriosa en aquella épica contienda! (APLAUSOS).

¡Que vivan eternamente los héroes gloriosos de la Patria! (EXCLAMACIONES DE: «¡Vivan!», Y APLAUSOS).

⁸² Guerrilla dirigida por el capitán español Setién.

⁸³ Fuerzas dirigidas por el teniente coronel español Leonardo Abril.

¡Que viva la memoria inmortal de Ignacio Agramonte!
(EXCLAMACIONES DE: «¡Viva!», Y APLAUSOS).
¡Patria o Muerte!^[84]
¡Venceremos!^[85]
(OVACIÓN).

⁸⁴ Consigna pronunciada por primera vez el 5 de marzo de 1960 en su discurso durante las honras fúnebres de las víctimas del sabotaje al vapor *La Coubre*.

⁸⁵ El 7 de junio de 1960, ante los delegados del I Congreso de la Federación Nacional de Trabajadores de Barberías y Peluquerías, incluye ¡Venceremos! en la consigna ¡Patria o Muerte!

◀ *Discurso por el 20 aniversario del asalto
a los cuarteles Moncada
y Carlos Manuel de Céspedes
Ciudad Escolar 26 de Julio,
Santiago de Cuba, julio 26, 1973*

Distinguidos invitados;
Compañeros del Partido, del Gobierno
y de las organizaciones de masas;
Familiares de los mártires del Moncada
y de la Revolución;
Héroes del Trabajo;
Obreros de vanguardia;
Estudiantes destacados;
Santiagueros;
Compatriotas:

Con fervor y con respeto, nuestro pueblo generoso ha querido conmemorar este día en que se cumple el 20 aniversario del ataque al cuartel Moncada.^[86]

⁸⁶ Asalto a los cuarteles Moncada en Santiago de Cuba y Carlos Manuel de Céspedes en Bayamo, el 26 de julio de 1953, por un grupo de jóvenes liderados por Fidel Castro Ruz, con el objetivo de desencadenar la lucha armada contra la dictadura de Fulgencio Batista.

Con nosotros, en muchos lugares del mundo, los amigos de la Revolución celebran también con cariño este 26 de julio. Nuestro más profundo agradecimiento a las numerosas y destacadas delegaciones de Estados y organizaciones amigas que vinieron a compartir con nuestro pueblo los actos de esta fecha.

El 26 de Julio ha pasado a ser una fecha histórica en los anales de la larga y heroica lucha de nuestra Patria por su libertad. No era este alto honor, ciertamente, los propósitos que guiaban ese día a los hombres que quisimos tomar esta fortaleza. Ningún revolucionario lucha con la vista puesta en el día en que los hechos que se deriven de su acción vayan a recibir los honores de la conmemoración. «El deber debe cumplirse sencilla y naturalmente»,^[87] dijo Martí. El cumplimiento de un deber nos condujo a esta acción sin que nadie pensara en las glorias y los honores de esa lucha.

El deber nos impone igualmente reunirnos aquí esta noche para rendir tributo, no a los que aún vivimos y hemos tenido el privilegio de ver el fruto de los sacrificios de aquel día, sino a los que cayeron gloriosa y heroicamente por una causa, cuyas insignias triunfantes no tuvieron la dicha de ver desplegadas en el suelo querido de la Patria que ellos regaron con su sangre joven y generosa.

Era necesario enarbolar otra vez las banderas de Baire,^[88] de Baraguá y de Yara.^[89] Era necesaria una arremetida

⁸⁷ José Martí, «Lectura en la reunión de emigrados cubanos en Steck Hall», Nueva York, 24 de enero de 1880.

⁸⁸ Grito de Baire (24 de febrero de 1895). Levantamiento armado que reinició las luchas del pueblo cubano contra el colonialismo español.

⁸⁹ Grito de Yara (10 de octubre de 1868). Levantamiento armado que dio inicio a las luchas del pueblo cubano contra el colonialismo español.

final para culminar la obra de nuestros antecesores, y esta fue el 26 de Julio. Lo que determinó esa arremetida no fue el entusiasmo o el valor de un puñado de hombres, fue el fruto de profundas meditaciones sobre el conjunto peculiar de factores objetivos y subjetivos que imperaban en aquel instante en nuestro país.

Dominada la nación por una camarilla sangrienta de gobernantes rapaces, al servicio de poderosos intereses internos y externos, que se apoyaban descarnadamente en la fuerza, sin ninguna forma o vehículo legal de expresión para las ansias y aspiraciones del pueblo, había llegado la hora de acudir otra vez a las armas.

Pero hecha esta conclusión, ¿cómo llevar a cabo la insurrección armada si la tiranía era todopoderosa, con sus medios modernos de guerra, el apoyo de Washington, el movimiento obrero fragmentado y su dirección oficial en manos de *gangsters*,^[90] vendida en cuerpo y alma a la clase explotadora, los partidos de opinión democrática y liberal desarticulados y sin guía, el Partido marxista^[91] aislado y reprimido, el macarthismo^[92] en pleno apogeo ideológico, el pueblo sin un arma ni experiencia militar, las tradiciones de lucha armada distantes más de medio siglo y casi olvidadas,

⁹⁰ Se refiere a Eusebio Mujal Barniol (España, 1915-EE. UU., 1985). Secretario general de la Confederación de Trabajadores de Cuba (1949-1959). Tras el golpe de Estado de 1952, respondió a los intereses de la dictadura de Fulgencio Batista y al servicio de las patronales. Tras el triunfo de la Revolución huyó a EE. UU., donde se vinculó a la contrarrevolución.

⁹¹ Partido Socialista Popular (PSP), 1944. Surgido del cambio de denominación del Partido Comunista de Cuba. Se incorporó a las Organizaciones Revolucionarias Integradas en 1961.

⁹² Tendencia política de anticomunismo absoluto promovida por el senador Joseph McCarthy en EE. UU. (1950-1954).

el mito de que no se podía realizar una revolución contra el aparato militar constituido, y por último la economía con una relativa bonanza por los altos precios azucareros de posguerra, sin que se vislumbrara todavía una crisis aguda como la que en los años 30^[93] de por sí arrastró a las masas desesperadas y hambrientas a la lucha?

¿Cómo levantar al pueblo, cómo llevarlo al combate revolucionario, para superar aquella enervante crisis política, para salvar al país de la postración y el retraso espantoso que significó el golpe traicionero del 10 de Marzo^[94] y llevar adelante la revolución popular y radical que transformara al fin a la República mediatizada y al pueblo esclavizado y explotado en la Patria libre, justa y digna, por la cual lucharon y murieron varias generaciones de cubanos?

Tal era el problema que se planteaba el país en los meses que siguieron al nuevo ascenso de Batista^[95] al poder.

Cruzarse de brazos y esperar o luchar era para nosotros el dilema.

Pero los hombres que llevábamos en nuestras almas un sueño revolucionario y ningún propósito de resignarnos a los factores adversos, no teníamos un arma, un centavo, un aparato político y militar, un renombre público, una ascendencia popular. Cada uno de nosotros, los que después organizamos el movimiento que asumió la

⁹³ Crisis económica mundial que estalló en EE. UU. (1929-1933).

⁹⁴ Golpe de Estado perpetrado por Fulgencio Batista contra el gobierno de Carlos Prío Socarrás (10 de marzo de 1952).

⁹⁵ Fulgencio Rubén Batista Zaldívar (Cuba, 1901-España, 1973). Usurpó el liderazgo del movimiento revolucionario de sargentos y soldados del 4 de septiembre de 1933. General. Presidente de la República (1940-1944). Tras el golpe de Estado militar de 1952, sumió al país en una sangrienta dictadura hasta su derrocamiento en 1958. Abandonó el país ante el inminente triunfo de la Revolución.

responsabilidad de atacar el cuartel Moncada e iniciar la lucha armada, en los primeros meses que sucedieron al golpe de Estado, esperaba que las fuerzas opositoras se unieran todas en una acción común para combatir a Batista. En esa lucha estábamos dispuestos a participar como simples soldados, aunque solo fuese por los objetivos limitados de restaurar el régimen de derecho barrido por el 10 de Marzo.

Los primeros esfuerzos organizativos del núcleo inicial de nuestro Movimiento se concretaron a crear e instruir los primeros grupos de combate, con la idea de participar en la lucha común con todas las demás fuerzas opositoras, sin ninguna pretensión de encabezar o dirigir esa lucha. Como humildes soldados de fila tocábamos a las puertas de los dirigentes políticos ofreciendo la cooperación modesta de nuestros esfuerzos y de nuestras vidas y exhortándolos a luchar. Por aquel entonces, aparentemente, los hombres públicos y los partidos políticos de oposición se proponían dar la batalla. Ellos tenían los medios económicos, las relaciones, la ascendencia y los recursos para emprender la tarea, de los cuales nosotros carecíamos por completo. Dedicados febrilmente al trabajo revolucionario, un grupo de cuadros, que constituyó después la dirección política y militar del Movimiento, nos consagramos a la tarea de reclutar, organizar y entrenar a los combatientes. Fue al cabo de un año de intenso trabajo en la clandestinidad, cuando arribamos a la convicción más absoluta de que los partidos políticos y los hombres públicos de entonces engañaban miserablemente al pueblo. Enfrascados en todo tipo de disputas y querellas intestinas y ambiciones personales de mando, no poseían la voluntad ni la decisión necesarias para luchar ni estaban en condiciones de llevar adelante el derrocamiento de Batista. Un rasgo común de todos aquellos partidos y líderes políticos era que, a tono

con la atmósfera macarthista y con la vista siempre puesta en la aprobación de Washington, excluían a los comunistas de todo acuerdo o participación en la lucha común contra la tiranía.

Entretanto, nuestra organización había crecido notablemente y disponía de más hombres entrenados para la acción que el conjunto de todas las demás organizaciones que se oponían al régimen. Nuestros jóvenes combatientes habían sido reclutados, además, en las capas más humildes del pueblo, trabajadores en su casi totalidad, procedentes de la ciudad y del campo, y algunos estudiantes y profesionales no contaminados por los vicios de la política tradicional ni el anticomunismo que infestaba el ambiente de la Cuba de entonces. Esos jóvenes llevaban, en su corazón de patriotas abnegados y honestos, el espíritu de las clases humildes y explotadas de las que provenían, y sus manos fueron suficientemente robustas y sus mentes suficientemente sanas y sus pechos suficientemente valerosos para convertirse más tarde en abanderados de la primera Revolución socialista en América (APLAUSOS).

Fue entonces cuando, partiendo de nuestra convicción de que nada podía esperarse de los que hasta entonces tenían la obligación de dirigir al pueblo en su lucha contra la tiranía, asumimos la responsabilidad de llevar adelante la Revolución.

¿Existían o no existían las condiciones objetivas para la lucha revolucionaria? A nuestro juicio existían. ¿Existían o no existían las condiciones subjetivas? Sobre la base del profundo repudio general que provocó el golpe del 10 de Marzo y el regreso de Batista al poder, el descontento social emanado del régimen de explotación reinante, la pobreza y el desamparo de las masas desposeídas, se podían crear las condiciones subjetivas para llevar al pueblo a la revolución.

La historia después nos ha dado la razón. ¿Pero qué nos hizo ver con claridad aquel camino por donde nuestra Patria ascendería a una fase superior de su vida política, y nuestro pueblo, el último en sacudir el yugo colonial, sería ahora el primero en romper las cadenas imperialistas e iniciar el período de la segunda independencia en América Latina?

Ningún grupo de hombres habría podido por sí mismo encontrar solución teórica y práctica a este problema. La Revolución Cubana no es un fenómeno providencial, un milagro político y social divorciado de las realidades de la sociedad moderna y de las ideas que se debaten en el universo político. La Revolución Cubana es el resultado de la acción consciente y consecuente ajustada a las leyes de la historia de la sociedad humana. Los hombres no hacen ni pueden hacer la historia a su capricho. Tales parecerían los acontecimientos de Cuba si prescindimos de la interpretación científica. Pero el curso revolucionario de las sociedades humanas tampoco es independiente de la acción del hombre; se estanca, se atrasa o avanza en la medida en que las clases revolucionarias y sus dirigentes se ajustan a las leyes que rigen sus destinos. Marx,^[96] al descubrir las leyes científicas de ese desarrollo, elevó el factor consciente de los revolucionarios a un primer plano en los acontecimientos históricos.

La fase actual de la Revolución Cubana es la continuidad histórica de las luchas heroicas que inició nuestro pueblo en 1868 y prosiguió después infatigablemente en 1895 contra el colonialismo español; de su batallar constante contra la humillante condición a que nos sometió Estados Unidos,

⁹⁶ Karl Heinrich Marx (Alemania, 1818-Reino Unido, 1883). Fundador de la teoría marxista y líder del proletariado mundial.

con la intervención, la Enmienda Platt^[97] y el apoderamiento de nuestras riquezas que redujeron nuestra Patria a una dependencia yanqui, un jugoso centro de explotación monopolista, una moderna Capua para sus turistas, un gran prostíbulo, un inmenso garito. Nuestra Revolución es también el fruto de las heroicas luchas de nuestros obreros, campesinos, estudiantes e intelectuales, durante más de 50 años de corrupción, y explotación burguesa y dominio del imperialismo que intentó absorbernos culturalmente y destruir los cimientos de nuestra nacionalidad; es fruto de la ideología revolucionaria de la clase obrera; del movimiento revolucionario internacional; de las luchas de los obreros y campesinos rusos que en el glorioso octubre de 1917,^[98] dirigidos por Lenin,^[99] derribaron el poder de los zares^[100] e iniciaron la primera Revolución Socialista; del debilitamiento del poder imperialista y los enormes cambios de correlación de fuerzas ocurridos en el mundo.

Sin la prédica luminosa de José Martí, sin el ejemplo vigoroso y la obra inmortal de Céspedes, Agramonte, Gómez,

⁹⁷ Ley del Congreso de EE. UU. incorporada como apéndice a la Constitución de la República de Cuba de 1901. Daba potestad al Gobierno de EE. UU. de establecer bases navales y carboneras e intervenir militarmente en Cuba.

⁹⁸ Revolución de Octubre (Rusia, 1917). Conducida por el Partido Bolchevique bajo la dirección de Vladimir Ilich Lenin. Instauró el primer Estado socialista en Europa. Marcó la división del mundo en dos sistemas socioeconómicos.

⁹⁹ Vladimir Ilich Uliánov, *Lenin* (Rusia, 1870-URSS, 1924). Líder bolchevique y de la Gran Revolución Socialista de Octubre. Fundador de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Continuó y enriqueció las ideas del marxismo.

¹⁰⁰ Nikolái Aleksándrovich Románov, *Zar Nicolás II* (Rusia, 1868-1918). Emperador de Rusia (1894-1917).

Maceo y tantos hombres legendarios de las luchas pasadas; sin los extraordinarios descubrimientos científicos de Marx y Engels;^[101] sin la genial interpretación de Lenin y su portentosa hazaña histórica, no se habría concebido el 26 de Julio.

Martí nos enseñó su ardiente patriotismo, su amor apasionado a la libertad, la dignidad y el decoro del hombre, su repudio al despotismo y su fe ilimitada en el pueblo. En su prédica revolucionaria estaba el fundamento moral y la legitimidad histórica de nuestra acción armada. Por eso dijimos que él fue el autor intelectual del 26 de Julio (APLAUSOS).

Céspedes nos dio el sublime ejemplo de iniciar con un puñado de hombres, cuando las condiciones estaban maduras, una guerra que duró diez años.

Agramonte, Maceo, Gómez y demás próceres de nuestras luchas por la independencia nos mostraron el coraje y el espíritu combativo de nuestro pueblo, la guerra irregular y las posibilidades de adaptar las formas de lucha armada popular a la topografía del terreno y a la superioridad numérica y en armas del enemigo.

Era necesario formar de nuevo el Ejército mambí.^[102] Pero la Revolución ahora ya no podía tener el mismo contenido que en 1868 y 1895. Había transcurrido más de medio siglo. A la cuestión de la soberanía popular y nacional se añadía con toda su fuerza el problema social. Si la Revolución de 1868 fue iniciada por la clase terrateniente y proseguida en 1895 fundamentalmente por las masas campesinas, en 1953

¹⁰¹ Friedrich Engels (Alemania, 1820-Reino Unido, 1895). Fundador de la teoría marxista y exponente del materialismo dialéctico e histórico.

¹⁰² Alude al Ejército Rebelde.

ya existía una clase obrera; a ella, portadora de una ideología revolucionaria, en estrecha alianza con los campesinos y las capas medias de nuestra población, correspondía el lugar cimero y el carácter de la nueva Revolución.

¿Qué aportó el marxismo a nuestro acervo revolucionario en aquel entonces? El concepto clasista de la sociedad dividida entre explotadores y explotados; la concepción materialista de la historia; las relaciones burguesas de producción como la última forma antagónica del proceso de producción social; el advenimiento inevitable de una sociedad sin clases, como consecuencia del desarrollo de las fuerzas productivas en el capitalismo y de la revolución social. Que «el Gobierno del Estado moderno no es más que una junta que administra los negocios comunes de toda la clase burguesa». Que «los obreros modernos no viven sino a condición de encontrar trabajo, y lo encuentran únicamente mientras su trabajo acrecienta el capital». Que «una vez que el obrero ha sufrido la explotación del fabricante y ha recibido su salario en metálico, se convierte en víctima de los otros elementos de la burguesía: el casero, el tendero, el prestamista, etcétera». Que «la burguesía produce ante todo sus propios sepultureros», que es la clase obrera.

El núcleo fundamental de dirigentes de nuestro Movimiento que, en medio de intensa actividad, buscábamos tiempo para estudiar a Marx, Engels y Lenin, veía en el marxismo-leninismo^[103] la única concepción racional y científica de la Revolución y el único medio de comprender con toda claridad la situación de nuestro propio país.

En el seno de una sociedad capitalista, contemplando la miseria, el desempleo y la indefensión material y moral

¹⁰³ Doctrina revolucionaria a partir de las teorías de Marx, Engels y Lenin.

del pueblo, cualquier hombre honesto tenía que compartir aquellas irrefutables verdades de Marx, cuando escribió:

Os horrorizáis de que queramos abolir la propiedad privada. Pero, en vuestra sociedad actual, la propiedad privada está abolida para las nueve décimas partes de sus miembros; existe precisamente porque no existe para esas nueve décimas partes. Nos reprocháis, pues, el querer abolir una forma de propiedad que no puede existir sino a condición de que la inmensa mayoría de la sociedad sea privada de propiedad.^[104]

El marxismo nos enseñó sobre todo la misión histórica de la clase obrera, única verdaderamente revolucionaria, llamada a transformar hasta los cimientos a la sociedad capitalista, y el papel de las masas en las revoluciones.

El Estado y la Revolución, de Lenin, nos esclareció el papel del Estado como instrumento de dominación de las clases opresoras y la necesidad de crear un poder revolucionario capaz de aplastar la resistencia de los explotadores.

Únicamente a la luz del marxismo es posible comprender no solo el curso actual de los acontecimientos, sino también toda la evolución de la historia nacional y el pensamiento político cubano en el siglo pasado.

Cuando las naciones hermanas de este continente sacudieron el yugo español, Cuba permaneció uncida al carro colonial hasta casi 100 años después, y en tiempos en que aquellas se liberaban en enérgica lucha, ella recibió de los reyes absolutos de España el título dudosamente honroso de «la siempre fiel isla de Cuba». Las relaciones de producción basadas en la esclavitud, sistema espantoso

¹⁰⁴ Karl Marx y Friedrich Engels, *Manifiesto Comunista*, 1848.

de explotación, que echó profundas raíces en la vida colonial de este país, explican con toda nitidez aquel fenómeno político. La población criolla blanca poseedora de las riquezas y la cultura, en conflicto permanente de intereses con España, no estaba, sin embargo, en disposición de arriesgar el disfrute de los privilegios económicos y las prerrogativas sociales que le daba su condición de esclavista, a cambio de la independencia. El temor a poner en riesgo el propio régimen de la esclavitud la opuso sistemáticamente a la idea de luchar por la emancipación. Le horrorizaba una sublevación de los esclavos. Necesitaba el poder militar de España para mantener la sumisión de los explotados. Y España, apoyándose en esta realidad más que en las armas, mantuvo el dominio de Cuba.

El reformismo, doctrina política que predominó en el pensamiento político cubano durante más de medio siglo, tuvo también su origen en los mismos factores. Y la corriente en favor de la anexión a Estados Unidos, que en instantes cobró fuerza extraordinaria, nació del temor a la abolición que llevaba a las clases dirigentes cubanas y a los propios españoles propietarios de esclavos a buscar el amparo de sus privilegios por el camino de convertir a Cuba en un Estado esclavista de Norteamérica.

Arango y Parreño,^[105] José Antonio Saco^[106] y José de la Luz y Caballero,^[107] figuras prominentes en el pensamiento

¹⁰⁵ Francisco Arango y Parreño (Cuba, 1765-1837). Representante de la Ilustración cubana. De pensamiento político reformista opuesto a la trata de esclavos.

¹⁰⁶ José Antonio Saco López Cisneros (Cuba, 1797-España, 1879). Intelectual. Se opuso a la trata de esclavos y a la anexión de Cuba a EE. UU.

¹⁰⁷ José Cipriano Pío Joaquín de la Luz y Caballero (Cuba, 1800-1862). Pedagogo. Promovió métodos modernos de enseñanza y

político cubano, durante la primera mitad del pasado siglo, no obstante su señalada preocupación por los progresos del país y sus sentimientos nacionales, conformaron totalmente su doctrina y su conducta a la trágica situación de una clase social que no podía luchar contra el amo español porque ella, a su vez, era ama de esclavos.

Las guerras de independencia comenzaron al fin, precisamente, en aquellos puntos de la Isla donde la esclavitud tenía una base mínima en la vida económica y social, y continuó siendo a su vez un terrible freno a la lucha en las regiones donde era la forma absolutamente predominante de producción. Al rememorar que nuestro país fue en este continente, hasta hace solo decenas de años, escenario de esa forma odiosa de explotación del hombre por el hombre, sentimos el deber de rendir el tributo que merecen aquellos abnegados luchadores esclavos que en el año 1843,^[108] en numerosos centrales de Matanzas, se sublevaron, lucharon y murieron por centenares en los combates, en el cadalso, o apelando al suicidio, para romper las inhumanas cadenas que ataban de por vida sus cuerpos al trabajo.

Poco se escribiría después sobre el extraordinario valor humano y político de estos hechos en las historias oficiales de los explotadores, y ningún monumento se erigiría en memoria de estos oscuros gladiadores, verdaderos héroes anónimos de las clases explotadas, que fueron como precursores en nuestra Patria de la Revolución de los que

de investigación. Antiesclavista y reformista. Contribuyó con el sentido de la nacionalidad y el ideal independentista en Cuba.

¹⁰⁸ Se refiere a las sublevaciones en los ingenios Triunvirato, Acana, Concepción, San Lorenzo y San Miguel, liderados por la esclava lucumí Carlota (Matanzas, noviembre de 1843).

después de ellos fueron los modernos esclavos, los obreros (APLAUSOS).

Algunos de nosotros aun antes del 10 de marzo de 1952, habíamos llegado a la íntima convicción de que la solución de los problemas de Cuba tenía que ser revolucionaria, que el poder había que tomarlo en un momento dado con las masas y con las armas, y que el objetivo tenía que ser el socialismo.

¿Pero cómo llevar en esa dirección a las masas, que en gran parte no estaban conscientes de la explotación de que eran víctimas, y creían ver solo en la inmoralidad administrativa la causa fundamental de los males sociales, y que sometida a un barraje incesante de anticomunismo, rece-laba, tenía prejuicios y no rebasaba el estrecho horizonte de las ideas democrático-burguesas?

A nuestro juicio, las masas descontentas de las arbitrariedades, abusos y corrupciones de los gobernantes, amargadas por la pobreza, el desempleo y el desamparo, aunque no viesen todavía el camino de las soluciones definitivas y verdaderas, serían, a pesar de todo, la fuerza motriz de la revolución.

La lucha revolucionaria misma, con objetivos determinados y concretos, que implicara sus intereses más vitales y las enfrentara en el terreno de los hechos a sus explotadores, las educaría políticamente. Solo la lucha de clases desatada por la propia revolución en marcha, barrería como castillo de naipes los vulgares prejuicios y la ignorancia atroz en que la mantenían sometida sus opresores.

El golpe del 10 de Marzo, que elevó a su grado más alto la frustración y el descontento popular, y sobre todo la cobarde vacilación de los partidos burgueses y sus líderes de más prestigio, que obligó a nuestro movimiento a asumir la responsabilidad de la lucha, creó la coyuntura propicia para llevar adelante estas ideas. En ellas se basaba la estrategia política de la lucha iniciada el 26 de Julio.

Las primeras leyes revolucionarias se decretarían tan pronto estuviera en nuestro poder la ciudad de Santiago de Cuba, y serían divulgadas por todos los medios. Se llamaría al pueblo a luchar contra Batista y a la realización concreta de aquellos objetivos. Se convocaría a los obreros de todo el país a una Huelga General Revolucionaria por encima de los sindicatos amarillos^[109] y los líderes vendidos al Gobierno. La táctica de guerra se ajustaría al desarrollo de los acontecimientos. Caso de no poder sostenerse la ciudad con 1 000 armas que debíamos ocupar al enemigo en Santiago de Cuba, iniciaríamos la lucha guerrillera en la Sierra Maestra.

Lo más difícil del Moncada no era atacarlo y tomarlo, sino el gigantesco esfuerzo de organización, preparación, adquisición de recursos y movilización, en plena clandestinidad, partiendo virtualmente de cero. Con infinita amargura vimos frustrarse nuestros esfuerzos en el minuto culminante y sencillo de tomar el cuartel. Factores absolutamente accidentales desarticularon la acción. La guerra nos enseñó después a tomar cuarteles y ciudades. Pero si con la experiencia que adquirimos en ella se hubiese planteado de nuevo la misma acción, con los mismos medios y los mismos hombres, no habríamos variado en lo esencial el plan de ataque. Sin los accidentes fortuitos que infortunadamente ocurrieron, lo habríamos tomado. Con una mayor experiencia operativa lo habríamos podido tomar por encima de cualquier factor accidental.

Lo más admirable de aquellos hombres que participaron en la operación, es que habiendo entrado en combate por primera vez, arremetieron con tremenda fuerza a los

¹⁰⁹ Organizaciones sindicales que traicionan los intereses de la clase obrera.

objetivos que tenían delante, creyendo que se hallaban ya dentro de las fortificaciones, cuya configuración exacta ignoraban. Pero la lucha se había entablado por desgracia en las afueras de la fortaleza. Con aquel ímpetu con que descendieron de sus carros, ninguna tropa desprevenida los habría podido resistir.

Pero la estrategia política, militar y revolucionaria, concebida a raíz del Moncada, fue en esencia la misma que se aplicó cuando tres años más tarde desembarcamos del *Granma*,^[110] y ella nos condujo a la victoria (APLAUSOS). Aplicando un método de guerra ajustado al terreno, a los medios propios y a la superioridad técnica y numérica del enemigo, los derrotamos en 25 meses de guerra, no sin sufrir inicialmente el durísimo revés de Alegría de Pío,^[111] que redujo nuestra fuerza a siete hombres armados, con los que reiniciamos la lucha. Este increíblemente reducido número de efectivos con que nos vimos obligados a seguir adelante, demuestra hasta qué punto la concepción revolucionaria del 26 de julio de 1953, era correcta.

Cinco años y medio más tarde, el 1.º de enero de 1959, desde la ciudad de Palma Soriano, rodeada ya Santiago de Cuba y los 5 000 hombres de su guarnición por nuestras fuerzas, lanzamos la consigna de Huelga General Revolucionaria a los trabajadores.^[112] El país entero se paró de

¹¹⁰ Expedición armada dirigida por Fidel Castro Ruz con el objetivo de iniciar la lucha guerrillera en las montañas de Oriente. Con 82 hombres a bordo arribó a las costas cubanas el 2 de diciembre de 1956.

¹¹¹ Alegría de Pío (5 de diciembre de 1956). Primer combate contra las fuerzas de la dictadura de Fulgencio Batista, considerado el bautismo de fuego del naciente Ejército Rebelde.

¹¹² Llamamiento realizado por Fidel Castro Ruz al pueblo a través de Radio Rebelde, para impedir un golpe de Estado (1.º de enero de 1959).

modo absoluto pese al control gubernamental del aparato oficial del movimiento obrero, y en horas de la tarde las vanguardias rebeldes ocupaban el Moncada sin disparar un tiro (APLAUSOS). El enemigo estaba vencido. En 48 horas todas las instalaciones militares del país fueron dominadas por nuestras tropas, el pueblo ocupó las armas, y el golpe militar en la capital,^[113] instigado por la embajada yanqui, con que pensaban escamotear el triunfo, quedó deshecho. Los asesinos aterrorizados vieron surgir de los cadáveres heroicos de los hombres asesinados en el Moncada el espectro victorioso de sus ideas (APLAUSOS). Era la misma consigna de huelga general que pensábamos lanzar el 26 de julio de 1953, después de tomada la ciudad de Santiago de Cuba. Es cierto que esta vez ya en posesión del poder revolucionario, fue que procedimos aplicar el programa del Moncada,^[114] pero la concepción de que la lucha misma forjaría en las masas la conciencia política superior que nos llevaría a una revolución socialista, ha demostrado en las condiciones de nuestra Patria su absoluta justeza.

Las leyes revolucionarias enfrentaron a los explotadores y explotados en todos los terrenos. Latifundistas, capitalistas, terratenientes, banqueros, grandes comerciantes, burgueses y oligarcas de todo tipo y su incontable cohorte de servidores reaccionaron inmediatamente contra el poder revolucionario en contubernio con el imperialismo, privilegiado propietario en Cuba de grandes extensiones de

¹¹³ Se refiere a la maniobra golpista del general Eulogio Cantillo Porras para impedir el triunfo revolucionario el 1.º de enero de 1959.

¹¹⁴ Reivindicaciones políticas, sociales y económicas, contenidas en *La historia me absolverá*, que sirvieron de base a la transformación de la realidad cubana luego del triunfo de la Revolución.

tierra, minas, centrales azucareros, bancos, servicios públicos, casas comerciales, fábricas, amo y señor de nuestra economía, que ya no tenía un Ejército a su servicio. Comenzaron entonces las conjuras, los sabotajes, las grandes campañas de prensa, las amenazas exteriores.

Pero el pueblo no había recibido solo los beneficios de las leyes revolucionarias. Había conquistado ante todo y por primera vez en la historia de nuestra Patria, el sentido pleno de su propia dignidad, la conciencia de su poder y de su inmensa energía.

Por primera vez el obrero, el campesino, el estudiante, las capas más humildes del pueblo, ascendían a lugares cimeros de la vida nacional. El poder revolucionario era su poder, el Estado era su Estado, el soldado era su soldado, porque él mismo se convirtió en soldado (APLAUSOS); el rifle su rifle, el cañón su cañón, el tanque su tanque, la autoridad su autoridad, porque él era la autoridad. Ningún ser humano volvería jamás a sufrir humillación por el color de su piel; ninguna mujer tendría que prostituirse para ganarse el pan; ningún ciudadano tendría que pedir limosna; ningún anciano quedaría en el desamparo; ningún hombre sin trabajo; ningún enfermo sin asistencia; ningún niño sin escuela; ningunos ojos sin saber leer; ninguna mano sin saber escribir (APLAUSOS).

Lo que la Revolución significó desde el primer instante para el decoro del hombre, lo que significó en el orden moral fue tanto o más que lo que significaron los beneficios materiales.

La conciencia de clase se desarrolló en forma inusitada. Bien pronto los obreros, los campesinos, los estudiantes, los intelectuales revolucionarios, tuvieron que empuñar las armas para defender sus conquistas frente al enemigo imperialista y sus cómplices reaccionarios; bien pronto tuvieron que derramar su sangre generosa luchando contra

la CIA^[115] y los bandidos;^[116] bien pronto tuvieron que ponerse todos en pie de guerra frente al peligro exterior; bien pronto tuvieron que combatir en las costas de Girón y de Playa Larga contra los invasores mercenarios (APLAUSOS).

¡Ah!, pero ya entonces las clases explotadas habían abierto los ojos a la realidad, habían encontrado al fin su propia ideología que no era ya la de los burgueses, terratenientes y demás explotadores, sino la ideología revolucionaria del proletariado, el marxismo-leninismo (APLAUSOS). Y el capitalismo desapareció en Cuba. Haber derramado la sangre del Moncada y de miles de cubanos más para mantener el capitalismo, habría sido sencillamente un crimen (APLAUSOS).

Así, el 16 de abril de 1961, nuestra clase obrera, cuando marchaba a enterrar a sus muertos con los rifles en alto,^[117] vísperas de la invasión, proclamó el carácter socialista de nuestra Revolución y en su nombre combatió y derramó su sangre, y todo un pueblo estuvo dispuesto a morir (APLAUSOS). Un decisivo salto en la conciencia política se había producido desde el 26 de julio de 1953. Ninguna victo-

¹¹⁵ Agencia Central de Inteligencia (CIA), 1947. Agencia federal del Gobierno de EE. UU. Protagonista de los planes subversivos de EE. UU. contra gobiernos y fuerzas progresistas en todo el mundo.

¹¹⁶ Se refiere a la Lucha Contra Bandidos (1959-1965). Operación militar desarrollada por las Fuerzas Armadas Revolucionarias, incluidas las Milicias Nacionales Revolucionarias, y el Ministerio del Interior para eliminar las bandas contrarrevolucionarias que operaron principalmente en las montañas de Pinar del Río, en la Sierra del Escambray y en Matanzas, y que tenían como objetivo derrocar la Revolución Cubana con el apoyo y financiamiento de la CIA.

¹¹⁷ Se refiere a las honras fúnebres de las víctimas de los bombardeos a la base aérea de San Antonio de los Baños y a los aeropuertos de Ciudad Libertad y Santiago de Cuba, ocurridos el 15 de abril de 1961.

ria moral pudiera compararse a esta en el glorioso camino de nuestra Revolución. Porque ningún pueblo en América había sido sometido por el imperialismo a un proceso tan intenso de adoctrinamiento reaccionario, de destrucción de la nacionalidad y sus valores históricos; a ninguno se le deformó tanto durante medio siglo. Y he aquí que ese pueblo se yergue como un gigante moral ante sus opresores históricos y barre en unos pocos años toda aquella lacra ideológica y toda la inmundicia del macarthismo y el anti-comunismo (APLAUSOS).

En la lucha aprendió a conocer a sus enemigos de clase internos y externos y en ella conoció a sus verdaderos aliados externos e internos. Frente al sabotaje de *La Coubre*^[118] y al embargo de armas de procedencia capitalista cuando más las necesitábamos, al criminal bloqueo económico de Estados Unidos^[119] y el aislamiento decretado por los gobiernos latinoamericanos a las órdenes del imperialismo yanqui, solo del Campo Socialista,^[120] desde la gran Patria de Lenin, se extendió la mano amiga y generosa (APLAUSOS); de allí nos vinieron armas, petróleo, trigo, maquinaria y materias primas; allí surgieron los mercados para nuestros productos boicoteados; de allí, recorriendo 10 000 kilómetros, llegaron las naves surcando los mares; de allí nos llegó la solidaridad internacionalista y el apoyo fraternal.

¹¹⁸ Explosión de *La Coubre* (4 de marzo de 1960). Sabotaje al buque con armamento para la defensa del país. Las explosiones provocaron 92 muertos y 200 heridos.

¹¹⁹ Bloqueo económico, comercial y financiero. Impuesto unilateralmente por EE. UU. desde 1962. Acto genocida de aislamiento y asfixia económica para lograr la rendición por la fuerza o el hambre. Principal obstáculo al desarrollo económico y social de Cuba.

¹²⁰ Conjunto de países e instituciones del sistema socialista (1945-1991).

Bien poco quedaba en pie de todas las mentiras, la odiosa hipocresía, la humillante omnipotencia yanqui en nuestra tierra, como no quedaba nada en pie de sus bancos, sus minas, sus fábricas, sus inmensos latifundios, sus todopoderosas empresas de servicio público, porque golpe por golpe frente a la agresión y el bloqueo fueron nacionalizadas todas (APLAUSOS).

En el programa del Moncada, que con toda claridad expusimos ante el tribunal que nos juzgó, estaba el germen de todo el desarrollo ulterior de la Revolución. Su lectura cuidadosa evidencia que nos apartábamos ya por completo de la concepción capitalista del desarrollo económico y social.

Como hemos dicho otras veces, aquel programa encerraba el máximo de objetivos revolucionarios y económicos que en aquel entonces se podía plantear, por el nivel político de las masas y la correlación nacional e internacional de fuerzas. Pero su aplicación consecuente nos conduciría a los caminos que hoy transitamos. Nosotros confiábamos plenamente en las leyes de la historia y en la energía sin límite de un pueblo liberado.

Ningún programa económico y social se cumplió jamás en este continente como se ha cumplido el programa del Moncada. Con el devenir del tiempo y la propia lucha se han superado con creces todas las esperanzas de entonces y avanzamos hace rato mucho más allá, por la senda gloriosa de la Revolución socialista.

Martí, Marx, Engels y Lenin guiaron nuestro pensamiento político. Céspedes, Agramonte, Maceo, Gómez y demás patriotas del 1868 y el 1895, inspiraron nuestra acción militar. El pueblo de Cuba, en especial sus clases humildes, nos acompañaron en esta larga ruta; ellas engendraron nuestras luchas; ellas fueron los protagonistas verdaderos de la epopeya revolucionaria; ellas dieron sus mejores

hijos que en el Moncada, en el *Granma*, en la Sierra,^[121] en el Llano,^[122] en Palacio,^[123] en Goicuría,^[124] en el *Corynthia*,^[125] en Cienfuegos,^[126] en todas las batallas y combates contra la tiranía, en las cámaras de tortura y en las manos de los verdugos, en el Escambray, en Playa Girón, en la lucha contra la CIA y sus agentes, en las aulas —como Benítez—,^[127]

¹²¹ Lucha guerrillera en la Sierra Maestra contra la dictadura de Fulgencio Batista (1956-1958).

¹²² Lucha clandestina en las ciudades contra la dictadura de Fulgencio Batista (1956-1958).

¹²³ Asalto al Palacio Presidencial y toma de Radio Reloj por jóvenes del Directorio Revolucionario, liderados por José Antonio Echeverría, con el objetivo de ajusticiar al dictador Fulgencio Batista, 13 de marzo de 1957.

¹²⁴ Ataque al cuartel Goicuría (Matanzas, 29 de abril de 1956). Acción armada con el propósito de conseguir armas y movilizar al pueblo contra la dictadura de Fulgencio Batista. Fueron masacrados 15 combatientes, entre ellos, Reynold García García, líder de la acción.

¹²⁵ Expedición del *Corynthia* (28 de mayo de 1957). Expedición armada, proveniente de la Florida, organizada por representantes del Partido Auténtico con el objetivo de incorporarse a la lucha en la Sierra Cristal. Resultado de una delación, fueron masacrados por la dictadura de Fulgencio Batista 16 de los 27 integrantes del grupo.

¹²⁶ Levantamiento popular armado en Cienfuegos (5 de septiembre de 1957). Los combatientes del M-26-7 y marinos sublevados del Distrito Naval del Sur tomaron la guarnición naval de Cayo Loco. Mantuvieron en jaque a las fuerzas de la dictadura de Fulgencio Batista por 24 horas.

¹²⁷ Conrado Benítez García (Cuba, 1942-1961). Maestro voluntario. Torturado y asesinado por una banda contrarrevolucionaria que operó en El Escambray.

alfabetizando —como Ascunce—,^[128] en los puestos de trabajo produciendo para la sociedad o en otras tierras donde los llamara el deber internacionalista, entregaron sus vidas (APLAUSOS). Millones de cubanos humildes han trabajado abnegadamente en la producción, en la Defensa, en la Salud, en la Educación, en los servicios, en la administración y en las duras y arduas responsabilidades del trabajo político y de las organizaciones de masas. A ellos corresponde el honor inmenso de haber llevado sobre sus hombros al país en la lucha que nos ha conducido a esta emocionante conmemoración del 20 aniversario (APLAUSOS).

El Moncada nos enseñó a convertir los reveses en victorias. No fue la única amarga prueba de la adversidad, pero ya nada pudo contener la lucha victoriosa de nuestro pueblo. Trincheras de ideas fueron más poderosas que trincheras de piedras.^[129] Nos mostró el valor de una doctrina, la fuerza de las ideas, y nos dejó la lección permanente de la perseverancia y el tesón en los propósitos justos. Nuestros muertos heroicos no cayeron en vano. Ellos señalaron el deber de seguir adelante, ellos encendieron en las almas el aliento inextinguible, ellos nos acompañaron en las cárceles y en el destierro, ellos combatieron junto a nosotros a lo largo de la guerra. Los vemos renacer en las nuevas generaciones que crecen al calor fraterno y humano de la Revolución; en nuestros estudiantes trabajadores que aquí vinieron a recibir su copa, en cada obrero de vanguardia, en los jóvenes que representan con

¹²⁸ Manuel Ascunce Domenech (Cuba, 1945-1961). Alfabetizador. Torturado y asesinado por una banda contrarrevolucionaria que operó en el Escambray.

¹²⁹ José Martí, «Nuestra América», *La Revista Ilustrada*, Nueva York, 10 de enero de 1891: «Más valen trincheras de ideas, que trincheras de piedra».

honor a Cuba en el festival mundial^[130] (APLAUSOS), en los Camilitos^[131] que se educan para ser soldados como ellos (APLAUSOS), en los cadetes que juraron la bandera el día 22 (APLAUSOS).

¡Hace ya 20 años y muchos no tenían 20 años! Pero en todos los que no habían nacido todavía están ellos: en los niños que estudian en las escuelas creadas por la Revolución, en cada vida infantil que preservan de la muerte nuestros médicos revolucionarios; en cada victoria, en cada alegría, en cada sonrisa, en cada corazón de nuestro pueblo.

Sobre la sangre generosa que comenzó a derramarse el 26 de Julio, Cuba se levanta para señalar un camino en este continente y poner fin al dominio del «norte revuelto y brutal»^[132] sobre los pueblos de nuestra América, marcando un punto de viraje histórico en el proceso de su ininterrumpido y arrogante avance sobre nuestras tierras, nuestras riquezas y nuestra soberanía, que duró 150 años.

En el instante en que tiene lugar la Revolución Cubana, ninguna región del mundo, ningún continente estaba tan completamente sometido a la política y los dictados de una potencia extraña, como la América Latina.

¹³⁰ Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes (Berlín, 28 de julio-5 de agosto de 1973).

¹³¹ Estudiantes de las Escuelas Militares Camilo Cienfuegos (1966). Institución educativa para la formación de la cantera de oficiales de las FAR.

¹³² José Martí, carta a Manuel Mercado, Dos Ríos, 18 de mayo de 1895: «con nuestra sangre estamos cegando, de la anexión de los pueblos de nuestra América, al norte revuelto y brutal que los desprecia».

Estados Unidos cercenó a México,^[133] intervino a Cuba,^[134] ocupó a Guantánamo,^[135] se apoderó de Puerto Rico,^[136] yuguló a Panamá,^[137] deshizo la unión de Centroamérica e intervino con las armas en sus repúblicas dispersas, envió la infantería de marina a Veracruz,^[138] Haití,^[139] Santo Domingo;^[140] se apoderó del cobre, del petróleo, del estaño, del níquel, del hierro del continente; dominó los bancos,

¹³³ Tratado de Paz, Amistad, Límites y Arreglo Definitivo entre los Estados Unidos Mexicanos y Estados Unidos de América, *Tratado Guadalupe-Hidalgo* (2 de febrero de 1848). Estableció los territorios que EE. UU. arrebató a México tras la invasión estadounidense a este país.

¹³⁴ Intervención de EE. UU. en la Guerra Hispano-Cubana (1898). Con el pretexto de proteger a los ciudadanos estadounidenses en Cuba, tras la voladura del acorazado *Maine* las fuerzas militares norteamericanas intervinieron en el conflicto bélico.

¹³⁵ Base Naval de EE. UU. en la bahía de Guantánamo (1903). Territorio ilegalmente ocupado como resultado de la imposición en 1901 de la Enmienda Platt.

¹³⁶ Como resultado del Tratado de París (1898), dejó de ser colonia de España y pasó a ser un territorio controlado por EE. UU. En 1952 se convirtió en Estado Libre Asociado de EE. UU.

¹³⁷ El Tratado Hay-Bunau Varilla (1903) otorgó al Gobierno de EE. UU. el derecho de construcción y explotación del Canal de Panamá.

¹³⁸ El 21 de abril de 1914 la infantería de marina estadounidense desembarcó en Veracruz con el pretexto de evitar la llegada de un cargamento de artillería y aprovisionamientos que reforzaran las tropas mexicanas.

¹³⁹ Intervención militar estadounidense en Haití (1915-1934). Con el pretexto de preservar la estabilidad en el país y salvaguardar los intereses estadounidenses.

¹⁴⁰ Intervención militar estadounidense en República Dominicana (1916-1924). Como parte de las aspiraciones expansionistas de

el transporte marítimo, el comercio, los servicios públicos y las industrias básicas en todos nuestros pueblos; exigió y obtuvo convenios onerosos de intercambio; forjó por último, con el rótulo de OEA,^[141] un verdadero instrumento de administración colonial a cuyo amparo impuso el pacto militar de Río de Janeiro,^[142] la Junta Interamericana de Defensa,^[143] las maniobras militares conjuntas con las que trata de influir, adoctrinar y dominar los cuerpos armados: manejó gobiernos, fomentó golpes, armó tiranías sangrientas e impuso su ley soberana en todo el hemisferio, arrastrándonos a la Guerra Fría^[144] en su cruzada reaccionaria contra el socialismo y el movimiento de liberación de los pueblos.

Como muestra patente de la nefasta influencia ejercida por los Estados Unidos en sus intervenciones militares están las satrapías que dejaron a su paso los marinos, en Haití, Santo Domingo, Nicaragua, Guatemala y otros países de Centroamérica. De tal modo impusieron el enervamiento, la corrupción y el atraso en estas repúblicas, que hoy entre

EE. UU. y ante la inestabilidad política del país, la ocupación trajo consigo la llegada al poder del dictador Rafael Leónidas Trujillo.

¹⁴¹ Organización de Estados Americanos (OEA), 1948. Instrumento de dominación política de EE. UU. sobre América Latina.

¹⁴² Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR), Brasil, 1947. Acuerdo militar que estableció la asistencia de los países miembros frente a una eventual amenaza o agresión externa.

¹⁴³ Junta Interamericana de Defensa (1942). Entidad asesora para temas militares y de defensa de los países miembros de la Organización de Estados Americanos.

¹⁴⁴ Confrontación política, ideológica, económica y militar, permanente y sostenida, entre países capitalistas y socialistas, encabezada por EE. UU. y la URSS, posterior a la Segunda Guerra Mundial.

sus gobiernos se encuentran los peones más incondicionales de Estados Unidos en Latinoamérica. Ellos constituyen, junto a los gobiernos de Brasil, Bolivia, Paraguay y Uruguay, la punta de lanza contrarrevolucionaria con que el imperialismo se propone aislar a los pueblos hermanos de Chile, Perú, Argentina y Panamá, cuyos procesos políticos están en conflicto con la omnipotencia del imperio.

Detrás del golpe de Uruguay^[145] y como parte de su estrategia continental están inconfundibles las manos de Estados Unidos y Brasil.

Igual que hizo en Europa, en África y en Asia, los Estados Unidos agrupa en este continente a los gobiernos más corruptos, impopulares y desprestigiados contra los Estados progresistas y revolucionarios.

La política imperialista se comporta de la misma forma en todo el mundo frente a los pueblos que luchan por su liberación. Es por ello que no entendemos la extraña tesis que hace referencia a dos supuestos imperialismos, esgrimida por algunos dirigentes que se consideran parte del Tercer Mundo,^[146] pretendiendo semejar a la URSS^[147] con Estados Unidos, porque con ella sirven al único y verdadero imperialismo y aíslan a sus pueblos. Esta tesis reaccionaria en sí misma y fruto exclusivo de la ideología e intriga de los teóricos burgueses y del imperialismo tiene por objetivo

¹⁴⁵ Golpe de Estado en Uruguay (1973). El presidente Juan María Bordaberry disolvió el Parlamento y estableció una dictadura cívico militar hasta 1985.

¹⁴⁶ Países de Asia, África y América Latina caracterizados por economías débiles, crisis socioeconómicas y políticas debido a la explotación colonial y neocolonial a que han sido sometidos a lo largo de la historia.

¹⁴⁷ Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (1922-1991).

alentar la división y la desconfianza entre las fuerzas revolucionarias a nivel internacional y alejar a los movimientos de liberación de los países socialistas.

Sin la Revolución de Octubre y sin la inmortal hazaña del pueblo soviético, que resistió primero la intervención y el bloqueo imperialista y derrotó más tarde la agresión del fascismo^[148] y lo aplastó a un costo de 20 millones de muertos, que ha desarrollado su técnica y su economía a un costo increíble de sudor y sacrificio sin explotar el trabajo de un solo obrero en ningún país de la Tierra, no habría sido en absoluto posible el fin del colonialismo y la liberación de decenas de pueblos en todos los continentes. No puede ni por un segundo olvidarse que las armas con que Cuba aplastó a los mercenarios de Girón y se defendió de Estados Unidos, las que en manos de los pueblos árabes resisten la agresión imperialista, las que usan los patriotas africanos contra el colonialismo portugués y las que empuñaron los vietnamitas en su heroica, extraordinaria y victoriosa lucha^[149] (APLAUSOS), llegaron de los países socialistas y esencialmente de la Unión Soviética (APLAUSOS). Alejar a los pueblos de sus aliados naturales es desarmarlos, aislarlos y derrotarlos. Política de avestruz.^[150] Ningún servicio peor se puede prestar a la causa de la liberación nacional.

¹⁴⁸ Ideología y movimiento político de ultraderecha, nacionalista, racista, militarista y anticomunista. Surgido en Europa después de la Primera Guerra Mundial.

¹⁴⁹ Guerra de Vietnam (1955-1975). Guerra de resistencia del pueblo vietnamita contra la intervención del imperialismo estadounidense y el régimen de Vietnam del Sur. Se logró la liberación del Sur y la reunificación del país. Considerada una gran hazaña mundial del siglo xx.

¹⁵⁰ Que pretende ignorar los problemas.

El camino de los pueblos de América Latina no es fácil. El imperialismo yanqui defenderá tesoneramente su dominio en esta parte del mundo. La confusión ideológica es todavía grande. Los Estados que han emprendido un curso de acción independiente de Estados Unidos y políticas de cambios estructurales aumentan en número, pero tienen aún que vencer grandes dificultades.

Pero el proceso de liberación nadie podrá detenerlo a la larga. Los pueblos de Latinoamérica no tienen más salvación posible que liberarse del dominio imperialista, hacer la revolución y unirse. Solo esto nos permitirá ocupar un lugar en el mundo entre las grandes comunidades humanas.

Solo esto nos daría las fuerzas para enfrentar los gigantes problemas alimentarios, económicos, sociales y humanos de una población que ascenderá a 600 millones en 25 años más. Solo esto haría posible nuestra participación en la revolución científico-tecnológica que conformará la vida del futuro. Solo esto nos hará libres. Sin esto nuestras riquezas naturales se agotarán en beneficio exclusivo de las sociedades capitalistas de consumo y seremos los parias del mundo del mañana, ausentes de la civilización.

Luchar por estos objetivos debiera ser la tarea de una adecuada organización regional. Por mucho que la OEA se reforme y hasta cambie de nombre seguirá siendo la OEA. Mientras Estados Unidos permanezca en el seno de una organización regional de nuestros pueblos manejando los votos de sus títeres, ejerciendo poderosa influencia económica sobre los gobiernos individuales, intrigando, conspirando y tomándose la libertad de hacer en cada caso lo que más convenga a sus intereses, seguiremos teniendo una OEA.

La organización regional solo tendría razón de existencia como representante de nuestros pueblos en la defensa de sus intereses frente al imperialismo y luchar por la

unión. Para que la familia en su conjunto pueda tratar con Estados Unidos no hace falta tener al imperio en el seno de la familia.

Si es cierto que, en las actuales circunstancias, dada la correlación de fuerzas entre gobiernos progresistas y gobiernos reaccionarios en el seno de la familia latinoamericana, no es viable todavía crear esta organización regional propia porque Estados Unidos aún controla numerosos gobiernos, tampoco es posible revivir la vieja OEA, ni tiene sentido hacerlo. Dejémosla que fallezca de muerte natural (APLAUSOS).

Cuba sabrá esperar pacientemente. La solidez de nuestra Revolución es hoy mayor que nunca, y será joven todavía cuando ya ella haya muerto y, con ella, todo lo que significó de humillación y bochorno para nuestro pueblo. A su tumba llevará la vergüenza de los crímenes que se cometieron contra el pueblo guatemalteco, cuyo Gobierno popular destruyeron los yanquis con su complicidad y beneplácito,^[151] el oprobio de la invasión de Santo Domingo^[152] por las tropas de Estados Unidos que con cinismo aprobó, santificó y apoyó, incluso, unidades militares, para impedir la liberación de ese heroico pueblo, bajo la dirección de su inmortal paladín Francisco Caamaño^[153] (APLAUSOS); la

¹⁵¹ Golpe militar en Guatemala (1954). Para derrocar al gobierno de Jacobo Árbenz Guzmán (1951-1954). Auspiciado por la CIA y la United Fruit Company.

¹⁵² Segunda intervención militar estadounidense en República Dominicana para frenar la revolución liderada por Francisco Caamaño (1965-1966).

¹⁵³ Francisco Alberto Caamaño Deñó (República Dominicana, 1932-1973). Coronel. Líder de la Revolución Constitucionalista de abril de 1965 y presidente de la República Dominicana en Armas (abril-septiembre de 1965). Enfrentó la invasión estadounidense a

infamia del ataque mercenario a Playa Girón, el aislamiento de Cuba, el bloqueo económico, los ataques piratas, las filtraciones, los lanzamientos de armas para equipar bandidos, los sabotajes y demás fechorías que con su apoyo realizó el imperialismo contra el pueblo de Cuba. Frente a todos los augurios nuestro pueblo con la solidaridad internacional de sus hermanos de clase, resistió y salió victorioso de todas las pruebas, y hoy las condiciones creadas para el esfuerzo revolucionario son mejores que nunca.

Los gobiernos tiránicos y opresores, al servicio de los explotadores, esgrimen siempre el argumento de la paz y el orden para justificar la violencia contra el pueblo y combatir la rebelión. Para ellos las revoluciones son sinónimos siempre de anarquía y caos. La absoluta paz interna y el orden ejemplar de que hoy disfruta nuestra Patria, emanados de la disciplina consciente y el apoyo pleno a la Revolución de nuestros obreros, campesinos, estudiantes, profesionales, hombres y mujeres, jóvenes y ancianos, que nos permite dedicarnos por entero al trabajo creador, no existieron jamás en Cuba, ni han existido en grado semejante en ninguna otra sociedad latinoamericana.

Nuestras Fuerzas Armadas Revolucionarias, orgullo de nuestro pueblo, porque ellas, sus soldados, sus oficiales y sus reservas, igual que los combatientes del Ministerio del Interior,^[154] son el pueblo uniformado, constituyen un modelo de disciplina, humildad, abnegación y lealtad a la Revolución, al Partido y a la Patria (APLAUSOS).

su país (1965-1966). Asesinado en un intento de derrocar al régimen dictatorial de Joaquín Balaguer.

¹⁵⁴ Ministerio del Interior (Minint), 1961. Organiza, ejecuta y controla la seguridad del Estado y el orden interior.

Cuando contemplamos el panorama convulso que reina en los países capitalistas y en casi todos los pueblos de América Latina, no podemos menos que meditar en el extraordinario avance que significó para nuestro país, en el orden moral, la abolición radical del sistema capitalista de producción y de toda forma de explotación del hombre por el hombre, con su secuela de vicios, de corrupción, injusticia y mezquino egoísmo que aparta a los hombres de todo sentimiento de solidaridad humana.

La solidez granítica de la Revolución Cubana surge de su propio carácter socialista, que ha traído a nuestro pueblo un inmenso caudal de equidad y justicia.

El sueño de Marx de una sociedad sin explotadores ni explotados, que la concibió como desenlace natural de los regímenes capitalistas desarrollados, es, incluso en los pueblos pobres y subdesarrollados, el único camino de avanzar económica y socialmente sin los horrores y los sufrimientos del desarrollo capitalista.

Hay algunos dirigentes de países pobres que, para excusar sus debilidades políticas, han dicho que no quieren socializar la pobreza. Pero incluso la pobreza socializada es mucho más justa que mantener las masas en la miseria y permitir que goce de la riqueza una minoría privilegiada (APLAUSOS). Capitalizar la pobreza es peor que socializarla.

Nuestra Revolución ha tenido que afrontar, y afronta todavía, las dificultades inevitables para llevar adelante su cometido en las condiciones de un país pobre y atrasado económicamente. Nuestra escasa riqueza apenas bastaba para satisfacer un mínimo de las necesidades inmensas de una población que crece, además, rápidamente. La provincia de Oriente que en 1953 tenía un millón y medio de habitantes tiene ahora 3 100 000.

Para obstruccionar nuestro camino, el imperialismo, que fue precisamente el responsable principal de nuestras

miserias, aparte de que nos obligó a gastos extraordinarios en los servicios de la defensa nacional, nos impuso, con todo su poder de influencia mundial, un rígido bloqueo económico, llevándose, además, muchos de los pocos técnicos que existían en Cuba al servicio de la burguesía.

El hecho de que nuestra economía dependiera de un solo producto de carácter agrícola, con bajísima productividad por hombre, que se aseguraba con el Ejército de los desempleados sometida a las irregularidades del tiempo y a las más increíbles oscilaciones del precio, complicaba la tarea. La ausencia total de fuentes energéticas, de industrias mecánicas y químicas, de producción de aceros, de maderas y otros productos básicos, constituían sin duda obstáculos muy serios en nuestro camino. Quizás por ello los imperialistas estaban completamente seguros de que la Revolución no sobreviviría a sus agresiones.

A sobrevivir tuvimos que dedicar el grueso de nuestras energías en los primeros años de la Revolución. Pero no solo hemos sobrevivido sino que también, con la generosa cooperación de nuestros hermanos soviéticos, hemos avanzado considerablemente en múltiples aspectos.

En nuestro país no existe ya el desempleo, y nuestro estándar de Salud, Educación y Seguridad Social supera al de todos los países de América Latina (APLAUSOS).

Nuestro pueblo conmemora este 20 aniversario trabajando intensamente y avanzando en todos los campos. Y se han creado todas las condiciones para el avance sostenido de nuestra economía año por año.

Como país pobre, sin grandes recursos naturales de fácil explotación, que tiene que trabajar duramente para ganarse el pan, en medio de un mundo donde gran parte de los pueblos viven en la mayor pobreza, cuya población total, hoy de 3 500 millones, ascenderá a 7 000 millones en las próximas dos décadas y media, mientras el lujo y

el despilfarro de las sociedades capitalistas desarrolladas agotan recursos naturales no recuperables, como el petróleo, cuyo precio amenaza con elevarse extraordinariamente, los objetivos de nuestro pueblo en el orden material no pueden ser muy ambiciosos.

Será nuestro deber en los próximos años elevar al máximo la eficiencia en la utilización de nuestros recursos económicos y humanos. Llevar la cuenta minuciosa de los gastos y los costos (APLAUSOS). Y los errores de idealismos que hayamos cometido en el manejo de la economía saberlos rectificar valientemente (APLAUSOS).

Nuestro gran sueño es avanzar hacia la sociedad comunista en que cada ser humano, con una conciencia superior y un espíritu pleno de solidaridad, sea capaz de aportar según su capacidad y recibir según sus necesidades. Pero ese nivel de conciencia y las posibilidades materiales de distribuir la producción social acorde con esa hermosa fórmula solo pueden ser fruto de la educación comunista de las nuevas generaciones y del desarrollo de las fuerzas productivas.

Marx dijo que el derecho no puede ser nunca superior a la estructura económica y al desarrollo cultural por ella condicionada, y que:

En la fase superior de la sociedad comunista, cuando haya desaparecido la subordinación esclavizadora de los individuos a la división del trabajo, y con ella, el contraste entre el trabajador intelectual y el trabajador manual; cuando el trabajo no sea solamente un medio de vida sino la primera necesidad vital; cuando, con el desarrollo de los individuos en todos sus aspectos, crezcan también las fuerzas productivas y corran a chorro lleno los manantiales de la riqueza colectiva, solo entonces podrá rebasarse totalmente el estrecho horizonte

del derecho burgués, y la sociedad podrá escribir en sus banderas: ¡De cada cual, según su capacidad, a cada cual según sus necesidades!^[155]

Estamos en la fase socialista de la Revolución en que, por imperativo de las realidades materiales y del nivel de cultura y conciencia de una sociedad recién emergida de la sociedad capitalista, la forma de distribución que le corresponde es la planteada por Marx en «Crítica del programa de Gotha»: ¡De cada cual, según su capacidad; a cada cual según su trabajo! (APLAUSOS).

Es cierto que muchos de nuestros obreros son verdaderos ejemplos de comunistas por su actitud ante la vida, su conciencia superior y su extraordinaria solidaridad humana. Ellos son la avanzada de lo que un día deberá ser toda la sociedad. Pero pensar y actuar cual si ya esa fuese hoy la conducta de todos sus componentes, sería un ejemplo de idealismo cuyo resultado se traduciría en que el peso mayor del esfuerzo social cayera injustamente sobre los mejores sin ningún resultado moral en la conciencia de los más atrasados, y se traduciría en forma igualmente adversa a la economía. Junto al estímulo moral hay que usar también el estímulo material; sin abusar de uno ni de otro, porque lo primero nos llevaría al idealismo y lo segundo al desarrollo del egoísmo individual. Hemos de actuar de modo que los incentivos económicos no se conviertan en la motivación exclusiva del hombre, ni los incentivos morales en el pretexto para que unos vivan del trabajo de los demás (APLAUSOS).

Quizás la tarea más difícil que se impone en un proceso de marcha hacia el comunismo, sea la ciencia de saber

¹⁵⁵ Karl Marx, «Crítica al Programa de Gotha», *El Estado y la Revolución*, 1875.

conciliar dialécticamente las fórmulas que nos exige el presente, con el objetivo final de nuestra causa.

En la educación está el instrumento fundamental de la sociedad para desarrollar a los individuos integrales capaces de vivir en el comunismo.

Debemos trabajar en los próximos diez años para hacer avanzar nuestra economía a un ritmo anual promedio no menor del 6 %, continuar mejorando progresivamente nuestro nivel de Salud Pública, llevar el sistema educacional a un grado óptimo, con cientos de miles de jóvenes integrados en las magníficas escuelas de estudio y trabajo que estamos ya construyendo masivamente (APLAUSOS), elevar paulatinamente los niveles en la alimentación, ropa y calzado de la población, aumentar las construcciones de viviendas hasta un ritmo que satisfaga las necesidades fundamentales del país, e incrementar los servicios de transporte y demás atenciones generales al pueblo. Estas aspiraciones de desarrollo económico y social, que no son por cierto, las de un pueblo movido por espíritu de consumo, pueden alcanzarse perfectamente.

Desde que el 26 de julio de 1953 atacamos el Moncada hemos logrado e incluso rebasado los objetivos que nos propusimos entonces, aunque las tareas eran más difíciles de lo que en aquel tiempo fuimos capaces de suponer.

Pero si aquel día éramos un puñado de hombres, hoy somos un pueblo entero conquistando el porvenir (APLAUSOS).

Si antes nuestras manos, casi inermes, se enfrentaban al poder que nos tiranizaba, hoy disponemos de un formidable Ejército que nació del esfuerzo tesonero de aquellos combatientes, equipado con los medios más modernos y del cual todos los compatriotas capaces de empuñar las armas son soldados.

Si antes nuestro aparato político era un reducido contingente de cuadros y los hombres que militaban en nuestras

filas eran unos cuantos cientos, hoy tenemos un Partido de más de 100 000 militantes y miles de cuadros^[156] abnegados y firmes (APLAUSOS). De la unión de todos los revolucionarios nació ese Partido. Unión que se forjó en el desinterés y el renunciamiento más ejemplar, como símbolo de que una nueva era surgía en nuestra Patria. Así, de una forma admirable, comenzamos a recorrer el nuevo camino, sin caudillos, sin personalismos, sin facciones, en un país donde históricamente la división y el conflicto de personalidades fue la causa de grandes derrotas políticas. Como el Partido Revolucionario Cubano de la independencia, hoy dirige nuestro Partido la Revolución. Militar en él no es fuente de privilegios sino de sacrificios y de consagración total a la causa revolucionaria. Por ello en él ingresan los mejores hijos de la clase obrera y del pueblo, velando siempre por la calidad y no la cantidad. Sus raíces son las mejores tradiciones de la historia de nuestro pueblo, su ideología es la de la clase obrera: el marxismo-leninismo. Él es depositario del poder político y garantía presente y futura de la pureza, consolidación, continuidad y avance de la Revolución. Si en los tiempos inciertos del 26 de Julio y en los primeros años de la Revolución los hombres jugaron individualmente un rol decisivo, ese papel lo desempeña hoy el Partido. Los hombres mueren, el Partido es inmortal (APLAUSOS).

Consolidarlo, elevar su autoridad, su disciplina, perfeccionar sus métodos de dirección, su carácter democrático y elevar el nivel cultural y político de sus cuadros y militantes, es deber ineludible de todos los revolucionarios.

¹⁵⁶ Funcionario que desempeña una responsabilidad de dirección de forma profesional en el PCC, el Estado, las organizaciones de masas y otras entidades de carácter social o empresarial.

Junto al Partido, su organización juvenil, la Unión de Jóvenes Comunistas^[157] y las organizaciones de masas (APLAUSOS): los sindicatos, los Comités de Defensa de la Revolución^[158] (APLAUSOS), la Federación de Mujeres Cubanas^[159] (APLAUSOS), la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños^[160] (APLAUSOS), la FEU^[161] (APLAUSOS), la FEEM^[162] (APLAUSOS), la UPC^[163] (APLAUSOS), constituyen la gigantesca fuerza política y social que lleva adelante la obra que iniciamos el 26 de Julio.

A los jóvenes me dirijo especialmente en este instante. A ellos ha consagrado la Revolución el máximo de su esfuerzo y en ellos ha puesto sus mayores esperanzas. Para las nuevas generaciones se trabaja con verdadero amor, para ellas se realiza fundamentalmente la Revolución; por ellos,

¹⁵⁷ Unión de Jóvenes Comunistas (UJC), 4 de abril de 1962. Organización juvenil voluntaria y selectiva de la vanguardia revolucionaria.

¹⁵⁸ Comités de Defensa de la Revolución (CDR), 28 de septiembre de 1960. Organización de masas para movilizar al pueblo en defensa de la Revolución.

¹⁵⁹ Federación de Mujeres Cubanas (FMC), 23 de agosto de 1960. Desarrolla políticas y programas para lograr el pleno ejercicio de la igualdad de la mujer.

¹⁶⁰ Asociación Nacional de Agricultores Pequeños (ANAP), 17 de mayo de 1961. Organización del campesinado cubano.

¹⁶¹ Federación Estudiantil Universitaria (FEU). Fundada por Julio Antonio Mella el 20 de diciembre de 1922.

¹⁶² Federación de Estudiantes de la Enseñanza Media (FEEM), 6 de diciembre de 1970. Agrupa a los estudiantes de las enseñanzas Preuniversitaria y Técnico profesional.

¹⁶³ Unión de Pioneros de Cuba (UPC), 4 de abril de 1961. Creada con el objetivo de desarrollar en los niños y adolescentes el interés por el estudio, el trabajo y el amor a la Patria.

por los que no habían nacido todavía el 26 de Julio, derramaron su sangre generosa y pura los jóvenes que cayeron en el Moncada (APLAUSOS), para ellos se construyen cientos de excelentes escuelas, para ellos se desarrolla una economía que no conocerá las limitaciones de hoy; con ellos trabajarán decenas de miles de técnicos que hoy se forman; ellos poseerán un nivel de cultura que hoy no somos apenas capaces de imaginar. Nuestra generación, que inició sus luchas cuando los sueños no podían siquiera expresarse sin riesgos de ser incomprendidos; cuando la palabra socialismo no podía pronunciarse sin suscitar temores y prejuicios, en ustedes deposita sus más puros ideales, en la íntima convicción de que sabrán recogerlos, llevarlos adelante y transmitirlos a los que los sucedan, hasta el día en que la sociedad cubana pueda inscribir en su bandera la fórmula fraternal y humana de la vida comunista (APLAUSOS).

Rubén Martínez Villena^[164] en encendidos versos patrióticos escribió un día:

(...)

Hace falta una carga para matar bribones,
para acabar la obra de las revoluciones;
para vengar los muertos, que padecen ultraje,
para limpiar la costra tenaz del coloniaje;

(...)

para no hacer inútil, en humillante suerte,
el esfuerzo y el hambre y la herida

/ y la muerte;

para que la república se mantenga de sí,

¹⁶⁴ Rubén Agnelio Martínez Villena (Cuba, 1899-1934). Protagonista de la Protesta de los Trece (1923). Militante comunista. Dirigió la Huelga General Revolucionaria que derrocó la dictadura de Gerardo Machado en 1933.

para cumplir el sueño de mármol de Martí;
(...)
para que nuestros hijos no mendiguen
/ de hinojos,
la Patria que los padres le ganaron de pie.^[165]
(...)

(APLAUSOS).

Desde aquí te decimos, Rubén: el 26 de Julio fue la carga
que tú pedías.

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos!

(OVACIÓN).

¹⁶⁵ Rubén Martínez Villena, «Mensaje lírico civil», 1923.

◀ ***Discurso en la IV Cumbre del Movimiento
de Países No Alineados***
*Argel, República Argelina Democrática
y Popular, septiembre 7, 1973*

Señor presidente;
Distinguidos jefes de Estado y de Gobierno;
Representantes de los heroicos movimientos
de liberación nacional;
Señores delegados:

Al expresarles, compañero Boumediene,^[166] a usted, a sus compatriotas y a los distinguidos representantes de los pueblos reunidos en esta conferencia el saludo de la delegación cubana, quisiéramos subrayar la significación que atribuimos al hecho de que esta IX Conferencia de Países No Alineados^[167] tenga como escenario a Argelia,

¹⁶⁶ Mohamed Ben Brahim Boukharouba, *Houari Boumediene* (Argelia, 1932-1978). Presidente de la República Democrática y Popular de Argelia (1965-1978). Presidente del Movimiento de Países No Alineados (1973-1976).

¹⁶⁷ Movimiento de Países No Alineados (MNOAL), 1961. Foro de concertación política que agrupa Estados del Sur y establece el no alineamiento a ningún pacto militar.

cuyo pueblo, con su lucha heroica y sostenida, despertó la admiración y constituyó el estímulo de los países que hemos luchado por la independencia nacional contra los opresores.

Deseo recordar que Cuba es un país socialista, marxista-leninista, cuya meta final es el comunismo (APLAUSOS). ¡De esto nos sentimos orgullosos! Basándonos en esa concepción de la sociedad humana, determinamos nuestra política nacional e internacional. Somos por encima de todo leales a los principios del internacionalismo proletario,^[168] y mis palabras serán consecuentes con estas ideas. Todo revolucionario tiene el deber de defender valientemente sus criterios, y es lo que me propongo hacer aquí.

Se ha hablado en esta conferencia de distintas formas de división del mundo. Para nosotros el mundo se divide en países capitalistas y países socialistas, países imperialistas y países neocolonizados, países colonialistas y países colonizados, países reaccionarios y países progresistas; gobiernos, en fin, que apoyan al imperialismo, al colonialismo, al neocolonialismo y al racismo, y gobiernos que están contra el imperialismo, el colonialismo, el neocolonialismo y el racismo.

Esto nos parece fundamental en el problema de la alineación y la no alineación, porque nada nos exime en absoluto de la obligación esencial de combatir enérgicamente los crímenes que se han cometido y se cometen contra la humanidad.

Este movimiento ha crecido indiscutiblemente, y ello nos satisface, como ocurre en el caso de la América Latina, cuando la presencia de tres nuevos Estados —Perú, Chile

¹⁶⁸ Enunciados por Karl Marx y Friedrich Engels como esencia de la clase obrera internacional en su lucha contra el capitalismo.

y Argentina— responde a cambios políticos progresistas que han tenido lugar en estos países. Pero la calidad, y no el número, es lo que debe importar a los fines de este movimiento si queremos realmente tener una fuerza moral y política ante los pueblos del mundo. De no ser así, podemos correr el riesgo de que las fuerzas reaccionarias penetren en su seno para entorpecer sus objetivos, y de que la unidad y el prestigio de los Países No Alineados se pierdan irremediablemente (APLAUSOS).

Aunque las cuestiones económicas relacionadas con los intereses de los países que representamos cobran justificada y necesaria fuerza, los criterios políticos que sustentamos son y serán un factor fundamental de nuestra actividad.

En este terreno político se ha observado, durante los meses de preparación de esta conferencia, e indudablemente en detrimento de nuestra causa y con utilidad solo para los intereses del imperialismo, la tendencia preocupante de enfrentar a los Países No Alineados con el Campo Socialista.

La teoría de los dos imperialismos, uno dirigido por Estados Unidos y otro supuestamente por la Unión Soviética, alentada por los teóricos del capitalismo, ha encontrado eco —unas veces deliberadamente y otras por ignorancia de la historia y las realidades del mundo de hoy— entre voceros y dirigentes de los Países No Alineados. A ello contribuyen, desde luego, los que desde supuestas posiciones revolucionarias lamentablemente traicionan la causa del internacionalismo.

En ciertos documentos políticos y económicos elaborados con motivo de esta Conferencia, se ve aflorar, de una forma o de otra, y de diversos modos matizada, esta corriente. A ello se opone y se opondrá resueltamente, en todas las circunstancias, el Gobierno Revolucionario de

Cuba. Y por ello nos vemos obligados a abordar aquí, como cuestión esencial, este delicado tema.

Algunos, con evidente injusticia e ingratitud histórica, y olvidados de los hechos reales y del profundo e insalvable abismo que media entre el régimen imperialista y el socialismo, pretenden ignorar los gloriosos, heroicos y extraordinarios servicios prestados a la humanidad por el pueblo soviético (APLAUSOS). ¡Como si el desplome del colosal sistema de dominio colonial implantado en el mundo hasta la Segunda Guerra Mundial^[169] y las condiciones que hicieron posible la liberación de decenas y decenas de pueblos anteriormente subyugados en forma directa por los países coloniales, la desaparición del capitalismo en amplias regiones del mundo y el surgimiento de fuerzas que mantienen a raya la insaciable voracidad y el espíritu agresivo del imperialismo, no tuvieran en absoluto que ver con la gloriosa Revolución de Octubre! (APLAUSOS).

¿Cómo se puede calificar de imperialista a la Unión Soviética? ¿Dónde están sus empresas monopolistas? ¿Dónde está su participación en las compañías multinacionales? ¿Qué industrias, qué minas, qué yacimientos petrolíferos posee en el mundo subdesarrollado? ¿Qué obrero es explotado en algún país de Asia, África o América Latina, por el capital soviético?

La cooperación económica que la Unión Soviética presta a Cuba y a otros muchos países no salió del sudor y el sacrificio de los obreros explotados de otros pueblos, sino del sudor y el esfuerzo de los trabajadores soviéticos.

¹⁶⁹ Segunda Guerra Mundial (1939-1945). Conflicto bélico desencadenado por fuerzas imperialistas: Alemania, Italia y Japón, con el propósito de un nuevo reparto del mundo. Concluyó con la victoria sobre el fascismo y el surgimiento del Campo Socialista. Se considera la guerra más devastadora de la historia contemporánea.

Otros lamentan que el primer Estado socialista de la historia humana haya llegado a ser una potencia militar y económica. Nosotros, los países subdesarrollados y expoliados, no debemos lamentarlo. Cuba se regocija de ello. Sin la Revolución de Octubre y sin la inmortal hazaña del pueblo soviético, que resistió primero la intervención y el bloqueo imperialistas y derrotó más tarde la agresión del fascismo y lo aplastó al precio de 20 millones de muertos, que ha desarrollado su técnica y su economía a un costo increíble de esfuerzo y heroísmo sin explotar el trabajo de un solo obrero de ningún país de la Tierra, no habrían sido en absoluto posibles el fin del colonialismo ni la correlación de fuerzas mundiales que propició la lucha heroica de tantos pueblos por su liberación.

No puede ni por un segundo olvidarse que las armas con que Cuba aplastó a los mercenarios de Girón y se defendió de Estados Unidos, las que en manos de los pueblos árabes resisten la agresión imperialista, las que usan los patriotas africanos contra el colonialismo portugués, y las que empuñaron los vietnamitas en su heroica, extraordinaria y victoriosa lucha, llegaron de los países socialistas, esencialmente de la Unión Soviética (APLAUSOS).

Las propias resoluciones de los Países No Alineados nos ayudan a comprender por dónde pasa hoy la línea divisoria de la política internacional.

¿A qué estado han condenado esas resoluciones desde Belgrado^[170] a Lusaka^[171] por su agresión a Vietnam y a toda

¹⁷⁰ Reunión fundacional del Movimiento de Países No Alineados (Yugoslavia, 1.º-6 de septiembre de 1961).

¹⁷¹ Reunión del Movimiento de Países No Alineados (Lusaka, Zambia, 8-10 de septiembre de 1970).

Indochina?^[172] A los Estados Unidos imperialistas. ¿A quién acusamos de haber armado, apoyado y sostener todavía al agresor Estado israelí en su rapaz guerra contra los países árabes y en su cruel ocupación de los territorios donde tienen derecho a vivir libremente los palestinos?^[173] Al imperialismo de Estados Unidos. ¿Contra quién protestaron los Países No Alineados por la invasión y bloqueo de Cuba, por la intervención en Santo Domingo y por mantener bases en Guantánamo, en Panamá o en Puerto Rico, contra la voluntad de sus pueblos? ¿Quién estuvo detrás del asesinato de Lumumba?^[174] ¿Quién apoya a los asesinos de Amílcar Cabral?^[175] ¿Quiénes contribuyen con mantener en Zimbabue un Estado blanco racista^[176] y ayudan a convertir a Sudáfrica en un reservorio de hombres y mujeres negros en condiciones de semiesclavitud? En todos estos casos aparece como culpable el mismo imperialismo norteamericano, que también respalda al colonialismo portugués frente a

¹⁷² Se refiere a la presencia militar estadounidense en Vietnam, Laos y Cambodia.

¹⁷³ Conflicto entre Israel y países árabes, en particular, Palestina. Se mantiene desde 1948.

¹⁷⁴ Patrice Émery Lumumba (Congo, 1925-1961). Luchó contra el colonialismo y por la independencia del Congo. Primer ministro de la República Democrática del Congo (1960-1961). Asesinado. Héroe Nacional del Congo.

¹⁷⁵ Amílcar Lopes da Costa Cabral (Guinea, 1924-1973). Luchó contra el colonialismo portugués en África. Secretario general del Partido Africano para la Independencia de Guinea y Cabo Verde. Asesinado por sicarios portugueses.

¹⁷⁶ Se refiere al gobierno de Ian Douglas Smith en Rhodesia (actual Zimbabue), 1964-1979.

los pueblos de Guinea-Bissau y Cabo Verde, Angola y Mozambique.

Cuando nuestras resoluciones enumeran los millones de dólares, libras esterlinas, francos o marcos que todos los años salen de los países en desarrollo, neocolonizados o colonizados, como consecuencia de inversiones expoliadoras y préstamos leoninos, condenan al imperialismo y no a otro sistema social. No es posible cambiar la realidad con expresiones equívocas.

Todo intento de enfrentar a los Países No Alineados con el Campo Socialista es profundamente contrarrevolucionario y beneficia única y exclusivamente a los intereses imperialistas. Inventar un falso enemigo solo puede tener un propósito: rehuir al enemigo verdadero (APLAUSOS).

El éxito y el porvenir del Movimiento No Alineado estarán en no dejarse penetrar, confundir ni engañar por la ideología imperialista. Solo la alianza más estrecha entre todas las fuerzas progresistas del mundo nos dará la fortaleza necesaria para vencer las todavía poderosas fuerzas del imperialismo, el colonialismo, el neocolonialismo y el racismo, y luchar exitosamente por las aspiraciones de justicia y de paz de todos los pueblos del mundo.

Con las angustiosas y crecientes necesidades de recursos energéticos y de materias primas que experimentan los países capitalistas desarrollados para mantener las absurdas sociedades de consumo que han creado, si no existiera la extraordinaria fuerza de contención que significa el Campo Socialista, el imperialismo se repartiría el mundo en pedazos, nuevas guerras azotarían la humanidad, y muchos de los países independientes que integran hoy este movimiento ni siquiera existirían. Incluso actualmente en los círculos dirigentes de los Estados Unidos hay partidarios decididos a intervenir militarmente en el Oriente Medio si los requerimientos de combustible lo exigieran.

Enajenarnos de la amistad del Campo Socialista es debilitarnos y quedar a merced de las todavía poderosas fuerzas del imperialismo. Sería una estrategia torpe y una colosal miopía política.

Señor presidente:

América Latina ve preocupada cómo Brasil, bajo el patronazgo de los Estados Unidos, edifica un poderío armado que va más allá de la necesidad de sus gobernantes de emplear la brutalidad militar, el asesinato, la tortura y la cárcel contra su pueblo, y se dirige visiblemente a constituirse en un enclave militar en el corazón de América Latina al servicio del imperialismo norteamericano. El Gobierno de Brasil que, junto con el de Estados Unidos participó en la invasión de Santo Domingo, y en igual complicidad trabajó para derrocar al Gobierno progresista de Bolivia^[177] y recientemente coadyuvó a la implantación de una dictadura reaccionaria en Uruguay, es no solo un instrumento de Estados Unidos, sino que se transforma progresivamente en Estado imperialista.

Hoy tiene ya un observador en esta conferencia, al igual que Bolivia. ¡Esperamos que nunca semejantes gobiernos, de los que todavía padecen algunos pueblos de nuestro continente, sean admitidos en el Movimiento de los No Alineados! (APLAUSOS).

Se ha hablado aquí ampliamente de la situación que prevalece en el Sudeste Asiático y en el Cercano Oriente, de los pueblos oprimidos y desangrados por el colonialismo portugués, de la brutal represión racista en África del Sur, Zimbabwe y Namibia.

¹⁷⁷ Gobierno del general Juan José Torres González (1970-1971).

El imperialismo yanqui sigue apoyando al régimen neocolonialista de Vietnam del Sur, que se resiste a cumplir los Acuerdos de París,^[178] y al gobierno títere de Lon Nol^[179] en Cambodiaa.

Israel se burla de los acuerdos de las Naciones Unidas,^[180] y se niega a devolver los territorios ocupados por la fuerza.^[181] Portugal, con el apoyo de los Estados Unidos y de la OTAN,^[182] desprecia la opinión mundial y las resoluciones tomadas en su contra por los organismos internacionales. Los gobiernos racistas no solo acrecientan la represión, sino que amenazan a otros Estados africanos.

Estas son realidades amargas e indignantes que ponen a prueba la fuerza, la unidad y la voluntad de lucha de los Países No Alineados. Aquí estamos reunidos los dirigentes y representantes de más de 70 Estados. ¡Adoptemos medidas y acuerdos concretos para aislar y derrotar a los agresores! ¡Apoyemos de manera decidida y resuelta a los pueblos

¹⁷⁸ Acuerdos de París (1973). Sobre el fin de la Guerra de Vietnam y el restablecimiento de la paz. EE. UU. reconoció la independencia de Vietnam del Sur, la unificación y la integridad territorial de Vietnam.

¹⁷⁹ Lon Nol (Cambodia, 1913-EE. UU., 1985). Estableció una dictadura proestadounidense (1972-1975).

¹⁸⁰ Organización de Naciones Unidas (ONU), 1945. Su objetivo es mantener la paz y la seguridad internacional, centralizar y armonizar los esfuerzos de las naciones en función de los intereses comunes y fomentar las relaciones entre estas. Tiene su sede en Nueva York.

¹⁸¹ Se refiere a los territorios palestinos de Cisjordania (incluida Jerusalén Este) y la franja de Gaza; la mayor parte de los altos del Golán, Siria; y, hasta 1982, la península del Sinaí, Egipto.

¹⁸² Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), 1949. Alianza militar y política de países de Europa y Norteamérica con el objetivo de asegurar los intereses hegemónicos de las potencias capitalistas.

árabes agredidos y al heroico pueblo de Palestina, a los luchadores por la independencia de Guinea-Bissau y Cabo Verde, Angola y Mozambique! (APLAUSOS). ¡A los pueblos oprimidos de África del Sur, Zimbabwe y Namibia! ¡Luchemos consecuentemente contra los países imperialistas que apoyan y respaldan estos crímenes! ¡Reconozcamos todos los países no alineados al Gobierno Revolucionario Provisional de Vietnam del Sur (APLAUSOS), y démosle nuestro apoyo pleno en su lucha por el cumplimiento de los Acuerdos de París! ¡Respaldemos a los patriotas de Laos y Cambodia! ¡Y ninguna fuerza del mundo podrá impedir la solución de estos problemas que afectan a nuestros pueblos en el Cercano Oriente, en África y en el Sudeste Asiático!

Por la firmeza con que actuemos en estos problemas se medirá la verdadera fuerza y la profundidad real del Movimiento de los Países No Alineados. ¡Cuba apoyará con la mayor decisión los acuerdos que se tomen en este sentido, incluso si ello requiere el aporte de nuestra sangre! (APLAUSOS).

No podemos pasar por alto a la República Democrática de Vietnam. Ese pueblo mil veces heroico sufrió la más devastadora guerra de agresión; millones de toneladas de bombas fueron lanzadas sobre sus instalaciones económicas, ciudades, aldeas, escuelas y hospitales. Su lucha abnegada y victoriosa contra la agresión imperialista sirvió a los intereses de toda la humanidad. No debemos conformarnos con simples manifestaciones de simpatía. Actualmente ese país admirable se enfrenta a las duras tareas de la reconstrucción. Proponemos a los Países No Alineados que participemos en la reconstrucción de Vietnam del Norte, aportando su contribución cada uno de nosotros en la medida de nuestras fuerzas. Esto le daría una nueva y revolucionaria dimensión a los Países No Alineados en el campo de la solidaridad internacional.

Es necesario que los Países No Alineados se solidaricen con Zambia y Tanzania frente a las agresiones de África del Sur y Rhodesia. Es igualmente necesario que los Países No Alineados apoyen a la República Popular Democrática de Corea en sus esfuerzos por la reunificación pacífica del pueblo coreano; que le brindemos al pueblo panameño todo el respaldo en su justa lucha por la reivindicación de su soberanía en la zona del canal; que les expresemos nuestra solidaridad al pueblo de Chile frente a la conspiración imperialista (APLAUSOS); que nos unamos a la Argentina en su justa reclamación sobre el territorio usurpado de las islas Malvinas (APLAUSOS) y defendamos los derechos del pueblo de Puerto Rico a su plena soberanía (APLAUSOS).

Nuestro país tiene que soportar la humillante presencia de una base yanqui en un pedazo de su territorio, mantenida por la fuerza contra la absoluta voluntad de nuestro pueblo que se enfrenta a un riguroso y criminal bloqueo económico por parte de Estados Unidos. Pese a ello se mantiene firme y lleva adelante exitosamente la construcción del socialismo a las puertas mismas de los Estados Unidos. Nuestro país pudo resistir porque llevó a cabo una verdadera Revolución que suprimió radicalmente toda forma de explotación del hombre por el hombre, edificando sobre esa base una elevada moral de lucha y una sólida e indestructible unidad.

Si se desea verdaderamente liberar al país de la explotación imperialista, hay que liberar también al pueblo del saqueo que sobre los frutos de su trabajo realizan los feudales, los terratenientes, los oligarcas y los parásitos sociales de todo tipo. Para el pueblo cubano pedimos también la solidaridad de ustedes.

Si el entendimiento con los países socialistas es factor vital para nuestra victoria, la unidad entre los países que luchan por la independencia y el desarrollo es su condición

indispensable. Apoyamos todos los pronunciamientos en favor de la mayor unidad de los No Alineados ante los problemas capitales de la vida internacional que figuran en las diversas mociones presentadas ante la conferencia; pero nos inquieta, y más que inquietarnos nos indigna, el saber que un dirigente de la estatura de Sékou Touré^[183] tiene que defenderse no tan solo de los colonialistas portugueses sino también de conspiraciones promovidas en el seno de su propia África subdesarrollada (APLAUSOS). Nuestra fe en ciertas declaraciones y postulados de unidad disminuye cuando vemos cómo la República Popular del Congo y la República de Somalia no están libres de asechanzas de otras fuerzas africanas, y cuando sabemos las dificultades del régimen revolucionario de la República Popular y Democrática de Yemen para vencer hostilidades que pueden surgir en Washington pero que se ejecutan desde otras áreas menos lejanas.

Con ello se demuestra de nuevo, que nuestra verdadera unidad no depende de un no alineamiento circunstancial sino de una identidad más profunda y permanente: la originada en los principios revolucionarios, en el común programa antimperialista y en la aspiración a sustanciales y definitivas transformaciones sociales.

Estas son las posiciones de Cuba. Los puntos de vista que acabo de exponer seguramente no serán compartidos por todos los dirigentes aquí reunidos, pero he cumplido con el deber de exponerlos con respeto y con lealtad hacia todos ustedes.

Muchas gracias (OVACIÓN).

¹⁸³ Ahmed Sékou Touré (Guinea, 1922-EE. UU., 1984). Líder de la independencia de Guinea. Presidente de Guinea (1958-1984).

◀ *Discurso en Colina 241*
Vietnam del Sur,
septiembre 15, 1973

Queridos compañeros del Frente Nacional
de Liberación de Vietnam^[184]
del Sur (APLAUSOS);
Queridos compañeros del Gobierno
Revolucionario Provisional
de Vietnam del Sur (APLAUSOS);
Queridos amigos representantes
de las gloriosas y heroicas Fuerzas Armadas
Revolucionarias de Vietnam del Sur
(APLAUSOS);
Queridos representantes
de las organizaciones de masas (APLAUSOS):

Hemos recorrido más de 20 000 kilómetros
para llegar hasta aquí (APLAUSOS) como un símbolo de la

¹⁸⁴ Frente Nacional de Liberación de Vietnam (1960-1981). Organizó el ejército guerrillero que combatió el régimen de Vietnam del Sur, apoyado por EE. UU.

enorme amistad y simpatía que nuestro pueblo profesa hacia el heroico pueblo de Vietnam (APLAUSOS).

El pueblo de Cuba ha seguido día por día la admirable lucha del pueblo de sudvietnam (APLAUSOS).

Como recordaba el compañero Tran Nam Trung,^[185] Cuba fue el primer país que reconoció al Gobierno Revolucionario Provisional de Vietnam del Sur (APLAUSOS); Cuba fue el primer país en enviar una representación diplomática al territorio liberado ante el Gobierno Revolucionario Provisional de Vietnam del Sur (APLAUSOS); y Cuba se honra en el día de hoy en ser el primer Partido y el primer Gobierno que manda una delegación oficial al territorio liberado de Vietnam del Sur (APLAUSOS).

Nuestra delegación se honra mucho de este encuentro con unos soldados tan valientes como ustedes (APLAUSOS), y con un pueblo tan heroico como el pueblo de Vietnam del Sur (APLAUSOS). ¡Ningún pueblo en los tiempos modernos ha tenido que luchar tan duramente por su independencia! (APLAUSOS).

Recordamos la historia desde 1945, cuando el querido e inolvidable presidente Ho Chi Minh^[186] proclamó la independencia de Vietnam^[187] (APLAUSOS). Vietnam había sido siempre un pueblo unido y libre (APLAUSOS), que

¹⁸⁵ Tran Nam Trung (Vietnam, 1912-2009). Ministro de Defensa del Gobierno Revolucionario Provisional (1969-1976).

¹⁸⁶ Ho Chi Minh (Vietnam, 1890-1969). Fundador del Partido Comunista de Vietnam. Fundador de la República Democrática de Vietnam del Norte. Presidente de la República Democrática de Vietnam (1945-1969). Líder de la lucha por la independencia de Vietnam. Máximo referente ideológico del pueblo vietnamita.

¹⁸⁷ Declaración de independencia de Vietnam del colonialismo francés (2 de septiembre de 1945). Estableció la República Democrática de Vietnam.

defendió heroicamente su independencia en todas las épocas (APLAUSOS). ¡Y siempre había obtenido la victoria! (APLAUSOS).

Vietnam era un país independiente cuando llegaron los colonialistas franceses.^[188] Por culpa de la traición de los reaccionarios, de los feudales y de la monarquía corrompida, el territorio de Vietnam fue ocupado por los colonialistas franceses en el siglo pasado. Pero el pueblo de Vietnam no se sometió jamás: durante decenas y decenas de años luchó incesantemente contra los colonialistas franceses (APLAUSOS).

Pero esa lucha adquirió un nuevo carácter cuando surgió la clase obrera de Vietnam (APLAUSOS) y cuando el pensamiento claro y genial del inolvidable compañero Ho Chi Minh unió estrechamente a los obreros, a los campesinos y a todo el pueblo progresista de Vietnam (APLAUSOS), y organizó un partido de vanguardia para llevar al pueblo a la lucha y a la victoria (APLAUSOS).

Y el pueblo de Vietnam alcanzó su independencia en 1945 (APLAUSOS). Pero intervinieron de nuevo los imperialistas: por el norte penetraron los reaccionarios de Chiang Kai-shek,^[189] por el sur penetraron los colonialistas ingleses y franceses. Y de nuevo los colonialistas franceses, que no habían tenido ninguna dignidad para defender a su propia Patria frente al fascismo, quisieron ser dueños otra vez de Vietnam e iniciaron una guerra de opresión. Y el pueblo de Vietnam se vio obligado a luchar duramente durante

¹⁸⁸ En el siglo XIX el imperio francés de Luis Napoleón III se hizo del control de Vietnam, Cambodia y Laos, y creó la Indochina francesa.

¹⁸⁹ Chiang Kai-shek (China, 1887-1975). General. Presidente de la República Nacionalista China (1943-1948). Ante la victoria del Ejército Popular se refugió con su gobierno en la isla de Taiwán, donde estableció una dictadura.

casi diez años, hasta que por fin, después de la gloriosa e histórica batalla de Dien Bien Phu^[190] y de los Acuerdos de Ginebra,^[191] logró el respeto a la independencia de Vietnam del Norte; el derecho de todo el pueblo de Vietnam a la independencia, la soberanía y la integridad; el derecho del pueblo de Vietnam a resolver pacíficamente y democráticamente sus problemas.

Pero cuando se marcharon los colonialistas franceses en 1954, llegaron entonces los imperialistas yanquis.

¿Qué derecho tenían los imperialistas yanquis a venir a Vietnam? Vietnam está a decenas de miles de kilómetros de Estados Unidos. ¿Qué tenían que venir a buscar aquí los imperialistas yanquis?

Pero los imperialistas yanquis, sin ningún derecho, sin ninguna razón, se introdujeron en Vietnam.

(ALGUIEN DICE: «Ellos han venido acá para buscar el fracaso, la derrota» y «¡La muerte, su aniquilamiento!»). (APLAUSOS).

Sabotearon los Acuerdos de Ginebra. Impidieron las elecciones generales y democráticas, violaron el derecho del pueblo de Vietnam a la democracia y a la integridad, e iniciaron un bochornoso sistema neocolonialista en Vietnam del Sur. Han empleado todos los medios militares, todos los medios económicos y todos los medios ideológicos para tratar de someter al pueblo de Vietnam del Sur, y lo que es peor aún: para tratar de corromper el alma heroica del pueblo de Vietnam del Sur.

¹⁹⁰ Batalla de Dien Bien Phu (13 de marzo-7 de mayo de 1954). Librada contra el régimen colonial francés. La victoria vietnamita puso fin a la Guerra de Indochina.

¹⁹¹ Acuerdos de Ginebra (1954). Sobre el restablecimiento de la paz en Vietnam. Reconoció la independencia, la soberanía y la integridad territorial de Vietnam, Laos y Cambodia.

Organizaron un Gobierno títere; reprimieron violentamente al pueblo; persiguieron, encarcelaron y mataron a cientos de miles de ciudadanos de la parte sur de Vietnam. Hasta que el pueblo de Vietnam del Sur, defendiendo su derecho a la independencia, a la libertad y a la vida, se levantó en armas contra el Gobierno títere y el régimen neocolonialista en el año 1959 (APLAUSOS).

Sin la presencia del imperialismo yanqui, en 1959 el pueblo de Vietnam del Sur habría barrido a los títeres en unas cuantas semanas (APLAUSOS). Pero el imperialismo yanqui era poderoso, era muy soberbio, y no estaba dispuesto a permitir la liberación del pueblo de Vietnam del Sur. Estaba dispuesto a emplear todos los medios militares y todos los medios represivos para impedir la victoria del pueblo. A ellos no les importaba el sacrificio y la sangre que se iba a derramar. A ellos no les importaban las privaciones y el dolor del pueblo. Ellos estaban decididos a hacer prevalecer su voluntad de dominar al pueblo de Vietnam aunque se encontrara a 20 000 kilómetros de distancia. Y por eso el pueblo heroico de Vietnam del Sur ha tenido que librar una lucha tan dura durante casi 14 años.

Los imperialistas utilizaron todos los medios, armaron hasta los dientes el Gobierno títere; pero no podían impedir con ello la victoria del pueblo (APLAUSOS). Entonces iniciaron la guerra especial, con la presencia de decenas de miles de asesores yanquis. ¡Pero también fracasaron con su guerra especial! (APLAUSOS). Entonces, iniciaron la guerra local con la presencia de cientos de miles de soldados yanquis. ¡Pero tampoco con la guerra local pudieron derrotar al pueblo glorioso de Vietnam del Sur! (APLAUSOS). Entonces, iniciaron la guerra de destrucción contra Vietnam del Norte, pero una vez más fracasaron y tampoco pudieron derrotar al pueblo de Vietnam (APLAUSOS).

El pueblo de Vietnam del Sur, con su iniciativa y con su lucha, logró derrotar la política de guerra local, dando lugar al inicio de la retirada de las tropas expedicionarias yanquis. Entonces los imperialistas inventaron otra estrategia, que llamaron la vietnamización de la guerra, es decir, utilizar a vietnamitas contra vietnamitas. Y se dieron a la tarea de organizar un enorme Ejército represivo en Vietnam del Sur. Pero tampoco lograron tener éxito.

En la primavera de 1972, con la extraordinaria lucha del pueblo de Vietnam, los planes de vietnamización se vinieron abajo (APLAUSOS). Los imperialistas tuvieron que aceptar el cese de los bombardeos y, mediante los Acuerdos de París, la retirada total de sus tropas en Vietnam del Sur (APLAUSOS). Y esa es una gran victoria, una extraordinaria victoria, porque si ya al principio tuvieron que marcharse los imperialistas franceses, después de casi 20 años de lucha han tenido que retirarse ahora las tropas de los imperialistas yanquis (APLAUSOS). Y no solo eso, sino que una gran parte de Vietnam del Sur está ya liberada y una gran parte de Laos y de Cambodia también están liberadas y, como consecuencia de la lucha heroica de los pueblos de Indochina, la mayor parte de Indochina ya está liberada (APLAUSOS).

La heroica lucha del pueblo vietnamita y de los pueblos de Indochina no ha sido inútil, no ha sido en vano. La lucha ha sido muy dura, pero los progresos también han sido extraordinarios.

Ustedes les han dado una inolvidable lección a los imperialistas. Ellos se creían todopoderosos, ellos se creían invencibles y, sin embargo, ustedes fueron capaces de derrotarlos (APLAUSOS). Y a los imperialistas yanquis les cuesta mucho trabajo comprender cómo un pueblo pequeño y un pueblo tan pobre como el pueblo de Vietnam, los ha podido derrotar. Y es que un pueblo heroico, un pueblo que lucha

por su independencia y su libertad (APLAUSOS), un pueblo valiente y digno es invencible (APLAUSOS).

El imperialismo no era invencible. ¡Invencible era el pueblo de Vietnam! (APLAUSOS).

Y esa es la gran lección que ustedes le han dado al mundo (APLAUSOS), la gran lección que ustedes les han dado a los pueblos oprimidos y explotados de Asia, de África y de América Latina (APLAUSOS).

Los imperialistas se desacreditaron en todo el mundo, y el prestigio y la gloria del pueblo de Vietnam crecía día a día (APLAUSOS). La lucha del pueblo de Vietnam influyó en la propia política de Estados Unidos, porque una parte importante del pueblo norteamericano tomó conciencia de las realidades del imperialismo y sintió profunda vergüenza por los crímenes cometidos por los imperialistas en Vietnam, y muchos ciudadanos y muchos jóvenes sufrieron persecución, fueron golpeados y en ocasiones incluso asesinados, porque en los propios Estados Unidos defendían la causa del pueblo de Vietnam.

Estos son servicios extraordinarios prestados por este pueblo heroico a toda la humanidad (APLAUSOS).

Pero, como se decía aquí por el compañero Tran Nam Trung, aunque derrotados, los imperialistas no renuncian a la idea de mantener un régimen neocolonialista en Vietnam del Sur. Y por eso es preciso luchar resueltamente, con el apoyo de la opinión mundial, para exigir a los imperialistas yanquis y al Gobierno títere el cumplimiento estricto de los Acuerdos de París.

Los imperialistas y los títeres no quieren cumplir los acuerdos, porque saben que si se cumplen esos acuerdos están derrotados. Por eso no quieren cumplir los acuerdos de cese el fuego, por eso no quieren cumplir los acuerdos de respetar las zonas liberadas, por eso no quieren cumplir los acuerdos de liberar a los presos políticos, por eso

trabajan contra la concordia nacional, por eso trabajan para impedir al pueblo sudvietnamita el ejercicio de los derechos democráticos.

El pueblo de Vietnam del Sur tendrá todo el apoyo de los demás pueblos del mundo en esta lucha para que se cumplan los acuerdos.

¿Por qué si se cumplen esos acuerdos los títeres estarán derrotados? Porque los títeres están corrompidos hasta la médula de los huesos, los títeres están desmoralizados. Los burgueses, los reaccionarios quieren vivir sin trabajar explotando al pueblo de Vietnam del Sur. Pero, qué diferencia entre los títeres y los revolucionarios. Los revolucionarios y los patriotas están llenos de dignidad, llenos de moral, llenos de firmeza, llenos de entereza, llenos de valor, llenos de espíritu, llenos de amor a la Patria. Y en esa lucha entre la moral de ustedes y la desmoralización del enemigo, ustedes saldrán inevitablemente victoriosos (APLAUSOS).

Pero no solo hay que luchar por el cumplimiento de los Acuerdos de París. Hay que trabajar duro para organizar la zona liberada, para organizar el pueblo. Hay que trabajar duro para elevar la conciencia de los compatriotas que están en las zonas ocupadas (APLAUSOS). Hay que trabajar duro para fortalecer las posiciones revolucionarias. Hay que trabajar duro para que las posiciones del territorio liberado sean inexpugnables (APLAUSOS). Hay que desarrollar las fuerzas propias, y ser fuertes, para que los títeres no se envalentonen, para que los títeres, en su desesperación, no pretendan golpear a las fuerzas revolucionarias de Vietnam del Sur. Hay que ser fuertes para que, si los títeres atacan, las fuerzas revolucionarias les puedan dar una respuesta demoledora (APLAUSOS).

Los títeres están desmoralizados, porque ya no tienen la aviación yanqui apoyándolos todos los días. Y si no hubieran tenido el apoyo de la aviación yanqui, que es una

aviación muy poderosa, habrían sido barridos en la primavera de 1972 por las fuerzas de liberación (APLAUSOS).

Pero a pesar de ello, ustedes obtuvieron gloriosas victorias, ustedes aniquilaron numerosas unidades militares de los títeres, y ustedes liberaron una gran parte del territorio.

Hoy, por ejemplo, estamos aquí reunidos en pleno corazón del territorio liberado de Vietnam del Sur, en lo que había sido una poderosa y al parecer invencible base imperialista. La delegación cubana ha podido venir tranquilamente por la carretera número uno (APLAUSOS), cruzar por el pueblo liberado de Dong Ha (APLAUSOS), y marchar por la famosísima carretera nueve^[192] hasta esta histórica Colina 241,^[193] que ustedes conquistaron con el valor y el heroísmo que los caracteriza (APLAUSOS).

En el día de hoy nos han explicado cómo fueron tomadas todas estas bases, cómo fueron tomadas estas fortificaciones en cuestión de días. Eso no lo habrían creído jamás los imperialistas, que a pesar de sus cañones y sus fortificaciones y a pesar de su aviación, ustedes hayan sido capaces de destruir en unos cuantos días todo este poderoso sistema de fortificaciones.

Esas victorias conquistadas aquí y en otras partes de Vietnam del Sur, produjeron extraordinarios frutos, obligaron a los imperialistas a cesar los bombardeos destructivos sobre Vietnam del Norte, los obligaron a suscribir los Acuerdos de París y los obligaron a retirar definitivamente sus tropas de Vietnam del Sur. Ese es el resultado de la

¹⁹² Carretera Nacional 9. Conecta la provincia centrovietnamita Quang Tri con la laosiana Savanakhte. Fue fundamental en el enfrentamiento a las fuerzas estadounidenses durante la Guerra de Vietnam.

¹⁹³ Colina donde radicó la base militar estadounidense de Camp Carroll, rescatada por el Ejército de Liberación de Vietnam.

lucha de ustedes, ese es el resultado de las victorias de ustedes (APLAUSOS).

Y la victoria definitiva, la completa liberación de Vietnam del Sur y la unificación pacífica de la Patria, será sencillamente cuestión de tiempo (APLAUSOS).

Cuando nosotros veníamos hacia acá esta mañana, al amanecer, veíamos un día claro y bello, un sol brillante se levantaba en el horizonte, y nosotros veíamos las montañas y los llanos y pensábamos en el pueblo mil veces heroico de Vietnam (APLAUSOS), y nos decíamos a nosotros mismos: «El porvenir de Vietnam es tan bello como este día que nos recibió hoy al llegar a esta tierra» (APLAUSOS). El futuro de Vietnam es tan brillante como ese sol que nos saludaba en la mañana de hoy (APLAUSOS). Y se cumplirá aquello que decía Ho Chi Minh: «(...) vencido el yanqui agresor, construiremos un Vietnam diez veces más hermoso»^[194] (APLAUSOS). Y en esa lucha del pueblo de Vietnam, los revolucionarios cubanos, el pueblo entero de Cuba —que construye el socialismo a 90 millas de Estados Unidos— siempre estará, hombro con hombro, junto a ustedes (APLAUSOS).

Y al expresar nuestro reconocimiento y nuestra admiración a ustedes en el día de hoy, y al recordar las grandes hazañas y las gloriosas victorias, queremos recordar también a los miles y miles de heroicos vietnamitas que han dado su sangre y han dado su vida por la libertad de su Patria. Su esfuerzo no ha sido inútil, sus sacrificios no han sido vanos. Sobre la sangre derramada por ellos se levanta hoy Vietnam victorioso e invencible (APLAUSOS).

¹⁹⁴ Ho Chi Minh, Testamento Político, 10 de mayo de 1969: «Mientras existan ríos y montañas, mientras queden hombres, vencido el agresor yanqui, construiremos un Vietnam diez veces más hermoso».

¡Honor eterno a los héroes que dieron sus vidas por la Patria! (APLAUSOS).

¡Que viva el heroico pueblo de Vietnam! (APLAUSOS).

¡Que viva la unidad de todos los vietnamitas! (APLAUSOS).

¡Que viva la amistad entre los pueblos de Vietnam y de Cuba! (APLAUSOS).

Yo les quiero agradecer especialmente, en nombre de nuestro pueblo, este magnífico obsequio que ustedes nos han hecho en el día de hoy regalándonos nada menos que un tanque M-48. Cuando nosotros veníamos por el camino ya vimos muchos de esos tanques ocupados por ustedes. Este es un regalo muy útil. Nosotros lamentamos mucho no poderlo llevar en el avión para Cuba, pero lo vamos a trasladar por mar y lo vamos a recibir en Cuba y lo vamos a estudiar bien, al igual que estudiamos las tácticas de ustedes, porque ustedes han demostrado que esos tanques pueden ser destruidos. Y nosotros necesitamos estudiarlo por si en alguna ocasión los imperialistas invaden nuestra Patria hacer igual que ustedes y destruir muchos de esos tanques M-48 (APLAUSOS).

◀ *Discurso por el 13 aniversario de los Comités
de Defensa de la Revolución*
Plaza de la Revolución José Martí,
La Habana, septiembre 28, 1973

Señora Hortensia Bussi,^[195] viuda de Allende,^[196]
Señora Beatriz Allende;^[197]
Compañeros dirigentes del Partido
y del Gobierno;
Compañeros y compañeras:

No vamos a disputar por las banderas. Esta es
la única vez en que las banderas se pliegan por mandato
del pueblo (APLAUSOS).

¹⁹⁵ Mercedes Hortensia Bussi Soto (Chile, 1914-2009). Militante del Partido Socialista de Chile. Presidenta de la Fundación Salvador Allende (1990-2009).

¹⁹⁶ Salvador Guillermo Allende Gossens (Chile, 1908-1973). Fundador del Partido Socialista de Chile. Senador (1945-1969). Presidente del Senado (1966-1969). Fundador de la Unidad Popular en 1969. Presidente de Chile (1970-1973). Derrocado por un golpe de Estado militar en 1973. Cayó defendiendo el mandato popular.

¹⁹⁷ Beatriz Patricia Ximena Allende Bussi (Chile, 1943-Cuba, 1977). Hija y colaboradora de Salvador Allende.

Este aniversario de los Comités de Defensa de la Revolución se ha dedicado al recuerdo del presidente Allende y a la solidaridad con el pueblo de Chile (APLAUSOS). Y nuestro pueblo, expresando su profundo afecto al presidente Allende y su profundo espíritu revolucionario, ha respondido colmando esta plaza en número superior a ninguna otra concentración anterior.

Hace apenas diez meses, el 13 de diciembre de 1972, en esta misma Plaza nuestro pueblo tuvo el último encuentro con el presidente Allende (APLAUSOS). Cientos de miles de cubanos se reunieron con él en esta Plaza para escuchar sus magníficas palabras y para expresar nuestra confianza, nuestras simpatías y nuestro apoyo al presidente Allende y al proceso revolucionario de Chile (APLAUSOS); para expresar nuestra decisión de apoyarlo en la medida de nuestras fuerzas, demostrada en aquella ocasión con un gesto que nosotros sabemos que caló profundamente en el corazón del presidente Allende, que fue aquella decisión de quitarnos un poco de nuestro propio alimento para enviárselo al pueblo chileno (APLAUSOS).

Recordamos cuán feliz se sentía el presidente en aquellos breves días en que nos visitó, porque se sentía entre amigos, se sentía entre verdaderos hermanos, se sentía en familia.

Profunda impresión le causó aquel recibimiento multitudinario, a pesar de la hora, a pesar de que el pueblo se había movilizadado para recibirlo por la mañana, cambió la hora de llegada, y aun de noche las calles de nuestra ciudad se llenaron del entusiasmo de nuestros hombres y mujeres para recibirlo, para saludarlo y para vitorearlo.

Podríamos decir que en los tres años de intenso esfuerzo, de gran tensión, en el Gobierno, aquellos tres o cuatro días fueron para él como un sedativo.

Y todos recordamos cómo en aquella visita, en su carácter de presidente de la República de Chile, no olvidó a

nadie, no dejó de visitar a ningún amigo. Hombre profundamente humano, encontró tiempo para recorrer todos aquellos lugares donde había estado, donde había residido en sus numerosas visitas a nuestra Patria cuando todavía no era presidente de Chile. Y a todos los compañeros que lo atendieron alguna vez fue a verlos, a darles las gracias y a expresarles su reconocimiento.

Esa es la imagen que nosotros recordamos de aquel hombre humano, de aquel hombre decente, de aquel hombre honrado, de aquel hombre firme, de aquel amigo leal que fue el presidente Salvador Allende (APLAUSOS).

¡Y en esta misma Plaza nos dio la convicción de que él sabría comportarse revolucionariamente en las horas críticas, y en esta misma Plaza nos dijo que a la violencia contrarrevolucionaria el pueblo chileno respondería con la violencia revolucionaria! (APLAUSOS).

La figura del presidente Allende y el proceso revolucionario chileno despertaron profundas simpatías e interés en todo el mundo.

En Chile se desarrollaba por primera vez en la historia una experiencia nueva: el intento de llevar a cabo la revolución por las vías pacíficas, por los caminos legales. Y en ese esfuerzo encontró la comprensión y el apoyo de todo el mundo, no solo del movimiento comunista internacional, sino de muy diferentes tendencias políticas. Digamos que encontró el reconocimiento incluso de aquellos que no eran marxista-leninistas.

Y nuestro Partido, nuestro pueblo —a pesar de que nosotros habíamos hecho la Revolución por caminos diferentes—, y todos los pueblos revolucionarios del mundo le dieron el apoyo, nosotros no vacilamos un solo instante, porque comprendíamos que en Chile se daba la posibilidad de obtener un triunfo electoral, a pesar de todos los recursos del imperialismo y de las clases dominantes, a

pesar de todas las circunstancias adversas. Y no vacilamos en el año 1970 en exponer públicamente nuestra comprensión y nuestro apoyo al esfuerzo que la izquierda chilena realizaba para triunfar en las elecciones de aquel año.

Y se produjo efectivamente una victoria electoral. La izquierda, la Unidad Popular,^[198] con su programa social y político, obtuvo un triunfo en las urnas.

Claro que aquello no significaba el triunfo de una revolución; significaba el acceso a importantísimas posiciones de poder por las vías legales y pacíficas.

No era, sin embargo, una tarea fácil la que tenía delante el presidente Allende. Desde el primer instante se iniciaron las conspiraciones. Se trató de evitar su ascenso a la presidencia después de las elecciones. El imperialismo y sus agencias —la CIA y las compañías multinacionales— conspiraron para evitar que Salvador Allende fuera presidente de la República. Incluso asesinaron al jefe del Ejército de Chile^[199] para impedirlo.

El propio presidente Frei,^[200] hombre soberbio y profundamente reaccionario (ABUCHEOS), no se resignaba a que Salvador Allende ocupara la presidencia de la República, como lo había determinado el voto popular. Pero a pesar de todas esas conspiraciones, a pesar de los esfuerzos del

¹⁹⁸ Unidad Popular (Chile, 1969-1979). Coalición de Partidos, movimientos y agrupaciones sociales que llegó al poder en 1970 con el proyecto de instaurar el socialismo.

¹⁹⁹ René Schneider Chereau (Chile, 1913-1970). General. Comandante en Jefe del Ejército de Chile (1969-1970). Su tesis de que las fuerzas armadas debían subordinarse al poder civil generó oposición en sectores militares y políticos.

²⁰⁰ Eduardo Frei Montalva (Chile, 1911-1982). Presidente de Chile (1964-1970).

imperialismo, Salvador Allende, en nombre de la Unidad Popular, tomó posesión de la presidencia de la República.

Pero, ¿con qué problemas se encontró? Se encontró, en primer lugar, con que el aparato estatal burgués estaba intacto; se encontró con unas fuerzas armadas que se llamaban apolíticas, institucionales, es decir, aparentemente neutras en el proceso revolucionario; se encontró con aquel parlamento burgués, donde una mayoría de sus miembros respondía a las clases dominantes; se encontró con un sistema judicial que respondía por entero a los reaccionarios. Y dentro de aquellas circunstancias se veía obligado a realizar sus tareas de Gobierno. Pero se encontró también con que la economía del país estaba totalmente en quiebra, con que el Estado chileno debía 4 000 millones de dólares.

Esas enormes deudas eran consecuencia de la política imperialista, eran consecuencia de los manejos de Estados Unidos, tratando de crear una vitrina con el Gobierno de la Democracia Cristiana^[201] para enfrentar y frenar el avance del movimiento social.

Le concedieron a Chile enormes créditos cuando Frei era presidente. Pero no créditos para desarrollar el país, sino créditos para gastos suntuarios: para comprar automóviles, para comprar televisores, refrigeradores, y todo tipo de artículos suntuarios, que dieran una imagen de progreso y de bienestar durante el Gobierno de la Democracia Cristiana.

El presidente Allende se encontró con un país terriblemente endeudado; un país donde el imperialismo había introducido sus costumbres, sus hábitos de consumo; un país donde los medios de divulgación masivos —la prensa, la televisión y la radio— estaban en manos de la oligarquía

²⁰¹ Partido Demócrata Cristiano (PDC), Chile, 1957.

y de la reacción. Y además, coincidiendo con un instante en que el precio del cobre bajaba de 75 centavos a 48 centavos la libra.

Pero como además había urgentísimas necesidades populares que atender, puesto que existía un enorme desempleo, y era necesario buscar solución al problema de los desempleados, y era necesario atender las necesidades más urgentes del pueblo, las demandas más sentidas de la población, el Gobierno de la Unidad Popular se encontró con enormes obstáculos económicos en su camino.

Cuando comenzaron a aplicar la reforma agraria, los latifundistas y los burgueses agrarios se dieron de inmediato a la tarea de sabotear la producción agrícola. Los burgueses, propietarios de los centros de distribución, propietarios de los almacenes, y propietarios de las tiendas, se dieron a la tarea de acaparar las mercancías y sabotear al Gobierno de la Unidad Popular.

El imperialismo, tan pronto se aprobó la nacionalización de las empresas de cobre —empresas que eran propiedades yanquis: empresas que habían extraído miles y miles de millones del trabajo y del sudor del pueblo chileno— inmediatamente congeló todos los créditos de todos los organismos internacionales al Gobierno chileno, y se dio a la tarea de asfixiar la economía de Chile.

Esas fueron las enormes dificultades que el presidente Allende se encontró al llegar al poder.

Los partidos políticos burgueses, esencialmente el Partido Nacional^[202] y el Partido Demócrata Cristiano, orientados por una dirigencia reaccionaria, se dieron a la tarea, en complicidad con el imperialismo y con las clases

²⁰² Partido Nacional (Chile, 1966-1994).

reaccionarias y con la prensa reaccionaria, de obstaculizar por todos los medios la gestión del presidente Allende.

Y virtualmente no lo dejaban gobernar; virtualmente mantenían al Gobierno con las manos atadas para impedir su gestión.

Esos tres años de Gobierno de la Unidad Popular fueron realmente tres años de lucha, de dificultades, de agonía, para poder llevar adelante el programa. Y junto a eso, unas fuerzas armadas —repito— que se llamaban apolíticas e institucionales.

Fueron tres años de conjura tras conjura, de conspiración tras conspiración. Las clases dominantes reaccionaron como era de esperarse, ellas y sus partidos. Los gremios de propietarios, de comerciantes, e incluso gremios de profesionales, integrados por ese tipo de profesional que nosotros conocimos aquí, en su mayoría al servicio de las clases dominantes, sabotearon las tareas del Gobierno: decretaban paros y huelgas con carácter indefinido, y más de una vez paralizaron el país.

Y no solo eso, sino que hacían constantes llamados a las Fuerzas Armadas^[203] para derrocar al Gobierno de la Unidad Popular.

Y en medio de esas enormes dificultades se realizaba la gestión del presidente Allende. Y en medio de esas dificultades trató de hacer e hizo muchas cosas por el pueblo chileno. Y al menos en estos tres años el pueblo chileno, en especial sus obreros y sus campesinos, comprendieron que allí, en la presidencia de la República, no estaba un representante de los oligarcas, de los terratenientes y de los burgueses, sino un representante de los humildes,

²⁰³ Fuerzas Armadas de Chile (1810). Constituidas por el Ejército, la Armada y la Fuerza Aérea.

de los trabajadores: ¡un verdadero representante del pueblo, que luchaba por él, a pesar de las enormes dificultades que tenía delante! (APLAUSOS).

El presidente Allende comprendía las dificultades y vislumbraba los peligros; veía nacer el fascismo, veía sucederse las conspiraciones unas tras otras. Y frente a aquel conjunto de fuerzas creadas y alentadas por el imperialismo, solo le quedaba aquella disposición de ánimo, aquella decisión de defender el proceso al precio de su propia vida (APLAUSOS).

Recordamos aquella tarde en un estadio de la ciudad de Santiago, donde se efectuaba un acto de despedida a la delegación cubana, y las palabras que en esa ocasión, de manera terminante y categórica, expresó el presidente. Fue el 4 de diciembre de 1971:

Se los digo con calma, con absoluta tranquilidad: yo no tengo pasta de apóstol ni tengo pasta de Mesías.^[204] No tengo condiciones de mártir. Soy un luchador social que cumple una tarea, la tarea que el pueblo me ha dado. Pero que lo entiendan aquellos que quieren retrotraer la historia y desconocer a la voluntad mayoritaria de Chile: sin tener carne de mártir, no daré un paso atrás. Que lo sepan: dejaré la Moneda^[205] cuando cumpla el mandato que el pueblo me diera (APLAUSOS).

Que lo sepan, que lo oigan, que se les grabe profundamente: defenderé esta Revolución Chilena y defenderé el Gobierno popular, porque es el mandato que el pueblo me ha entregado (APLAUSOS). No tengo otra

²⁰⁴ Según la *Biblia*, hombre enviado por dios para liberar a la humanidad.

²⁰⁵ Sede del Gobierno de Chile.

alternativa. Solo acribillándome a balazos podrán impedir la voluntad que es hacer cumplir el programa del pueblo (APLAUSOS).

Y esas mismas palabras las repitió al otro día, en el diálogo que sostuvimos con el periodista Augusto Olivares,^[206] parte del cual ustedes acaban de escuchar aquí.

Pero aquellas palabras no eran simple retórica. Aquellas palabras demostraban la voluntad y la decisión de un hombre de honor (APLAUSOS).

¡Y Salvador Allende cumplió su palabra en forma dramática e impresionante! (APLAUSOS).

Los fascistas han tratado de ocultar al mundo lo que ocurrió el 11 de septiembre [de 1973]. Nosotros, reuniendo el testimonio de los que estuvieron con el presidente aquella mañana y reuniendo los datos de algunos sobrevivientes, hemos reconstruido lo que ocurrió el 11 de septiembre alrededor del presidente Allende (APLAUSOS), y lo vamos a exponer aquí en el día de hoy, en forma breve y sintética. Una parte de esos hechos la hemos escuchado de labios de su propia hija en la tarde de hoy, que nos expresó con claridad todo lo que ella vivió aquella mañana junto a su padre (APLAUSOS), y que reflejaban esencialmente el aspecto humano del presidente Allende, su preocupación por los compañeros que estaban desarmados, su preocupación por las mujeres que podían morir allí inútilmente, consciente de la necesidad de que la lucha futura dispusiera de conductores y dispusiera de cuadros. ¡Y cuánta razón tenía!

Si la compañera Beatriz Allende hubiese muerto aquel día en el Palacio de La Moneda, este millón de personas,

²⁰⁶ Augusto Olivares Becerra (Chile, 1930-1973). Periodista. Defendió, junto al presidente Salvador Allende, la sede del Gobierno de Chile durante el golpe de Estado de 1973. Murió en la acción.

y la opinión pública internacional, no habrían tenido la oportunidad de conocer aquellos gestos, aquellas preocupaciones, aquellas inquietudes, sobre todo la inquietud por la unidad de las fuerzas revolucionarias, aquel llamado a la unión, aquellos sentimientos y aquella inquebrantable decisión de luchar hasta morir del presidente Allende defendiendo su justa causa (APLAUSOS).

Hemos podido conocer por sus palabras cuál fue la actitud y la disposición de ánimo del presidente Allende aquel día.

Nosotros nos vamos a referir esencialmente al carácter de combatiente y de soldado de la revolución del presidente Allende el 11 de septiembre.

A las 6:20 de la mañana de ese día, el presidente recibió una llamada telefónica en su residencia de Tomás Moro informándole del golpe militar en desarrollo. De inmediato pone en estado de alerta a los hombres de su guardia personal y toma la firme decisión de trasladarse al palacio de La Moneda para defender, desde su puesto de presidente de la República, al gobierno de la Unidad Popular. Lo acompaña una escolta de 23 hombres, armados con 23 fusiles automáticos, dos ametralladoras calibre 30 y tres *bazoocas*, que se traslada con el presidente en cuatro automóviles y una camioneta al Palacio Presidencial, donde llegan a las 7:30 de la mañana.

Portando su fusil automático, el presidente, acompañado por la escolta, penetró por la puerta principal de La Moneda. A esa hora la protección habitual de carabineros^[207] se mantenía normal en el palacio.

Ya en el interior se reunió con los hombres que lo acompañaban, les informó de la gravedad de la situación y su

²⁰⁷ Fuerzas del orden interior en Chile.

decisión de combatir hasta la muerte defendiendo al Gobierno constitucional, legítimo y popular de Chile frente al golpe fascista, analizó los efectivos disponibles y dictó las primeras instrucciones para la defensa de palacio.

Siete miembros del Cuerpo de Investigaciones arribaron para sumarse a los defensores. Las postas de carabineros, mientras tanto, se mantenían en sus puestos y algunos adoptaban medidas para la defensa del edificio. Un pequeño grupo de la escolta personal custodia la entrada del despacho presidencial con instrucciones de no dejar pasar ningún militar armado, para evitar una traición.

En el espacio de una hora se dirige tres veces por radio al pueblo expresando su voluntad de resistir.

Pasadas las 8:15, por los citófonos de palacio, la junta fascista conmina al presidente a la rendición y la renuncia de su cargo, ofreciéndole un transporte aéreo para abandonar el país en compañía de sus familiares y colaboradores.

El presidente les responde que «(...) como generales traidores que son, no conocen a los hombres de honor»,^[208] y rechaza indignado el ultimátum (APLAUSOS).

El presidente sostiene en su despacho una breve reunión con varios altos oficiales del cuerpo de carabineros que habían acudido a palacio, los cuales rehúsan cobardemente en aquel instante defender al Gobierno. El presidente los reprocha duramente y los despide con desprecio, conminándolos a que abandonen de inmediato el lugar. Mientras se efectuaba esta reunión con los jefes de carabineros llegaron los tres edecanes militares;^[209] el presidente les

²⁰⁸ Respuesta del presidente Salvador Allende al general Ernesto Baeza Michelsen.

²⁰⁹ Se refiere al general Sergio Osvaldo Badiola Broberg, capitán de navío Arturo Araya Peeters y el comandante Roberto Celedón.

expresa que no era momento para confiar en los uniformados y les pide que se retiren de La Moneda. No obstante, el presidente se despide con afecto del comandante Sánchez,^[210] que había sido su eficiente edecán por la Fuerza Aérea durante varios años.

Minutos después de retirarse los edecanes y los altos oficiales de los carabineros, el teniente jefe a cargo de la guarnición de carabineros del Palacio Presidencial,^[211] obedeciendo órdenes de su jefatura, instruye a un carabinero que recorra el edificio impartiendo la orden de retirarse a los miembros de la guarnición, los cuales comienzan de inmediato a abandonar La Moneda, llevándose parte de su armamento. Lo mismo hacen los carros blindados de carabineros, que hasta ese instante estaban en posiciones de defensa del palacio.

Un grupo de diez carabineros, acompañados del portador de la orden de retirada y cumpliendo, sin duda, instrucciones, cuando se retiraban por la escalera principal y ya próximos a la salida, vuelven sus fusiles intentando disparar contra el presidente, siendo enérgicamente ripostados por el personal de la escolta. Son estos los primeros disparos que se cruzan con los golpistas.

Mientras estos hechos ocurrían, numerosos ministros, subsecretarios, asesores, las hijas del presidente, Beatriz e Isabel,^[212] y otros militantes de la Unidad Popular, van

²¹⁰ Roberto Aurelio Sánchez Celedón (Chile, 1932-2019). Edecán aéreo del presidente Salvador Allende.

²¹¹ Claudio Venegas Guzmán (Chile, 1928-2003). Mayor de carabineros. Jefe de la guardia presidencial (1971-1973).

²¹² María Isabel Allende Bussi (Chile, 1945). Hija de Salvador Allende. Presidenta del Senado de Chile (2014). Presidenta del Partido Socialista de Chile (2015).

arribando al palacio para estar junto al presidente en esas horas críticas.

A las 9:15 de la mañana aproximadamente, se realizan las primeras descargas desde el exterior contra palacio. Tropas fascistas de infantería, en número superior a 200 hombres, avanzaban por las calles de Teatinos y Morandé, a ambos lados de la plaza de la Constitución, hacia el Palacio Presidencial, disparando contra el despacho del presidente. Las fuerzas que defendían el palacio no pasaban de 40 hombres. El presidente ordena abrir fuego contra los atacantes y dispara él personalmente contra los fascistas, que retroceden desordenadamente con numerosas bajas (APLAUSOS).

Los fascistas introducen entonces los tanques en el combate apoyados por infantería. Un tanque avanza por la calle Moneda, otro por Teatinos, otro por Alameda con Morandé y otro en dirección de la puerta principal por la Constitución, disparan también contra palacio. El presidente recorre las distintas posiciones de combate alentando y dirigiendo a los defensores. La lucha violenta se prolonga más de una hora, sin que los fascistas logren avanzar una pulgada.

A las 11 menos cuarto el presidente reúne en el salón Toesca a los ministros, subsecretarios y asesores que habían acudido a palacio para estar junto a él, y les expresa que la lucha en el futuro necesitaría de conductores y cuadros, que todos los que estaban desarmados debían abandonar La Moneda en la primera ocasión posible y todos los que tenían armas debían continuar en sus puestos de combate. Naturalmente que ninguno de los colaboradores que carecían de armas estuvo de acuerdo con esta tesis del presidente, tampoco las hijas del presidente y demás mujeres que se encontraban en La Moneda, se resignaban a abandonar el palacio.

El combate prosiguió violento. Por los citófonos de palacio los fascistas lanzan rabiosamente nuevos ultimátum, anunciando que si los defensores no se rinden emplearían de inmediato la fuerza aérea.

A las 12 menos cuarto el presidente se reúne con las hijas y restantes mujeres que en número de nueve se encontraban en el palacio, ordenándoles con toda firmeza que debían abandonar la Moneda, pues consideraba que no tenía sentido que murieran allí indefensas. Y de inmediato solicitó de los sitiadores una tregua de tres minutos para evacuar al personal femenino. Los fascistas no conceden la tregua, pero sus tropas comenzaban en esos instantes a retirarse de los alrededores de palacio, para llevar a cabo el ataque aéreo, lo que produjo un *impasse* en el combate que permitió la salida de las mujeres.

A las 12:00 aproximadamente comienza el ataque de la aviación. Los primeros *roquettes* cayeron en el patio de Invierno que está en el centro de La Moneda, perforando los techos y estallando en el interior de las edificaciones. Nuevas oleadas de aviones y nuevos impactos se suceden unos tras otros, inundando de humo y de aire tóxico todo el edificio.

El presidente da órdenes de recolectar todas las máscaras antigases, se interesa por la situación del parque y exhorta a los combatientes a resistir firmemente el bombardeo.

El parque de los fusiles automáticos de la guardia personal del presidente se estaba agotando después de casi tres horas de combate, por lo que el presidente ordenó derribar de inmediato la puerta de la armería de la guarnición de carabineros del palacio, donde podía encontrarse parte del armamento de aquella. Al impacientarse por la tardanza de la información sobre dichas armas, él mismo, cruzando el patio de Invierno se dirigió a la armería y observando

que se demoraban en derribar la puerta ordenó que se emplearan granadas de mano en la operación, lográndose abrir un boquete en el cuarto de armas, de donde extrajeron cuatro ametralladoras calibre 30 y numerosos fusiles Sik, gran cantidad de parque, máscaras antigases y cascos. El presidente ordena que todo se lleve de inmediato a los puestos de combate y personalmente recorre los dormitorios de los carabineros, recogiendo fusiles Sik y otras armas que allí quedaban. El propio presidente cargó sobre sus hombros numerosas armas para reforzar los puestos de combate, exclamando: «Así se escribe la primera página de esta historia. Mi pueblo y América escribirán el resto»^[213] (APLAUSOS), lo que produjo profunda emoción en todos los que lo acompañaban.

Mientras el presidente transportaba pertrechos desde la armería, de nuevo se reanuda el ataque aéreo con violencia. Una explosión quebró cristales próximos al sitio donde se encontraba el presidente, lanzando fragmentos de vidrio que lo hieren por la espalda. Fue esta la primera herida que sufrió. Mientras recibía atención médica ordenó que continuara el traslado de las armas, y no cesaba de preocuparse por la suerte de cada uno de los compañeros.

Minutos después los fascistas reanudan violentamente el ataque, combinando la acción de la fuerza aérea con la artillería, los tanques y la infantería. Según los testigos presenciales, el ruido, la metralla, las explosiones, el humo y el aire tóxico convirtieron el palacio en un infierno. No obstante, la instrucción dada por el presidente, de que se abrieran todos los grifos y llaves de agua para evitar el incendio de la planta baja, el palacio comienza arder por el ala izquierda y las llamas se propagan hacia la sala de

²¹³ Salvador Allende, 11 de septiembre de 1973.

los edecanes y el Salón Rojo. Pero el presidente, que no se desalentó un solo instante, ni en los momentos más críticos, ordena hacer frente al ataque masivo con todos los medios disponibles.

Tuvo lugar entonces una de las mayores proezas del presidente. Mientras el palacio estaba envuelto en llamas se arrastró bajo la metralla hasta su gabinete, frente a la plaza Constitución, tomó personalmente una *bazooca*, la dirigió contra un tanque situado en la calle Morandé —que disparaba furiosamente contra palacio— y lo puso fuera de combate con un impacto directo (APLAUSOS). Instantes después otro combatiente pone fuera de acción un tercer tanque.

Los fascistas introducen nuevos carros blindados, tropas y tanques por la calle Morandé 80, intensificando el fuego por la puerta de acceso a La Moneda, mientras el palacio continuaba ardiendo. El presidente desciende a la planta baja con varios combatientes para repeler el intento de los fascistas de penetrar al interior del palacio desde la calle Morandé, rechazándolo.

Los fascistas suspenden entonces el fuego en ese sector y piden a gritos dos representantes del Gobierno con carácter de parlamento. El presidente envía a Flores,^[214] secretario general de Gobierno y a Daniel Vergara,^[215] subsecretario del Interior, quienes salen por la puerta de la calle Morandé y se dirigen a un *jeep* militar que se encontraba enfrente. Esto tenía lugar aproximadamente a la 1:00 de la tarde. Flores y Vergara conversan con un alto oficial

²¹⁴ Carlos Fernando Flores Labra (Chile, 1943). Ministro de Economía, Fomento y Reconstrucción. Secretario general de Gobierno (4 de mayo-11 de septiembre de 1973).

²¹⁵ Daniel Vergara Bustos (Chile, 1926-República Democrática Alemana, 1978). Subsecretario del Interior de Chile (1970-1973).

que se encontraba en dicho *jeep*. Al regresar a palacio y ya próximos a la entrada, desde el mismo *jeep* les disparan a traición, recibiendo Flores un impacto en la pierna derecha y Daniel Vergara varios disparos por la espalda, que lo abatieron, siendo recogido por sus compañeros bajo el fuego protector de otros defensores.

Los fascistas habían pedido el parlamento para exigir de nuevo la rendición, ofreciendo facilidades al presidente y los defensores para abandonar palacio y dirigirse al destino que escogieran. El presidente reiteró de inmediato su decisión de combatir hasta la última gota de sangre (APLAUSOS), interpretando no solo su deseo, sino el de todos los heroicos defensores de palacio. Desde la planta baja resistieron las embestidas procedentes de Morandé, mientras la entrada principal de palacio estaba ya prácticamente destruida.

Próximo a la 1:30 pasado meridiano, el presidente sube a inspeccionar las posiciones de la planta superior. A estas alturas numerosos defensores habían perecido por la metralla, las explosiones o calcinados por las llamas. El periodista Augusto Olivares asombró a todos por su comportamiento extraordinariamente heroico (APLAUSOS). Habiendo sido herido grave, fue atendido y operado en la sala médica de palacio, y cuando todos lo suponían yaciendo en una cama, con el arma en la mano ocupó de nuevo su puesto de combate en el segundo piso junto al presidente (APLAUSOS). Sería prolijo enumerar aquí los nombres y los actos de heroísmo de los combatientes que allí se destacaron.

Pasada la 1:30 de la tarde los fascistas se apoderan de la planta baja de palacio, la defensa se organiza en la planta alta y prosigue el combate. Los fascistas tratan de irrumpir por la escalera principal. A las 2:00 pasado meridiano aproximadamente logran ocupar un ángulo de la planta alta. El presidente estaba parapetado, junto a varios de sus

compañeros, en una esquina del Salón Rojo. Avanzando hacia el punto de irrupción de los fascistas, recibe un balazo en el estómago que lo hace inclinarse de dolor, pero no cesa de luchar, apoyándose en un sillón continúa disparando contra los fascistas a pocos metros de distancia (APLAUSOS), hasta que un segundo impacto en el pecho lo derriba y ya moribundo es acribillado a balazos.

Al ver caer al presidente, miembros de su guardia personal contratan enérgicamente y rechazan de nuevo a los fascistas hasta la escalera principal (APLAUSOS). Se produce entonces, en medio del combate, un gesto de insólita dignidad: tomando el cuerpo inerte del presidente lo conducen hasta su gabinete, lo sientan en la silla presidencial, le colocan su banda de presidente y lo envuelven en una bandera chilena (APLAUSOS).

Aun después de muerto su heroico presidente, los inmortales defensores del palacio resistieron durante dos horas más las salvajes acometidas fascistas. Solo a las 4:00 de la tarde, ardiendo ya durante varias horas el Palacio Presidencial, se apagó la última resistencia.

Muchos se asombrarán de lo que aquí se acaba de narrar. Y así es, sencillamente asombroso. La alta oficialidad fascista de los cuatro cuerpos armados se habían levantado contra el Gobierno de la Unidad Popular y solo 40 hombres resistieron durante siete horas el grueso de la artillería (APLAUSOS), los tanques, la aviación y la infantería fascista. Pocas veces en la historia se escribió semejante página de heroísmo.

El presidente no solo fue valiente y firme en cumplir su palabra de morir defendiendo la causa del pueblo, sino que se creció en la hora decisiva hasta límites increíbles (APLAUSOS). La presencia de ánimo, la serenidad, el dinamismo, la capacidad de mando y el heroísmo que demostró, fueron admirables. Nunca en este continente

ningún presidente protagonizó tan dramática hazaña (APLAUSOS). Muchas veces el pensamiento inerme quedó abatido por la fuerza bruta. Pero ahora puede decirse que nunca la fuerza bruta conoció semejante resistencia, realizada en el terreno militar por un hombre de ideas, cuyas armas fueron siempre la palabra y la pluma.

Salvador Allende demostró más dignidad, más honor, más valor y más heroísmo que todos los militares fascistas juntos (APLAUSOS). Su gesto de grandeza incomparable, hundió para siempre en la ignominia a Pinochet²¹⁶ y sus cómplices.

¡Así se es revolucionario!

¡Así se es hombre!

¡Así muere un combatiente verdadero!

¡Así muere un defensor de su pueblo!

¡Así muere un luchador por el socialismo! (APLAUSOS PROLONGADOS).

Hace unos minutos a esta tribuna nos llegó el texto de las últimas palabras del presidente Allende:

Trabajadores de mi Patria: tengo fe en Chile y su destino. Superarán otros hombres este momento gris y amargo, donde la traición pretende imponerse. Sigán ustedes sabiendo que, mucho más temprano que tarde, se abrirán las grandes alamedas por donde pase el hombre libre para construir una sociedad mejor.

¡Viva Chile, viva el pueblo, vivan los trabajadores! (APLAUSOS).

Estas son mis últimas palabras, teniendo la certeza de que el sacrificio no será en vano. Tengo la certeza que,

²¹⁶ Augusto José Ramón Pinochet Ugarte (Chile, 1915-2006). General. Dirigió el golpe militar que, organizado por la CIA, puso fin al gobierno de Salvador Allende. Instauró una dictadura (1973-1990).

por lo menos, habrá una sanción moral que castigará la felonía, la cobardía y la traición (APLAUSOS).^[217]

Los fascistas han tratado de ocultar al pueblo de Chile y al mundo este comportamiento extraordinariamente heroico del presidente Allende. Para ello han tratado de enfatizar la versión del suicidio.

Pero incluso si Allende, herido grave, para no caer prisionero del enemigo hubiese disparado contra sí mismo, ese no sería un demérito sino que habría constituido un gesto de extraordinario valor (APLAUSOS).

¡Qué pretenden negarle al presidente Allende! ¡Qué puede negársele en esa hora suprema de sacrificio y de heroísmo!

Calixto García, una de las figuras más gloriosas de nuestra historia, cayó prisionero del enemigo. Y cuando a la madre^[218] le informaban que su hijo estaba prisionero, ella dijo: «¡Ese no puede ser mi hijo!». Pero cuando le dijeron: «¡Antes de caer prisionero se disparó un tiro para privarse la vida!», ella dijo: «¡Ah, entonces sí: ese es mi hijo!» (APLAUSOS).

Después de muerto el presidente Allende, han tratado de lanzar lodo sobre su limpia figura, de una forma baja, innoble y ruin.

¡Pero qué puede esperarse de los fascistas! Incluso han sacado a relucir el fusil con que combatió Allende, el fusil automático que nosotros le obsequiamos, tratando de hacer propaganda burda y ridícula con eso. ¡Pero los hechos han demostrado que ningún obsequio mejor al presidente

²¹⁷ Alocución de Salvador Allende al pueblo de Chile, transmitida por radio Magallanes el 11 de septiembre de 1973.

²¹⁸ Lucía Ñíguez Landín-Moreno (Cuba, 1819-1906).

Allende que ese fusil automático para defender al Gobierno de la Unidad popular! (APLAUSOS).

(EXCLAMACIONES DE: «¡Fidel, seguro, a los yanquis dales duro!»).

Fue mucha la razón y la premonición que tuvimos al obsequiarle ese fusil al presidente.^[219] ¡Nunca un fusil fue empuñado por manos tan heroicas de un presidente constitucional y legítimo de su pueblo! (APLAUSOS).

¡Nunca un fusil defendió mejor la causa de los humildes, la causa de los trabajadores y los campesinos chilenos! (APLAUSOS). ¡Y si cada trabajador y cada campesino hubiesen tenido un fusil como ese en sus manos, no habría habido golpe fascista! (APLAUSOS Y EXCLAMACIONES DE: «¡Fidel, seguro, a los yanquis dales duro!»).

Esa es la gran lección que se desprende para los revolucionarios de los acontecimientos chilenos.

Pero no solo han sacado a relucir el fusil. Días atrás, publicaron una carta que nosotros enviamos a fines de julio al presidente Allende. Pero son sucios los fascistas: no publican la carta completa, al menos de los cables que hemos leído deducimos que hay partes que han sido suprimidas. ¡Por eso nosotros vamos a leer aquí la carta completa! (APLAUSOS).

Habana, julio 29 de 1973.

Querido Salvador:

Con el pretexto de discutir contigo cuestiones referentes a la reunión de Países No Alineados,

²¹⁹ Se refiere al fusil AKMS, obsequiado por Fidel Castro Ruz a Salvador Allende en 1971.

Carlos^[220] y Piñeiro^[221] realizan un viaje a esa. El objetivo real es informarse contigo sobre la situación y ofrecerte como siempre nuestra disposición a cooperar frente a las dificultades y peligros que obstaculizan y amenazan el proceso.

La estancia de ellos será muy breve por cuanto tienen aquí muchas obligaciones pendientes y, no sin sacrificios de sus trabajos, decidimos que hicieran el viaje.

Veo que están ahora en la delicada cuestión del diálogo con la Democracia Cristiana en medio de acontecimientos graves como el brutal asesinato de tu edecán naval^[222] y la nueva huelga de los dueños de camiones.^[223] Imagino por ello la gran tensión existente y tus deseos de ganar tiempo, mejorar la correlación de fuerzas para caso de que estalle la lucha y, de ser posible, hallar un cauce que permita seguir adelante el proceso revolucionario sin contienda civil, a la vez que salvar tu

²²⁰ Carlos Rafael Rodríguez Rodríguez (Cuba, 1913-1997). Intelectual. Militante comunista. Designado por el Partido Socialista Popular representante ante Fidel Castro Ruz, en 1958. Tras el triunfo de la Revolución, miembro del Buró Político del Comité Central del PCC (1965-1997). Vicepresidente del Consejo de Ministros (1976-1997) y del Consejo de Estado (1976-1993).

²²¹ Manuel Piñeiro Losada, *Barbarroja* (Cuba, 1933-1998). Miembro del M-26-7. Comandante del Ejército Rebelde. Después del triunfo de la Revolución, fundador de los Órganos de la Seguridad del Estado. Jefe del Departamento América del Comité Central del Partido Comunista de Cuba (1974-1992).

²²² Arturo Araya Peeters (Chile, 1926-1973). Capitán de navío.

²²³ Paro de los camioneros (Chile, 9 de octubre-5 de noviembre de 1972). Paro patronal contra del gobierno de Salvador Allende. Contó con el financiamiento de gremios empresariales de Chile y el apoyo de la CIA.

responsabilidad histórica por lo que pueda ocurrir. Estos son propósitos loables. Pero en caso de que la otra parte, cuyas intenciones reales no estamos en condiciones de valorar desde aquí, se empeñase en una política páfida e irresponsable exigiendo un precio imposible de pagar por la Unidad Popular y la revolución, lo cual es, incluso, bastante probable, no olvides por un segundo la formidable fuerza de la clase obrera chilena y el respaldo enérgico que te ha brindado en todos los momentos difíciles; ella puede, a tu llamado ante la revolución en peligro, paralizar los golpistas, mantener la adhesión de los vacilantes, imponer sus condiciones y decidir de una vez, si es preciso, el destino de Chile. El enemigo debe saber que está apercibida y lista para entrar en acción. Su fuerza y su combatividad pueden inclinar la balanza en la capital a tu favor aun cuando otras circunstancias sean desfavorables.

Tu decisión de defender el proceso con firmeza y con honor, hasta el precio de tu propia vida, que todos te saben capaz de cumplir, arrastrará a tu lado todas las fuerzas capaces de combatir y todos los hombres y mujeres dignos de Chile. Tu valor, tu serenidad y tu audacia, en esta hora histórica de tu Patria y, sobre todo, tu jefatura firme, resuelta y heroicamente ejercida constituyen la clave de la situación.

Hazle saber a Carlos y a Manuel en qué podemos cooperar tus leales amigos cubanos (APLAUSOS).

Te reitero el cariño y la ilimitada confianza de nuestro pueblo.

FRATERNALMENTE, FIDEL CASTRO.

Es absurdo, es ridículo, es estúpido, tratar de presentar esta carta —que llevaba la solidaridad, la amistad y el aliento de nuestro pueblo a un presidente acosado por

el imperialismo, acosado por la reacción, y acosado por el fascismo— como un caso de intromisión en los asuntos internos de Chile.

Con ese criterio, la condena universal, las palabras de incontables estadistas y hombres públicos, de innumerables organizaciones, condenando el golpe, condenando las masacres y condenando los crímenes, constituyen una intromisión en los asuntos internos de Chile.

¡Los problemas de la lucha antimperialista, los problemas que afectan al movimiento revolucionario, los problemas que afectan a la humanidad, nos incumben y nos interesan y nos corresponden a todos los hombres revolucionarios y progresistas del mundo! (APLAUSOS).

¡Y por Chile, como por Vietnam, no solo estamos dispuestos a dar nuestra azúcar quitándonosla de nuestras cuotas, estamos dispuestos a dar nuestra propia sangre!^[224] (OVACIÓN).

Cuando se hizo la independencia de Chile, hombres de otros rincones del continente no solo enviaron cartas sino que fueron a combatir junto a los chilenos por la independencia del país (APLAUSOS).

Los fascistas el 11 de septiembre no solo atacaron al Palacio Presidencial, sino que atacaron también y bombardearon despiadadamente la residencia del presidente Allende, donde se encontraba su familia. Y fue realmente una gran casualidad el que su esposa no encontrara allí también la muerte.

²²⁴ Fidel Castro Ruz, discurso por el séptimo aniversario del triunfo de la Revolución, Plaza de la Revolución José Martí, La Habana, 2 de enero de 1966: «Porque al pueblo de Vietnam estamos dispuestos a darle no ya nuestro azúcar, sino nuestra sangre, ¡que vale mucho más que el azúcar!».

Los familiares nos han narrado el calvario de ese día y los días siguientes, cuando ocultaron al pueblo chileno la muerte del presidente Allende hasta mucho más de 24 horas después de ocurrida. El entierro lo hicieron en riguroso secreto.

Por distintos medios localizaron a la esposa y a una hermana, las condujeron a un aeropuerto militar de Santiago de Chile, y en un avión militar de transporte las transportaron junto al féretro hasta un aeropuerto de Valparaíso, y desde allí —con un extraordinario despliegue de fuerza— hasta un cementerio de esta ciudad, donde estaba la tumba familiar del presidente Allende. Pero en ningún caso dejaron abrir aquel sencillo féretro envuelto con una manta militar. En ningún caso, ni en el avión ni en el trayecto hasta el cementerio ni en el cementerio, dejaron que los familiares vieran el cadáver del presidente Allende. ¿Por qué? ¿Qué pretendían ocultar? ¿No es evidente que ellos temían desenmascarse? ¿No es evidente que ellos pretendían ocultar que el cadáver de Allende tenía más de diez balazos, que el cuerpo de Allende fue acribillado aun después de muerto?

Los fascistas —como ustedes saben— se ensañaron también contra los cubanos, contra nuestra embajada. ¡Y eso no nos deshonra! Malo sería, grave sería que los fascistas se sonrieran con nosotros.

Ese odio fascista demuestra y expresa lo que es Cuba, y ese odio es por algo. Saben de la lealtad de la Revolución, de la firmeza de la Revolución, de la solidaridad de la Revolución con el proceso revolucionario latinoamericano y eso los asusta.

El mismo día 11, alrededor de las 12:00 meridiano nuestra embajada recibió el primer ataque de los fascistas, y alrededor de la medianoche recibió el segundo ataque, pero ambos fueron rechazados enérgicamente (APLAUSOS).

Después de los ataques los fascistas trataban de intimidar a nuestra representación diplomática y amenazaban con que iban a emplear tanques, cañones y aviones; pero nuestros representantes diplomáticos, a unos cuantos generalotes y esbirros que los llamaron por teléfono, invariablemente les decían: «Defenderemos la embajada, que es territorio cubano, hasta el último hombre» (APLAUSOS). Y los fascistas sabían que tenían que matar hasta el último cubano en nuestra embajada. ¡No hubo vacilaciones!

Durante la madrugada del día 12 se dedicaron a realizar disparos esporádicos, pero el ataque final no llegó. Y nuestros compañeros de la embajada regresaron todos al país una vez rotas las relaciones diplomáticas.

De otros cinco cubanos, tres de ellos que ejercían como profesores en las universidades del norte y dos como instructores deportivos, hay noticias de una parte de ellos que están en Argentina, pero todavía no tenemos noticias de dos de los cubanos que trabajaban allí como técnicos (EXCLAMACIONES).

Pero los fascistas no solo agredieron a nuestra embajada, sino que se comportaron groseramente y maltrataron a los funcionarios diplomáticos de otros países socialistas y maltrataron a otros técnicos socialistas que estaban prestando servicio en aquel país. Y no solo maltrataron a representantes de países socialistas, sino que incluso cometieron todo género de vulgaridades, groserías y malos tratos con representantes de otros países capitalistas.

Pero si cobarde fue la agresión contra la embajada, mucho más cobarde todavía fue la agresión contra nuestro barco^[225] —barco mercante que había ido a llevar los

²²⁵ Se refiere al buque *Playa Larga*, atacado por el destructor *Blanco Encalada*, de la Armada de Chile.

suministros de azúcar al país. Son tan desvergonzados que todavía han tratado de negar lo que hicieron con el barco.

Aquí nosotros hemos traído los datos, tal como quedaron registrados minuto a minuto en el libro del barco, de lo que ocurrió aquellos días.

Día 25 de agosto de 1973. El buque llega a Valparaíso, quedando fondeado.

Día 26 de agosto. Los fascistas explotan bomba en la embajada y en residencia de diplomáticos cubanos y en escuela de niños cubanos.

Día 29. Atraca el buque al muelle. Empieza la descarga del azúcar.

Día 4 de septiembre. Los fascistas explotan una bomba en la casa del representante de Navegación Mambisa en Santiago.

Día 6. Provocaciones de la prensa derechista en contra de la motonave *Playa Larga*.

Día 10. El buque queda fondeado fuera del puerto, para que ocupe el muelle un granero en virtud de la falta de trigo en la ciudad.

Día 11 a las 10:00 horas. Se reúne el capitán con la junta de oficiales para analizar la situación provocada por el golpe militar. Se decide aguardar orden de la empresa de Navegación Mambisa. Falta un hombre de la tripulación, que debería regresar a la medianoche del día anterior.

11:00 horas. Regresa a bordo el compañero mayordomo, Gumersindo Pers Pers, denunciando haber sido detenido por una patrulla de la Marina de guerra en la noche anterior y sometido a maltratos por el hecho de ser ciudadano cubano. Las autoridades navales expresaron en esa oportunidad profundo odio al pueblo y gobierno cubanos.

11:25. Embarcan prácticos militares con una escolta de marinos cambiando el buque de fondeadero.

16:30. Se recibe orden de la empresa de Navegación Mambisa para que el buque gestione la salida del puerto junto a las autoridades chilenas.

17:00. El capitán^[226] convoca nuevamente a la junta de oficiales, que por unanimidad apoya su decisión de abandonar el puerto por no ofrecer seguridad al buque y a la tripulación. Esta decisión fue influida por los maltratos al tripulante cubano antes mencionado, no ofreciendo las autoridades locales ninguna garantía de respeto a los derechos humanos.

17:35. Se hace repentinamente el buque a la mar, a toda máquina.

17:55. Aviones de la Armada chilena realizan pases volando sobre nuestro buque.

18:02. Avión de la Armada chilena realiza vuelo de picada sobre el buque tirándonos con ametralladoras.

18:45. Siguen los aviones de la Armada chilena pases sobre nuestro buque.

19:00. Helicópteros de la Armada lanzan bombas a pocos metros de la proa de nuestro buque y nos ametrallan para evitar posibles maniobras por parte nuestra para salir del área donde dejaron caer las bombas.

19:05. Estalla una bomba de profundidad en la proa del buque.

19:32. Continúan las incursiones de dos aviones de la Armada chilena contra nuestro buque.

20:00. Se detecta por nuestro radar un buque de la Armada chilena que salió en nuestra persecución a 17.5 millas por la aleta de estribor, siguiéndonos también los

²²⁶ Thales Godoy (Brasil, 1925-2006). Capitán del buque *Playa Larga*.

aviones que no cesan en su hostigación a nuestro buque. El capitán convoca una junta de oficiales que lo apoya por unanimidad en su decisión de proseguir viaje a cualquier precio, sin aceptar rendición bajo ningún concepto (APLAUSOS).

20:30. Radar indica que estamos a 43 millas de la costa chilena.

20:40. Nos ordena el buque de guerra de la Armada chilena que paremos inmediatamente las máquinas contestándoseles que estamos en aguas internacionales.

20:43. El buque de guerra de la Armada chilena que nos sigue comienza a dispararnos con cañones de grueso calibre.

20:45. El buque de la Armada chilena nos sigue cañoneando, así como también dispara luces de bengala para iluminar el área en que navegamos.

20:55. Nos continúa tirando el buque de la Armada chilena.

21:00. Nos continúa cañoneando el buque de la Armada chilena que nos sigue. Punto de la costa chilena más próximo a nosotros se queda a 52.3 millas.

21:10. Vuelve a cañonearnos el buque de la Armada chilena que nos sigue.

21:20. Se le comunica el siguiente mensaje al buque de la Armada chilena: «Ya informamos a nuestro Gobierno de esta cobarde agresión en aguas internacionales, y ustedes son responsables por todas las consecuencias que puedan resultar. Patria o Muerte. Venceremos. Viva Cuba. Capitán y tripulación» (APLAUSOS). Como respuesta el buque de la Armada chilena nos cañoneó.

21:30. Nos sigue disparando cañonazos el buque de la Armada chilena que nos persigue. Punto más cercano de la costa chilena es de 61.5 millas.

22:00. Seguimos siendo perseguidos por el buque de la Armada chilena que nos sigue. Invitándonos esta a que nos reintegremos al puerto de Valparaíso, enterándonos por esta comunicación que el buque corresponde a *Blanco Encalada*.

Se recibe un cable del Buró Político del Comité Central del Partido Comunista de Cuba,^[227] y del Ministerio de la Marina Mercante y Puertos, dando total apoyo a nuestra decisión de no rendirnos bajo ningún concepto, mensaje este que nos da aliento a proseguir en nuestro viaje a toda costa.

22:14. Hemos sido tocados por un proyectil de los que nos está tirando el destructor *Blanco Encalada*.

22:20. El buque es tocado nuevamente por un cañonazo en proa.

22:30. El buque es tocado por un cañonazo en la popa.

22:38. El destructor *Blanco Encalada* cañonea el puente de nuestro buque, sin tocarlo, notándose caer los proyectiles en el agua por la banda contraria a la que se encuentra el destructor.

22:40. El destructor hace maniobras para abordar nuestro buque por la amura de babor, realizando nosotros maniobras evasivas para impedir el abordaje.

23:12. Fracasando la maniobra de abordaje por la amura de babor, el destructor *Blanco Encalada* trata de situarse en la popa para disparar sobre nuestra hélice y timón, y nuestro buque realiza maniobras evasivas con el objeto de evitar sean dañadas las hélices y el timón. Empleando el VHF^[228] el destructor comienza a transmi-

²²⁷ Organización superior de la dirección del Partido que dirige la labor partidista entre los plenos del Comité Central.

²²⁸ Sistema de comunicación de altas frecuencias.

tir todas las órdenes dadas por el oficial que dirige el control de tiro de las distintas piezas, de manera que sean oídas por nuestro barco, con la finalidad de intimidarnos.

23:30. Fracasadas todas sus maniobras, amenazas y violencias, en el sentido de apoderarse del buque, el destructor *Blanco Encalada* empieza a alejarse gradualmente rumbo a la costa chilena.

Día 12. 00:30 horas. Se hace una inspección en el buque y sondeo de sentinas de bodega, descubriéndose tres grandes perforaciones causadas por proyectiles en la número uno. Se comienza a tapar los boquetes por la tripulación entrando enormes cantidades de agua en la referida bodega.

03:00 horas. Se ordena lastrar los *deep-tanks*, *peak* de popa, y los plan de la bodega número siete, para mejorar la estabilidad del buque.

10:00 horas. Se terminan de llenar los *deep-tanks* y los *peak* de popa. Se hace una inspección de las averías provocadas por la cobarde agresión de un buque de la Armada chilena, encontrándose el siguiente resultado:

- a. Perforaciones de dos por dos pies en el costado de estribor y perforaciones de dos por tres pies en la plancha de la cubierta contigua al área arriba mencionada, provocadas por el impacto del mismo proyectil.
- b. Perforaciones de uno por un pie en el costado de estribor.
- c. Perforaciones de tres por un pie en el costado de babor.
- d. Numerosas perforaciones por fragmentación de granada de alto poder explosivo en mamparo divisor proa.

- e. Perforación de tubería sonda y avería de imbornal.
- f. Perforación cuatro por tres pulgadas en la plancha cubierta inferior.
- g. Diversas abolladuras en el mamparo de proa estribor.
- h. Pérdida de 199 624 kilos de azúcar granel provocada por la inundación de la bodega número uno.
- i. Sospecha de impacto en la misma bodega por debajo de la línea de flotación y en la popa, así como otras abolladuras y averías menores.

10:35. Sobrevoló sobre nosotros un avión de la Armada chilena, para reconocernos y delatar nuestra posición a los militares chilenos.

22:00. Se hace encuentro con el buque cubano *Marble Island*, continuando juntos la navegación con destino al Callao, Perú.

Este hecho, relacionado con el barco *Playa Larga*, constituye algo verdaderamente insólito y sin precedentes. Fue prácticamente la batalla de un buque desarmado que se negaba a rendirse, que se negaba a obedecer las órdenes de los fascistas a pesar de estar atacado por aviones, helicópteros y un barco de guerra capaz de destruirlo. Nosotros no hemos oído nunca mencionar siquiera un caso parecido (APLAUSOS) de semejante desafío de un barco mercante que fue atacado y cañoneado, y casi hundido, puesto que realmente las perforaciones podían haber provocado el hundimiento del buque, que habría ocurrido si el capitán y los tripulantes no hubiesen ideado la fórmula de inundar otras bodegas para elevar la proa.

Y lo admirable de este caso fue la disposición de la tripulación de dejarse hundir en las aguas del Pacífico antes que obedecer las órdenes fascistas (APLAUSOS).

Y hasta los propios fascistas estaban asombrados. Y no voy a transmitir aquí algunas de las cosas que dijeron en medio de su asombro. No nos interesan. No nos interesa la admiración de los fascistas; pero baste decir que estaban asombrados.

Y ese es el comportamiento de los cubanos. Ese es el verdadero contenido de la actitud de un revolucionario, y de la frase «Patria o Muerte». Eso es saber decir «¡Patria o Muerte!» cuando hay que decir «¡Patria o Muerte!» (APLAUSOS PROLONGADOS).

Y ese es el comportamiento de los cubanos, no por ser cubanos, sino por ser revolucionarios (APLAUSOS).

Y estos hechos habrán de tener más trascendencia de la que pudiera parecer ahora, porque los fascistas emplean la violencia y la fuerza con el ánimo de imponer el terror, y frente a eso hay un remedio, un solo remedio: ¡no temer a los fascistas! (APLAUSOS).

La conducta ejemplar del presidente Allende destruyó moralmente al fascismo en Chile (APLAUSOS), porque ellos subestimaron al presidente Allende, ellos creyeron que el presidente Allende tomaría el avión, ellos creyeron que el presidente Allende se sometería a la fuerza. Estaban absolutamente seguros de eso. Y lo que los anonadó, lo que los sacó de quicio, fue la actitud del presidente Allende (APLAUSOS), su valor, su honor, su heroísmo, su dignidad, su disposición a combatir allí contra todos los tanques y todos los cañones y todos los aviones del mundo, sabiendo que en aquel momento estaba defendiendo una bandera, una causa, aunque esa bandera y esa causa en ese momento luchasen en condiciones muy desfavorables y muy difíciles. Pero él sabía que había que defenderla hasta el precio de la vida.

Y esa fue la actitud de otros combatientes chilenos en Tomás Moro, en las universidades, en las comunas populares;

y esa fue la actitud de nuestra representación diplomática, y esa fue la actitud de los tripulantes del barco *Playa Larga* (APLAUSOS).

De modo que no le faltaron lecciones, extraordinarias lecciones al fascismo ese día, y que desde ya le dicen la resistencia que se van a encontrar, que desde ya le dicen lo que les espera cuando los pueblos no se dejan oprimir, cuando los pueblos no se dejan intimidar, cuando los hombres y las mujeres están dispuestos a morir (APLAUSOS).

El temor, el terror, puede intimidar a los cobardes, ¡pero no intimidará jamás a los revolucionarios, y mucho menos a los revolucionarios que luchan por su Patria, por su pueblo, por los trabajadores, por los explotados, por los oprimidos; mucho menos jamás a los revolucionarios marxista-leninistas! (APLAUSOS).

La Junta Militar^[229] es fascista, pero no solo es fascista por sus actos, sino por sus ideas. Cuando nosotros estuvimos de visita en Chile, próximos a nuestro regreso nos llegó un librito de texto de las academias militares chilenas titulado *Geopolítica*,^[230] escrito por el señor Augusto Pinochet, jefe de los fascistas (ABUCHEOS). Ya de regreso nosotros hojeábamos aquel libro, y veíamos con asombro que muchos de los conceptos contenidos en aquel libro eran nazifascistas.

En la introducción a su libro de *Geopolítica* dice Pinochet: «La Geopolítica considera al Estado como un organismo supraindividual y como tal es un organismo vivo que se halla empeñado en una lucha constante por la existencia».

²²⁹ Junta militar que tomó el poder luego del golpe de Estado de 1973 e instauró una dictadura militar hasta 1990.

²³⁰ Augusto Pinochet Ugarte, *Geopolítica. Diferentes etapas para el estudio geopolítico de los Estados*, 1968.

Más adelante dice: «Uno de los objetivos de la geopolítica es el de proporcionar antecedentes sobre la posible aplicación y utilización de las leyes espaciales en la política exterior del Estado y en el período de desarrollo».

Luego añade: «La geopolítica ha llegado a considerarse como la herramienta del pensamiento y de la acción política; más aún, ella debe llegar a ser la conciencia geográfica del Estado y la inspiración de los diferentes objetivos internos y externos que esta debe alcanzar».

En la misma introducción, hablando con gran entusiasmo de un tal Haushofer,^[231] uno de los padres de esta ciencia fascista, y compartiendo enteramente su criterio, dice: «Adoptó la Ley de Ratzel^[232] acerca de la extensión territorial de los pueblos y de su lucha por espacios siempre mayores. Habló de un “destino espacial” acuñó la muy definida expresión de “espacio vital” y fue partidario de la conquista del espacio hacia el este antes que la guerra con Polonia».^[233]

Estos libros de texto son los que enseñan en las academias militares de Chile, y uno de sus más señalados profesores era Augusto Pinochet Ugarte.

En estos conceptos de geopolítica, de espacios vitales, de expansiones territoriales, que son nítidamente nazis, se educan los militares chilenos.

Con estricta justicia, no podemos decir que todos los oficiales chilenos son fascistas. Tenemos el ejemplo del

²³¹ Karl Ernst Haushofer (Alemania, 1869-1946). Oficial del Ejército alemán.

²³² Friedrich Ratzel (Alemania, 1844-1904). Pionero de la Geografía política moderna.

²³³ Invasión de Alemania nazi a Polonia (1.º de septiembre de 1939).

general Prats,^[234] del general Pickering^[235] y del general Sepúlveda Squella,^[236] que hicieron grandes esfuerzos por mantener a los institutos armados dentro de la lealtad al Gobierno constitucional y dentro de la ley. Desde luego, una mayoría de oficiales fascistas los hicieron saltar prácticamente de sus mandos.

Para que se tenga una idea de cómo operan las clases reaccionarias, baste recordar aquel episodio cuando la derecha, con su prensa, con sus órganos de divulgación masiva, sembrando incesante veneno, armando ideológicamente a los golpistas, movilizando a los reaccionarios, organizó nada menos que una manifestación de señoras de coroneles y generales para que fueran a la casa del general Prats para exigirle la renuncia del Ministerio de Defensa.

Esa mayoría fascista en la alta oficialidad de las Fuerzas Armadas promovió la renuncia de estos tres generales. Y desde luego, esas renunciadas desgraciadamente facilitaron el camino del fascismo.

Tenemos noticias también de que un oficial de carabineros, de los que luchó contra el Tancazo,^[237] en medio del combate se dirigió al palacio y luchó allí junto a la guardia personal del presidente Allende contra los fascistas (APLAUSOS).

²³⁴ Carlos Prats González (Chile, 1915-Argentina, 1974). Comandante en jefe del Ejército de Chile. Murió víctima de un atentado.

²³⁵ Carlos Guillermo Pickering Vásquez (Chile, 1920-1987). General del Ejército de Chile.

²³⁶ Mario Tulio Sepúlveda Squella (Chile, 1918-1995). General. Comandante de la II División del Ejército y de la Guarnición Militar de Santiago de Chile.

²³⁷ Se refiere al golpe de Estado fallido contra el gobierno de Salvador Allende en junio de 1973.

Es conveniente resaltar estos hechos. Porque aunque la composición de clase de la oficialidad de las Fuerzas Armadas de Chile es reaccionaria, puesto que ellos se han cuidado de que sus oficiales procedan de las clases media y rica, y puesto que: no tienen acceso a esas posibilidades jóvenes de las clases humildes, y aunque la mayoría de la oficialidad es fascista, y han sido educados en el fascismo y la reacción, nosotros estamos seguros de que habrá oficiales de las Fuerzas Armadas chilenas que tomen conciencia del bochornoso, del criminal papel que la jefatura fascista está haciendo jugar a las Fuerzas Armadas de Chile, ¡y que en su día se sumarán al pueblo en la lucha contra el fascismo! (APLAUSOS).

Con el golpe fascista las fuerzas armadas chilenas han sellado su destino. Se desenmascararon totalmente. Ahí se pudo ver su «apoliticismo», su «institucionalismo». Lo mantuvieron mientras los intereses de las clases dominantes no estaban amenazados. Pero cuando vieron en peligro los intereses de esa clase, abandonaron el apoliticismo supuesto, el institucionalismo, y se pusieron del lado de los reaccionarios, se pusieron del lado de los explotadores contra el pueblo.

¡Entre el pueblo chileno, es decir, entre lo mejor del pueblo chileno —sus obreros, sus campesinos, sus juventudes combativas— y las fuerzas armadas chilenas se abre hoy un profundo e insalvable abismo! ¡Ese abismo es el mar de sangre de obreros, de campesinos, de estudiantes y de revolucionarios fusilados, masacrados y asesinados por las hordas fascistas!

¡Entre las fuerzas armadas fascistas y el pueblo chileno, se abre la sangre insalvable de Salvador Allende y de los hombres que murieron junto a él aquel día! (APLAUSOS).

¡Y hay que decirlo sin temor y sin miedo! ¡Porque el pueblo tendrá que enfrentarse al fascismo, y se enfrentará al fascismo!

Pero la Junta Militar no solo es fascista por sus ideas; lo es también por sus actos. Y los cables nos han traído noticias de fusilamientos masivos de obreros, de bombardeos a universidades, de quemas de libros, de campos de concentración, de atroces actos de terrorismo contra las masas y contra el pueblo. Nos traen noticias de la ilegalización de los partidos políticos, de la disolución de las organizaciones obreras, y nos traen noticias de vejaciones, de crímenes de todo tipo.

Los fascistas no solo asesinan y matan, sino que en los registros de las comunas y de las universidades y de las casas de los revolucionarios, saquean despiadadamente, se roban cuantos objetos encuentran a su paso, se comportan como verdaderos bandidos sedientos de sangre y de dinero.

En el día de hoy llegó la noticia de que el secretario general del Partido Comunista^[238] fue arrestado por los esbirros de la junta fascista. Ya sabemos lo que eso significa. Sin la menor duda de que a estas horas el dirigente comunista Luis Corvalán está siendo sometido a las más atroces torturas por los fascistas, y que su vida está en peligro.

Es necesario levantar un poderoso movimiento internacional para pedir el respeto de la vida de Luis Corvalán (APLAUSOS), para pedir la integridad física de Luis Corvalán y de todos los revolucionarios, combatientes de fila o dirigentes, de hombres y mujeres sencillos del pueblo que, en número de decenas de miles, están en los campos de concentración creados por el fascismo (APLAUSOS).

Y todos estos hechos: fusilamientos de obreros, disolución de partidos, quemas de libros, violaciones de las leyes internacionales, ataques a embajadas, ataques a barcos

²³⁸ Luis Nicolás Corvalán Lepe (Chile, 1916-2010). Secretario general del Partido Comunista de Chile (1958-1990).

indefensos, campos de concentración, son expresión pura de fascismo.

Pero entre la década del 30 y la del 70 han transcurrido 40 años, y no estamos como en los tiempos en que Hitler^[239] y Mussolini^[240] comenzaron sus andanzas por el mundo, porque hoy hay una conciencia universal, mucho más profunda, una humanidad mucho más avanzada y mucho más progresista, que repudia con toda su alma estos hechos vandálicos.

Y los únicos que se creen que estamos todavía en la década del 30 son esos estúpidos, ignorantes, cretinos, militarotes chilenos que escenificaron el golpe de Estado. Ellos no saben todavía siquiera el mundo en que vivimos.

Cuando nosotros estuvimos en Chile pudimos ya vislumbrar el ascenso del espíritu fascista frente al movimiento revolucionario en el seno de la sociedad chilena. Y al despedirnos, el 2 de diciembre de 1971, del pueblo chileno, le decíamos:

Hemos aprendido una cosa, hemos apreciado una comprobación más de la ley de la historia: hemos visto el fascismo en acción; y hemos podido comprobar un principio contemporáneo: que la desesperación de los reaccionarios, la desesperación de los explotadores en el mundo de hoy —como ya se ha conocido nítidamente

²³⁹ Adolf Hitler (Austria, 1889-Alemania, 1945). Fundador del Partido Nacionalsocialista Obrero Alemán de los Trabajadores. Estableció el Tercer Reich (1933-1945). Sus bases ideológicas fueron la superioridad racial aria y el fascismo. Su política expansionista condujo a la Segunda Guerra Mundial. Protagonista del holocausto contra el pueblo judío.

²⁴⁰ Benito Amilcare Andrea Mussolini (Italia, 1883-1945). Líder del movimiento fascista italiano. Primer ministro de Italia (1922-1943).

por experiencia histórica— tiende hacia las formas más brutales y más bárbaras de violencia y de reacción.

Y todos conocen la historia del fascismo en diversos países, en los países que fueron la cuna de ese movimiento; cómo surgieron, y cómo los privilegiados, los explotadores, cuando aun sus propias instituciones inventadas y creadas por ellos para mantener el dominio de clase no les sirven, las destruyen ellos mismos.

Inventan una legalidad, inventan una constitución, inventan un parlamento. Cuando digo «inventan una constitución», digo: inventan una constitución burguesa, porque las revoluciones socialistas establecen sus propias constituciones y sus propias formas de democracia.

Pero, ¿qué hacen los explotadores cuando sus propias instituciones ya no les garantizan el dominio? ¿Cuál es su reacción cuando los mecanismos con que han contado históricamente para mantener su dominio les fracasan, les fallan? Sencillamente los destruyen. No hay nada más anticonstitucional, más antilegal, más antiparlamentario y más represivo y más violento y más criminal que el fascismo.

El fascismo en su violencia liquida todo, arremete contra las universidades, las clausura y las aplasta; arremete contra los intelectuales, los reprime y los persigue; arremete contra los partidos políticos; arremete contra las organizaciones sindicales; arremete contra todas las organizaciones de masas y las organizaciones culturales. De manera que nada hay más violento ni más retrógrado ni más ilegal que el fascismo.^[241]

²⁴¹ Fidel Castro Ruz, discurso en la despedida que le brindó el pueblo de Chile (Estadio Nacional, Santiago de Chile, 2 de diciembre de 1971).

Y eso, que dijimos entonces desgraciadamente, es lo que sabemos que en estos días ha estado ocurriendo en Chile.

Destacados artistas populares han sido asesinados. Y uno de los cables trae la noticia de que un grupo folclórico completo fue fusilado por los fascistas.

El imperialismo trata de rehuir su complicidad y su responsabilidad en el golpe fascista. El imperialismo es todo un sistema económico, social, político y cultural, destinado a la opresión de los pueblos, y el imperialismo ha tratado de crear en la América Latina todas las condiciones para impedir el advenimiento del movimiento popular, y en Chile conspiró desde antes del triunfo de la Unidad Popular, movilizó millones de dólares, entregándoselos a los partidos burgueses, para tratar de aplastar a la Unidad Popular. Y más de una elección la ganó mediante el soborno, mediante el empleo de sumas masivas de dinero, mediante mentiras, mediante campañas de terror y de calumnias.

El imperialismo trató de corromper al pueblo chileno. Los monopolios trataron de corromper a los obreros de sus minas, apoyándose en los altos precios del cobre y sus enormes ganancias, abonaba salarios incomparablemente superiores al resto de los obreros chilenos. El imperialismo no cesó de conspirar un solo instante contra el Gobierno de la Unidad Popular. Y está bien claro que mientras bloqueaba a Chile todos los créditos económicos, el Pentágono^[242] mantenía magníficas relaciones con las Fuerzas Armadas Chilenas. Una gran parte de esos oficiales de las Fuerzas Armadas chilenas ha sido educada en academias imperialistas. Y mientras se le negaba a Chile todo crédito, algunas

²⁴² Se refiere al Departamento de Defensa de EE. UU. (1947). Departamento ejecutivo del Gobierno federal encargado de la seguridad nacional y las Fuerzas Armadas.

semanas antes del golpe de Estado el señor Nixon^[243] concedió un crédito de diez millones de dólares a las Fuerzas Armadas chilenas para adquirir armas.

El imperialismo mantenía un juego descarado, separando al Gobierno de las Fuerzas Armadas, bloqueando a aquel y apoyando a estas.

El imperialismo ha creado instrumentos como la OEA, la Junta Interamericana de Defensa, las maniobras navales conjuntas. Todas estas instituciones ha creado el imperialismo para conspirar y para realizar la contrarrevolución en este continente.

Y el Gobierno de la Unidad Popular no pudo siquiera impedir, no pudo siquiera prohibir que la marina chilena siguiera realizando maniobras conjuntas con la Marina de Estados Unidos.

Y el día del golpe, precisamente el 11 de septiembre, los barcos de guerra norteamericanos estaban frente a Valparaíso. Ese día comenzaban maniobras entre la escuadra chilena y la escuadra yanqui. Y los barcos de la escuadra chilena se hicieron a la mar aparentemente, y a las pocas horas volvieron a Valparaíso para encabezar el alzamiento.

El golpe de Estado, de hecho, se venía desarrollando desde hacía muchos días.

Como señalaba Beatriz que le dijo el presidente, al amparo de la llamada ley de control de armas^[244] las Fuerzas Armadas venían realizando grandes despliegues de tropas contra las fábricas, contra los centros obreros, contra las oficinas de los partidos populares. En las últimas sema-

²⁴³ Richard Milhous Nixon (EE. UU., 1913-1994). Presidente de EE. UU. (1969-1974), obligado a renunciar debido al escándalo de Watergate.

²⁴⁴ Ley n.º 17.798, sobre control de armas y explosivos (Chile, 9 de febrero de 1973).

nas del gobierno de Allende los grupos fascistas de Patria y Libertad^[245] realizaban decenas de atentados terroristas diariamente, y cometían crímenes de todo tipo; la prensa reaccionaria, el Partido Nacional y el Partido Demócrata Cristiano —que tiene una gran responsabilidad histórica en los hechos que acaban de suceder—, alentaban incesantemente el golpe de Estado.

Cuando se escriba la historia de estos acontecimientos, habrá que señalar nítidamente la responsabilidad que tienen Frei y comparsa, Frei y toda la camarilla derechista de la dirigencia Demócrata Cristiana; la responsabilidad que tiene la prensa reaccionaria en todos estos hechos; la responsabilidad que tienen el Partido Nacional, el poder judicial y el parlamento, en los sucesos que han tenido lugar en Chile, porque ellos tendrán que saldar esa responsabilidad con el pueblo chileno (APLAUSOS).

De los hechos ocurridos los revolucionarios tenemos que sacar nuestras conclusiones. Está claro que el imperialismo se mueve, que el imperialismo lleva a cabo una ofensiva estratégica en América Latina, en complicidad con Brasil. Primero fue el golpe de Estado en Bolivia,^[246] después fue el golpe de Estado en Uruguay, y ahora el golpe de Estado en Chile.

Hace diez años, al menos las burguesías y el imperialismo se defendían con otros procedimientos: se defendían con el parlamento, se defendían con las constituciones burguesas. Uruguay y Chile eran considerados como modelos

²⁴⁵ Frente Nacionalista Patria y Libertad (Chile, 1971-1973). Organización paramilitar de ideología fascista y ultranacionalista que promovió la violencia política, el sabotaje y el terrorismo.

²⁴⁶ Golpe de Estado perpetrado por el general Hugo Banzer contra el general Juan José Torres (18 de agosto de 1971).

de países legalistas, modelos de países constitucionalistas. Y las propias burguesías, el propio imperialismo, han echado abajo las constituciones y las formas democráticas burguesas en Uruguay y en Chile, y esos países hoy —junto con Brasil— constituyen el conglomerado de países reaccionarios al servicio del imperialismo en América del Sur.

Ese movimiento, esa ofensiva se dirige contra el movimiento popular en Argentina, para intimidarlo en primer lugar y para aplastarlo en segundo lugar. Pero ese movimiento se dirige también, muy especialmente, contra el Gobierno de la fuerza armada de Perú.

El imperialismo al tomar el poder en Chile en forma desembozada, con un régimen fascista, amenaza por el oeste a la Argentina y amenaza por el sur a Perú. Pero, sobre todo, con el golpe militar de Chile el imperialismo pretende crear el antídoto del movimiento de la fuerza armada en Perú.

El Ejército peruano, al revés que el Ejército chileno, viabilizó el ingreso en las escuelas militares de hombres procedentes de las filas humildes del pueblo, y la composición clasista del Ejército peruano es diferente a la composición del Ejército chileno. Estas circunstancias facilitaron la tarea de algunos jefes y oficiales prominentes que, encabezados por el general Velasco Alvarado^[247] (APLAUSOS), condujeron a las Fuerzas Armadas peruanas a la unión con el pueblo, las llevaron a posiciones progresistas, a posiciones antioligárquicas, a posiciones populares. Y no hay duda de que el ejemplo de Perú repercutió ampliamente en la América Latina.

²⁴⁷ Juan Francisco Velasco Alvarado (Perú, 1909-1977). General. Presidente de la República como jefe de la Junta Militar Revolucionaria (1968-1975). Su gobierno se caracterizó por la adopción de medidas de beneficio popular. Derrocado por un golpe de Estado militar.

Y el imperialismo, frente al ejemplo de las Fuerzas Armadas peruanas, quiere poner el ejemplo de las Fuerzas Armadas chilenas.

No hay duda de que estas amenazas se dirigen abiertamente, repito, contra el pueblo argentino y contra el pueblo peruano.

A nosotros en estos instantes no nos importan las diferencias de ideologías o de matices entre los movimientos en Argentina y en Perú y la Revolución Cubana.

Nuestra Revolución es, sin duda, la más sólida de este continente (APLAUSOS). El Gobierno Revolucionario de Cuba es, sin duda, el Gobierno más sólido en este continente (APLAUSOS). Nuestro pueblo es el pueblo más unido de este continente, porque después de la desaparición de la explotación del hombre por el hombre en este país se creó de verdad la unidad del pueblo, una unidad sólida e indestructible. Este país no tiene los problemas que tienen otros pueblos hermanos de América Latina porque los explotadores han desaparecido de la faz de nuestra tierra, ¡y para siempre! (APLAUSOS).

Aquí la reacción y el fascismo sí que no tienen nada en absoluto.

Nuestras fuerzas armadas son nuestro pueblo armado (APLAUSOS).

Nuestras masas están organizadas y tienen la dirección de un Partido marxista-leninista (APLAUSOS).

Hay algunos que se asustan de oír mencionar la palabra marxismo. También aquí, al principio de la Revolución, mucha gente se asustaba, porque esa es la cultura que el imperialismo le ha inculcado y los prejuicios que ha sembrado en las masas latinoamericanas. Pero afortunadamente ya nadie se asusta de oír hablar aquí de marxismo-leninismo (APLAUSOS). Ya nadie se asusta de oír hablar de socialismo (APLAUSOS). Ya nadie se asusta de oír hablar de comunismo (APLAUSOS). Y marxismo-leninismo, socialismo,

quieren decir definición política (APLAUSOS); definición política bien clara y precisa.

Es tener una ciencia política a la disposición del pueblo, es tener una guía, es tener un norte, es tener una brújula, es saber qué pasos hay que dar por la senda revolucionaria.

Es precisamente esta característica sin paños tibios, estas definiciones completas las que hacen sólida y fuerte a la Revolución Cubana. Es eso lo que la ha hecho resistir al imperialismo yanqui. Que ya llevamos una larga lucha con el imperialismo de unos cuantos años, sin importarnos los años que tengamos que luchar todavía (APLAUSOS).

El imperialismo conoce a la Revolución Cubana y sabe que contra ella se estrellaron todas sus artimañas y todas sus triquiñuelas y todos sus planes y todas sus ofensivas.

Y desde luego que ahora ya no se discute si la Revolución Cubana va a sobrevivir o no. Se discute si va a sobrevivir o no la revolución latinoamericana. Eso es lo que se discute (APLAUSOS).

Y el imperialismo está empeñado ahora no en aplastar la Revolución Cubana, que luce algo difícil de aplastar a estas horas; trata de aplastar la revolución latinoamericana, aplastar el movimiento en Bolivia, aplastar el movimiento obrero en Uruguay, ilegalizar los partidos de izquierda, disolver las organizaciones sindicales, instaurar el fascismo, destruir el movimiento popular chileno, liquidar los partidos, las organizaciones obreras, aunque tenga que acudir a las formas más retrógradas de gobierno.

Y ahora tratarán de golpear el movimiento argentino.^[248] No es un movimiento por el socialismo, no es un movimiento marxista. Todavía no han llegado tan lejos. Es un movimiento progresista, es un movimiento popular, es un movimien-

²⁴⁸ Se refiere al movimiento político vinculado a Juan Domingo Perón, presidente de Argentina (1946-1973), basado la independencia económica, la soberanía política y la justicia social.

to que tiene propósitos de luchar por la soberanía nacional. Hasta hace unos años el Gobierno argentino era un lacayo servil del imperialismo yanqui. Y hoy no existe esa situación.

Sin duda que ese movimiento popular con gran arraigo obrero se ha traducido en cambios importantes en Argentina. Incluso en la actual dirección de las Fuerzas Armadas argentinas se observan ciertas inquietudes, ciertas preocupaciones positivas, al extremo de que han planteado la necesidad de que salgan de aquel país los asesores militares yanquis (APLAUSOS). Y eso sin duda significa un progreso.

Pero el imperialismo no está dispuesto a tolerar nada que huela a independencia nacional, nada que huela a movimiento popular, nada que huela a progresismo en América Latina. Y por ello tratará de aplastar, o al menos apartar de su cauce, al movimiento popular argentino.

Y desde luego que hace rato que el imperialismo viene ya luchando contra el Gobierno nacionalista de la fuerza armada de Perú.

Y una lección que hay que sacar de este ejemplo chileno es que con pueblo solo no se hace la revolución: ¡hacen falta también las armas! (APLAUSOS) y que con armas solo no se puede hacer la revolución: ¡hace falta también el pueblo! (APLAUSOS).

Hemos hecho estas consideraciones para esclarecer a nuestro pueblo sobre la situación general en este continente.

Algunas agencias cablegráficas batían palmas hasta romperse las manos por el golpe militar chileno, y decían que ahora esta tendencia de acercamiento hacia Cuba, de apertura de relaciones diplomáticas, quedaba interrumpida.

Digamos: no vamos a negar que estos acontecimientos pueden asustar a alguna gente. Desgraciadamente hay alguna gente que se asusta. ¡Todos no son como el presidente Allende, todos no son como los defensores de Palacio, todos no son como los tripulantes del *Playa Larga*! (APLAUSOS), y uno de los primeros efectos de estos golpes imperialistas

es poner nerviosa a alguna gente. Eso es indiscutible. ¡Pero pondrán nervioso a cualquiera menos a la Revolución Cubana! (APLAUSOS).

Las relaciones de la Revolución se amplían a pesar de eso, y seguirán ampliándose a pesar de eso. Se amplían con los países del Caribe, se mejoran nuestras relaciones con México, son muy buenas nuestras relaciones con Perú, se han iniciado con buenas perspectivas las relaciones con Argentina, y no hay duda de que, pese a los golpes, amenazas y a las furias imperialistas, otros pueblos desarrollarán las relaciones con nuestro país.

Pero desde nuestro punto de vista revolucionario, eso no es lo que importa. Hubo un momento que no teníamos relaciones más que con México.^[249] El imperialismo nos tenía bloqueados en muchas direcciones, e incluso diplomáticamente. Pero las relaciones de la Revolución Cubana se han desarrollado no solo con América Latina, sino que se han desarrollado y se desarrollan extraordinariamente con el resto del mundo. ¡Y son fuertes y sólidas! (APLAUSOS). El prestigio de la Revolución Cubana es hoy mayor que nunca en el mundo. Y nuestras relaciones con el Campo Socialista son hoy más sólidas que nunca (APLAUSOS).

De modo que para nosotros en el caso chileno lo que nos duele no es que un país rompa relaciones con nosotros: a nosotros nos honra la ruptura de relaciones con Chile —es un honor para nosotros—, porque las relaciones con ese régimen fascista habrían sido deshonrosas.

Ya ustedes ven cómo los fascistas se llevaron una gran sorpresa ante la reacción mundial, la repulsa mundial, la condenación mundial. Dirigentes y estadistas de todas las

²⁴⁹ Tras el triunfo de la Revolución Cubana, México fue la única nación que no rompió relaciones diplomáticas con Cuba.

corrientes políticas han condenado el golpe fascista, en todos los continentes; y por supuesto, la Unión Soviética y muchos países del Campo Socialista rompieron inmediatamente sus relaciones diplomáticas con el régimen fascista (APLAUSOS).

A nosotros nos duelen los acontecimientos chilenos por el golpe que ha sufrido el pueblo chileno, y por la lucha dura y cruenta que el pueblo chileno tendrá que librar.

En el plano de nuestras relaciones con la América Latina, nosotros valoramos altamente las relaciones con Perú y las relaciones con Argentina, independientemente de las diferencias de ideologías representadas por estos gobiernos. Y desde luego que en la medida en que el imperialismo amenace a esos países y a esos gobiernos, nuestra posición sin vacilación estará al lado del pueblo peruano y del pueblo argentino, independientemente de las diferencias ideológicas con estos gobiernos (APLAUSOS), porque los consideramos movimientos y Estados que llevan adelante una política independiente y una política progresista en relación con el imperialismo.

En cuanto a nuestras relaciones con el pueblo chileno, nosotros no tenemos ninguna duda de que el pueblo chileno luchará contra el fascismo. Conocemos al pueblo chileno. Hemos estado entre sus obreros, entre sus campesinos, entre sus estudiantes, y nunca podremos olvidar el espíritu del pueblo chileno: su entusiasmo, su patriotismo, su fervor revolucionario, su actitud. No podremos olvidar a los obreros, a los campesinos, desde los obreros agrícolas de Magallanes hasta los mineros del norte; a los obreros de las minas de carbón, a los obreros de las industrias, a la juventud chilena, a los combatientes chilenos, a los revolucionarios chilenos.

Y nosotros tenemos la absoluta seguridad de que sabrán enfrentarse al fascismo (APLAUSOS). Nosotros tenemos la absoluta seguridad de que el 11 de septiembre se inició una contienda que solo terminará con la victoria del pueblo. No

será inmediata. Nadie puede esperar milagros en la situación chilena. El pueblo ha sido duramente golpeado; los partidos, las organizaciones, tendrán que recobrarse del zarpazo fascista. Sin duda de ninguna clase que la lucha del pueblo chileno tendrá que ser una lucha prolongada. Sin duda que los revolucionarios chilenos reaccionarán, se organizarán y se enfrentarán sin tregua al fascismo.

Los revolucionarios chilenos saben que ya no hay ninguna otra alternativa que la lucha armada revolucionaria (APLAUSOS).

Ensayaron los caminos electorales, ensayaron los caminos pacíficos, y los imperialistas y los reaccionarios cambiaron las reglas del juego. Destruyeron la constitución, destruyeron las leyes, destruyeron el parlamento, lo destruyeron todo, y de esa situación no podrán salir. Ya no podrán gobernar a Chile más que por la fuerza; ya no podrán gobernar a Chile más que mediante instituciones fascistas, y eso, desde luego, tiene sus límites.

Los fascistas dicen ahora que van a reconstruir la economía. Incluso hacen cosas ridículas: convocaron a las señoras de los coroneles y de los generales para que dieran unas cuantas joyas para reconstruir la economía chilena. ¿Quién va a creer ese cuento de caminos? Todos sabemos que los fascistas querrán desarrollar la economía capitalista y burguesa de Chile sobre la espalda y la sangre de los trabajadores chilenos. Todos sabemos bien que no es con las joyitas de sus señoras con lo que ellos están pensando reconstruir la economía chilena, sino con la sangre y el sudor de los obreros chilenos.

El imperialismo seguramente ahora a través del Banco Mundial^[250] y otras instituciones le dará crédito en segui-

²⁵⁰ Banco Mundial (1944). Instrumento financiero que proyecta y amplía los intereses privados nacionales del imperialismo. Tiene su sede en EE. UU.

da y tratará de armar hasta los dientes a los fascistas. Los fascistas dicen que «reina el orden en el país». Y nosotros recordábamos el 10 de Marzo: también después del 10 de Marzo «reinó el orden» en el país, ¡hasta un día «reinó el orden» en el país! Y todos sabemos que el 10 de Marzo precipitó la revolución en Cuba, como sabemos que el 11 de septiembre precipitará y profundizará la revolución en Chile (APLAUSOS).

¡Ah!, pero el 10 de Marzo no fue un golpe contra un Gobierno popular, fue un golpe contra un Gobierno corrompido y, por supuesto, contra el pueblo. El 11 de septiembre fue un golpe contra un Gobierno popular y contra un Gobierno leal al pueblo, contra un Gobierno limpio. Esa es la gran diferencia y la gran ventaja que tiene el pueblo chileno sobre el pueblo cubano, el 11 de septiembre sobre el 10 de Marzo. El pueblo chileno conoció un gobierno popular que luchó por el socialismo, que nacionalizó el cobre y que hizo leyes y tomó medidas, las que pudo hacer y las que pudo tomar, en favor del pueblo. Y el 10 de Marzo no había ningún gobierno popular, ni se había nacionalizado nada, ni se había hecho ninguna ley, ninguna medida a favor del pueblo. Parecía mucho más distante la revolución en Cuba el 10 de marzo de 1952 de lo que puede parecer distante la revolución en Chile el 11 de septiembre de 1973.

Nosotros no teníamos ninguna bandera, pero a Chile le ha quedado una gran bandera, una extraordinaria bandera, una extraordinaria figura: ¡la bandera y la figura inmortal del presidente Allende! (OVACIÓN).

El presidente Allende ha entregado a su pueblo el más alto ejemplo de heroísmo que se pueda ofrecer. Y es imposible que cada chileno honesto, cada chileno digno, no sienta hervir su sangre, no sienta arder la más profunda indignación por los hechos que han ocurrido en su país, y ante

el ejemplo del presidente Allende, ante el ejemplo de los combatientes que cayeron junto a él.

¡El presidente Allende ha sintetizado lo mejor del patriotismo, del valor, del honor y del espíritu combativo del pueblo chileno! (APLAUSOS).

Los cubanos no tuvimos esa bandera extraordinaria el 10 de Marzo.

Los fascistas dicen que hay paz en Chile después del 11 de septiembre. Pero si hubo un 11 de septiembre, como en Cuba hubo un 10 de Marzo, ¿en Chile habrá también un 26 de Julio y en Chile habrá también un 1.º de Enero! (APLAUSOS).

Cuando nosotros llegábamos aquí y contemplábamos esta impresionante, gigantesca multitud, cuando escuchábamos el himno de Chile y el himno de Cuba, cuando un millón de personas eran capaces de guardar un silencio absoluto en memoria del presidente Allende, en esos instantes de emoción, de profundo cariño y de respeto hacia el pueblo chileno, pensábamos que también algún día ellos reunirán multitudes como esta en un pueblo sin explotadores ni explotados, en un pueblo en que fuerzas armadas y pueblo sean una misma cosa, en un pueblo también armado como nosotros, en un pueblo también unido como nosotros (APLAUSOS), en un pueblo organizado como nosotros y con un nivel de cultura política como el pueblo cubano de hoy, sin latifundistas, sin esbirros, sin explotadores de ninguna índole, sin fascistas, sin prensa burguesa, sin un solo radio, sin un solo medio masivo de divulgación que no esté en manos del pueblo; en un Chile sin parlamento burgués, sin Pacto de Río de Janeiro, sin maniobras conjuntas (APLAUSOS). Y teníamos la convicción de que el pueblo chileno lo lograría, por su espíritu revolucionario, por sus virtudes cívicas, por su entusiasmo, por su calidad humana, por su valor; estábamos seguros de que de la misma forma que lo ha logrado el pueblo cubano

lo logrará también el pueblo chileno (APLAUSOS), y además, porque representamos la causa justa, la causa del porvenir, la causa de la liberación de los pueblos, porque las fuerzas progresistas se desarrollan y crecen en todo el mundo y el imperialismo declina.

Nosotros vimos declinar el imperialismo en este continente, nosotros iniciamos el declinar del imperialismo en este continente (APLAUSOS). ¡Y nuestros pueblos verán el fin del imperialismo en este continente! (APLAUSOS).

Y nuestro pueblo será solidario con el pueblo de Chile, y le dará toda la ayuda que esté al alcance de sus manos, en todos los terrenos (OVACIÓN).

Y si un día fuimos capaces de arrancarnos el azúcar de nuestra cuota para dársela al pueblo chileno,^[251] ¡estaremos dispuestos a arrancarnos hasta el corazón por ayudar a la revolución chilena! (OVACIÓN).

Nosotros tuvimos fe, tuvimos confianza en el presidente Allende. Todo nuestro pueblo confió en él. Todo nuestro pueblo estaba íntimamente convencido de su integridad, de su valor, de que sabría morir defendiendo su puesto. ¡Y el presidente Allende no le falló a su pueblo chileno, no le falló a su pueblo cubano! (APLAUSOS).

¡Del mismo modo, el pueblo chileno no le fallará al presidente Allende! ¡Los revolucionarios chilenos no le fallarán al presidente Allende! ¡Y sobre todo, escucharán sus llamados a la unión más estrecha para llevar adelante la lucha libertadora! (APLAUSOS).

¡Y el pueblo cubano no le fallará a su amigo leal, a su amigo heroico, a su compañero, a su hermano de lucha, el presidente Allende! (APLAUSOS).

²⁵¹ El pueblo cubano donó una libra de azúcar per cápita de la canasta normada en beneficio del pueblo de Chile.

¡Gloria eterna a Salvador Allende, junto al Che,^[252] junto a Martí, Bolívar,^[253] Sucre,^[254] San Martín,^[255] O'Higgins,^[256]

²⁵² Ernesto Guevara de la Serna, *Che* (Argentina, 1928-Bolivia, 1967). Expedicionario del *Granma*. Comandante del Ejército Rebelde y jefe de la Columna 8 Ciro Redondo. Tras el triunfo de la Revolución, presidente del Banco Nacional de Cuba (1959-1961) y ministro de Industrias (1961-1965). Por sus méritos excepcionales se le otorgó la ciudadanía cubana por nacimiento. Jefe de un destacamento de combatientes internacionalistas en el Congo y luego en Bolivia, donde fue herido en combate. Con su arma inutilizada resultó prisionero y asesinado. Paradigma de revolucionario y máximo exponente del internacionalismo contemporáneo.

²⁵³ Simón José Antonio de la Santísima Trinidad Bolívar Ponte y Palacios Blanco, *El Libertador* (Venezuela, 1783-Colombia, 1830). General. Prócer de la independencia latinoamericana que sentó las bases de la unidad continental. Fundó la Gran Colombia. En el Congreso de Panamá (1826) promovió la integración de las antiguas colonias de España. Se pronunció a favor de la independencia de Cuba y Puerto Rico. Precursor del antimperialismo.

²⁵⁴ Antonio José Francisco de Sucre y Alcalá, *Mariscal de Ayacucho* (Venezuela, 1795-Colombia, 1830). Prócer de la guerra de independencia americana. Presidente de Bolivia (1826-1828). General en Jefe del Ejército de la Gran Colombia. Comandante del Ejército del Sur. Héroe de la República del Ecuador y Gran Mariscal de Ayacucho.

²⁵⁵ José Francisco de San Martín y Matorras (Argentina, 1778-Francia, 1850). Durante las luchas de independencia americanas contra el colonialismo español, Comandante en jefe del Ejército Libertador del Perú, General en jefe del Ejército de Chile, General en jefe del Ejército de los Andes. Libertador y Héroe de la independencia americana.

²⁵⁶ Bernardo O'Higgins Riquelme (Chile, 1778-Perú, 1842). General en jefe del Ejército de Chile. Libertador y Director Supremo de Chile (1817-1823). Padre de la Patria.

Morelos,^[257] Hidalgo,^[258] Juárez^[259] y todos los grandes hombres que consagraron sus vidas a la libertad de este continente! (APLAUSOS).

¡El pueblo chileno aplastará al fascismo! (APLAUSOS).

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos!

(OVACIÓN).

²⁵⁷ José María Morelos y Pavón (México, 1765-1815). Sacerdote. Lideró la guerra de independencia mexicana tras la muerte de Miguel Hidalgo.

²⁵⁸ Miguel Hidalgo y Costilla (México, 1753-1811). Sacerdote. Inició la guerra de independencia contra la metrópoli española. Padre de la Patria.

²⁵⁹ Benito Pablo Juárez García (México, 1806-1872). Presidente de México (1858-1872). Promovió las libertades civiles. Introdujo la Modernidad y fundó el Estado laico en su país. Benemérito de las Américas.

1974

◀ *Discurso de inauguración del Instituto
Vocacional de Ciencias Exactas
Vladimir Ilich Lenin
La Habana, enero 31, 1974*

Querido compañero
Leonid Ilich Brézhnev;^[260]
Queridos amigos soviéticos;
Queridos amigos cubanos:

Hace varios años nuestro pueblo viene realizando un enorme esfuerzo en construcciones escolares. En cada nuevo curso escolar se abren 80 000 nuevas capacidades aproximadamente para estudiantes becados de Nivel Medio.

Nuestra concepción educacional se basa en el principio marxista y martiano de la combinación del estudio y el trabajo.

²⁶⁰ Leonid Ilich Brézhnev (Ucrania, 1906-URSS, 1982). Primer secretario del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética (1964-1966). Secretario general del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética (1966-1982). Presidente del Presidium del Soviet Supremo de la Unión Soviética (1977-1982).

Hoy construimos Escuelas Secundarias Básicas e Institutos Preuniversitarios en el Campo, donde los alumnos laboran tres horas diarias en planes agrícolas; escuelas politécnicas e institutos tecnológicos junto a las fábricas, donde los estudiantes trabajan cuatro horas al día en los talleres industriales; y escuelas de maestros de Primaria en todas las regiones del país, donde los jóvenes que se forman como maestros realizan su práctica docente enseñando en las escuelas.

También desarrollamos las universidades, donde se aplica igualmente el principio del estudio y el trabajo, participando los alumnos 20 horas semanales en actividades productivas.

Como dijimos el día 29 en el acto de la amistad cubano-soviética, hoy el total de los niños del país está escolarizado y las promociones, así como la calidad de la enseñanza mejoran de año en año.

Esta escuela que inauguramos hoy, es del tipo que llamamos vocacional.^[261] En ella ingresan los alumnos mediante selección rigurosa, basada en las altas calificaciones que obtengan en la enseñanza primaria y en su expediente escolar. En el país existirán siete escuelas de este tipo, donde estudiarán en total 25 000 alumnos. Actualmente se inicia la construcción de una en Las Villas,^[262] otra en Camagüey y otra en Oriente.^[263] Llevarán los nombres de:

²⁶¹ Se refiere a los Institutos Preuniversitarios Vocacionales de Ciencias Exactas (IPVCE). Institutos preuniversitarios para la formación de bachilleres.

²⁶² Se refiere al Instituto Preuniversitario Vocacional de Ciencias Exactas Ernesto Guevara (Villa Clara, 1975).

²⁶³ Se refiere al Instituto Preuniversitario Vocacional de Ciencias Exactas Antonio Maceo Grajales (Santiago de Cuba, 1981).

Lenin, Marx,^[264] Engels,^[265] Martí,^[266] Maceo, Gómez^[267] y el Che (APLAUSOS).

La capacidad de esta escuela es de 4 500 alumnos. Ella posee como instalaciones docentes: 68 aulas, 14 laboratorios de Física, 10 laboratorios de Química, 13 laboratorios de Biología, 8 laboratorios de idiomas, 3 salones de dibujo, tres talleres de Educación Laboral, 2 anfiteatros escalonados, 1 salón polivalente, 1 circuito cerrado de televisión, 1 centro de cálculo, 7 salones de reuniones y colectivos docentes, 28 locales de cátedras. Faltan todavía algunos equipamientos para estas actividades.

Como instalaciones deportivas cuenta con: 10 terrenos de baloncesto y voleibol; 1 terreno de minibaloncesto; 1 terreno doble de voleibol; 3 terrenos de béisbol; 3 terrenos de mini-fútbol; 2 gimnasios al aire libre sobre césped; 1 gimnasio bajo techo con capacidad para judo, lucha, baloncesto, gimnástica y gimnasia moderna, pesa; 2 terrenos de tenis de campo; 2 piscinas olímpicas; 1 tanque de clavados; 1 pista oficial con su terreno de fútbol interno y 2 tanques de salto alto; 3 tanques de saltos —triple, largo y garrocha—; 1 sala de esgrima; 11 salas de tenis de mesa y juegos de salón; 5 salas de ajedrez.

Como instalaciones culturales dispone de: 1 cine, con capacidad para 450 personas y posibilidades de presentar pequeñas obras teatrales o espectáculos musicales; 2 aulas

²⁶⁴ Se refiere al Instituto Preuniversitario Vocacional de Ciencias Exactas Carlos Marx (Matanzas, 1974).

²⁶⁵ Se refiere al Instituto Preuniversitario Vocacional de Ciencias Exactas Federico Engels (Pinar del Río, 1978).

²⁶⁶ Se refiere al Instituto Preuniversitario Vocacional de Ciencias Exactas José Martí (Holguín, 1977).

²⁶⁷ Se refiere al Instituto Preuniversitario Vocacional de Ciencias Exactas Máximo Gómez Báez (Camagüey, 1976).

de Danza con piso de madera; 2 aulas de Artes Plásticas con artesas y *closets*; 2 aulas para formación coral con acondicionamiento acústico; 4 aulas para instrumentación y conjuntos musicales con igual tratamiento que los anteriores; 2 aulas de teatro; 1 local para la banda escolar; 5 salas con radiotocadiscos.

Además, contará con un taller para montaje de 300 000 radios anuales, como parte de la planta que se está construyendo con ayuda de la URSS, una fábrica de minicomputadoras, que se construirá con la colaboración de Bulgaria; una fábrica de baterías, un taller de montaje con capacidad para 50 computadoras anuales, y talleres de producción de artículos deportivos.

Actualmente la escuela, en talleres provisionales, está produciendo ya en el presente curso escolar: 30 computadoras, 50 000 radios y decenas de miles de artículos deportivos.

Mientras se construyen sus talleres industriales definitivos dispone de 500 hectáreas de tierra en sus proximidades, dedicadas a la producción de vegetales, realizando allí actualmente sus actividades productivas gran parte de los alumnos.

Los alumnos egresados de esta escuela se dedicarán fundamentalmente a carreras científicas y técnicas.

A decir verdad, en ningún país de América, incluyendo Estados Unidos, hay una escuela de nivel medio como esta (APLAUSOS).

Ha sido construida en dos años, un tiempo que podemos llamar récord. Nuestros obreros de la construcción trabajaron sin descanso para terminarla en la fecha acordada. A ellos queremos expresarles nuestra gratitud y reconocimiento (APLAUSOS).

Si nuestra Patria hoy puede dedicar su trabajo pacífico a llevar adelante realizaciones como estas, para la educación de nuestra juventud y en beneficio de las presentes y futuras generaciones, ello se debe en gran parte a la generosa

y fraternal ayuda que ha recibido de la Unión Soviética (APLAUSOS).

Nuestro país no invierte sus energías en gastos superficiales o de lujo. Las dedica por entero al desarrollo económico, la Salud, la Educación, la Cultura, el progreso social y la defensa de la Patria socialista. Nuestro pueblo trabaja para hoy, pero trabaja aún más por el porvenir.

Nuestra juventud se educará en los principios sólidos y puros del comunismo, el patriotismo socialista y el internacionalismo proletario (APLAUSOS).

Con infinito amor y gratitud profunda, dedicamos esta escuela a la memoria de Vladimir Ilich Lenin (APLAUSOS), el genial conductor revolucionario y fundador del primer Estado socialista en la historia de la humanidad. Por los caminos luminosos que abrió al porvenir del hombre, por los extraordinarios servicios que prestó al mundo, por la ayuda decisiva que nos brindó el Estado fraternal e internacionalista fundado por él, y por lo que su pensamiento, su vida y su ejemplo, representan para todos los revolucionarios de la Tierra, esta escuela, que es orgullo de nuestro pueblo, llevará su nombre inmortal (APLAUSOS).

Querido compañero Brézhnev:

Durante meses enteros los profesores, los trabajadores y alumnos de esta escuela, y los obreros de la construcción, se han esforzado, día y noche, para que en la ocasión de su visita no faltara un solo detalle, ni siquiera una hoja de los árboles de las bellas áreas verdes que la rodean, y para recibirlo a usted con el inmenso cariño a que lo hacen acreedor, su condición de secretario general del Comité Central del glorioso Partido Comunista de la Unión Soviética^[268]

²⁶⁸ Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS), 1922-1991.

(APLAUSOS), su valerosa lucha por la paz mundial, su fidelidad a los principios leninistas y sus sentimientos de amistad y afecto por nuestra Patria revolucionaria.

Es un gran honor y un profundo motivo de alegría y satisfacción para todos nosotros, que esta escuela que lleva el nombre radiante y glorioso de Lenin, sea inaugurada por usted, que ocupa hoy su honroso puesto en el Partido Comunista de la Unión Soviética (APLAUSOS).

¡Gloria eterna a Vladimir Ilich Lenin! (APLAUSOS).

¡Viva la indestructible amistad entre Cuba y la URSS! (APLAUSOS Y EXCLAMACIONES DE: «¡Viva!»).

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos! (EXCLAMACIONES DE: «¡Venceremos!»). (OVACIÓN).

◀ *Discurso en las honras fúnebres
de Lázaro Peña González
Necrópolis Cristóbal Colón,
La Habana, marzo 13, 1974*

Familiares del inolvidable
compañero Lázaro Peña;^[269]
Queridos trabajadores:

El dolor nos reúne en este magno, silencioso y triste acto.

Venimos a cumplir un deber amargo, el de dar sepultura a quien fue para todos los trabajadores cubanos como un padre y para todos los revolucionarios un hermano entrañable. No intentaremos hacer su biografía en este minuto, pues su vida fecunda al servicio de la causa del pueblo no es fácil sintetizar en pocas palabras. Otros, con más serenidad y tiempo, escribirán seguramente sobre ello.

²⁶⁹ Lázaro Peña González (Cuba, 1911-1974). Dirigente obrero comunista. Secretario general del sindicato de tabaqueros y miembro del Comité Ejecutivo de la Confederación Nacional Obrera de Cuba. Tras el triunfo la Revolución, elegido secretario general de la Central de Trabajadores de Cuba.

Reflexionemos un instante sobre lo que significa su muerte. El Partido ha perdido un dirigente respetado y querido por las masas; el movimiento obrero cubano su más esforzado paladín; la organización sindical mundial uno de los cuadros más sabio, maduro, reconocido y respetado; los trabajadores cubanos un padre; la Revolución un baluarte; la Patria un hijo esclarecido.

Por eso, el dolor en este caso rebasa las fronteras de nuestro país y en cada rincón del mundo, dondequiera que se encuentren los líderes honestos del movimiento obrero internacional que lo conocieron, lo estimaron y le brindaron sin reserva sus afectos, sentirán en lo más profundo de sus corazones esta pérdida irreparable.

Este hombre, a quien damos sepultura en la mañana de hoy, consagró toda su vida a la causa de los humildes y explotados. El pueblo trabajador de Cuba sepulta junto a él un pedazo de sí mismo.

Él no nació en el régimen socialista. Él nació y creció en la cruel y feroz sociedad capitalista, y no nació en cuna de oro, nació en la pobreza, donde ser pobre era sinónimo de humillación y dolor; nació negro donde el ser humano era discriminado por el color de su piel; nació en un sistema donde las escuelas y los conocimientos no estaban al alcance de los humildes; donde la vida misma, sin nutrición y atención adecuadas, era casi un milagro de la naturaleza; nació frente a una clase que explotaba despiadadamente al pueblo y frente a un imperio que sojuzgaba ignominiosamente a la Patria. Nació en un país de independencia trunca, de política mediatizada, de aspiraciones frustradas, de economía deformada, donde los peores vicios se daban la mano con la traición y el entreguismo.

Tal fue el mundo donde le tocó nacer, vivir y luchar. Era él sangre de la sangre y carne de la carne del pueblo, como símbolo mismo de lo que el pueblo debía soportar y sufrir.

¿Quién lo hizo, quién lo forjó incansable luchador revolucionario? Lo hizo el pueblo, lo forjó su clase sufrida y explotada. Ella le dio su conciencia, ella le impregnó su rebeldía, ella lo levantó como exponente y bandera de sus aspiraciones y reivindicaciones revolucionarias.

Su escuela fue la fábrica, el taller, el trabajo, la explotación, la lucha misma. Y como hombre de singular calidad humana, de lúcida inteligencia, de férreo carácter, fue sensible a los sufrimientos de su clase, supo respirar las tradiciones heroicas y rebeldes de su pueblo, y lo que es más fundamental y decisivo, supo encontrar la ideología revolucionaria del proletariado: el marxismo-leninismo. Y cuando otros claudicaban o se dejaban confundir y arrastrar por las corrientes pequeñoburguesas y liberales, o simplemente se corrompían, Lázaro se hizo comunista y militó desde entonces infatigablemente, tesonera y incorruptiblemente hasta su muerte, en el Partido de los trabajadores.

El compañero Blas Roca,^[270] que fue camarada inseparable de lucha, amigo entrañable y dirigente político de Lázaro Peña, escribió sobre él en 1938 estas bellas palabras:

Conocí a Lázaro Peña cuando ya era un dirigente sindical, cuando ya era un líder del movimiento obrero, apreciado entre todos por su actividad serena, por su extraordinario valor para las decisiones colectivas, por la fidelidad a los principios que sustenta, por la honradez en la defensa de los intereses de su clase.

²⁷⁰ Francisco Wilfredo Calderío López, *Blas Roca* (Cuba, 1908-1987). Dirigente obrero. Secretario general del Partido de los comunistas cubanos (1933-1962). Constituyente en 1940. Director de *Hoy*. Tras el triunfo de la Revolución desempeñó responsabilidades en el PCC. Presidente de la Asamblea Nacional del Poder Popular (1976-1981).

Ya se había destacado desde 1931, en la barriada de Luyanó, centro proletario de grandes tradiciones de luchas. Allí encontró sus primeros compañeros, allí forjó sus primeras armas de lucha, estudiando en los textos y en la experiencia viva, tomando el ejemplo de los mejores luchadores de su clase.

La fiebre de organización que se apoderó de las masas trabajadoras en 1932 lo llevaron hasta Camagüey con la Segunda Conferencia Azucarera y a diversas regiones del país, encontrándolo el movimiento huelguístico de 1933,^[271] preparado, dotado ya de la experiencia y sagacidad de un dirigente experimentado. En la Huelga de agosto, motor del derrocamiento de Machado,^[272] se reveló ya como dirigente hecho, al frente de sus compañeros de Luyanó, organizando como nadie las acciones de masas para desbaratar los planes represivos de la tiranía moribunda. Ese movimiento lo forjó; lo hizo, lo sacó de la órbita pequeña de su propia vida, para ponerlo, definitivamente, en función social, al frente de los destinos colectivos, de clase.

Desde que Blas escribió estas palabras han transcurrido 36 años y ya entonces Lázaro era un dirigente consagrado de los trabajadores cubanos. ¡Cuánto sudor, cuánto sacrificio, cuánta energía y cuánto riesgo invirtió a lo largo

²⁷¹ Movimiento popular que puso fin a la dictadura de Gerardo Machado el 12 de agosto de 1933.

²⁷² Gerardo Machado Morales (Cuba, 1869-EE. UU., 1939). General de Brigada del Ejército Libertador. Presidente de la República (1925-1929). En 1927 impuso la Prórroga de Poderes para extender su mandato por seis años. Su gobierno se caracterizó por la feroz represión y el asesinato a sus opositores. Derrocado en 1933 por la Huelga General Revolucionaria.

de toda su vida por la causa de la Revolución! Por eso el nombre de Lázaro Peña está indisolublemente unido al movimiento obrero cubano.

Lo vimos trabajar sin descanso en la preparación del XIII Congreso Obrero.^[273] Asistió a incontables asambleas, intervino miles de veces, conversó con los trabajadores cientos de horas. ¿De dónde aquel hombre, cuya salud estaba ya minada por la enfermedad, extrajo aquella inagotable energía, aquella extraordinaria lucidez, aquella infinita paciencia, abnegación y bondad con que trabajó por el éxito del Congreso? Inútil rogarle que moderara sus esfuerzos y atendiera su salud. Era lo único, en que este militante modesto, dócil y disciplinado desatendió los ruegos de sus compañeros y las exhortaciones de su Partido. Tal era su amor entrañable por los trabajadores y el movimiento obrero; tal era el estilo con que se consagraba al trabajo revolucionario. Y hasta el instante mismo, en que, agotadas sus fuerzas, perdió el conocimiento, muy próximo ya a la muerte, estuvo atento a todos los detalles del trabajo de la Central de Trabajadores de Cuba^[274] y del cumplimiento de los acuerdos del Congreso.

Los delegados de los trabajadores de Cuba, con impresionante unanimidad y desbordante entusiasmo, lo eligieron secretario general de la Central de Trabajadores de Cuba. Sabemos bien cuán feliz lo hizo esta prueba de confianza, esta gratitud inmensa, este reconocimiento profundo que el pueblo expresó a sus méritos, a su capacidad, a su vida consagrada por entero a los trabajadores.

²⁷³ XIII Congreso de la CTC Central de Trabajadores de Cuba (La Habana, 11-15 de noviembre de 1973).

²⁷⁴ Central de Trabajadores de Cuba (CTC), 1961. Continuadora de la Confederación de Trabajadores de Cuba, fundada por Lázaro Peña González en 1939.

En medio del luto hay hechos que reaniman los espíritus. La tierra donde Lázaro murió ya no es la misma tierra esclavizada donde nació; la atmósfera que en este postrer instante lo rodea no es la atmósfera asfixiante y podrida que respiró al venir al mundo.

Ya no hay explotadores en el suelo de la Patria, ya no hay prostitución ni juego, ya no trabajan nuestros obreros para enriquecer a burgueses e imperialistas, ya no hay niños sin escuelas ni enfermos sin médicos; ya no hay hombres sin trabajo ni mujer obligada a venderse para poder vivir; ya no hay ricos que humillen al pobre, ya no hay hombres que humillen al hombre por el color de su piel, ya no hay viejos sin amparo, ni mendigos ni parias; ya no hay soldados que asesinen obreros ni policías que repriman al pueblo.

Muchas veces los obreros tuvieron que venir a este cementerio a enterrar a sus líderes asesinados por los explotadores. Esta impresionante manifestación de hoy seguramente recuerda a muchos, cuando por esas mismas calles decenas de miles de trabajadores vinieron a enterrar a Jesús Menéndez,^[275] a Aracelio Iglesias^[276] y a otros muchos combatientes obreros vilmente ultimados por los esbirros de los opresores. No montaban guardia ante sus tumbas ni les rendían honores los marciales soldados de la Revolución; no era el pueblo dueño de su destino; no había un poder de obreros y campesinos. Ahora la Patria es soberana, ahora

²⁷⁵ Jesús Menéndez Larrondo (Cuba, 1911-1948). Líder de los trabajadores azucareros. Militante comunista. Representante a la Cámara por el Partido Socialista Popular. Protagonizó las luchas por el diferencial azucarero. Asesinado por encargo del gobierno de Ramón Grau San Martín.

²⁷⁶ Aracelio Iglesias Díaz (Cuba, 1901-1948). Militante comunista y líder sindical de los obreros portuarios cubanos. Asesinado por los sicarios al servicio del gobierno de Carlos Prío Socarrás.

venimos a dar sepultura a nuestros muertos en la tierra que es al fin libre. Ahora miramos un mañana que nos pertenece y un futuro tan espléndido como sean capaces de labrar nuestras manos laboriosas.

Por ley de la vida los hombres mueren y tendrán que morir, pero después de dar lo mejor de sí mismos a la sociedad y a la Patria. La muerte no es ya el término oscuro de una vida sin esperanza. Ante la muerte misma se renuevan las energías de los que han de continuar luchando; ante la muerte de los compañeros esforzados y ejemplares se reanuda el compromiso de ser mejores, de ser como ellos. Por eso, aquí no venimos propiamente a enterrar a un muerto, venimos a depositar una semilla. Somos comunistas, es decir: labradores de la historia que se escribe con el sudor, la sangre, la vida y también, con la esperanza de los hombres. Un día dijimos: en el pueblo hay muchos Camilos;^[277] hoy decimos: entre los trabajadores hay muchos Lázaros. A ellos corresponde continuar su obra. En su ejemplo de disciplina, de trabajo, de abnegación y de bondad encontrarán una fuente inagotable de inspiración.

¡Levanten la frente los obreros, enarboleden bien alto las banderas, porque Lázaro ha caído, pero no por ello caerán nuestros ánimos, no por ello es menos grande nuestra responsabilidad y no por ello dejará de vivir entre nosotros!

A los cuadros probados y dignos que se formaron bajo su ejemplo confía la Patria las nuevas tareas. Mantener en sus filas la unidad estrecha forjada por Lázaro es deber elemental del movimiento obrero. Ceñirse a los principios de

²⁷⁷ Camilo Cienfuegos Gorriarán (Cuba, 1932-1959). Expedicionario del *Granma*. Comandante del Ejército Rebelde y jefe de la Columna 2 Antonio Maceo. Al triunfo de la Revolución, jefe del Estado Mayor del Ejército Rebelde. Tras controlar actos de sedición en Camagüey, el avión en que regresaba a La Habana desapareció.

la dirección colectiva y practicar con absoluta honestidad y rigor revolucionario la crítica y la autocrítica, es el método idóneo de marchar adelante, ahora, más que nunca, que nos falta la presencia física del compañero Lázaro. Aplicar correctamente los acuerdos del Congreso Obrero es la tarea inmediata. Hacerlo, teniendo como objetivo fundamental elevar la eficiencia de nuestra economía, evitar por encima de todo lo que pueda hacernos nadar otra vez en exceso de circulante, y lo más esencial: preservar y desarrollar la conciencia política, revolucionaria y comunista de nuestros trabajadores. El trabajo voluntario^[278] no descuidarlo jamás, porque ello es piedra angular de nuestra educación comunista. Estos son nuestros deberes más sagrados con la Revolución, con la clase obrera y con Lázaro. Fortalezcamos más el movimiento obrero y apoyémosle con todas nuestras energías, dándole el aliento que compense la pérdida de su valeroso capitán.

¡Descansa en paz Lázaro Peña, en la tierra que tú tanto ayudaste a ser libre, revolucionaria y socialista! ¡Los hombres como tú vivirán eternamente en el corazón y el recuerdo del pueblo victorioso y heroico que hoy se inclina, respetuoso y conmovido, ante tu tumba!

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos!

²⁷⁸ Trabajo que se realiza en interés social y sin remuneración. En Cuba, promovido y extendido por Ernesto *Che* Guevara.

◀ *Discurso en la clausura de la Asamblea
de Balance del PCC de La Habana*
Teatro Lázaro Peña, La Habana, marzo 20, 1974

Compañeros de la presidencia;
Queridos compañeros delegados e invitados
a esta Asamblea:

Para hacer el resumen de este proceso —en lo cual trataremos de ser lo más breve posible— queremos, en primer lugar, referirnos a algunas cuestiones del informe; informe que, por supuesto, ya está aprobado por ustedes. Un primer punto es una cuestión de concepto que está en el informe, donde dice: «Todo esto nos permite seguir avanzando en la dirección que expresa el sentido fundamental de la actividad de nuestro Partido: elevar cada día más el bienestar material y cultural de nuestro pueblo».

Como cuestión de concepto, nosotros entendemos que esa no es la única tarea fundamental del Partido. Elevar cada día más el bienestar material y cultural de nuestro pueblo nosotros creemos que es una de las tareas fundamentales del Partido, pero el Partido tiene otras muchas tareas fundamentales. Y en esta misma sala, por ejemplo, hay un letrero con una frase de Lenin, donde dice: «La conciencia de las masas sigue siendo la base y el contenido

principal de nuestro trabajo»;^[279] luego, la educación política y revolucionaria de nuestro pueblo es uno de los contenidos fundamentales; la profundización de la Revolución, la continuidad de la Revolución, la meta de conducir la sociedad cubana hacia las fases superiores del socialismo y del comunismo.

Las tareas de nuestro Partido son muchas y son muy profundas, y por eso advierto contra la tendencia a esquematizar y a simplificar el papel del Partido a la simple tarea de elevar cada día más el bienestar material y cultural de nuestro pueblo.

Por supuesto que esa es una de nuestras tareas, importantísima, y nuestro deber es luchar por eso; pero puede haber momentos en que el Partido no tenga la menor oportunidad de elevar el nivel material del pueblo, puede haber momentos difíciles, puede haber momentos de crisis, puede haber momentos de agresiones. Y en definitiva lo advierto, porque nosotros debemos comprender siempre las realidades de la necesidad de la austeridad de nuestro pueblo; y —como decíamos nosotros con motivo de la visita del compañero Brezhnev— las aspiraciones materiales deben estar ajustadas al desarrollo de nuestras fuerzas productivas y técnicas, y los recursos naturales de nuestro país, y las realidades de un mundo donde hay todavía mucha miseria y mucha pobreza. Desarrollar la conciencia internacionalista, desarrollar el espíritu de la solidaridad y desarrollar el espíritu de apoyo a la lucha de otros pueblos y de ayuda al desarrollo de otros pueblos en la medida de nuestras posibilidades, es también una de las tareas de nuestro Partido.

No quise dejar pasar por alto esa frase sin hacer este señalamiento.

²⁷⁹ Vladimir I. Lenin, «¿Qué hacer?», 1902.

Siguiendo un orden —aquí, tal como está en el informe—, algunos de los señalamientos son medio críticos y otras son observaciones que consideramos de interés.

Cuando se habla del sector de las industrias básicas, se expresa que «constituye un problema a solucionar en la mayoría de los centros la no extracción de los productos terminados por los organismos de la economía interna, aspecto este en que se deben tomar medidas, ya que la acumulación de productos acarrea problemas políticos en los centros productivos con los trabajadores», etcétera.

Este problema se debatió ayer aquí. En esta cuestión deben incidir dos factores: algunos factores organizativos, algunos factores subjetivos, y hay también, por supuesto, factores objetivos.

Nuestro país ha padecido, durante todos estos años, de una verdadera carencia de medios de transporte. Es decir, el transporte no ha podido crecer en la medida en que ha crecido nuestra población, que han crecido nuestras necesidades y que ha crecido el desarrollo de nuestra economía. No resultó fácil la solución de estos problemas. Hay períodos —como se señaló— en que coincide la zafra y una gran cantidad de movimientos simultáneamente, y que tradicionalmente han creado dificultades. Todo esto nos exige, desde luego, un mejor aprovechamiento de todo lo que tenemos, una mayor racionalización; nos exige esfuerzos especiales para resolver los problemas con los medios que tenemos.

Pero, además, aun así y por mucho que optimicemos la utilización de esos medios, no encontraríamos las soluciones sin nuevos recursos. Nosotros decíamos que este es un problema en vías de solución, puesto que, efectivamente, el país ha podido en los últimos tiempos gestionar y realizar algunas adquisiciones importantes de equipos.

En lo que se refiere al transporte público —como ustedes saben—, se estableció una fábrica de equipos medianos,

que ya actualmente produce más de mil equipos por año, para solución de problemas de transportes escolares y las transportaciones rurales. Pero también se ha montado un taller para la producción de ómnibus de pasajeros, que ya está en producción y que tiene programas importantes en 1974 y 1975, para ya producir en el país —importando los componentes, importando los chasis— los equipos de transporte de pasajeros que necesitamos. Siempre se produce un ahorro de no menos de un 60 % entre un ómnibus que se importa —un Leyland, por ejemplo— y un ómnibus que se construye aquí.

Ya tenemos esos dos talleres industriales para la solución de los problemas de transporte.

En cuanto a los camiones, con motivo de las relaciones comerciales establecidas con la Argentina, se han hecho adquisiciones de varios miles de camiones de bastante volumen; están constituidos, en esencia, por camiones de 8 toneladas con arrastres de 20 toneladas. Este solo año se han adquirido 1 000 camiones de ese tipo; deben llegar en el año 1974. Se han adquirido, además, cerca de 1 000 camiones de 12 toneladas, con arrastres de 20 o 25 toneladas también. Y cantidades similares se han adquirido para los años 1975 y 1976. Nosotros creemos que esos medios de transporte por carretera nos van ayudar a resolver algunos de los cuellos de botella más serios que tenemos en muchas actividades; entre otras, las de acopio, por ejemplo, donde se está haciendo un especial esfuerzo, y donde se piensa separar el transporte de acopio del transporte agropecuario. Si no surgen dificultades, si estos camiones llegan al país, sin duda que nos ayudarán a aliviar y a resolver esencialmente las dificultades de transporte por carretera que tenemos en este momento.

Y en cuanto al transporte por ferrocarril, también se han hecho importantes adquisiciones de locomotoras. En

los períodos de zafra, hay que sacar de los ferrocarriles nacionales decenas de locomotoras para asignárselas a la industria azucarera. Se han adquirido 60 locomotoras en la Unión Soviética, 30 locomotoras que se acaban de contratar en Canadá: son 90; y 20 locomotoras que se adquirieron en Argentina, con 15 trenes. De modo que esto significará un parque adicional de 110 locomotoras para nuestro país, que arribarán aproximadamente en los próximos dos años y medio.

Junto a esto, se está llevando a cabo ya la tarea de la reconstrucción del Ferrocarril Central, y también la reconstrucción de vagones, adquisición de vagones de transporte, que nos ayudarán a enfrentar estas crecientes necesidades en los próximos años.

De modo que nos encaminamos hacia soluciones definitivas del transporte, aunque vamos a seguir teniendo dificultades durante un tiempo, que debemos tratar de resolverlas utilizando óptimamente los recursos de que ahora disponemos, para evitar, desde luego, que se nos paren fábricas por cuestiones de acumulación de mercancías. Es muy bueno que nuestras fábricas estén produciendo más, eso es mejor que las situaciones que teníamos anteriormente en que no producían lo suficiente; pero de todas formas hay que evitar que las fábricas se nos paralizen por acumulaciones. Y creemos que un esfuerzo del Partido y de los organismos del Estado y de las organizaciones de transporte, un esfuerzo bien coordinado, pudiera ayudarnos a encontrar soluciones emergentes a estos problemas.

Como ustedes saben, también las construcciones han crecido extraordinariamente, y son millones y millones de toneladas de material, de elementos prefabricados, que hay que transportar todos los años. Y este crecimiento de las actividades ha absorbido los pocos recursos de transporte que se han podido aportar en años pasados.

Hay otro punto aquí en el informe al cual nosotros queremos referirnos. Es el párrafo que dice, —al hablar del sector de las construcciones—: «Es destacable el esfuerzo realizado por los trabajadores de las distintas autopistas que se construyen en la provincia, y en particular por los de la Autopista Nacional Sur, que hicieron un gran esfuerzo por cumplir los planes que les fueron trazados, a pesar de que los compañeros de Las Villas llegaron primero a la meta».

A nosotros nos parece que lo que hay que decir aquí en realidad es que los hechos demostraron que los constructores de Las Villas, los constructores de autopistas de Las Villas, son mejores que los constructores de autopistas de La Habana.

No voy a negar si los compañeros hicieron un mayor o un menor esfuerzo; pero nosotros recordamos cuando aquí se estableció la emulación entre La Habana y Las Villas, y las cantidades de kilómetros que le quedaban a Las Villas eran mucho mayores. Y nosotros planteamos esa emulación, a pesar de las desventajas que tenían los constructores de Las Villas en cuanto al tiempo de que disponían y a la magnitud del trabajo que tenían por delante, porque conocíamos que eran obreros muy buenos. Y los hechos demostraron que los constructores de autopistas de Las Villas son mejores que los de La Habana.

Pero hubo aquí también la situación de que los compañeros de La Habana —no estoy culpando de esto al Partido—, los compañeros constructores de autopistas de La Habana no se resignaban a la derrota, y aquello había que superarlo por otras vías. Los de Las Villas trabajaron más inteligentemente: en los períodos de lluvia se fueron a lugares donde el material les permitía trabajar, creaban condiciones para ese momento; y en los períodos de seca trabajaban en los lugares más bajos. Y siguieron una estrategia

mejor, son trabajadores más tenaces, son trabajadores más asiduos, son trabajadores superiores, y les ganaron la emulación a los trabajadores de La Habana (APLAUSOS).

Podíamos añadir que los trabajadores de Las Villas estaban albergados en Matanzas, porque son trabajadores de Las Villas que no estaban trabajando siquiera en Las Villas; estaban trabajando en Matanzas y en las proximidades de La Habana, y vivían albergados.

Tenemos que partir de la realidad de que a veces con nuestros constructores, que se han superado muchísimo y que han mejorado muchísimo, tenemos todavía debilidades. Y desde luego, esta es la hora en que todavía no les han dado la bandera a los brigadistas de Las Villas, porque los compañeros de las brigadas de La Habana recusaban, inventaban mil argumentos y mil razones para justificar la cuestión. Y es el hecho que la parte de la autopista de La Habana está retrasada todavía, y ya esas brigadas de La Habana tenían que haber estado trabajando en Las Villas; vamos a ver cuántos trabajadores de La Habana se van a trabajar a Las Villas. Y por lo menos hasta mayo o junio no terminan el tramo que tenían que haber terminado a principios de esta seca.

Aprovecho la ocasión para señalar esto, porque sé que hubo resistencia por parte de los compañeros de las brigadas de La Habana a aceptar las realidades. Pero es el hecho que ya las brigadas de Las Villas, las cuatro, están trabajando hace rato entre Aguada de Pasajeros y Santa Clara, y las de La Habana todavía no han terminado su tramo. Y ya esos equipos tenían que estar trabajando en Las Villas, con habaneros o con villareños; porque si no hay habaneros para trabajar allí, habrá villareños.

Estas son las realidades.

Otro punto destacado es el problema del consumo de petróleo en los centrales azucareros, que se señala aquí, de un

plan de 0.67 galones por tonelada métrica de caña, un gasto de 3.07, hasta diciembre 31. Como se sabe, esta cifra bajó.

Es posible que los compañeros que hicieron el plan apretaran, y pusieran una cifra realmente difícil de obtener en cuanto a ahorro de combustible; pero las diferencias son muy notables. Y debiera darnos mucho que pensar a nosotros —en esta época de crisis energética mundial, y conociendo que tenemos que traer el combustible desde 15 000 kilómetros de distancia, atravesar océanos para llegar hasta aquí—, que nosotros todavía en nuestra primera industria, que tiene un consumo importante de combustible, no hayamos sido capaces de bajar esos parámetros de consumo de combustible.

Se habla de las distintas razones, y entre ellas se señalan deficiencias de operación en las plantas generadoras de vapor. Es indiscutible que el Partido, el Ministerio de la Industria Azucarera,^[280] el sector azucarero, los sindicatos, todos, tenemos que hacer un esfuerzo decoroso por lograr reducciones en estos gastos de combustible por tonelada métrica de caña. Es muy alto. Al lado de toda una serie de índices muy buenos —ciertamente— de la marcha de la zafra, este índice aquí debe inducirnos a la meditación y a la preocupación sobre estas cuestiones.

Hay que decir que el Partido de la provincia, el sector de zafra y la agricultura, merecen una verdadera felicitación por el enorme avance que han logrado en la productividad de los macheteros en esta zafra. Ciertamente que se refleja aquí ya el gran número de centros de acopio que en un momento dado se construyeron, la introducción de técnicas nuevas —como es el corte australiano—, pero sin duda también una mucho mejor organización, una mucho mejor

²⁸⁰ Ministerio de Industria Azucarera (Minaz), 1964-2011.

selección de los macheteros; una mucho mejor organización de la emulación, de la incentivación moral y también económica de los cortadores de caña, que han arrojado estos resultados de un ahorro de 5 000 macheteros con relación a los planificados. Y el hecho de que estemos haciendo una zafra en La Habana ya con menos de 10 000 macheteros, eso es realmente un gran éxito. Y nos queda todavía por delante la posibilidad de la mecanización, que nos permitirá ahorrar cada año más macheteros, y librarnos de esos tremendos inconvenientes que se nos producían cada año por la necesidad de movilizar grandes contingentes de fuerza hacia la zafra.

Nosotros conversábamos con el compañero Mesa — Héroe del Trabajo, primer suplente del comité provincial de La Habana— hace unos minutos, acerca de la productividad de la brigada de ellos, que ya tiene 6 millones de arrobas cortadas; piensan cortar ocho. Es el equivalente de la cosecha de 8 combinadas. Y yo le decía: «traducido a divisas convertibles, la brigada vale 240 000 dólares —lo que cuestan esas máquinas». Pero como una prueba de lo que significan las máquinas, hay que ver que esa productividad de 48 hombres la podrían tener los 8 operadores de 8 combinadas. Y ellos son, sin duda, de los más altos, entre los trabajadores de alta productividad en el corte de caña.

Pero aún nos quedan las posibilidades, cuando podamos mecanizar también las áreas mecanizables de la provincia de La Habana, de reducir la fuerza de trabajo que hay que movilizar para la zafra.

Ese es realmente un logro del cual debemos sentirnos orgullosos.

Aquí se destaca, se habla de la actividad de la industria alimentaria, la creación de los puestos fijos de leche, que se han jerarquizado por las dificultades afrontadas con la distribución del producto. En realidad no fue fácil esto,

el que el Partido entendiera la necesidad de establecer los puntos fijos de leche —para ser francos—. Por fin creo que el Partido llegó y entendió esta cuestión de los puntos fijos de leche, y se está haciendo un esfuerzo por establecer los puntos fijos. Y esto tiene una razón: no se podía seguir con ese procedimiento prehistórico de estar repartiendo el litrico de leche en el quinto piso y en el séptimo piso, en las puertas de las casas. La Habana era el único lugar del país que tenía ese método. Y cuando tengamos el doble, el triple, el cuádruple de leche que repartir, ¿de dónde vamos a sacar los hombres para esa tarea de estar con la carretillita por la calle repartiendo la leche? Es preferible el trabajo en los puestos fijos, que les puede dar empleo a mujeres que pueden desarrollar esas actividades, y que sirvan para repartir en definitiva, en el futuro, helado, mantequilla, queso y otros productos. Esta es una tarea que hay que priorizarla, con la ayuda del sector de la construcción en lo que se refiere a los materiales, y con la ayuda de la planta —no sé si es de la Industria Ligera o de la Industria Básica— donde están haciendo los cuartos fríos para eso; y con la ayuda del Ministerio de Comercio Interior,^[281] que tampoco siempre ha dado el máximo de cooperación a esta idea de los puestos fijos. Y entre todos, resolver este problema. Porque les puedo decir que se encargó una planta de producir queso crema, con el objetivo de acompañar, convoyar, el cambio de hábito del puesto fijo, asignándoles a las zonas donde tienen el puesto fijo una cuota de queso crema para los muchachos y para los de mayor edad; que va convoyando este cambio de hábito, de manera que los vecinos, cuando

²⁸¹ Ministerio de Comercio Interior (Mincin), 1961. Propone, dirige, controla y fiscaliza las políticas de Gobierno en cuanto al comercio mayorista y minorista, la logística de almacenes y la protección al consumidor.

tienen el puesto fijo, además de la ventaja de tener la leche en condiciones en que no se les eche a perder, tienen un producto adicional. Y esa planta está subutilizada hasta que no estén los puestos fijos en la Ciudad de La Habana, que permitan destinar la producción de esa planta de casi diez toneladas de queso crema diarias, para poder distribuírselo a la población junto con los puestos fijos.

Ya se empezará a construir la fábrica de helado también. Puede ser que en un momento dado, además del sistema ese de repartirlo en carritos, se pueda repartir el helado también en los puestos fijos. Una fábrica nueva de 20 000 galones que se empieza a construir.

Esta es una tarea, una pequeña tarea —digamos—, que debe impulsar el Partido.

Aprovecho —aunque no se menciona aquí— para señalar la importancia de que el Partido les preste atención a los puestos de frozen, a los equipos que hay que instalar. Ya están llegando las máquinas de hacer barquillos, ya están instaladas en la Ciudad de La Habana cuatro de esas máquinas; y siguen llegando equipos, y van a venir en cantidades mayores.

Claro, en La Habana somos ricos; hay que tener cuidado con La Habana. Cuando es un pueblecito del interior y le llevan cualquiera de estas cosas, lo recibe con los brazos abiertos; y en cuestión de días inventan, se las arreglan, instalan las cosas. Si no, que le pregunten a Milián^[282] allá por Las Villas, y por los pueblos de Las Villas, cómo se ponen cuando les llevan un equipito. Pero La Habana es rica. A pesar de que en Arroyo Naranjo y en Mantilla y en algunos

²⁸² Arnaldo Milián Castro (Cuba, 1913-1983). Militante comunista. Dirigente del Partido Socialista Popular. Tras el triunfo de la Revolución, desempeñó responsabilidades políticas en Las Villas hasta 1975. Ministro de Agricultura (1980-1983).

lugares de esos no hay ni una pizzería, es la ciudad de Cuba que tiene más cines, más restaurantes, más centros de recreación, más centros de cultura, más campos deportivos, más de todo; tiene helado, tiene carritos de repartir helado, tiene pizzerías y tiene heladeras y refresqueras, todo eso, y no se toman el mismo interés que en el interior.

A mí me gustó que el compañero hablara aquí de los problemas de allá de Arroyo Naranjo, porque efectivamente vamos a tener cientos de equipos de frozen, que son pequeñas fábricas de helado al lado de las casas, ¡y barato! Porque la cerveza es cara, pero este helado es barato, con un envase que además se consume (RISAS). No vaya a ocurrir como cuenta Milián, en un pueblecito de allá de Las Villas, que un vecino se comía el helado y botaba el barquillo, porque creía que era un envase desechable.

Quiero que sepan que hay lugares del país donde nunca han probado el helado. Quiero que sepan eso. Eso cuesta trabajo comprenderlo aquí en La Habana, pero hay lugares, montones de lugares del interior del país, donde los vecinos nunca habían visto el helado. Y un vecino, cuando lo pusieron en un pueblito cañero que tiene 1 408 vecinos, un vecino se tomó 32 frozenes el primer día (RISAS). Bueno, el pueblo con 1 408 vecinos consume 3 000 diarios, dos per cápita. Y nosotros les pedimos que lo pusieran en un pueblo chiquito, porque nadie sabe aquí el mercado cuál es; y para tener una idea de las máquinas que se necesitan y del consumo, a qué nivel se va a estabilizar el frozen por la libre —porque no vamos ahora a racionar el frozen aquel—. Y las cifras son sorprendentes; porque, sobre todo, los pueblos del interior no tienen nada. Hay barrios de La Habana que tienen pocas cosas; y dondequiera que se pone un equipito de esos, la gente va gustosa inmediatamente allí a adquirir el producto.

Y solamente la Ciudad de La Habana va a tener alrededor de 300 equipos, la Ciudad de La Habana, este año; La

Habana del interior^[283] va a tener alrededor de 100 equipos, incluida Isla de Pinos;^[284] sin contar equipos en playas, equipos en el Estadio,^[285] equipos en el parque Lenin,^[286] equipos en algunas escuelas que los han recibido por premios, y los equipos que se lleguen a establecer en algunos centros de trabajo. Pero entran al país este año, en total 1 500 equipos, y más de 40 fabriquititas de hacer los barquillos.

Entonces les pedimos también a los compañeros del Partido, en consideración al interés del público y a la conveniencia del público, que apoyen a los organismos pertinentes en la búsqueda de lugares y en la preparación de lugares y en la selección de personal para atender esas instalaciones que van a constituir un beneficio para toda la población; porque calculamos que llegue aproximadamente a siete millones de personas en todo el país los que tengan acceso a esos equipos, y equivale a 15 litros de leche más per cápita al año para toda la población; y aproximadamente en el año 1975 calculamos que se venderán 150 millones de pesos con ese producto solamente, y significarán eso: 15 litros de leche per cápita en todas las zonas donde esté instalado. Claro, si un vecino se toma 32 todos los días, consumirá más que todos los demás; consumirá lo de los que no consuman.

Es notable también el dato que aparece en el informe, en la parte referente a Salud Pública, en lo que se refiere a la

²⁸³ Se refiere a la provincia La Habana, que agrupaba los municipios que circundaban la capital de la provincia La Habana, al este, oeste y sur en los límites de Pinar del Río y Matanzas según la división político-administrativa que regía entonces.

²⁸⁴ Isla de la Juventud desde 1978, por acuerdo de la Asamblea Nacional del Poder Popular.

²⁸⁵ Estadio Latinoamericano (La Habana, 1961).

²⁸⁶ Parque Lenin (1972). Complejo recreativo cultural.

mortalidad infantil, que la tasa descendió a 22.8 por 1 000 nacidos vivos. Tal vez veamos esta cifra como la cosa más natural del mundo, pero hay que decir que esa cifra está entre las más bajas del mundo: la de 22.8 por 1 000 nacidos vivos.

Claro, este no es el promedio del país todavía, desgraciadamente. El promedio del país es 27.4; fue ya este año que transcurrió. Quiere decir que, si La Habana tiene 22.8 debe haber lugares del país que están por encima de 30 todavía.

Esto nos señala que, a pesar de los avances de la Salud Pública, nosotros tenemos que seguir esforzándonos para bajar este índice de mortalidad. Pero el hecho de que La Habana tenga 22.8, demuestra que está entre los índices más bajos del mundo. El promedio de mortalidad, por ejemplo, en Brasil, es de 120 por cada 1 000 nacidos vivos.

Este índice de la mortalidad infantil, así como el promedio de vida, son dos grandes, enormes victorias de la Revolución en el campo de la Salud Pública.

Y realmente, la parte del informe que se refiere a la Salud Pública está muy bien hecho, señalando todos los puntos, en esta sensible cuestión, que deben observarse por el Partido y deben mejorarse por el Partido.

No debemos conformarnos en esta materia con lo que hayamos logrado, porque una vida más que salvemos, un año más que prolonguemos la vida de alguien, siempre será una gran victoria de la Revolución.

En una parte del informe se habla de las dificultades que tiene el Partido con las estructuras, o con la falta de estructuras, y la necesidad de que existan las estructuras provinciales que faciliten el trabajo del Partido. Eso es cierto; sin embargo, no debemos aplicarlo como un principio universal. Hay que analizar en cada caso, en concreto, qué es lo que corresponde: bien establecer una delegación cuando una delegación sea la mejor solución, o bien un viceministro o un funcionario del organismo; porque hay

organismos que tienen un peso tan grande en la provincia de La Habana que, si establecen una delegación aquí, es el ministerio. Que el organismo pertinente designe un funcionario con plenas facultades, accesible al Partido, para que el Partido pueda discutir con él todos los problemas pertinentes. Y en realidad hacer los ajustes de estructura que sean necesarios para el mejor funcionamiento del Partido en la provincia.

También es muy importante el señalamiento que se hace con relación a la Educación, la importancia de priorizar el crecimiento del Partido en el sector de la Educación, puesto que los educadores juegan un papel de fundamental importancia en la educación de nuestros niños, en la educación de la juventud, y debemos luchar para que en definitiva cada maestro sea un cuadro político, o el equivalente de un cuadro político del Partido; porque ahí empieza la tarea de la formación de la conciencia socialista y de la conciencia comunista en la escuela. Y por eso, en las directrices que bajó la dirección del Partido a las provincias, en el afán de mejorar la estructura de la composición del Partido, cuando se habló de hacer un especial esfuerzo en sectores como el agropecuario donde hay una gran cantera para el Partido, en las construcciones, se señalaba también la educación; algunos compañeros señalaban con razón también que debían añadirse otras actividades. Pero se habían señalado agropecuario, construcción, industrias y el sector de la Educación.

Eso no impide que el Partido, de acuerdo con las situaciones concretas de la provincia, priorice e incluya otras ramas en las tareas de crecimiento.

En el informe se reflejan los avances de la Educación en los últimos años, en las promociones en todos los tipos de enseñanza.

Otro punto que merece felicitación es este esfuerzo que se viene haciendo con los analfabetos que nos quedan;

porque ya los analfabetos hay que buscarlos aunque sea con una lupa, y encontrarlos. Y estos datos se refieren a la promoción de 5 265, la necesidad de incorporar 4 000 más, y los 2 203 que están negados a estudiar. Vaya, no vamos a obligar a un hombre a que estudie, con un fusil en la mano; si se quiere quedar bruto ya a esa edad, nosotros no lo vamos a meter preso porque no quiera estudiar.

Pero este esfuerzo de nuestro país en la actualidad ya, por localizar hasta el último analfabeto y alfabetizarlo, es una prueba palpable del colosal avance de la sociedad cubana en estos años; una sociedad que contaba con un 30 % de analfabetos al principio de la Revolución y hoy tiene que ir buscando casi con un lazo a los analfabetos para alfabetizarlos.

Pero no descansemos en este esfuerzo, para que no quede ningún porcentaje de analfabetismo en nuestro país; porque, si ayer el analfabetismo significaba un enemigo contra el cual luchar y al cual se enfrentó la Revolución, un analfabeto hoy es para nuestra sociedad una vergüenza.

Una cifra preocupante señalada en el informe, que debe conducirnos también a la meditación, es el incremento de la matrícula de la Enseñanza Primaria, que ha originado que 205 400 alumnos tengan una sola sesión. Ya ustedes saben lo que significa una sesión: es el muchacho vagabundeando y mataperreando por la mañana o por la tarde; si no, que me lo digan a mí, que me los encuentro por ahí por la calle: gritan como unos endemoniados. Pero en la calle siempre hay muchachos, o por la mañana, o por la tarde, jugando pelota en el medio de la calle, corriendo, haciendo travesuras, en dos palabras: deformándose en la calle.

Es verdaderamente doloroso, dolorosísimo, que nosotros tengamos aquí 205 000 muchachos en una sesión, y que nos insinúa algunas de las cuestiones importantes que nos quedan por delante, que le queda por delante al Partido en especial en esta provincia.

Otro dato preocupante es el referido a las instalaciones escolares, donde dice que 1 891 aulas se encuentran en mal estado y el 35.5 % son calificadas de regulares. Es la situación que se refiere al estado de nuestras instalaciones educacionales.

Un dato alentador, el que se refiere, en la universidad, al desarrollo progresivo del plan de estudio y trabajo, al ingreso masivo de trabajadores a los estudios universitarios, y la tendencia ascendente de los resultados en la promoción, que ya obtuvo un 81 %.

Aquí se reflejan las virtudes de la vinculación del estudio al trabajo, de la incorporación de los trabajadores a los estudios universitarios, no ya en el aspecto formativo, en el aspecto educativo, sino también incluso en el aspecto docente; cómo se logra no solo formar un técnico mucho más ajustado a las realidades de nuestro país, mucho más eficiente, sino también se obtiene un mejor estudiante con la vinculación del estudio y el trabajo.

Aquí también se plantean los problemas relacionados con los círculos:^[287] el exceso de niños en los círculos, el número de círculos y jardines^[288] que están todavía sin usar por cuestiones de reparación. Hay que hacer un esfuerzo especial en eso. Independientemente de los círculos que están construyendo las microbrigadas^[289] en sus áreas, los círculos nuevos que están construyéndose por la brigada que se creó para eso, hay que mantener el esfuerzo que se viene haciendo para poner en estado de utilización todos

²⁸⁷ Círculos infantiles. Institución educativa de la primera infancia creada en 1961 para favorecer la incorporación de la mujer al trabajo.

²⁸⁸ Centros educativos para niños en edades entre 1 y 6 años.

²⁸⁹ Movimiento de amplia participación para la construcción de viviendas y obras de importancia económico-social.

esos círculos que estén cerrados. Y tomando en cuenta los deseos de los compañeros del Minfar^[290] de dar alguna cooperación en eso —como ayer iban a proponer aquí en la Asamblea, cuando preguntaban si era un problema de materiales o de hombres—, si se consigue un poco de materiales... Es cierto que no debemos estar tranquilos hasta que tengamos todos estos círculos funcionando, y mantenerlos. Yo no sé cuál será la situación en este momento, pero es indiscutible la necesidad de tener alguna brigada de mantenimiento de los círculos infantiles con algunos recursos; y nosotros estamos dispuestos a hacer un esfuerzo por ayudar a organizar esa brigada, cosa de que pueda haber un mantenimiento constante a los actuales círculos infantiles que tenemos.

El informe se refiere también al deporte, y dice con mucho orgullo que «(...) los juegos escolares y juveniles fueron ganados por la provincia, lo cual constituye un logro de los esfuerzos de los atletas, instructores, profesores y personal dirigente».

Bien, yo no voy a dudar de eso, que fue un esfuerzo de todos. Pero digo que no debemos olvidarnos de que La Habana es rica, y que a pesar de nuestra única sesión y de las instalaciones escolares que están malas, y los problemas de los círculos, la provincia de La Habana y la Ciudad de La Habana es la que tiene más instalaciones deportivas, más campos, más instructores, mejores instructores, más niveles de cultura, y que incluso históricamente ha tenido mejores niveles de alimentación que el resto de la Isla.

Debemos decir que esto en una parte se corresponde con los niveles materiales y los niveles culturales de la

²⁹⁰ Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (Minfar), 1959. Dirige, ejecuta y controla la aplicación de la política del Estado y del Gobierno para la defensa del país.

provincia de La Habana. Vamos a ver si en el futuro, cuando Oriente tenga las mismas facilidades y esté mejor alimentado Oriente también, a ver si le ganan a Oriente en los juegos escolares. ¡No vayan a pensar que es regionalismo! (RISAS). Ya el otro día los orientales protestaban de que si tenían cuatro equipos y Las Villas tenía dos; y yo les decía: «Ustedes tienen tres veces más población que Las Villas, luego, deben tener seis equipos».

Pero, en fin, en verdad que hay un subdesarrollo relativo del resto del país en muchas de estas cosas.

También salió a relucir aquí la situación de los cines, con la existencia de 160, y de ellos 17 cerrados. Otro de los problemitas que tenemos.

Aquí también se insinúa algo que en el futuro va a ser un dolor de cabeza para la Revolución, para el Partido, para todo el mundo, porque se señala ya que «(...) en el caso de la fuerza de trabajo femenina la disponibilidad se presenta muy por encima de las necesidades planteadas, incidiendo por otra parte la poca calificación de la mayor parte de las mujeres, lo cual ha determinado flexibilizar el procedimiento para la contratación de este personal directamente desde el centro de trabajo».

Es verdad que nosotros tenemos que ponernos a pensar en los problemas que vamos a encontrar en el futuro, en lo que se refiere, sobre todo, al empleo de las mujeres, y que tenemos que esforzarnos en encontrarle solución a la cuestión. Porque en la medida en que ya tenemos un mejor balance financiero, en la medida en que no nadamos en dinero, ya las necesidades de trabajar se presentan más apremiantemente, y el Partido, la Revolución, tendrán que encontrar alguna forma de solución cuando se presente la demanda de trabajo de las mujeres para poder dar una respuesta. De hecho se está presentando ya. Sería muy triste, muy duro, que frente a la demanda de trabajo tengamos

que responder con un «no», cuando la Revolución, entre otras cosas, pudo resolver el problema del desempleo.

Claro que esto no depende solo de factores de buena voluntad, no depende solo de factores subjetivos. Depende de factores objetivos, pero nos señala la obligación de meditar sobre este problema, de que todos meditemos sobre estos problemas, y nos las arreglemos para encontrarle una solución.

Este problema del empleo, que en La Habana se presenta en forma de demanda de empleo femenino, en algunas provincias como Oriente ya se presenta incluso también en los sectores masculinos de la población, puesto que la provincia de Oriente crece a un ritmo de un tres y tanto por ciento al año. Y a medida que también se logra mayor eficiencia en la producción en distintos trabajos, se empieza a observar un excedente de fuerza de trabajo que obliga a la Revolución a hacer un especial esfuerzo en aquella provincia, para darle empleo al excedente de población masculina, no ya femenina.

Hay un dato que se refiere a las finanzas internas, a los 179 millones que se recuperaron, que ya fue una cifra inferior a lo que se recuperó en 1972. Demuestra que el dinero empieza a escasear, o que está escaseando, y ya, desde luego, no hay ese excedente que había antes.

Pero al mismo tiempo aquí aparece un dato que señala que los ingresos de la población aumentaron en 110 millones de pesos. Se dice fácilmente «110 millones de pesos», pero son bastantes millones de pesos. Nos señala también la preocupación que debemos tener en lo que se refiere a la cantidad de dinero que entra en circulación. Claro que una cantidad de dinero entra en circulación por las nuevas fuerzas de trabajo que se incorporan a la economía todos los años, pero también por incremento de los salarios medios. Y les aseguro que ese incremento de un año para

otro en una sola provincia, es un incremento bastante alto, y que nos debe conducir a la preocupación seria de luchar y de preocuparnos de que no se produzcan incrementos salariales que no estén asociados a incrementos de producción que signifiquen la contrapartida de esos incrementos salariales.

Es muy importante tener en cuenta estos aspectos, ahora que estamos en el proceso de aplicación de los acuerdos del Congreso. Debemos evitar errores. Debemos evitar fórmulas que se traduzcan en simples incrementos de salarios que no estén relacionados con los incrementos de la producción.

Este es un punto muy importante, y una cuestión que debe ocupar la atención del Partido.

A pesar de algunos señalamientos que nosotros hemos hecho a este informe, no hay duda de que es un buen informe, toda esta parte que se refiere a los sectores de la economía.

¡Ah!, se me olvidaban algunas críticas que oí. Algunos compañeros que decían: «Bueno, en el informe cada vez que hay algo bien, parece que es el resultado del trabajo serio, sistemático y profundo del Partido; y cada vez que hay algo regular, parece que es resultado de la desorganización de la administración y todas las demás cosas». Hay una cierta queja en el ambiente contra el tono, que podía dar esa impresión, y yo lealmente cumplo el deber de transmitírsela (Risas). No se olviden de que somos susceptibles, y el que más y el que menos, le presta una enorme atención a todo lo que se dice en esta Asamblea, y hasta a los matices.

Desde luego, hay que decir que el trabajo del Partido no es fácil en la provincia de La Habana y en la Ciudad de La Habana. Y nosotros se lo decimos a los compañeros de las otras provincias: en las demás provincias el Partido es todo, una autoridad tremenda, unas prerrogativas tremendas;

pero en La Habana el Partido tiene que discutir mucho. En La Habana se encuentra la cúspide de la administración del Estado, se encuentra la cúspide del Estado; en La Habana están todos los miembros del Buró Político, del Comité Central, los ministros, los viceministros, todo el mundo. Y, lógicamente, son poderes que de una forma o de otra rivalizan con el Partido de la provincia. Por eso el trabajo aquí no es fácil. Por eso el trabajo del compañero Machadito^[291] y de los compañeros de la dirección del Partido en la provincia es un trabajo epopéyico. Por eso hemos propuesto incluso que haya un segundo secretario, porque si no el compañero Machadito no da abasto con la cantidad de problemas administrativos, industriales, agrícolas, políticos y de todo tipo de la provincia de La Habana.

De verdad que el trabajo del Partido en la provincia es un trabajo difícil, y requiere la comprensión y el apoyo de todos, y el esfuerzo de los organismos del Estado para que a nivel de la provincia el Partido cumpla sus tareas como cumple el Partido en todas las provincias.

Y no es poco lo que el Partido tiene que cumplir en esta provincia. Porque el Partido no puede ser ajeno a nada en la provincia: no puede ser ajeno a la situación de un círculo, de una escuela, de un taller, de una fábrica, de una granja, de un centro de trabajo, bien sea industrial, bien sea de servicios, bien sea administrativo. El Partido no puede ser ajeno al comportamiento de su militancia y al funcionamiento de la actividad en todos los centros de trabajo de la provincia.

²⁹¹ José Ramón Machado Ventura (Cuba, 1930). Miembro del M-26-7. Comandante del Ejército Rebelde. Después del triunfo de la Revolución, ministro de Salud Pública (1960-1968). Primer vicepresidente de los Consejos de Estado y de Ministros de Cuba (2008-2013). Segundo secretario del Comité Central del PCC. (2011-2021). Héroe de la República de Cuba.

Y en la Ciudad de La Habana se concentra la mayor parte de la industria del país. Si las industrias textiles no marchan bien, todo el país va a sufrir las consecuencias de esa situación; si la fábrica productora de cabillas no marcha bien, todo el país va a sufrir las consecuencias de la situación; casi toda la industria farmacéutica, la industria impresora, un gran número de industrias están establecidas en la Ciudad de La Habana, resultado de una desproporción en los desarrollos del país. Y el país sufre la consecuencia de cualquier centro de trabajo que marche mal, y es obligación del Partido luchar para que todas estas actividades marchen correctamente. Luego la importancia que tiene el trabajo del Partido en la provincia de La Habana es enorme.

Actualmente, desde luego, se realiza un esfuerzo para desconcentrar la industria. ¿Qué quiere decir? Nuevo desarrollo del vidrio en Oriente,^[292] por ejemplo; nuevas imprentas de libros en el interior del país;^[293] nuevas fábricas textiles en el interior del país^[294] —toda la tela sale de la provincia de La Habana, toda—. Y por eso cada una de las industrias nuevas se piensa, primero que nada, dónde hay que instalarla; porque aún después de la Revolución había la tendencia a la concentración de las industrias en La Habana. En La Habana dejar las industrias que resultan intransferibles por su ubicación geográfica, es decir, la ubicación de los recursos, o porque constituyan ampliaciones de otras industrias. Por ejemplo, en la industria textil ahora se está haciendo la ampliación de toda la industria textil, que la tenemos aquí en La Habana. Pero las nuevas fábricas tienen que ir en el interior.

²⁹² Fábrica de envases de vidrio (Las Tunas, 1978).

²⁹³ Poligráfico Juan Marinello (Guantánamo, 1977).

²⁹⁴ Combinado textil Desembarco del Granma (Villa Clara, 1977)

En La Habana, lógicamente, hay que poner nuevas instalaciones termoeléctricas, como las que se están haciendo en Mariel.^[295] En la provincia de La Habana hay que poner nuevas fábricas de cemento, por los consumos, y porque allí está la materia prima también en Mariel o en Artemisa. En La Habana hay que poner plantas, como el combinado lácteo, para procesar productos que deben ser consumidos por la población de esta región. En La Habana se harán fundamentalmente ampliaciones. Y lamentablemente se nos quedó en esta provincia —porque ya era demasiado tarde para transferirla de lugar— la fábrica de carretas de Güira de Melena,^[296] que lleva bastantes obreros, en una zona donde los obreros no alcanzan para la agricultura. Habrá que poner allí un politécnico de por lo menos 1 000 alumnos. Pero ya por una serie de razones esa fábrica resulta intransferible. Habría estado mejor en Oriente.

Porque ahora les voy a decir una cosa, cuando al Partido en la provincia de La Habana se le dice: «Hay una nueva fábrica», se ponen las manos en la cabeza, porque todo el problema de la ubicación de la fuerza de trabajo de la nueva fábrica, de las fuerzas constructivas de las nuevas fábricas es complicado. Si usted llega a una ciudad de Oriente, habla con el Partido y le habla de una nueva industria, si no lo aconseja, se emborracha el Partido. Se emborracha (RISAS). Porque ellos desean ver el avance. Ven el potencial de fuerza de trabajo que tienen, empiezan inmediatamente a buscar la ubicación, a movilizar las fuerzas que pueden hacer la brigada de construcción, a estudiar la fuerza de trabajo potencial, cuántos técnicos hay de esto y de lo otro. Y hay

²⁹⁵ Ampliación de la Central Termoeléctrica Máximo Gómez (1972-1982).

²⁹⁶ Empresa industrial Ramón Peña, Güira de Melena.

que ver que, como una esponja, absorben las iniciativas de nuevas instalaciones económicas, de nuevas industrias.

En La Habana, como ya sabemos, una nueva industria es recibida en general con preocupación por el Partido, dados los problemas que hemos tenido y que todavía tenemos de fuerza de trabajo y sobre todo de algunos tipos de trabajadores. Porque por ejemplo, reclutar en La Habana trabajadores para la construcción no es fácil. Y ahora mismo estamos enfrascados en la fábrica de cemento de Artemisa:^[297] ampliación de 400 000 toneladas, la fábrica de cemento que hay que construir en Mariel;^[298] las industrias termoeléctricas que hay que instalar en Mariel;^[299] la fábrica de carretas en Güira de Melena; el combinado lácteo a desarrollar, la fábrica de helados que hay que poner allí;^[300] la termoeléctrica de Regla;^[301] la ampliación de Antillana de Acero.^[302] De todas maneras tenemos una serie de industrias en La Habana y pasamos trabajo en el reclutamiento de la fuerza de trabajo para construirlas. Incluso hay brigadas en La Habana que tienen trabajadores de Oriente; hay que reclutarlos. Que si hay que hacer un edificio para la Empresa de Contratación y Proyectos Industriales, un edificio público —porque algún edificio hay que hacer, porque crece todo, y ustedes habrán observado que aquí se han hecho muy pocos edificios públicos—, pues hay que pedirle a Las Villas

²⁹⁷ Fábrica de cemento Mártires de Artemisa.

²⁹⁸ Fábrica de cemento de Artemisa René Arcay (1960).

²⁹⁹ Central Termoeléctrica Máximo Gómez (1963).

³⁰⁰ Complejo Lácteo de La Habana (1974).

³⁰¹ Central Termoeléctrica Antonio Maceo.

³⁰² Antillana de Acero (La Habana, 1958). Desde 1974, Acería eléctrica de la Empresa Siderúrgica José Martí.

un préstamo de fuerza de trabajo. Y cuando llega la hora de una cooperación internacionalista como la de Vietnam, la fuerza de trabajo hay que sacarla de Oriente y de Las Villas. Es difícil sacar constructores de La Habana para mandarlos a Vietnam. Y digamos la verdad: son más entusiastas los constructores de Oriente y de Las Villas para cumplir inmediatamente cualquier misión internacionalista. No vayan a pensar que yo tengo absolutamente nada contra la provincia de La Habana, estoy señalando las características. Pero esa es la situación.

Y aquí en este informe —voy a decir la verdad— no hubo ni una palabra para los compañeros presos. Digo los compañeros presos en broma, ¿no? Como dicen algunos: No, los compañeros presos... Porque los presos, a decir verdad, han construido la mayor parte de las lecherías que hay hoy en la provincia de La Habana; y han construido unas cuantas escuelas y han hecho funcionar unos cuantos prefabricados.

Los compañeros del Ministerio del Interior, con el apoyo de esa fuerza de trabajo, han estado ayudando al desarrollo de la provincia. Porque aquí cuesta mucho trabajo reclutar personal para las construcciones, y si el plan de viviendas está marchando es por el recurso de las microbrigadas. Sin las microbrigadas, ¿qué fuerzas estarían aquí construyendo Alamar, San Agustín, el reparto Bahía y todos esos enormes repartos que se están construyendo? El 90 % de las construcciones de viviendas en La Habana, y en la Ciudad de La Habana casi el ciento por ciento de las viviendas que se construyen, las construyen las microbrigadas. Es muy difícil movilizar aquí la fuerza de trabajo para la construcción.

Yo decía que eran mejores constructores los de Las Villas. Pero hay también lo siguiente: es que los obreros de más nivel, de más preparación se fueron a la industria, se fueron a otras actividades. Hay que decir que el obrero de

la construcción es en Las Villas un obrero industrial, mientras que en La Habana hay que pasar mucho trabajo para reclutar un obrero de la construcción.

Esos son los problemas que tenemos en esta región del país. Son problemas diferentes de los de Oriente, desde luego, son otros tipos de problemas. Si allí tienen excedente de fuerza de trabajo masculina, aquí vamos a tener excedente de fuerza de trabajo femenina.

Pero sí les señalo esto porque creo que hay que crear y desarrollar fuerzas constructivas en esta provincia. Es indispensable. Lo reclama el mínimo de desarrollos industriales que debemos hacer; y lo reclama el gran número de construcciones sociales, además de las económicas, que debemos realizar.

En la agricultura más o menos están constituidas las fuerzas —no en la agricultura: en el área rural—, las fuerzas constructivas. Por ejemplo, las brigadas de construcción de caminos están formadas y están haciendo una amplia red de caminos en esta provincia, que queda como una de las regiones del mundo con más caminos. Por eso nos pareció muy correcta la proposición del compañero Oliva^[303] sobre la necesidad de cuidar esas carreteras que tan espléndidamente la Revolución ha construido en esta provincia; y no por ricos, no por tener abundancia de caminos menospreciemos el valor de esos caminos, menospreciemos el esfuerzo y el sudor invertido por los trabajadores en su construcción, y los cuidemos.

Para ser civilizados no basta tener comunicaciones. Hay que tener la civilización suficiente para cuidar esas comunicaciones. Podemos parecer civilizados sin serlo, porque

³⁰³ Mario Oliva Pérez (Cuba, 1941-2017). Ministro de la Construcción (1970-1976).

tengamos una carretera socioeconómica muy bonita, muy bien hecha, y todos los días la estemos desbaratando con los tractores de estera o pasándole por arriba con arados o con picadoras, como ocurre frecuentemente en el apuro y en el correcorre; o la barbaridad mayor de arar los márgenes, pasarles una picadora a los márgenes de las carreteras para matar la hierba. Ya esas son algunas barbaridades que se podían un poco concebir y hasta justificar en los primeros tiempos de la Revolución, pero no ahora, con los niveles de cultura y de organización y de eficiencia que va alcanzando el país.

Fuerzas constructivas para hacer vaquerías, centros porcinos, centros avícolas, hay alguna fuerza. Incluso tuvimos que exportar presos a la provincia de Camagüey, y mandar 35 brigadas de construcción de lecherías para el Triángulo de Camagüey,^[304] porque ya en la provincia de La Habana prácticamente no había grandes áreas donde emplear esas fuerzas. Y marcharon 35 brigadas de presos a trabajar en el Triángulo. Sin embargo, la construcción de pueblos rurales en la provincia de La Habana —que los necesitamos para ir tecnificando la agricultura, para ir integrándola—, esa tarea no tiene suficiente fuerza de trabajo.

Y en la Ciudad de La Habana, pues, tenemos grandes necesidades; esta es una ciudad vieja y bastante achacosa, que hay que reconstruirla.

Durante los primeros años, la Revolución no pudo construir viviendas en la Ciudad de La Habana. En realidad las viviendas que quedaban disponibles eran las de la gusenera^[305] que se marchaba del país; unos cuantos miles de viviendas en el Vedado y en distintos barrios de la capital quedaban disponibles, porque se marchaban unos cuantos

³⁰⁴ Empresa Pecuaria Triángulo Tres.

³⁰⁵ Término empleado para referirse a los contrarrevolucionarios.

miles de familias todos los años. Pero, como ya ustedes saben, ese movimiento migratorio se acabó. Se comenzó el esfuerzo de las microbrigadas, que es un notable esfuerzo, pero las necesidades constructivas de esta provincia —de viviendas y de todas las demás instalaciones sociales— son muy grandes.

A esta provincia hay que reconstruirle en el futuro virtualmente —a la Ciudad de La Habana, sobre todo— la red de distribución de agua. Es incalculable la cantidad de agua que se pierde por la red de distribución de la ciudad, aparte de la que se pierde por los problemas de filtraciones en las casas, y aparte de lo que la gente gasta y bota porque no tiene medidores de agua.

Aquí hay dos industrias priorizadas: una es la de producción de componentes para evitar los salideros de agua en las casas y otra es de producción de medidores de agua. Pero indiscutiblemente, lo que se señaló aquí es muy correcto: si no hay medidor de electricidad y si no hay medidor de agua en una vaquería, es muy difícil establecer incluso una emulación allí acerca del ahorro de agua y de electricidad. Y sin duda para esas instalaciones no se podrá esperar a que haya una fábrica aquí, habrá que adquirirlas de un modo o de otro.

Pero, para señalar algunas de las tareas futuras que tiene que hacer el Partido en esta provincia, tenemos la cuestión de la Ciudad de La Habana con sus problemas de agua, su red de alcantarillado que habrá que hacer nueva; están estos problemas que se señalaban de las construcciones escolares y de la situación de las instalaciones escolares; los problemas de los cines; los problemas de los restaurantes en las áreas en que no hay restaurantes de ninguna clase; los problemas de los almacenes que hay que construir aquí; y, sobre todo, los problemas de la vivienda que hay que resolver en esta ciudad.

Se ha empezado, por la zona de Cayo Hueso, a destruir algunas de las áreas inhabitables para construir edificios de muchas plantas: de 12, de 15, de 20 plantas. Porque, además, La Habana tiene que crecer hacia arriba; no nos podemos seguir extendiendo con casas individuales, porque llegamos a Batabanó, y no queda en esta provincia ni donde sembrar una lechuga. Por lo pronto, nuestro sistema constructivo en la Ciudad de La Habana, una vez que hayamos ocupado todas esas áreas de repartos —Alamar, San Agustín y quizás alguno nuevo que haya que hacer en las inmediaciones de La Habana—, es que La Habana tiene que crecer hacia arriba. Y tiene que llegar el día en que de la Habana Vieja^[306] no queden más que los edificios históricos; y que en toda esta área de Centro Habana se construya, pero debemos crecer hacia arriba, para disponer de espacios libres para hacer instalaciones escolares, para hacer los centros de distribución que correspondan, como se está haciendo en Alamar. Porque en Alamar va el edificio, va el supermercado, van las escuelas con sus instalaciones deportivas, va el policlínico, van —incluso— algunos talleres industriales. Y hay espacio allí en Alamar.

Y en la Ciudad de La Habana, tenemos que hacer una ciudad nueva en los años futuros. Tenemos que resolver el tremendo problema de la vivienda. Esta cifra: 44 000 viviendas declaradas inhabitables —¡44 000 viviendas!—, eso es prácticamente casi cinco veces las viviendas que actualmente se están haciendo por año en la Ciudad de La Habana. Este es un problema serio de esta ciudad. Y la cantidad de gente que hay en albergues; y los problemas

³⁰⁶ Se refiere al centro histórico de la Ciudad de La Habana, con carácter residencial. En la década del 90 inició un proceso continuo de transformación sociocultural dirigida por la Oficina del Historiador de La Habana.

humanos y sociales con la gente albergada; y la desgracia cada vez que viene un ciclón, o cuando cae un aguacero grande nada más, cuando viene un temporal de esos. Si a esto sumamos que vienen los problemas internacionales, que viene la situación de Chile,^[307] que hay que dar albergue a algunos miles de exilados políticos de ese país —que hay que ponerlos en una playa por aquí, por allá, provisionalmente, mientras las casas que dan las microbrigadas se habiliten—, tenemos problemas de espacio para la vivienda, y será uno de los problemas más fuertes que deberá afrontar el Partido en los años futuros.

Todo esto requiere, por supuesto, la organización de los poderes locales. A la luz del experimento que estamos haciendo en Matanzas,^[308] que es un experimento descentralizador —experimento descentralizador que habrá que aplicar aquí también en La Habana para que todo lo que debe estar descentralizado, esté descentralizado también aquí—, a la luz de esos experimentos, y con vistas a un tiempo relativamente breve, debemos prepararnos para la organización de los poderes locales de acuerdo con esos criterios y en forma absolutamente electiva, absolutamente democrática.

En La Habana habrá que crear una administración local realmente potente, porque esa administración tendrá que jugar un rol muy importante en la solución de todos estos problemas que aparecen aquí en el informe, y a los cuales nos hemos estado refiriendo.

³⁰⁷ Dictadura militar en Chile encabezada por Augusto Pinochet (1973-1990).

³⁰⁸ En Matanzas se inició la instrumentación de los órganos del Poder Popular en Cuba, 1974.

Se va poniendo a la orden del día para el Partido, aunque entendemos que esta solución va a estar paralelamente con las decisiones que se tomen en el Congreso.^[309] Los experimentos de Matanzas son con vistas a los acuerdos que en este aspecto se tomen en el Congreso. Habrá que crear adecuadas administraciones locales que ayuden a enfrentar las tareas, porque no pueden ser solo problemas del Estado central: el Estado central tendrá que dar el máximo de ayuda, pero los organismos locales tendrán que ocuparse de desarrollar y llevar adelante la solución de gran número de estos problemas.

Digamos que muchos de nuestros problemas aquí en esta provincia, y sobre todo en la Ciudad de La Habana, son constructivos. Y por lo tanto hay que pensar de dónde sacamos fuerzas para la construcción, para brigadas estatales o para brigadas de los poderes locales. Hay que empezar a abordar aunque sea moderadamente estos problemas.

Si como consecuencia de la aplicación de los acuerdos del Congreso Obrero,^[310] llevados adelante de una manera correcta, liberamos fuerza de trabajo, claro que no es tan fácil transferirla a la construcción —si alguien tiene el oficio textil, y lo liberamos de un lado, posiblemente la industria textil lo necesite en otro; si tiene el oficio de zapatero, pues no es fácil ir a ubicarlo en un oficio diferente—, pero de las nuevas fuerzas de trabajo que se incorporen, las fuerzas nuevas —se lo decimos al Partido, se lo decimos a los compañeros del Ministerio del Trabajo—,^[311] hay que ir preparando fuerzas para afrontar las necesidades

³⁰⁹ I Congreso del Partido Comunista de Cuba (1975).

³¹⁰ Se refiere al XIII Congreso de la CTC.

³¹¹ Ministerio del Trabajo (1959-1994). Propone, dirige y controla las políticas en materia de trabajo, seguridad y salud en el trabajo.

constructivas que tiene la ciudad y la provincia de La Habana. Incluso si de repente no tuviéramos forma de emplearlas, ir aunque sea entrenándolas para responder a las necesidades industriales, a las necesidades económicas en general y a las necesidades sociales de esta región del país.

Las microbrigadas jugarán, sin duda, un gran papel. Ellas podrán construir entre 8 000 y 10 000 viviendas por año. Pero en un momento dado la Ciudad de La Habana solamente necesita construir por lo menos 20 000 viviendas por año. Esas viviendas no las pueden construir solo las microbrigadas: las microbrigadas construyen para las fábricas, para los centros de trabajo. Pero toda esa gente que está albergada, toda esa gente a quien Salud Pública les declara insalubre la vivienda, toda esa gente a las que les dicen que su casa se va a caer —que puede ser la familia de un jubilado—, toda esa gente que no está vinculada a las microbrigadas, lógicamente el Estado tendrá que construirles esas viviendas. Los restaurantes que hay que construir, los cines que hay que construir, las escuelas que hay que construir, los círculos que hay que construir. Claro está que las microbrigadas en sus áreas pueden hacer círculos, pueden hacer cines, pueden hacer restaurantes; pero está todo el resto de la ciudad, que tenemos que reconstruirla.

Y se necesitarán poderosas fuerzas constructivas para resolver todos estos problemas de viviendas, de escuelas, de cines, de restaurantes, de todo eso. Porque no basta con decir: «La escuela está vieja»; «tenemos una sola sesión»; «no hay un cine»; «no alcanza»; «no hay un restaurante». Hay que ponerse a pensar también en las medidas y en los pasos que debemos dar para resolver estos problemas.

Desde luego que, si ahora tuviéramos esas fuerzas, inmediatamente no podríamos hacer nada. Hablo remitiéndome a las posibilidades que en los años futuros va a tener el país de abordar estas cuestiones.

Uno de nuestros limitantes principales hoy día, material que limita nuestras construcciones, es el cemento. Independientemente de las posibilidades, en algunos casos, de mezclarlo con ceniza —en algunas soluciones o no—, es indiscutible que necesitamos millones de toneladas de cemento. Y el país está ya realizando la ampliación de la fábrica de Artemisa, que nos debe producir 400 000 toneladas más de cemento. Las actuales instalaciones, cuando estén en plena producción, bien reparadas, bien mantenidas, deben producir 200 000 toneladas más. A Rumania le estamos comprando una fábrica con capacidad de producir 1 200 000 toneladas; y a la RDA [República Democrática Alemana] una fábrica con una capacidad de un millón y medio de toneladas.

No vayan ustedes a pensar que son muy fáciles las adquisiciones de estas plantas. Discutimos muy seriamente, muy asiduamente y muy tenazmente con los rumanos, y discutimos muy tenazmente con los compañeros de la RDA, incesantemente presionando, para saber cuándo van a estar los proyectos terminados, cuándo empiezan a entregar los equipos, cuándo van a estar las primeras líneas en producción; porque ya en Las Villas estamos haciendo los movimientos de tierra para la fábrica de la RDA, ya se dan los pasos pertinentes aquí en la provincia de La Habana, porque nosotros no queremos que se retarde un año, que se retarde seis meses, que se retarde un mes la puesta en marcha de estas fábricas de cemento que tanto necesitamos. Y estamos discutiendo seriamente, tomando todas las medidas posibles para evitar retrasos, de manera que cuando menos en 1977 —segunda mitad de 1977—, tanto en la planta rumana como en la planta de la RDA, estén en producción las primeras líneas. Desde luego, a fines del año que viene entra en producción la ampliación de Artemisa —400 000 toneladas—, para 1976 tendremos

600 000 toneladas más de cemento; pero lo decisivo para nosotros poder dar un impulso muy fuerte a la solución de estos problemas que estamos aquí señalando, es la puesta en marcha de las dos grandes fábricas de cemento que estamos adquiriendo en Rumania y en la RDA, y que tendrán capacidad de más de dos millones y medio de toneladas entre las dos. Cuando esas plantas estén en producción, el país podrá contar con más de cinco millones de toneladas de cemento, y actualmente tenemos que arreglárnoslas con 2 millones.

Claro está que una buena parte de estos recursos se invierten en la construcción de escuelas, en las construcciones industriales, en las construcciones agropecuarias, en las construcciones económicas en general, y en las viviendas que estamos construyendo —actualmente, entre 25 000 y 30 000 viviendas—; no son suficientes, ni mucho menos, para atender las necesidades acumuladas actuales del país.

Parejamente se trabaja en la ampliación de Antillana de Acero, en la ampliación de la industria de materiales de construcción en general para poder abordar estas tareas y este será, en parte muy importante, el contenido del trabajo en el campo económico y social del Partido en esta provincia.

Por supuesto, ustedes deberán esforzarse para que la industria de la capital funcione con el máximo de eficiencia. Y tendrán que esforzarse para que la agricultura de la provincia tenga también una eficiencia máxima —Máximo^[312] debe entender bien qué quiere decir esto de una eficiencia máxima (RISAS). Se vienen haciendo esfuerzos en esta provincia desde hace rato: construyendo las redes de caminos, construyendo presas, micropresas, construyendo

³¹² Máximo Andiön Quintana (Cuba, 1940). Director del Plan Alamar.

instalaciones agropecuarias y creando las condiciones para tener una agricultura bien tecnificada.

Antes La Habana se abastecía del resto del país. Los vegetales y las viandas venían de Las Villas, de Matanzas, de Oriente, de Pinar del Río. Actualmente ya los abastecimientos de viandas y vegetales salen solo de esta provincia. En esta provincia se han hecho y se continuarán haciendo gran número de instalaciones agropecuarias, gran número de lecherías. Debemos decir que la provincia ha de esforzarse por obtener mayores producciones en todas esas instalaciones que se han hecho, que todavía no están en el máximo de sus posibilidades. Hay que continuar trabajando para sacar el máximo a los rebaños ganaderos de esta provincia. Es la provincia donde se han hecho mayores planes lecheros, la provincia a la que se le han aportado rebaños de ganado de alta calidad, importados. Tenemos ahí ese complejo lácteo, con su fábrica de yogurt, su fábrica de queso y sus envasadoras de leche fresca, que tiene capacidad de 900 000 litros de leche diarios, sin contar la fábrica de helados de 20 000 galones diarios. Hay que abastecer ese monstruo lácteo; no vamos a estar haciéndolo funcionar con leche importada. La ciudad consume más de medio millón de litros diariamente de leche fresca, y una parte importante todavía de esa leche es importada. Tenemos que elevar la técnica y la eficiencia de nuestra agricultura en la provincia, de la ganadería en la provincia, para abastecer esas industrias y no tener que trabajar a base de leche importada.

Actualmente hay una producción de yogurt de unos 160 000 o 200 000 yogures diarios. Esa fábrica que estamos terminando ahí tiene capacidad para producir 600 000 yogures por día, que quiere decir que, a finales de año, podremos disponer de unos 800 000 yogures diarios. Me parece que con 800 000 yogures, el yogurt se pone por la

libre, aunque, ¡nadie lo sabe! Pero, bueno, es una lástima que vamos a tener que usar leche en polvo importada.

Las 11 000 caballerías de pasto que tendrá la provincia deberán producir suficiente leche para satisfacer las necesidades de la población de esta provincia, ampliamente y por la libre, sin tener que usar leche importada. Ahora, requiere pastos adecuados, pastos de calidad; requiere rebaños selectos; requiere un trabajo genético, que se viene haciendo; requiere el regadío y requiere la fertilización; y requiere un manejo adecuado de esos rebaños. Ahí tienen uno de los contenidos de trabajo de la agricultura de la provincia, y del Partido de la provincia.

La agricultura cañera tiene que seguir obteniendo mayor productividad por caballería. Actualmente el promedio es de 70 000. No se van a construir en el futuro nuevos centrales en esta provincia, pero debe haber la suficiente caña para abastecer durante seis meses a esos centrales con un mínimo de tierra. Cuando logremos 90 000, 100 000 arrobas por caballería, con caña de variedades adecuadas como la que en parte ya tenemos —lo que se traduce en muchos mayores rendimientos de azúcar— podremos liberar tierras para viandas, para vegetales, para frutales, en general.

Tenemos una provincia pequeña con una población muy numerosa, parte de cuyas tierras están dedicadas a la producción azucarera; el resto está dedicado al abastecimiento de la población de esta provincia, población que crece. Luego, una de las tareas del Partido en esta provincia es llevar adelante el esfuerzo de tecnificación de la agricultura.

Este año estamos teniendo magníficas cosechas en vegetales. El tiempo nos ayuda. Hay un mejor trabajo. Se adquirieron las semillas adecuadas —porque año por año se venía arrastrando el problema de las semillas que fallaban—. El año pasado lo que pasó con la papa es que la semilla que tradicionalmente venía de Canadá no sirvió:

apenas se picaba, se podría; hubo que sembrarla entera; alcanzó solo para una cuarta parte o una quinta parte de la superficie que se iba a sembrar. Hubo problemas con las semillas de vegetales; este año se trajeron semillas de otros orígenes: de Francia, de Holanda; se trajeron semillas de vegetales de diversos orígenes. Ha habido un buen año climático para los vegetales y hemos tenido una gran producción de vegetales.

Yo le decía en broma al compañero Máximo que la cosecha de tomate lo había salvado. Lo había salvado por la elección (RISAS).

Todo ese esfuerzo se ha emprendido en ese sentido de lograr producciones grandes. Hay caballerías de papa que han dado hasta 10 000 quintales. Todo ese esfuerzo emprendido en la tecnificación.

Hay que prepararse por si el año que viene no tenemos tan buen año climático; hay que tratar de consolidar las áreas logradas este año, de ampliar —si es posible— las áreas. A medida que produzcamos las mismas cantidades de caña en menos área de caña, liberaremos tierras; a medida que logremos obtener mayores productividades por caballería tendremos más productos.

Y esas son las tareas fundamentales de la agricultura en la provincia de La Habana, y por lo tanto, tareas fundamentales del Partido en esta provincia.

El país en estos instantes va encontrando nuevas posibilidades. Quiero advertirlos, compañeros, contra la tendencia de idealizar demasiado las cosas. ¿Qué quiero decir con esto?, que nuestra producción no se produce en condiciones ideales. A veces nos preguntamos si las cosas no pueden ser perfectas, sin que falle nada en el plan, sin que falle un insumo, sin que falle absolutamente nada. Y en la realidad de las condiciones en que se produce nuestra producción, eso no es tan fácil. Eso incluso, pudiéramos decir, no es posible.

Este mismo año la cosecha de vegetales venía muy bien, y los compañeros de la agricultura estaban aterrorizados porque el pesticida se había acabado; y los pesticidas dependen del petróleo, y de repente se produce una crisis energética, o antes de la crisis energética ya se venía produciendo la crisis de productos derivados del petróleo por diversas razones: de resinas plásticas que son necesarias —no aparecían por ninguna parte—; de pesticidas, que no aparecían por ninguna parte. Pero luego se obtienen los pesticidas y surgen enormes dificultades en las transportaciones, porque por una razón o por otra se producen escaseces de medios de transporte en el mundo, falta de barcos para fletar, y a veces están en los puertos y resulta imposible conseguir un barco para transportarlos, o se pusieron por las nubes los precios de las transportaciones. Y surgen dificultades de todo tipo en la práctica, en la realidad.

No siempre es posible tener *stock* en grandes cantidades. Y a veces los problemas no son nuestros, son de nuestros suministradores. Y puede haber un plan acordado en todos sus detalles, de tales suministros, para tal fecha, para tal momento —lo mismo suministros capitalistas que suministros socialistas—, y después los suministros no llegan en la fecha y en el tiempo acordado. Y como este es un país que depende de insumos productivos que tiene que importar en su inmensa mayoría, y tiene que importarlos desde Asia, desde Europa, desde miles y miles de kilómetros de distancia, unas veces se retrasó el laminado tal y más cual, otras veces se retrasó tal materia prima, otras veces tal producto, otras veces, otro, y les puedo asegurar que muchas veces los factores de producción se resuelven en condiciones difíciles.

Lo que sí nosotros debemos estar muy atentos frente a cada situación, frente a cada problema, para discernir qué está dependiendo de nosotros, qué está dependiendo de factores subjetivos —de organización, de ineficiencia—,

y qué puede estar dependiendo de factores objetivos. Lo uno, para evitar que a costa de las dificultades objetivas se produzcan descuidos, negligencias y justificaciones para no cumplir las tareas que deben cumplirse; y lo otro, para evitar ser injustos, o para evitar ser superficiales.

Quiero advertir que entre el librito de economía —en que todo aparece muy clarito, muy inteligible— y las realidades, hay grandes diferencias. Y nosotros queremos que nuestros militantes estudien, que nuestros cuadros estudien, que nuestros cuadros conozcan de teoría, que nuestros cuadros conozcan del libro de economía, pero que nuestros cuadros conozcan también de las realidades (APLAUSOS).

Esas deben ser las características de un cuadro del Partido: conocer la teoría y conocer la práctica; conocer las ideas y conocer las realidades. Esa tiene que ser la sabiduría de un cuadro del Partido, para saber dirigir con justicia y para saber exigir con autoridad.

En esta asamblea apareció ayer un problema que al menos para mí, y estoy seguro de que para otros muchos compañeros, ha de ser motivo de preocupación: y es lo que se discutió sobre los Comités de Defensa de la Revolución. No fue uno; fueron varios compañeros del Partido los que plantearon sus preocupaciones en relación con algunos miembros de los Comités de Defensa, o con algunas personas que se habían introducido en los Comités de Defensa de la Revolución. Se escucharon distintos criterios. Se vio aquí la expresión de un espíritu de velar, tanto por el prestigio y la moral de los Comités de Defensa, como por llevar una política justa y una política adecuada en la organización.

En realidad, los Comités de Defensa ha sido una organización de masas que ha jugado un rol tremendo en la lucha contra el enemigo; ha jugado un rol tremendo en las movilizaciones de masas; ha sido uno de los brazos fundamentales del Partido; ha jugado un rol tremendo en una serie

de actividades como donaciones de sangre, prevención de enfermedades, recogida de materias primas, embellecimiento de las ciudades, etcétera, etcétera. Pero de veras que nosotros tenemos que cuidar celosamente el prestigio de los Comités de Defensa de la Revolución. ¡Nosotros no podemos permitir, por ningún concepto, que se desacrediten los Comités de Defensa de la Revolución! (APLAUSOS). A decir verdad, clara y terminantemente: ¡un gusano no puede estar en un Comité de Defensa de la Revolución! (APLAUSOS). ¡Un lumpen, un vicioso, un delincuente, no puede estar en los Comités de Defensa de la Revolución!

Nosotros hemos observado que los comités han crecido y crecido y crecido. Y de veras que en ciertos instantes, cuando vemos que es el 75 %, que es el 80 %, que es el 82 % de la población adulta, nos preocupa que este crecimiento enorme de los comités de defensa pueda ir en detrimento de su calidad y de su prestigio. Y no porque tenga el 82 % —porque estoy seguro de que en este país hoy, de cada 100 personas puede haber 82 dignos de estar en los Comités de Defensa de la Revolución— porque, si no en la medida en que nos aproximamos a esas cifras, podamos haber ido bajando la guardia. Y creo que nosotros debemos dejar de medir la eficacia de los Comités de Defensa de la Revolución por lo que crecieron de un año al otro (APLAUSOS); porque esas metas, como tales metas, pueden conducirnos a descuidar la calidad.

Ya los Comités de Defensa de la Revolución son tan grandes que, si se mantuvieran de ese tamaño cinco años, no habría por qué preocuparse si en esos cinco años mejora la calidad del trabajo, mejora la organización, mejora la conciencia de esas masas que integran los Comités de Defensa de la Revolución.

¿Qué un gusano quiera entrar en los Comités? Eso es bueno y eso es malo. Es bueno porque demuestra que no

hay gusano aquí ya que tenga esperanzas de que el pasado pueda regresar a este país; porque antes, al principio, ¿un gusano en un Comité? Si estaban esperando que llegaran los yanquis, que llegaran los mercenarios, que llegara el otro, y ser miembro del Comité de Defensa era el más terrible delito revolucionario, no había ningún gusano que quisiera estar en un Comité. El que quiera tratar de penetrar en un Comité es prueba de que ya no tiene ninguna esperanza en un regreso al pasado. Y es malo porque, si malo es un gusano fuera del comité, peor es un gusano dentro del Comité.

¿Cómo nuestra organización, de combate, de lucha en la calle, de lucha en la cuadra, puede dejarse penetrar por la gusanera? ¿Cómo nuestra organización de lucha contra el delincuente y lumpen puede dejarse penetrar por el lumpen? ¡De ninguna forma! Y por eso, tenemos que ser de verdad cuidadosos.

¿Quiere esto acaso decir que nosotros le cerremos las puertas a un ser humano que haya errado, que se haya equivocado y haya rectificado? ¡No! ¡Jamás! Siempre y cuando haya rectificado de verdad, y siempre y cuando no le quede duda a ninguno de que se ha producido un real cambio de actitud en su vida. Y no basta con que haya pasado por un plan de rehabilitación, que haya cumplido bien mientras estuvo en las prisiones o estuvo bajo el control del Ministerio del Interior; es necesario que demuestre que se ha rehabilitado de verdad en la vida, que se ha rehabilitado de verdad en la calle (APLAUSOS).

Yo estoy de acuerdo con la compañera que dijo que si una mujer tuvo la terrible desgracia de caer en la prostitución —una mujer humilde del pueblo, víctima de aquella sociedad que la condujo a tan denigrante forma de ganarse la vida—, y después esa mujer ha rectificado y ha demostrado su condición ante los vecinos del lugar donde reside, que aquel antecedente no sea un excluyente, porque no sería

revolucionario ni generoso. Ante los cambios reales de actitud ante la vida —cambios reales de que no les quepa ninguna duda a los vecinos— no debemos tener en cuenta tales antecedentes de una persona. E incluso si alguien ha delinquido alguna vez, en dependencia del delito que cometió; y mientras más grave, con más suspicacia habrá que observarlo.

Pero el principio es: si alguien se va a rehabilitar, que se rehabilite fuera del Comité; ¡fuera del Comité!, no dentro del Comité (APLAUSOS). El Comité no puede ser la organización donde se rehabiliten individuos.

Y aplicar el principio que expuso aquí el compañero: ¡Que hay que ser revolucionario para militar en los Comités de Defensa de la Revolución! Y si ha habido duda, si ha habido confusiones, si ha habido errores con relación a esto, rectificarlos de verdad. Eso es algo que le interesa fundamentalmente al Partido, eso es algo indispensable para la Revolución.

Queremos expresar nuestra satisfacción por el hecho de que en esta Asamblea, en su constitución, haya estado presente un 11 % de mujeres. En otras provincias, el porcentaje es del 4 %, es decir, 5 %; y aquí por lo menos hemos tenido un 11 % de mujeres. Y en el comité ejecutivo hay cuatro o cinco compañeras que fueron elegidas.

No hay duda de que nuestro Partido no puede ser solamente un Partido de varones: ¡tiene que ser un Partido de cubanos y de cubanas! (APLAUSOS). Y si hay muy pocas mujeres en el Partido, significa que algo anda mal todavía en la Revolución y que algo anda mal todavía en el Partido: o que no les prestamos toda la atención a las mujeres, o que no hemos aprovechado el caudal de fuerza revolucionaria y de virtudes patrióticas que la mujer encierra y la abnegación y el espíritu de sacrificio que la mujer encierra; o que las mujeres están relegadas a simples amas de casa,

o que en nuestra sociedad socialista todavía prevalecen viejos criterios de las sociedades feudales y burguesas. Y tanto la mujer como el hombre tienen que luchar para llegar a lo que constituye uno de los preceptos fundamentales del marxismo-leninismo, que es la liberación de la mujer y la igualdad de la mujer con el hombre. ¡Y si tiene hijos, no debe ser un demérito; y si tiene que atender una casa, eso no debe ser un demérito para una mujer, sino un mérito! (APLAUSOS).

Simplemente nosotros señalamos la necesidad de tomar conciencia sobre este problema, y el deber de preocuparnos por el desarrollo del Partido en el sector femenino de nuestra población; estudiar todos nosotros sobre este problema: a qué se debe, en qué consiste. A menos que creamos que los hombres somos los poseedores monopólicos de todas las virtudes revolucionarias.

Se ha planteado también el problema de los jóvenes comunistas^[313] que después no ingresan al Partido. Y se sacó la conclusión correcta de que algo anda mal en el trabajo de la Juventud. Y algo anda mal en el trabajo del Partido cuando tantos se acogen a la voluntariedad de no pertenecer al Partido, o cuando tan pocos se consideran o son considerados con las condiciones adecuadas para ingresar en el Partido. Si nuestra juventud no está suficientemente despabilada, si nuestra juventud no está suficientemente consciente y revolucionarizada, es porque algo anda mal en la Revolución todavía, es porque algo anda mal en el Partido todavía. ¡Estudiemos cuáles son esos factores y qué debemos hacer para superarlos!

Aquí estuvo una niña hoy, y decía que ellos querían ser como sus padres, que ellos querían ser los futuros revolucionarios, que ellos querían ser los futuros comunistas. Y me

³¹³ Se refiere a los integrantes de la Unión de Jóvenes Comunistas.

pregunto: ¿quién tendrá la culpa si esta niña mañana no es una joven comunista, si esta niña mañana no es una militante comunista? (APLAUSOS). ¡Nosotros, y nadie más que nosotros tendremos la culpa: nuestros guías de pioneros, nuestros maestros, nuestros jóvenes comunistas, nuestro Partido!

Es agradable ver que en esta Asamblea han estado reunidos los cuadros y los representantes de los comunistas de nuestros trabajadores, de nuestra población y también los representantes de los comunistas de nuestras Fuerzas Armadas Revolucionarias y de nuestro Ministerio del Interior (APLAUSOS). Ellos son parte integrante de nuestro pueblo y de nuestro Partido, y nuestro pueblo es parte integrante de nuestras Fuerzas Armadas Revolucionarias y de nuestro Ministerio del Interior. Y ha sido para nosotros motivo de profunda satisfacción ver cómo aquí, a los representantes de las Fuerzas Armadas y del Ministerio que fueron a la candidatura, a todos los eligieron ustedes con una gran cantidad de votos.

Ha sido igualmente satisfactorio ver cómo ustedes eligieron al compañero Ramos,^[314] que se encuentra en el exterior cumpliendo una arriesgada misión internacionalista (APLAUSOS). Y como prueba de lo que es nuestro Partido; como prueba de la forma en que prevalecen en él los criterios de equidad, de justicia y de mérito, sin estar aquí entre nosotros, sin que ustedes tengan vínculos de conocimientos personales con él y de relaciones personales con él, lo eligieron por la inmensa mayoría de los votos.

³¹⁴ Sidroc Ramos Palacios (Cuba, 1926-2012). Militante comunista. Capitán del Ejército Rebelde. Tras el triunfo de la Revolución, director de la Ciudad Escolar Camilo Cienfuegos (1962-1965). Rector de la Universidad Central de Las Villas (1965-1967). Director de la Biblioteca Nacional José Martí (1967-1973). Desempeñó responsabilidades en el Servicio Exterior.

Es igualmente impresionante la objetividad con que ustedes realizaron la elección de hoy; la virtual unanimidad con que reconocieron los méritos, el espíritu de sacrificio, de trabajo, la eficiencia y la consagración absoluta del compañero Machadito [José Ramón Machado] a los trabajos de la Revolución y del Partido (APLAUSOS).

Es un Partido que transpira pureza, que transpira seriedad, que transpira responsabilidad, capacidad. En términos generales, todos nosotros nos marcharemos de esta reunión con una impresión realmente buena de nuestro Partido.

No diría que ustedes son tan entusiastas como los orientales; los orientales son más entusiastas y se agitan más que ustedes. Nosotros decíamos: este Partido de La Habana es un poco más frío que el Partido oriental. Pero digo la verdad: nuestra impresión de que es un Partido serio, de que es un Partido responsable, de que es un Partido profundo.

En este sentido, nuestro Partido refleja los grandes avances de la Revolución: los avances que hemos tenido en todos los aspectos en estos últimos años, los avances que hemos tenido en la economía y en su eficiencia, los avances que hemos tenido en el aparato administrativo, los avances magníficos que hemos tenido en las organizaciones de masas, como lo demostró el último Congreso Obrero; los avances que hemos tenido en la conciencia revolucionaria.

La Revolución se ha hecho más fuerte en los últimos tiempos: más sólida, más organizada. Es la impresión que tenemos nosotros y es la impresión que tienen cuantos nos visitan. Les impresiona de este pueblo su moral, su firmeza, su altruismo, su espíritu internacionalista, sus convicciones; porque es algo que se palpa. Y lo palpan sobre todo aquellos que vienen del mundo capitalista; y ya no se impresionan tanto de ver cacharros viejos, porque con la última crisis energética se demostró que las sociedades de consumo, que las sociedades de automóviles, estaban absolutamente

en crisis y eran insostenibles. Y los automóviles se pararon, y los letreros lumínicos y los lujos se pararon en Europa y en Estados Unidos con motivo de esta crisis. Y la humanidad toma conciencia de que, si no se paran ahora, se paran luego o se paran más tarde; pero que tales sociedades son insostenibles. Y ve en nuestra tierra, en nuestra Patria, en nuestro pueblo, virtudes que ni por asomo se encuentran en las sociedades capitalistas. Y esa fuerza de nuestro pueblo se ha demostrado en los recibimientos que sobre todo la población de La Habana les ha tributado a los visitantes que han venido, y que sin duda les seguirá tributando a los que vengan.

Ya en los próximos días tendremos la visita de Pham Van Dong^[315] (APLAUSOS), y ya nos han anunciado algunas visitas más, con lo que nuestro trabajo —el de ustedes y el nuestro— aumenta; pero no podemos dejar de recibir de esa forma a quienes se acerquen amistosamente a nuestra Patria.

Pero hemos sido testigos de la abnegación, del espíritu de sacrificio, de las horas y horas invertidas en movilizaciones de un lado a otro, de horas al sol, en posiciones incómodas, esperando a los visitantes, como hemos sido testigos de esos dos colosales actos de masas de la población de La Habana: el 28 de septiembre primero, en homenaje al presidente Salvador Allende (APLAUSOS PROLONGADOS), y el acto de amistad cubano-soviética (APLAUSOS).

Nosotros, desde la tribuna, tuvimos oportunidad de ver aquel mar humano del pueblo, de nuestro pueblo revolucionario. Y sabemos el impacto que produjo en los visitantes, por su unidad, por su disciplina, por su inteligencia, sobre todo por su conciencia política, que se manifiesta en la

³¹⁵ Pham Van Dong (Vietnam, 1906-2000). Primer ministro de la República Democrática de Vietnam (1955-1976). Primer ministro de la República Socialista de Vietnam (1976-1981). Presidente del Consejo de Ministros (1981-1987).

solidez y en la entereza con que permanece en aquellos actos multitudinarios, y en sus expresiones en esos actos.

Estas son las grandes creaciones del pueblo, las grandes creaciones de la Revolución en estos años: un pueblo nuevo, desconocido, revolucionario, firme, victorioso, invencible. Y lo más importante de todo: con un verdadero Partido de vanguardia marxista-leninista (APLAUSOS PROLONGADOS).

Se acaban de celebrar las asambleas de balance y de renovación de mandatos en todas las provincias, y el resultado ha sido magnífico, la impresión sobre nuestro Partido ha sido unánime. Y este proceso ha traído nuevas fuerzas, nuevo oxígeno a los pulmones de nuestro Partido.

Y con qué seguridad, con qué sabiduría se efectuaron las asambleas en todas partes y se llevó a cabo este proceso tan limpio, tan puro, tan democrático. Y después de este proceso, nuestro Partido tendrá más autoridad ante las masas y ante el pueblo, y los compañeros dirigentes tendrán más autoridad ante el Partido y estarán en mejores condiciones de llevar adelante su trabajo.

Este Partido es fruto de la Revolución misma. La Revolución trajo al mundo al Partido, y ahora el Partido lleva adelante la Revolución (APLAUSOS PROLONGADOS). El Partido es su vehículo por excelencia y la garantía de su continuidad histórica.

Este Partido nació de dos factores esenciales, fundamentales, invalorable: la unión de todos los revolucionarios, la unidad alcanzada en un grado tan alto como jamás se logró en la historia de nuestra Patria (APLAUSOS), esa unidad por la que suspiraron los combatientes durante casi un siglo, desde la lucha de Yara hasta los heroicos combates contra el machadato,^[316] y que por primera vez nuestra generación logró, cons-

³¹⁶ Dictadura de Gerardo Machado (1925-1933).

tituida en un Partido de vanguardia —Partido que es continuador de aquel con que Martí llevó a cabo sus luchas por la independencia, y continuador de aquel que los primeros comunistas, con Baliño^[317] y con Mella,^[318] formaron en nuestra Patria (APLAUSOS)—; y una doctrina científica, una filosofía político-revolucionaria: el marxismo-leninismo.

De la unión y de la idea, de la unidad y la doctrina, en el crisol de un proceso revolucionario, se ha formado este Partido. Y por esas dos cosas tendremos que velar siempre: por la unidad y por la doctrina, porque son nuestros pilares fundamentales. Por el imperio del mérito en el seno del Partido, de las virtudes revolucionarias, de la sencillez y de la modestia; por la vinculación con las masas, de la cual jamás podrá separarse nuestro Partido, porque eso es lo que le da razón de ser, y eso es lo que le da su prestigio, su autoridad y su fuerza. ¡Nunca por encima de las masas; siempre con las masas, y siempre en el corazón del pueblo! ¡Que nuestra autoridad no emane de ser el Partido de la Revolución, o de la autoridad que nos dé el Partido por sí mismo, sino que nuestra autoridad emane siempre de la idea, del concepto que el pueblo tenga de los militantes y de los cuadros del Partido! (APLAUSOS PROLONGADOS).

Estoy seguro de que todos los hombres que han luchado en este país, todos los que conocen una parte de la historia de nuestra Patria, han de sentirse orgullosos y satisfechos de

³¹⁷ Carlos Benigno Baliño López (Cuba, 1848-1926). Fundador del Partido Revolucionario Cubano (1892) y del Partido Comunista de Cuba (1925).

³¹⁸ Julio Antonio Mella (Cuba, 1903-México, 1929). Inscrito como Nicanor McPartland. Fundador del Partido Comunista de Cuba, de la Federación Estudiantil Universitaria, de la Universidad Popular José Martí y la Liga Antimperialista de Cuba. Asesinado en México por orden del dictador Gerardo Machado.

nuestro Partido, y han de sentir una inmensa seguridad de la continuidad de la obra revolucionaria, de la marcha ascendente y victoriosa de nuestro pueblo y de la conquista real de las metas del socialismo y del comunismo. Porque tenemos un Partido, ¡un verdadero Partido, y un Partido con una idea, con una idea verdaderamente revolucionaria; un Partido que se forma cada vez mejor; un Partido que se organiza cada vez mejor; un Partido cuyos militantes y cuyos cuadros no dejarán jamás de estudiar, porque saben que en una sociedad donde todos están estudiando, para dirigir a los demás hay que conocer más que los demás, hay que saber más que los demás; un Partido que se encamina ya al feliz acontecimiento de su I Congreso! (APLAUSOS PROLONGADOS).

Con la experiencia acumulada marchamos hacia nuevas metas, confiados en el porvenir y en la seguridad del triunfo de nuestras ideas, cualesquiera que sean las vicisitudes de los hombres.

En días recientes, tuvimos el dolor de perder al compañero Lázaro Peña; una gigantesca multitud lo acompañó hasta su última morada. Pero a todos nos quedaba la seguridad y el consuelo de que su causa, la causa de Lázaro y la causa de todos nosotros, seguiría adelante. Porque ese es el Partido: la seguridad de todos, la confianza de todos, el porvenir de la Patria, ¡el único y verdadero porvenir! Porque, como dicen esas palabras: «Los hombres mueren, los hombres pueden perecer, pero el Partido es inmortal».^[319]

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos!

(OVACIÓN).

³¹⁹ Fidel Castro Ruz, discurso por el 20 aniversario del asalto a los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes, Santiago de Cuba, 26 de julio de 1973.

◀ *Discurso en el homenaje a Niceto Pérez,
y por los aniversarios 15 de la firma
de la Primera Ley de Reforma Agraria
y 13 de la Asociación Nacional
de Agricultores Pequeños
La Plata, Sierra Maestra, mayo 17, 1974*

Queridos compañeros de la dirección
del Partido, la dirección de la ANAP y de la
Avanzada Juvenil 17 de Mayo^[320] (APLAUSOS);
Representantes de las organizaciones
de masas, de nuestra juventud, de nuestro
campesinado, de nuestros vecinos
de la Sierra Maestra:

Hoy tiene lugar aquí un acto en que se conmemoran tres importantes acontecimientos. En orden cronológico, primero la muerte del mártir de las luchas campesinas Niceto Pérez;^[321] después, el 15 aniversario de

³²⁰ Jóvenes que durante la década del 70 trabajaron en la agricultura cañera y la construcción de escuelas en el campo.

³²¹ Aniceto Pérez García, *Niceto* (Cuba, 1908-1946). Campesino. Se enfrentó a los intereses latifundistas, por lo que fue asesinado. Símbolo de las luchas del campesinado cubano.

la proclamación de la Ley de Reforma Agraria,^[322] y el 13 aniversario de la creación de la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños.

Con motivo de estas conmemoraciones, y en esencial por cumplirse el 15 aniversario de la Ley de Reforma Agraria, los compañeros dirigentes de la ANAP quisieron efectuar el acto precisamente en este mismo lugar donde se firmó aquella ley hace 15 años.

Claro que llegar hasta aquí no era demasiado fácil. En cierta forma se ha querido conservar este lugar tal cual era en aquellos tiempos, y por eso para llegar hasta aquí hay que llegar caminando. Y ya sabemos cómo son estos caminos y cómo llueve en estas montañas por estos tiempos. Y por eso, en general hemos llegado todos aquí enfangados hasta los ojos.

No puede, desde luego, en un lugar tan pequeño como este y tan abrupto, efectuarse una concentración grande. Por eso los compañeros de la ANAP quisieron hacer un acto eminentemente simbólico, con un reducido número de invitados y con la presencia de ustedes como representantes de los campesinos, de los obreros, de los estudiantes, de los jóvenes, de las mujeres y de las demás organizaciones de masas, incluida la organización de pioneros. Pero no hay duda, a nuestro juicio, que fue una buena idea.

Ciertamente que los compañeros que recogen este acto para la televisión han tenido que subir por esas montañas con esos equipos, y soportar las condiciones de humedad y de lluvia de este lugar; también los compañeros de la radio

³²² Ley de Reforma Agraria (17 de mayo de 1959). De carácter antimperialista. Otorgó el derecho de propiedad de la tierra a quien la trabajase. Fijó en 30 caballerías el máximo de tierra a toda persona natural o jurídica. Dispuso la creación del Instituto Nacional de Reforma Agraria.

nacional, hasta incluidos los compañeros artistas, que llegaron hasta aquí haciendo un gran esfuerzo (APLAUSOS); pero los instrumentos de música se quedaron abajo. Afortunadamente, llegó una guitarra de la solidaridad; creo que es propiedad de uno de los compañeros checos.

Pero la idea —repito—, a nuestro juicio, fue una buena idea. No hay duda de que al llegar a estas montañas siempre el espíritu se fortifica, y no hay duda de que este lugar tiene un alto simbolismo en la historia del proceso revolucionario cubano.

Se ha dado en llamar a este lugar la Comandancia del Ejército Rebelde,^[323] o la sede de la comandancia del Ejército Rebelde.^[324] Es verdad que durante los primeros 18 meses de la guerra nuestro pequeño Ejército Rebelde no tenía realmente una sede, la dirección del Ejército Rebelde se movía con la columna guerrillera, la primera columna, de la cual se formaron posteriormente las demás columnas que salieron de la Sierra Maestra. Y aquella columna se movía incesantemente, a lo largo de la Sierra, desde las proximidades de Pilón hasta las proximidades de Bayamo. Y aquella fuerza tenía su campamento en los firmes de las montañas; y se movía día a día, de firme en firme, por esos lugares empinados, por esos bosques que ustedes pueden en parte presenciar desde aquí.

La sede de la Comandancia del Ejército Rebelde se estableció en este lugar cuando, después de la Huelga de

³²³ Institución armada surgida a partir del destacamento expedicionario del *Granma*, que bajo el mando de Fidel Castro Ruz combatió contra la dictadura de Fulgencio Batista. Se adoptó este nombre formalmente en la reunión de Altos de Mompié el 3 de mayo de 1958.

³²⁴ Se refiere a la Comandancia de La Plata.

Abril,^[325] la dictadura batistiana organizó la última ofensiva militar contra nuestras fuerzas,^[326] y movió hacia esta zona alrededor de 10 000 soldados.

Por aquella época las fuerzas que defendían esta región apenas alcanzaban los 200 hombres; les pedimos el apoyo a la columna que estaba en las inmediaciones de Santiago de Cuba, dirigida por el compañero Juan Almeida^[327] (APLAUSOS), y a la pequeña columna de Camilo Cienfuegos, que se movía por el llano (APLAUSOS). Y en total reunimos 300 hombres para resistir la ofensiva.

Pero ya en este lugar se encontraba instalada, a pocos cientos de metros de esta casa, la estación de Radio Rebelde,^[328] que había adquirido una gran importancia revolucionaria. En las inmediaciones de esta casa se encontraba también el hospital. En esta misma casa se encontraba

³²⁵ Huelga General del 9 de abril de 1958. Convocada por la Dirección Nacional del M-26-7, con el objetivo de paralizar a la nación y desatar un movimiento popular que contribuyera con el derrocamiento de la dictadura de Fulgencio Batista. Factores de orden táctico y organizativo influyeron en su fracaso.

³²⁶ Ofensiva de Verano (25 de mayo-6 de agosto de 1958). Operación militar desplegada por el Ejército de la dictadura de Fulgencio Batista contra el Primer Frente José Martí del Ejército Rebelde.

³²⁷ Juan José Almeida Bosque (Cuba, 1927-2009). Asaltante al cuartel Moncada. Expedicionario del *Granma*. Jefe del Tercer Frente Mario Muñoz Monroy. Tras el triunfo de la Revolución se desempeñó en las Fuerzas Armadas Revolucionarias. Miembro del Buró Político del Comité Central del Partido Comunista de Cuba (1965-2009). Primer presidente de la Asociación de Combatientes de la Revolución Cubana. Comandante de la Revolución y Héroe de la República de Cuba.

³²⁸ Emisora fundada el 24 de febrero de 1958 por el Comandante Ernesto *Che* Guevara en la Sierra Maestra.

nuestra fábrica de armas, es decir, nuestra fábrica de minas y de granadas. En esta misma pequeña explanada donde están ustedes en este momento teníamos lo que podíamos llamar nuestro campo de experimentación de explosivos: ahí probábamos la eficacia de las minas y de las granadas. En este mismo punto se encontraban los depósitos de nuestras escasas balas, la mayor parte de las cuales habían sido ocupadas al enemigo. En esta región se encontraban nuestras escasas reservas de abastecimientos. De modo que se nos planteó la necesidad de defender el territorio firmemente.

En épocas anteriores, cuando era una columna moviéndose y realizando operaciones por la Sierra, no había necesidad de defender ningún punto concreto. Pero ya con el desarrollo ulterior de la guerra, y por estas razones que les explicaba, se hizo necesario defender este punto concreto.

En realidad, las fuerzas eran muy escasas. Los que han atravesado con la Avanzada 17 de Mayo desde Ocuja1 hasta La Plata, pasando por Palma Mocha, Purialón y La Tasajera para llegar hasta aquí, comprenderán qué difícil resultaba defender con 300 hombres todos los caminos que entraban a la Sierra por el norte, desde las Minas de Bueycito hasta la región de La Habanita, situada a varios kilómetros al oeste de este punto, y defender además todo el territorio situado entre Ocuja1 y la zona del río Macío.

Y fue entonces en esa ocasión que se estableció en este mismo sitio la jefatura de las fuerzas que iban a defender este territorio, y este territorio se convirtió en un símbolo —digamos— de la Revolución.

No quiero decir que, aun cuando las tropas enemigas hubiesen llegado hasta este mismo sitio y hubiesen tomado Radio Rebelde, ocupado este puesto de mando y ocupado este territorio con sus instalaciones, la guerra se hubiera perdido; porque, lógicamente, se tenían estudiadas

también las condiciones para proseguir la guerra aun en el caso de que fuese imposible resistir el empuje de la Ofensiva enemiga, pero la lucha se habría prolongado bastante. Se convirtió en una cuestión de honor del Ejército Rebelde, pero más que nada en una cuestión de gran importancia militar, defender este territorio.

Hay que decir que las distintas vanguardias enemigas y las distintas fuerzas llegaron procedentes de muchas direcciones, convergiendo sobre este punto, y que en un momento dado estaban a muy pocos kilómetros, a muy pequeña distancia, por el norte y por el sur de este lugar; y que también ciertos momentos de esa Ofensiva enemiga fueron sumamente difíciles. Pero los combatientes del Ejército Rebelde lucharon con excepcional valor, y los hombres trabajaron, se esforzaron y se sacrificaron con verdadero estoicismo (APLAUSOS).

En determinados momentos la aviación atacaba este lugar, proyectiles de mortero caían alrededor de este punto donde nos encontramos, y las fuerzas enemigas presionaban fuertemente.

Pero fue precisamente en las proximidades de La Plata, en el pueblo de Santo Domingo,^[329] donde se le propinó al enemigo el primer golpe anonadante durante aquella ofensiva, liquidándole una compañía completa de soldados, luchando contra dos batallones enemigos que en su conjunto sumaban 800 hombres; y los que participaron ese día en las operaciones no pasaban de 50 soldados rebeldes (APLAUSOS).

Con las armas ocupadas en aquella acción, se organizó una fuerza móvil que, actuando en el interior de este territorio, atacó sucesivamente a las fuerzas que avanzaban en

³²⁹ Batalla de Santo Domingo (28-30 de junio de 1958). El Ejército Rebelde ocupó gran cantidad de armamento y parque. Inició el fin de la Ofensiva enemiga.

distintas direcciones. Así tuvieron lugar los combates de Meriño,^[330] la batalla del Jigüe,^[331] que se libraba simultáneamente con otros combates en la periferia de esta zona. Y después, los combates de Vegas de Jibacoa,^[332] Santo Domingo,^[333] El Salto,^[334] Las Mercedes,^[335] Cuatro Caminos,^[336] etcétera.

El resultado fue que, al cabo de 70 días de combate, 70 días en que se luchó todos los días, la Ofensiva enemiga fue liquidada. Se le ocasionaron al Ejército de Batista más de 1 000 bajas y se le ocuparon 504 armas.

Nuestras fuerzas crecieron hasta aproximarse a los 900 hombres, y con aquellos 900 hombres se organizaron

³³⁰ Combate de Meriño (18 de julio de 1958). Conducido por el Comandante Eduardo *Lalo* Sardiñas. Contuvo los planes de la Ofensiva enemiga.

³³¹ Batalla de Jigüe (11-21 de julio de 1958). Victoria determinante del Ejército Rebelde en el desenlace de la Ofensiva del Ejército de la dictadura de Fulgencio Batista.

³³² Combate de Vegas de Jibacoa (28-30 de julio de 1958). Dirigido por los comandantes Camilo Cienfuegos y Ernesto *Che* Guevara, con el objetivo de impedir la llegada de los refuerzos y la entrada del enemigo a Minas de Frío.

³³³ Segunda batalla de Santo Domingo (25-28 de julio de 1958). La victoria del Ejército Rebelde impidió el avance de las tropas enemigas y liberó la región de Santo Domingo.

³³⁴ Combate de El Salto (25 de julio de 1958). Victoria del Ejército Rebelde que impidió el avance de la compañía de suministros al enemigo.

³³⁵ Batalla de Las Mercedes (31 de julio-6 de agosto de 1958). Significó la derrota definitiva de la Ofensiva de Verano del Ejército de la dictadura de Fulgencio Batista en la Sierra Maestra.

³³⁶ Combate de Cuatro Caminos (30 de julio de 1958). Contuvo el avance del refuerzo de las tropas enemigas y logró replegarlas.

las diversas columnas, que después marcharon a diversos puntos de las provincias de Oriente y Camagüey, y las dos que con el Che y Camilo marcharon hasta la provincia de Las Villas.^[337]

Esa es la importancia histórica que tiene este lugar.

Podemos decir que por este sitio pasaron todos los jefes de los distintos frentes y las distintas columnas que se organizaron desde la Sierra Maestra. Por este sitio pasaron y en este sitio acamparon el Che, Camilo, Raúl,^[338] Almeida, Guillermo García,^[339] Ramiro Valdés,^[340] y todos los más

³³⁷ Se refiere a la Invasión de Oriente a Occidente (1958). Operación militar del Ejército Rebelde con el objetivo de extender la lucha a todo el país.

³³⁸ Raúl Modesto Castro Ruz (Cuba, 1931). Estudió Derecho Administrativo en la Universidad de La Habana, donde se vinculó a las luchas estudiantiles. Militante de la Juventud Socialista. Asaltante al cuartel Moncada. Expedicionario del *Granma*. Comandante del Ejército Rebelde. Jefe del Segundo Frente Oriental Frank País. Tras el triunfo de la Revolución, ministro de las FAR (1959-2008). Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros (2008-2018). Primer secretario del Partido Comunista de Cuba (2011-2021). General de Ejército. Héroe de la República de Cuba. Su liderazgo ha sido fundamental para la construcción y salvaguarda del socialismo en Cuba y la continuidad del proceso revolucionario.

³³⁹ Guillermo García Frías (Cuba, 1928). Primer campesino que se incorporó a la guerrilla. Comandante del Ejército Rebelde, segundo jefe del Tercer Frente Mario Muñoz Monroy. Tras el triunfo de la Revolución, fundador del Ejército Occidental y ministro de Transporte, entre otras responsabilidades. Miembro del Buró Político del Comité Central del PCC (1965-1980). Comandante de la Revolución y Héroe de la República de Cuba.

³⁴⁰ Ramiro Valdés Menéndez (Cuba, 1932). Militante del Partido Ortodoxo. Asaltante al cuartel Moncada. Expedicionario del *Granma*. Comandante del Ejército Rebelde. Segundo jefe de la Columna 8

destacados jefes del Ejército Rebelde (APLAUSOS PROLONGADOS).

Y después de la Ofensiva, desde este mismo punto se organizó la contraofensiva revolucionaria, a mediados del mes de noviembre, cuando definitivamente abandonamos la Sierra Maestra, en la fase de la lucha que condujo a la liquidación de las tropas de Batista.

Fue por eso que se escogió este sitio cuando se promulgó la Ley de Reforma Agraria.

Y ciertamente, de todas las regiones del país, fueron los vecinos de estas montañas, en la zona occidental de la Sierra Maestra —desde las inmediaciones de Bayamo hasta las inmediaciones de Pílon—, donde la población campesina sufrió más en la guerra.

En su magnífico discurso, el compañero *Pepe* Ramírez^[341] recordaba este aporte, refiriéndose a las palabras de Raúl acerca de la ayuda que brindó el campesinado al Ejército Rebelde; y hay que decir ciertamente que los campesinos de esta región pagaron a un precio muy alto de sacrificios, de sangre y de vidas, el apoyo que brindaron a nuestro Ejército.

Estos lugares fueron incesantemente bombardeados. Las columnas enemigas que al principio atravesaban en todas direcciones este territorio, sembraron la desolación y la muerte en todas partes: quemaron miles de casas,

Ciro Redondo. Tras el triunfo de la Revolución, ministro del Interior (1961-1969 y 1976-1986), entre otras responsabilidades en el Partido y el Gobierno. Comandante de la Revolución y Héroe de la República de Cuba.

³⁴¹ José Ramírez Cruz (Cuba, 1922-2014). Combatiente del Ejército Rebelde, organizó las asociaciones campesinas en el Segundo Frente Oriental y el Congreso Campesino en Armas. Tras el triunfo de la Revolución, presidente de la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños (1961-1987). Héroe del Trabajo de la República de Cuba.

asesinaron a cientos de campesinos, cometieron toda clase de fechorías y de crímenes. Simplemente porque sabían que el campesinado de esta región era la base social de apoyo a las fuerzas revolucionarias.

En el día de ayer, cuando veníamos hacia este lugar y contemplábamos la nueva generación de niños de la Sierra Maestra, como en el día de hoy hemos tenido oportunidad de contemplar aquí a los representantes de los pioneros, pensábamos que ellos, afortunadamente, no habían conocido los bombardeos, no habían conocido las casas quemadas, no habían conocido el asesinato de sus padres y de sus hermanos; no habían conocido aquellos crímenes y aquellas injusticias; no habían conocido los sacrificios de la lucha que fue necesario llevar adelante para ponerle fin a todo aquel sistema.

Estos niños han nacido y han crecido después de la guerra. Ellos conocen otro mundo. Ellos conocen el mundo de las escuelas, de los hospitales, de la seguridad, del respeto, del porvenir que la Revolución les brinda.

Pero estos lugares fueron testigos, a lo largo de muchos años, de grandes esfuerzos y de grandes sacrificios humanos, porque casi durante 100 años nuestro pueblo derramó sudor y derramó sangre, por su independencia, y por su libertad, para establecer un modo de vida nacional, humano y justo.

Porque mucho antes de que nosotros llegáramos a estas montañas, ya habían recorrido estos lugares y habían luchado y habían sufrido nuestros mambises en la Guerra del 68 y en la Guerra del 95 (APLAUSOS). No debemos olvidar que, en el corazón mismo de esta Sierra Maestra, hacia el este, se encuentra San Lorenzo, hasta donde llegaron las patrullas españolas para dar muerte al Padre de la Patria: Carlos Manuel de Céspedes (APLAUSOS).

En los libros y en las narraciones de la historia de Cuba, y en la historia de nuestras guerras de independencia,

muchos de estos lugares de las inmediaciones de la Sierra Maestra aparecen mencionados como sitios en que se encontraban los campamentos de las fuerzas revolucionarias. No podemos olvidar lo que hicieron por este país nuestros mambises, porque ellos forjaron a la nación cubana, ellos forjaron el espíritu de la Patria y el espíritu de la independencia (APLAUSOS).

Sin la lucha de nuestros mambises, en el siglo pasado no habría sido posible jamás la independencia de Cuba, no habría sido posible el desarrollo y la fuerza del sentimiento nacional y de una conciencia de Patria; no habría sido por tanto posible hacer la Revolución, construir el socialismo hoy día y aspirar al comunismo mañana (APLAUSOS). Porque seríamos hoy como la Florida, habríamos sido absorbidos por los Estados Unidos y seríamos, en todo caso, un Estado más de los Estados Unidos de Norteamérica. Y de eso precisamente nos salvaron aquellos combatientes que tanta sangre derramaron, y que tantos sacrificios hicieron por la Patria cubana (APLAUSOS).

De modo que estos lugares montañosos están cargados de historia, debido esencialmente a que los cubanos tuvieron que luchar siempre en condiciones muy desventajosas, contra Ejércitos modernos muy bien armados y muy bien equipados.

En el siglo pasado contra cientos de miles de soldados españoles que tenían sus cuarteles y sus abastecimientos de armas, de municiones, de ropa, de víveres, de todo. Y los mambises no tenían prácticamente nada. Y también en las condiciones modernas nuestras reducidísimas fuerzas tuvieron que enfrentarse a decenas de miles de soldados que tenían aviones, cañones, tanques, armas automáticas modernas; un Ejército grande, con muchos cuadros, con muchos oficiales y con cientos de millones de pesos para hacer la guerra.

Por eso los patriotas cubanos se vieron en la necesidad de luchar siempre por su país en condiciones desventajosas, en condiciones difíciles, y tuvieron que desarrollar una concepción de la guerra, un arte de la guerra, un modo de hacer la guerra, en que la aspereza del terreno, en cierta forma compensaba las enormes ventajas en número y en material que tenían las fuerzas enemigas. Y de ahí que tanto en el siglo pasado como en este siglo fue necesario desarrollar hasta sus últimas consecuencias la guerra irregular. Y en esta guerra irregular los bosques y las montañas jugaron un papel muy importante.

Pero debemos señalar también que, a lo largo de estos 100 años de historia, el campesinado cubano jugó un papel muy importante en las luchas por la independencia y por la Revolución, en la lucha por forjar y conservar una idea clara y una conciencia de la Patria.

A mediados del siglo pasado y poco antes de la primera guerra de independencia, no existía en Cuba todavía una clase obrera.

En 1868, el 10 de octubre, cuando la campana de la Demajagua llamó a la lucha por la libertad, el trabajo se hacía esencialmente en forma esclava, había cientos de miles de esclavos en nuestro país que eran quienes atendían las plantaciones cañeras, cafetaleras y, en general, la producción. Era la mano de obra esclava la que llevaba adelante la producción de bienes materiales y, sobre todo, en la zona occidental de Cuba. Solo en la provincia de Matanzas había alrededor de 100 000 esclavos; eran numerosos también en La Habana y en Pinar del Río, y existían igualmente en abundancia en Las Villas, eran menos numerosos en Camagüey y eran menos numerosos todavía en Oriente.

Había esclavos en toda la Isla. Pero en Oriente, a diferencia del resto del país, existía ya una clase campesina, existían miles y miles de agricultores independientes que

labraban la tierra con sus manos. Y fue precisamente en Oriente, y dentro de la provincia de Oriente aquellas regiones donde ya existía una clase campesina, donde comenzaron las guerras por la independencia.

Los hombres que integraron las tropas de Carlos Manuel de Céspedes al inicio de la guerra, y los que integraron las tropas de [Máximo] Gómez y de los distintos jefes mambises eran fundamentalmente pequeños agricultores independientes, a los cuales se sumaron también muchos de los esclavos liberados por los patriotas.

El campesinado jugó en aquella guerra un papel muy importante. Y aquella guerra se desarrolló sobre todo en Oriente, en Camagüey y en Las Villas, donde existía una proporción mayor de campesinos y no adquirió gran desarrollo en aquellas zonas de grandes plantaciones sostenidas por mano esclava, donde no existía una población campesina.

Del mismo modo, en nuestra guerra revolucionaria el campesinado jugó un papel muy importante. Desde luego que ya existía en Cuba una clase obrera. Esa era la gran diferencia entre la situación existente en 1868 y la situación existente en 1956. Existía ya una clase obrera desarrollada y destinada a jugar un papel fundamental en el nuevo proceso político que se iniciaba en nuestra Patria.

Pero la zona donde debían comenzar a desarrollarse las operaciones militares era esta zona, donde vivían esencialmente campesinos precaristas;^[342] eran hombres de campo, muchos de ellos antiguos obreros agrícolas, que habían tenido que venir a refugiarse a estas montañas para encontrar algún trabajo para poder vivir. Y con mil

³⁴² Campesino asentado en la tierra sin ningún derecho o amparo jurídico para permanecer en ella.

dificultades hacían una colonia cafetalera: el primer año sembraban algún plátano, alguna malanga, alguna yuca y criaban algún puerquito, después de tumbar el monte, y hacían las plantaciones de café. Pero muchos tenían que hacer las plantaciones de café por cuenta de otros: recibían una cierta ayuda, recibían la cosecha dos o tres años y después tenían que entregar la plantación e iniciar otra vez el mismo proceso.

Otros llegaban a lugares que no estaban ocupados — como estos mismos lugares de La Plata, Palma Mocha, que eran lugares vírgenes—, venían aquí, hacían su tumba de monte y con mil dificultades se establecían. Pero ya cuando los campesinos se establecían en un lugar, empezaban a aparecer los supuestos dueños o los aspirantes a dueños de esas tierras; empezaban a buscar papeles, a hacer trucos, a hacer trampas y a presentarse en los juzgados reclamando la propiedad de esas tierras y exigiendo el desalojo de los campesinos.

En estas tierras, por ejemplo, de la cuenca de La Plata todos eran precaristas, en la cuenca de Palma Mocha todos eran precaristas, en la cuenca del Magdalena todos eran precaristas; pero ya había aparecido un aspirante a dueño: la compañía Biti,^[343] propietaria de centrales azucareros y de grandes extensiones de tierra en Niquero y de grandes fincas ganaderas. Empezaron a reclamar la propiedad de estas tierras y por lo tanto, todos los campesinos que vivían en los valles de esos ríos mencionados se encontraban amenazados de desalojo por esa compañía que aspiraba a que en los tribunales se le reconociera el derecho a todas

³⁴³ Nombre dado por los pobladores del lugar a la familia de apellido Beattie, propietaria del central de Media Luna.

estas tierras y el derecho de expulsar a los campesinos para convertir estos lugares en tierras ganaderas.

También en algunas regiones había campesinos que tenían otra situación, que eran arrendatarios o eran aparceros,^[344] y en algunos casos campesinos que eran legalmente dueños de sus fincas.

Nosotros confiábamos en los campesinos, en las tradiciones de nuestro pueblo, en la historia de nuestra Patria, en las leyes de la historia, y de las luchas de clase. Estábamos convencidos de que los campesinos se sumarían a la Revolución, sabíamos que esos campesinos no eran diferentes de los campesinos de 1868 y de 1895; que hacía falta iniciar de nuevo la lucha, que hacía falta reanudar los combates por la Revolución, que en esa lucha los campesinos estarían al lado de la Revolución y lucharían abnegada y heroicamente (APLAUSOS). Y así fue.

Nuestras fuerzas no tenían muchas relaciones previas con los campesinos; pero desde el primer instante, sin embargo, algunos campesinos se sumaron a nosotros. En los difíciles días que siguieron a Alegría de Pío, cuando sobrevivió solo un puñado de combatientes, los campesinos comenzaron a servir como guías, a colaborar y a ayudar a reagrupar aquel puñado de hombres y a recuperar algunas armas. Desde el primer momento empezaron a prestarnos ayuda material, y ulteriormente a sumarse ya como soldados revolucionarios (APLAUSOS). Pero debemos decir que el apoyo del campesinado a la Revolución significó para la población campesina un precio muy alto.

Desde luego, estamos seguros de que en cualquier lugar del país los campesinos habrían estado dispuestos a pagar

³⁴⁴ Campesino obligado a pagar una elevada e injusta renta en especie, la que alcanzaba hasta el 50 % del producto cosechado.

el mismo precio, y en todos los lugares del país reaccionaron exactamente igual (APLAUSOS). Cuando la guerra llegó al Segundo Frente,^[345] los campesinos del Segundo Frente Oriental reaccionaron exactamente igual que los campesinos de la Sierra Maestra; cuando las columnas rebeldes llegaron a las inmediaciones de Santiago de Cuba, los campesinos de las proximidades de Santiago de Cuba reaccionaron igual que los campesinos de las proximidades de Bayamo y Pilón (APLAUSOS); y cuando la guerra surge en Camagüey y surge en Las Villas y surge en Pinar del Río y en cualquier lugar del país, los campesinos reaccionaron exactamente igual a como habían reaccionado en la Sierra Maestra (APLAUSOS).

Pero si en el siglo pasado no existía la clase obrera en nuestro país, en el siglo presente sí existía ya la clase obrera. Y la Revolución actual no se habría podido realizar jamás con los campesinos solos; ¡la actual Revolución habría sido absolutamente imposible sin la clase obrera! (APLAUSOS). Si en las regiones donde por razones topográficas se iniciaba la guerra no había industrias, no había fábricas, no había concentraciones obreras, sino población campesina dispersa, era lógico que en esos instantes el rol fundamental lo jugaran los campesinos. Pero bien pronto los obreros agrícolas de las plantaciones cañeras y de los grandes latifundios de las inmediaciones de la Sierra Maestra empezaron a sumarse a las fuerzas rebeldes (APLAUSOS); aparecieron los cortadores de caña, los cosechadores de arroz y otros obreros agrícolas.

³⁴⁵ Segundo Frente Oriental Frank País García (11 de marzo de 1958). Dirigido por el Comandante Raúl Castro Ruz. Operó en la Sierra Cristal, Sierra de Nipe y las Cuchillas del Toa. Se distinguió por la administración civil en su territorio y la organización de la Fuerza Aérea Rebelde.

Pero Cuba no se componía solamente de montañas y de campos, estaba la capital, estaban las grandes ciudades. Y en la capital y en las grandes ciudades no había campesinos, estaba solo la clase obrera. Más tarde la Revolución tendría que enfrentarse a sus enemigos del exterior; y en esa lucha decisiva, de vida o muerte, en que la nación tenía que enfrentarse a sus enemigos exteriores, ya la clase obrera tendría que entrar a jugar un papel decisivo.

Pero aun antes de eso, cuando la Revolución está triunfando y cuando el imperialismo manobra para quitar a Batista y poner a otro similar, y se produce un golpe de Estado en la capital, y tratan de sabotear la Revolución, ya en ese momento la clase obrera juega un papel decisivo; porque en este instante las tropas rebeldes, los hombres armados, éramos solamente 3 000 hombres. Tres mil hombres que ciertamente tenían la Isla dividida en dos, que estaban atacando ya el cuartel de Santa Clara y que habían cercado ya a 17 000 soldados batistianos en la provincia de Oriente; ¡pero eran solamente 3 000 hombres! (APLAUSOS).

¿Y cómo desbaratar aquellas maniobras del imperialismo? ¿Cómo empezar a librar la futura lucha que iba a ser todavía más difícil? Es en ese momento en que entra en acción con todas sus fuerzas la clase obrera, secundando el llamado a la huelga general revolucionaria, a la que de manera unánime respondió el proletariado cubano, dando el apoyo que permitió desbaratar las maniobras del imperialismo en aquel instante (APLAUSOS).

Y entonces comenzó esta lucha, esta larga lucha contra los bloqueos, contra las amenazas, contra las agresiones, que ha durado más de 15 años. Vinieron las bandas mercenarias y de contrarrevolucionarios, las amenazas de ataque del imperialismo, pero no éramos ya solo los 3 000 hombres del Ejército Rebelde, integrado por obreros y campesinos: ¡era un pueblo entero, eran cientos de miles de milicianos

en todo el país, era la clase obrera movilizada, estrechamente unida con la clase campesina!

Y entonces no resultaba ya tan fácil ocupar de nuevo este país, establecer de nuevo el capitalismo y la injusticia en Cuba (APLAUSOS); volver a establecer aquí la propiedad capitalista de los centrales azucareros, de las minas, de los ferrocarriles, de los bancos, del gran comercio, de la industria en general. Ya no era tan fácil volver a establecer las propiedades de los terratenientes, porque ya no tenían que enfrentarse solo a los campesinos: ¡tenían que enfrentarse a los cientos y cientos de miles de trabajadores de nuestro país, tenían que enfrentarse a la clase obrera cubana! (APLAUSOS).

Y en los días en que el imperialismo amenazaba con invadir Cuba —y la lucha no se iba a librar solo en las montañas, se iba a librar también en las ciudades—, decenas de miles de obreros, con las armas en la mano, estaban dispuestos a defender la capital de la República y la causa de los obreros y campesinos hasta la última gota de sangre (APLAUSOS).

Y en eso consiste precisamente la fuerza de la Revolución.

Pero hay que añadir más. Cuando los obreros y campesinos cubanos tenían que enfrentarse a un enemigo tan poderoso como el imperialismo —y el imperialismo era un enemigo mil veces más poderoso que Batista, que tenía más aviones y más tanques y más soldados y más dinero y más esbirros que los que tenía Batista—, entonces la Revolución Cubana necesitaba el apoyo de la clase obrera internacional. Y de la clase obrera internacional, del movimiento revolucionario internacional, fundamentalmente a través de la Unión Soviética (APLAUSOS), les llegó a los obreros y campesinos cubanos el apoyo de la clase obrera internacional. Porque esta es la alianza de los campesinos

con la clase obrera cubana y la alianza de los campesinos y los obreros cubanos con la clase obrera internacional (APLAUSOS).

Esto es lo que puede explicar la posibilidad de las revoluciones. Sin eso, ¿cómo podríamos haber hecho la Revolución? Sin eso, ¿cómo podríamos estar aquí? Sin eso, ¿cuántos millones de vidas le habría costado al pueblo de Cuba la Revolución? ¿Cuántas guerras? ¿Cuántas invasiones?, porque los imperialistas no se habrían abstenido de desembarcar en Cuba como lo han hecho en otros tantos lugares. Como recordarán ustedes que lo hicieron en Santo Domingo hace algunos años, enviando allí 40 000 soldados. Como lo hicieron, por supuesto, en Vietnam, en Laos y en tantos sitios diferentes a miles de millas de distancia.

Si nuestro pueblo no hubiera tenido el apoyo de la clase obrera internacional, si no hubiéramos recibido tanques y cañones y antiaéreas y fusiles automáticos y todas las armas que recibimos, ¿con qué armas íbamos a resistir a los imperialistas? No quiere decir esto que no íbamos a resistir, ¡no! ¡Íbamos a resistir hasta que nos mataran a todos y cada uno de nosotros! (APLAUSOS). Para vencer a la Revolución habrían tenido que vencer al hombre con lo que tuviera en la mano, porque al fin y al cabo el hombre sin nada empezó la lucha, esos hombres sin nada empezaron la Revolución. ¿Qué armas tenían los combatientes del Moncada y qué armas tenían estos campesinos de la Sierra cuando empezó la lucha? Las armas que después tuvieron se las arrebataron al enemigo, eran las armas de Batista (APLAUSOS).

Eso significa que cuando hay disposición y voluntad de lucha, se lucha en cualquier circunstancia. ¡Pero qué triste habría sido tener que resistir la invasión de los imperialistas, desarmados!

¡Ah!, pero recibimos armas del movimiento revolucionario internacional, recibimos medios con que defendernos.

Y cuando los imperialistas lanzaron su infame y mercenaria invasión de Girón, los obreros y los campesinos estrechamente unidos hicieron polvo en pocas horas la invasión mercenaria (APLAUSOS).

Y cuando los imperialistas organizaron las bandas contrarrevolucionarias y perpetraron sus crímenes contra campesinos, contra obreros, contra funcionarios revolucionarios, contra maestros, e incluso contra alfabetizadores; obreros y campesinos, luchando estrechamente unidos frente a esas bandas contrarrevolucionarias, las liquidaron y las barrieron para siempre del suelo de la Patria (APLAUSOS). Porque, ¿qué contrarrevolucionario, qué imperialista se atreve o puede hoy organizar una banda contrarrevolucionaria en ningún lugar de Cuba; dónde y cómo, sin que surjan por millares los hombres, los campesinos y los obreros con sus armas en la mano, a combatirlos, a barrerlos?

(DEL PÚBLICO LE DICEN: «¡Nos los comemos vivos!»).

¡Ya ni se atreven, ya ni lo piensan; porque —como dijo aquí un compañero de la avanzada— se los comen vivos! (APLAUSOS).

Pero a esta alianza, a esta unión de las dos clases —los campesinos y los obreros—, los obreros aportaban algo fundamental, decisivo, imprescindible, insustituible en esta época que vive el mundo de hoy —porque no vivimos en el mundo pasado; vivimos en una sociedad que ha evolucionado extraordinariamente, que tiene sus leyes y que tiene sus objetivos—; la clase obrera ha aportado a esta lucha su ideología, la ideología de la clase obrera; el marxismo-leninismo, la lucha por el socialismo, la lucha por el comunismo (APLAUSOS).

Porque, ¿qué sociedad íbamos a crear con nuestra Revolución? ¿Una sociedad de pequeños agricultores? No podría ser, no podría existir; porque entonces, ¿quién producía en

las industrias, en el transporte; quién producía los recursos que son indispensables en la vida moderna? ¿Qué íbamos a hacer con las ciudades, qué íbamos a hacer con el pueblo? La Revolución no podía ser una Revolución solo de campesinos, ni para establecer una sociedad de campesinos y una sociedad de pequeños agricultores y de minifundios. ¿Hay acaso alguien que piense en esta posibilidad? ¡No!

En el siglo pasado, cuando la población de Cuba apenas llegaba a un millón de habitantes, cuando existía el régimen de la esclavitud, cuando las tierras estaban vírgenes, cuando no alcanzaban los brazos para labrar la tierra, cuando no había grandes ciudades y en aquellas pequeñas ciudades vivían los dueños de plantaciones fundamentalmente y los grandes terratenientes, en aquella época se podía pensar y había que pensar en un tipo de sociedad diferente a la de esta época.

Eran otros postulados, otros programas, otros objetivos: entonces había que erradicar la esclavitud, y era la lucha porque desapareciera la esclavitud de nuestro régimen social; había que luchar contra el colonialismo, había que luchar contra el feudalismo.

Pero en esta época y en este siglo, una revolución solo podía ser una revolución inspirada en la ideología de la clase obrera, solo podía ser una revolución para construir el socialismo (APLAUSOS). Porque si liquidábamos a todos los grandes magnates, la propiedad de los grandes magnates; si liquidábamos la propiedad privada sobre los medios de producción, sobre los centrales azucareros, sobre las fábricas, sobre las minas, sobre los transportes, sobre los bancos, sobre el comercio, toda aquella gran propiedad que explotaba a obreros y a campesinos —porque el obrero y el campesino eran explotados por la misma gente, por los mismos capitalistas, por los mismos terratenientes; porque el mismo terrateniente que aquí quería

desalojar al campesino de La Plata y de Palma Mocha y de Magdalena, era el mismo terrateniente que tenía grandes plantaciones de caña allá en Niquero, y que tenía miles de obreros agrícolas pasando hambre y pasando miseria para enriquecer a aquel capitalista—; si íbamos a nacionalizar todo aquello, íbamos a acabar con el explotador, íbamos a acabar con los explotadores de todo tipo —con los garroteros, con los casatenientes, con los terratenientes, con los grandes banqueros, con los grandes comerciantes—, ¿qué sistema social se podía establecer? ¡Solo se podía establecer el socialismo! Porque no iban a desaparecer aquellos propietarios para sustituirlos otros propietarios y otros explotadores del pueblo. Solo había un camino: ¡era el camino del socialismo! (APLAUSOS).

Y eso lo había visto Lenin, con una gran claridad, cuando planteó la cuestión de la alianza de obreros y campesinos en el viejo imperio zarista. No se podía plantear la alianza de los obreros con los terratenientes, ni la alianza de los obreros con los banqueros y los grandes capitalistas; no se podía plantear la alianza entre explotadores y explotados: había que establecer la alianza entre explotados. Y las dos clases explotadas eran precisamente esas, la clase obrera y el campesinado. Y la clase obrera y el campesinado se unieron para hacer la Revolución, para establecer una forma de vida y una forma de sociedad nueva, para acabar con la explotación del hombre por el hombre, para construir el socialismo y para construir el comunismo (APLAUSOS).

Y cuando en este lugar, hace 15 años, se firmó la Ley de Reforma Agraria, aquello constituyó un paso que consolidaba definitivamente esa alianza de obreros y campesinos.

Aquella ley liberaba por igual al aparcero, al arrendatario, al precarista; los liberaba del pago de la renta, de la entrega obligatoria de una parte considerable del fruto de su sudor, gratuitamente, a un señor propietario que nunca

iba por allí. Libraba al campesino de la explotación directa de los terratenientes, pero libraba al obrero agrícola también de la explotación directa de los capitalistas.

No hay que olvidarse de que la ley agraria no solo fue una ley para los campesinos: fue también una ley para los obreros agrícolas (APLAUSOS). Porque los obreros agrícolas eran explotados miserablemente en las plantaciones arroceras, en las plantaciones cañeras; vivían en las peores condiciones de miseria, de opresión, de abandono: sin escuelas, sin viviendas, sin asistencia médica, sin jubilación, sin seguridad de ninguna clase. Y cuando la Ley de Reforma Agraria pasó las parcelas arrendadas o las parcelas que estaban en manos de los precaristas o de los aparceros, las puso en manos de los campesinos con pleno derecho, en esa misma ley les quitó a los grandes terratenientes los grandes latifundios, las grandes plantaciones donde explotaban a los obreros agrícolas, y las puso en manos de todo el pueblo (APLAUSOS). Esas grandes plantaciones pasaron a ser propiedad de la nación, y desde entonces la vida del obrero agrícola cambió: el azote del desempleo, la falta de seguridad social, la falta de asistencia médica, la falta de escuelas, la falta de toda ayuda, desaparecieron. Surgió empleo para todos los que quisieran trabajar en todo el país, el tiempo muerto^[346] desapareció para nuestros obreros agrícolas, aquella explotación inmisericorde del sudor de aquellos obreros desapareció.

De modo que aquella ley benefició a ambos: a los campesinos y a los obreros agrícolas. Y creó las bases más sólidas para esta alianza.

³⁴⁶ Período entre zafras en que los trabajadores azucareros quedaban desempleados.

Ahora, fue la Ley de Reforma Agraria precisamente la que definió a la Revolución Cubana.

Cuando ya se vio que de verdad se haría aquí una ley agraria, se vio que no eran palabras simplemente, que no eran promesas, que no eran engaños, que no eran «cuentos de camino» de ninguna clase, sino que había de verdad una Revolución en Cuba (APLAUSOS). ¿Por qué? Porque había empresas yanquis que tenían 20 000 caballerías de tierra, otras tenían 15 000, otras tenían 10 000, otras tenían 5 000; pero la que menos tenía, tenía miles de caballerías de tierra. Y los yanquis, pues, habían sido los amos de este país desde que intervinieron al final de la guerra de independencia. ¿Y quién se atrevía a hacer aquí una sola ley que afectara los intereses de los yanquis? ¿Quién?

Pero vino esta Revolución tranquilamente, y hace una Ley Agraria y dice: «el máximo, 30 caballerías de tierra». Treinta todavía podían parecer muchas, ¿no? Pero hay que remontarse a aquel tiempo, en que había compañías que tenían 20 000. Y cuando aquellas compañías dijeron: «a mí no me dejan más que 30 caballerías de tierra», inmediatamente empezaron a conspirar y a organizar la contrarrevolución. Y fue precisamente la Ley de Reforma Agraria la que determinó a los imperialistas organizar inmediatamente la invasión de Girón, fue aquello lo que lo determinó. ¡Fue la Ley de Reforma Agraria lo que determinó a los imperialistas llevar a cabo el plan de agresiones contra Cuba! Fue la Ley de Reforma Agraria lo que determinó a los imperialistas quitarnos nuestra cuota azucarera, quitarnos el petróleo, y lo que determinó a los imperialistas establecer el bloqueo económico de Cuba. Esta Ley cuyo 15 aniversario celebramos hoy, fue la ley que enfrentó directamente al imperialismo contra Cuba.

Y cuando llegó ese momento y ese enfrentamiento, ¿cuál era la fuerza dispuesta a derramar junto a los campesinos

hasta la última gota de su sangre por defender aquella Ley? ¡El proletariado cubano, la clase obrera! (APLAUSOS). Esta es una unión indisoluble, escrita a lo largo de nuestra historia revolucionaria y soldada con el sacrificio y con la sangre de nuestros campesinos y de nuestros obreros.

La alianza obrero-campesina significa el deber de marchar juntos hasta el final del camino, para construir el socialismo, para construir el comunismo (APLAUSOS). El final del camino es el comunismo, ¡y nosotros estamos seguros de que los campesinos y los obreros cubanos marcharán juntos a lo largo de este proceso, a lo largo de este camino, hasta el final! (APLAUSOS). Hasta el día en que ya no haya dos clases, hasta el día en que no exista por un lado la clase obrera y por otro la clase campesina muy aliadas y muy unidas, sino hasta el día en que exista una sola clase de ciudadanos, un solo pueblo estrechamente unido.

Y nosotros sabemos que ese día tarda... (DEL PÚBLICO LE DICEN: «Pero viene»), pero llegará (APLAUSOS). Es largo, pero llegará. Y no llegará ni podrá jamás llegar de la noche a la mañana, sino que será un proceso largo, de mucho tiempo. Y eso lo planteamos ya nosotros el 31 de diciembre de 1971, con motivo del último congreso de la ANAP; que el objetivo histórico de esta alianza de clases es la lucha por una sociedad sin clases.

Pero es que ya se empiezan a fundir en una sola cosa los hijos de los obreros y de los campesinos. Y cuando van a una escuela, ¿qué son allí sino ante todo un niño cubano, un estudiante cubano, un hermano que no se puede diferenciar en absoluto el uno del otro? Que están recibiendo una misma educación, que están recibiendo una misma cultura, que están preparándose para los mismos objetivos.

Y cuando van a un hospital, ¿qué son, antes que nada, sino un niño cubano, cuya salud hay que proteger y preservar?

Y cuando van a una secundaria básica o a un instituto tecnológico o a una escuela politécnica, ¿en qué se diferencia uno del otro, si están recibiendo la misma educación, si están preparándose y adquiriendo los mismos hábitos para una vida nueva? (APLAUSOS).

Y nos preguntamos en qué se diferenciarán el hijo del campesino y el hijo del obrero. Y si van a la misma escuela, y a la misma secundaria, y al mismo tecnológico, y a la misma universidad; y militan en las mismas organizaciones, en la misma juventud, en el mismo Partido, y prestan sus servicios en el mismo Ejército,^[347] ¿en qué tendrán que diferenciarse mañana un joven de origen obrero y un joven de origen campesino? La misma vida, el proceso revolucionario mismo, los une y los identifica cada vez más.

Hoy todavía hay dos mentalidades diferentes, por su origen de clase, entre un obrero y un campesino. La diferencia fundamental es que el obrero no estaba habituado al concepto de propiedad; él nunca tuvo nada suyo, aquella máquina, aquella fábrica, no era de él. Él estaba más preparado para el socialismo. Él entendía perfectamente que aquella fuera la propiedad de todo el pueblo, los medios de producción de todo el pueblo, al servicio de todo el pueblo. El campesino está más habituado a la propiedad privada de un medio de producción.

Esa es la diferencia hoy, no entre el hijo del campesino y del obrero, sino entre la mentalidad del campesino y del obrero.

Pero la alianza obrero-campesina consiste precisamente en eso: en respetar esos derechos, en respetar ese pensamiento, y en respetar la voluntad del campesino.

Y por eso se ha establecido el respeto más estricto a los intereses, al modo de vida y al pensamiento del campesino.

³⁴⁷ Se refiere a las Fuerzas Armadas Revolucionarias.

Y ese es uno de los axiomas de esta Revolución. Fue otro de los puntos que se resaltó en el Congreso.

¿Pero quiere esto acaso decir que eternamente vamos a permanecer como campesinos independientes, en un minifundio? Nosotros sabemos que nuestros campesinos comprenden que esto no es posible. Y que esta etapa tiene que ser progresivamente y paulatinamente, a lo largo de los años, superada. Y que llegará el día en que no exista el campesino aislado, el campesino independiente, porque nosotros no vamos a estar a la zaga de la civilización. Eso está claro (APLAUSOS).

Cuando el Moncada, la población de Cuba era de apenas 5 millones de habitantes; hoy la población de Cuba es de más de 9 millones de habitantes. Si decíamos que la situación era una cuando en Cuba no había 1 millón de habitantes, y era otra cuando había cinco, ahora somos nueve y tantos, y vamos para diez.

Hay que producir alimento para esa población. Hay que producir ropa, zapatos, medicinas para esa población. Hay que producir carne, hay que producir leche. Hay que producir todos los elementos que necesita la vida de esa población. Hay que producir para las escuelas; hay que producir para todo.

No podemos, con técnicas anticuadas, producir todo eso. No podemos con un azadón, con un bueycito, a mano... Ustedes entienden bien que si este país, por ejemplo, no mecaniza la caña, no progresa. Si nos quedamos toda la vida cortando con el machete, como estábamos antes, habríamos seguido esclavos del machete, y esclavos de la guataca, y esclavos del bueycito.

Y fíjense cuáles eran las condiciones de aquella esclavitud, que si a un obrero agrícola le hablaban en el pasado de una combinada de arroz, era capaz de destruir la combinada de arroz; si le hablaban a un obrero agrícola, que trabajaba tres o

cuatro meses al año, de una combinada de caña, era capaz de destruir la combinada de caña. ¡Jamás el obrero arrocero habría permitido una combinada de arroz! ¿Y cuánto producía un hombre cortando arroz a mano? ¿Y cuántas horas, y cuánto sudor invertía al día aquel hombre? Y sin embargo, aquel hombre vivía en tales condiciones sociales que tenía que oponerse a la combinada de arroz y a la combinada de caña.

Ya todo el mundo comprende que esta circunstancia ha cambiado, y que hoy una combinada de arroz es lo que le conviene a todo el pueblo, es lo que les conviene a todos los trabajadores; que una combinada de caña es lo que les conviene a todos los trabajadores, porque entonces si no tenemos medio millón cortando caña, tenemos medio millón construyendo escuelas y viviendas, y produciendo otras cosas (APLAUSOS).

Hoy sabemos que cuando una máquina ocupa el trabajo de 50 hombres que están haciendo una cosa, tenemos 50 hombres más para hacer otra cosa. Ya eso lo sabemos. Como sabemos que no es lo mismo hacer una carretera con una pala y un pico que hacerla con un bulldózer.

Antes, nadie quería la máquina; hoy, todo el mundo quiere la máquina. Y solo en el socialismo se puede producir esa alianza del hombre con la técnica, porque sabe que en la técnica está su porvenir, está su progreso.

Imagínense cuando la caña de Cuba esté toda mecanizada, cuántas toneladas de sudor nos vamos a ahorrar en cada minuto, en cada hora que pase durante una zafra, cuando 20 000 o 30 000 obreros mecanizados hagan el trabajo de 350 000 macheteros que teníamos todavía en la zafra de 1970.^[348] Esos cientos de miles de macheteros estarán

³⁴⁸ Zafra de los Diez Millones (1969-1970). Se planificó producir 10 millones de toneladas de azúcar. Se obtuvo 8,5 millones de toneladas métricas.

en minas, estarán en industrias, estarán en construcciones, estarán produciendo otras cosas para el pueblo.

La técnica tiene que venir en ayuda del hombre. Es la técnica la que nos impone el que un día la producción agrícola sea una producción de escala y no una producción de minifundio, porque en el minifundio es muy difícil introducir la técnica, el avión, las grandes máquinas, las grandes combinadas.

Y la necesidad de alimentar nuestra población nos exige introducir la técnica hasta el máximo en la agricultura; nos exige cultivar y aprovechar bien hasta la última pulgada de tierra. ¿Y qué hacemos si un campesino se hace viejo? ¿Qué hacemos si el hijo se hizo médico, ingeniero, maestro?

Aquí tenemos un grupo de jóvenes alumnos de la Escuela Formadora de Maestros^[349] (APLAUSOS). Quién sabe aquí —con sus hermosos uniformes—, quién de ellos procede de una casa campesina y quién de ellos procede de una casa obrera. Ellos van a trabajar como maestros en su vida. Esa será su vida en el futuro.

Si todos los jóvenes estudian, y la actual generación campesina se va haciendo mayor, tenemos que ir pensando en fórmulas que nos permitan el principio del aprovechamiento óptimo de la tierra, sacarle el máximo a la tierra para poder satisfacer las necesidades de la población.

Ahora, ¿cuáles serán los caminos mediante los cuales vayamos a eso? Aquí hay los dos caminos que podemos seguir: hay el camino de integración a planes y hay el camino de la cooperación.

³⁴⁹ Escuelas Formadoras de Maestros Primarios (Minas-Topes-Tará, 1962-1974).

Ya es conveniente, al cabo de 15 años de Reforma Agraria, que nuestros campesinos vayan pensando en formas superiores de cooperación, en formas superiores de trabajo. No sea que dentro de 15 años más nos reunamos aquí, y vayamos a estar igual que hoy. Es necesario, en el futuro, pasar a formas superiores de trabajo y producción (APLAUSOS), sobre todo, en los cultivos básicos del país. No voy a decir aquí en estas montañas. Ustedes saben cómo es la cosa en estas montañas. En estas montañas, donde se vive aislado, es muy difícil establecer incluso la producción cooperativa. Pero en las áreas cañeras, en las áreas ganaderas, en las áreas tabacaleras, en las áreas donde se producen viandas y vegetales, hay que llevar la máquina, hay que llevar la química, hay que llevar el regadío, hay que llevar adelante formas superiores de producción.

Decíamos que nuestra población tiene ya más de 9 millones de habitantes. Y todos los días, o mejor dicho, todos los años, se incrementa nuestra población en más de 200 000 personas, a las cuales hay que buscarles alimentos. Y por lo tanto, tenemos que ir cada vez más hacia un mejor aprovechamiento de la tierra, aplicándole la técnica.

Y por eso decíamos que teníamos dos caminos: la integración a planes y la cooperación. A nosotros nos parece que debemos seguir los dos caminos, según el tipo de cultivo, según las circunstancias aconsejan. En unos casos la integración a planes y en otros casos la cooperación.

Hemos pensado, por ejemplo, en las áreas tabacaleras pinareñas que son minifundios muy pequeños. Lógicamente yo creo que allí será difícil encontrar ninguna forma mejor que la cooperación, es decir, la cooperativa de los productores tabacaleros. Tenemos que ir pensando de todos modos en formas nuevas porque ya nos lo exige el crecimiento de la población, y la aplicación de la técnica.

Como ustedes saben se ha ido desarrollando la producción cañera, la producción arroceras y la producción ganadera en planes estatales especializados. Ahora se está desarrollando la producción de cítricos, pero tenemos que seguir desarrollando la producción azucarera, la producción de arroz, la producción de leche y carne, la producción de tabaco, la producción de viandas y vegetales, para la población y para la economía del país. Y eso exige ya, que nuestros campesinos se planteen el problema de las formas que en los años futuros vamos a seguir, para continuar el progreso ininterrumpido del desarrollo económico, del desarrollo agrícola del país, y la satisfacción de las necesidades crecientes de la población.

Y creemos que, al cabo de 15 años de Reforma Agraria, ya hay que ir empezando a plantearse esos problemas. Porque ya nos vamos encontrando limitantes de área. Ya cuando vamos a desarrollar un plan agrícola o un plan de cítricos, por ejemplo, grande, ya se van encontrando limitantes de área por aquí, por allá. Cuando se va a desarrollar el plan cañero para abastecer durante seis meses al central azucarero, ya nos vamos encontrando limitantes de área por aquí y limitantes de área por allá. Y eso nos va a ir pasando con todos los renglones agrícolas, lo que nos va a obligar a buscar más productividad por hectárea, mejor aprovechamiento de la tierra, el empleo de la técnica y la utilización progresiva de nuestros recursos de tierra hasta la última pulgada (APLAUSOS).

Por tanto, consigna a nuestros campesinos en este 15 aniversario, ir pensando cómo llegamos a formas superiores de producción agrícola. Desde luego, en un camino progresivo, despacio y en base al principio que hemos establecido que es clave: la voluntariedad. ¡Este principio no podrá ser abandonado jamás!

Y cuando decimos estudiar no decimos aplicar, sino, simplemente, es necesario decirles a los campesinos que

al cabo de 15 años de promulgada la Ley de Reforma Agraria es necesario que nuestro campesinado vaya pensando en formas superiores de producción, puesto que el curso del desarrollo del país no se puede detener, puesto que las necesidades crecientes de la población hacen necesaria una incesante tecnificación de nuestra agricultura, y un aprovechamiento óptimo y total de la tierra. Claro que todo esto tiene que ir acompañado del desarrollo industrial, la entrada en producción de nuevas plantas de fertilizantes, la adquisición y construcción de plantas adicionales a las que ya tenemos, el desarrollo de la maquinaria agrícola, de la mecanización; ir llevando a los campos, ¡a todos los campos!, la máquina, los fertilizantes, la química, el regadío y todas esas técnicas que nos permitan aumentar la producción. Porque no debemos olvidarnos de una cosa: la población crece, pero la tierra no crece; la población crece, pero la tierra es la misma de siempre. Si en el siglo pasado éramos un millón, un millón podía vivir casi de las jutías que producían los bosques de este país (RISAS); si en 1953 éramos 5 millones ya había problemas para vivir —había que cambiar el régimen social, si no, no se podía vivir—, y ahora somos más de 9 millones y después seremos 10 y 11 y 12, no se olviden que en la misma superficie donde en el siglo pasado vivía un millón, después tendrán que vivir 10 y 12, y 15 y 20 millones de habitantes; en la misma cantidad de tierra. Pero no solo en la misma cantidad de tierra, en menos tierra: porque hay que dedicar tierra a hacer viviendas, hay que dedicar muchas tierras a hacer fábricas, hay que dedicar tierra a hacer hospitales, a hacer escuelas, a hacer caminos, a hacer líneas eléctricas, a hacer presas. Es decir, que en realidad cada vez tiene que vivir una cantidad mayor de población en una cantidad menor de tierra.

Es necesario que nuestros campesinos piensen mucho en eso y reflexionen mucho sobre eso, para encontrar

respuestas a estas preguntas: ¿Cómo nos la vamos a arreglar para satisfacer esas necesidades? ¿Cuáles van a ser las formas futuras de producción? ¿Cómo nos vamos a asociar y a agrupar los campesinos para lograr eso? En definitiva, esto es muy importante, porque esto va señalando el camino también en virtud del cual irán desapareciendo las diferencias entre campesinos y obreros.

Seguir este camino como aliados leales, seguirlo consecuentemente, y a la vez que resolvemos nuestras necesidades más apremiantes, iremos resolviendo el paso al socialismo y el paso al comunismo, el paso a la desaparición de las clases, el paso a la fase superior en que haya un solo tipo de cubano, en que no haya dos clases de cubanos, sino una sola clase de cubanos; en que todos tengamos la misma mentalidad, las mismas concepciones de la vida, la misma educación, la misma cultura, el mismo ideal político. Estamos seguros de que lograremos eso, y estamos seguros porque confiamos en nuestros campesinos, ¡confiamos en nuestros campesinos! (APLAUSOS).

Y sabemos que esos mismos campesinos que un día fueron capaces de empuñar las armas en 1868 y en 1895, y en 1956, 1957 y 1958, que fueron capaces de empuñar las armas para hacer la Revolución y para defender la Revolución, serán capaces de dar los pasos pertinentes para llevar adelante esta Revolución suya y de los obreros, y llevarla tan lejos como sea posible (APLAUSOS).

Aquí vemos una nueva generación de campesinos: los integrantes de la Avanzada Juvenil 17 de Mayo (APLAUSOS), con representación de campesinos de todo el país; un magnífico contingente. ¿Qué magnífica columna habría sido esta Avanzada Juvenil en los tiempos de la guerra en estas tierras! (APLAUSOS). ¡Qué grandes proezas habrían sido capaces de hacer! Yo estoy seguro de que ya ustedes tienen un pensamiento que ha evolucionado considerablemente

con relación al pensamiento de las generaciones que los precedieron a ustedes; ¡ustedes están seguros de eso!, ¡nosotros estamos seguros de eso! (APLAUSOS). Ya ustedes constituyen una nueva generación de campesinos, y ustedes tienen que ser avanzados no solo en el trabajo, avanzados también en las ideas revolucionarias de los campesinos (APLAUSOS), avanzados en la nueva forma de trabajo y de producción; y ustedes tienen que irles preparando el camino a los hermanitos de ustedes y a los hijos de ustedes.

Como ustedes ven, las condiciones del campo cambian incesantemente, la mentalidad del pueblo cambia incesantemente. Nuestra población hoy adquiere una cultura política nueva, se educa en principios realmente revolucionarios y en ejemplos revolucionarios. Ese ejemplo lo ven ustedes en los compañeros cubanos que están, por ejemplo, construyendo escuelas y hospitales y otras obras en Vietnam (APLAUSOS). ¿Quieren ustedes más hermoso ejemplo de internacionalismo? (APLAUSOS). Pero en esa misma marcha ustedes han contado con la honrosa presencia de un grupo de miembros de la Brigada de Amistad Checo-Cubana, que trabaja con nosotros en nuestro país (APLAUSOS), y con ustedes, en la Avanzada Juvenil 17 de Mayo, han venido dos miembros del Komsomol soviético^[350] que trabajan en nuestro país (APLAUSOS).

Nuestra juventud se va educando en las ideas del socialismo, en los principios del marxismo-leninismo, en la aspiración de construir el comunismo. Nuestro pueblo avanza y tiene que seguir avanzando, no se puede detener en la mitad del camino (APLAUSOS). La nación cubana

³⁵⁰ Organización juvenil del Partido Comunista de la Unión Soviética (1918).

progresar y tiene que seguir progresando en todos los órdenes y en todos los campos.

Hoy celebramos algo aquí que nos alegra, que nos entusiasma: el día en que se hizo la Ley de Reforma Agraria. ¡Han pasado 15 años, pero ¿cuántas cosas más han pasado en esos 15 años? Porque la liberación del campesino no se realizó solo con la Ley de Reforma Agraria.

En su discurso el compañero *Pepe* Ramírez enumeraba toda una serie de medidas llevadas a cabo por la Revolución, que constituyeron la verdadera liberación de nuestro campesinado. Y testigos son esos hospitales, esas escuelas; esos tantos por cientos de madres que dan a luz en los hospitales, esa reducción de la mortalidad infantil que le permite a Cuba decir hoy que tiene el más bajo índice de mortalidad infantil de todos los pueblos de América Latina (APLAUSOS); menos de 28 por 1 000 de mortalidad en el primer año de vida, hay varios países con más de 100 en América Latina—que quiere decir que, por cada niño que muere hoy en Cuba, mueren 4; es decir, por cada niño de un millar que muere en Cuba, mueren 4 de un millar en otros países de América Latina—. Esas son grandes victorias de nuestro pueblo. Se manifiesta en el índice de escolaridad: más del 99 %, prácticamente la totalidad de nuestros niños, está escolarizada; no hay un rincón donde no haya una escuela o no haya un maestro. Y si todavía tenemos dificultades, ahí tenemos las escuelas formadoras de maestros que estamos haciendo en gran escala. En todas las provincias se están construyendo escuelas formadoras de maestros; en Oriente solo se están construyendo ahora, simultáneamente, tres escuelas: la de Guantánamo, la de Las Tunas y la de Santiago de Cuba (APLAUSOS). Vamos a tener capacidad para 36 000 estudiantes en las escuelas de maestros.

Un testimonio de este esfuerzo son los miles y miles de kilómetros de carreteras y caminos que se han construido

en todo el país, los hospitales que se han construido, las presas y micropresas que se han construido y se están construyendo en todo el país, los sistemas de regadíos, los sistemas de drenaje, las escuelas secundarias básicas y pre-universitarios en el campo que se están construyendo en nuestra Patria (APLAUSOS), los institutos tecnológicos, las escuelas politécnicas al lado de los centrales azucareros —que no quedará un solo central azucarero en Cuba sin su escuela politécnica al lado. ¡Cómo vamos a disponer de personal calificado y cómo vamos a disponer de obreros altamente preparados para la industria en nuestro país! Todas las fábricas importantes tendrán al lado su escuela politécnica. Y las escuelas de Nivel Medio se están haciendo por centenares cada año.

Lo que ha significado la Revolución para el pueblo y los campesinos se refleja también en las cifras no solo de escuelas, sino de promociones escolares. Antes se graduaban de sexto grado 20 000 o 30 000 en todo el país. Y ahora ya desde hace dos años se pasó de 100 000, y ya este año se van a graduar de sexto grado más de 150 000 estudiantes (APLAUSOS).

Los avances se perciben por todas partes, en todos los órdenes, de los cuales son beneficiarios los obreros y los campesinos. Nuestro país ha avanzado. ¡Pero tiene que seguir avanzando! (APLAUSOS).

Este es el significado que tiene esta conmemoración.

Las generaciones pasadas trabajaron y lucharon. Las generaciones presentes trabajan y luchan. Y las generaciones futuras, de las cuales tenemos nuestra representación aquí hoy, tendrán que trabajar y luchar para llevar la Patria hacia adelante. No nos conformaremos nunca con lo que hayamos logrado.

Pero, ¿qué generación tuvo la cultura, la preparación, los recursos y los medios que tendrán las futuras

generaciones? ¿Quiénes podrán llevar al país más lejos que ellos, que ustedes mismos, los de esta Avanzada Juvenil 17 de Mayo? Porque a ustedes no los tenemos entre las viejas generaciones, a ustedes los tenemos entre la nueva generación (APLAUSOS). Tienen que ser ustedes ejemplos, tienen que ser modelos para los campesinos, tienen que elevar la conciencia de la clase campesina, tienen que ser vanguardia de la clase campesina (APLAUSOS).

Hoy nuestro país tiene muchas más posibilidades de las que tenía hace 15 años, tiene mucha más fuerza, tiene muchos más recursos, tiene mucha más experiencia, tiene mucha más conciencia y cultura política de la que tenía hace 15 años, tiene más prestigio y más reconocimiento del que tenía hace 15 años.

Hace 15 años muchos se reían de esta Revolución y decían: «¿Cuánto va a durar eso?» (RISAS). «¿Cuánto tiempo van a permitir los yanquis que eso dure?». Y entonces se veía a los yanquis invencibles, superpoderosos, que aplastarían a la Revolución Cubana. ¡Han pasado 15 años y los yanquis no han podido aplastarnos! (APLAUSOS). Y cada vez está más lejos la posibilidad de que lo puedan hacer (APLAUSOS).

Han pasado 15 años y la Revolución es más sólida que nunca (APLAUSOS), han pasado 15 años y nuestro pueblo es más fuerte y más revolucionario que nunca (APLAUSOS), han pasado 15 años y nuestras Fuerzas Armadas Revolucionarias están mejor organizadas y mejor equipadas que nunca para defender la causa revolucionaria del pueblo (APLAUSOS); han pasado 15 años y tenemos a nuestras organizaciones de trabajadores, de mujeres, los Comités de Defensa de la Revolución, las organizaciones estudiantiles, nuestras organizaciones de pioneros, y por supuesto nuestra organización campesina, más fuertes y más poderosas que nunca (APLAUSOS).

Y cuenta la Revolución hoy con su Partido marxista-leninista (APLAUSOS), más organizado, más disciplinado, más consciente, más aguerrido y más preparado que nunca para llevar adelante el proceso revolucionario (APLAUSOS).

Todo eso debe producir en nuestro ánimo la mayor confianza, el mayor optimismo en el porvenir.

Este pueblo nunca se dio por vencido, ¡ni se dará nunca! (APLAUSOS), y a pesar de los reveses del pasado, siguió luchando; a pesar de los reveses de 1868, volvió a luchar en 1895; y a pesar de los reveses de 1895, sobre todo la intervención yanqui que frustró la independencia definitiva de la Patria, siguió luchando; y a pesar de los reveses de los años 30, siguió luchando. Y volvió a luchar en 1953 y en 1956, y alcanzó su libertad, alcanzó su independencia definitiva, recorrió su largo camino (APLAUSOS). Y para festejar esto, nos reunimos hoy, Día del Campesino, día victorioso, en este lugar victorioso, en esta Sierra victoriosa, en esta Patria victoriosa (APLAUSOS).

La victoria tenía que ser el premio de un pueblo sacrificado y valeroso, tenía que ser el premio de todos los que dieron su vida por la Patria cubana.

Pepe hablaba hoy de los mártires del campesinado, y recordaba cómo hace 28 años asesinaron vilmente a Niceto Pérez. Pero qué lejos estarían de pensar los asesinos aquel día, aquel día que le arrancaron la vida a Niceto Pérez para aplastar las luchas campesinas, para que en Cuba nunca hubiera reivindicaciones campesinas, para que en Cuba nunca hubiera reforma agraria; qué lejos estaban de pensar aquellos que arrancaron la vida a Niceto Pérez, imaginando que el latifundismo sería eterno, qué lejos estaban de pensar que 13 años más tarde el Ejército victorioso y la Revolución victoriosa de los obreros y los campesinos, en este lugar, proclamarían la Reforma Agraria. Y qué lejos

estarían de pensar en un día como este, en una imagen como esta, en un acto como este.

¿Dónde están los latifundistas? ¿Dónde están los Mancebo?^[351] ¿Dónde están los esbirros? ¿Dónde están los asesinos? ¿Qué quedó de ellos y de sus intereses? Y en cambio, ¿dónde está Niceto Pérez? ¿Dónde está la Reforma Agraria? ¿Dónde están las reivindicaciones campesinas? ¿Dónde está la Patria justa? ¡Aquí, entre nosotros, entre ustedes, en la Avanzada Juvenil, en los representantes de la juventud y de nuestras organizaciones de masas, en este lugar histórico, en lo alto de estas montañas, en los mástiles de nuestras banderas!

Porque las causas justas triunfan; y los nobles luchadores que lo dieron todo por la causa de su pueblo viven y vivirán, eternamente entre nosotros (APLAUSOS).

¡Viva la alianza obrero-campesina (EXCLAMACIONES DE: «¡Viva!»).

¡Viva la Revolución! (EXCLAMACIONES DE: «¡Viva!»).

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos!

(OVACIÓN).

³⁵¹ Asociado al terrateniente Lino Mancebo Rosell, administrador de la Compañía Agrícola e Industrial Maca s.A. Responsable del desalojo y asesinato del campesino Niceto Pérez García.

◀ *Discurso en la clausura de la III Conferencia
Nacional de las Brigadas Técnicas Juveniles
Teatro Lázaro Peña, La Habana,
septiembre 13, 1974*

Compañeros de la dirección
del Partido y del Gobierno;
Compañeros de la dirección
de la Unión de Jóvenes Comunistas;
Compañeros de la comisión organizadora
de los consejos de las Brigadas
Técnicas Juveniles;^[352]
Compañeros representantes
de las Brigadas Técnicas Juveniles;
y compañeros integrantes de las Brigadas
Técnicas de La Habana aquí presentes:

Hoy se concluye una brillante jornada de nuestro movimiento juvenil en favor del futuro del país. No es difícil comprender la importancia que tiene esta III Conferencia y este movimiento para nuestra Patria.

³⁵² Brigadas Técnicas Juveniles (BTJ), 1964. Agrupa a los jóvenes hasta 35 años para impulsar la superación y la innovación.

Si pasamos revista al pasado, veremos que en estos años se han ido produciendo grandes cambios en la producción de nuestra riqueza material y de los servicios que requiere el pueblo. No hay prácticamente una sola rama de la economía o de los servicios donde no hayan ocurrido importantes cambios en el aspecto técnico.

Si analizamos, por ejemplo, la agricultura, las condiciones en que se desarrollaban las actividades agrícolas en nuestro país en el pasado y las condiciones en que se desarrollan hoy, veremos grandes diferencias. En cualquiera de las ramas agrícolas.

Por ejemplo, la agricultura cañera en el pasado no empleaba fertilizantes ni herbicidas, ni había una preocupación por las nuevas variedades de caña, ni había preocupación por enfrentar los problemas de las sequías, ni había preocupación —ni podía haberla— para enfrentar los problemas de la mecanización en el cultivo y en la cosecha de la caña. En realidad, prácticamente, faltaban los mercados para nuestro azúcar, y los métodos de cultivo, eran los métodos de hacía más de un siglo, con la participación de algunas variedades que existían al principio de la Revolución —que ya, prácticamente, no se cultivan o no se hacen siembras nuevas con ellas en ninguna región del país—, como por ejemplo, la famosa PO-2878.

El solo aspecto de la cosecha ha requerido grandes esfuerzos de tipo técnico. Primero, se introdujeron las alzadoras; después, los centros de acopio; y por último, después de grandes esfuerzos, las combinadas. Primero, algunas combinadas rudimentarias que hicimos nosotros; después, algunas combinadas importadas, como las australianas, y fundamentalmente las combinadas diseñadas en la Unión Soviética, que son las que se utilizarán masivamente en el futuro y para las cuales en nuestro país se está construyendo una fábrica actualmente, capaz de

producir 600 combinadas al año, en el esfuerzo por alcanzar para 1980 la mecanización del 80 % de nuestra cosecha cañera —lo que implicará reducir los 370 000 trabajadores cortadores de caña que se empleaban tradicionalmente a no más de 50 000 hombres realizando estas tareas. Ello ha requerido la preparación de los campos, la creación de los campos típicos; las medidas para aplicar la mecanización, erradicando piedras, residuos de los antiguos bosques y, a la vez, coordinando todas las tareas de drenaje y de riego con esta fórmula de los campos típicos. Un enorme trabajo de tipo técnico en la agricultura cañera, que requerirá, por otra parte, que nuestro país se llene de talleres para el mantenimiento adecuado de esas combinadas, con todo el personal calificado necesario, aparte de los operadores.

En el pasado no podía siquiera pensarse en la mecanización de la caña, porque ello habría chocado con los intereses más esenciales de nuestros trabajadores, puesto que una gran parte de ellos habrían perdido el único medio de subsistencia durante una parte del año.

Si analizamos la ganadería, recordaremos que era absolutamente extensiva; no existía el pastoreo racional ni la aplicación de fertilizantes en los campos o la lucha contra las garrapatas; no existía la inseminación artificial; no existían los requerimientos veterinarios que hoy exige nuestra ganadería, puesto que se trataba antes de una ganadería muy rústica, de escasa capacidad de producción de leche y de carne, y que en los años recientes se ha ido transformando en una ganadería de más capacidad productiva, que, desde luego, exige más cuidados y más atenciones. No existían realmente programas genéticos como los que la Revolución ha estado desarrollando durante estos años. No existía la mecanización de las actividades en la ganadería ni el ordeño mecánico ni la electrificación de las áreas productoras de leche, a fin de lograr un producto

de calidad, saludable. No exigía todos estos requerimientos que hoy demanda nuestra ganadería.

En la producción arrocerá tenemos que enfrentarnos también a importantes problemas técnicos, para producir todo el arroz que necesita una población que se acerca a los 10 millones de habitantes, en grandes extensiones de tierra. Antes, incluso, el arroz en nuestro país se cosechaba a mano; hoy no se concibe sin el empleo de combinadas. Hoy no se concibe la producción arrocerá sin el empleo de los pesticidas, de los herbicidas, de la irrigación; no se concibe sin grandes sistemas de presas y de regadíos. Y todo ello requiere el esfuerzo de los técnicos.

No existían antes la repoblación forestal ni las investigaciones relacionadas con los bosques. No existían los programas de diversificación agrícola, como el plan de cítricos para alcanzar una extensión de área cultivada de alrededor de 260 000 hectáreas, que requiere el estudio de las mejores variedades, de las mejores técnicas, de adecuados sistemas de riego y de protección contra enfermedades y contra fenómenos naturales.

Hoy día no se concibe nuestra agricultura sin la técnica, sin los modernos métodos de cultivo, sin la química, sin el apoyo de la Biología, de la Sanidad Animal y de la Sanidad Vegetal. Es decir, que nuestra agricultura requiere de un esfuerzo técnico considerable.

Pero lo mismo pasa con las construcciones: los métodos tradicionales van quedando atrás. Antes, incluso las carreteras se hacían a mano, no existían planes de sistemas de riego ni de construcciones de presas; toda la construcción era por el método tradicional. Hoy día no encontramos ninguna construcción, prácticamente, por los métodos tradicionales; todas se mecanizan al ciento por ciento, o se mecanizan en un porcentaje muy alto, lo cual requiere empleo de miles de máquinas, nuevos proyectos,

nuevos diseños y la solución de incontables problemas técnicos.

Si analizamos cualquier otra rama, por ejemplo, la pesca, era una pesca de plataforma y de pequeñas embarcaciones, que no se puede hoy comparar con nuestras grandes flotas pesqueras —las que tenemos y las que están en construcción— que laboran a miles de millas de distancia de nuestra Patria, con equipos muy sofisticados y que requieren realmente un nivel técnico alto para poder explotarlos de manera racional.

Nuestra Marina Mercante, que no existía, hoy cuenta con decenas y decenas de grandes unidades, cuyas máquinas y cuyos equipos para su explotación necesitan de los técnicos.

Nuestra Salud Pública, ampliamente desarrollada, hoy no se podría llevar adelante sin el auxilio de incontables equipos modernos que auxilian a los médicos, que les revelan incesantemente, hasta en sus detalles, las pulsaciones, los latidos del corazón, la presión arterial y las numerosas reacciones físico-químicas que tienen lugar en el organismo, y sin las cuales los médicos, o no podrían diagnosticar, o no podrían aplicar las medidas adecuadas en la terapéutica de una enfermedad. La erradicación de numerosas enfermedades, los bajísimos porcentajes de mortalidad infantil, el promedio de vida actual, muy superior al que existía antes de la Revolución, no se habrían podido concebir sin el empleo de la técnica.

Como se recordaba aquí en el día inaugural de esta Conferencia, nuestros sistemas de armas modernas no se podrían concebir siquiera si no se cuenta con un personal altamente calificado en la explotación y en el mantenimiento de esa técnica.

Nuestra industria azucarera, que al triunfo de la Revolución tenía un atraso técnico de decenas de años, se va

modernizando progresivamente y necesitará modernizarse cada vez más, mecanizando los procesos que no están mecanizados y automatizando muchos de esos procesos.

Nuestra industria energética hoy requiere instalaciones mucho mayores, y si antes las unidades tenían 25 000 kilowatts de capacidad, hoy no se construyen ya nuevas unidades en el país si no son por lo menos de 100 000; los sistemas están intercomunicándose. Y ya nos vamos acercando al momento en que tendremos que comenzar a utilizar la energía nuclear para la generación de electricidad.

La industria mecánica, que no existía antes de la Revolución, comenzó a desarrollarse con la Revolución y exige infinidad de técnicos y de conocimientos técnicos.

La industria química, que tampoco existía, se desarrolla hoy día. Ya tenemos algunas plantas modernas de producción de fertilizantes, que requieren un dominio técnico muy alto; un cuantioso grupo de técnicos, de jóvenes técnicos en la planta de fertilizantes de Cienfuegos,^[353] lucha por hacer funcionar esa planta al máximo de su capacidad. Y ya el próximo año comenzará a funcionar la planta de Nuevitas.^[354]

Toda la experiencia que se vaya adquiriendo en la primera planta de producción de nitrógeno, será de gran utilidad en la nueva planta que se construye ahora y en las nuevas plantas de ese tipo que tendremos que construir en el próximo quinquenio.

La industria alimentaria adquiere incesantemente nuevas capacidades productivas. Y también se desarrolla nuestra industria ligera.

³⁵³ Fábrica de Fertilizantes NPK (1974).

³⁵⁴ Fábrica de Fertilizantes Revolución de Octubre (Nuevitas, Camagüey, 1975).

Cualquier máquina de hace 15 años en la industria textil es hoy ya una máquina anticuada.

No solo en el terreno de la producción sino en el de los servicios, como el de la Educación, ha tenido lugar un profundo cambio de todas las concepciones y de todos los métodos de aplicación. Es una rama de la actividad de nuestra sociedad que se revoluciona incesantemente y que requiere especialmente del auxilio de la técnica.

Pero incluso en el deporte, sin el auxilio de la técnica habría sido totalmente imposible el éxito que ha tenido la Revolución en el campo del Deporte.

En días recientes —como ustedes saben— tuvo lugar aquí el primer campeonato mundial de boxeo *amateur*.^[355] Y todos los visitantes hablaban muy bien de la organización del espectáculo y hablaban muy bien del público cubano, de su nivel deportivo, de su educación, y hablaban mucho también del valor y del entusiasmo de nuestros boxeadores; pero sobre todo hablaban de la elevada técnica de nuestros boxeadores, sin la cual no habría sido posible obtener 5 primeros lugares —de 11— en el Campeonato Mundial, compitiendo con decenas de países. La técnica no está ausente, ni podía estar ausente de ninguno de los éxitos de la Revolución.

Y no era fácil, sin embargo, en los primeros tiempos, forjar una conciencia en favor de la importancia de la ciencia y de la técnica en nuestro país.

Hemos hablado de los años recientes. ¿Pero cómo se concibe el futuro, cómo se puede concebir, si las actividades científico-técnicas en nuestro país no reciben un especial impulso? Pero, además, ya se empiezan a percibir los frutos

³⁵⁵ Efectuado en agosto de 1974, en el Coliseo de la Ciudad Deportiva en La Habana.

del enorme esfuerzo educacional llevado a cabo por la Revolución. Este año de 1974 se gradúan ya 168 000 alumnos de sexto grado. Esto es más del doble de los alumnos que se graduaron en 1970 y en 1971 juntos, y cuatro veces más alumnos graduados de sexto grado de los que se graduaban durante cuatro años en los primeros tiempos de la Revolución.

Se multiplican a lo largo y ancho del territorio nacional las escuelas secundarias básicas, las escuelas politécnicas y los institutos tecnológicos. Y con el desarrollo de los programas de estudio, y sobre todo con el gran auge que ha tenido la participación de los obreros y de los técnicos medios en los estudios superiores, las instalaciones de nuestras universidades no alcanzan para el enorme número de alumnos que están pasando a los niveles superiores.

La formación de técnicos se está convirtiendo en una actividad masiva de nuestra sociedad. Es la única forma de afrontar los requerimientos del futuro, y esto demuestra la realidad de que nuestra sociedad será cada vez más una sociedad de técnicos y de hombres de ciencia. No cejará nuestro pueblo hasta que cada joven que nazca en este país no alcance cuando menos un nivel de Enseñanza Media, y no alcance cuando menos el nivel de Técnico Medio. Si la revolución educacional prosigue por esas vías, necesariamente llegará el momento en que toda nuestra juventud tenga conocimientos técnicos.

Hay que ir preparando las condiciones para recibir esa enorme masa, y continuar su superación hacia los niveles más altos. De ahí la importancia que tiene este movimiento de las Brigadas Técnicas Juveniles, que fueron importantes ayer, son más importantes hoy y tendrán una importancia aún mayor en el futuro.

Este hermoso movimiento juvenil ha tenido sus altibajos. Se fundó en 1964. Y como explican los compañeros de

la Unión de Jóvenes Comunistas, tuvo ciertas dificultades en determinados momentos. Pero se fundó el movimiento. Se creó su revista, *Juventud Técnica*.^[356] Y según ellos explican, en el VI Pleno^[357] y en el II Congreso,^[358] adoptaron las medidas pertinentes para impulsar este movimiento y vigorizarlo al máximo.

De este modo, a pesar de que hace más de un año que no hay nuevos ingresos en las Brigadas Técnicas Juveniles, ya cuenta, entre brigadistas técnicos y colaboradores, con 42 500 militantes. Y la revista, que en 1965 tenía solamente 32 páginas y se editaba en número de 5 000, ya cuenta hoy con 98 páginas y una edición de 40 000.

La existencia de más de 3 000 Brigadas Técnicas Juveniles es de todas formas, a pesar de los contratiempos iniciales, un importante avance. Pero nosotros creemos que a partir de esta III Conferencia Nacional, este movimiento adquirirá un gran impulso.

Hemos sido informados del desarrollo de la Conferencia, el temario de la Conferencia, las comisiones y los acuerdos de la Conferencia. Esta noche se ha leído aquí la declaración final. Nuestra impresión es que ha sido un evento magníficamente organizado desde su base, que se ha desarrollado bien y eficientemente, y que ha sacado magníficas conclusiones.

Como resultado del esfuerzo de esta conferencia y de los trabajos de la comisión uno, tienen ustedes ya un reglamento, un reglamento sencillo, claro y concreto, que servirá de

³⁵⁶ *Juventud Técnica* (1965). Dedicada a la divulgación de temas de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente.

³⁵⁷ VI Pleno de la Unión de Jóvenes Comunistas (enero de 1971).

³⁵⁸ II Congreso de la Unión de Jóvenes Comunistas (La Habana, 29 de marzo-4 de abril de 1972).

elemento esencial al futuro del movimiento de las Brigadas Técnicas Juveniles.

Se acordó la creación de los consejos de las Brigadas Técnicas, y aquí ya se presentó esta noche a la comisión organizadora del consejo nacional.

La comisión dos estudió todo lo relativo a la superación técnica y profesional y cultural de los miembros de las brigadas, individual y colectivamente. Adoptó una serie de importantes lineamientos y acordó en su resolución —una resolución final que propuso en la Asamblea— llevar a cabo los concursos científico-técnicos juveniles.

La comisión tres analizó todo lo concerniente al espíritu creativo de las brigadas técnicas, al impulso de las investigaciones, las innovaciones y las inventivas, y acordó, igualmente, una resolución final proponiendo la celebración periódica de exposiciones con los logros creativos de las Brigadas Técnicas Juveniles.

La comisión cuatro estudió todos los aspectos de la divulgación. Se refirió ampliamente al conjunto de actividades a desarrollar en este sentido, a los programas de divulgación, al mejoramiento de la calidad y el contenido de la revista de las Brigadas Técnicas Juveniles, y propuso desarrollar la emulación entre las brigadas y la creación de un distintivo que sirviera como estímulo al esfuerzo individual y colectivo de las brigadas: la distinción de Forjadores del Futuro.^[359]

Pero además del reglamento, además de los informes finales y de las resoluciones especiales, se prestó atención a otras cuestiones, como es el problema de impulsar y de

³⁵⁹ Reconocimiento que otorgan la Unión de Jóvenes Comunistas y el Movimiento de Brigadas Técnicas Juveniles a los jóvenes de hasta 36 años de edad que se destacan en la creación científico-técnica.

ayudar a mejorar la eficiencia administrativa de los centros de trabajo, las cuestiones relacionadas con la utilización de los técnicos, las relacionadas con el óptimo aprovechamiento de la asistencia técnica que recibe nuestro país, tomando en manos de este movimiento el problema de poner al lado de cada técnico contratado por Cuba la contraparte cubana.

Se analizó la conveniencia de impulsar y apadrinar los círculos de interés científico-técnicos en la Enseñanza Primaria y en la Enseñanza Secundaria.

Realmente las discusiones, los análisis y las conclusiones han sido muy serias y han tenido una gran eficiencia y, a nuestro juicio, constituyen una magnífica base para impulsar este movimiento.

Nosotros creemos, realmente, que debe dársele a los trabajos de la Conferencia, a los informes finales, a las resoluciones y a la declaración final, la máxima divulgación posible, porque contienen los lineamientos y las orientaciones para todos nuestros jóvenes técnicos y para todos nuestros trabajadores.

Porque tan importante como la función en sí misma útil que puede desarrollar este movimiento, está la divulgación y el impulso que puede darle a una conciencia científico-técnica en el seno de nuestra sociedad, y en especial en el seno de nuestros trabajadores.

La revista no tenemos duda de que podrá seguir desarrollándose y podrá seguir mejorando.

Nosotros hemos tenido ocasión de hojear algunas de estas revistas, y realmente sacamos la conclusión de que esta revista sería útil no solo para los brigadistas, sino también para los cuadros políticos de nuestra juventud y de nuestro Partido, puesto que el contenido de trabajo de los cuadros de la Juventud y del Partido tiene muchísimo que ver con la economía y con la técnica.

Cuando nosotros llegamos esta noche a este edificio y conversábamos con el compañero Landy^[360] y con el compañero Castro-Palomino,^[361] él se quejaba de que había sacado un título en la universidad, y creo que el compañero Landy le decía que se estaba olvidando ya de la Química. Y yo le decía: «Esto se resuelve con la revista *Juventud Técnica*». Además, le añadía:

No te lamentes, porque todos nosotros que adquirimos alguna vez algún título o algunos conocimientos, cuando ahora comparamos los textos, la materia y el contenido de lo que estudian nuestros jóvenes con lo que estudiábamos nosotros en nuestra época, nos sentimos realmente apenados y sentimos realmente envidia, puesto que ya cualquier texto de la Enseñanza Media, de la Enseñanza Primaria, de la Enseñanza Superior es incomparablemente mejor en todos los sentidos que los textos que nosotros teníamos a nuestra disposición, y desgraciadamente no disponemos de mucho tiempo para familiarizarnos con estos problemas apasionantes de la ciencia y de la técnica.

Pero como todo esto va a seguir en revolución y todos los avances de la ciencia y de la técnica son constantes y continuos, a todo el mundo le pasaría exactamente igual que a nosotros: que sentiría en un momento dado la necesidad de remozar y de renovar sus conocimientos.

El hombre de hoy —y sobre todo en el seno de una sociedad que se ha librado de la explotación, que se ha librado de las contradicciones internas entre explotadores y explotados,

³⁶⁰ Luis Orlando Domínguez Muñiz (Cuba, 1945). Primer secretario de la Unión de Jóvenes Comunistas (1972-1982). Presidente del Instituto de Aeronáutica Civil de Cuba (1985-1987). Juzgado y condenado en 1987 por delitos cometidos en el desempeño de sus responsabilidades.

³⁶¹ Julio César Castro-Palomino Fornés (Cuba, 1944). Presidente de la FEU (1968-1970).

una sociedad que pone la ciencia y la técnica y la economía al servicio del pueblo— en un mundo como el mundo actual, tendrá una imperiosa necesidad de estudiar incesantemente. Podrá gustarle a unos más que a otros el estudio, pero al hombre actual, en nuestra sociedad, no le queda más remedio que estudiar desde el círculo infantil hasta la tumba (APLAUSOS).

Y esa obligación la tenemos todos, absolutamente, sin ninguna excepción.

Y la revista de ustedes puede ser útil a un círculo más amplio todavía que el de las Brigadas Técnicas Juveniles: puede ser útil a la juventud toda y al Partido. Y yo por lo pronto declaro desde aquí mi disposición a inscribirme en esa revista (APLAUSOS).

Sería conveniente estudiar la posible utilidad de incluir las Brigadas Técnicas Juveniles en el personal de Educación, puesto que esa rama se desarrolla impetuosamente en nuestro país. Se están formando decenas de miles de jóvenes como técnicos en la Educación. Y me pregunto, ¿por qué no llevar a ese campo también las Brigadas Técnicas Juveniles, a los maestros, a los pedagogos? ¿Por qué no incluir en *Juventud Técnica* artículos también relacionados con la técnica pedagógica, lo cual le daría más riqueza y más amplitud de contenido?

Estudiar igualmente la conveniencia de incluir a los técnicos deportivos en el movimiento de las Brigadas Técnicas Juveniles. Si estamos construyendo en todas las provincias institutos tecnológicos de Educación Física y Deportes, y se considera una importantísima actividad, y al país le piden colaboración técnica en los deportes, e incluso uno de nuestros entrenadores llegó a Cuba con el equipo de boxeo de Perú, y otros entrenadores cubanos van a otros países, ¿por qué no incluir también a esos técnicos en el movimiento de las Brigadas Técnicas Juveniles? ¿Por qué no incluir a todos los jóvenes que trabajan en el campo de la ciencia y de

la técnica en cualquier actividad de la Revolución, y darle mayor amplitud a este movimiento?

El país trabaja ya en la confección del plan quinquenal de 1976-1980. Este plan implicará un crecimiento dinámico en todas las actividades industriales, agrícolas, constructivas y en los servicios generales de la nación.

Este movimiento científico-técnico tiene que dar respuesta a las enormes tareas que se nos plantean en el terreno del desarrollo económico y social. Es necesario impulsar este movimiento. Y podríamos proponernos como meta, para 1980, duplicar con calidad y eficiencia los actuales efectivos de las Brigadas Técnicas Juveniles, y alcanzar en 1980, entre brigadistas y colaboradores, no menos de 80 000 militantes de este movimiento.

Llegará el día en que podrá tener una dimensión mucho mayor, pero este movimiento debe crecer paralelamente con el desarrollo económico y social del país. Llegará el día en que de nuestras escuelas de Educación salgan decenas de miles de graduados, cada año, de Nivel Medio; llegará el día en que nuestros estudiantes de centros superiores se cuenten por cientos de miles, y en que por tanto la importancia de este movimiento sea cada vez mayor.

No es concebible el futuro del país sin la ciencia y la técnica, no es concebible el desarrollo del país sin la ciencia y sin la técnica. ¡Y es absolutamente imposible concebir la sociedad comunista sin la ciencia y sin la técnica! (APLAUSOS).

Cuando se dice forjadores del futuro, se dice forjadores del comunismo (APLAUSOS). En una de las resoluciones ustedes explicaban con mucha razón que la sociedad comunista no podía ser solo el producto del desarrollo de las fuerzas productivas, sino también, y muy esencialmente, del desarrollo de la conciencia del hombre (APLAUSOS). La ciencia, la técnica y la conciencia del hombre son inevitablemente los pilares de la sociedad comunista.

Cierto es que nuestro pueblo apenas inicia ese largo camino, pero no han transcurrido en balde estos años. Es para nuestro Partido y para nuestra Unión de Jóvenes Comunistas una profunda satisfacción saber que ya hay toda una nueva generación de científicos y de técnicos formada al calor de la Revolución; es una gran satisfacción pensar que ya tenemos en este movimiento más de 40 000 militantes, y ello significa una verdadera esperanza para nuestra Patria.

Creemos que, independientemente de las dificultades iniciales, los compañeros de la Unión de Jóvenes Comunistas de Cuba merecen nuestro reconocimiento y nuestra felicitación por la conciencia que tomaron de la necesidad de impulsar este movimiento científico-técnico (APLAUSOS).

Si seguimos por estos caminos, si trabajamos así, el futuro será nuestro; si se desarrolla en nuestra Patria una juventud como esta, el éxito de nuestro pueblo será seguro. Y es precisamente con estas posibilidades y con estas realidades con las que soñaron siempre nuestros revolucionarios, con las que soñaron los fundadores de nuestra Patria, desde Carlos Manuel de Céspedes y José Martí, hasta Abel Santamaría³⁶² (APLAUSOS).

Por una juventud como esta, para que se formara en nuestra Patria una juventud como esta, para crear esas condiciones, lucharon desde los que se alzaron en la Demajagua, hasta los que iniciaron esta nueva etapa en el asalto al cuartel Moncada. Una juventud seria, patriótica, responsable, entusiasta, internacionalista. Una juventud como esta

³⁶² Abel Benigno Santamaría Cuadrado (Cuba, 1927-1953). Militante del Partido Ortodoxo. Participó en la edición, impresión y distribución de los periódicos clandestinos *Son los mismos* y *El Acusador*. Segundo jefe de las acciones del 26 de julio de 1953, con la misión de ocupar el hospital Saturnino Lora. Torturado y asesinado después de la acción.

que, tal como señalaron ustedes en la declaración final, es capaz ya no solo de dar respuestas a muchas de las necesidades del país, sino incluso, modestamente, enviar sus primeros técnicos a otras partes del mundo, como los médicos o los técnicos agrícolas o los constructores que en otros países de Asia y de África prestan su solidaridad a otros pueblos (APLAUSOS). Y que dondequiera que trabajan, por su espíritu comunista y por su modestia y por su trabajo, se ganan el reconocimiento y el respeto de todos.

El desarrollo del espíritu científico y técnico en el seno de nuestro pueblo tiene que ver con nuestro más importante recurso natural —como hemos dicho otras veces—, que es el hombre. Nuestro país no es rico en otros recursos naturales. Nuestro país es pobre en recursos energéticos, por ejemplo, en recursos petroleros, en carbón, en recursos hidráulicos, en bosques. Es pobre en recursos naturales de fácil explotación, sobre los cuales se puede desarrollar cómodamente una gran riqueza.

Lo que nuestro país tiene de más valioso es su propio pueblo (APLAUSOS). Su recurso más importante es la inteligencia, la energía y la salud de su pueblo.

Nuestra Revolución tiene que proponerse desarrollar al máximo esas inteligencias. He ahí por qué nuestro país dedica a la Educación más recursos que posiblemente ningún otro país en el mundo. Cuba ha tenido el privilegio de hacer la primera Revolución socialista en este hemisferio; el privilegio de haber sido el primer territorio libre de América. Al lado de estas posibilidades, al lado de estas realidades, ¿qué tienen otros pueblos de América Latina? Algunos han emprendido recientemente el camino de la liberación; otros todavía están distantes de ese camino.

Con la Revolución, nuestro pueblo, nuestros niños, nuestra juventud, han adquirido esta extraordinaria posibilidad de hoy. ¿En qué otro país de América Latina se

reúnen los representantes de decenas de miles de jóvenes técnicos para estudiar los problemas de su superación, de su desarrollo, de su contribución al futuro del país?

Y este hemisferio va a necesitar de científicos y de técnicos. Y ya que la naturaleza no nos dio otros recursos, sepamos aprovechar la Revolución para hacer uso de este recurso extraordinario que es la inteligencia de nuestro pueblo y desarrollar al máximo esas inteligencias (APLAUSOS).

¡Formemos decenas de miles, cientos de miles, millones de técnicos, porque no solo lo necesita nuestra Patria: lo necesita la América Latina y lo necesita el mundo! (APLAUSOS).

Desde que nuestra Revolución ha instituido el estudio y el trabajo como método revolucionario de enseñanza, no debemos tener ningún temor al estudio, porque no estamos formando intelectuales puros: estamos formando trabajadores armados con la intelectualidad y con la técnica (APLAUSOS). No temamos al estudio, porque no estaremos formando hombres y mujeres inútiles para la producción, sino hombres y mujeres capaces de manejar un libro y capaces de manejar también un instrumento de trabajo (APLAUSOS); hombres y mujeres capaces de trabajar con el intelecto, y capaces de trabajar con sus brazos.

¡Y esa es la sociedad que debemos formar: una sociedad de trabajadores y de técnicos: de trabajadores técnicos y de técnicos trabajadores! (APLAUSOS).

La humanidad del futuro tiene retos muy grandes en todos los terrenos. Una humanidad que se multiplica vertiginosamente, una humanidad que ve con preocupación el agotamiento de algunos de sus recursos naturales, una humanidad que necesitará dominar la técnica, y no solo la técnica sino incluso hasta los problemas que la técnica pueda crear, como son los problemas, por ejemplo, de la contaminación del ambiente.

Y ese reto del futuro solo podrán enfrentarlo las sociedades que estén realmente preparadas. ¡Y nosotros debemos aspirar a que nuestro pueblo esté realmente preparado para afrontar ese reto! (APLAUSOS).

Eso es lo que buscamos con la revolución educacional y eso es lo que buscamos con la revolución científico-técnica.

¡Y ustedes, compañeros jóvenes de las Brigadas Técnicas Juveniles, tienen que ser los abanderados de ese movimiento! (APLAUSOS).

Ustedes en su declaración final dicen, con razón, que, a la Revolución social iniciada por otros, ustedes tenían que corresponder con las responsabilidades que tienen ante la revolución de la técnica, en el desarrollo y el porvenir del país. ¡Y si es cierto que en el pasado ocuparon su lugar los héroes de la guerra, en el futuro ocuparán ese lugar los héroes de la técnica! (APLAUSOS). Y digo héroes, porque habrá héroes, y no héroe individual. Digo héroes, porque el heroísmo de la ciencia no podrán alcanzarlo los individuos aislados. Las complejidades y las dificultades requerirán cada vez más del esfuerzo colectivo, del esfuerzo de todos; de la comprensión, en primer lugar, de todos, y del apoyo de todos (APLAUSOS).

¡Y el futuro tendrán que construirlo los héroes de la ciencia!

Los felicitamos en nombre del Partido y en nombre del Gobierno, y los exhortamos a seguir adelante.

¡Que vivan las Brigadas Técnicas Juveniles! (EXCLAMACIONES DE: «¡Viva!»).

¡Que viva nuestra Unión de Jóvenes Comunistas de Cuba! (EXCLAMACIONES DE: «¡Viva!»).

¡Que viva nuestro glorioso Partido Comunista! (EXCLAMACIONES DE: «¡Viva!»).

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos!

(OVACIÓN).

◀ *Discurso en la XXV Reunión del Consejo General
de la Federación Sindical Mundial*
Teatro Lázaro Peña, La Habana,
octubre 18, 1974

Queridos compañeros
de la Federación
Sindical Mundial;^[363]
Compañeras y compañeros
trabajadores:

El capitalismo y el imperialismo viven hoy una hora de crisis. Ni siquiera los más optimistas de los ideólogos de las sociedades burguesas pueden silenciar su escepticismo y sus sombríos pronósticos. Nadie puede predecir cuándo y cómo podrá paralizarse la espiral inflacionaria, de proporciones nunca vistas, en que ha entrado el mundo capitalista. Nadie sabe cómo se detendrá y hasta dónde llegará la situación de recesión en la producción, desbarajuste incontrolable en el sistema monetario internacional, desempleo creciente, crisis ecológica provocada por la destrucción del medioambiente, y agudización extraordinaria

³⁶³ Federación Sindical Mundial (FSM), Francia, 1945.

de las contradicciones de clases y de los conflictos sociales en general, que se ve agravada, desde hace algún tiempo, por la entrada en escena de la llamada crisis energética.

Para muchos, el mundo capitalista se ve hoy abocado a la coyuntura más seria afrontada por este desde los tiempos sombríos de la gran depresión de los años treinta.

A fines de la pasada década, arrastrada por el peso de sus propias contradicciones y, sobre todo, por el apetito insaciable de ganancias de los grandes monopolios, la economía capitalista entró en un período de conmociones y sacudidas de insólita fuerza. Tras diferentes altibajos e infructuosos intentos de los gobiernos burgueses por estabilizar y controlar la situación, desde la primera mitad del año pasado los índices de la economía capitalista señalan un descenso acentuado de la producción, acompañado por el agravamiento de todos los demás factores que componen la crisis.

En Estados Unidos, donde ya el desempleo alcanza uno de los niveles más altos en los últimos años, con un 5.8 %, se prevé para 1975 que alcance una tasa del 6.5 %, superando así, con mucho, los márgenes fijados por los expertos para determinar la existencia de la recesión económica.

Los imperialistas, y en primer lugar los imperialistas yanquis, que apoyándose en la aplicación de las conquistas de la revolución científico-técnica y en la más inicua explotación de los países subdesarrollados, habían logrado después de la Segunda Guerra Mundial un desarrollo económico relativamente sostenido, se han encontrado ahora con que estos factores, lejos de eliminar las contradicciones inherentes al sistema, han terminado por agudizarlas en un plano cualitativamente superior. Los apologistas de las sociedades burguesas industrializadas, que habían erigido sobre esta base todas sus ilusiones ideológicas acerca de un capitalismo sin contradicciones,

se hallan desconcertados. Por todo el mundo capitalista se extienden de forma sin precedente, los combates de clases. Las huelgas se multiplican y abarcan cada vez, mayor número de trabajadores.

Se agudizan asimismo los problemas referentes a la intensificación del trabajo, la carrera angustiada entre los salarios y el aumento de los precios de los artículos de consumo, la disminución de las pensiones y la seguridad social en general, la miseria creciente de grandes núcleos marginales de población en las propias metrópolis burguesas, los problemas asfixiantes de la Educación, la Salud, el Transporte, la Vivienda y otros, que golpean sin cesar a las grandes masas trabajadoras.

El problema de la llamada crisis energética ilustra con claridad las dificultades del imperialismo.

Esta crisis es, en realidad, la crisis de la política imperialista de explotación y derroche irracional de los recursos energéticos mundiales, a expensas de los países productores subdesarrollados, y en beneficio de las astronómicas ganancias de los grandes monopolios internacionales. Lo que está en el fondo de ella es la resistencia justa de los países productores de materias primas a aceptar por más tiempo el injusto intercambio desigual que le han impuesto los países capitalistas desarrollados.

El mundo subdesarrollado y colonial, que pagó ayer un precio de esclavitud, sangre y explotación rapaz, el nacimiento de las sociedades burguesas industrializadas de Europa y Norteamérica, sostiene hoy, con su miseria y con la hipoteca de los recursos que podrían servir mañana como base a su desarrollo, los lujos absurdos y el despilfarro criminal de un puñado de sociedades de consumo. Pero estos términos, que han permanecido inalterables durante siglos, se tornan hoy cada vez más insostenibles.

Los países subdesarrollados suministradores de las materias primas que consumen las metrópolis industriales burguesas, han encontrado en la defensa de sus recursos naturales un arma poderosa para hacer frente al saqueo y al intercambio desigual a que se han visto sometidas tradicionalmente.

Es conocido cómo la medida adoptada por la Organización de Países Exportadores de Petróleo,^[364] al elevar los precios del mineral, motivó, por parte de los gobernantes imperialistas de Estados Unidos, una agresiva reacción, exigiendo de aquellos la reducción de los precios establecidos, inculpándoles por la situación de inflación mundial, amenazándoles con represalias en el suministro de alimentos, y más aún, dejándoles saber con un tono apocalíptico de extorsión y chantaje, que su actitud llevaba aparejado el peligro de guerra.

¿Quiénes son en realidad los únicos y verdaderos culpables de la aguda situación creada actualmente con la energía?

Fueron los monopolios petroleros, fundamentalmente yanquis, los que aprovechándose de las medidas restrictivas dictadas por los países exportadores árabes a raíz del estallido del último conflicto árabe-israelí, ocultaron las reservas, desataron el pánico y provocaron el alza en los precios de los productos del petróleo, a fin de elevar extraordinariamente sus ganancias.

No es de extrañarse, pues, que las siete mayores compañías petroleras declarasen en 1973 beneficios del orden de los 8 000 millones de dólares, un 77 % más que el año

³⁶⁴ Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), 1962. Creada para coordinar y unificar las políticas petroleras de sus miembros y garantizar la estabilidad de los precios en los mercados internacionales.

anterior, y que esperen para el presente año ganancias por 17 500 millones.

Fueron los monopolios petroleros, esencialmente yanquis, los que impusieron en el mercado internacional los precios exorbitantes, a fin de obtener tasas fabulosas de beneficio. Sirva para ilustrar esta afirmación el hecho de que a mediados del año pasado, la extracción de una tonelada de petróleo en el Oriente Medio costaba 75 centavos, mientras era vendida a razón de 21 o 22 dólares. Sirva también el hecho de que la diferencia entre los precios promedios del petróleo pagados a los países productores del llamado Tercer Mundo, y el pagado a los productores de petróleo internos en los países capitalistas, esencialmente en los Estados Unidos, deja solamente en el período de los últimos 20 años un saldo del orden de los 215 000 millones de dólares aproximadamente, que han ido a engrosar las arcas de los monopolios petroleros y sus metrópolis imperialistas.

La elevación de los precios del petróleo, por otra parte, no puede ser aducida como factor determinante de la inflación mundial, que es muy anterior a esa medida y cuyas consecuencias fueron los países subdesarrollados los primeros en sufrir. Los imperialistas no tuvieron que esperar a que se elevaran los precios del petróleo para elevar desconsideradamente los precios de los alimentos, los derivados petroquímicos, los equipos, las maquinarias y otros muchos productos esenciales. Los imperialistas no tuvieron que esperar al aumento de los precios del petróleo para convertir en papel mojado —con sus aventuras guerreristas, con sus gastos para mantener el odioso papel de gendarme internacional y con sus derroches de todo tipo— los dólares que los países productores de materias primas recibían a cambio de sus riquezas naturales. A ningún gobernante imperialista le preocupó entonces en qué situación quedaban esos países.

La Guerra Fría, la carrera armamentista,^[365] las sociedades de consumo^[366] y despilfarro, la agresión criminal a Vietnam —que costó 150 000 millones de dólares—, los enormes gastos militares de Estados Unidos con presupuestos deficitarios, el sistema capitalista mismo con su anarquía económica, son las causas de la inflación y la crisis monetaria.

Pero los imperialistas no quieren resignarse a la realidad de que el sistema que han impuesto al mundo está en crisis; y tratan de escapar de la crisis por cualquier medio, incluso la guerra si es posible, y descargando sobre los hombros de sus trabajadores y de los pueblos subdesarrollados el peso de los sacrificios.

Días atrás hablábamos de que la estrategia del imperialismo yanqui, era aglutinar bajo su dirección a los países capitalistas industrializados, dividir a los pueblos del Tercer Mundo y aislar a los países petroleros para imponerles sus condiciones.

Expresamos también que frente a la estrategia imperialista era necesaria la unión más estrecha entre todos los países subdesarrollados. Pero esta unión dependerá, fundamentalmente, de lo que hagan los países petroleros. E insistimos en esto. No basta tener solo una estrategia para elevar los precios. Hay muchos países subdesarrollados del Tercer Mundo que no poseen petróleo ni otras materias primas fundamentales.

Para ellos la elevación simultánea de los precios de los alimentos, los productos manufacturados, los equipos tecnológicos y la energía, pueden traer consecuencias desastrosas. Ellos importan tanto las maquinarias como el

³⁶⁵ Aumento del gasto en defensa para desarrollar un rearme que garantice la superioridad militar de un país sobre otro. Tiene consecuencias socioeconómicas globales.

³⁶⁶ Hábito social de consumo excesivo de bienes y servicios.

combustible y los precios de sus productos de exportación apenas cubren los costos.

¿Qué se les va a ofrecer a esos países? ¿Qué compensación económica, qué colaboración a su desarrollo para que hagan causa común con las naciones petroleras que, por disponer de una materia prima privilegiada de consumo universal, con precios decenas de veces superiores a su costo de producción, acumularán en sus manos una gran parte de las reservas monetarias del mundo?

Las naciones capitalistas industrializadas tienen el recurso de elevar los precios de los productos manufacturados, las maquinarias y los equipos tecnológicos, y lo están haciendo ya en forma desmesurada. El baluarte principal del imperialismo, Estados Unidos, posee incluso cuantiosos recursos energéticos en forma de petróleo, gas, carbón, esquistos bituminosos, plantas hidroeléctricas y la tecnología más avanzada del mundo occidental para el desarrollo ilimitado de la energía nuclear. Es, además, el primer exportador del mundo en alimentos. Estados Unidos está en muchas mejores condiciones que el resto del mundo capitalista para soportar y superar la crisis energética. El saldo final de dicha crisis puede ser que aumente aún más su influencia y su dominio sobre la economía del mundo occidental. Su preocupación fundamental es hoy, no tanto la situación particular de su economía, como el peligro de un derrumbe del capitalismo a nivel mundial.

¿Qué perspectivas les quedan en esta situación a los países subdesarrollados, a que nos referíamos antes? Una pobreza mayor y la pérdida de toda esperanza de desarrollo futuro. Esos países no son pocos en el mundo y no pueden ser abandonados a su suerte. Es hacia ellos que las naciones petroleras, con grandes excedentes financieros, deben elaborar una estrategia de ayuda al desarrollo, que compense de algún modo el incremento del costo de la energía, que

recaerá sobre esos países por dos vías: las importaciones procedentes del mundo capitalista industrializado y las importaciones de combustible. Esto, desgraciadamente, no es fácil, porque los países petroleros no constituyen políticamente un todo homogéneo. Lo cierto es que estos no han elaborado todavía una estrategia económica con relación al Tercer Mundo, que es su aliado natural y sí, en cambio, se escuchan noticias de miles de millones invertidos en solo unos meses por países exportadores de petróleo en Estados Unidos y otros países capitalistas industrializados, que han sido los explotadores históricos del mundo subdesarrollado. Esto podría convertirse en una nueva forma de explotación y empobrecimiento de muchos pueblos del Tercer Mundo para engrosar las disponibilidades de capital y las riquezas de las naciones capitalistas desarrolladas.

Y el día en que gran parte del dinero de algunos países petroleros esté invertido en ese mundo capitalista, el petróleo dejará de ser para ellos un instrumento de liberación y sus inversiones se convertirán en rehenes del imperialismo. La falta de una política correcta puede conducir a la derrota y en esta batalla tan crucial para todos los países subdesarrollados, no es posible ser ni egoístas ni ciegos (APLAUSOS).

Es necesario que todos los países subdesarrollados, con el apoyo y la comprensión de los trabajadores explotados de los países capitalistas industrializados, lleven a cabo una lucha resuelta contra el intercambio desigual y el saqueo de sus recursos naturales.

La humanidad cuenta ya con casi 4 000 millones de habitantes, y dentro de solo 25 años verá aumentar ese número a 7 000 millones, los cuales nacerán y vivirán en su mayoría en los países hoy subdesarrollados de Asia, África y América Latina. ¿Será acaso abandonando los recursos naturales de esos países a la explotación, cada vez más acelerada y brutal, de los monopolios imperialistas, como se

podrá alimentar, vestir, educar y crear fuentes de empleo para esos 7 000 millones de personas? ¿Será acaso manteniendo las actuales estructuras y el sistema de relaciones de intercambio desigual existente con los países capitalistas industrializados, como podrán enfrentar los pueblos subdesarrollados del Tercer Mundo este reto tremendo de la historia? ¿No es acaso evidente que el derroche irracional de recursos por parte de un puñado de sociedades burguesas de consumo, su destrucción anárquica de minerales no renovables y de importancia vital, su envenenamiento de las tierras, ríos, mares y aire, constituyen un verdadero crimen que compromete seriamente el futuro del género humano?

El subdesarrollo no es, desde luego, la única causa de la miseria de las masas, pues a esto se suman muchos casos de explotación del pueblo por las oligarquías reaccionarias y las burguesías nacionales. La solución exige no solo el cese del intercambio desigual, sino también, la supresión de toda forma de explotación del hombre por el hombre (APLAUSOS).

Estos problemas, a nuestro juicio, conciernen muy directamente al movimiento obrero y sindical internacional, que deberá desempeñar un papel extraordinariamente valioso y decisivo, en estas horas que pueden ser trascendentes para el futuro de la humanidad.

En América Latina, escenario ayer del señorío humillante y despótico del imperialismo norteamericano, se abre paso hoy con fuerza inexorable la voluntad soberana de una mayoría creciente de países que hacen valer el derecho a disponer de sus riquezas, que se pronuncian a favor de un desarrollo económico independiente, por las relaciones con los países socialistas, contra el injerencismo de la CIA y de las compañías multinacionales yanquis, y que desacatan los dictados del imperialismo y ejercitan una política exterior soberana. El derrumbe progresivo del criminal bloqueo económico y del aislamiento diplomático

impuestos contra Cuba por el Gobierno de Estados Unidos es prueba concluyente de ello. Frente a esta realidad irreversible, el imperialismo norteamericano trata febrilmente de maniobrar y lleva adelante una ofensiva reaccionaria en varios países, por medio del establecimiento de regímenes netamente fascistas, que cercenan brutalmente todas las libertades y reprimen en forma feroz al movimiento obrero, popular y revolucionario.

La tiranía fascista instalada en Chile el 11 de septiembre de 1973, engendro monstruoso y abyecto de la CIA y los imperialistas yanquis, constituye la demostración más palpable de esta política. Por informaciones y revelaciones de agentes y funcionarios de la propia Agencia Central de Inteligencia y del Gobierno de Estados Unidos, se sabe hoy cómo fueron estos los que durante diez años consecutivos trataron, primero, de impedir el triunfo popular electoral, luego, el ascenso al poder del presidente Salvador Allende y, finalmente, financiaron y dirigieron la campaña de huelgas patronales, sabotajes, atentados, bloqueo económico y financiero, manifestaciones derechistas, informaciones calumniosas y conspiración de los mandos reaccionarios de las Fuerzas Armadas, que desembocó en el criminal golpe del 11 de septiembre, el asesinato del heroico presidente Allende (APLAUSOS) y la salvaje represión que ha arrancado desde entonces la vida de miles de patriotas chilenos. La Patria de O'Higgins vive desde entonces la más dramática página de su historia. La Junta Militar fascista, encaramada en el poder sobre una montaña de cadáveres, aislada y repudiada por todos, se sostiene únicamente por medio de la tortura, la represión, el hambre y el terror. Este xxv Consejo General de la Federación Sindical Mundial ha levantado como una de sus más hermosas y urgentes consignas la de la solidaridad más activa, enérgica y decidida junto al pueblo de Chile y

su heroica clase obrera (APLAUSOS). Este Consejo General ha convocado a hacer de 1975 un año de la solidaridad con Chile y con todos los pueblos del mundo víctimas de la reacción y el fascismo. ¡Nuestro pueblo revolucionario, nuestra clase obrera y nuestro movimiento sindical no escatimarán esfuerzos a fin de calORIZAR al máximo esta magnífica iniciativa!

Estamos persuadidos de que la movilización del movimiento sindical latinoamericano y mundial puede ejercer un papel sumamente efectivo en la tarea de aislar cada día más a la junta fascista chilena, impedir que le lleguen las armas que han solicitado en diversos países capitalistas para reprimir la resistencia contra su régimen sangriento, paralizar las manos de los verdugos y salvar las vidas de los combatientes populares confinados en sus mazmorras y campos de concentración.

Pero ya han pasado los tiempos en que fascistas e imperialistas podían hacer y deshacer a su antojo. El triunfo de la Revolución de Octubre, el desarrollo de la Unión Soviética y la heroica victoria de su pueblo frente al fascismo, el surgimiento del Campo Socialista, sus extraordinarios avances en todos los terrenos, los triunfos del movimiento de liberación de los pueblos sometidos al colonialismo y al neocolonialismo, la histórica y ejemplar victoria del pueblo vietnamita (APLAUSOS), han determinado profundos cambios en la correlación mundial de fuerzas, hoy absolutamente favorable a los países revolucionarios y absolutamente adversa al imperialismo y la reacción mundial. ¡No tenemos por tanto la menor duda de que el pueblo de Chile y todos los pueblos oprimidos de este continente también vencerán! (APLAUSOS).

¡No tenemos la menor duda de que el movimiento revolucionario y liberador en todo el mundo marchará adelante, sin que nada ni nadie lo pueda detener! (APLAUSOS).

Nuestra Revolución que, con la firme voluntad combativa y el esfuerzo abnegado de nuestros trabajadores, unido al generoso concurso de la Patria de Lenin, ha emergido airoso de la prueba de fuego de estos 15 años de bloqueo, agresiones y aislamiento promovidos por el imperialismo, avanza hoy con paso seguro por el terreno del desarrollo económico, de la formación de las nuevas generaciones y de la educación de todo nuestro pueblo en el más profundo espíritu solidario e internacionalista.

Bien sabemos que ustedes, al escoger La Habana como sede de esta importante reunión, han querido expresar también los sentimientos de solidaridad y hermandad de la Federación Sindical Mundial hacia nuestra Revolución, hacia nuestra clase obrera y hacia nuestra Central de Trabajadores de Cuba, al tiempo que han querido rendir también homenaje a quien fue maestro de los trabajadores cubanos y entusiasta militante de la Federación Sindical Mundial, el inolvidable compañero Lázaro Peña (APLAUSOS PROLONGADOS).

Ese gesto fraternal y revolucionario de ustedes, los representantes de las organizaciones obreras más prestigiosas, sólidas y combativas del movimiento sindical mundial, compromete nuestro más alto y sincero reconocimiento.

Nuestro movimiento obrero, hoy fuerte, aguerrido y democrático, les expresa en esta oportunidad que no escatimará esfuerzos para llevar adelante las tareas de la Federación Sindical Mundial. Nuestra Revolución, ante ese estímulo que ustedes nos brindan, les corresponde del único modo posible: ¡siendo cada día más revolucionarios, más internacionalistas y más fieles a las inmortales ideas de Marx, Engels y Lenin!

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos!

(OVACIÓN).

1975

*Intervención en la entrega del Anteproyecto
de Constitución de la República de Cuba
La Habana, febrero 24, 1975*

Querido compañero Blas;
Queridos compañeros de la comisión:^[367]

Hace apenas algunas semanas nos reunimos aquí para declarar formalmente integrada la comisión y señalar el período de tiempo que considerábamos necesario para hacer el proyecto de la Constitución. Aquel acto fue un acto sencillo. En realidad el trabajo de la comisión se ha caracterizado por el poco protocolo y por el mucho esfuerzo; poca formalidad y mucho contenido.

Hoy podemos apreciar, con profunda satisfacción, que esta comisión ha cumplido su tarea en el tiempo señalado, e incluso podemos decir que sobrecumplió la tarea, puesto que desde hace varios días ya los compañeros del Buró Político tenemos la primera versión, una segunda versión, y prácticamente el Anteproyecto de la Constitución. Ya todos nosotros le hemos podido dar una primera ojeada.

³⁶⁷ Comisión encargada de redactar el proyecto de Constitución.

Así que ya puede decirse que no el 24 de febrero, antes del 24 de febrero se cumplió la tarea.

Hoy, una fecha de historia, en que se cumplen 80 años del Grito de Baire, es realmente un hecho emocionante, un hecho histórico, el que se tenga redactado ya el Anteproyecto de nuestra Constitución. Tiene un profundo significado histórico si se tiene en cuenta lo que significó para nuestra Patria el 24 de Febrero.

Y es motivo de profunda satisfacción saber que un día como hoy, al cabo de 80 años, el país recibe ya una obra que sin duda tendrá una gran trascendencia en la vida de nuestra Patria y tendrá una repercusión internacional, sobre todo en el ámbito de América Latina.

Es una gran satisfacción que un día como hoy recibamos un Anteproyecto que está llamado a ser la constitución más avanzada, a la cual tendrán que remitirse siempre los futuros revolucionarios que en su día se den a la tarea de redactar una constitución.

Como les dije anteriormente, nosotros no hemos hecho todavía un estudio profundo, pero todos hemos leído ya el Anteproyecto y a todos, sin excepción, nos hizo una gran impresión. Yo calificaba el Anteproyecto de una Constitución digna de esta generación (APLAUSOS). Está redactado en términos muy sencillos, muy claro, pero además contiene preceptos muy hermosos; contiene ideas muy revolucionarias. El proyecto pudiéramos decir que recoge el pensamiento revolucionario. Técnicamente —y yo no soy ningún especialista en cuestiones de constitución— me parece que está muy bien hecho. Además, de cómo debe ser realmente una ley fundamentalmente, naturalmente...

Ahora, nosotros tendremos primero que estudiarla, como sugieren ustedes en su carta, con la dirección del Partido. Entraremos artículo por artículo, porque no veo otra forma de discutir este material.

Siempre surgirán algunas discusiones por una idea, alguna palabra, alguna frase, alguna duda, y eso es natural, lo mismo cuando se discute con todo el pueblo. Pero cualesquiera que sean las pequeñas modificaciones que nosotros introduzcamos, entre todos los que vamos a trabajar posteriormente en este proyecto, me parece que lo esencial del Anteproyecto va a permanecer, lo esencial de las ideas, de las concepciones, y si algo se cambia, será un pequeño detalle.

Me parece que nuestro pueblo se podrá sentir orgulloso cuando se discuta la Constitución. Esta Revolución dará un gran paso histórico hacia la institucionalización, hacia el cese del período de provisionalidad de la Revolución, el carácter de un Gobierno Provisional Revolucionario.^[368]

Tendremos todos que adaptarnos ahora a la nueva Constitución. Me imagino que aumentará el trabajo cuando la Constitución se vaya a aplicar. Tendremos que ir creando nuevos hábitos, nuevas formas de hacer las cosas dentro del Estado: nuevas formalidades. Pero al fin y al cabo podemos estar conscientes de que se realice una obra perdurable.

Aunque la propia asamblea que ustedes proponen tendrá las facultades de modificar la Constitución, yo pienso que si bien la vieja Constitución de 1940,^[369] que es la que todavía rige, tiene no sé cuántas decenas de modificaciones, cientos de modificaciones, la nueva Constitución habrá que modificarla muy pocas veces. Y estoy seguro de que todos aquellos que se interesen por la institucionalización de la Revolución Cubana, todos los interesados

³⁶⁸ Gobierno Provisional Revolucionario (1.º de enero de 1959-2 de diciembre de 1976). Concluyó en lo fundamental el proceso de institucionalización del país.

³⁶⁹ Constitución de carácter democrático burgués. En su redacción participaron representantes de los sectores revolucionarios más radicales. Se consideró avanzada para su época.

por las cuestiones de derecho público, derecho político, en todo el mundo, en el mundo subdesarrollado, sobre todo y en especial en América Latina, van a encontrar un gran aliento. Yo recuerdo que cuando estudiaba Derecho Constitucional y Derecho General se hablaba, por ejemplo, de la Constitución mexicana de 1917,^[370] que se decía que era la Constitución más avanzada; creo que empezaban a hacer una revolución social, una de las constituciones más avanzadas de su época. Y en todos los estudiantes, pues aquella Constitución mexicana...

Yo me imagino qué será con los estudiantes de Derecho: de Derecho Público, de Derecho Político, de Derecho General en toda la América Latina cuando tengan que referirse a nuestra Constitución y tengan que estudiar esa Constitución. Esta Constitución no solo tendremos que estudiarla los cubanos; seguramente que la estudiará también el resto de América Latina, y estoy completamente seguro de que les causará una gran impresión: no solo la considerarán como una institución política, la considerarán también como institución comunista; quiere decir que nuestra Constitución ha constituido una verdadera declaración de principios revolucionarios. Y si se hablaba de la primera constitución americana^[371] que establecía determinados derechos sobre las concepciones liberales, pienso que durante mucho tiempo, ¡mucho, mucho tiempo! —decenas de años, tal vez siglos, porque hace casi doscientos años de la Constitución de Estados Unidos y todavía se habla de la Constitución de

³⁷⁰ Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos (1917). Estableció una forma de gobierno republicana, representativa, democrática y federal.

³⁷¹ Constitución de Estados Unidos, adoptada el 17 de septiembre de 1787.

Estados Unidos— de nuestra Constitución socialista también se hablará decenas de años y se hablará a 300 años de haber constituido la base de la sociedad enteramente nueva, de la sociedad más avanzada, de la sociedad más justa. No sé si más adelante cuando echemos las bases de la sociedad comunista... (RISAS) Ahora, habrá que hacer alguna reforma a algún precepto de la Constitución, como cuando hable de la reforma de distribución.

Pero yo creo que, hoy esta Constitución, como principio, nos va a servir incluso cuando estemos en la fase de la sociedad socialista; porque muchos de los derechos que se proclaman, principios de orden humano y de orden social que se proclaman en este Anteproyecto de Constitución serán absolutamente duraderos. Incluso se señala sobre el derecho de la mujer, su derecho amplio, que será muy difícil intentar un documento, si recoge principios como estos, principios más duraderos y aspiraciones más ansiadas de la humanidad.

Ha habido poco ruido y muchas nueces... (RISAS); porque en poco tiempo han hecho un juicio magnífico. Es para mí una gran satisfacción recibir el proyecto. Nos entregaremos a la tarea de estudiarlo más profundamente: primero, para comprenderlo bien, y después, porque será un deber fundamental de todos los dirigentes revolucionarios, conocer y aplicar la Constitución socialista.

Una de las cosas que nos preocupa y que debe ser de una preocupación perenne, es que las leyes que nosotros hagamos, que la constitución que nosotros hagamos, se cumplan rigurosamente. No podemos tener o aprobar uno solo de esos preceptos que no se aplique rigurosamente. Porque precisamente esa es la característica que han tenido la mayor parte de las constituciones liberales y burguesas es que se han proclamado, se han acordado y muchos de sus preceptos no se han cumplido. La Revolución no puede crear

una constitución, no puede crear instituciones, no puede crear principios que no se cumplan.

Y estos principios que están concebidos en este Anteproyecto recogen las aspiraciones de los pueblos. También las constituciones burguesas recogían algunos principios; pero todos sabemos por la experiencia histórica que esos principios no se aplicaban. Y uno de los propósitos que debemos hacernos nosotros es que esos principios se cumplan en todos los aspectos rigurosamente.

Es posible que diez años atrás, dada todavía la lucha de clases tan fuerte que existía en nuestro país, dada la actividad contrarrevolucionaria relativamente poderosa, no hubiéramos podido aplicar, con la misma libertad, criterios que están en esta Constitución. Creo que se lograrán garantizar todos los derechos sociales y todos los derechos individuales, sin que ello afecte en lo más mínimo la seguridad de la Revolución, la marcha de la Revolución.

Por eso es nuestro propósito una vez que se haya aprobado esta Constitución, luchar consecuente y tenazmente, para que cada uno de los preceptos de esa Constitución se cumplan; que nadie le pueda imputar a la Revolución jamás que acordó leyes y principios que después no se cumplieron.

En dos palabras, en resumen, les puedo decir con franqueza y con sinceridad que han hecho un buen trabajo, en poco tiempo y que han respondido cabalmente a la confianza que depositó el Partido en ustedes, confianza plenamente justificada. Teníamos además, la seguridad, de antemano, de que iban a hacer un proyecto, buen proyecto.

Les damos las gracias por este esfuerzo y les felicitamos por la obra que han terminado (APLAUSOS).

◀ *Discurso por el 50 aniversario
del primer Partido Comunista de Cuba*
Teatro Lázaro Peña,
La Habana, agosto 22, 1975

Queridos compañeros del Partido,
del Gobierno y del pueblo:

Hace dos años conmemoramos el 20 aniversario del ataque al cuartel Moncada. Hoy conmemoramos otra fecha de magna significación histórica: el 50 aniversario de la fundación del primer Partido Comunista de Cuba.

Otras veces hemos dicho que nuestra Revolución constituye parte de un mismo proceso desde 1868 hasta el presente. A lo largo de esta histórica lucha se debatieron dos cuestiones fundamentales: la lucha por la independencia y la lucha por la revolución social.

En el siglo pasado las aspiraciones a la independencia chocaron contra los poderosos intereses coloniales y contra la ideología de las clases reaccionarias. Los poseedores del poder y de las riquezas en nuestro país se oponían a la independencia, en aquella sociedad esclavista donde las clases privilegiadas tenían el temor de perder a sus esclavos. Por eso los hombres que luchaban por la supervivencia de la nación y que aspiraban a la independencia, tuvieron

que luchar contra las ideas anexionistas de aquellos que, por sus intereses esclavistas, querían convertir a Cuba en un estado más de Norteamérica.

Más adelante Martí hubo de luchar muy duramente, defendiendo las ideas de la independencia frente al poder colonial español y frente a los autonomistas,^[372] que consideraban a nuestro país incapaz de adquirir la independencia o rechazaban la idea de la independencia.

Del mismo modo, las hermosas ideas y aspiraciones de la revolución social, que vinieron más tarde, habrían de chocar contra intereses sumamente poderosos, habrían de chocar contra el naciente imperialismo norteamericano y los intereses de la sociedad capitalista.

Ambos hechos se enlazan a lo largo de la historia. Los luchadores por la revolución social estaban indisolublemente unidos a los luchadores por la independencia de la Patria.

No se alcanzó a finales de siglo la independencia real de Cuba, y al fin se unieron las dos aspiraciones: esas aspiraciones a la plena independencia nacional y a la revolución social.

Cada una de estas aspiraciones tuvo un momento culminante. Si la aspiración a la independencia tuvo sus momentos culminantes en 1868 y en 1895, de igual relieve histórico es el 16 de agosto de 1925, cuando tras la aspiración de la revolución social surge el primer Partido Comunista de Cuba.

³⁷² Se refiere a la tendencia política del siglo XIX que abogaba porque Cuba fuera una provincia de ultramar de España con un cierto nivel de autonomía.

Como ha explicado Fabio Grobart^[373] en brillante análisis histórico,^[374] este hecho tiene sus antecedentes desde fines del siglo pasado. Él se refiere al año 1888, cuando un periódico en Cuba comienza a divulgar las ideas marxistas,^[375] y se refiere también a las inquietudes socialistas de una parte de los obreros que en Tampa y Cayo Hueso ayudaban a la obra revolucionaria de Martí; a la fundación en 1899 de un Partido basado ya en las ideas marxistas, llamado Partido Socialista de Cuba, dirigido por Diego Vicente Tejera,^[376] que más adelante, a principios de siglo —puesto que la duración de este Partido fue muy breve— sería el Partido Obrero Cubano,^[377] y luego el Partido Obrero Socialista, y por último, de nuevo, el Partido Socialista de Cuba en el cual Baliño figuraba entre sus principales dirigentes.

Por las condiciones objetivas y subjetivas de nuestro país a principios de este siglo, aquel Partido no pudo desarrollar plenamente su acción. Pero en 1923 la Agrupación Socialista de La Habana^[378] rompe con la Segunda

³⁷³ Abraham Grobart, *Fabio* (Polonia, 1905-Cuba, 1994). Fundador del pcc en 1925. Luchó contra la dictadura de Gerardo Machado. Tras el triunfo de la Revolución desempeñó responsabilidades en el Partido, presidente del Instituto de Historia del Movimiento Comunista y de la Revolución Socialista de Cuba.

³⁷⁴ Fabio Grobart, «El cincuentenario de la fundación del primer Partido Comunista de Cuba», *El militante comunista*, 1975.

³⁷⁵ Se refiere a *El Productor* (España, 1887-1890).

³⁷⁶ Diego Vicente Tejera (Cuba, 1848-1903). Intelectual. Fundador del Partido Socialista Cubano, 1899.

³⁷⁷ Partido Obrero Cubano (1904). Adopta el nombre de Partido Obrero Socialista en 1905.

³⁷⁸ Agrupación Socialista de La Habana (1899). Filial del Partido Socialista de Cuba.

Internacional,^[379] apoya a la Tercera Internacional,^[380] y se convierte en la Agrupación Comunista de La Habana, dirigida por Baliño, y en la cual se inicia la vida revolucionaria de Julio Antonio Mella.

Ya entonces había tenido lugar la Revolución de Octubre de 1917, surgía en el mundo el primer Estado de obreros y campesinos, y el movimiento revolucionario, tanto en su lucha contra el coloniaje y por la independencia nacional como por la liberación social, adquiere una extraordinaria inspiración y un inmenso caudal de experiencias.

En esas condiciones surge el primer Partido Comunista de Cuba, basado en el marxismo-leninismo. Ya entonces el socialismo científico,^[381] las doctrinas de Marx y de Engels habían sido enriquecidas por la interpretación, la práctica y el desarrollo leninista.

¿Pero en qué condiciones surge aquel primer Partido Comunista de Cuba? Éramos una República mediatizada, una posesión neocolonial de Estados Unidos; existía una ignominiosa Enmienda Platt, es decir, el derecho constitucional a la intervención por parte de Estados Unidos en Cuba. Hacía tres meses había sido elegido presidente de la República Gerardo Machado, con lo que se inició una de las épocas más sombrías de nuestra historia. El movimiento sindical, aun cuando tenía ya una tradición de huelgas y de lucha desde los primeros años de la

³⁷⁹ Segunda Internacional (París, 1889). Organización de Partidos socialistas y laboristas.

³⁸⁰ Tercera Internacional Comunista (Moscú, 1919). Agrupó partidos comunistas para llevar a la práctica los preceptos del marxismo y realizar los ideales del socialismo y del movimiento obrero.

³⁸¹ Teoría del marxismo que aborda las regularidades del movimiento socialista en la lucha contra el capitalismo.

seudorrepública, y expresaba el despertar de la conciencia combativa de nuestros obreros, no tenía todavía una orientación política.

Los monopolios norteamericanos eran dueños del 70 % de los centrales azucareros, las riquezas, la prensa, la universidad, las escuelas, el Ejército, la Policía, el parlamento, el poder judicial, los partidos políticos corrompidos; eran los dueños de la República.

Quiénes sino hombres de una gran convicción, de una gran fe en el porvenir habrían sido capaces en aquellas condiciones tan difíciles de fundar el primer Partido Comunista de Cuba. Existieron esos hombres. No eran muchos; posiblemente en aquella fecha los comunistas no pasaban de 100 en todo el país, y los miembros que asistieron al Congreso como delegados activos eran solo 13, y entre los invitados 17. En todo el país —según explica Fabio Grobart— había solamente 9 núcleos de comunistas. Pero allí estaban Carlos Baliño y Julio Antonio Mella (APLAUSOS).

Carlos Baliño simboliza el enlace directo entre el Partido Revolucionario de José Martí, y el primer Partido Comunista de Cuba. Él fue cofundador de ambos partidos. Ya Martí en la época de la independencia había tenido la luminosa idea, idea que después en otro país y en otras circunstancias históricas había desarrollado también Lenin.

Martí organiza un Partido para dirigir la lucha por la independencia nacional.

Junto a Baliño estaba un joven brillante, lúcido, valiente, una de las más extraordinarias figuras de la historia de nuestro país: Julio Antonio Mella. Y ambos, en unión de dirigentes obreros y en medio de la clandestinidad, impulsan la idea de convocar el Congreso para la fundación de ese Partido en que participan de hecho cuatro agrupaciones comunistas: las de La Habana, Guanabacoa, San Antonio de los Baños y Manzanillo.

Ese partido surge ya con una clara concepción marxista-leninista en todas las cuestiones fundamentales. Recibe el bagaje y la herencia del movimiento comunista internacional y especialmente de la Revolución de Octubre. Había ya un puñado de hombres que poseían las ideas muy claras acerca de lo que debe ser un partido marxista-leninista, con una estrategia marxista-leninista, una táctica marxista-leninista y una interpretación de los problemas sociales y políticos marxista-leninista.

Es conmovedor leer las actas de aquel I Congreso, donde se trazan las líneas fundamentales de la política a seguir, se aprueba el primer estatuto y se traza un programa de lucha. Desde el primer instante adoptan esos principios, y además, se disponen a trabajar arduamente entre los trabajadores, entre los campesinos, entre las mujeres, entre los jóvenes y entre los intelectuales, impulsando las organizaciones correspondientes que garantizasen la más estrecha vinculación de ese partido con las masas.

¡Pero en qué circunstancias tan difíciles, no solo objetivas, sino también humanas, llevaron a cabo aquella proeza! En plena clandestinidad, cuando Baliño tenía ya 77 años y cuando la dictadura machadista empezaba a arreciar su persecución contra los obreros y especialmente, contra los comunistas.

A las pocas semanas muere Baliño, el secretario general del Partido es expulsado del país,^[382] y se inicia la persecución contra aquellos dirigentes comunistas; y entre ellos, Mella se ve encausado, protagoniza uno de los episodios más valientes y heroicos de nuestra historia revolucionaria,

³⁸² José Miguel Pérez Pérez, *El Isleño* (España, 1896-1936). Formó parte de la dirección de la Agrupación Comunista de La Habana y participó en la fundación del primer Partido Comunista de Cuba.

que fue su famosa huelga de hambre de 19 días, con la cual obliga a la tiranía machadista a ponerlo en libertad.^[383]

Mella, desde el primer instante, descolló como un extraordinario combatiente revolucionario. Inició en nuestra vieja universidad la reforma universitaria, vinculó los estudiantes a los obreros, organizó el I Congreso de estudiantes, fundó la Universidad José Martí,^[384] organizó la Liga Antimperialista^[385] y fundó, además, junto a Baliño y otros revolucionarios, el primer Partido Comunista de Cuba. ¡Es conmovedora la historia de esta vida tan breve, tan dinámica, tan combativa y tan profunda!

A los pocos años, ya no solo era un dirigente estudiantil, sino también un dirigente de la clase obrera cubana, y rápidamente alcanza dimensión de dirigente latinoamericano. Y si se analiza el pensamiento de Mella, las ideas internacionalistas de aquel Mella que venciendo todas las dificultades llegó hasta el primer barco soviético que visitó a nuestro país;^[386] de aquel Mella, combatiente incansable contra el imperialismo, se podrá apreciar la coincidencia entre su pensamiento y los hechos de la Revolución Cubana, la coincidencia de su pensamiento y el pensamiento de

³⁸³ Tras ser detenido por el gobierno de Gerardo Machado junto a algunos de sus compañeros, Julio Antonio Mella se declaró en huelga de hambre el 27 de noviembre de 1925.

³⁸⁴ Universidad Popular José Martí (1923-1927). Fundada por Julio Antonio Mella con el propósito de brindar acceso a la educación de los sectores obreros. Clausurada durante la dictadura de Gerardo Machado.

³⁸⁵ Liga Antimperialista (1925-1935). Asociación de estudiantes, obreros e intelectuales cubanos y latinoamericanos para la difusión de las ideas antimperialistas.

³⁸⁶ Se refiere a los encuentros con los tripulantes del buque soviético *Vatslav Vorovski*, en agosto de 1925.

la Revolución Cubana, lo que Mella aspiraba a hacer y lo que ha hecho la Revolución Cubana (APLAUSOS).

Mella se ve obligado a abandonar el país meses después de su histórica huelga de hambre. Pero su extraordinaria personalidad, sus ideas y su combatividad atemorizaban demasiado al imperialismo yanqui, a la oligarquía al servicio de ese imperialismo y a la tiranía machadista; no pararon hasta instrumentar la conjura que culminó en el cobarde asesinato del 10 de enero de 1929. Troncharon aquel talento extraordinario, aquella vida fecunda, en la flor de su existencia.

Pero ahí había quedado el Partido. Aquel Partido se enfrentaba a una etapa sumamente difícil que duró ocho años. Las decenas de comunistas se convirtieron en cientos de comunistas, y esos comunistas tenían desde el comienzo una influencia extraordinaria en el movimiento obrero. La aplicación consecuente de los principios del marxismo-leninismo los llevó a vincularse estrechamente a las masas.

Ese primer Partido Comunista es ya factor fundamental en la Huelga General de agosto de 1933 que dio al traste con la tiranía machadista. Ese Partido, dirigido por otro joven extraordinario —Rubén Martínez Villena (APLAUSOS)—, participa activamente en la lucha contra Machado. Incontables militantes comunistas fueron asesinados o desaparecidos o se enfrentaban a condiciones muy difíciles.

Ya desde entonces la reacción pretendía oponer las ideas socialistas a las ideas patrióticas; ya desde entonces pretendía acusar a los comunistas de enemigos de la Patria, e incluso Machado, para justificar el asesinato de Mella, había levantado la calumnia de que Mella había ofendido la enseña nacional y esta calumnia la divulgaron solo unos días, antes de su muerte.

Se enfrentaron a los prejuicios de aquella sociedad, se enfrentaron a toda la propaganda imperialista, se

enfrentaron a las ideas reaccionarias de los latifundistas y los burgueses. Tenían que luchar en condiciones sumamente difíciles. Y no obstante eso, ese Partido juega ya un papel importantísimo en la lucha contra Machado y en el derrocamiento de la tiranía machadista.

Después de 1933 siguen creciendo las filas del Partido. Y ese Partido, inspirado en los más firmes principios internacionalistas, es el Partido que, cuando se desata la Guerra Civil Española,^[387] organiza el envío de casi 1 000 combatientes cubanos para defender a la República Española^[388] (APLAUSOS), escribiendo una de las páginas más hermosas del internacionalismo proletario en la historia de nuestra Patria.

Ese Partido realiza una extraordinaria labor de concientización de nuestra clase obrera y de nuestro pueblo. Impulsa las organizaciones sindicales, campesinas, femeninas y juveniles; lucha incansablemente por los derechos de los obreros y los campesinos; lucha contra los salarios de hambre; lucha contra los desalojos campesinos; lucha contra la discriminación racial; lucha contra la discriminación de la mujer; lucha contra aquella sociedad de hambre y miseria; lucha infatigablemente contra el dominio imperialista en nuestro país; lucha por la vinculación del movimiento revolucionario de Cuba al movimiento revolucionario en el resto del mundo; lucha por la defensa de la Unión Soviética (APLAUSOS). Y aplica en la práctica de forma consecuente los principios del marxismo-leninismo.

³⁸⁷ Guerra Civil Española (1936-1939). Conflicto armado entre fuerzas de la Segunda República y nacionalistas encabezados por el general Francisco Franco quien, tras alcanzar el triunfo, instauró una férrea dictadura.

³⁸⁸ Segunda República Española (1931-1939).

Atravesó numerosas vicisitudes, instantes históricos muy difíciles. La mayor parte de su vida la vivió en la clandestinidad o en la semiclandestinidad. Y no hay ley progresista, no hay ley o medida en beneficio de los trabajadores y de los campesinos o del pueblo, en los años de la seudorrepublica, que no haya sido arrancada a fuerza de tesón y de lucha por ese primer Partido Comunista de Cuba (APLAUSOS).

La clase obrera vio en él a su vanguardia, vio en él a su defensor más consecuente. Y eso no lo olvidó nunca. Y una prueba de ello la tuvimos cuando cientos de miles de trabajadores se unieron para acompañar hasta su última morada al compañero Lázaro Peña (APLAUSOS PROLONGADOS), fundador de la Confederación de Trabajadores de Cuba.^[389]

Jamás podrá olvidarse el papel que ese Partido de comunistas desempeñó en la divulgación de las ideas marxista-leninistas, y en la formación de una conciencia revolucionaria entre nuestros trabajadores y nuestro pueblo. Cientos de miles de libros marxista-leninistas fueron publicados y divulgados, millones de folletos; y a través de la prensa legal o ilegal, de la radio y de todos los medios posibles de divulgación, contribuyó a propagar en el seno de nuestro pueblo las ideas revolucionarias.

Ese Partido, a lo largo de sus 36 años de lucha, dejó en el camino incontables mártires: en la época machadista, en la época batistiana, en la época de los gobiernos corrompidos

³⁸⁹ Confederación de Trabajadores de Cuba (1939-1961). Fundada por Lázaro Peña González. Antecesora de la Central de Trabajadores de Cuba.

de Grau^[390] y de Prío,^[391] y en la etapa final de la sangrienta tiranía de Batista.

No podremos olvidar aquellos días aciagos que siguieron al desembarco del *Granma* en 1956, cuando se producen aquellas Navidades sangrientas en que numerosísimos revolucionarios fueron asesinados en la provincia de Oriente, y entre ellos un gran número de militantes comunistas. No podremos olvidar aquellas impresiones, cuando se desataba el crimen contra el pueblo, cuando se desataba el crimen contra nuestros compañeros prisioneros, contra los luchadores revolucionarios y contra los comunistas, en aquellos días en que solo éramos un reducido puñado de hombres.

La tiranía batistiana consideraba que los expedicionarios del *Granma* habían sido totalmente liquidados, y desató una ola de terror y de sangre. Numerosos militantes abnegados, luchadores por los derechos obreros en los centrales azucareros, fueron asesinados.

Este era el Partido de Mella, de Rubén Martínez Villena, de Jesús Menéndez, de José María Pérez,^[392] de *Paquito*

³⁹⁰ Ramón Antolín Eulogio Grau San Martín (Cuba, 1882-1969). Encabezó el llamado Gobierno de los Cien Días, 1933. Fundador del Partido Revolucionario Cubano (Auténticos). Presidente de la República (1944-1948). Permaneció en Cuba hasta su fallecimiento.

³⁹¹ Carlos Prío Socarrás (Cuba, 1903-EE. UU., 1977). Luchó contra la dictadura de Gerardo Machado. Fundador del Partido Auténtico. Presidente de la República (1948-1952). Su mandato se caracterizó por la corrupción administrativa y la represión anticomunista. Derrocado por el golpe de Estado militar de marzo de 1952. Pasó a la oposición contra la dictadura de Fulgencio Batista. Tras el triunfo de la Revolución abandonó el país y se vinculó a la contrarrevolución.

³⁹² José María Pérez Capote (Cuba, 1911-1957). Dirigente sindical y militante comunista. Luchó contra la dictadura de Gerardo Machado. Miembro de la Cámara de Representantes en 1940.

Rosales^[393] y de otros incontables mártires (APLAUSOS). Este fue el Partido que tuvo que enfrentarse a las difíciles condiciones que en nuestro país siguieron al estallido de la Guerra Fría, de las campañas anticomunistas, del aislamiento y la persecución de los comunistas, utilizando todos los métodos imaginables, privándolos del trabajo, privándolos de pasaportes, impidiéndoles moverse, creándoles en todas partes una situación insostenible.

La conjura del imperialismo y de la reacción nacional se ensañaba contra los militantes comunistas, por ser comunistas. Pero ese Partido ejercía una gran influencia en nuestra clase obrera, y ejercía una gran influencia en nuestra juventud.

Tuvimos nuestros primeros contactos con los comunistas cuando éramos estudiantes universitarios. Y aquella actitud, aquella conducta, aquella disciplina, aquella abnegación, aquel ejemplo que daban en todas partes los comunistas nos impresionaba profundamente, y contribuía a crear un clima de prestigio y de influencia para el Partido Comunista.

No eran muchos los comunistas en aquellos tiempos: en la Universidad de La Habana eran solo unas pocas decenas, a pesar de que en aquella universidad había 15 000 estudiantes; pero la acción de los comunistas se hacía sentir. En aquella universidad no se estudiaba marxismo-leninismo, en aquella universidad se daba una docencia burguesa y se explicaba una economía política burguesa. El ambiente político de la nación era asfixiante, por el espíritu corrompido y reaccionario que reinaba en todo el país. ¡No había universidades de comunismo, pero había un Partido marxista-leninista que enseñaba comunismo! (APLAUSOS).

³⁹³ Francisco Antonio Rosales Benítez (Cuba, 1906-1958). Militante comunista. Alcalde de Manzanillo (1940). Asesinado por la dictadura de Fulgencio Batista por sus vínculos con el movimiento revolucionario.

En la biblioteca del Partido Comunista de la calle Carlos III compramos nosotros nuestros primeros libros marxista-leninistas (APLAUSOS). Gracias a esa biblioteca y a la admiración que despertaba la conducta de los comunistas, entramos nosotros en contacto con esa literatura; y a decir verdad, en ocasiones, incluso a crédito comprábamos los libros. Y el núcleo fundamental de los que organizamos el Movimiento 26 de Julio^[394] adquirimos en esa biblioteca nuestros libros, y aun en medio de la intensa actividad de la organización y la preparación de los combatientes, buscábamos siempre la oportunidad de estudiar y aprender en esos libros (APLAUSOS).

Es conocido el hecho de que, cuando el juicio del cuartel Moncada, los acusadores exhibieron como una gran prueba un libro de Lenin que habían encontrado entre las pertenencias de los revolucionarios, lo exhibieron allí, y los tribunales comenzaron a interrogar. Y nosotros, con más ira que prudencia, les respondimos: «¡Sí, leemos los libros de Lenin! ¡Y quien no los lea es un ignorante!» (APLAUSOS PROLONGADOS).

Leer los libros de Lenin constituía un gran delito para aquella sociedad capitalista, constituía un delito para aquellos jueces, para aquellas autoridades, para aquel Ejército.

Un diluvio de mentiras, un diluvio de propaganda reaccionaria, pretendía aplastar las ideas revolucionarias. Intentaban liquidar a los comunistas, y algo más difícil todavía: liquidar las ideas comunistas. ¡Y con razón temían a las ideas comunistas!

³⁹⁴ Movimiento Revolucionario 26 de Julio (M-26-7). Organización insurreccional y clandestina creada por Fidel Castro Ruz para organizar la lucha armada contra la dictadura de Fulgencio Batista. Quedó estructurada oficialmente el 12 de junio de 1955, cuando se conformó su primera Dirección Nacional.

¿Quién les iba a decir a aquellos esbirros, a aquellos jueces, a aquellos voceros de la reacción; quién les iba a decir a los que esgrimían el libro de Lenin como una prueba de un delito, que algún día un pueblo entero haría suyas las ideas de Marx y de Lenin, que esas ideas unirían al pueblo y que, armados con esas ideas, nuestra Revolución y nuestro pueblo se harían invencibles? (APLAUSOS PROLONGADOS).

Un día se levantó el pueblo contra la tiranía, un día se unió el pueblo y un día triunfó el pueblo; todo el pueblo, pero esencialmente el pueblo obrero, el pueblo campesino, el pueblo estudiante. Y las distintas fuerzas se unieron como corrientes que nacen de distintas fuentes o manantiales, pero que se encuentran todas en un mismo río: el río caudaloso de la Revolución. ¡Así se unieron nuestras organizaciones revolucionarias todas! ¡Y juntas dimos la batalla final!

Y si antaño el Partido de la independencia luchó contra el poder colonial y se enfrentó a las ideas reaccionarias de la época; si en los tiempos de Mella los revolucionarios se enfrentaban al poderoso imperio, a la burguesía y a los terratenientes cubanos aliados a él, a toda aquella infernal maquinaria de mentira y de propaganda, y se enfrentaron a los esbirros de Machado; si después se enfrentaron los revolucionarios cubanos a la tiranía batistiana, quedaba todavía una gran batalla por librar después del 1.º de enero de 1959: la batalla frente al imperialismo yanqui, empeñado en destruir la Revolución Cubana. Pero otra batalla no menos difícil había que librar todavía: la batalla contra los prejuicios; la batalla contra el anticomunismo, sembrado durante decenas de años por todos los medios posibles. Y esa batalla final contra el imperialismo, contra el anticomunismo, contra las ideas reaccionarias, contra los mercenarios de Girón, contra los bandidos del Escambray, contra los saboteadores de la CIA, ¡esa batalla la dimos juntos los revolucionarios de las distintas procedencias, coordinados

primero y unidos después; pero unidos en los principios del marxismo-leninismo! (APLAUSOS).

Porque las ideas de Baliño y de Mella eran las ideas más justas y revolucionarias de nuestra época. ¡Y si había de tener lugar una verdadera y definitiva revolución en nuestra Patria, tenía que ser bajo las banderas del marxismo-leninismo! (APLAUSOS PROLONGADOS).

Por eso un día dejó de existir el Movimiento 26 de Julio, dejó de existir el Partido Socialista Popular, y dejó de existir el Directorio Revolucionario 13 de Marzo,^[395] para constituir todos, bajo esas banderas revolucionarias, las bases de nuestro gran Partido Comunista de hoy (APLAUSOS PROLONGADOS). Un Partido, no tres o cuatro partidos. Un partido con la única ideología verdadera y científica. Un partido como el partido de la independencia de José Martí.

Porque esta historia y sus episodios más sobresalientes están estrechamente vinculados. Entre el Partido Revolucionario de José Martí y el primer Partido Comunista había una estrecha vinculación. Y cuando los farsantes, los traidores y los agentes del imperialismo invocaban el nombre de Martí, ¡no había dos hombres más admiradores y más seguidores de José Martí, y más devotos de José Martí, que Carlos Baliño y Julio Antonio Mella! (APLAUSOS), y Mella se proponía escribir un libro sobre Martí, para mostrar cómo en las esencias del pensamiento martiano estaban las raíces de la revolución social.

³⁹⁵ Directorio Revolucionario (1956-1961). Organización revolucionaria fundada por José Antonio Echeverría para la lucha insurreccional contra la dictadura de Fulgencio Batista. Después del asalto al Palacio Presidencial y la toma de Radio Reloj, adoptó el nombre de Directorio Revolucionario 13 de Marzo. Tras el triunfo de la Revolución se fusionó en las Organizaciones Revolucionarias Integradas.

Y el pensamiento martiano y la heroica lucha de Martí y de los patriotas de 1895, estaban estrechamente vinculados a la historia de la heroica Guerra de 1868 (APLAUSOS), de la misma forma que nuestro Partido está indisolublemente unido a esa historia: a la historia de Céspedes, a la historia de Maceo y Agramonte, a la historia de Máximo Gómez, de José Martí, de Baliño, de Mella, de Villena, de Guiteras,^[396] de Pablo de la Torriente Brau,^[397] de Jesús Menéndez, de Abel Santamaría, de Frank País,^[398] de José Antonio Echeverría,^[399] de Camilo Cienfuegos, de *Che* Guevara, de Lázaro Peña y de tantos y tantos héroes y mártires gloriosos (APLAUSOS PROLONGADOS).

He mencionado la historia de ese Partido. He mencionado los nombres de Baliño y de Mella y de Rubén Martínez

³⁹⁶ Antonio Guiteras Holmes (EE. UU., 1906-Cuba, 1935). Ministro de Gobernación, Guerra y Marina del Gobierno de los Cien Días, al que imprimió su sello revolucionario y antimperialista. Tras el derrocamiento de este, pasó a la clandestinidad y creó la organización insurreccional Joven Cuba. Cayó en combate en El Morrillo, Matanzas.

³⁹⁷ Pablo de la Torriente Brau (Puerto Rico, 1901-España, 1936). Intelectual. Miembro del Directorio Estudiantil Universitario. Corresponsal de guerra en la Guerra Civil Española. Cayó en combate.

³⁹⁸ Frank Isaac País García (Cuba, 1934-1957). Jefe de Acción y Sabotaje del M-26-7. Organizó el Alzamiento del 30 de noviembre de 1956. Dirigió el aseguramiento de fuerzas y medios a la guerrilla. Asesinado por las fuerzas represivas de la dictadura de Fulgencio Batista.

³⁹⁹ José Antonio Echeverría Bianchi (Cuba, 1932-1957). Presidente de la Federación Estudiantil Universitaria (1954-1957). Fundador del Directorio Revolucionario. Dirigió la toma de Radio Reloj durante las acciones del 13 de marzo de 1957. Cayó en el enfrentamiento a las fuerzas de la dictadura de Fulgencio Batista cuando intentaba llegar a la Universidad de La Habana.

Villena. Pero es justo que hoy, como legítimo homenaje y reconocimiento a su extraordinaria vida revolucionaria, mencionemos al hombre que dirigió durante 26 años a ese Partido: el compañero Blas Roca (APLAUSOS PROLONGADOS). Por fortuna contamos aquí con su presencia.

Dirigió el Partido a través de circunstancias y épocas sumamente difíciles, pero lo supo llevar adelante, supo vencer todos los obstáculos, y fue maestro de generaciones revolucionarias.

Blas Roca, de humildísimo origen, que apenas pudo cursar los estudios primarios, y después, autodidacta, se hizo maestro de instrucción pública. Pero no pudo desempeñarse como maestro de alumnos de Primaria y, siguiendo la tradición familiar, se ganaba el pan trabajando como zapatero (APLAUSOS).

Bien recordamos aquellas décadas anteriores, aquellos tiempos cuando apenas teníamos uso de razón y ya se oía hablar de los comunistas y se oía hablar de Blas Roca; con admiración los revolucionarios, con odio los enemigos. Pero los enemigos eran poderosos, y los enemigos tenían en sus manos muchos periódicos y muchas revistas y muchas estaciones de radio y mucho dinero, y muchos ilustres plumíferos y muchas lumbreras, cuyos ataques, cuyas calumnias se dirigían contra Blas Roca.

Intentaban incluso ridiculizarlo llamándole «el zapatero», con desprecio, y tratando de pintarlo como un hombre tenebroso, «un comunista», ¡el jefe de los comunistas nada menos! Y vertiendo lodo y mentira contra un hombre que, a nuestro juicio, es uno de los hombres más nobles, más humanos y más generosos que hemos conocido jamás (APLAUSOS PROLONGADOS).

¡Recordaremos siempre con emoción el día en que, algún tiempo después del triunfo de la Revolución, y luego de un proceso de unificación de las fuerzas revolucionarias,

Blas Roca depositó en nuestras manos las banderas gloriosas del primer Partido Comunista de Cuba!^[400] (APLAUSOS PROLONGADOS).

Nuestra causa ha triunfado. Hoy nos dedicamos por entero al fortalecimiento de la Revolución, a la preparación del I Congreso y a la construcción del socialismo. Son las nuevas tareas. Pero las ideas de la independencia nacional, sueño de tantas generaciones de heroicos cubanos, y las ideas de la revolución social, sueño de otras generaciones de militantes revolucionarios, se han cumplido en nuestra Patria, liberada ya de los colonialismos y de los neocolonialismos, del colonialismo español y del imperialismo yanqui y del capitalismo. Han quedado atrás aquellos tiempos: esclavitud, coloniaje, neocoloniaje, imperialismo, capitalismo. Esas son las palabras que reflejan aquella existencia miserable e injusta del pasado.

Nuestro pueblo ha tenido la fortuna histórica —al calor de los tiempos nuevos, de la época de transición que vive el mundo y con el apoyo revolucionario internacional, especialmente, de nuestra fraternal amiga, de nuestra invariable amiga, nuestra infalible amiga, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (APLAUSOS), de ver coronados sus anhelos más profundos.

Largo ha sido el camino, grandes y duros los sacrificios. Pero estas páginas fueron escritas por los hombres mejores que nacieron en esta tierra. Las escribieron con su sudor, con su lucha infatigable y con su sangre.

Y muchos de esos mejores hijos fueron cayendo en el camino, pero la victoria plena culminó el esfuerzo de nuestro pueblo.

⁴⁰⁰ Entrega simbólica de la máxima dirección del Partido Socialista Popular a Fidel Castro Ruz por Blas Roca Calderío en 1961.

Días atrás vivimos el emocionante minuto de montar guardia junto a las cenizas de Julio Antonio Mella.^[401] Y allí estaban también rindiéndole los honores la compañía de ceremonias del Estado Mayor General [de las FAR].

Hoy una inmensa multitud acompañaba a los restos de Mella hasta el Museo de la Revolución, donde se custodiarán hasta que sean depositados en el panteón definitivo que la Revolución construye a Julio Antonio Mella junto a la escalinata universitaria, que fue escenario de sus más hermosas luchas.

Y junto a ese pueblo marchaban los cuadros del Partido, los dirigentes de las organizaciones de masas, los ministros del Gobierno Revolucionario. Y aquella multitud no la esperaba ningún Ejército para disparar contra ella, ningún soldado emboscado esperaba las cenizas de Mella. Porque junto al pueblo y junto a las cenizas marchaban, escoltándolas, los gallardos soldados del nuevo Ejército revolucionario (APLAUSOS), que sí disparó y aniquiló al Ejército de mercenarios que un día dispararon contra el pueblo que acompañaba a los restos de Mella, contra las cenizas de Mella, y destruyó el obelisco destinado a su sepultura.^[402]

La reacción persiguió a Mella en vida incansablemente, y lo persiguió también en muerte. Es increíble cómo el pueblo cubano no pudo ni siquiera dar sepultura a Mella, y cómo los restos de Mella peregrinaron en el clandestinaje para preservarse de la persecución de los enemigos. Y qué satisfacción, qué paz saber que los restos de Mella,

⁴⁰¹ El 10 de enero de 1976, las cenizas de Julio Antonio Mella fueron depositadas en un complejo monumental frente a la escalinata de la Universidad de La Habana.

⁴⁰² En septiembre de 1933, las cenizas de Julio Antonio Mella serían depositadas en la base de un obelisco erigido precipitadamente en el Parque de la Fraternidad.

envueltos en esa bandera que tanto quería, a la que un día lo acusaron calumniosamente de profanar, rodeado del cariño y la gratitud eterna de su pueblo, descansarán definitivamente en el obelisco que la Revolución levanta para él.

Qué emocionantes episodios históricos, de qué extraordinarios acontecimientos hemos sido testigos, que son a la vez pruebas irrefutables de las victorias de nuestro pueblo.

La Revolución es ya indestructible. Eso lo reconocen hasta nuestros más enconados enemigos.

Hoy, detrás de las cenizas de Mella, escoltándolas junto a los soldados, marchaban también los pioneros. Los pioneros son el símbolo del porvenir, del mañana, de la marcha futura de la Revolución, de sus futuras victorias.

Generación tras generación, los revolucionarios cubanos han sabido cumplir su deber. Su deber con la Patria y su deber con el mundo, su deber de llevar adelante la Revolución socialista, de transformar la sociedad cubana, y expresar a la vez su solidaridad con todos los pueblos que luchan, y seguir consecuentemente los principios internacionalistas que son la esencia misma del marxismo-leninismo.

Julio Antonio Mella, un día dijiste que aun después de muertos somos útiles, porque servimos de bandera.^[403] ¡Y así ha sido! ¡Tú fuiste siempre bandera de nuestros obreros y nuestros jóvenes en las luchas revolucionarias, y hoy eres bandera alentadora, ejemplar, victoriosa e invencible de la Revolución socialista de Cuba!

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos!

(OVACIÓN).

⁴⁰³ Julio Antonio Mella, «El grito de los mártires», México, 1926: «Hay que repetir la consigna: “triunfar o servir de trinchera a los demás”. Hasta después de muertos somos útiles».

◀ *Discurso de clausura de la Asamblea
de Balance del PCC de La Habana*
Teatro Karl Marx, La Habana,
octubre 21, 1975

Queridos compañeros:

Han transcurrido rápido las horas desde que iniciamos esta reunión en la mañana de ayer. Ha sido realmente para todos nosotros muy agradable participar en esta Asamblea, y es también una grata impresión el haber inaugurado, de hecho, este nuevo teatro Karl Marx, donde se va a efectuar el ya histórico —por anticipado podemos decir— I Congreso de nuestro Partido (APLAUSOS).

Ha sido de mucho interés, muy ilustrativo, el poder participar y presenciar las actividades de ustedes en estas últimas horas. Teníamos deseos de ver cómo estaba marchando todo, y teníamos deseos de participar en la Asamblea de esta provincia, tan próxima ya al Congreso.

Hemos escuchado con mucha atención el informe de balance, y hemos seguido atentamente cada una de las incidencias de la Asamblea. Nos interesaba mucho, sobre todo, su calidad.

El informe —a nuestro juicio— es un buen informe, objetivo y a la vez autocrítico. No se me olvida que en la

asamblea de balance anterior yo tuve que asumir cierto papel crítico al balance, no porque fuera un mal informe, sino porque me parecía que algunas cuestiones no se señalaban. Y en realidad, en esta ocasión yo no tengo por qué asumir ninguno de esos papeles, puesto que estoy completamente de acuerdo y plenamente satisfecho de la calidad del informe presentado aquí en nombre del comité de la provincia de La Habana (APLAUSOS).

No hay duda, y se aprecia a simple vista un buen trabajo en los últimos meses, en el período transcurrido entre las dos asambleas. A tono con la situación general del país, el trabajo de nuestro Partido mejora en todas partes y mejora, por supuesto, mucho en la provincia de La Habana.

En las palabras finales que se acaban de pronunciar, es decir en las conclusiones o la resolución final de la Asamblea, se señalaba que en realidad la complejidad del trabajo en la provincia de La Habana es grande. Del trabajo del Partido, quizás el más difícil de todos, el más complejo de todos, es el trabajo del Partido en la provincia de La Habana, y, sobre todo, en la Ciudad de La Habana. Hay que decir que por su carácter de gran ciudad, por ser la sede del Gobierno y de las principales actividades administrativas, se requiere en esta provincia un especial talento —pudiéramos decir— para llevar adelante las tareas del Partido y para dirigir el Partido.

También se hacía referencia a ciertas características antiguas de nuestra ciudad, porque La Habana era, en casi todos los órdenes, diferente del resto del país. Era, por cierto, la ciudad más industrializada del país, la región más industrializada y que tenía, por tanto, también más clase obrera; pero era a la vez la capital, donde los sectores más representativos de los terratenientes, de la burguesía, vivían; también la vieja burocracia y las profesiones liberales, en muchos casos parasitarias porque se acumulaban

en nuestra capital, y también una presencia grande de las capas medias de la pequeña burguesía. Eso le daba ciertas características especiales a esta ciudad.

No hay duda de que ha ido cambiando considerablemente esta situación; pero aun así, tendremos que seguir profundizando ese espíritu revolucionario que tiene actualmente La Habana, que no le ha faltado en ninguno de los tiempos de la Revolución, desde luego.

Nuestra clase obrera siempre respondió, la clase obrera de nuestra capital; el espíritu pequeñoburgués se fue replegando.

No podemos olvidar la participación de los obreros de La Habana cuando la Huelga General Revolucionaria el 1.º de Enero,^[404] ni podemos olvidar las decenas de miles de obreros que con los batallones de milicias se movieron para aplastar a los bandidos del Escambray (APLAUSOS). Por eso, en la historia y en las biografías de casi todos los comunistas de La Habana y de muchos de los cuadros de nuestro Partido, está siempre presente la participación en la limpia del Escambray. En una ocasión, casi 40 000 milicianos de La Habana se movilizaron hacia el Escambray (APLAUSOS).

Tampoco puede olvidarse que cuando la invasión mercenaria de Girón, la proximidad precisamente de nuestra capital y del grueso de las fuerzas obreras y militares con que contaba La Habana, la participación determinante que tuvieron los obreros de La Habana en la lucha durante los días de Girón. Allí los batallones de milicias de La Habana, junto a los soldados del Ejército Rebelde, jugaron un papel decisivo en el aplastamiento de los mercenarios

⁴⁰⁴ Huelga General Revolucionaria del 1.º de enero de 1959. Llamamiento de Fidel Castro Ruz al pueblo cubano a través de Radio Rebelde desde Santiago de Cuba, para impedir un golpe de Estado.

(APLAUSOS). Y en todas las ocasiones, en cada crisis, en cada movilización.

Naturalmente, la capital habría sido el blanco principal de cualquier agresión enemiga; habrían intentado tomar siempre, como primera cosa, la capital de la República. ¡Nosotros estuvimos siempre seguros de que no era fácil tomar la capital de la República, y que podrían tomarla cuando no quedara un revolucionario en la ciudad y no quedara una piedra en pie en esta ciudad! (APLAUSOS).

Estos hechos expresan la importancia que ha tenido esta provincia y que ha tenido la capital en el proceso revolucionario y la confianza que la Revolución siempre ha tenido en los obreros y en los revolucionarios y en el pueblo de la capital, y la confianza que tiene en la actividad y la combatividad de nuestro Partido en la capital. Y esa importancia seguirá siendo grande, igual que lo fue en el pasado, en los años futuros, y tal vez sea, lógicamente, una influencia creciente.

Los niveles culturales de nuestros militantes en la capital son, como promedio, superiores a los niveles culturales, por razones históricas, que tienen en las otras provincias los militantes de nuestro Partido. La Revolución necesita un Partido fuerte en la capital, necesita una militancia de primerísima calidad en la capital. Y aun así, no podemos olvidar que siempre también estas grandes urbes tienen sus elementos negativos contra los cuales hay que luchar. Y que problemas que se presentan en la capital no se presentan en las ciudades del interior: más contacto con el exterior, más barcos que van y vienen, hasta un poquito más de turismo. Y la influencia occidental, digamos, capitalista, nos llega más directamente a la capital que lo que les puede llegar a otras regiones del país. Y al lado del trabajo manual también hay mucho trabajo intelectual. Al lado del trabajo en las fábricas, hay mucho trabajo de oficina.

Todos esos factores pueden influir, y siempre determinarán la necesidad de un gran partido, determinarán la necesidad de mantener esa lucha incesante contra todo lo que sea tendencia al reblandecimiento, a la debilidad, al acomodamiento. Es decir, exige que nuestro Partido en la capital de la República esté siempre alerta.

Es necesario que el Partido sea primero que nada Partido, preocupado por todo. En el Partido hay la presencia saludable de cuadros administrativos, puesto que nuestro Estado cuenta con muchos cuadros valiosos. Y nuestro Partido ha enviado a muchos de sus militantes que hoy son cuadros administrativos. Pero, desde luego, en el seno del Partido quien tiene que defender la economía es el Partido, quien tiene que ser objetivo es el Partido. Y los cuadros administrativos, en el seno del Partido, tienen que pensar siempre, primero que nada, como militantes del Partido (APLAUSOS).

Hay el Estado y hay el Partido. Pero en el seno del Partido no puede haber Estado y Partido; en el seno del Partido somos primero que nada Partido, y las preocupaciones deben ser comunes, deben ser iguales. Y el Partido tiene que preocuparse por todos los problemas económicos, los problemas de la administración en general; y los cuadros que sean militantes del Partido tienen que preocuparse por los problemas del Partido primero que nada.

Todavía en la composición del Partido, como nos pasa también en las demás provincias, la composición obrera propiamente, de trabajadores dedicados directamente a la producción, es relativamente baja. Pero, claro, en eso ha influido mucho el hecho de que una gran cantidad de militantes del Partido que comenzaron en las fábricas, precisamente por su calidad y por su prestigio, pues fueron siendo utilizados y ya hoy dirigen esto, dirigen lo otro; son personal dirigente, o administrativo y todo eso. Por eso recuerdo

que se planteó que había que defender a los militantes, que no los extrajeran del Partido, que los dejaran en los centros de trabajo. Ese factor influye en la cuestión esta de la proporción de obreros miembros del Partido directamente vinculados a la producción.

Sin embargo, nunca debemos despreocuparnos por la composición del Partido. Y si efectivamente tenemos que en la capital el 51 % de los trabajadores son obreros y solo el 18 % de nuestros militantes son obreros —en su condición de tal ahora, no ateniéndonos a sus antecedentes, que muchísimos, la mayoría de los cuadros, son de origen obrero—, debemos preocuparnos por desarrollar el Partido en el seno de nuestras fábricas, en el seno de la clase obrera, tratando de desarrollar y despertar las mejores cualidades de nuestros obreros, al efecto de ir mejorando progresivamente la composición de nuestro Partido en la capital y que haya un porcentaje más alto de obreros en el seno del Partido.

Eso nos ayuda a mantener el espíritu del Partido y nos ayuda a mantener la mentalidad del Partido, mentalidad revolucionaria, mentalidad proletaria.

Pero aun así, todos tenemos el deber de impregnarnos de ese espíritu proletario, no dejarnos ganar por las nuevas condiciones o el nuevo ambiente de nuestro trabajo. Por eso es tan bueno tener con frecuencia contacto con las fábricas, ¡contacto con las fábricas! (APLAUSOS), porque se aprende mucho y, sobre todo, se recibe la inspiración del obrero. Y siempre se refresca esa admiración que sentimos por el hombre que está luchando, trabajando con el rigor y la disciplina de una fábrica.

Por eso es también tan importante algo que se resalta en el informe de balance, y es la atención prestada, por ejemplo, al trabajo voluntario a través de distintas formas; porque eso no solo nos viabiliza la oportunidad de participar físicamente en el trabajo con sus rigores y su dureza, sino, además,

porque mantiene viva y desarrolla esa conciencia comunista, de la cual debe estar siempre impregnado nuestro Partido. Y para los cuadros es muy importante eso, para que la vida no nos distancie de las raíces, para que no nos falte nunca esa savia revolucionaria que nos ofrecen los obreros.

Esos factores contribuirán a elevar cada vez más la calidad de nuestro Partido.

Cuando se analiza el balance del trabajo no hay que decir que el Partido ha rehuido las deficiencias o ha rehuido la autocrítica o ha exagerado los frutos de su esfuerzo; porque creemos que, sinceramente, examinando el panorama actual, hemos visto los éxitos en muchos campos.

Aquí se mencionaron los resultados del año académico. Es cierto que se manifiesta una mejoría notable en todas las provincias; es incuestionable que ha sido un gran año académico, por las promociones, por la retención escolar. Ahí se señalaron también los problemas donde todavía tenemos dificultades en cuanto a la retención.

De modo que en el campo de la Educación no hay duda de que ha habido un buen trabajo en esta provincia, y el Partido ha estado detrás de ese trabajo y apoyando ese trabajo. Sin el apoyo del Partido en todo el país, no habría sido posible alcanzar los resultados que hemos alcanzado en el último año docente, que son realmente muy alentadores.

Claro está que estos resultados nos traen también sus inconvenientes. Y, por ejemplo, los índices de graduados de sexto grado están por encima de los cálculos, y el problema que nos trae un buen resultado en la promoción es que ahora nos encontramos con una insuficiencia de escuelas de Nivel Medio, a pesar de que se hizo un plan muy grande de escuelas de nivel medio, ¡grande, grande! Se hizo un esfuerzo tremendo y se está haciendo ese esfuerzo, con el propósito de que no quedara un solo estudiante de sexto grado sin poder proseguir sus estudios; que creo que debe

ser un deseo de todos sin excepción, porque resulta muy doloroso que un muchacho ahora, de 12 o 13 años, tenga que quedarse vagabundeando por las calles, porque sencillamente no tenga una escuela de Nivel Medio, una secundaria, adonde ir. Y nos parece que la política seguida por el Partido, de hacer el máximo esfuerzo para que no quedara uno solo de esos casos, tendrá la aprobación de todos los comunistas y de todo el pueblo (APLAUSOS).

A pesar de contar con más de cien brigadas de construcción de escuelas de este tipo, el número de escuelas no es suficiente. Hemos tenido que darnos a la tarea de construir decenas y decenas de escuelas provisionales, de madera, con módulos similares a los de los albergues cañeros, pero en este caso convertidos en escuelas; sus dormitorios, sus aulas y su comedor, para dar respuesta a esa situación. Es decir que los propios avances a veces, y los propios éxitos, nos traen nuevos problemas.

Claro, también tienen la ventaja de que ya vamos disminuyendo el número de alumnos en las escuelas primarias. Y dentro de algunos años, en vez de casi dos millones, habrá alrededor de un millón y medio de alumnos en la Primaria, algunos cientos de miles menos. Por dos razones, desde luego: porque habrá un poco menos de muchachos que los que había en los primeros tiempos explosivos de la Revolución (RISAS); y también porque hay más promoción escolar y menos atraso escolar, no se nos acumulan en la Enseñanza Primaria los muchachos, y eso alivia un poco nuestra situación de capacidades en la Enseñanza Primaria. Pero la Enseñanza Primaria también está con una base material todavía muy pobre, y nosotros tenemos que escoger si hacemos escuelas primarias o hacemos escuelas secundarias. Claro que las primarias hay que hacerlas dondequiera que haya un barrio nuevo, una comunidad nueva; pero a veces una escuela se puede organizar en una casa,

hasta en un bohío, hasta debajo de un árbol se puede organizar una escuelita primaria. No es tan fácil resolver el problema con la secundaria.

Nos encontramos con esos problemas reales, que aparecieron en el informe, de los mantenimientos de las escuelas. Y parecieran como dos cosas que chocan y que siempre nos asaltara la duda: bueno, hacemos las escuelas nuevas, pero las que tenemos se nos deterioran; atendemos las escuelas primarias para que no se deterioren y dejamos de hacer escuelas, y se nos quedan los alumnos sin estudiar.

Claro, hay una limitación de materiales, pero a pesar de eso se puede todavía profundizar más y hacer otra redistribución de todo lo que existe. Cuando vemos las viviendas que construimos, también son muy insuficientes. Siempre hay que sacar de un lugar para llevar a otro los recursos materiales. Pero esta situación de los mantenimientos habrá que atenderla con una atención creciente. Habrá que redistribuir materiales.

Pero creo que lo que más va a ayudar al problema del mantenimiento de las escuelas es la constitución de los Poderes Populares.^[405] No hay duda (APLAUSOS). Porque aun contando con los recursos materiales, viene el problema del empleo de esos recursos, del reclutamiento de la fuerza de trabajo para hacer esas actividades. Eso es muy difícil hacerlo centralmente. Ahora, la administración de las escuelas, igual que la administración de los hospitales, pasa a los Poderes Populares. El ministerio tiene la dirección metodológica de las escuelas, pero no administrará la escuela. Eso es imposible: ¡miles de escuelas, administrarlas centralmente, y darles mantenimiento centralmente a miles de

⁴⁰⁵ Órganos del Poder Popular. Sistema de Gobierno, de participación popular, estructurado desde la base hasta el nivel nacional.

escuelas! Por eso, los Poderes Populares, con esos recursos, pueden hacer mucho más que los organismos centrales con los recursos para el mantenimiento.

Leyendo algunas de las informaciones procedentes de Matanzas, vemos cómo han resuelto, más o menos con los mismos recursos, muchos problemas. Y han resuelto no solo de las escuelas, sino problemas de hospitales, problemas de distribución. En muchos pequeños pueblos, lo que han hecho lo han utilizado de manera racional, y, sobre todo, han movido los recursos humanos, y han estado resolviendo. En algunos lugares han construido aulas, en otros lugares han construido tiendas y han estado realizando una serie de obras de este tipo, que afectan mucho a la población y le interesan a la población. Pero, sin duda, la solución del problema está, con un poquito más de recursos materiales, en los Poderes Populares, donde la población tenga posibilidad de intervenir más directamente en todas estas cuestiones.

De modo que el Partido, pues, merece el reconocimiento por el apoyo que le ha brindado a la Educación.

El Partido le brindó un importante apoyo a la defensa del país, como fue reconocido ayer públicamente por el compañero jefe del Ejército de Occidente,^[406] en todo lo relativo al apoyo imprescindible que hay que darle a la tarea de la preparación de las reservas, por las razones que él explicó —a las cuales nosotros nos referimos en una ocasión— de que habíamos hecho una gran reducción de nuestras Fuerzas Armadas; habíamos liberado mucho más de 100 000

⁴⁰⁶ Arnaldo Tomás Ochoa Sánchez (Cuba, 1930-1989). Combatiente del Ejército Rebelde. General de División de las FAR. Dirigió misiones internacionalistas militares en Etiopía, Nicaragua y Angola. En 1989, juzgado en un tribunal militar y condenado a pena máxima por alta traición a la Patria. Privado de su grado militar y del título honorífico de Héroe de la República de Cuba.

hombres que actualmente estaban trabajando en las construcciones, en la agricultura, en las industrias, pero que si queríamos mantener nuestra fortaleza, era necesario mantener la elevada preparación combativa de nuestras reservas; es decir, de nuestra clase obrera y de nuestros trabajadores reservistas, puesto que el Ejército cuenta principalmente con los cuadros, con la organización, con la técnica y con el armamento, pero la fuerza fundamentalmente está en el seno del pueblo. Por eso, no podemos descuidar una tarea tan importante, tanto para la defensa de nuestro país como para nuestra solidaridad y nuestro apoyo al movimiento revolucionario mundial; nuestra solidaridad y nuestro apoyo al movimiento revolucionario mundial; nuestra solidaridad y nuestro apoyo para el cumplimiento, así, sencillamente, de nuestros deberes internacionalistas.

En el mundo de hoy, en el mundo en que vivimos, y con los principios de la Revolución, con la doctrina de la Revolución, no podemos ser nacionalistas estrechos; porque si otros hubieran sido nacionalistas estrechos, nosotros no habríamos podido sobrevivir. Y nosotros hemos recibido la lección suprema del internacionalismo (APLAUSOS). Porque el internacionalismo está en la esencia del marxismo-leninismo. Pero no es solo una cuestión de doctrina, es una cuestión de necesidad. El movimiento revolucionario tiene que apoyarse, y nuestro pueblo debe estar siempre en condiciones de cumplir sus deberes internacionalistas. Y los ha cumplido. Aquí, que estamos hablando sin la televisión —digamos—, siempre hay algunos ejemplos... Cuando se produjo la guerra de liberación de Argelia⁴⁰⁷ y la victoria de Argelia, tuvieron un problema muy difícil; les querían

⁴⁰⁷ Guerra de independencia de Argelia contra el colonialismo francés (1954-1962).

arrebatar un pedazo del territorio. Y en cuestión de algunas semanas, de algunos días prácticamente, nuestros barcos, conduciendo armas y tropas, llegaron a Argelia y evitaron una agresión del país en un momento difícil (APLAUSOS).

En Siria, cuando la última guerra en el Medio Oriente, se vieron en una situación también difícil: se quedaron sin tanquistas y sin personal calificado, y nos pidieron la ayuda.^[408] Y nosotros, considerando la posición de Siria, la posición internacional, sus relaciones con el Campo Socialista, su enfrentamiento al imperialismo, pues también le enviamos un importante refuerzo, le enviamos prácticamente un regimiento de tanquistas y de artilleros que estuvieron allí, estuvieron un año en Siria (APLAUSOS).

Ustedes recordarán que el compañero secretario de organización, que estaba cumpliendo una misión internacionalista entonces y ustedes lo eligieron, se encontraba precisamente en Siria en aquellos instantes (APLAUSOS).

Nuestros combatientes han expresado su solidaridad en distintas partes. Con el movimiento de liberación, en muchos países de África, han estado haciendo tareas de instrucción, de entrenamiento, de preparación; a los combatientes de Guinea-Bissau también los ayudaron.^[409] Y les vamos a decir que en este momento le estamos dando una fuerte ayuda a Angola también (APLAUSOS).

Ustedes leen los cables sobre las noticias del MPLA.^[410] Efectivamente, en Mozambique triunfó, el movimiento re-

⁴⁰⁸ Misión militar y civil durante la Guerra de Yom Kipur (1973).

⁴⁰⁹ Se refiere a la presencia de instructores militares y profesionales de la Salud durante la guerra contra el colonialismo portugués (1966-1975).

⁴¹⁰ Movimiento Popular para la Liberación de Angola (MPLA), 1956. Organizó la lucha armada por la independencia contra el

volucionario que obtuvo la independencia es de izquierda;^[411] en Guinea-Bissau triunfó.^[412] ¿Pero qué ocurre en Angola? Angola es un país rico en recursos naturales, y los imperialistas organizaron distintos movimientos allí, neo-colonialistas, apoyados por Zaire, que tiene una posición reaccionaria, apoyados por África del Sur.

Como nosotros somos un pueblo latinoamericano —es la verdad—, latinoafricano, con grandes vínculos con América Latina y grandes vínculos con África (APLAUSOS), los pueblos africanos, como los pueblos del Cercano Oriente, los pueblos árabes progresistas, nos muestran una gran confianza, tienen una gran confianza en nuestro país, porque saben la línea de principios de la Revolución, la seriedad de la Revolución. Y nosotros podemos dar, por esta condición de ser un país que estamos en la zona subdesarrollada de América Latina y que tenemos esos vínculos con África, tipos de colaboración que otros países socialistas no pueden dar, porque somos más afines en cuestiones culturales, en cuestiones étnicas, con esas zonas del mundo. Y sencillamente eso facilita mucho —digamos— nuestra colaboración al movimiento revolucionario internacional y nuestra lucha contra el imperialismo; porque nosotros tenemos que salirle al imperialismo al paso dondequiera que podamos salirle al paso, combatirlo dondequiera que podamos combatirlo (APLAUSOS).

colonialismo portugués. Liderado por Antonio Agostinho Neto. Devenido partido político después de la independencia.

⁴¹¹ Frente para la Liberación de Mozambique (Frelimo), 1962. Movimiento nacionalista para la independencia de Mozambique. Devenido partido político.

⁴¹² Partido Africano para la Independencia de Guinea y Cabo Verde (PAIGC), 1956.

Para Angola hemos mandado importantes cantidades de armas y también importante número de instructores; instructores, pero instructores en plan de combatir si hace falta (APLAUSOS).

Es realmente admirable el espíritu de nuestros soldados y oficiales y su constante disposición de hacer cualquier cosa. Hay que decir que la gran mayoría de nuestros oficiales son militantes del Partido y de la Juventud, y cuando se prueba su calidad es cada vez que hay que cumplir una misión de esta naturaleza (APLAUSOS). No importa el tiempo, no importan los riesgos, no importa nada. La disposición con que esos hombres van siempre a cumplir sus deberes y el entusiasmo con que van.

Tenemos también relaciones crecientes con América Latina, y ya cada vez se acercan más y están confiando en Cuba. Si antes, el mundo, todo, no se atrevía ni a mirar para acá, ahora es creciente el número de países que hacen relaciones, hacen intercambios militares, y siempre dicen: «Si tenemos algún problema, el país que nos puede ayudar es Cuba». Esas son realidades.

Nuestros enemigos propiamente no son internos; hoy nuestros enemigos son exteriores: es el imperialismo. El enemigo de Cuba, el enemigo del movimiento obrero internacional, el enemigo del movimiento de liberación, el enemigo del mundo, es el imperialismo. Y nuestro deber es combatirlo. Por eso decidimos: «Bueno, pues hay que apoyar la independencia de Puerto Rico, aunque se pongan bravísimos y quieran prolongar el bloqueo. Nosotros no podemos ponernos a negociar con los principios. Y cualquiera que sea la distensión que pueda haber un día entre Cuba y Estados Unidos, nosotros los principios no los podemos abandonar nunca».

Hay un prestigio creciente de la Revolución Cubana, y se le reconoce. Como todos ellos dijeron, este país pequeño

se las arregló, se fortaleció y resistió frente a Estados Unidos. Tienen confianza en que nosotros los podemos ayudar con nuestra experiencia, con nuestra técnica, e incluso con nuestra ayuda militar en algunos casos. Y entendemos que es necesario que nuestro pueblo esté preparado en ese terreno, que nuestras fuerzas armadas puedan contar... Porque a veces, cuando hay que enviar personal a brindar una ayuda, hay que acudir también a la reserva, ¡hay que acudir a la reserva! Que hace falta un conductor de tanques, que hace falta un artillero de tanques. Entonces, no siempre podemos estar descompletando nuestras unidades. Esta tarea hay que llevarla en común entre las tropas regulares y la reserva. De ahí la importancia que tiene la atención que le prestemos a la preparación combativa de nuestro pueblo.

Y de alguna forma o de otra, en este mundo moderno, en este mundo actual y de lucha antimperialista, en este mundo de movimientos de liberación, es indiscutible que nosotros tendremos que, de una forma o de otra, prestarles nuestra colaboración a otros países también en el terreno militar.

Claro, todo eso ha ido contribuyendo a elevar y resaltar el prestigio de la Revolución Cubana y el papel de Cuba en el terreno internacional, el papel de Cuba en la lucha antimperialista, la influencia creciente de la Revolución Cubana en distintas partes del mundo.

La Revolución no lucha por cuestiones de prestigio; eso es obvio. La Revolución lucha por cuestiones de principios. Claro, en la medida en que un país tiene prestigio, puede ayudar más a los principios, y puede influir más en el terreno de la lucha revolucionaria mundial.

De esos deberes, como marxista-leninistas, no podemos olvidarnos nunca; no podemos hacer como un caracol, y enclaustrarnos en nuestra propia concha y no salir ni a ver siquiera la luz del sol.

Cuba tiene sus deberes con el movimiento revolucionario internacional. Por eso nos agradó mucho ese reconocimiento público del apoyo que el Partido había brindado en el terreno de la defensa.

Se señalaron aquí los éxitos logrados en otros terrenos: en el terreno de la agricultura, y recuerdo perfectamente bien que uno de los planteamientos que nosotros hicimos al Partido en la última Asamblea fue sobre la necesidad del aprovechamiento óptimo de la tierra, y la necesidad de disponer en La Habana de una agricultura muy avanzada. No quiere decir que ya la dispongamos, pero hay mejorías indiscutibles en la producción de vegetales, de viandas, en la producción lechera, en la producción ganadera en general, en la producción cañera.

La provincia tiene rendimiento. A pesar de que tiene que quemar casi toda la caña, ya tiene rendimiento promedio de unas 70 000 arrobas por caballería. Si tuviéramos ese rendimiento en todo el país, de 70 000, fácilmente se podría disponer de caña para zafras de 9 o 10 millones de toneladas. Es decir, que nosotros tenemos que lograr que el resto de la Isla vaya parejo.

Desde luego, hay que reconocer que la región occidental, sobre todo la región de La Habana, suele ser menos seca. La lluvia está mejor distribuida de lo que está en las provincias de Camagüey y de Oriente. Tenemos ese régimen de lluvia más favorable; pero no hay duda de que hay una técnica agrícola mucho más desarrollada en la provincia de La Habana.

Las zafras en la provincia han ido mejorando extraordinariamente. Aquí se planteó que se había hecho la zafra con algunos miles de hombres —creo que fueron unos 6 000 o 7 000 hombres, incluyendo, ¡incluyendo!, los campesinos; recordemos cómo en 1970 fue necesario movilizar casi 30 000 hombres para hacer la zafra—, resultado de

mayor mecanización, los centros de acopio, mejor organización, mejor selección de los macheteros. Y mientras menos son más productividad tendrán, porque siempre van quedando los fanáticos de la mocha, los que tienen vocación realmente de cortadores de caña, de millonarios, de esa gente que hay que pararla, como hubo que parar a las brigadas de La Habana.

Hubo que decir: «Bueno, hay que ponerles un límite», porque uno no sabe si los hombres se van a matar ya, y van a hacer algo exagerado por cortar 11 millones, 12, y se van a estar 15 días sin dormir. Y, bueno, no podemos permitir eso. De modo que hubo que reglamentar la cosa y decir: «Bueno, nadie puede pasar de 10 millones». Y a varias brigadas de La Habana hubo que frenarlas y dejarlas en 10 millones. Ellos hubieran cortado 11 y hasta 12 si los dejan, y si hay caña, por supuesto.

¿Saben lo que significa eso, reducir de 30 000 a 6 000 o 7 000 macheteros? ¿Ahorrarnos toda esa agonía de las movilizaciones en los centros de trabajo y en la búsqueda de los trabajadores, y el poder tener todos esos trabajadores en las industrias, en las construcciones? Pues por eso también avanzan las industrias y avanzan las construcciones como resultado de esos avances.

La producción lechera ha venido aumentando sostenidamente en la provincia. Las inversiones grandes que se han hecho en el campo de la ganadería en La Habana ya van dando sus resultados, en un incremento de producción de leche por año.

Mejora la agricultura de La Habana, y eso es un buen síntoma. Desde luego que no podemos conformarnos con lo que tenemos. Hay que seguir avanzando, porque nuestro país tiene un problema, y es el hecho de que tiene una población ya numerosa. Les parecerá extraño, pero estamos ya, desde el punto de vista de densidad de población, tan

habitados como China. Hay veces que la gente se pregunta si los chinos van a caber en China, porque son 800 millones. Pero si ustedes calculan el territorio de China, nosotros estamos tan densamente poblados ya como China: tenemos alrededor de 85 habitantes por kilómetro cuadrado.

Ahora, ¿qué significa eso? Bueno, cuando empezó la Revolución éramos unos 6 millones, y ya estamos en 9 y medio o más. No tengo muy actualizado el dato; pero en 9 y medio o más habitantes ya. Hemos crecido muy rápidamente.

Ahora, si venimos a ver la tierra del país, descontando los pastos, nos toca menos de media hectárea per cápita; es decir, menos de media manzana per cápita para producir nuestros alimentos. No, no solo para producir nuestros alimentos. Ahí tenemos que producir la parte que nos corresponde de los millones de toneladas de azúcar que exportamos, porque el país no vive de una industria mecánica, de producir maquinarias para exportar, porque el país no dispone de hierro, ni de acero, que constituyan la base de una industria mecánica. Nuestra base es agrícola. En ese pedacito de manzana que nos toca per cápita, además de producir arroz y de producir viandas, vegetales y frutas, tenemos que producir el azúcar que exportamos, y tenemos que producir el tabaco también, y tenemos que producir fibras, y tenemos que producir otras cosas. Sépanlo bien: con 9 y medio millones tenemos menos de media manzana per cápita, cada uno de nosotros, en el país. Y tenemos que procurar que nuestra media manzana esté bien cultivada y técnicamente cultivada. Eso es indispensable.

Nosotros estamos en la necesidad —por la densidad de población y por el hecho de que somos productores de alimentos para otros pueblos, que somos exportadores precisamente de productos agrícolas— de tener una agricultura avanzada, una agricultura intensiva. Esa consigna es muy importante. Y quisiéramos, desde luego, que estuvieran ya

marchando parejamente, y que el nivel que tiene la agricultura de La Habana lo tuviera ya el resto del país.

Tenemos, además, otros factores que son adversos, porque teniendo una población numerosa, una densidad alta de población, y dependiendo de la agricultura para nuestras exportaciones, nos encontramos con los problemas climáticos.

Ya van tres años de lluvias escasas. No hay que guiarse por lo que cae aquí en La Habana, no hay que guiarse por eso. En La Habana se puede decir que en esta primavera hemos tenido lluvias distribuidas, lluvias bien distribuidas, pero no hemos tenido lluvias torrenciales. Esas lluvias, que son las que alimentan el manto freático y nutren los pozos y nutren los manantiales de agua subterránea que dedicamos para la agricultura y para la población, no han caído.

Ustedes recordarán otros años que esa presa, que precisamente recibe el agua que después va al manto freático subterráneo que abastece La Habana, la presa Ejército Rebelde, que aquello parece un charquito así —señala—, en los años de lluvia el agua llega a la calle 100; sin embargo, usted pasa por allí, acabando de pasar la primavera, y parece una bañadera la presa aquella (RISAS).

Ahora, una situación similar la tenemos en Camagüey, la tenemos en Oriente, la tenemos en las presas de casi todo el país. Es el tercer año de sequía, pero el segundo en que la primavera empieza con las presas vacías.

La sequía ha sido fuerte en Oriente, y principalmente en la zona norte de Oriente, de los grandes colosos azucareros. La sequía ha sido fuerte en Camagüey. Las lluvias han estado mejor distribuidas en Las Villas. Pero el problema es que puede amenazarnos no solo una sequía de un año, o dos, o tres, porque antes había un año seco, un año lluvioso. Estos fenómenos naturales se pueden prolongar por varios años, y hasta, incluso, por más de diez años —¡más de diez

años!—, porque dependen de ciertos fenómenos naturales mundiales, ciertos enfriamientos en las zonas polares, que todavía no están muy bien investigadas las causas, pero pueden tener, entre otras, las causas de contaminaciones ambientales también.

Pero históricamente se han producido períodos —aparte de los glaciales, no me refiero a los grandes períodos de enfriamiento y calentamiento de la Tierra— de más relativos enfriamientos de la Tierra que influyen en el clima. De modo que en el país puede presentarse un número de años con dificultades climáticas, un número prolongado de años. Claro, esto obliga todavía a un esfuerzo mayor de tecnificación de la agricultura, mejor empleo del agua; obliga a usar variedades resistentes a la sequía.

Uno de los factores que han influido en La Habana en el rendimiento en azúcar y en el rendimiento en caña es una variedad resistente a la sequía precisamente, la Jaronú 60-5, que ocupa más de la mitad de la superficie agrícola cañera de La Habana; se están expandiendo algunos tipos de pastos que son más resistentes a la sequía que otros, y en fin...

Pero hay que acudir a los recursos esos que plantearon aquí los compañeros de ganadería, de la utilización del bagacillo. En medio de la feroz sequía del año pasado, el bagacillo, que es un subproducto de nuestros centrales azucareros, ayudó mucho a la ganadería en la provincia de La Habana. Y ya esa idea, que el compañero Machadito [José Ramón Machado Ventura] había impulsado en Matanzas y a la que le dio un gran impulso en La Habana, se está extendiendo por todo el país, y ya se habla de la posibilidad de utilizar el bagacillo hasta en cantidad de un millón de toneladas nacionalmente.

Ese es un buen ejemplo de cómo se pueden y se deben buscar nuevos recursos para afrontar las dificultades, afrontar

la seguía, puesto que nosotros no tenemos recursos para importar todo el maíz que pudiéramos darle al ganado en sustitución de los pastos; y como si tuviéramos los recursos, no tenemos puertos para desembarcarlos. De modo que ya no es el problema solo de si usted tiene o no con qué comprar —y no tenemos—, sino, si lo tuviera, cómo lo desembarcaba. Pero ese es un buen ejemplo del aprovechamiento de los recursos con que el país cuenta.

En Las Villas tienen un gran plan de la búsqueda de alimentos para el ganado, en que no se olvidan de nada, ni del bejuco de boniato; lo recogen, tienen planes de recogerlo todo para mejorar la base alimenticia del ganado.

La provincia ha tenido un incremento notable en la producción de leche, y debe seguirlo teniendo.

Ustedes han visto el nuevo yogurt, ¿verdad? Ha aparecido con mucha presentación, muy buena calidad, incluso se ha tratado de repartir por la libre, ¿no? Pero, bueno, se pueden producir en el nuevo combinado unos 600 000 yogures por día, pero hay que llevar leche al combinado, hay que llevar leche al combinado.

A la población le agrada mucho cuando aparece un producto nuevo, pero esos productos de la industria alimentaria tiene que abastecerlos la agricultura. Cada tres escuelas secundarias nuevas, requieren una lechería para ellas. Es decir, los gastos de consumo de leche aumentan; aumentan por la vía del frozen, aumentan por la vía del yogurt, aumentan por la vía de los círculos infantiles, por la vía de los seminternados, de las escuelas secundarias, por todas partes aumenta siempre el consumo. No es el número —digamos— de personas que hay en el país, sino que tenemos que multiplicarnos, porque el consumo social hace que en vez de 9 y medio seamos como 12 millones ya. Somos como 12, puesto que, por lo general, los suministros que están por el consumo social no se descuentan del consumo

individual. Y crecen; con todas esas nuevas instituciones, crecen los consumos, y no podemos abastecernos exclusivamente de leche importada. De ahí la importancia que tiene el desarrollo de la ganadería en esta provincia que, en realidad, está marchando bien, y tenemos que seguir trabajando en esa dirección.

En el informe se habla de los éxitos en la industria. Indiscutiblemente que ha habido importantes éxitos en la industria, y eso es de especial significado, puesto que en La Habana se concentran las principales industrias del país.

Ahora estamos —digamos— desconcentrando industrias; ahora, en las nuevas industrias que se van a hacer en el quinquenio, se procura, sobre todo descentralizar las inversiones industriales, para desarrollar otras ciudades, para desarrollar otras partes del país.

Claro, siempre hay que hacer un número de industrias en La Habana, porque está la materia prima aquí, o porque son industrias eléctricas, o porque es mejor ampliar una fábrica actual que hacer una nueva.

Esos éxitos de los trabajadores industriales de La Habana se reflejan también en nuestra economía.

Ahora bien, aquí se habló también de que se habían estudiado las cifras directivas del plan 1976 y se ha estado hablando del quinquenio. En el quinquenio —debo decirles— tendrán que ser más modestos los planes quinquenales de lo que inicialmente habíamos pensado. ¿Por qué? Es bien sencillo: porque el mundo está viviendo una crisis económica muy grande, grande. Nosotros, una parte de nuestro comercio lo tenemos con el Campo Socialista. Somos productores de azúcar, y muchos países socialistas son también productores de azúcar, da esa casualidad. Muchas veces les exportamos a algunos de ellos y ellos reexportan. Claro, otros no; otros lo utilizan para el consumo. Y, desde luego, nuestro consumidor principal es la URSS, que es con

el país con el que tenemos el mayor volumen de intercambio económico, y el país que juega el papel principal como apoyo económico a Cuba, puesto que le vendemos nuestro azúcar a un buen precio —actualmente el precio al que le vendemos a la Unión Soviética es de 30 centavos la libra de azúcar. Hemos obtenido relaciones de intercambio muy buenas con ellos, y nuestro suministrador principal del combustible y de muchas materias primas importantes es la Unión Soviética, hasta donde alcanza el monto del azúcar que nosotros les exportamos a ellos. A otros países socialistas, a unos les exportamos más, a otros menos, según las posibilidades del comercio. Y el resto del azúcar lo exportamos al área convertible.

Pero el país tiene que adquirir muchas mercancías en el área convertible, muchos productos, muchas materias primas, y eso depende mucho del precio azucarero. El precio azucarero en cierto momento se elevó considerablemente, en algunos meses pasó de 50 centavos y se puso a 60 centavos; pero ahora los precios están a un poco menos de 14 centavos, están reducidos al 25 % de lo que tenían hace un año. Los precios hoy son del 25 % de lo que tenían antes. Los precios de los productos de importación están por las nubes, derivado de la crisis energética; los productos industriales tienen un precio creciente, por la inflación mundial.

¿Y quién puede saber cuál va a ser el precio del azúcar en los próximos cinco años? ¿Alguien puede decir caprichosamente que va a ser de 30 centavos, de 25, o que va a ser de 12, va a ser de 10? De manera que, a la hora de confeccionar el plan, hay elementos de inseguridad muy grandes, y no lo sabemos. Lo que tenemos más seguro son los suministros que recibimos de la URSS, esos son los más seguros. El combustible hasta 1980 está perfectamente garantizado, y muchas importantes materias primas. Pero, claro, las necesidades de nuestra economía son mayores.

Con la URSS tenemos lo que llamamos un precio resbalante; es decir que si el precio de las mercancías que ellos nos venden a nosotros aumenta, nuestro precio del azúcar también aumenta. Es decir que se mantiene una relación de intercambio; tendremos una relación de intercambio muy buena con la Unión Soviética, y ya sabemos qué mercancías vamos a recibir de ellos; pero lo inseguro es lo demás.

Tenemos un cierto comercio con China; pero con la política exterior de China, ¿qué seguridad podemos tener nosotros de lo que vamos a recibir de China? No sabemos qué precios nos van a pagar por el azúcar, qué precios nos van a cobrar por los productos, qué nos van a mandar y qué no nos van a mandar. Es decir, ese es un elemento inseguro.

El comercio con el área capitalista es muy inseguro. No sabemos los precios que va a tener el azúcar, ni sabemos los precios que van a tener los productos de importación. Lo que sí vemos es que todos los productos de importación tienen una tendencia a subir de precio.

Habríamos querido un desarrollo más grande en el próximo quinquenio, más grande; porque es verdad que las necesidades son muchas, eso lo sabemos, y estábamos pensando en cuatro nuevas fábricas textiles: una comprada en la URSS, otra comprada en Japón, otra en la RDA y una cuarta más en área capitalista; pues tendremos que hacer en vez de cuatro, tres. Desde luego, algo es algo: en vez de cuatro, tres fábricas textiles, aparte de las ampliaciones de las actuales fábricas textiles que estamos haciendo. Por aquí se habló de eso.

Pensábamos hacer tres fábricas de cemento más, nuevas, en el quinquenio; pues haremos dos, que ya tenemos adquiridas.

Pensábamos si podíamos empezar los astilleros en este quinquenio; no es probable que podamos empezar a hacer los astilleros en este quinquenio.

Pensábamos en varias fábricas de fertilizantes; no es probable que podamos hacer varias fábricas de fertilizantes. Si queríamos tres, tal vez podamos hacer una más. La agricultura nuestra lo necesita mucho.

Tenemos que hacer fábricas de papel, fábricas de goma, fábricas de botellas, porque no alcanzan las botellas. Queríamos hacer algunas fábricas más de la industria alimentaria. Pero, en definitiva, tenemos que limitar nuestro programa, puesto que no las podemos presentar después del Congreso.

Incluso todavía, por estos reajustes que tenemos que hacer, no está confeccionado el plan del quinquenio. Habrá en muchas industrias, muchos obreros que digan: «Podemos hacer mucho más», pero desgraciadamente no tenemos la materia prima para hacer mucho más. Ese problema nos lo vamos a encontrar, nos lo vamos a encontrar, porque los obreros descubren las capacidades de producción de las industrias. Claro, lo que tengamos hay que aprovecharlo en forma óptima.

Nosotros habríamos querido que ese hospital de Centro Habana...^[413] Porque nos quedan dos obras por terminar de las viejas: una es el famoso Teatro Nacional, que por fin ahora dicen que una parte de los hombres que han estado trabajando ahí van a darse a la tarea de terminar ese teatro. De ese teatro se llevaron hasta los proyectos. Pero, bueno, si hemos hecho estas maravillas creo que nosotros podemos terminar ese Teatro Nacional (APLAUSOS).

Iba a decir que el hospital... Bueno, estamos impacientes por terminar ese hospital. También hay el proyecto y todo, hubo que trabajar mucho en eso; pero, entre otras cosas, tenemos que gastar 3 millones de dólares en el hospital de Centro Habana, un poco esos recursos de importación han

⁴¹³ Hospital Clínico Quirúrgico Hermanos Ameijeiras (1982).

limitado. Vamos a terminar el hospital, porque ese hospital hace falta, y va a ser un gran hospital el hospital de Centro Habana. Pero muchas veces nos limitan esos recursos de importación.

Yo recuerdo que cuando las asambleas de producción esto había que explicarlo. Constantemente los obreros decían: «Porque no hay esto, ni lo otro»; es decir, planteaban las cosas que se podían hacer si existieran, pero muchas de estas materias primas y otros muchos productos tenemos que traerlos de área convertible.

No hay duda de que las mujeres cubanas desean más perfumes y mejores perfumes; un jabón con más porcentaje de aceite de coco, porque es más suave, es más agradable, en fin... Los compañeros de la industria ligera luchan por eso. Pero cuando usted llega a repartir entre las medicinas, la leche en polvo, lo otro y todo, lo que queda para el aceite de coco es realmente poco. Entonces en vez de 4 % de aceite de coco, hay que poner 2 %, y tenemos capacidades en nuestra industria de perfumería y jabonería, lo que nos falta son las materias primas.

Nosotros tenemos que ser realistas. El mundo está viviendo una gran crisis económica, y muchos países se enfrentan a una situación de hambre —esa es la realidad—, ¡de hambre!, sin escapatoria. Es muy doloroso, es muy duro, pero esa es la verdad.

La crisis energética ha puesto en situación muy difícil a algunos países que no tienen materias primas y no tienen petróleo, no tienen combustible, y son subdesarrollados. Si no estuviéramos en una Revolución, no se sabe cuál sería la situación de Cuba en este momento con el petróleo a 80 dólares la tonelada, porque prácticamente tendríamos que producir azúcar nada más que para importar petróleo. Ahora, suerte que nosotros tenemos el petróleo soviético, ¡suerte que tenemos el petróleo soviético! (APLAUSOS).

¿A cómo pagamos el petróleo? A un poco más de 40 dólares. ¿A cómo nos pagan el azúcar? A 30 pesos. Ahora el azúcar en el mercado mundial está a menos de 14 pesos, a 13.80 pesos. Vamos a decir 14 pesos. Es decir, nos pagan el azúcar a más del doble que lo que tiene el mercado mundial, y nos cobran el petróleo a menos de la mitad, o a la mitad.

Los gastos de consumo de este país son altos. Ya nosotros consumimos alrededor de 8 millones de toneladas de combustible, ¡8 millones! ¿Leyeron ustedes que la electricidad aumentó un 10 % el consumo? Con esos crecimientos de consumo a quién... Toda la electricidad se produce a base de petróleo. Toda. Y todas las máquinas y todos los transportes se mueven a base de petróleo. Y el país, con su nivel actual de desarrollo y de vida consume, tanto para su economía como para la producción azucarera, para todo, alrededor de 8 millones de toneladas de combustible. Y ese consumo aumenta de ahora a 1980.

¿Qué sería del país si tuviera que estar comprando en divisas convertibles a esos precios fabulosos que tiene el petróleo ahora, con el azúcar a 12 centavos, o a 13 centavos, o a catorce centavos, que ni siquiera sabemos que se vaya a mantener en ese precio?

De modo que a nosotros, dentro de esta situación, nuestra condición de país socialista, con una distribución justa, porque nadie pasa hambre aquí, ni pasará hambre, puesto que sencillamente hay una distribución justa y una distribución equitativa, se les asegura el mínimo a todos los ciudadanos de este país, nos ayuda mucho dentro de esta situación de crisis, nos ayuda mucho nuestra condición de país socialista y nuestro comercio con la Unión Soviética, nuestras relaciones con la Unión Soviética; ¿pero los países que no tienen ese punto de apoyo y que tienen que pagar el combustible a esos precios?

Claro, todo esto forma parte de problemas más complejos. Todo esto es resultado de la política de desarrollo anárquico y loco que siguió el mundo capitalista, que está agotando recursos naturales, porque el petróleo es un recurso que tenía unos precios que contribuían a un rápido agotamiento. Ya se consumen miles de millones de toneladas de petróleo en el mundo, las sociedades anárquicas y sin sentido del mundo capitalista condujeron a ese despilfarro del hombre de los recursos naturales, y el hombre tendrá problemas muy serios porque el petróleo se le acaba también a todo el mundo y tiene que introducir otras fuentes de energía, como la energía nuclear; y la energía nuclear tiene cantidades de problemas también.

Nosotros ya vamos a entrar también en la era de la producción de energía nuclear, con una planta que nos van a suministrar los soviéticos (APLAUSOS), y que se empieza a construir en 1977.

Pero el mundo, en un futuro no muy lejano —y serán los hijos de ustedes ya, y mucho más, los nietos, los que verán esa época—, va a enfrentar problemas muy serios por falta de una política cuerda. Todas estas sociedades, persiguiendo la ganancia, se desarrollaron, y han incurrido en modos de vida que muchas veces se los trasmitían a los pueblos subdesarrollados, además. Si todo el mundo quería tener un automóvil allá, en el otro lugar, todo el mundo quería tener también un automóvil. Como resultado de eso se ha llegado a situaciones de problemas serios y de problemas graves.

Pero los que están fastidiados son los países subdesarrollados, sin combustible; países, como Ceilán, que viven de vender aceite de coco, té y caucho. Y tienen que pagar el petróleo. Allí hay gente... Yo leí un artículo de un turista que compró por cinco dólares un muchacho en Ceilán. ¡Venden a los hijos incluso en la situación que tienen!

Es decir, hay una situación del mundo, situación económica, difícil, apretada, y muchos países van a tener muchos problemas. Nosotros, en medio de estas realidades, no podemos hacernos la ilusión de que podamos tener un desarrollo explosivo en el próximo quinquenio. Tenemos que hacer una cosa muy realista. Bueno, vamos a aumentar el cemento de 2 millones a 5 millones. ¿Es poco eso? Vamos a duplicar nuestra capacidad de energía eléctrica. ¿Es poco eso? No, no es poco. Vamos a tener tres fábricas en vez de cuatro. Pero, lógicamente, lo que nosotros aspirábamos a alcanzar en el quinquenio para todo el país de mejoría, las metas que inicialmente estábamos contemplando antes de que se produjera y se agudizara esta crisis económica, no podemos mantenerlas. Es necesario ir a relaborar el plan, buscar objetivos más reales, buscar objetivos más modestos, que de todas maneras implicarán un avance para el país.

En medio de un mundo envuelto en una gran crisis económica, es una gran cosa para nosotros seguir logrando un crecimiento económico y un avance social sostenido, aunque no sea exagerado. Si crecemos al 4 %, al 5 %, al 6 %, pero creceremos; iremos desarrollándonos económicamente y socialmente. Pero a ustedes, como cuadros, como militantes del Partido, les explico estas cosas, les explico estas realidades porque son así, y tenemos que tener a nuestro Partido informado de estas cuestiones y con una gran comprensión de estas realidades, porque no debemos confundir nuestros deseos con las posibilidades, y no podemos olvidarnos de las realidades.

Teniendo un régimen social incomparablemente más justo y teniendo las posibilidades de planificar la economía y todas las ventajas del socialismo, somos pobres en recursos naturales; vivimos de la agricultura, no vivimos del petróleo, no vivimos de la minería, que también se va

a desarrollar en ese próximo quinquenio, pero a costa de grandes inversiones. Y estas son realidades.

No podemos olvidarnos de los recursos naturales con que cuenta el país, y por eso les digo que los planes los estamos relaborando, a los efectos de que este plan quinquenal que se haga sea un plan viable. No hacemos nada con lanzarnos a un plan muy alto y después el azúcar por el suelo, las mercancías por las nubes, y no podemos llevar a cabo ese plan. Pero de todas maneras se hará un plan que significará un alentador avance en el terreno económico y en el terreno social. Ahora, esto implica, desde luego, que en la industria tenemos que mejorar en nuestro trabajo.

Por ejemplo, la producción del cemento en una fábrica de cemento hoy depende de la eficiencia con que manejemos la fábrica; o la producción de caña de azúcar o el funcionamiento de un central no depende de factores externos, depende la eficiencia con que nosotros manejemos ese central azucarero. Nosotros debemos buscar la mayor eficiencia en todas nuestras industrias y el máximo de ahorro.

Hay ahora otras industrias que en cambio no pueden funcionar si no les traen una materia prima extranjera. Nosotros podemos mejorar todos los servicios; no solamente mejorar en el terreno de la producción material, sino el servicio educacional mejorarlo, el servicio hospitalario mejorarlo. Todos los servicios generales mejorarlos en todo aquello que dependa de nosotros.

El crecimiento económico puede no ser muy alto, pero la educación puede mejorar año por año y tener cada año mejores maestros, más preparados, mayor experiencia, nuestras escuelas puedan funcionar mejor cada año; nuestras actividades recreativas pueden mejorar año por año; nuestras actividades deportivas pueden mejorar año por año, nuestras actividades en la Salud Pública pueden mejorar año por año, y cada vez un servicio más eficiente de

Medicina, y cada vez médicos con más conocimientos, con más experiencias. Es decir, que podemos mejorar en todos los terrenos. Cuando no puede ser mucho el avance en el orden material, por obstáculos que van más allá de nuestra voluntad, podemos avanzar en otras cosas que dependen de nosotros mismos, que dependen de factores subjetivos.

En el balance se habló también de las actividades de la construcción, del apoyo brindado a la construcción y de las mejorías en este campo, y además de las deficiencias que todavía hay en ese campo. Creo que una buena prueba de un buen trabajo constructivo es este teatro donde nos encontramos (APLAUSOS).

El I Congreso movilizó la imaginación de los proyectistas y el espíritu constructivo, y han obsequiado al Partido y al país esta obra. Porque este local lo usamos para los congresos mientras no tengamos un palacio de los congresos, pero se puede usar para el público también como cine, como teatro, porque tiene casi 5 000 asientos: 4 960 creo que tiene este lugar. Han arreglado el círculo social, están haciendo una serie de cosas, un nuevo salón de recepción también con motivo del Congreso; han estado reconstruyendo el edificio del Comité del Partido, creando todas las condiciones para el funcionamiento del Partido después del Congreso.

Se construye un número alto de escuelas en la provincia. Aquí se mencionaron algunas de esas obras, como la escuela Salvador Allende,^[414] de 4 500 alumnos, la escuela de maestros; la escuela José Martí,^[415] numerosos politécnicos

⁴¹⁴ Escuela Formadora de Maestros Presidente Salvador Allende (1974).

⁴¹⁵ Escuela Secundaria Básica Experimental José Martí (La Habana, 2002).

y tecnológicos que se han hecho; se está construyendo la escuela de iniciación deportiva también;^[416] se terminó ya, y está funcionando, la escuela Lenin. Se construyen decenas de obras educacionales en La Habana.

Han crecido mucho las inversiones industriales, porque, eso sí, debemos darles prioridad a las inversiones industriales. Y según señalaban en el informe, la construcción industrial ha crecido un 63 % durante este último año, este año comparado con el año anterior. Debemos darles prioridad a las inversiones industriales. Una industria eléctrica nos ayuda. Todo lo que avancemos en la industria eléctrica nos ayuda a reducir los apagones que se producen y las dificultades que entrañan. La Antillana de Acero nos ayuda a disponer de las cabillas necesarias para las construcciones; los avances en una fábrica de cemento nos ayudan a disponer de todos esos materiales para las reparaciones y para las viviendas, para todo. Por eso debemos darles absoluta prioridad a las inversiones industriales, y es lo que estamos haciendo. Nos alegramos mucho de esos avances que ha obtenido la provincia de La Habana en las inversiones industriales, y en la atención que se le ha prestado en general a la construcción.

Ahora viene un nuevo período. Aquí el compañero Humberto^[417] explicó a ustedes la ruta crítica esa —que es creo como le llaman— para el año que viene.

Como ustedes lo ven, los que tenían esperanzas de que después del I Congreso se aliviaría un poco la cosa, no hay, al parecer, ninguna perspectiva en ese sentido.

⁴¹⁶ Escuela de Iniciación Deportiva Escolar Marcelo Salado (1977).

⁴¹⁷ Humberto Pérez González (Cuba, 1937). Combatiente del Ejército Rebelde. Tras el triunfo de la Revolución, presidente de la Junta Central de Planificación (1976-1985).

Parece que el Partido va a tener mucho más trabajo, o por lo menos, tanto trabajo como el que ha tenido con relación al I Congreso. Porque la Constitución, la aplicación del referendo para la Constitución, la aplicación de la Constitución, la División Político-Administrativa del país, ^[418] la constitución de los órganos del Poder Popular, y además, progresivamente la aplicación del sistema de dirección de la economía, son tareas de gran trascendencia y de gran importancia.

No se podía prolongar más tiempo el proceso revolucionario, sin darle ya solución a estas cuestiones institucionales, no solo en el orden real, sino también en el orden formal: la nueva Constitución, los Poderes Populares, la División Político-Administrativa, que no fue fácil, porque a algunos de nosotros dividir Oriente —lo digo de verdad— nos dolía. Cómo vamos a dividir la provincia, tan acostumbrados que estábamos a ver a la provincia de Oriente como una sola cosa, sin chovinismo ninguno y sin localismo. No vayan ustedes a pensar nada de eso, pero, además, es costumbre. Pero Oriente, con el tamaño que tiene, es inmanejable: con casi 4 millones de habitantes —no se sabe ya prácticamente cuántos habitantes tiene Oriente— y los que nacen. Porque allí crecen a un ritmo mucho más alto que aquí. Se lo advierto, ¡se lo advierto! Al doble de lo que crecemos en La Habana, crecen los de Oriente. Esos están contribuyendo a complicar el problema más todavía (RISAS).

Una extensión muy grande, las cuatro instancias. Se suprime una instancia; según todos los cálculos, se suprimen muchas necesidades de cuadros administrativos y de cuadros del Partido, en el sentido de que al suprimir una

⁴¹⁸ División Político-Administrativa (1976). Estableció 14 provincias y el municipio especial Isla de la Juventud.

instancia, sobre todo la regional —queda la instancia nacional, la provincia y el municipio—, tenemos la esperanza de hacer un considerable ahorro de personal con esa nueva organización. Pero, además, con el funcionamiento de los Poderes Populares, porque —como decía Humberto— el municipio no administraba antes, nada en absoluto; pero ahora el municipio lo va a administrar prácticamente todo: las escuelas, las industrias locales, los hospitales. Entonces es necesaria una división político-administrativa racional realmente, que facilite la tarea.

Después vendrán otros problemas. Después habrá que hacer, en cada una de las nuevas provincias, el palacio del Poder Popular, aparte del Palacio de Pioneros, el campamento de vacaciones y todas esas cosas que ustedes saben, ¿no?, porque las necesidades están por ahí a millones, y la gente descubre primero las necesidades que las posibilidades.

Los de la Juventud dicen que hay que hacer clubes juveniles. Y no les falta razón; lo que falta es la posibilidad. La Federación habla de los círculos infantiles, que hay tantas mujeres con una tragedia, lo cual es una verdad también. Y tenemos todas esas necesidades; están ahí a nuestra vista, todas juntas. ¡Quisiéramos poderlas abordar todas!

Esta División Político-Administrativa esperamos que sea por un número prolongado de años. Vendrán otras generaciones de revolucionarios y harán otros cambios, ¿no? A lo mejor hacen 28 provincias, en vez de 14; pero al parecer, en esta época y en este momento, lo que nos hace falta es ese tipo de División Político-Administrativa.

La Habana se divide también. No sé si ustedes serán tan sentimentales. Bueno, se divide.

Claro que en estas divisiones, si algunos se ponen sentimentales, hay muchos que se alegran cuando hay una división, porque para Holguín ser provincia es un avance

extraordinario; Guantánamo se convierte en provincia; y Cienfuegos, que siempre tuvo una gran pugna con Santa Clara (RISAS), bueno, Cienfuegos es provincia. ¡Y el desarrollo industrial que va a tener Cienfuegos!

Claro, esto no va ser fácil. Para desarrollarse Cienfuegos, necesita todo Santa Clara; él solo no se desarrolla. Por eso, cuando se hagan estas divisiones, habrá que mantener durante un período ciertos coordinadores en estas provincias: en Las Villas, en Oriente y en la propia Habana habrá que hacerlo, porque ahora se divorcian La Habana interior de la capital de la República; pero creo que la oficina va a estar en la Ciudad de La Habana. Cuando yo pregunté: «¿Dónde está la oficina de la provincia de La Habana interior?». ¡Ah!, pues está por ahí por la calle 100, por algún lugar de esos, está en La Habana. De manera que van a tener una interdependencia muy grande La Habana del campo y La Habana. ¿Pero quién duda de que va a ganar todo el mundo?

Hoy puede ocurrir que nadie se acuerde de los problemas del interior, se corre el riesgo de que el Partido, la dirección política, se concentre más en la capital. Y a la vez, hay problemas de la capital que no se resuelven, y que necesitan especial atención, aunque sea para resolverlos en el tiempo, no digo de inmediato. Va a ganar la capital, porque ya es sencillamente la capital; ya el Partido de la capital estará concentrado en los problemas de la capital, y el Poder Popular de la capital estará concentrado en los problemas de la capital.

¿Quién ignora que esta tragedia del agua, de una forma o de otra, hay que resolverla un día? Es uno de los problemas. Ahora se nos juntan la mala distribución, las deficiencias de la red, con la escasez de agua, con el despilfarro del agua. Además, cuando aparece, porque a veces no hay; pero cuando hay, se bota.

Tendremos que —desde luego— economizar el agua. Dos cosas habrá que hacer en esta ciudad. La primera, la reconstrucción de toda esa red, que bota una buena cantidad de agua. Ese es un trabajo serio. Estamos preocupados por ello; estamos estudiando esta situación, para ver en qué momento, dentro de este maremagno de problemas y de necesidades, podemos abordar la cuestión de la reconstrucción de esa red. Estamos estudiando cuáles son los proyectos, qué es lo que cuesta todo eso, para la reconstrucción de la red de agua de la capital. Pero al mismo tiempo, tenemos que medirla y tenemos que cobrarla.

En Alamar, donde se puso el experimento, se les dan hasta 90 litros; de ahí para arriba se cobra, y caro. Nadie gasta más de los 90 litros de agua, nadie, nadie, nadie. De lo contrario, empiezan a cantar una ópera a la hora de bañarse (RISAS), y la llave abierta y todos esos tipos de problemas que son realidades; bueno, son realidades. El agua es un recurso valioso y es escaso, y es costoso además. Por lo tanto, el agua tenemos que ahorrarla.

Ya se está trabajando, se han adquirido muchos equipos para ir estableciendo de nuevo el cobro del agua. Y que la gente entienda que no se hace por una cuestión económica de recaudación, sino que se hace con el objetivo realmente de ahorrar el agua. Es que no podemos, es una población de 2 millones, en una isla que no tiene ni un río... Porque yo antes, cuando era muchacho, creía que el río Almendares era un río; después, cuando estudié un poco de geografía y vi más, dije: «El río Almendares no es nada, ni un arroyo es el Almendares». Y aquí toda el agua es subterránea, casi toda el agua que se usa en La Habana. Algunas de esas cuencas son abiertas; si les extraen mucha agua, se mete el agua del mar y se salinizan. Entonces ese problema tendrán que resolverlo.

Pero ahora ustedes tendrán el Poder Popular de La Habana enfrentando todos los problemas de la Ciudad de La

Habana, desde las cuestiones de agua hasta el bacheo de las calles, la reparación de todas las escuelas y todos esos problemas que se han planteado aquí.

Es conveniente de verdad que haya un Poder Popular en La Habana; y, a la vez, que haya un Poder Popular en el interior de la provincia que se ocupe de los problemas de la provincia.

Todo esto va a traer un trabajo grande, de redistribución de los cuadros del Partido. Como ustedes ven, se amplió el Buró, se amplió el Comité; deliberadamente se buscó tener una disponibilidad de cuadros, para cuando se produzca la División Político-Administrativa y se produzca la División Político-Administrativa de la provincia de La Habana.

El Partido ha trabajado con las organizaciones de masas.

Recuerdo que otro de los problemas que planteé aquella vez fue la cuestión de los Comités de Defensa y la necesidad de cuidar los Comités de Defensa, y que se hiciera más selección y se velara por la calidad de los Comités de Defensa. Yo creo que esos problemas que se presentaron entonces ya no existen ahora; ha habido una mejoría en el trabajo de los Comités de Defensa de la Revolución.

Las organizaciones de masas han mejorado su trabajo en esta provincia. La Unión de Pioneros también lo ha mejorado. Se señala en el informe el nuevo campamento José Martí que se ha instalado.^[419]

Esos son indiscutibles logros que se han tenido en este período de balance.

En el futuro —como les decía— les espera un trabajo fuerte. El Partido debe saber dar respuesta a estas tareas que se le presentan.

⁴¹⁹ Campamento de Pioneros José Martí, ubicado en la playa Tarará, La Habana (1975-1990).

Desde el punto de vista de su organización, ha mejorado mucho el Partido. Este proceso ha tenido una gran importancia, como elemento incluso formador. Ha sido un proceso —según el criterio casi unánime— de gran calidad este proceso que ha precedido a esta asamblea, todos los pasos que se han dado con relación a esta Asamblea y para el Congreso.

La composición del Partido ha mejorado: el número de miembros de los Comités [del PCC] que trabajan directamente en la producción, en los servicios y en la docencia, ha aumentado; el porcentaje de mujeres ha aumentado; y lo que es más interesante todavía: ha aumentado mucho el número de mujeres en puestos de dirección en los comités. El informe dice que un 10 %. Dice mal que es un 10 %, porque aquí ayer se discutía por una coma; pero todos los días cometemos, en todos los informes, un error que habrá que buscar un profesor de la universidad, de Matemática, otro de Literatura y un economista, para que nos digan cómo se expresa esto. Pero el hecho es que si antes era el 13 % y si ahora es el 23 %, dicen: «Aumentó el 10 %». Eso no es verdad. El 10 % de 13 es 1,3; ahora, si aumentó de 13 % a 23 %, el aumento es del 80 % o del 90 %, y tenemos la manía de decir, cuando aumentó de 25 a 27, que aumentó en un 2 %; o de 10 a 20, decimos: «Aumentó un 10 %».

Y yo decía: «Parece que nosotros sabemos mucho de Marxismo, pero no sabemos nada de Matemática» (RISAS), porque esos problemas los veo en todo tipo de informes. Y habrá que buscar la manera de cómo eso se expresa de modo que se entienda, porque cuando dice que aumentó el 10 % el número de cuadros, no; el número de cuadros antes era un 13 % y ahora es un 23 %. Es decir que el número de cuadros en los comités del Partido ha aumentado más del 80 % en este período, y hay un 19 % de mujeres en el Partido y hay un 23 % de mujeres en los comités.

Es cierto que en el buró de la provincia no quedó ninguna, pero aumentó en el comité provincial y aumentó en todo el proceso. Estoy dando los datos hasta llegar a esta asamblea, que refleja también —ese fue otro de los problemas que se plantearon aquella vez— la preocupación del Partido por el trabajo con la mujer. Y de cada tres militantes que han ingresado en el Partido en este último período, una era mujer; una de cada tres era mujer. Eso sin duda que constituye un sensible avance.

Han avanzado también en la propaganda, en la profundización ideológica y en la formación de los cuadros, en el número de alumnos egresados de las escuelas y en el número de alumnos que ingresan en las escuelas y en el esfuerzo educativo general del Partido. Porque además de todas estas tareas que mencionábamos anteriormente, y que les esperan a ustedes en los próximos años, está la tarea de estudiar. Y esa es la meta que hay, la CTC por una parte, con relación a todos los trabajadores, y el Partido con relación a sus militantes, y el Partido con relación a sus cuadros.

De modo que, además de todo este quinquenio fecundo en actividad que tienen ustedes, tendrán las tareas relacionadas con el estudio individual, o el estudio por cursos dirigidos, y que tiene una gran importancia; porque ustedes comprenden perfectamente bien que para poder dirigir el proceso revolucionario, para poder dirigir nuestro Estado, para poder dirigir a nuestro pueblo, es necesario que nuestros militantes tengan cada vez una preparación mayor.

No se trata de un capricho de nadie, ni de una manía de nadie, sino de una real y una verdadera necesidad; pero que tiene la ventaja de que también entraña mucho de satisfacción para cualquier militante, para cualquier persona, la posibilidad de estudiar y la posibilidad de superarse. El Partido tiene que ser realmente una gran escuela de todos sus cuadros y de todos sus militantes.

Algo que meditaba mucho mientras se desarrollaba esta Asamblea, es cómo en realidad en este proceso se discutió bastante. Se han discutido las Tesis fundamentales del Partido; si no han discutido más Tesis, es porque en la comisión preparatoria veíamos que no les quedaba tiempo para discutir más Tesis, no había espacio: esta, esta y esta que está aquí. La Constitución se discutió; la Plataforma Programática^[420] se está discutiendo; los documentos fundamentales del Partido se han discutido, en las asambleas se ha discutido mucho. Se estableció todo este procedimiento de las proposiciones para los cargos en los organismos superiores: candidatos a delegados para el Congreso del Partido, candidatos a miembros de los distintos comités. Eso ha permitido que las masas se expresen, y ha contribuido a mejorar el proceso. Y en realidad, va prevaleciendo en nuestro Partido algo que no puede perderse nunca, que es el espíritu del mérito y de la calidad.

Hay muchas formas de democracia. Los burgueses tenían la suya; los socialistas tenemos la nuestra, y aspiramos a que nuestra democracia sea la más perfecta. Pero será perfecta una democracia en la medida en que garantice el mérito y la calidad de los hombres que tienen responsabilidades públicas.

Un partido se puede equivocar, un partido puede cometer errores, sus dirigentes tienen poder —no hay duda—; si los máximos dirigentes del Partido se equivocan, no hay duda de que tienen poder equivocadamente para hacer cosas dañinas. De los hombres todavía depende, en una buena parte, el funcionamiento de los mecanismos, y frente a eso no hay más que la preminencia de los principios; principios

⁴²⁰ Documento rector del trabajo del Partido y la Revolución hasta la aprobación del programa de Partido Comunista de Cuba en 1986.

que sean sagrados para todos, cualquiera que sea el lugar que ocupe en el Partido. Un principio clave es el principio de la calidad y el mérito, el rechazo total y absoluto a cualquier forma de favoritismo, de amiguismo y de privilegio en el seno del Partido, de manera que siempre el mérito y la calidad se impongan (APLAUSOS).

Nos satisface mucho ver que esos principios se arraigan en nuestro Partido. Y debemos luchar y velar celosamente para que tales principios se arraiguen cada vez más en nuestro Partido; porque nadie, nadie honesto —y el Partido de los comunistas tiene que ser un partido de honestos por encima de todo— se lamentará o se quejará jamás de que las responsabilidades estén en manos de los hombres de más méritos y de más capacidad, y más entregados y más consagrados a la tarea; que el Partido esté limpio de todo lo que sea privilegios, amiguismos, ¡siempre! Eso para todos, para el país, para la Revolución, para toda la sociedad, será siempre una gran tranquilidad, una gran seguridad. Y que esa sea la ley primera de nuestro Partido. Y que los hombres que tienen talento, que tienen consagración, que tienen méritos, se destaquen y marchen adelante.

Me admira esa honestidad de nuestro Partido. A veces, cuando se va a producir una selección, bromeamos: «Te van a tachar tantos, no te van a votar tantos y más cuantos». Pero en realidad hay que ver la forma masiva, casi unánime, con que nuestro Partido sigue un criterio de justicia y de honestidad.

Cualesquiera que hayan sido los choques entre los compañeros que han tenido responsabilidad, cualesquiera que hayan sido las críticas, las recriminaciones, ver a nuestros comunistas que ninguno de ellos se deja llevar por resquemor, por resentimiento, y esperar el momento de una elección para cobrar una cuenta (APLAUSOS).

Eso prostituiría a cualquier partido, eso prostituiría a la democracia socialista.

Los compañeros tienen el deber, los que tienen responsabilidades, de ser fraternales, de ser camaradas, de ser hermanos de cada comunista; pero a la vez, tienen el deber de ser firmes, de ser enérgicos, de ser exigentes. ¡No puede ser de otra forma! Un comunista tiene el deber de ser exigente en las cosas, exigir las cosas correctamente, cualesquiera que sean las consecuencias. Y nosotros observamos en nuestro Partido, en toda la Asamblea, esa extraordinaria pureza. No hay duda de que tenemos un Partido realmente de hombres puros, de hombres honestos; no hay duda de que resulta un privilegio formar parte de una familia como la familia de nuestro Partido (APLAUSOS), de hombres que unen a su carácter humano su honestidad y su firmeza de principios. ¡Eso es realmente el Partido!

La historia de los procesos revolucionarios demuestra que a veces se han seguido rumbos torcidos, que a veces se han cometido errores. De ahí la importancia de que el Partido sea de una calidad absoluta y sea una garantía contra el error, por su apego a los principios, por su capacidad, por su unidad, por su espíritu fraternal. Y creo que, para satisfacción de los cubanos, para satisfacción de los revolucionarios cubanos, estamos teniendo ese tipo de partido, que es una de las conquistas institucionales y revolucionarias más grandes de nuestra historia; porque en nuestra historia siempre algo fallaba en el orden subjetivo: fallaba el Gobierno, fallaba el Estado, fallaban los partidos. Si tenemos un partido de calidad, tendremos Revolución de calidad por mucho tiempo (APLAUSOS). Y si la calidad está en la raíz del Partido, tendremos por mucho tiempo un Partido no solo bueno, sino cada vez mejor.

En el propio proceso revolucionario y de la confluencia de las distintas fuerzas se creó nuestro Partido, pero es lo

que es hoy, y ya en los umbrales de su I Congreso. Bien vale la pena haber tardado unos años en dar un I Congreso, si ese I Congreso iba a ser como va a ser nuestro I Congreso (APLAUSOS), vale la pena haber esperado algunos años, para llegar al congreso con un partido con la unidad, la disciplina y la calidad de nuestro Partido. Desde el punto de vista revolucionario, será un gran acontecimiento para nuestro pueblo y para todos nosotros.

Muchos de los aquí presentes estarán como delegados del Partido al Congreso; dentro de algunos días, por tanto, nos volveremos a reunir. Me resta solo expresarles nuestra satisfacción por los éxitos alcanzados por el Partido de La Habana, felicitar al Partido y felicitar a cada uno de los delegados presentes en esta asamblea.

Si la otra vez tuve algunas quejas, en el mejor sentido de la palabra, hoy he recordado algunas de aquellas cosas que planteé, y hoy tengo la satisfacción de reconocer que en aquellas cuestiones que nos preocupaban entonces, ustedes han avanzado extraordinariamente.

Los felicito por la Asamblea y los felicito por las resoluciones que han tomado.

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos!

(OVACIÓN).

◀ *Informe Central al I Congreso
del Partido Comunista de Cuba
Teatro Karl Marx, La Habana,
diciembre 17, 1975*

Distinguidos invitados;
Queridos compañeros:

Hay acontecimientos que son históricos en los grandes procesos políticos. Este, en que iniciamos el I Congreso del Partido, es uno de ellos. Nos ha correspondido por esto el privilegio de vivir un minuto culminante en la vida revolucionaria de nuestra Patria. Para llegar hasta aquí ha sido necesario el sacrificio de incontables hijos de la nación cubana a lo largo de varias generaciones. Muchos entregaron su vida por la noble causa de la independencia, la justicia, la dignidad y el progreso de nuestro pueblo. A ellos, los que sufrieron, los que lucharon, los que murieron en las guerras de independencia o en el oprobio de la neocolonia o en los combates contra la última tiranía o en la consolidación y defensa de la Revolución, dedicamos, en primer lugar, nuestro emocionado recuerdo en este instante. Sin sus ideas, sus esfuerzos y su sangre, no habría sido jamás posible este Congreso que hoy se inicia.

De mano en mano pasaron los estandartes revolucionarios desde los días gloriosos de la Demajagua hasta hoy.

Nuestro Partido es el depositario actual de esos estándares y con ello de las mejores tradiciones revolucionarias, la historia heroica y los más hermosos ideales de nuestra Patria.

Adquiere singular relieve e interés político en el ámbito de América Latina y en el seno del movimiento revolucionario mundial que ese Partido, dirigente de una Revolución socialista en un país del continente americano, celebre hoy su I Congreso. Una prueba de la alta estimación con que los revolucionarios de todo el mundo miran a nuestro pueblo, su proceso político y su Partido de vanguardia, es ofrecida por el número y el nivel de las delegaciones que los partidos comunistas hermanos y otras destacadas organizaciones revolucionarias de todos los continentes han enviado a este Congreso.

A todos los saludamos con fraternal cariño. Este honor, que rebasa los méritos de nuestro aporte modesto al movimiento revolucionario mundial, lo agradecemos profundamente. Es un estímulo grande que fortalecerá nuestro compromiso revolucionario. Ni por un instante olvidaremos que, sin la solidaridad internacional, sin el apoyo que brindaron a la lucha resuelta de nuestros trabajadores sus hermanos de clase de todo el mundo y de modo especial el pueblo admirable de la Unión Soviética, frente a un imperialismo potente, inescrupuloso y agresivo, dueño virtual del destino de los pueblos de este hemisferio, habría sido posible para los revolucionarios cubanos morir heroicamente como los comuneros de París,^[421] pero no vencer.

⁴²¹ Se refiere a la Comuna de París (Francia, 18 de marzo-28 de mayo de 1871). Primera experiencia histórica de la toma del poder político por la clase obrera y la instauración de la dictadura del proletariado.

Es imposible iniciar este Congreso ni comprender su profundo significado sin hacer referencia a nuestra historia.

Análisis histórico de la Revolución

Cuba fue la última colonia de España en América Latina y hoy es el primer país socialista de este hemisferio. Para cumplir este singular destino histórico nuestra Patria hubo de salvar obstáculos que en un tiempo parecieron invencibles.

Cuando en los albores del siglo pasado la inmensa mayoría de los pueblos de habla española iniciaron el camino de la emancipación del yugo colonial en la coyuntura propicia que ofreció la invasión napoleónica a España,^[422] Cuba era un país de plantaciones tropicales explotadas con mano de obra esclava. La sociedad de entonces era típicamente esclavista. A despecho de los acuerdos internacionales de la época, el número de esclavos aumentaba por año a la par que crecían las riquezas materiales y la prosperidad de las clases dominantes. Los españoles dominaban el comercio y la administración; los cubanos ricos eran los dueños de las plantaciones. Esta clase social, aunque interesada en superar las trabas coloniales que estorbaban el desarrollo de la economía y su acceso al poder político, no podía prescindir de la fuerza militar de la metrópoli para mantener la sumisión de los esclavos: temía la repetición en Cuba de la heroica historia de Haití^[423] y supeditaba, sin vacilación, la cuestión de la independencia nacional a sus intereses de

⁴²² Invasión de las tropas de Napoleón Bonaparte a España (1808-1814).

⁴²³ Haití fue el primer país de América en proclamar su independencia (1.º de enero de 1804).

clase esclavista. Las personas sometidas a esta horrible forma de explotación ascendían, en 1841, a más de 400 000 en una población que apenas rebasaba el millón de habitantes. A pesar de que nuestra tierra llegó a ser considerada por la monarquía española, en razón de esto, como la «siempre fiel isla de Cuba», aquellos intereses de clase engendraron también, en un sector de los cubanos ricos, la funesta corriente de la anexión a Estados Unidos, entre otras razones por el temor de que la propia España, accediendo a las presiones internacionales, aboliera la esclavitud. Esta corriente era fuertemente apoyada por los estados esclavistas del sur de Norteamérica, en su pugna de intereses con los estados industriales del norte, en la esperanza de contar con un estado esclavista más en la isla de Cuba.

La aspiración de anexarse a Cuba fue siempre, por otro lado, un fuerte propósito de los dirigentes de Estados Unidos desde los inicios mismos de esa República, expresada en reiteradas ocasiones por distintos gobernantes y hombres públicos, como expresión lógica de los principios del «destino manifiesto»,^[424] que Estados Unidos se consideraba llamado a jugar en este hemisferio. Esta tendencia se mantuvo aun mucho después de la abolición de la esclavitud en ese país y a todo lo largo de las relaciones entre Estados Unidos y Cuba. Pero la contienda civil de Estados Unidos^[425] y la consiguiente supresión de la esclavitud en los años de Lincoln, significaron un fuerte golpe al movimiento anexionista de los esclavistas cubanos. Es bueno recordar que frente a estas aspiraciones mezquinas y antipatrióticas de los explotadores, los explotados, es decir, los esclavos,

⁴²⁴ Doctrina política que promovió la expansión territorial de EE. UU. (siglo XIX).

⁴²⁵ Se refiere a la Guerra Civil Estadounidense (1861-1865).

ofrecieron incontables ejemplos de lucha social y revolucionaria, que se expresaron en numerosas sublevaciones heroicas, las que fueron reprimidas, como sucede siempre, de la forma más brutal y sangrienta.

Eclipsada la corriente anexionista y convencidos los propios terratenientes cubanos de que el sistema esclavista tenía que ser remplazado por otras formas más modernas de producción agrícola e industrial, surgieron con fuerza las demandas de reforma al sistema colonial español, convertido ya en insalvable traba al desarrollo ulterior del país, las que al ser brutalmente denegadas impusieron a nuestro pueblo el camino de las armas.

La primera guerra de independencia en 1868, aunque iniciada y liderada por patriotas cubanos que procedían de familias ricas, poseedoras de la cultura política, relaciones y recursos económicos para una empresa de aquella índole, no comenzó, sin embargo, ni alcanzó su fuerza explosiva y de masas en las provincias donde estaba más arraigada, era más poderosa y contaba con mayores intereses la clase esclavista, es decir, el occidente de Cuba, sino en las provincias y regiones del país donde los campesinos independientes eran más numerosos y el trabajo esclavo tenía un peso económico incomparablemente menor.

La guerra arrastró tras sí a campesinos, artesanos y esclavos y despertó el patriotismo fervoroso de estudiantes, profesionales e intelectuales y del pueblo cubano en general, cuyo sentimiento nacional se hizo realidad concreta e irreversible en el propio fragor de la lucha contra el dominio de España.

Aunque la represión española se hizo sentir por igual contra todos los cubanos, independientemente de su clase social, el occidente —sede de las riquezas fundamentales de la clase esclavista— se mantuvo al margen de la guerra y nutrió con sus recursos al Ejército colonial. El peso fundamental de

la batalla recayó sobre los sectores más modestos del pueblo, que en lucha desigual e incomparablemente heroica mantuvieron la contienda durante diez años antes de caer abatidos, más por la división y la intriga, que por las armas enemigas. Fue entonces cuando Antonio Maceo, un hombre surgido de las filas más humildes, rechazando el cese el fuego y la paz sin independencia, se convirtió en símbolo del espíritu y la indomable voluntad de lucha de nuestro pueblo, al escenificar la inmortal Protesta de Baraguá.

La esclavitud es abolida poco tiempo después, en 1886, entre otras causas, como secuela inevitable de la Guerra de los Diez Años. Fuimos también así el último país del hemisferio donde se suprimió oficialmente esta funesta institución. Aún viven en nuestra tierra hombres y mujeres que la conocieron en sus propias carnes.

De nuevo los cubanos en 1895 se levantaron en armas. Esta vez la lucha se había preparado políticamente durante largos años. Bajo la guía de Martí, cuyo genio político rebasó las fronteras de su tierra y de su época, se organizó un partido para dirigir la revolución. Esta idea, que paralelamente desarrolló también Lenin para llevar a cabo la revolución socialista en el viejo imperio de los zares, es uno de los más admirables aportes de Martí al pensamiento político. Se organizó en nuestra Patria un solo Partido revolucionario [Partido Revolucionario Cubano]. Ese Partido unió a los gloriosos veteranos de la Guerra de los Diez Años, simbolizados por Gómez y Maceo, con las nuevas generaciones de campesinos, obreros, artesanos e intelectuales, para llevar a cabo la revolución en Cuba. Martí conoció al monstruo porque vivió en sus entrañas.^[426] Sabía

⁴²⁶ José Martí, carta a Manuel Mercado, Dos Ríos, 18 de mayo de 1895: «Viví en el monstruo, y le conozco las entrañas; —y mi honda es la de David».

de sus viejas pretensiones de apoderarse de Cuba en virtud de la política expansionista del destino manifiesto, a la que se sumaba ahora la nueva tendencia imperial surgida del desarrollo capitalista de Estados Unidos, que él supo ver con claridad impresionante:

(...) ya estoy todos los días en peligro de dar mi vida por mi país y por mi deber —puesto que lo entiendo y tengo ánimos con que realizarlo— de impedir a tiempo, con la independencia de Cuba, que se extiendan por las Antillas los Estados Unidos y caigan, con esa fuerza más, sobre nuestras tierras de América. Cuanto hice hasta hoy, y haré, es para eso. En silencio ha tenido que ser y como indirectamente, porque hay cosas que para lograrlas han de andar ocultas, y de proclamarse en lo que son, levantarían dificultades demasiado recias para alcanzar sobre ellas el fin (...) ^[427]

Dijo en vísperas de su propia muerte, cuando ya combatía junto a los soldados del Ejército Libertador^[428] en los campos de Cuba. En este pensamiento y en la interpretación y calificación de Lenin de la guerra hispanoamericana como la primera guerra imperialista,^[429] se dan la mano dos hombres de dos escenarios históricos diferentes y dos pensamientos convergentes: José Martí y Vladimir Ilich Lenin. El uno símbolo de la liberación nacional contra la

⁴²⁷ José Martí Pérez, carta a Manuel Mercado, Dos Ríos, 18 de mayo de 1895.

⁴²⁸ Ejército Libertador de Cuba (1868-1899). Institución armada que combatió contra el colonialismo español durante las guerras de independencia.

⁴²⁹ Vladimir Ilich Lenin, *El imperialismo fase superior del capitalismo*, 1917.

colonia y el imperialismo, el otro forjador de la primera Revolución socialista en el eslabón más débil de la cadena imperialista: liberación nacional y socialismo, dos causas estrechamente hermanadas en el mundo moderno. Ambos con un Partido sólido y disciplinado para llevar adelante los propósitos revolucionarios, fundados casi simultáneamente entre fines del pasado siglo y comienzos del actual.

Sin recursos, sin suministros, sin logística, con una población que apenas rebasaba el millón y medio de habitantes, el pueblo de Cuba combatió contra 300 000 soldados coloniales. España era entonces una de las primeras potencias militares de Europa. Ningún pueblo de América luchó en condiciones tan duras y difíciles por su independencia. Cuba fue el Vietnam de fines del siglo pasado. Esta batalla la libró el pueblo cubano con sus propias fuerzas, sin la participación de ningún otro Estado latinoamericano, y con la activa hostilidad del Gobierno de Estados Unidos contra el esfuerzo de los emigrados cubanos para suministrar armas a los combatientes. Sí tomaron parte activa en la lucha por nuestra independencia ciudadanos procedentes de otros pueblos hermanos, que vinieron por su propia cuenta a combatir por la libertad de nuestra Patria. Símbolo de todos ellos fue el ilustre dominicano Máximo Gómez, que alcanzó el grado de General en Jefe de nuestro Ejército. Bellas páginas de solidaridad internacionalista escribieron estos hombres en los campos de Cuba.

España estaba exhausta, sin recursos ni energía para continuar la guerra. El Ejército español ya solo controlaba las grandes plazas. Los revolucionarios dominaban todo el campo y las comunicaciones interiores. Muchos prestigiosos generales españoles habían sido derrotados a lo largo de la contienda. Es entonces cuando se produce la intervención militar norteamericana en 1898, pero no sin antes intentar, en vísperas del inicio de las hostilidades, la

compra del territorio de Cuba a España. Si alguna vez la tozudez española prestó un servicio a la causa de Cuba, fue su negativa sistemática a acceder a tal operación de compraventa, que reiteradas veces Estados Unidos le propuso a España en el pasado siglo.

La guerra imperialista culminó con la ocupación militar de Cuba,^[430] Filipinas y Puerto Rico. La lucha cubana había despertado amplias simpatías en todo el mundo y en el seno del propio pueblo norteamericano. Sus heroicos combates inspiraron respeto a los ambiciosos ocupantes extranjeros y la Isla no pudo ser de inmediato anexada; se le concedió la independencia formal el 20 de mayo de 1902, con bases navales norteamericanas y con la enmienda constitucional impuesta, que entre otras cosas daba a Estados Unidos el derecho a intervenir en Cuba. Se instaura así la neocolonia yanqui en nuestra Patria. Filipinas permaneció ocupada hasta 1946. Hoy es una nación independiente pero con 18 bases norteamericanas en su territorio. Puerto Rico permanece todavía ocupado y con decenas de bases; Estados Unidos pretende indecorosamente incorporarlo a su territorio como un estado más. Grandioso, heroico y afortunado fue el curso de la historia que libró a nuestra Patria y sus habitantes del terrible destino de ser absorbidos por Estados Unidos. Ello se debió en esencia a la enérgica resolución de sus hijos y los ríos de sangre con que conquistó su derecho a preservar la nacionalidad.

Una lección clara de nuestra historia tanto en el pasado como en el presente siglo, en la colonia o la neocolonia, antes y después de las guerras de independencia, es que las clases explotadoras de nuestro país y Estados Unidos

⁴³⁰ Ocupación militar de Cuba por EE. UU. (1899-1902).

fueron siempre poderosos obstáculos a la liberación de Cuba.

En 1902 el país simplemente había cambiado de amo. El glorioso Ejército Libertador fue licenciado. Gobiernos entreguistas y leoninos convenios económicos le fueron impuestos al país. Un Ejército mercenario fue creado por las tropas ocupantes. Lo más podrido y reaccionarlo de la sociedad colonial fue elevado a un primer plano en estrecha alianza con los intereses de Estados Unidos. Estos sectores eran abiertamente partidarios de la permanente ocupación de Cuba por Estados Unidos.

El primer presidente de Cuba, Tomás Estrada Palma,^[431] impuesto por el imperialismo, era francamente anexionista. En 1906 solicitó la segunda intervención de las fuerzas militares de Estados Unidos. El 10 de octubre de ese año, escribió:

Nunca he temido confesar ni me asusta decirlo en voz alta, que una dependencia política que nos asegure las fecundas bendiciones de la libertad es cien veces preferible para nuestra amada Cuba, que una república soberana e independiente desacreditada y arruinada por la acción perniciosa de pertinaces guerras civiles.^[432]

Las inversiones de Estados Unidos en Cuba, que en 1898 ascendían a 50 millones de dólares, se elevaron a 160 en

⁴³¹ Tomás Estrada Palma (Cuba, 1835-1908). Presidente de la República de Cuba en Armas (1876-1877). Delegado del Partido Revolucionario Cubano (1895-1898). Presidente de la República (1902-1906). Gobernó con marcado servilismo a los intereses estadounidenses.

⁴³² Tomás Estrada Palma, carta a Teodoro Pérez Tamayo, 10 de octubre de 1906.

1906, a 206 en 1911 y a 1 200 en 1923, que incluían la propiedad de las tres cuartas partes de la industria azucarera.

Los gobiernos corrompidos y las intervenciones yanquis que se sucedieron en las primeras décadas de la República neocolonizada, cumplieron la misión de entregar al amo extranjero las riquezas del país. Las mejores tierras agrícolas, los centrales azucareros más importantes, las reservas minerales, las industrias básicas, los ferrocarriles, los bancos, los servicios públicos y el comercio exterior, pasaron al férreo control del capital monopolista de Estados Unidos. Los frutos de las heroicas contiendas del 68 y del 95 se habían frustrado. El pueblo rebelde y valeroso que asombró al mundo con sus hazañas patrióticas, se vio obligado a seguir viviendo como paria en su propia tierra.

No pasó a manos de los campesinos —combatientes por lo general del Ejército Libertador— la tierra que con su propia sangre habían abonado, sino que a los viejos latifundios se unieron los nuevos, constituidos muchas veces con las parcelas de los que habían muerto o habían luchado por la independencia. A precios irrisorios, fraudes, desalojos o simples concesiones, las empresas yanquis o los oligarcas aliados al imperialismo se hicieron dueños de inmensas extensiones. Así surge la trágica historia de los infinitos sufrimientos que el dominio de Estados Unidos impuso a los campesinos durante más de 50 años.

La economía creció deformada y con absoluta dependencia de los intereses norteamericanos. Nuestro país se convirtió en un suministrador de azúcar a bajos precios, una reserva para el abastecimiento seguro en caso de guerra y un mercado más para los excedentes financieros y la producción agrícola e industrial de Estados Unidos.

Las nuevas plantaciones exigían mano de obra barata y abundante; la población era escasa y los brazos faltaban. Surgió la importación de inmigrantes haitianos y

jamaicanos. Sus condiciones inhumanas de vida, hacinados en barracas y bateyes, con salarios miserables, privados de toda asistencia sanitaria, de los derechos más elementales y de la menor protección frente a sus explotadores, es una de las páginas más tristes y bochornosas del capitalismo en Cuba. La República mediatizada reeditaba, bajo formas nuevas y aún peores, la esclavitud apenas abolida en 1886.

La corrupción más increíble se estableció como práctica habitual en la administración pública. Las facciones políticas al servicio de los intereses extranjeros se repartían a su turno las prebendas y los cargos públicos. Miles de nóminas falsas sostenían a los agentes y maquinarias políticas de los partidos en el poder. Los fondos para Obras Públicas, Educación y Salud eran malversados escandalosamente. La miseria, el analfabetismo y las enfermedades proliferaban a lo largo y ancho del país. La fuerza pública reprimía brutalmente toda manifestación de protesta obrera, campesina o estudiantil. El plan de machete^[433] imperaba en los centrales azucareros, los bateyes y los campos. Todo el aparato de fuerza, la administración, el parlamento y el poder judicial existían únicamente para servir los intereses de los monopolistas yanquis, terratenientes y burgueses. La prostitución y el juego florecían por todas partes. La discriminación racial, que la sangre común derramada en los campos de batalla debió borrar para siempre en un pueblo que tan heroicamente luchó por la libertad y la justicia, cobró particular acento con el dominio de Estados Unidos en Cuba. En los parques de muchas ciudades se podía observar el espectáculo bochornoso de que blancos y negros debían transitar por diversos sitios. Muchas instituciones educacionales, económicas, culturales y recreativas priva-

⁴³³ Golpear con la parte plana de un machete.

ban a los ciudadanos negros del acceso a ellas y, con esto, del derecho al estudio, al trabajo y la cultura, y lo que es más esencial, a la dignidad humana.

La mujer, que en las luchas por la independencia dio pruebas incomparables de espíritu de sacrificio y capacidad revolucionaria, era obligada a vivir en condiciones de inferioridad social y legal. La maternidad carecía de protección, los hijos podían recibir la humillante calificación de naturales o ilegítimos.

Las crisis económicas capitalistas gravitaban en el país con tremenda fuerza. En cada caso Estados Unidos hacía recaer sobre Cuba sus peores efectos. Nuestra política exterior se facturaba en Washington. En los mapas mundiales aparecíamos del mismo color que el de Estados Unidos. La mayor parte de los norteamericanos se habría sorprendido de saber que no éramos una posesión oficial de ese país y los embajadores yanquis, virtuales procónsules, dictaban impúdicamente sus órdenes a nuestros gobernantes.

El capitalismo yanqui trajo a Cuba todos sus vicios, que se sumaron a los ya heredados de la colonia, y con estos, sus hábitos de pensar, su egoísmo desenfrenado, sus costumbres, sus diversiones, su propaganda, su modo de vida y lo que es peor: su ideología política reaccionaria. Dueño y señor de los medios de difusión masiva, los empleó a fondo para mixtificar y aplastar nuestra cultura nacional, liquidar el sentimiento patriótico, conformar el pensamiento político y exaltar el culto a Estados Unidos. A los niños se les enseñaba en las escuelas que ese país era el generoso libertador de nuestra Patria. A la época heroica sucedió la humillación y la ignominia. Lo que Martí tanto había tratado de evitar con su prédica incesante y su previsión genial, fue precisamente lo que ocurrió en los años que siguieron a nuestra contienda por la independencia.

Fueron estas crueles realidades las que hicieron exclamar a Martínez Villena en sus conocidos y vibrantes versos, que hacía falta otra carga para acabar la obra de la Revolución.^[434] Pero cuando Villena lanzó aquel reclamo y dio además, el ejemplo con su titánica lucha, el imperialismo yanqui era todavía demasiado poderoso y el movimiento revolucionario mundial demasiado débil para que el pueblo cubano pudiera culminar la obra emprendida en 1868.

La Enmienda Platt con su cláusula constitucional impuesta, que daba derechos legales a Estados Unidos a intervenir militarmente en Cuba frente a cualquier alteración del orden estatuido, gravitó terriblemente en el ánimo de los patriotas cubanos. La lucha revolucionaria armada podía conducir directamente a la ocupación militar del país por una nación mucho más poderosa que España. Cuba era demasiado débil para enfrentar por sí sola semejante poderío. Este riesgo de perder totalmente la independencia, tenía que ejercer un efecto paralizante en la acción de los revolucionarios. Y aunque las facciones políticas más de una vez acudieron a las armas para dirimir sus querellas y concitaron la intervención yanqui, esta situación explica la falta de continuidad del proceso revolucionario en las primeras décadas de este siglo.

Nuestra lucha forzosamente iba dejando de tener un carácter y una posibilidad meramente nacional, para enlazar su suerte al movimiento revolucionario mundial. El dominio de la potencia imperialista más rica y poderosa no podía ser resistido por la sola fuerza de un país aislado, débil y pequeño. A la vez el contenido de nuestra Revolución, que bajo la colonia no podía rebasar los límites de un movimiento nacional liberador, inspirado en los principios

⁴³⁴ Rubén Martínez Villena, «Mensaje lírico civil», 1923.

liberales del pasado siglo, con el desarrollo del capitalismo en nuestro país y el advenimiento de la clase obrera, tenía necesariamente que derivar hacia una revolución también social. A la tarea de liberar a la nación de la dominación imperialista se unía insoslayablemente ahora la de liquidar la explotación del hombre por el hombre en el seno de nuestra sociedad. Ambos objetivos eran ya parte inseparable de nuestro proceso histórico, puesto que el sistema capitalista, que desde el exterior nos oprimía como nación, en el interior nos oprimía y nos explotaba como trabajadores, y las fuerzas sociales que podían liberar al país internamente de la opresión, es decir, los propios trabajadores, eran las únicas fuerzas que en el plano externo nos podían apoyar contra la potencia imperialista que oprimía la nación. Haber comprendido esto fue a nuestro juicio el mayor mérito histórico de Baliño y Mella cuando fundaron con un puñado de hombres el primer Partido marxista-leninista de Cuba en 1925. La gloriosa Revolución de Octubre de 1917, inspiradora de aquellos valientes paladines de la revolución socialista, constituyó un acontecimiento que estaba llamado a jugar más adelante un papel decisivo en los destinos de nuestra Patria. Solo con la fuerza invencible de la clase obrera internacional, nuestro pequeño país podía contrarrestar el mortal peligro que significaba el poderío político, económico y militar de Estados Unidos, y solo con la estrategia, los principios y la ideología de la clase obrera y con ella a la vanguardia, nuestra Revolución podría marchar adelante hacia la definitiva liberación nacional y social de nuestra Patria.

En los combates heroicos de nuestro pueblo contra la tiranía machadista, en la década del 30, nuestra clase obrera, dirigida por los comunistas, jugó ya un papel relevante.

Un hambre terrible, producto de la crisis económica mundial, azotó nuestra población; el azúcar se llegó

a pagar a menos de un centavo la libra, los impuestos aduaneros de Estados Unidos a nuestra exportación fundamental golpearon sin piedad nuestra debilitada economía. Los males sociales se agravaron extraordinariamente. En estas condiciones la represión política se hizo sentir con violencia extrema: obreros, campesinos, estudiantes, periodistas e intelectuales que se destacaban en la lucha, eran brutalmente asesinados por los esbirros de la tiranía. Mella es cobardemente ultimado a balazos en la ciudad de México.^[435] Esta fue una época de incomparable auge en la conciencia revolucionaria de las masas. El sentimiento antimperialista cobró inusitada fuerza y el sistema hizo crisis. El Gobierno de Estados Unidos intervino mediante la llamada mediación^[436] y la presencia de sus acorazados en las cercanías de Cuba. En agosto de 1933 es derribado el gobierno de Machado, que no pudo resistir el empuje de la Huelga General Revolucionaria. Le sucedió un Gobierno anodino y confuso producto de la intervención yanqui.

La inconformidad, el descontento y la prédica revolucionaria habían penetrado también en los cuarteles. El 4 de septiembre^[437] se sublevaron los soldados y sargentos en conexión con los estudiantes y otros sectores revolucionarios. Se constituyó un gobierno provisional revolucionario de corte nacionalista, con la influencia destacada de un ala

⁴³⁵ El 10 de enero de 1929 fue asesinado en México por órdenes del dictador Gerardo Machado.

⁴³⁶ Mediación de Benjamín Sumner Welles, embajador estadounidense en Cuba.

⁴³⁷ Sublevación de sargentos y soldados del Ejército de Cuba dirigidos por Fulgencio Batista contra el gobierno de Carlos Manuel de Céspedes y Quesada (4 de septiembre de 1933).

antimperialista dirigida por Antonio Guiteras,^[438] adoptan algunas medidas progresistas y otras francamente inhumanas como la repatriación forzosa de miles de inmigrantes haitianos. En algunos centrales azucareros se constituyen soviets revolucionarios.^[439] Todo bajo la presencia amenazadora de las naves de guerra yanquis.

El país vivió un verdadero período de convulsión revolucionaria; pero de nuevo el imperialismo, sin necesidad de una intervención militar directa, con la complicidad de las clases reaccionarias y la traición desvergonzada de Fulgencio Batista, líder castrense surgido el 4 de septiembre, frustra el proceso revolucionario y lo aplasta a sangre y fuego. En marzo de 1935 es reprimida brutalmente la Huelga General Revolucionaria, y en mayo de ese mismo año, con el asesinato de Antonio Guiteras,^[440] se liquida el último vestigio de resistencia armada.

Este esfuerzo heroico de los años 30 rindió, sin embargo, frutos extraordinarios en la vida de nuestro país. La Enmienda Platt fue abolida^[441] como resultado de la lucha enérgica de nuestro pueblo en esa época. Y aun cuando Estados Unidos se reservó de facto el derecho a intervenir en cualquier

⁴³⁸ Gobierno provisional revolucionario presidido por Ramón Grau San Martín. Se caracterizó por la adopción de medidas de carácter progresista (10 de septiembre de 1933-15 de enero de 1934).

⁴³⁹ Agrupación espontánea de obreros, soldados y campesinos en Cuba.

⁴⁴⁰ Antonio Guiteras Holmes fue asesinado por órdenes del gobierno Caffery-Batista-Mendieta en el Morrillo, Matanzas, el 8 de mayo de 1935.

⁴⁴¹ Derogación de la Enmienda Platt (29 de mayo de 1934). La Enmienda fue sustituida por un Tratado de Relaciones que garantizó la presencia de EE. UU. en la Base Naval de Guantánamo.

República de América Latina, aquella ominosa y humillante cláusula dejó de ser un precepto de nuestra Carta Magna.

Siguió una época incierta. La economía mundial se recuperaba gradualmente. La marea revolucionaria descendió y Batista consolidó su poder por largos años.

En el plano internacional, desde los años veinte se venía gestando la amenaza tenebrosa del fascismo, fruto de la nefasta política imperialista de aplastar la revolución en Europa, aislar, agredir y liquidar el primer Estado socialista fundado por Lenin y los heroicos comunistas rusos.

El fascismo fue la respuesta ideológica y política del capitalismo al leninismo. Victorioso en Hungría, Italia y Alemania, donde ahogó en sangre al movimiento obrero, se hizo sentir en todas partes donde las clases explotadas amenazaban el dominio de la burguesía.

El movimiento revolucionario internacional concentra su atención en la lucha antifascista. Surge en el año 1936 la Guerra Civil en España, donde los enemigos de la república son apoyados en la sublevación por Hitler y Mussolini. Se movilizan las Brigadas Internacionales, que allí escribieron una de las más hermosas páginas del internacionalismo proletario. Nuestro pueblo envió casi mil combatientes a luchar en España contra el fascismo. Nunca podremos olvidar que allí dieron su vida generosa hombres del calibre y la dimensión humana de Pablo de la Torriente Brau. Esta es, a nuestro juicio, una de las más nobles y heroicas contribuciones al movimiento revolucionario mundial de nuestro primer Partido Comunista, inspirador de esta acción solidaria.

En Cuba las fuerzas revolucionarias se hallaban profundamente divididas desde 1933. Batista maniobró astutamente. En la atmósfera creada por la coyuntura internacional, la creciente contradicción entre el imperialismo norteamericano y la Alemania hitleriana, la poderosa

corriente antifascista mundial y la política de los frentes populares, promueve alianzas tácticas con la izquierda y hace algunas concesiones políticas y sindicales, sin que el régimen perdiera con ello su carácter eminentemente castrense, burgués y proimperialista.

El profundo espíritu anticomunista de las huestes de Grau, que lideraba un importante sector del pueblo en la oposición al régimen, impidió aglutinar las fuerzas populares y contribuyó a caotizar la situación política.

Estalla en 1939 la Segunda Guerra Mundial. Los regímenes burgueses de Europa, que habían prohiado las ambiciones del fascismo, son incapaces de resistir las embestidas de las hordas hitlerianas. Su moral minada de antemano se derrumba, sus ejércitos se rinden y casi toda Europa, con su enorme potencial industrial y humano, quedó en manos de los agresores.

Se produce entonces la agresión a la URSS: millones de soldados son lanzados al ataque. El fascismo había soñado siempre con liquidar el baluarte mundial de la revolución y barrer de la tierra al pueblo heroico que forjó el primer Estado socialista. Esperaba con ello establecer un dominio milenario. Se entabló así una lucha que sería decisiva para los destinos de la humanidad. Pero el pueblo soviético resistió, sus soldados se batieron heroicamente en todos los frentes. Por primera vez el fascismo encontraba una oposición inquebrantable. Al precio de sacrificios infinitos y la vida de 20 millones de hijos, destruyó a los agresores salvando a la Patria de Lenin, y librando a Europa y al mundo de un terrible destino. Los patriotas de los países ocupados y combatientes de numerosas naciones hicieron también su aporte valioso a la victoria común.

Nace el Campo Socialista, se liberan del coloniaje decenas de países y un ancho camino se abre al movimiento revolucionario mundial.

Sin embargo, al mundo no le espera una época de colaboración pacífica. El imperialismo es todavía muy poderoso y no saca las conclusiones pertinentes de la lección de Hitler. Estados Unidos, que había concluido la contienda con su poder industrial intacto y las arcas repletas de oro, se constituyó en el baluarte de la reacción mundial ocupando el lugar del fascismo en su cruzada contrarrevolucionaria y en el papel de gendarme internacional. Inicia una amplia política de alianzas militares contra el Campo Socialista, rodea a la URSS de bases estratégicas, apoya a los gobiernos más reaccionarios en todas partes, promueve la subversión contra los países progresistas, desata la carrera armamentista e inaugura el bochornoso período de la Guerra Fría. En Cuba donde los comunistas habían ampliado considerablemente sus filas y ejercían la dirección de un poderoso movimiento obrero, esta política imperialista se hizo sentir con particular fuerza.

En 1940 se había aprobado una nueva Constitución que recogía en su texto algunas de las conquistas de los años 30 y de las nuevas exigencias del movimiento popular, aunque muchos de sus preceptos eran letra muerta en espera de leyes complementarias que nunca se adoptaron. El proceso político siguió a partir de entonces cierto curso institucional.

En 1944 triunfa la oposición a Batista y asume la presidencia Grau San Martín. Este Gobierno, producto de una elección en la que obtuvo amplia mayoría y que había despertado ciertas esperanzas populares, constituyó una de las más grandes frustraciones de nuestro pueblo. Su política rápidamente se hizo reaccionaria. A partir del año 1946 se dio a la tarea de arrebatar a los comunistas la dirección del movimiento sindical. Todos los medios fueron empleados. A disposición de una camarilla corrompida de dirigentes se puso todo el aparato del Estado. Cuando los métodos fraudulentos eran insuficientes, se acudía al asalto a los sindicatos

y a la violencia descarnada. Este período coincidió con la Guerra Fría. El anticomunismo adquirió virulencia inusitada. Todos los medios de divulgación se pusieron al servicio del macarthismo yanqui. Los comunistas eran desalojados de sus puestos de trabajo y hostigados por todos los medios posibles. Esto fue acompañado de una política abierta al servicio de los intereses patronales e imperialistas. En la administración pública, donde las recaudaciones habían aumentado por los precios relativamente altos del azúcar, el robo, la corrupción y la malversación adquirieron relieves nunca vistos; de la noche a la mañana surgían nuevos millonarios. La prensa burguesa contribuía a la confusión reinante con su demagogia y la exaltación de los falsos valores políticos. La anarquía, el caos y la violencia reinaban por doquier. En las postrimerías de ese régimen fue asesinado cobardemente el abnegado, combativo y ejemplar dirigente de los trabajadores azucareros, Jesús Menéndez. Una impresionante manifestación popular acompañó sus restos.

Surge en ese período un movimiento de carácter cívico-político dirigido por Eduardo Chibás,^[442] que capitaliza una gran parte del descontento nacional y arrastra considerables masas de jóvenes y sectores del pueblo.

En las elecciones de 1948, con todos los recursos del poder, triunfa el candidato oficial Carlos Prío Socarrás. Su gobierno fue una continuidad del latrocinio y la corrupción reinantes. Prosiguió la política de asaltos a los sindicatos. Numerosos dirigentes obreros comunistas fueron

⁴⁴² Eduardo René Chibás Ribas (Cuba, 1907-1951). Dirigente estudiantil y luchador contra la dictadura de Gerardo Machado. Fundó el Partido del Pueblo Cubano (Ortodoxos). En 1951 no pudo probar sus acusaciones de corrupción al ministro de Educación Aureliano Sánchez Arango, y en un intento suicida se disparó durante una transmisión radial. Falleció días después.

fríamente asesinados. La campaña anticomunista alcanzó extraordinaria fuerza. Se intentó llevar tropas a la Guerra de Corea,^[443] lo que no fue posible por la resistencia del pueblo. Se suscribieron pactos militares con Estados Unidos. La entrega al imperialismo era total.

Los llamados gobiernos auténticos^[444] reflejaban una profunda crisis de nuestras instituciones políticas. La democracia representativa y el parlamentarismo burgués eran incapaces en absoluto de resolver los graves problemas del país y por el contrario los agudizaban.

Chibás se suicida y muere el 16 de agosto de 1951. El movimiento político fundado por él contaba con notable apoyo popular, pero la dirección en muchos lugares del país estaba ya en manos de políticos tradicionales y terratenientes. En sus filas contaba, sin embargo, con elementos valiosos del pueblo que más tarde jugaron un papel importante en la lucha contra la tiranía batistiana. En potencia su masa era revolucionaria, pero carecía de dirección correcta. Su triunfo electoral en 1952 con amplio apoyo popular, incluidos los comunistas, estaba garantizado. Ello no traería por sí mismo cambios sociales en el país, pero abría posibilidades futuras de acción a los revolucionarios. Allí estaba una gran parte del pueblo: pequeña burguesía y también sectores humildes, aunque muchos influidos por la incesante propaganda imperialista e incluso con prejuicios sobre el comunismo, pero que, hastiados de la situación reinante y víctimas de una opresión y una explotación cuyas causas

⁴⁴³ Guerra de Corea (1950-1953). Conflicto armado entre Corea del Norte y Corea del Sur en el contexto de la Guerra Fría, tras el cual se estableció una zona desmilitarizada a lo largo de sus fronteras.

⁴⁴⁴ Se refiere a los gobiernos de Ramón Grau San Martín (1944) y Carlos Prío Socarrás en Cuba (1952).

no alcanzaban todavía a comprender profundamente, ansiaban cambios radicales en la vida del país. Exceptuando los sectores más conscientes del proletariado, es decir, los comunistas, y una parte de los trabajadores organizados, nuestro pueblo humilde y explotado, aunque descontento y decidido a luchar contra la opresión reinante, no poseía una clara conciencia del fondo social del drama que vivía. El problema a resolver estratégicamente era conducir esa gran masa por los caminos de la verdadera revolución, que no podían ser por cierto, institucionales. Eso lo comprendía ya perfectamente, y en eso pensaba el grupo de hombres que más tarde organizaron la lucha insurreccional armada.

En 1952 irrumpe en la escena el fatídico golpe militar del 10 de marzo. Batista, que se alejó del poder en 1944 llevándose consigo decenas de millones de pesos, había dejado en los cuarteles el mismo Ejército mercenario, que usufructuando incontables prebendas lo apoyó durante 11 años. Ese era el Ejército de la República fundado por los yanquis en la primera ocupación militar, autor de numerosas represiones contra el pueblo, al que los sargentos sublevados en 1933 habían convertido en dócil instrumento de un caudillo militar que lo mantuvo al servicio incondicional de los intereses imperialistas de Estados Unidos. Ese Ejército en todas las épocas defendió siempre en nuestros campos, centrales azucareros y ciudades los grandes intereses del imperialismo y la oligarquía nacional. En los desalojos campesinos, en las masacres de obreros, en el clima de terror imperante bajo la dictadura oligarca imperialista que vivió el país desde los comienzos mismos de la República, el Ejército mercenario jugó un papel fundamental. Los soldados, sargentos y oficiales constituían un cuerpo pretoriano^[445] al

⁴⁴⁵ Servicio armado de custodia o vigilancia particularmente estricto.

servicio de terratenientes, dueños de ingenios y patronos industriales. Los intereses mejor defendidos eran, desde luego, los de los monopolios de Estados Unidos. Este aparato de terror en manos de los opresores, constituía un obstáculo extraordinario al desarrollo político y social del país. Entrenado y equipado por Estados Unidos, representaba una fuerza, a juicio de muchos, invencible. Concebido como instrumento de represión popular, carecía de toda eficacia como salvaguarda de la soberanía del país, pero era temible en el orden interior como guardián armado del sistema social establecido.

En medio del caos, el descrédito y la desmoralización de los gobiernos civiles, le resultó fácil a Batista, cuyo oído estaba siempre atento a los deseos de Washington y ambicionaba desesperadamente el poder, penetrar por una posta del campamento de Columbia,^[446] hablar a sus soldados y convertirse de nuevo en amo del país con el pleno apoyo del imperialismo y la oligarquía nacional, que veían con preocupación el desenvolvimiento político de la nación. El Gobierno desmoralizado de malversadores huyó sin la menor resistencia, abandonando al pueblo a su desventurada suerte. Otra vez los tanques y las bayonetas se convirtieron en árbitros de la política nacional.

El pueblo recibió el golpe militar y el regreso de Batista al poder como una profunda humillación, que arrancaba de sus manos la decisión política del 1.º de junio,^[447] interrumpía el curso institucional iniciado en 1940 y agravaba los males que padecía la nación. Pero estaba totalmente

⁴⁴⁶ Campamento militar en La Habana, sede del Estado Mayor del Ejército de la dictadura de Fulgencio Batista.

⁴⁴⁷ Se refiere a la suspensión de elecciones generales en Cuba que debían realizarse el 1.º de junio de 1952.

inerme frente a los hechos. Las camarillas de dirigentes sindicales corrompidos del Gobierno derrocado^[448] se pasaron de inmediato al vencedor, la prensa burguesa lo apoyó y un fiero régimen de represión y violencia se inició en nuestra Patria.

Los partidos y líderes tradicionales fueron incapaces en absoluto de vertebrar una resistencia a la dictadura militar reaccionaria. Entre tanto, los problemas sociales del país se habían venido agravando como resultado del crecimiento de la población y el subdesarrollo de la economía, estancada desde hacía 30 años. Seiscientos mil desempleados constituían la reserva laboral, utilizada en parte para hacer las zafras, en un país que en las primeras décadas del siglo cortaba la caña y cultivaba los campos, en gran medida, con trabajadores inmigrantes; decenas de miles de campesinos pagaban rentas o vivían como precaristas en tierras reclamadas por latifundistas; la clase obrera era explotada despiadadamente; el analfabetismo, la insalubridad, la miseria, los abusos, la malversación, el juego, la prostitución y los vicios reinaban por doquier.

En medio de esta situación la ideología burguesa y proimperialista dominaba el escenario político. El anticomunismo en pleno apogeo de la Guerra Fría marcaba la tónica en todos los medios de divulgación masiva, desde la radio y la televisión hasta el cine, pasando por los periódicos, revistas y libros.

Aunque existía un destacamento abnegado y combativo de comunistas cubanos, la burguesía y el imperialismo, habían logrado aislarlo políticamente. Sin excepción, los partidos burgueses se negaban a cualquier tipo de entendimiento con los comunistas. El imperialismo dominaba de

⁴⁴⁸ Se refiere al gobierno de Carlos Prío Socarrás (1948-1952).

manera absoluta nuestra política nacional. Tal era el cuadro del país en vísperas del 26 de julio de 1953.

El verdadero pueblo, los obreros, campesinos, estudiantes y las capas medias carecían de armas y recursos para enfrentarse a la tiranía; era necesario encontrar un camino. El Ejército, con todo el poder en sus manos, abastecido y entrenado por Estados Unidos, era el dueño de la situación. ¿Cómo el pueblo inerme podía romper este complejo de fuerzas y hacer levantar definitivamente sus derechos sociales y nacionales, tantas veces frustrados a lo largo de la historia?

Los partidos políticos desalojados del poder contaban con millones de pesos malversados y algunas armas, pero carecían de moral y voluntad de lucha. Los partidos que habían sido de la oposición carecían de medios, de líderes y de estrategia de lucha. El Partido marxista-leninista, por sí solo, no contaba con medios, fuerzas ni condiciones nacionales e internacionales para llevar a cabo una insurrección armada. En las condiciones de Cuba en aquel instante habría sido un holocausto inútil.

Pero no hay situación social y política, por complicada que parezca, sin una salida posible. Cuando las condiciones objetivas están dadas para la revolución, ciertos factores subjetivos pueden jugar entonces un papel importante en los acontecimientos. Eso ocurrió en nuestro país. Esto no constituye un mérito particular de los hombres que elaboran una estrategia revolucionaria que a la larga resultó victoriosa. Ellos recibieron la valiosa experiencia de nuestras luchas en el terreno militar y político; pudieron inspirarse en las heroicas contiendas por nuestra independencia, rico caudal de tradiciones combativas y amor a la libertad en el alma del pueblo, y nutrirse del pensamiento político que guió la Revolución del 95 y la doctrina revolucionaria que alienta la lucha social liberadora de los tiempos modernos,

que hicieron posible concebir la acción sobre estos sólidos pilares: el pueblo, la experiencia histórica, las enseñanzas de Martí, los principios del marxismo-leninismo, y una apreciación correcta de lo que en las condiciones peculiares de Cuba podía y debía hacerse en aquel momento.

En el terreno práctico había que resolver la lucha armada contra un Ejército moderno. Se enarbolaba por algunos la teoría reaccionaria de que se podía hacer una revolución con el ejército o sin el ejército, pero nunca contra el ejército, lo cual habría paralizado toda acción revolucionaria en nuestro país.

Surge la idea de la lucha en la provincia de Oriente considerando las tradiciones combativas de la población, la topografía del terreno, la geografía del país, la distancia de la capital y del grueso de las fuerzas represivas que tendrían que ser obligadas a recorrer grandes trayectos, para todo lo cual había que adquirir las armas tomándolas de los enemigos en esa provincia. La acción militar estaría unida a un intento de levantar al pueblo desatando la Huelga General Revolucionaria, pero contemplaba desde entonces la posibilidad de un repliegue a las montañas y el inicio de la guerra irregular, que tenía valiosos antecedentes en la historia de nuestras luchas por la independencia. Era ya en germen la idea de todo lo que efectivamente se realizó más tarde desde la Sierra Maestra. La acción militar y la lucha social y de masas estuvieron estrechamente vinculadas en sus concepciones desde el primer instante.

La larga prédica, la lección y el ejemplo de los comunistas, iniciados en los días gloriosos de Baliño y Mella al calor de la Revolución victoriosa de Octubre, habían contribuido a divulgar el pensamiento marxista-leninista, de modo que se convirtió en doctrina atrayente e incontrastable de muchos jóvenes que nacían a una conciencia política. Los libros y la literatura revolucionaria jugaban de nuevo un

papel en el seno de los acontecimientos históricos. El pueblo mismo tenía que despertar un día a las profundas verdades contenidas en la doctrina de Marx, Engels y Lenin. Entre tanto, la tarea que se planteaba a los nuevos elementos revolucionarios era interpretarla y aplicarla a las condiciones específicas y concretas de nuestro país. Esta fue y tuvo que ser obra de nuevos comunistas, sencillamente, porque no eran conocidos como tales y no tuvieron que padecer en el seno de nuestra sociedad, infestada de prejuicios y controles policíacos imperialistas, el terrible aislamiento y la exclusión que padecían los abnegados combatientes revolucionarios de nuestro primer Partido Comunista. Si bien este no era el pensamiento generalizado de todos los que iniciaron el camino de la lucha armada revolucionaria en nuestro país, sí lo era de sus principales dirigentes. Por lo demás había una mezcla de sentimientos patrióticos, democráticos y progresistas en los miembros de sus filas, de verdadera pureza política, abnegación y desinterés como solo los trabajadores son capaces de experimentar, pues eran en su casi totalidad procedentes de familias humildes y experimentaban con terrible fuerza la conciencia o el instinto de la liberación social y política. Los pocos que no lo eran, habían adquirido su formación política del estudio, la vocación y la sensibilidad revolucionaria. Pero incluso esa formación de los nuevos dirigentes tendría que pasar por la experiencia misma de la vida revolucionaria para profundizar en la práctica lo que solo en teoría eran ya firmes convicciones políticas. De eso nació el nuevo proceso revolucionario. Pero en los jóvenes combatientes que surgían, al revés de lo que ocurre muchas veces desgraciadamente en otros países, había un profundo respeto y admiración hacia los viejos comunistas, que durante años heroicos y difíciles habían luchado por el cambio social y mantuvieron en alto con firmeza inmovible las hermosas banderas

del marxismo-leninismo. Ellos fueron en muchos casos sus maestros intelectuales, sus inspiradores y sus émulos en la lucha. Aun en la atmósfera burguesa que se respiraba en la universidad y otros círculos juveniles, Mella y Martínez Villena eran universalmente admirados, y los comunistas, por su abnegación, honestidad y consagración a la causa, eran profundamente respetados. Esta es una gran lección de nuestra Revolución, que no siempre en el exterior es tomada en cuenta por muchos que, sin embargo, son sensibles a su pureza y magnitud histórica. La historia debe ser respetada y expuesta tal como sucedió exactamente.

El asalto al cuartel Moncada no significó el triunfo de la Revolución en ese instante, pero señaló el camino y trazó un programa de liberación nacional que abriría a nuestra Patria las puertas del socialismo. No siempre en la historia los reveses tácticos son sinónimo de derrota. Como han expresado sus propios organizadores, la victoria en 1953 habría sido tal vez demasiado temprana para contrarrestar las desventajas de la correlación mundial de fuerzas en aquel instante. El imperialismo yanqui era extraordinariamente poderoso, y si la Revolución hubiese sido puesta en la disyuntiva de claudicar o perecer, habría sin duda perecido antes que claudicar. Pero la historia no transcurre en ningún país sin estas alternativas imponderables y a veces trágicas. Lo importante para abrir el camino hacia el futuro en determinadas circunstancias es la voluntad inquebrantable de lucha y la propia acción revolucionaria. Sin el Moncada no habría existido el *Granma*, la lucha de la Sierra Maestra y la victoria extraordinaria del 1.º de enero de 1959. De igual modo, sin la epopeya del 68 y el 95, Cuba no sería independiente y el primer país socialista de América, sino casi con toda seguridad, un estado más del odioso imperialismo yanqui. El sentimiento nacional se habría frustrado para siempre y ni siquiera se hablaría

el español en nuestra hermosa tierra. Sobre la sangre y el sacrificio de sus hijos se ha fundado la Patria independiente, revolucionaria y socialista de hoy.

A los cinco años, cinco meses y cinco días del asalto al Moncada, triunfó la Revolución en Cuba. Un récord verdaderamente impresionante si se tiene en cuenta que transcurrieron para sus dirigentes casi dos años de cárcel, más de año y medio de exilio y 25 meses de guerra. Lapso en que la correlación mundial de fuerzas también había cambiado lo suficiente como para que la Revolución Cubana pudiera sobrevivir.

No fue solo necesaria la acción más resuelta, sino también la astucia y la flexibilidad de los revolucionarios. Se hicieron y se proclamaron en cada etapa los objetivos que estaban a la orden del día y para los cuales el movimiento revolucionario y el pueblo habían adquirido la suficiente madurez. La proclamación del socialismo en el período de lucha insurreccional no hubiese sido todavía comprendida por el pueblo, y el imperialismo habría intervenido directamente con sus fuerzas militares en nuestra Patria. En aquel entonces el derrocamiento de la sangrienta tiranía batistiana y el programa del Moncada unían a todo el pueblo. Cuando más tarde la Revolución pujante y victoriosa no vaciló en seguir adelante, algunos dijeron que había sido traicionada, sin tomar en cuenta que la verdadera traición consistía en que la Revolución se hubiese detenido en la mitad del camino. Derramar la sangre de miles de los hijos del pueblo humilde para mantener el dominio burgués e imperialista y la explotación del hombre por el hombre, habría sido la más indignante traición a los muertos y a todos los que lucharon desde el 68 por el porvenir, la justicia y el progreso de la Patria.

Tampoco se detuvo jamás la Revolución ante los reveses. Moncada y Alegría de Pío, dos amargas derrotas, no

impidieron el curso ulterior de la lucha. Con siete armas se inició de nuevo la contienda en la Sierra Maestra y al cabo de dos años el Ejército de la tiranía, supuestamente invencible, había sido liquidado y el pueblo victorioso empuñaba los 80 000 fusiles que un día se esgrimieron contra la nación. La guerra propiamente constituyó un alentador ejemplo de lo que podían lograr el tesón y la voluntad revolucionaria de un pueblo. Los combatientes revolucionarios armados, en la fase final de la lucha, apenas rebasaban los 3 000 hombres. Las armas fueron arrebatadas al enemigo en los combates. No hubo logística exterior tampoco en nuestra última guerra por la independencia. Nuestros obreros y campesinos, integrados en el Ejército Rebelde, con el apoyo de las capas medias pulverizaron la tiranía, destruyeron el aparato armado de la opresión y alcanzaron la independencia plena de la Patria. La clase obrera con su Huelga General Revolucionaria en la batalla final aportó un elemento decisivo al triunfo. Esta brillante hazaña de nuestra Revolución en el terreno militar es, por cierto, poco conocida en el exterior del país. Sobre ella se ha publicado en forma anecdótica y esporádica, pero su historia sistemática y documentada está por escribir.

Todas las maniobras imperialistas de última hora: golpe de Estado militar, gobierno provisional, etcétera, fueron destruidas. El imperialismo tenía que vérselas ahora con una nación latinoamericana sin Ejército represivo y con un pueblo armado. Eso significó el 1.º de enero de 1959. A los 92 años del grito de la Demajagua, Cuba era al fin dueña absoluta de su destino, y las banderas de los heroicos caídos del Moncada flameaban victoriosas en nuestra Patria.

Esto no fue obra solo del Movimiento 26 de Julio. El Partido marxista-leninista, que agrupaba a lo mejor de nuestra clase obrera, pagó un elevado tributo de sangre entregando la vida de muchos de sus hijos. Los combatientes del

Directorio Revolucionario, protagonizaron numerosos episodios heroicos, como el ataque al Palacio Presidencial el 13 de marzo de 1957, y participaron activamente en la lucha insurreccional. De estas canteras surgió más tarde nuestro glorioso Partido Comunista.

El día 1.º de enero de 1959, al arribar a la ciudad de Santiago de Cuba, dijimos:

¡Al fin hemos llegado a Santiago! Duro y largo ha sido el camino, pero hemos llegado. Esta vez no se frustrará la Revolución. Esta vez, por fortuna para Cuba, la Revolución llegará de verdad a su término; no será como en el 95, que vinieron los americanos y se hicieron dueños del país; intervinieron a última hora y después ni siquiera a (...) Calixto García, que había luchado durante 30 años, lo dejaron entrar en Santiago de Cuba;^[449] no será como en el 33, que cuando el pueblo empezó a creer que la revolución se estaba haciendo vino el señor Batista, traicionó la revolución, se apoderó del poder e instauró una dictadura feroz; no será como en el 44, año en que las multitudes se enardecieron creyendo que al fin el pueblo había llegado al poder y los que llegaron al poder fueron los ladrones. ¡Ni ladrones ni traidores ni intervencionistas, esta vez sí es una Revolución!^[450]

⁴⁴⁹ Tras la rendición de las tropas españolas en Santiago de Cuba durante la Guerra Hispano-Cubano-Norteamericana (1898), el jefe militar estadounidense, general Willian Shafter, impidió al general Calixto García y a sus tropas entrar en Santiago de Cuba, bajo la falsa acusación de que tomarían represalias contra los soldados españoles.

⁴⁵⁰ Fidel Castro Ruz, discurso en el parque Céspedes, Santiago de Cuba, 1.º de enero de 1959.

Pero estábamos también conscientes de las dificultades, y al arribar a la capital de la República, el 8 de enero de 1959, expresamos: «Estamos en un momento decisivo de nuestra historia. La tiranía ha sido derrotada. La alegría es inmensa. Y sin embargo, queda mucho por hacer todavía. No nos engañamos creyendo que en lo adelante todo será fácil. Quizás en lo adelante todo sea más difícil».^[451] Sabíamos que se iniciaba una etapa enteramente nueva en la historia de la Patria, que el camino sería largo y duro, pero que unidos estrechamente al pueblo, marcharíamos adelante. Llegaba el momento de cumplir las promesas del Moncada.

Una de las primeras medidas de la Revolución fue castigar ejemplarmente a los principales responsables de los crímenes cometidos por la tiranía batistiana.^[452] Los torturadores y asesinos, victimarios de incontables patriotas a lo largo de nuestra historia, jamás habían tenido que rendir cuenta de sus hechos. Este elemental acto de justicia, que reclamaba unánimemente nuestro pueblo, dio lugar a una feroz campaña de la prensa imperialista contra la Revolución. En Estados Unidos, sin embargo, decenas de criminales lograron refugiarse y recibieron protección y asilo llevando sobre sus conciencias el asesinato de miles de cubanos.

De igual modo se procedió a la confiscación inmediata de todos los bienes malhabidos por los funcionarios del

⁴⁵¹ Fidel Castro Ruz, discurso en el campamento militar de Columbia, La Habana, 8 de enero de 1959.

⁴⁵² Se refiere a los procesos judiciales establecidos por el Gobierno Provisional Revolucionario en enero de 1959 a los asesinos y torturadores de la dictadura de Fulgencio Batista.

sangriento régimen. Esto también ocurría por primera vez en nuestra historia.

El viejo Ejército que había reprimido cruelmente al pueblo fue totalmente disuelto, asumiendo la función correspondiente a las fuerzas armadas el glorioso Ejército Rebelde, que como dijo Camilo: «era el pueblo uniformado».

La administración pública fue saneada de elementos que habían sido cómplices de la tiranía.

La malversación de fondos públicos, las prebendas y la funesta práctica del cobro de sueldos sin desempeñar el cargo, fueron erradicadas de inmediato.

Los partidos políticos que habían servido a la opresión quedaron disueltos.

La dirección corrompida y entreguista de los sindicatos fue barrida, restableciéndose los derechos a los trabajadores.

Los obreros despedidos de su centro de trabajo bajo la tiranía, fueron reintegrados a sus cargos. Cesaron en el acto los desalojos campesinos.

El 3 de marzo de 1959 se dispone la intervención de la Compañía Cubana de Teléfonos, monopolio yanqui implicado en turbios negocios con la tiranía contra los intereses del pueblo.

El 6 de marzo se dictó una ley que rebajaba hasta el 50 % los onerosos alquileres que pagaba el pueblo, medida que despertó gran entusiasmo en la población urbana y suscitó verdadera conmoción en los medios burgueses.

El 21 de abril se declaran de uso público todas las playas del país, suprimiendo el exclusivismo y la odiosa discriminación establecidos por la burguesía en muchos de estos centros.

El 17 de mayo se dictó la primera Ley de Reforma Agraria. Este paso resuelto, necesario y justo nos enfrentó directamente no solo a la oligarquía nacional, sino también al imperialismo, pues muchas empresas norteamericanas

poseían considerables extensiones de las tierras más fértiles del país dedicadas, sobre todo, a plantaciones cañeras. Aunque el límite máximo establecido de 30 caballerías, equivalente a 402 hectáreas, era todavía relativamente amplio, había empresas norteamericanas que poseían hasta 17 000 caballerías, es decir, 227 000 hectáreas, con relación a las cuales la ley era profundamente radical.

El 20 de agosto de 1959 son rebajadas las tarifas eléctricas, poniendo fin a los abusos de otro poderoso monopolio imperialista.

Aparte de las medidas señaladas que se aplicaron en el corto espacio de unos meses, la Revolución desde los primeros instantes dio pasos para enfrentar el terrible azote del desempleo, y prestó especial atención a la lucha por mejorar las pésimas condiciones de la Educación y la Salud Pública. Miles de maestros fueron enviados a las zonas rurales y numerosos hospitales comenzaron a ser construidos en los más apartados rincones de nuestros campos.

El juego, el tráfico de drogas y el contrabando fueron suprimidos radicalmente, a lo que más tarde seguirían los pasos necesarios para eliminar la prostitución, que tan humillante destino imponía a tantas mujeres humildes del pueblo, mediante medidas humanas y justas que incluían educación y empleo para sus decenas de miles de víctimas.

En relativamente poco tiempo se comenzó a trabajar con éxito en la erradicación de los barrios de indigentes, que tanto abundan en las grandes ciudades de América Latina.

Poco a poco desapareció la mendicidad y no fue visto más el espectáculo de niños abandonados y descalzos pidiendo limosnas por las calles.

El país, sin embargo, se encontraba en apretadas condiciones económicas: el precio del azúcar estaba deprimido y las reservas de divisas del país habían sido saqueadas por la tiranía.

Como este programa de realizaciones era seguido con hostilidad creciente por el imperialismo yanqui, los créditos comerciales de Estados Unidos fueron suprimidos y las importaciones necesarias al país se vieron considerablemente afectadas. Esto obligó a la Revolución a adoptar severas medidas de austeridad. Pero no lo hizo a costa de los sectores humildes del pueblo, como suele ocurrir en el mundo capitalista. Se suprimieron las importaciones de bienes superfluos y se estableció una distribución igualitaria de los productos esenciales que, sin lugar a duda, fue una de las medidas más justas, radicales y necesarias implantadas por la Revolución, que habría de enfrentar en los años futuros una lucha desesperada por la supervivencia.

Pero el imperialismo no estaba dispuesto a permitir tranquilamente el desarrollo de una revolución en Cuba. Fracasados sus planes de impedir el triunfo con un golpe de Estado militar al final de la guerra, victorioso y armado el pueblo, ensayó fórmulas diplomáticas; reconoció al Gobierno Revolucionario y envió a su embajador,^[453] quien, recibido con extraordinario despliegue de publicidad por la prensa burguesa, asumió de inmediato las habituales actitudes de procónsul, que caracterizaban a estos funcionarios yanquis en Cuba, a fin de presionar, frenar y domesticar la Revolución. El esfuerzo era, sin embargo, inútil. Por primera vez se encontraban en Cuba con un pueblo sobre las armas y un Gobierno revolucionario en el poder. No existía un Ejército mercenario al que recurrir para imponer en último instante sus dictados y proteger sus intereses. Ya desde los primeros meses la misión militar norteamericana, que había instruido al Ejército de Batista y que

⁴⁵³ Philip Wilson Bonsal (EE. UU., 1903-1995). Embajador de EE. UU. en Cuba (1959-1960).

todavía pretendía permanecer en su puesto, fue despedida sin protocolo alguno.

Se trataba de una situación enteramente nueva. Aún le quedaban, sin embargo, al imperialismo poderosos recursos en nuestro país. Las empresas monopolistas, los terratenientes y burgueses eran dueños de la nación. Aparte de la economía, todos los medios de divulgación masiva se encontraban en sus manos y nuestra sociedad estaba infestada de ideología reaccionaria. A muchos de nuestros ciudadanos, incluidas personas de procedencia y condición humildes, la palabra socialismo infundía pavor y mucho más todavía concitaba temor el vocablo comunismo. Era la secuela de decenas de años de propaganda páfida y calumniosa contra las ideas revolucionarias. Sin una idea elemental de la raíz social de los problemas nacionales y las leyes objetivas que rigen el desarrollo de la sociedad humana, una parte considerable de nuestro pueblo era víctima de la confusión y el engaño. Más que ideas políticas, los explotadores habían logrado inculcarles a muchos verdaderos reflejos reaccionarios. La presencia de una capa relativamente alta de pequeña burguesía en el seno de nuestra sociedad, el atraso cultural y el analfabetismo, facilitaban el trabajo político del imperialismo y las clases dominantes. Si éramos una colonia en lo económico, lo éramos también ideológicamente de Estados Unidos. Un viejo orden social no se mantiene solamente por la fuerza de las armas, el poder del Estado y la omnipotencia económica de sus clases privilegiadas, sino también en grado muy alto por las ideas reaccionarias y los prejuicios políticos que inculcan a las masas. En la época de las revoluciones socialistas, que constituyen el más profundo y radical cambio en la vida de la humanidad, este factor se revela con particular fuerza. Todo cambio social revolucionario supone por ello la erradicación de la vieja cultura política y el triunfo de las nuevas ideas. En

nuestro país las ideas libraron sus batallas al lado de los acontecimientos. El pueblo en realidad adquirió conciencia socialista con el desarrollo de la Revolución y la violenta lucha de clases desatada, tanto en el plano nacional como en el internacional. La pugna de intereses del pueblo con sus opresores engendró la Revolución y la Revolución elevó esta pugna de intereses a su grado más alto. Esta lucha desarrolló extraordinariamente la conciencia de las masas. Les hizo ver, en el transcurso de unos meses, lo que en decenas de años de explotación despiadada y dominio burgués imperialista solo una minoría había alcanzado comprender.

Ya desde los primeros meses de la Revolución, el imperialismo y la reacción, acudiendo a los métodos clásicos, lanzaron una feroz campaña anticomunista apoyada por todos los medios de divulgación, que estaban todavía en sus manos. El arma del anticomunismo fue empleada a fondo para confundir a las masas cuando eran débiles todavía políticamente; con ello esperaban dividir al pueblo, a las organizaciones revolucionarias y al propio Ejército Rebelde, restar apoyo al Gobierno y alentar las corrientes reaccionarias. Pero la confianza del pueblo en la Revolución, la autoridad política de sus dirigentes, el firme espíritu de unidad revolucionaria y sobre todo los hechos y las medidas incuestionablemente justas de la Revolución, fueron factores que ayudaron tremendamente a derrotar esta peligrosa maniobra que, de prosperar, habría dado al traste con el proceso revolucionario.

Ahora bien, en las condiciones de un país como Cuba, ¿podía la Revolución concretarse al simple objetivo de la liberación nacional, manteniendo el régimen capitalista de explotación, o debía avanzar también hacia la definitiva liberación social?

El imperialismo no podía tolerar siquiera una revolución nacional liberadora en Cuba. Apenas se dictó la Ley

de Reforma Agraria, Estados Unidos comenzó a dar los primeros pasos para organizar una operación militar contra Cuba; mucho menos estarían dispuestos a tolerar el socialismo en nuestro país. La mera idea del ejemplo que significaría para América Latina una Revolución Cubana victoriosa, espantaba a los círculos gobernantes yanquis; pero la nación cubana no tenía alternativa, el pueblo ni quería ni podía detenerse. Nuestra liberación nacional y social estaban indisolublemente unidas, avanzar era una necesidad histórica, detenerse una cobardía y una traición que nos habría llevado de nuevo a ser una colonia yanqui y esclavos de los explotadores. Naturalmente que las condiciones para la liberación definitiva de nuestro país en el terreno nacional y social estaban dadas por la nueva correlación de fuerzas en el escenario mundial, pero en aquel entonces más que un cálculo frío de todas las posibilidades, prevaleció en el ánimo del pueblo y sus dirigentes la decisión de ser libres a cualquier precio, incluso el del holocausto nacional. Creemos que este factor era fundamental, sin ello habría sido inútil toda la cooperación y solidaridad internacional que recibimos después.

La historia transcurre en función de leyes objetivas, pero los hombres hacen la historia, es decir, la adelantan o retrasan considerablemente en la medida en que actúan o no en función de esas leyes. Estados Unidos usaría todos los medios para aplastar la Revolución Cubana, pero su propia acción no consiguió otra cosa que acelerar el proceso revolucionario. La acción imperialista y la respuesta revolucionaria estuvieron indisolublemente asociadas con el desarrollo de los acontecimientos. Nuestro pueblo ha salido victorioso en esta épica prueba que estuvo repleta de mortales peligros, pero la lucha no fue en ningún sentido fácil. En todo instante una intensa movilización de masas y de educación política acompañó al proceso revolucionario. Cuando fue necesario

no vacilamos en nacionalizar los medios de divulgación masiva, arrebatándoselos a la reacción y al imperialismo, para ponerlos al servicio del pueblo y su heroica causa.

Los terratenientes y la burguesía nacional lo confiaban todo a Estados Unidos, puede decirse que el imperialismo dirigió omnímodamente a la contrarrevolución interna. Pero no se limitó a maniobras diplomáticas iniciales y campañas ideológicas, acudió progresivamente a todo su arsenal de medidas contrarrevolucionarias. Dueño y señor de América Latina, movilizó rápidamente su ministerio de colonias en este hemisferio, la Organización de Estados Americanos, para aislar a Cuba y agredirla en el terreno político, económico y militar.

Cuando Estados Unidos comprendió que la Revolución no retrocedería ni se plegaría a sus presiones, comenzó la cadena de agresiones económicas, a la vez que reclutaba mercenarios y los entrenaba para actos de sabotaje y acciones militares. En nuestro caso las agresiones económicas concitaban la codicia de las corrompidas oligarquías que gobernaban en América Latina. Durante casi un siglo se había ido creando un mercado para nuestra azúcar en Estados Unidos. Fuimos los abastecedores de ese país desde la época de la colonia. En las guerras mundiales el pueblo norteamericano recibió a bajos precios el abastecimiento seguro del azúcar cubano. Este era, además, el único renglón de nuestra economía con algún desarrollo del cual dependía el sustento de millones de cubanos, que era por cierto bien escaso, pues el pueblo trabajador recibió siempre muy poco del fruto de su esfuerzo, ya que la mayor parte invariablemente quedaba en manos de oligarcas burgueses y monopolios extranjeros, lo mismo en la época de la esclavitud que después bajo las formas de trabajo asalariado.

Como una política de justicia social no podía ser permitida en nuestra Patria, el imperialismo, pisoteando

groseramente los derechos históricos de Cuba, se propuso comprar, con nuestra cuota azucarera en el mercado de Estados Unidos, la impúdica conciencia de otros gobiernos latinoamericanos.^[454] Este fue en parte el precio de la bochornosa complicidad de las oligarquías latinoamericanas para sumarse a las agresiones del imperialismo a Cuba, aparte de que un elemental espíritu de clase y su histórica sumisión a Estados Unidos las llevaban por ese camino. Hubo mucho de repugnante interés, turbio y podrido egoísmo en la cínica historia de la OEA con relación a Cuba. De por medio estaba el azúcar y otros sórdidos intereses materiales ocultos bajo las actitudes anticomunistas y otras poses de meretrices disfrazadas de vírgenes vestales. En consecuencia, las cuotas azucareras cubanas fueron criminalmente suprimidas y repartidas entre otros países. Esto, por sí solo, habría bastado para asfixiar la economía de cualquier nación.

No eran, sin embargo, los únicos recursos de Estados Unidos. La mayoría de nuestros escasos centros industriales estaban equipados con maquinarias de ese país: industria eléctrica, refinerías de petróleo, las minas, los talleres textiles, la industria alimentaria, etcétera; otro tanto ocurría con el transporte y los otros medios mecánicos de producción.

Estados Unidos suprimió de modo absoluto la exportación de piezas de repuesto a Cuba no solo por parte de su industria interna, sino también de sus numerosas subsidiarias en todo el mundo. Este golpe también habría sido anonadante para cualquier economía.

⁴⁵⁴ El 28 de junio de 1960 el Gobierno de EE. UU. suspendió unilateralmente la compra de la cuota azucarera, incumpliendo el acuerdo comercial vigente desde 1934 entre ambos países.

El tercer golpe criminal en el terreno económico fue la supresión del combustible. Ellos eran los suministradores de este elemental producto a través de sus empresas monopolistas, que controlaban casi todo el abastecimiento del mundo y eran los propietarios de las refinerías radicadas en Cuba.

Al conjunto de estas medidas se sumó en último término la prohibición de todo comercio con nuestro país, incluidos alimentos y medicinas. Estos suministros habían llegado siempre fundamentalmente de Estados Unidos en virtud de los tratados comerciales que nos impusieron a principios de siglo. En Cuba no había siquiera almacenes al por mayor. Estos radicaban más bien en aquel país, donde los pedidos se hacían con un corto tiempo de anticipación. A esto se sumaba el hecho de que la mayor parte de las economías de los países del mundo occidental estaban sometidas a Estados Unidos y las medidas de bloqueo económico eran en general acatadas no solo por las subsidiarias yanquis, sino también por los gobiernos de esos países.

Ningún pueblo de América Latina recibió jamás golpes tan brutales a sus medios de subsistencia.

Pero las agresiones de Estados Unidos no se limitaban ni mucho menos al terreno económico. Las puertas de ese país, que antaño se limitaban a un grupo muy reducido de ciudadanos, fueron abiertas de par en par a todos los que quisieran marcharse de Cuba. Terratenientes, burgueses, politiqueros, esbirros, proxenetas, explotadores del vicio, e incluso lumpen proletarios aprovecharon la oportunidad. Uno de los objetivos fundamentales de esa política, aparte de cínicas campañas contra la Revolución, disfrazadas de ridículo humanitarismo, y el reclutamiento de mercenarios para futuras agresiones, era privar al país de profesionales y técnicos, muchos de los cuales habían estado al servicio de la burguesía y con franca mentalidad pequeño-burguesa

se asustaban de los cambios revolucionarios. Por esa vía le arrancaron al país miles de médicos, numerosos ingenieros, arquitectos, profesores, maestros, laboratoristas y técnicos en general. Este robo abarcó, incluso, personal calificado de industrias y centros de producción importantes, parte del cual disfrutaba de los privilegios inherentes a la llamada aristocracia obrera.

Fue el último movimiento anexionista que escenificaron las clases reaccionarias en Cuba, solo que, en este caso, al cumplir sus sueños, anexionaron sus personas al Imperio, pero no la Patria.

A la Revolución no le interesaba mantener a alguien en Cuba contra su voluntad, a pesar de que se trataba de la opción de permanecer en un país subdesarrollado, de ingresos per cápita varias veces inferiores a Estados Unidos, o marcharse a la nación más industrializada y de más alto estándar de vida material del mundo. Se aceptó el reto. Creíamos firmemente que la construcción del socialismo era obra de revolucionarios y patriotas, y nos dimos a la tarea de formar nuevas generaciones de técnicos, verdaderamente dignos de la misión histórica que debían cumplir.

Las masas ignorantes de los desposeídos, a juicio de los yanquis, fracasarían al tener que hacerse cargo del país. Nuestro pueblo admirable sobrevivió y venció. Hoy son incontables los que se lamentan de haber escogido el país del egoísmo y la inhumanidad para vivir.

El imperialismo, a través de la Agencia Central de Inteligencia, apoyándose en las clases reaccionarias, se dio también a la tarea de organizar decenas de grupos contrarrevolucionarios para promover la subversión y el sabotaje.

Pero si todo esto fracasaba, el golpe de gracia al país sería dado en el terreno de la violencia contrarrevolucionaria y militar. Utilizando elementos seudorrevolucionarios, antiguos agentes de la tiranía y desafectos de toda clase,

organizó y suministró recursos económicos y equipos a numerosas bandas armadas contrarrevolucionarias en las montañas del Escambray. Allí quiso constituir, rememorando las acciones contrarrevolucionarias de la nobleza y el clero reaccionarios de Francia después de 1789, una especie de Vendée frente a la Revolución,^[455] no obstante, que la mayoría de los campesinos de la región y los obreros agrícolas estaban firmemente unidos a la causa del pueblo. Estas bandas armadas fueron organizadas después en todas las provincias, incluso en la de La Habana. Eran suministradas descaradamente por mar y por aire desde Estados Unidos. Cometieron numerosos y abominables crímenes contra maestros, estudiantes alfabetizadores, militantes revolucionarios, obreros, campesinos y administradores de la economía popular. La lucha contra estas bandas costó a nuestro pueblo numerosas vidas y a la economía cientos de millones de pesos.

En las ciudades los sabotajes a centros de producción costaron la sangre preciosa de valiosos hijos de nuestro pueblo trabajador.

Parejamente a esto se organizó la expedición mercenaria de Girón. Guatemala y otros países latinoamericanos prestaron desvergonzadamente sus territorios para estas agresiones. Los aviones que atacaron nuestras bases aéreas al amanecer del 15 de abril de 1961 traían insignias de nuestra Fuerza Aérea. Varios de ellos aterrizaron después en territorio de Estados Unidos, mientras el representante de ese país en las Naciones Unidas declaraba con tranquilo cinismo que eran aviones cubanos que se habían sublevado contra el régimen. Una fuerza mercenaria, con el más

⁴⁵⁵ Se refiere a los acontecimientos en la región francesa de Vendée (1793-1796).

moderno equipo bélico, desembarcaba dos días después en la Bahía de Cochinos para iniciar la invasión del país. El objetivo claro era ocupar un espacio del territorio cubano, constituir un gobierno provisional y solicitar la intervención de la OEA, es decir, de Estados Unidos.

La fulminante respuesta de nuestro pueblo, que en menos de 72 horas aplastó al Ejército mercenario, frustró los planes tan esmeradamente elaborados por la CIA y el Pentágono.

No quedaba en el terreno militar sino una alternativa a Estados Unidos: la invasión directa a Cuba. Hacer con nuestro país lo que después hicieron con Vietnam. La firme convicción de que el imperialismo yanqui, en un momento dado y utilizando cualquier pretexto, lanzaría sus fuerzas militares en un ataque directo contra Cuba, y nuestro criterio de que las medidas propuestas para prevenirlo fortalecerían al Campo Socialista en su conjunto, determinaron nuestra decisión de suscribir el acuerdo cubano-soviético sobre el establecimiento de armas nucleares en nuestro territorio, que originaron después la Crisis de Octubre.^[456]

Estados Unidos no se resignó al derecho soberano de nuestro país a decidir sobre sus relaciones internacionales y adoptar las medidas pertinentes para su defensa. Ello puso seriamente en peligro la paz mundial. La guerra se evitó afortunadamente para toda la humanidad. Pero el Gobierno de Estados Unidos tuvo la oportunidad de comprobar hasta dónde su descabellada, abusiva y aventurera agresión

⁴⁵⁶ Crisis de Octubre, Crisis del Caribe o Crisis de los misiles (1962). Conflicto provocado por EE. UU. al confirmar, por sobrevuelo de aviones espías, la presencia —legítima— de misiles nucleares soviéticos en Cuba. Se prolongó hasta que estos fueron retirados por acuerdo entre la URSS y EE. UU. sin la participación de Cuba, tras garantías del Gobierno estadounidense de no invasión a la Isla.

contra un pueblo pequeño e indoblegable podía conducir a una catástrofe y hasta dónde, en el mundo de hoy, su omnipotencia imperial tenía un límite infranqueable en la fuerza creciente y la solidaridad del campo revolucionario. Como parte de la solución se vieron obligados al compromiso de no invadir Cuba. A los cubanos nos costó entonces comprender en todo su alcance el valor de aquella fórmula; hoy, después de 13 años, vemos objetivamente que la Crisis de Octubre de 1962 significó una victoria del campo revolucionario. La URSS es ahora más poderosa que entonces, la correlación de fuerzas ha variado considerablemente en favor de las fuerzas revolucionarias, y Estados Unidos no pudo eludir el cumplimiento de aquel compromiso.

Dada la alternativa terrible de guerra que surgió, la victoria consistió en preservar la paz en uno de sus momentos de mayor riesgo, sin sacrificar los objetivos políticos fundamentales. El éxito aparente del imperialismo se ha disuelto con el tiempo como pompa de jabón. Después de aquella escalofriante prueba incluso la Guerra Fría comenzó a ceder.

Aunque después de esa fecha fueron organizadas por el Gobierno de Estados Unidos bases militares en Centroamérica y la Florida para realizar ataques piratas contra nuestras costas, muchos de los cuales se llevaron a cabo, estos hechos constituían los últimos zarpazos del orgullo imperial herido pero impotente. El comprometimiento ulterior de Estados Unidos en Vietnam y la heroica resistencia de ese pueblo hermano, terminaron por reducir progresivamente la acción militar contra Cuba y nuestro pueblo pudo disfrutar de un período de relativa paz.

Para los que se preguntan cómo es posible que Cuba, a 90 millas de Estados Unidos, se haya librado de una guerra devastadora como la que sufrió Vietnam a 20 000 kilómetros de distancia, los hechos referidos lo explican perfectamente.

A grandes rasgos es así: en la guerra de liberación, creyeron que se trataba de un simple problema de orden interno y que el Ejército de Batista, con la ayuda de los asesores yanquis, aplastaría a los combatientes. Entonces ni siquiera sospechaban su potencialidad revolucionaria. Cuando fueron a maniobrar para sustituir a Batista e impedir el triunfo revolucionario, imaginándose que disponían de tiempo, la fulminante ofensiva del Ejército Rebelde a fines de 1958 los sorprendió. El 1.º de enero de 1959 no había ya Ejército mercenario en Cuba. Ofensiva diplomática, presiones políticas, brutal agresión económica, que vinieron después, también fracasaron. Subversión, bandas armadas contrarrevolucionarias, ataque a Playa Girón: aplastamiento de la invasión sin tiempo a la OEA para intervenir, liquidación de las bandas armadas. Por último, intenciones evidentes de invadir a Cuba: Crisis de Octubre y compromiso de no realizar un ataque militar directo contra nuestra Patria.

Cada uno de los pasos fundamentales que dio o quiso dar el imperialismo, llegaban demasiado tarde y en todos los casos estuvieron preñados de subestimación al pueblo de Cuba, su capacidad de resistencia y su espíritu de combate.

De este modo nuestro pueblo, con su firmeza y decisión heroica en cada instante, apoyado en la solidaridad revolucionaria internacional, se libró de peligros que habrían costado la vida a millones de sus hijos e infinita destrucción material.

Debe añadirse que la Agencia Central de Inteligencia durante muchos años organizó decenas de atentados contra la vida de los dirigentes de la Revolución Cubana. Las armas más sofisticadas como venenos capaces de matar ciudades enteras, pistolas con silenciador y balas microscópicas envenenadas, que no dejaban prácticamente huellas en la piel; lapiceros equipados con agujas minúsculas,

que podrían ser usados sin que la víctima se percatase de ello, para inocular pavorosos productos tóxicos de efecto retardado, que mataban sin que pudiera diagnosticarse después la causa del fallecimiento, se encontraban en el arsenal de recursos de la CIA para estos fines, aparte de fusiles con mira telescópica, *bazoocas*, cañones sin retroceso, ametralladoras, explosivos y otros medios más convencionales, que muchas veces entregaron a sus agentes para realizar los atentados. Connotados miembros de la mafia fueron contratados también para estos propósitos. Hoy se conoce una parte de esta tenebrosa página de terror oficial por propia confesión de una comisión del Senado de Estados Unidos.^[457] Jamás en la historia de las relaciones internacionales se habían sistematizado semejantes prácticas, que en este caso eran realizadas por un Estado poderoso y moderno, contra la vida de dirigentes de otro país. Este hecho reviste por sí mismo una connotación insólita. Ni una sola voz, sin embargo, en el concierto de la OEA se ha levantado para hacer una denuncia de tan criminales prácticas, y esa fue la institución infame que por encontrar al marxismo-leninismo incompatible con el sistema, nos expulsó de sus filas e invocando la subversión años después nos condenó a brutales medidas de bloqueo económico y aislamiento político.

Los organismos de Seguridad del Estado revolucionario, con la eficaz ayuda de los Comités de Defensa de la Revolución y de todo el pueblo, destrozaron estos planes de la CIA, y ello sin duda constituyó otra brillante victoria de la Revolución.

⁴⁵⁷ Comité Selecto para el Estudio de las Operaciones Gubernamentales respecto a las actividades de Inteligencia (EE. UU., 1975-1976). Dirigido por el senador Frank Forrester Church, investigó las actividades ilegales de la CIA y el Buró Federal de Investigaciones.

Nuestro pueblo respondió contundentemente a cada una de las agresiones del imperialismo. El 26 de octubre de 1959 se crearon las Milicias Nacionales Revolucionarias.^[458]

El 5 de marzo de 1960 se lanzó la consigna de Patria o Muerte en el entierro de los mártires de *La Coubre*.

El 8 de mayo de ese mismo año se restablecieron las relaciones diplomáticas con la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

El 6 de agosto se nacionalizaron las refinerías de petróleo, las empresas de electricidad y teléfono y 36 centrales azucareros, propiedades todas de empresas norteamericanas.

El 2 de septiembre se aprobó la Primera Declaración de La Habana.^[459]

El 28 de septiembre, en acto de masas, bajo el eco de los estallidos de bombas contrarrevolucionarias, se crearon los Comités de Defensa de la Revolución.

El 13 de octubre de ese mismo año se nacionalizan todos los bancos y 383 grandes empresas económicas.

Un día después, el 14 de octubre, se dictó la Ley de Reforma Urbana.

El programa del Moncada se había cumplido en lo esencial y la Revolución Cubana, en medio de épica lucha antimperialista, pasaba a la etapa socialista.

Cuando en abril de 1961 los aviones bombardeaban nuestros aeropuertos y los mercenarios invadían Girón,

⁴⁵⁸ Milicias Nacionales Revolucionarias (MNR), 1959-1980. Organización popular creada para defender al país de agresiones militares y terroristas.

⁴⁵⁹ Aprobada en Asamblea General del Pueblo de Cuba (2 de septiembre de 1960). Reafirmó la solidaridad y el internacionalismo como pilares fundamentales de la política exterior de la Revolución Cubana, la vocación latinoamericanista de la nación y el derecho de los pueblos a la autodeterminación.

100 000 jóvenes cubanos y decenas de miles de maestros se encontraban en los campos llevando a cabo la Campaña de Alfabetización, en el más gigantesco esfuerzo que ningún país haya realizado en este sentido. En solo un año Cuba pasó a ser la nación de más bajo índice de analfabetismo en toda América Latina. El pueblo cubano supo librar batallas simultáneas en varios campos. En uno con las armas, en otro con los libros, mientras en los centros de trabajo y fábricas los que quedaban realizaban la producción de los que marchaban a combatir. En abril tenía también lugar la zafra. Ninguna actividad fundamental se paralizó.

El Estado, las Fuerzas Armadas y las organizaciones de masas no poseían el nivel de desarrollo y organización con que cuentan hoy. Las organizaciones revolucionarias no se habían fundido todavía en un solo partido, pero entre las direcciones del Movimiento 26 de Julio, el Partido Socialista Popular y el Directorio Revolucionario existía una estrecha cooperación, los contactos eran frecuentes y las decisiones fundamentales eran apoyadas por todos. Como ningún proceso de esta índole se desarrolla idílicamente, existieron a veces contradicciones, pero el espíritu de unidad, el sentido de la responsabilidad histórica y la comunidad de objetivos prevaleció siempre por encima de las actitudes sectarias, las cuales de una forma o de otra todos padecemos. Otras organizaciones con posiciones vacilantes o reaccionarias, que habían tenido una minúscula participación en la lucha contra Batista, se apartaron rápidamente del proceso. En el propio Movimiento 26 de Julio, que había desempeñado un papel determinante en la lucha armada, hubo disensiones y algunas contadas deserciones, pero el grueso de nuestros combatientes del Ejército Rebelde y de la clandestinidad, lo mejor y más puro de sus filas, que era la inmensa mayoría, permaneció firmemente al lado de la Revolución en todas las etapas, desde el Moncada hasta la fundación de nuestro

glorioso Partido marxista-leninista. Si en la guerra de independencia de 1868 la división nos trajo la derrota, esta vez la unión nos dio la victoria.

La Revolución por principio jamás cerró las puertas a ningún cubano honesto, a ningún ciudadano deseoso de trabajar en ella. Fue amplia en el más estricto sentido de la palabra. Los méritos históricos se tomaban en cuenta, pero en la nueva historia que comenzaba a escribirse, había un lugar honroso para todo cubano digno.

Muchos de nuestros compatriotas eran demasiado jóvenes cuando la lucha insurreccional o no habían adquirido todavía una clara conciencia de clase, o no se habían elevado a un pensamiento político revolucionario por encima de su propia clase. De toda la educación política liberal burguesa que impregnaba nuestra sociedad, al socialismo y al marxismo-leninismo había un gigantesco trecho. Nuestras masas, en especial los obreros y sectores humildes que constituían la abrumadora mayoría, lo recorrieron rápidamente. La propia Revolución, la lucha resuelta contra el imperialismo y las clases explotadoras nos enseñó a todos admirablemente.

Por eso el 16 de abril de 1961, en viril escenario de fusiles levantados por los brazos y los puños vigorosos de nuestros obreros en el entierro de las víctimas del bombardeo mercenario, y próximos a entrar en combate contra los invasores, el pueblo trabajador pudo proclamar ya con heroica determinación el carácter socialista de nuestra Revolución. Para esa fecha los monopolios extranjeros, los terratenientes y la burguesía nacional habían sido expropiados y nuestra clase obrera había perdido lo único que poseía: sus cadenas. Ella como clase revolucionaria aliada de los campesinos y demás sectores humildes del pueblo sería la vanguardia indiscutida del proceso.

Las condiciones estaban dadas para vertebrar en un solo partido a todos los revolucionarios. Ya desde antes se había

iniciado un proceso de integración en las bases y en la dirección, pero después de las definiciones del 16 de abril y de la gloriosa victoria de Girón, nació de hecho nuestro Partido en la unidad estrecha de todos los revolucionarios y del pueblo trabajador, cimentado por el heroísmo de nuestra clase obrera, que combatió y derramó su sangre generosa en defensa de la Patria y el socialismo. En adelante actuaríamos como una sola organización y bajo una dirección cohesionada. Las geniales ideas de Martí y Lenin acerca de la necesidad de un partido para dirigir la revolución, estaban más que nunca presentes. Su ideología no podía ser el pensamiento liberal o burgués, sino la de la clase social revolucionaria que la historia misma había colocado al frente de la lucha por la liberación de la humanidad: la de la clase obrera, el marxismo-leninismo, que ya habían enarbolado valientemente en 1925 Baliño y Mella.

Esta ideología se enlazaba históricamente con las aspiraciones de los heroicos mambises que tanta sangre derramaron por la independencia de Cuba, la igualdad y la dignidad de sus compatriotas. Solo que ahora el enemigo de la nación era el imperialismo yanqui y el enemigo social los modernos esclavistas: monopolios extranjeros, terratenientes y burgueses. Esta ideología vinculaba la lucha nacional con el movimiento revolucionario mundial, condición indispensable para la liberación nacional y social de nuestro pueblo. La construcción de un Partido marxista-leninista que dirige hoy la Revolución y garantiza su continuidad es una de las más grandes hazañas de nuestro pueblo de este período histórico. El 1.º de octubre de 1965 se constituyó oficialmente el Comité Central y el Buró Político del Partido.

Hemos hablado de los méritos de nuestro pueblo, pero es imposible hacer este recuento sin resaltar el papel que jugó la solidaridad internacional. Sin la ayuda decidida, firme

y generosa del pueblo soviético, nuestra Patria no habría podido sobrevivir al enfrentamiento con el imperialismo. Ellos nos compraron el azúcar cuando nuestro mercado fue brutalmente suprimido por Estados Unidos; ellos nos suministraron las materias primas y el combustible que no habríamos podido adquirir en ningún lugar del mundo; ellos nos hicieron llegar gratuitamente las armas con que hicimos frente a los mercenarios de Girón y equipamos nuestras Fuerzas Armadas Revolucionarias, para cobrar el más alto precio a cualquier agresión directa de Estados Unidos; ellos apoyaron extraordinariamente nuestra economía en estos años críticos de bloqueo económico. Miles y miles de especialistas militares y técnicos soviéticos ayudaron a instruir nuestras fuerzas armadas o apoyaron con su asistencia, prácticamente, todas las ramas de nuestra economía. El esfuerzo del pueblo soviético fue secundado en la medida de sus posibilidades por otros países socialistas.

La deuda de gratitud contraída con el glorioso Partido de la Unión Soviética y su heroico pueblo no se borrará jamás de nuestros corazones. En la solidaridad brindada a Cuba, país situado a miles de millas de distancia de la URSS, se cumplieron los sueños internacionalistas de Marx, Engels y Lenin, y la Revolución inmortal de Octubre se proyectó con invencible fuerza en el destino de este continente. Ocurrirán en el futuro muchos cambios, incluso días vendrán en que desaparezca el capitalismo en Estados Unidos, pero nuestro sentimiento de amistad hacia el pueblo que nos ayudó en estos años decisivos y críticos, cuando nos amenazaba el hambre y el exterminio, será eterno. Ello se suma a nuestro reconocimiento hacia el pueblo que abrió el camino a la revolución socialista y que al precio de millones de vidas libró al mundo del azote del fascismo.

Nuestra confianza hacia la Patria de Lenin es ilimitada, porque a lo largo de más de medio siglo la Revolución

Soviética ha demostrado su apego a los principios y una línea invariable de conducta en su política internacional. Esto lo ha demostrado no solo en Cuba sino también en Vietnam, en el Medio Oriente, en las colonias portuguesas que luchaban por su independencia, en Chile, Chipre, Yemen, Angola y en cualquier parte del mundo donde el movimiento de liberación nacional se enfrenta al colonialismo y al imperialismo, como ayer lo supo hacer ejemplarmente con el heroico pueblo español. Esta verdad incuestionable no está desmentida por una sola excepción y será inútil a la larga todo intento calumnioso de negar los hechos objetivos de la historia. La URSS ha hecho además una contribución decisiva a la paz mundial sin la cual, en esta época de escasez creciente de materias primas y de combustible, las potencias imperialistas se habrían lanzado a un nuevo y voraz reparto del mundo. La mera existencia del poderoso Estado soviético hace imposible esta alternativa. Sus detractores se empeñan en negarlo como también a veces los perros le ladran a la luna.

La Revolución Cubana siguió su curso inexorable. Progresivamente los medios de producción pasaron al patrimonio de toda la sociedad. El 3 de octubre de 1963 fue dictada una nueva Ley de Reforma Agraria que estableció el límite máximo de tenencia de tierra a 67 hectáreas. Las fincas que sobrepasaban esa dimensión fueron nacionalizadas. A la vez, se prometió a todos los agricultores que no habría nuevas leyes agrarias, de modo que cualquier avance ulterior hacia formas superiores de explotación agrícola, solo podría llevarse a cabo mediante la voluntariedad de los productores.

Un 70 % de la tierra quedó en manos de la nación como propiedad común de todo el pueblo, que la desarrolla y explota en beneficio exclusivo de toda la sociedad. En este sentido nuestro país dio un paso extraordinariamente

avanzado. Ello era una necesidad imperiosa dado el hecho de que Cuba depende fundamentalmente para sus exportaciones y su desarrollo de los excedentes agrícolas.

En marzo de 1968 se llevó a cabo una Ofensiva Revolucionaria, en virtud de la cual un gran número de pequeñas empresas pasó a manos de la nación. Tal medida no era necesariamente una cuestión de principios en la construcción del socialismo en esa etapa, sino el resultado de la situación específica de nuestro país en las condiciones de duro bloqueo económico impuesto por el imperialismo y la necesidad de utilizar de modo óptimo los recursos humanos y financieros, a lo que se sumaba la acción política negativa de una capa de capitalistas urbanos, que obstruían el proceso. Esto, desde luego, no exonera a la Revolución de la responsabilidad y las consecuencias de una administración ineficiente de los recursos, que contribuyeron a agravar el problema financiero y la escasez de fuerza de trabajo.

Como únicas formas de propiedad privada permanecieron las parcelas campesinas, que abarcaban un 30 % de las tierras, y una parte reducida del transporte que siguió funcionando como propiedad personal de los que la explotaban directamente.

En el quinquenio de 1965 a 1970 la nación concentró una gran parte de sus esfuerzos en alcanzar una zafra de diez millones de toneladas para la fase final del período. Esta política fue trazada por una imperiosa necesidad. Nuestra población crecía y los consumos aumentaban, esto y el desarrollo económico del país exigían crecimientos importantes de las exportaciones. El esfuerzo fue extraordinario y estaba justificado, tanto en el orden práctico como moral. De algún modo era necesario compensar también el desnivel comercial con la Unión Soviética, ello constituía un deber elemental con el pueblo que nos ayudaba generosamente. Este empeño fue uno de los más nobles y

entusiastas emprendidos por nuestro pueblo en este período de construcción del socialismo. Sin embargo, no pudo lograrse. Las inversiones industriales no habían madurado para esa fecha. El agobiante problema de la fuerza de trabajo que fue necesario emplear en cantidades crecientes para atender las zafras, en circunstancias en que la mecanización de la cosecha se atrasaba por razones técnicas, creó grandes desequilibrios en el resto de la economía nacional. También estaban presentes las deficiencias de organización y métodos inadecuados de dirección y gestión económica. Las realidades resultaron ser más poderosas que nuestros propósitos. Fue necesario rectificar esta situación y renunciar por algunos años al logro de ese objetivo. Ello, sin embargo, no habría sido posible sin la comprensión de los soviéticos, que aceptaron cantidades reducidas de azúcar entre 1972 y 1974, sin que por ello disminuyera el creciente envío de materias primas, alimentos, combustibles y equipos a Cuba e incrementando, por otro lado, los precios de nuestros productos de exportación, mejorando con ello la relación de intercambio.

Es preciso señalar que el trabajo económico no ocupó el centro de la atención durante los primeros diez años. En este primer período de la Revolución la supervivencia frente a la subversión imperialista, las agresiones militares y el implacable bloqueo económico, ocuparon el esfuerzo principal de la nación. Durante años hubimos de mantener más de 300 000 hombres sobre las armas para defender el país. A ello se unía la necesidad de realizar las zafras mediante corte manual, cuando el Ejército de desempleados que en el capitalismo hacía las cosechas había desaparecido con las nuevas oportunidades de empleo brindadas por la Revolución.

Aunque el bloqueo subsistió y aún subsiste, en los últimos años la nación, en medio de un relativo clima de paz, pudo consagrarse a los problemas del desarrollo

económico, unido esto a una reducción de más de 150 000 hombres en la defensa del país y una creciente mecanización y productividad en las cosechas de caña, que ahorran considerablemente el número de macheteros. Con estas fuerzas liberadas hacia la construcción, la agricultura y la industria, y adecuadas medidas de carácter político y económico que se aplicaron oportunamente, nuestra Patria progresó a ritmo verdaderamente notable en los últimos años. Estos resultados habrían sido indiscutiblemente mayores si nosotros hubiésemos sido más capaces, si nuestros métodos de administración y dirección de la economía hubiesen sido más eficientes.

El país avanzó extraordinariamente en muchos campos durante el período revolucionario. El mérito de este progreso radica en el hecho de que mientras Estados Unidos, país poderoso con grandes recursos militares, económicos y políticos, hacía lo imposible por asfixiar la Revolución y establecer de nuevo su corrompido, expoliador y oprobioso sistema, nuestro pueblo no solo resistió y salió victorioso, sino que llevó a cabo, en estas difíciles condiciones, magníficas realizaciones.

El desarrollo económico

Aspectos generales

En el primer decenio de nuestra Revolución, cuando el bloqueo era más agudo y el país se defendía desesperadamente de las agresiones imperialistas, nuestra economía creció lentamente. Entre 1961 y 1965 el Producto Social Global aumentó solamente a un ritmo de 1.9 % al año. Entre 1966 y 1970 este ritmo de crecimiento se elevó al 3.9 %. Entre 1971 y 1975 alcanzó ya un promedio verdaderamente impresionante de más del 10 % de crecimiento anual.

Esta elevada cifra del último período es resultado, entre otras cosas, del esfuerzo extraordinario desplegado por el país después de 1970 en todos los frentes de trabajo y una mayor eficiencia en la actividad económica. Mantener estos ritmos de desarrollo de la economía en las condiciones específicas de nuestro país tiene, sin embargo, una dificultad objetiva, que es el insumo de cantidades crecientes de materias primas y recursos productivos importados que se requieren, los cuales exceden las posibilidades de nuestra capacidad de importación. De ahí que resulta imprescindible ajustar el crecimiento económico en el próximo quinquenio a ritmos más modestos.

No basta solo la disposición de trabajar y hacer el máximo en cada centro de producción. Hay que tomar en cuenta qué materias primas y recursos empleamos en cada actividad y cuáles podemos obtener. Hay producciones económicas en que el crecimiento depende más de nuestros esfuerzos que de los recursos importados; en ellas, así como también en todas las que incrementan las exportaciones o ahorran importaciones, debemos poner el mayor énfasis. Este criterio debe tenerse muy en cuenta para comprender el ritmo que se propone al Congreso para el próximo quinquenio, muy superior, desde luego, al de los primeros años, pero inferior al del último período. Un país no puede crecer en dependencia solo de la voluntad de sus trabajadores, sino también de las materias primas, los recursos naturales, la instalación industrial básica con que cuenta, el nivel tecnológico alcanzado y las posibilidades de su comercio exterior. La situación de la economía mundial, que está hoy bajo los efectos de la peor crisis desde los años 30, es un factor importante a tomar en cuenta cuando se trazan los objetivos para un período determinado.

Nuestro país es pobre en recursos naturales, no poseemos yacimientos de carbón, ni petróleo en cantidades

importantes hasta donde reflejan las investigaciones realizadas, ni energía hidráulica por la extensión y configuración de nuestro territorio. Los bosques del país fueron agotados en la época del capitalismo. Nuestro hierro abunda en forma de lateritas cuya tecnología de explotación está en período de investigación y desarrollo, y no de óxido, que es el utilizado tradicionalmente por la industria siderúrgica. Ha sido hasta hoy un gran inconveniente la falta de una base de materias primas para el desarrollo de la siderurgia y la petroquímica, dos industrias determinantes en cualquier economía moderna.

Nuestra Patria dependía fundamentalmente de la agricultura cañera sin ningún tipo de mecanización, absorbiendo esta, el grueso de las energías nacionales, y sujeta siempre a los azares del clima. Baste señalar que en la agricultura e industria cañera en ciertos períodos había que emplear más de 600 000 hombres, para un trabajo estacionario y de baja productividad. Un país petrolero como Venezuela, para citar un ejemplo, con el trabajo de 20 000 hombres en las actividades de extracción, es decir, un 3.3 % de esa fuerza laboral, obtenía, por esa misma época, seis veces más divisas que Cuba, y esto mucho antes de los extraordinarios aumentos de los precios del combustible que han tenido lugar últimamente. Nuestras reservas de níquel, valioso mineral que sí abunda en Cuba estaban por explorar, y su explotación requería cuantiosas inversiones no accesibles para nuestro país en los primeros años de la Revolución.

Sin acceso a cualquier tecnología exceptuando las que pudieran proceder de la URSS, sin créditos en los organismos financieros internacionales controlados todos por el Gobierno de Estados Unidos, sin posibilidad de adquirir un camión, un buldócer o cualquier equipo de producción en el mercado occidental, a consecuencia del bloqueo, y los

precios del azúcar deprimidos, los obstáculos al desarrollo económico y social de la nación eran verdaderamente impresionantes. Un plan ambicioso de desarrollo industrial en esas condiciones era realmente imposible. A este cuadro objetivo había que sumar los factores subjetivos. El pueblo abruptamente tuvo que hacerse cargo de las funciones del Estado y la administración de todos los centros fundamentales de producción. Los monopolios y la burguesía, con sus administradores y técnicos más experimentados, se habían marchado de Cuba. Hombres humildes del pueblo, muchas veces con menos de sexto grado, tuvieron que asumir funciones de dirección de los procesos industriales y agrícolas para los cuales las clases dominantes se habían entrenado de padres a hijos y en los pocos centros educacionales del país, generación tras generación. Los propios dirigentes revolucionarios, que fuimos capaces de resolver difíciles problemas relacionados con la lucha insurreccional y la toma del poder, éramos en cambio absolutamente ignorantes de las cuestiones más fundamentales de la ciencia económica y la construcción del socialismo.

Sin embargo, a pesar de las enormes dificultades, el país no fue asfixiado económicamente e incluso logró avances, aunque modestos, muy meritorios en este terreno, lo que unido a una distribución equitativa de las riquezas y el profundo caudal de justicia que entraña el socialismo, nos permitió extraordinarias realizaciones sociales y resolver problemas que ningún otro pueblo de este hemisferio ha podido resolver todavía.

Hoy podemos proclamar con orgullo que somos un país sin desempleo, sin discriminación racial, sin hambrientos, sin mendigos, sin juego, sin prostitución, sin drogas, sin analfabetismo, sin niños descalzos y carentes de escuelas, sin barrios de indigentes y sin enfermos abandonados a su suerte. Nuestra Educación y nuestra Salud Pública son

modelos de éxitos sociales que causan admiración a muchos en el mundo.

Algunas ramas de la producción crecieron considerablemente en este período.

La producción de níquel en las plantas existentes al triunfo de la Revolución se duplicó.

La refinación de petróleo se elevó de 3.6 millones en 1958 a 5.9 toneladas en 1975. La producción de lubricantes, de 6 000 toneladas a 135 000.

La generación de electricidad creció de 2 550 millones de kilowatts/hora a 6 500 millones. La producción mecánica se triplicó.

La producción de acero, que partió de una base muy baja, se elevó de 24 000 a 240 000 toneladas, es decir, diez veces.

La de fertilizantes creció de 195 000 toneladas en 1958 a 1 002 000 en 1975.

La elaboración de herbicidas, de 120 toneladas en 1958, a 2 800 toneladas.

La producción de papel y cartón aumentó 2.5 veces.

La de envases de vidrio 2.9 veces.

La de tejido dos veces y media.

La de calzado casi tres veces.

La de cemento se elevó de 743 000 toneladas a 2 millones.

La disponibilidad de harina de trigo se incrementó de 190 000 toneladas a 510 000, elevándose la molinación en el país de 73 000 a 180 000.

La producción de pastas alimenticias, de un estimado de 10 000, a 50 000.

La de alimentos para niños, de 2 832 toneladas en 1963, a 20 000 en 1975.

La de helados, de 2.3 millones de galones en 1958, a 16 millones el presente año, más 12 millones de galones de frozen. La de cervezas y maltas, de 14 millones de cajas, a 30 millones.

La captura de pescado se incrementó más de seis veces.

La superficie cultivada en 1975 es dos veces la de 1958. El número de tractores creció de 9 000 a 54 000 entre 1958 y 1975.

La capacidad de agua embalsada, de 29 millones de metros cúbicos a 4 400 millones.

El área de riego, de 160 000 hectáreas a 580 000.

Las áreas sembradas de cítricos superan nueve veces las existentes en 1958, y representan ya más de 100 000 hectáreas.

La producción de huevos es seis veces el nivel alcanzado antes de la Revolución.

En carreteras y caminos se han construido 17 000 59 kilómetros, 1.7 veces más que todo lo realizado en la etapa capitalista.

El valor de las distintas producciones del sector de la construcción alcanzó ya en 1975 una cifra de 1 400 millones de pesos, más de tres veces el nivel que tenían en el año 1970, para un ritmo promedio superior al 25 % de crecimiento anual en el presente quinquenio.

La flota mercante cubana cuenta hoy con una capacidad nueve veces mayor a la que tenía en 1958.

Industria azucarera

Al principio de la Revolución la industria azucarera recibió durísimos golpes. Los mercados tradicionales fueron liquidados por el imperialismo. Las compras de equipos, piezas y materiales a los suministradores habituales se hicieron imposibles, y tuvo lugar un drenaje extraordinario de cuadros calificados. Esto trajo la reducción de la superficie cañera, que pasó de 100 000 caballerías en 1961 a 87 000 en 1963, es decir, de 1 340 000 hectáreas a 1 165 800. La zafra decayó ese año a 3.8 millones de toneladas, la más baja del período revolucionario.

No obstante, desde los primeros momentos se planteó con fuerza la necesidad de mecanizar las cosechas. No se podía seguir contando con un ejército de desempleados en el país, que había ascendido de 600 000 en 1953 a 700 000 en 1958, parte del cual hacía la zafra trabajando cuatro meses al año. Ese método de producción azucarera era típicamente capitalista y solo en las condiciones infrahumanas del sistema podía funcionar. Pero el país carecía de industria mecánica y la técnica de mecanización de la cosecha en nuestras condiciones estaba absolutamente en pañales. Tales máquinas sencillamente no habían sido diseñadas ni construidas por la industria moderna. El Che fue uno de los mayores inspiradores de este esfuerzo. Simultáneamente se inició la construcción de las primeras terminales de azúcar a granel.

Año por año se fue agravando el problema de la fuerza de trabajo. Al liquidar progresivamente el azote del desempleo, la nación se privaba a la vez de los habituales cortadores de caña, cuando no estaban siquiera desarrolladas las máquinas para sustituirlos. Este fue uno de los problemas más arduos del país durante los primeros años. Nuestros abnegados trabajadores industriales, movilizándose para los cortes de caña, unidos a soldados del Ejército y estudiantes medios,^[460] hicieron posible las zafras de esos años difíciles, supliendo el déficit de recursos humanos para esta actividad fundamental y dignificando un trabajo que antaño se realizaba a base de explotación esclava, en los primeros años de la República con inmigrantes cruelmente expoliados, y antes de la Revolución con el ejército hambriento de los desempleados.

⁴⁶⁰ Se refiere a estudiantes de la Enseñanza Media.

Durante el quinquenio de 1966 a 1970 se ejecutó el primer Plan de Desarrollo de la industria azucarera. Los objetivos eran elevar la capacidad instalada, sustituir los equipos obsoletos de la industria, introducir masivamente la técnica en las labores de siembra y cultivo de caña, y dar solución a la mecanización de las cosechas. En esos años se invirtieron 334 millones de pesos en las instalaciones industriales, de los cuales 99 millones correspondieron a la reposición y 235 a ampliaciones. Las tierras dedicadas a caña se incrementaron en un 35 %, se introdujeron nuevas variedades y se inició la ampliación del regadío y el empleo del herbicida. Aumentó considerablemente la cantidad de fertilizantes empleados. Fueron diseñadas nuevas máquinas en este período para la mecanización de la cosecha. En 1970 se alcanzó la mayor zafra de todos los tiempos lograda en Cuba y la mayor de azúcar de caña en el mundo. El avance en los rendimientos agrícolas y en el uso de la técnica fue considerable. El cultivo se mecanizó y se inició la mecanización de las cosechas. El sistema de embarques a granel fue ampliado. Pero el esfuerzo para alcanzar zafras de esa magnitud estaba por encima de los niveles de organización alcanzados, la eficiencia de nuestra economía, el grado de mecanización y los recursos humanos disponibles.

En los dos años subsiguientes se produjo una reducción en las cosechas, y a partir de 1973 el ascenso de producción ha sido continuo, a pesar de las durísimas sequías que hemos padecido en estos últimos años.

En el período de las últimas tres zafras se ha producido un verdadero salto cualitativo en la actividad azucarera. El programa de reconstrucción de los centrales continuó efectuándose, mejoró notablemente la calificación de los obreros, el personal de dirección y los técnicos; y las áreas cañeras se elevaron a 113 000 caballerías, que equivalen a 1 514 200 hectáreas. La mecanización de las cosechas

avanzó a buen ritmo. En la última zafra trabajaron más de 1 000 combinadas, que cortaron el 25 % del total de la caña, y los centros de acopio se elevaron a 445. El alza mecanizada alcanzó el 98 %; se tipifican los campos y limpian de obstáculos para la mecanización progresiva; se propagan las variedades de mejor rendimiento y se continúa tecnificando toda la actividad agrícola. En 1975 la cosecha la realizaron ya 180 000 macheteros, casi la mitad de los que se empleaban en el capitalismo, liberándose desde 1970 aproximadamente, 170 000 trabajadores para otras actividades económicas.

Mucho tienen que ver con estos alentadores resultados el movimiento de brigadas millonarias^[461] y de macheteros destacados y las medidas organizativas introducidas con la creación del sector azucarero después de 1970.

Con relación a la productividad industrial en los centrales azucareros, la fuerza total de trabajo se ha reducido de 120 000 hombres en 1970 a 89 000 en 1975, o sea, en un 26 %. El desarrollo progresivo de nuestra producción e industria azucareras está plenamente asegurado.

Será necesario, sin embargo, prestar el máximo de atención a la extensión del regadío y la propagación de variedades resistentes a la sequía, ya que estamos en presencia de situaciones climáticas anormales, con tres años consecutivos de escasez de lluvias, algo que no había ocurrido antes en el período revolucionario, y que tal vez puedan prolongarse a escala mundial por tiempo indeterminado, según los criterios de algunos científicos. A falta de otros recursos naturales, el azúcar continuará siendo nuestra producción fundamental de exportación.

⁴⁶¹ Brigadas de corte manual integradas por macheteros de alta productividad, pertenecientes al Movimiento Millionario de la Zafra (1965).

Industria básica

La industria básica del país ha crecido en su conjunto 2.9 veces desde el triunfo de la Revolución, para una tasa de crecimiento anual del 6.4 %. En los últimos cinco años esa tasa ha sido del 11 %.

La capacidad instalada en la industria eléctrica se ha triplicado desde 1958, habiéndose invertido en ella 250 millones de pesos. En este período se montaron numerosas unidades termoeléctricas. El consumo de electricidad aumentó de 406 kilowatts-hora por habitante en 1959 a 705, según estimados, en 1975. De 13 098 kilómetros en las distintas líneas que existían antes de la Revolución, se ha pasado a 32 067, integrándose, además, en un solo sistema nacional los sistemas aislados que había en 1959. El consumo específico de combustible, que en 1958 era de 398 gramos por kilowatt, se redujo a 319 en 1975. Solo en el último quinquenio este ahorro de consumo representó 1 600 000 toneladas de combustible. El número de ingenieros de la industria, que en 1958 era de 200, se elevó en 1975 a 474; el número de obreros calificados formados en el período revolucionario asciende a más de 6 000. Más del 70 % de las viviendas están electrificadas, lo que nos sitúa, en uno de los primeros lugares de América Latina.

En la industria minera el incremento fundamental se logró en la producción de níquel, que duplicó su volumen alcanzando el presente año 36 800 toneladas. Los obreros de esa industria, con tecnología y equipos norteamericanos, realizaron un notable esfuerzo por mantener e incrementar la producción, luego del éxodo de los técnicos y el cese total de suministro de piezas. Ellos dieron una prueba de lo que es capaz nuestra clase obrera. Hoy, con la colaboración de la URSS, se procede a la rehabilitación y ampliación

de las fábricas de Nicaro^[462] y Moa,^[463] donde tan meritorio esfuerzo productivo realizaron estos años.

Fueron superadas radicalmente las condiciones sociales y sanitarias de otras producciones mineras, donde las enfermedades de manganismo, silicosis y otras provocaban la inutilidad o muerte de los trabajadores. Crecieron notablemente la producción de yeso y arena sílice, y las minas en general comenzaron a explotarse racional y científicamente.

Sobre la base de planes científicamente trazados se realizaron investigaciones para la búsqueda de petróleo, contándose en la actualidad con 80 técnicos universitarios en esa tarea. En los trabajos realizados se han detectado nuevos yacimientos que si bien han elevado progresivamente los niveles de extracción y reserva, son todavía poco significativos para nuestra economía.

Se ha trabajado sistemáticamente en las investigaciones referidas a minerales sólidos, habiéndose logrado aumentos de la reserva de minerales de empresas de distintos organismos económicos del país; localización de yacimientos y determinación de reservas para instalaciones de nuevas fábricas de cemento, molinos de piedra, etcétera, y localización de nuevos yacimientos de cobre, plomo, zinc y piritas que sobrepasan varias veces los conocidos antes del triunfo de la Revolución.

Actualmente, para la investigación de minerales sólidos se cuenta con una fuerza de 4 800 trabajadores, de los cuales 910 son técnicos de Nivel Medio y Superior.

⁴⁶² Planta de níquel René Ramos Latour (Nicaro, Holguín, 1960).

⁴⁶³ Fábrica procesadora de níquel Comandante Pedro Sotto Alba (Moa, Holguín, 1961).

No obstante, el esfuerzo realizado, solo el 5 % del territorio nacional ha sido estudiado adecuadamente.

En la rama química se invirtieron 300 millones de pesos en el período revolucionario.

El valor estimado de la producción terminada en esta industria que era de 303 millones en 1958, se elevó en 1975, según estimados, a 694 millones.

Los trabajadores de las refinerías de petróleo lograron importantes éxitos en el incremento de la producción, manteniendo en explotación, ampliando y logrando casi duplicar las capacidades de refinación de las instalaciones existentes al triunfo de la Revolución, cuya procedencia era norteamericana.

En la producción de fertilizantes se recuperaron las viejas capacidades y se construyeron nuevas y modernas instalaciones. La producción se multiplicó 5.1 veces en volumen y 9.3 veces en términos de nutrientes.

En la industria del vidrio se hicieron nuevas inversiones que repercutieron en la producción, la cual se elevó 2.9 veces. No así en las actividades de papel, cartón y neumáticos, donde las inversiones fueron escasas, habiéndose logrado, no obstante, considerables incrementos de las capacidades existentes.

La producción de pintura se duplicó en relación con la de 1959.

La industria sideromecánica virtualmente no existía al triunfo de la Revolución. Había unos 40 talleres, de los cuales solo 8 ocupaban más de cien trabajadores, que agrupaban entre todos 4 000 obreros. El valor de la producción en 1959 fue de 29 millones.

En 1975 la rama sideromecánica cuenta con 70 unidades y su fuerza laboral es de 29 000 trabajadores, de ellos 339 universitarios, y el valor de su producción en 1975 alcanzó 271 millones de pesos.

Esta industria naciente ha crecido a un ritmo promedio de un 15 % anual desde el triunfo de la Revolución. Una de

sus producciones más importantes es la de barras de acero corrugado para la construcción, que se desarrolló con la colaboración de la Unión Soviética en las instalaciones de Antillana de Acero. El limitante en esta importante rama económica es la disponibilidad de acero.

Industria ligera

La industria ligera recibió del capitalismo miles de unidades dispersas de producción en pequeña escala, muchas de ellas artesanales y en condiciones técnicas atrasadas, junto con algunas fábricas relativamente modernas. Había, por ejemplo, 1 389 unidades de calzado; 1 000 de confecciones textiles; 76 de jabonería y perfumería; 68 tenerías y 121 de artes gráficas. Fue necesario racionalizar estas unidades de producción para reducir los costos y elevar la productividad.

En algunas ramas, como el calzado, los resultados fueron notables. Los 1 389 centros que existían fueron reducidos a 102 y el valor de la producción en zapatos de cuero y textil, que en 1959 había alcanzado 34 millones 500 000 pesos con 14 000 obreros, se elevó en 1974 a 92 millones 900 000 con 15 395 trabajadores.

Esta racionalización y mecanización de la industria no se hizo, desde luego, como en el capitalismo, despidiendo obreros y lanzándolos a la miseria. Se les brindó ayuda económica en tanto eran reubicados en otros empleos; se organizaron escuelas de capacitación y se les ofrecieron las más diversas oportunidades de superación y trabajo.

La producción de calzado, que era de 11.5 millones en 1958, se eleva a 30 millones en 1975, incluidos los de material plástico, que son de nueva producción.

La de textil, que alcanzaba en el capitalismo un nivel de 60 millones de metros cuadrados, se incrementó a

145 millones, aunque resulta todavía insuficiente, por lo que son necesarias elevadas importaciones.

El ritmo de crecimiento de la industria ligera en su conjunto, aunque tuvo altas y bajas entre 1965 y 1970, ha sido del 12 % en el último quinquenio. El valor de la producción, que fue de 410 millones en 1970, se elevó a 738 millones en el presente año. El incremento de la productividad ha sido igualmente elevado. Su fuerza laboral femenina, que crece por años, alcanza ya el 45 % de los trabajadores. Esta industria en general recibió importantes inversiones en el período revolucionario.

Industria alimentaria

La industria alimentaria creció sostenidamente en los últimos diez años. De 1966 a 1970 su producción se elevó a un ritmo del 4 % anual, y entre 1971 y 1975 el ritmo promedio alcanzó el 6 %. Desde el triunfo de la Revolución muchas de sus producciones han sido duplicadas y algunas crecieron aún más.

En el quinquenio 1966-1970 se ejecutaron inversiones en la industria por valor de 53 millones.

En el período de 1971-1975 el proceso inversionista ha tenido un vigoroso impulso. Las plantas completas contratadas, en proceso de construcción o puesta en marcha, ascienden a más de 100, con un valor de 195 millones de pesos, cuyos efectos en la producción se manifestarán en los incrementos del próximo período. El valor de la producción de la industria en 1975 asciende a 1 370 millones de pesos.

Agricultura

En la agricultura ocurrieron grandes transformaciones en este período. Antes de la Revolución el

8 % de los propietarios poseían más del 70 % de las tierras, incluidos los latifundios norteamericanos. Gran parte las explotaban directamente, el resto era trabajada en forma de arrendamiento, colonato o aparcería.

La primera Ley de Reforma Agraria entregó a título gratuito la propiedad de la tierra a más de 100 000 pequeños arrendatarios, colonos, aparceros y precaristas que la trabajaban personalmente, y puso en manos del Estado las grandes extensiones no parceladas que eran atendidas administrativamente por los terratenientes, pasando a ser explotadas por la nación como propiedad de todo el pueblo.

En el texto de la Ley, redactada con bastante premura, prevaleció el criterio de parcelar las tierras no divididas, aunque incluía también entre sus preceptos la idea de organizar parte de ellas en cooperativas. En la práctica misma de su aplicación, el criterio erróneo de parcelar estas tierras, en las condiciones de Cuba, dependiente por entero para su desarrollo e incluso para la supervivencia económica de una agricultura de grandes unidades y técnicamente desarrollada, fue superado. La aspiración de los campesinos de poseer las tierras trabajadas directamente por ellos había sido satisfecha. El resto de los trabajadores del campo eran obreros agrícolas. Convertirlos en campesinos individuales e incluso cooperativistas, habría sido un retraso social con relación a un combativo sector de nuestro proletariado, como lo fueron siempre, sobre todo los obreros agrícolas cañeros. Políticamente la Revolución era muy fuerte y tal medida, que en determinadas circunstancias puede justificarse por razones tácticas, no era indispensable en nuestro proceso. Las grandes extensiones trabajadas por obreros agrícolas no fueron en consecuencia divididas, y las cooperativas creadas al principio con obreros de las áreas cañeras fueron luego transformadas en granjas estatales, por la voluntad abrumadoramente mayoritaria de los trabajadores.

Esta Primera Ley de Reforma Agraria afectó fundamentalmente a los monopolios yanquis y la oligarquía terrateniente. El límite de la propiedad privada quedó reducido a 402 hectáreas que, aunque justo políticamente al promulgarse la Ley —que afectaba esencialmente a una clase social reducida de grandes propietarios— era todavía demasiado amplio y habría de chocar con el ulterior desarrollo de la Revolución. La burguesía agraria en términos generales había quedado intacta. Se hizo imprescindible tres años más tarde, el 3 de octubre de 1963, dictar una nueva Ley de Reforma Agraria^[464] que expropió las fincas mayores de 67 hectáreas, estableciendo este como límite máximo a la propiedad privada de la tierra. Diez mil fincas aproximadamente fueron afectadas por la medida. El fondo de tierras propiedad de todo el pueblo se elevó al 70 % de la superficie del país y constituyó la base para el desarrollo de las fuerzas productivas en gran parte de nuestra agricultura, sin ninguna traba en las relaciones de producción. El resto de la tierra quedó en manos de pequeños y medianos agricultores a los que se les ofreció la garantía de que cualquier variación ulterior del sistema de propiedad agrícola se haría sobre la base estricta de la voluntariedad. Esto permitió elaborar más adelante una política de especialización de nuestras unidades agrícolas, aprovechando las ventajas de la escala técnica, la adecuación de los cultivos al suelo, la experiencia y especialización de los trabajadores y la distribución y ubicación de las siembras, de acuerdo con las exigencias de la industria, el transporte y la población.

Nuestros campos se han transformado no solo estructuralmente sino también en el orden técnico y social.

⁴⁶⁴ Segunda Ley de Reforma Agraria (3 de octubre de 1963). Estableció en cinco caballerías el límite máximo de la propiedad de tierra.

De 9 000 tractores existentes antes de la Revolución, pasamos a 54 000 de mayor potencia por unidad.

Miles de alzadoras cargan el 98 % de la caña cortada manualmente, que antes se manipulaba a mano. Más de 1 000 combinadas cortan ya el 25 % de las cosechas cañeras.

Setecientos talleres se han instalado para la reconstrucción, reparación o mantenimiento de la maquinaria agrícola, a los cuales se añaden 2 200 talleres móviles.

La aviación agrícola, desarrollada fundamentalmente después del triunfo de la Revolución con un parque de 150 equipos, realiza importantes tareas de fumigación, fertilización y deshierbamiento por medios químicos de importantes cultivos.

Se mecanizó al ciento por ciento el cultivo del arroz incluyendo la cosecha, que antes se hacía totalmente a mano, contándose con un parque de 1 000 combinadas.

Se avanzó igualmente en la mecanización de la papa y el kenaf.

La casi totalidad de la preparación de la tierra, operación que antes se hacía la mayor parte con tracción animal, hoy se realiza con máquinas.

Cientos de miles de hectáreas vírgenes han sido buldozadas e incorporadas a la explotación, habiéndose duplicado las áreas cultivadas.

El transporte agrícola, que antes también se realizaba por lo general con tiro animal, ha sido mecanizado contándose con 11 000 camiones y 5 000 tractores para estas actividades.

Se usan actualmente tres veces más pesticidas, y cinco veces más fertilizantes que antes del triunfo de la Revolución. Se introdujo el uso de los herbicidas en los cultivos.

Las áreas de riego aumentaron de 160 000 a 580 000 hectáreas. La capacidad de embalse se elevó más de cien veces.

En los últimos cinco años se han construido 1 200 modernas vaquerías y 70 centros de terneros.

La totalidad de las instalaciones avícolas y porcinas existentes, que en el pasado eran pequeñas y artesanales, se han construido en el período revolucionario. La avicultura cuenta con 411 unidades y 43 plantas de incubaciones. La rama porcina posee 200 unidades.

Se ha duplicado el número de carreteras y triplicado el de caminos con que cuenta la agricultura.

La ganadería vacuna tuvo altas y bajas; creció en los primeros años, descendió después con el exceso de matanza. Su número actual es algo superior al que existía antes de la Revolución, lo que no constituye un éxito. Su calidad ha cambiado, siendo muy superior gracias a la inseminación artificial introducida por la Revolución y los planes de cruzamiento genético. De un 10 % con características lecheras, hoy posee un 50 %. El ordeño manual se ha sustituido progresivamente por el trabajo de las máquinas más modernas. Todas las unidades nuevas se construyen sobre esta base. Como consecuencia de esto la producción lechera se ha incrementado considerablemente en los últimos años. Los trabajos genéticos, para dar solución al problema de la producción lechera en las condiciones del trópico, despiertan interés en muchos países. Las condiciones sanitarias han mejorado notablemente.

La producción de huevos alcanza 1 700 millones de unidades habiéndose multiplicado por seis la de 1958. La de carne avícola supera cuatro veces la producida hace 12 años. El promedio superior a 227 huevos por gallina que se logrará este año, está por encima de los alcanzados anteriormente, y nos coloca en un lugar destacado a escala mundial.

La producción de carne porcina se ha elevado tres veces desde 1963. Se introdujeron nuevas razas y se aprovechan en su alimentación, cada vez más exhaustivamente, los subproductos de la caña y desperdicios alimenticios. Los cítricos han elevado su extensión de 10 000 a más de 100 000

hectáreas, que en los años futuros colocarán al país entre los primeros productores mundiales de ese renglón.

Las áreas arroceras se elevaron en los últimos 12 años de 40 000 a 187 600 hectáreas, y continúan haciéndose grandes inversiones para ampliarlas, tecnificarlas y aumentar los rendimientos, con vistas a reducir al mínimo las importaciones de este grano. Las grandes sequías en los últimos años han ocasionado dificultades, obligando a los trabajadores arroceros a ingentes esfuerzos para mantener y elevar la producción.

En las áreas tabacaleras se han construido 12 000 nuevas casas de curar y 1 600 ranchos de tabaco rubio, elevándose las áreas de riego en 20 100 hectáreas.

En la producción de viandas y vegetales, este año se alcanzó el volumen aproximado de 1 millón de toneladas, la más alta alcanzada en la historia de nuestro país.

De la agricultura cañera, sus avances y su rápida mecanización, ya se habló anteriormente en este informe.

Actualmente se desarrollan en todas las provincias grandes planes agrícolas especializados con modernas instalaciones, que elevan el nivel técnico de nuestra agricultura y crean las condiciones para un incremento acelerado y seguro de la producción.

Tres mil técnicos universitarios, 23 000 técnicos medios y obreros calificados y más de 50 000 especialistas menores trabajan ya en la agricultura.

Nuestros campos van cambiando de aspecto físico. Ciento cincuenta y tres comunidades rurales modernas han sido construidas y hay 71 en construcción. La electricidad llega hoy a muchos rincones del campo a través de la red de centros de acopio, instalaciones escolares, estaciones de bombeo y lecherías.

Los preuniversitarios, escuelas secundarias básicas y los tecnológicos, con su sistema de estudio y trabajo, van transformando la fisonomía del paisaje, vinculando la juventud de

las ciudades al trabajo creador y educador e inyectando su energía y su cultura a las zonas agrícolas del país.

Pero no todos son éxitos en nuestra agricultura. Las cosechas cafetaleras, ubicadas en las zonas montañosas donde es más difícil la solución de los problemas de la fuerza de trabajo, han descendido progresivamente.

La masa ganadera exige un especial esfuerzo para lograr un incremento parejo al crecimiento de la población y sus necesidades.

En el cultivo del tabaco se ha perdido algo del exquisito cuidado que ponían en ello los antiguos vegueros.

En materia de organización, elevación de la productividad y utilización de los equipos, recursos materiales y humanos, hay todavía mucho por hacer, aunque es justo reconocer el adelanto de los últimos años y los heroicos esfuerzos que en un campo subdesarrollado realizaron en difíciles condiciones los obreros agrícolas y los trabajadores de la administración, para llevar adelante la transformación exitosa de nuestra agricultura.

Desarrollo forestal

En lo que se refiere a la atención a los bosques, todo lo que se ha hecho es nuevo. A principios de siglo el país contaba con 5.9 millones de hectáreas de bosques. Habíamos sido durante siglos exportadores de madera. En el período capitalista la extensión se redujo a 1.5 millones de hectáreas en terrenos montañosos o bajos, no aptos para el cultivo. Estos restos de bosques habían sido explotados también exhaustivamente, convirtiéndose el país en importador de madera. No se sembró jamás un solo árbol en esas áreas. El éxodo forzoso de los campesinos a las zonas montañosas determinó igualmente la destrucción de muchos recursos maderables y la erosión de los suelos.

Desde los primeros instantes la Revolución prestó atención a este problema. Los primeros esfuerzos de reforestación fueron realizados por el Ejército Rebelde en 1959^[465] y proseguidos después por el INRA.^[466] En 1967 se creó el Instituto Nacional de Desarrollo y Aprovechamiento Forestal para atender esta actividad.

Durante el período revolucionario se han sembrado 600 millones de posturas. Actualmente este trabajo se realiza con creciente calidad y rigor técnico para reducir las pérdidas al mínimo.

En 1969, se creó un Centro de Investigaciones Forestales con una red nacional de estaciones experimentales, para trabajar en el mejoramiento genético de las especies forestales, obtención de semillas de calidad, análisis y estudio de los suelos, desarrollo de técnicas de manejo de plantaciones y estudio y control de plagas y enfermedades que afectan a los árboles.

Se ha prestado atención a la formación de personal calificado, para lo cual se construyó un moderno Instituto Tecnológico Forestal con capacidad para 1 200 alumnos, y se creó en la Universidad de La Habana la carrera de Ingeniero forestal.

Industria tabacalera

Con relación a la industria tabacalera, en 1974 el valor de la producción de la Empresa Cubana del Tabaco^[467] llegó a 60 millones de pesos en tabaco torcido, manteniéndose

⁴⁶⁵ Departamento de Repoblación Forestal del Ejército Rebelde (1959).

⁴⁶⁶ Departamento de Reforestación del Instituto Nacional de la Reforma Agraria (1959-1963).

⁴⁶⁷ Instituto Nacional de Desarrollo y Aprovechamiento Forestal (Indaf), 1967.

se aproximadamente en los mismos niveles que al triunfo de la Revolución, y 132 millones de pesos en cigarros, donde la producción se elevó un 53 %. La industria se ha visto beneficiada por mejores técnicas en algunos procesos de tabaquería y en la fabricación de fósforos. En 1959 había 1 092 fábricas y pequeños talleres de tabaco torcido; un proceso de racionalización y concentración redujo esta cifra a 97 unidades.

En 1958 la exportación había sido de 12 256 000 pesos en tabaco torcido y 140 000 pesos en cigarros. En 1974 la cifra ascendió a 28 121 000 pesos en torcido y 10 683 000 pesos en cigarros, para un nivel récord en nuestras exportaciones tabacaleras de 59 424 000 pesos. Antes del triunfo de la Revolución, Estados Unidos absorbía el 67 % de nuestras exportaciones en forma de materia prima; hoy los productos terminados tienen el mayor peso.

La fuerza de trabajo de la Empresa Cubana del Tabaco es de 49 672 trabajadores; de ellos, 26 901 son mujeres. La participación en la producción de la materia prima para esta industria del sector de los pequeños propietarios campesinos es mayoritaria, y de ella depende el 82 % del cultivo. En la campaña del tabaco, además de los pequeños propietarios, trabajadores habituales y eventuales, se ha contado con miles de estudiantes de las escuelas secundarias y preuniversitarios. El área sembrada para la cosecha de 1974-1975 alcanzó un total de 5 121 caballerías, igual a 68 621 hectáreas.

Pesca

A pesar de nuestra condición de isla, la explotación de los recursos del mar no había sido desarrollada. En 1958 el total de la producción pesquera ascendió a 21 900 toneladas de captura, para un consumo per cápita de 4.8 kilogramos. Cuba importaba para esta época un promedio de 7.49 millones de pesos en productos del mar y exportaba

2.1. Casi todas las actividades pesqueras se realizaban en la plataforma y con medios sumamente artesanales y anticuados. La vida de los pescadores era arriesgada, dura y miserable.

Desde los primeros años la Revolución prestó cuanta atención pudo al desarrollo de la pesca. Los intermediarios fueron eliminados y los precios estabilizados. Se inició la introducción de nuevas técnicas y se diseñaron nuevos tipos de embarcaciones.

En 1960, la producción alcanzó 31 200 toneladas. Entre 1961 y 1965 se construyó el puerto pesquero de La Habana con la colaboración de la URSS y se adquirieron en el extranjero las primeras embarcaciones de mayor porte: arrastreros y atuneros. Para operarlos se creó el 30 de mayo de 1962 la Empresa Estatal de Pesca que más tarde sería la Flota Cubana de Pesca. Se fundó también la Flota del Golfo con barcos de 75 pies construidos en Cuba. Se construyeron en esa época tres ciudades pesqueras^[468] y se crearon la Escuela de Mar Victoria de Girón,^[469] para la formación de personal calificado y técnicos medios, y la Escuela Superior de Pesca Andrés González Lines.^[470]

En el siguiente período se incorporaron ya embarcaciones de gran porte dotadas de las técnicas más modernas, así como tres transportadores refrigerados. Se inicia la explotación de nuevas áreas internacionales de pesca y se introducen nuevas técnicas en la plataforma. Se organizan

⁴⁶⁸ Caibarién, en Villa Clara; Manzanillo, en Granma y Batabanó, en Mayabeque.

⁴⁶⁹ Escuela Técnica del Mar Victoria de Girón (1962). Para la formación de personal calificado y técnicos medios de la actividad marítima-portuaria.

⁴⁷⁰ Escuela Superior de Pesca Andrés González Lines (1962).

flotas camaroneras con embarcaciones de acero, que permiten la captura en zonas más distantes. Los pequeños astilleros nacionales se desarrollan e incrementan su producción. En 1970 se sobrepasan ya las 100 000 toneladas de captura. Crece el consumo y aumentan las exportaciones.

A partir de ese año se incorporan nuevos arrastreros. Se crea la Flota Atunera de Cuba^[471] para su especialización en la captura de túnidos; se adquieren nuevos diques flotantes de reparación de barcos; se ejecutan las obras del puerto pesquero de Cienfuegos y los combinados de La Coloma^[472] y Santa Cruz del Sur;^[473] se instalan nuevas capacidades de procesamiento; se construyen dos modernos frigoríficos en Santiago de Cuba y La Habana; se introduce la construcción de embarcaciones de ferrocemento y plástico y se adquieren los equipos adecuados para una extensa red de distribución interna del pescado.

En 1974 la captura alcanzó 165 mil toneladas, el consumo per cápita se elevó a 10.7 kilogramos y las exportaciones a 50.1 millones de pesos. Actualmente el mayor volumen de la producción procede de las flotas del alto.

Desde 1960 se han construido en el país 6 337 embarcaciones pequeñas y medianas, de ellas 3 684 de madera, 2 099 de plástico, 401 de ferrocemento y 153 de acero. A esto se añaden cientos de modernas embarcaciones medianas y grandes construidas en el exterior, con todas las comodidades y la seguridad necesaria para los trabajadores del mar.

La vida de los pescadores ha cambiado. Actualmente trabajan con artes modernas y medios seguros. Sus ingresos

⁴⁷¹ Flota Atunera de Cuba (1973).

⁴⁷² Combinado Pesquero Industrial La Coloma (Pinar del Río, 1976).

⁴⁷³ Combinado Pesquero Industrial Argélico Lara Correa (Camagüey, 1976).

son mucho mayores. La productividad por pescador se ha incrementado 4.8 veces.

Últimamente 26 grandes y modernos arrastreros han sido adquiridos por nuestro país. Algunos están ya trabajando. El resto se incorporará en los próximos dos años. Nuestra producción de 1980 debe alcanzar alrededor de 350 000 toneladas de captura.

Antes nuestra pesca se hacía fundamentalmente con remo y con vela en las proximidades de las costas. Hoy nuestros obreros del mar laboran y producen para nuestro pueblo también en los mares remotos a miles de millas de la Patria. Su actitud y comportamiento frente a los actos de agresión y hostilidad del imperialismo han sido ejemplares. Una nueva tradición nace en un país que vivió de espaldas al mar.

Construcción

La construcción es otro de los sectores de la economía donde se han logrado sorprendentes avances en este período.

En 1958 había en Cuba 83 000 trabajadores de la construcción. Hoy contamos con 275 000.

Gran parte de esta actividad en el pasado era desempeñada por empresas privadas. El Estado participaba también a través del Ministerio de Obras Públicas,^[474] pero este subcontrataba la mayor parte de las obras a entidades privadas y ejecutaba muy pocas por su propia cuenta. Son conocidos los escandalosos fraudes, negocios turbios y malversaciones a que dieron lugar en el capitalismo las obras públicas.

⁴⁷⁴ Ministerio de Obras Públicas (1944-1963).

Antes de la Revolución las construcciones tenían también cierto carácter estacionario. Finalizada la zafra, los gobiernos solían invertir algunos fondos en obras, más con el objetivo de inyectar algún circulante en la economía burguesa que de promover empleos. Para trabajar en esas obras se exigían recomendaciones políticas y condiciones humillantes al obrero. Miles de trabajadores de la construcción eran empleados, además, en edificaciones suntuarias para disfrute de las clases ricas.

No existía tampoco una distribución racional de las construcciones. El 70 % eran realizadas en la capital del país. La sociedad capitalista no apreciaba en nada el noble trabajo de los constructores. Era un oficio realmente discriminado al que muchos se incorporaban solo por amarga necesidad.

Al triunfo de la Revolución fueron intervenidas numerosas empresas constructoras involucradas en turbias relaciones con la tiranía. El Estado comenzó a ejecutar por su cuenta las obras públicas. Más tarde, a medida que la Revolución se profundizaba, las grandes empresas eran nacionalizadas y la burguesía cesaba de dominar económicamente al país. La industria de la construcción pasó progresivamente a manos de la nación. Tanto la escasa base material, como las empresas constructivas, se convirtieron en patrimonio del pueblo. Cambió por completo el contenido y objetivo de las construcciones. Había que responder a la necesidad del desarrollo económico y social del país con un orden riguroso de prioridades. Tampoco en este campo fue fácil la tarea. Se produjo el consabido éxodo de cuadros y técnicos que habían estado al servicio de la burguesía. El equipamiento, por lo general de procedencia yanqui, se quedó sin piezas de repuesto. Su reemplazo se hizo muy difícil para el país. Muchas veces los escasos medios disponibles tenían que usarse para una infinidad de actividades diferentes, incluidas calamidades nacionales, arreglos de

caminos para las zafras, en las que el transporte comenzaba a mecanizarse, o necesidades de la defensa. Estas dificultades afectaron el desarrollo de las construcciones en los primeros años. En cierto modo se relajó la disciplina de trabajo y descendió la productividad. No existía todavía en la propia dirección revolucionaria una conciencia clara de la extraordinaria importancia de esta rama en la construcción del socialismo.

No obstante, desde los primeros tiempos, en el plano industrial se adoptaron algunas medidas para desarrollar la base material de las construcciones. Se proyectó la construcción de nuevas plantas de cemento y la ampliación de las capacidades existentes; se decidió impulsar con la ayuda de la URSS, la industria de barras corrugadas de acero, así como la producción de piedra, arena y otros materiales, con tecnología de otros países socialistas.

Tan pronto el país dispuso de medios y mercados suministradores, se procedió a la adquisición de nuevos equipos constructivos. Por otro lado, la escasez de fuerza de trabajo y la necesidad de reducir el tiempo de ejecución influyeron fuertemente en la búsqueda y desarrollo de técnicas constructivas más avanzadas.

A partir de 1965 se dio un fuerte impulso a la construcción de presas, carreteras y caminos. Surgen en estas tareas las primeras brigadas de construcción, buscándose la permanencia y especialización de la fuerza de trabajo.

En 1970 se creó el sector de la construcción para coordinar las distintas ramas de esta actividad, que habían alcanzado una gran amplitud. El peso fundamental de las construcciones estaba ya en manos de los organismos estatales, que debían atender los numerosos requerimientos constructivos de la economía y las necesidades sociales. La organización de las brigadas especializadas se extendió a las principales actividades constructivas. Decenas de miles de hombres, —muchos

de ellos liberados de las zafras azucareras y las funciones de la defensa, al avanzar la mecanización de la cosecha, disfrutar nuestro país de cierta paz y crecer en técnica, eficiencia y cuadros de nuestras Fuerzas Armadas—, se incorporaron al sector de la construcción. Se crearon en los centros de trabajo las microbrigadas para la edificación de viviendas.

Crece la producción de cemento, cabillas y otros materiales, y entre 1970 y 1975 se produce un extraordinario avance de las construcciones en todo el país.

Pese a las difíciles condiciones de los primeros diez años, entre 1959 y 1968 se ejecutaron obras industriales cuyo valor en construcción y montaje se elevó a 392 millones de pesos, para un promedio anual de 39 millones, lo que significó más de 2 millones de metros cuadrados de edificación. Antes del triunfo de la Revolución las obras industriales eran ejecutadas por firmas extranjeras, careciendo el país de experiencia y de cuadros técnicos en esta especialidad.

La producción del sector, que en 1970 fue de 329 millones de pesos, alcanzó en 1975 la cifra de 1 400 millones, que no incluye las construcciones que realizan por cuenta propia otros organismos. Solo en el último quinquenio han sido construidas 468 instalaciones escolares, con capacidad para 281 521 alumnos. De ellas 348 para estudiantes internos de Nivel Medio con capacidad para 200 000 alumnos aproximadamente. Entre otras obras escolares se han entregado en ese período 264 escuelas secundarias básicas y preuniversitarias en el campo, 45 escuelas politécnicas, 15 institutos tecnológicos, 11 escuelas formadoras de maestros, 9 unidades pedagógicas, tres escuelas para profesores de Educación Física y una escuela vocacional de 4 500 alumnos.

En ese mismo período se entregaron a la agricultura más de 1 000 instalaciones y se hicieron trabajos de construcción y montaje en la industria por valor de 475 millones de pesos.

En el período revolucionario casi se ha triplicado la red de carreteras y caminos existentes en el país, y la capacidad de almacenamiento de agua para la agricultura se ha centuplicado, como ya se expresó anteriormente.

En viviendas no es mucho lo que ha podido hacer todavía la Revolución. Entre 1959 y 1975 se han construido algo más de 200 000. El déficit es muy grande, y aunque el ritmo de los últimos años se ha multiplicado, especialmente por el brillante trabajo de las microbrigadas, es insuficiente. En la actualidad la necesidad de jerarquizar las instalaciones económicas, escuelas, hospitales y otras apremiantes demandas de la nación, impiden concentrar mayores recursos en la construcción de viviendas. Para ello será necesario esperar por la puesta en marcha de las nuevas industrias de materiales actualmente en construcción, constituyendo, desde luego, la cuestión de la vivienda una de las necesidades sociales que por su volumen y magnitud llevará más tiempo para resolver a nuestra Revolución.

Dos importantes obras viales se realizan en la actualidad: la Autopista Nacional, moderna vía que comunicará la Isla desde Pinar del Río hasta Santiago de Cuba, y la reconstrucción y modernización de nuestro Ferrocarril Central. Ambas obras darán a nuestro país un enlace de comunicaciones rápidas y seguras como no se pudo pensar jamás en el capitalismo.

En 1959, de una totalidad de 300 asentamientos cuyas poblaciones excedían de los 1 000 habitantes, solo 114 contaban con servicios de acueducto y había muy pocos con sistema de alcantarillado. La Revolución ha invertido más de 100 millones de pesos en esos servicios. Hoy existen 239 poblaciones con servicios de acueducto y 38 sistemas de alcantarillado.

La producción de materiales de construcción se ha elevado considerablemente, pero todavía no satisface las crecientes necesidades de nuestro país.

Dos modernas plantas de cemento fueron construidas y ampliadas algunas de las existentes, lo que triplicó nuestra capacidad. Fueron montadas 14 modernas instalaciones de producción de áridos y otras numerosas industrias de materiales. La industria de prefabricado para la mecanización de la construcción se ha desarrollado notablemente en estos años. Antes de la Revolución existían en Cuba tres pequeñas plantas de apenas 15 000 metros cúbicos de producción al año. Actualmente contamos con 93 plantas, que producen más de 1 millón anual.

El equipamiento también ha crecido de un modo notable. En 1959 existían 5 000 equipos dedicados a la construcción con un valor estimado de 55 millones de pesos; hoy contamos con 38 000 equipos básicos, con un valor de 430 millones.

La Revolución ha creado una formidable fuerza constructiva. Nuestro país dispone hoy de 33 grandes y medianas brigadas de construcciones industriales, 16 grandes brigadas de construcción de presas, 24 brigadas normales de riego y drenaje, siete de perforación de pozos, 48 de hidrología urbanística para obras inducidas, 9 de construcción de muelles, 9 de dragado de puertos, 13 de vías férreas, 161 de caminos y carreteras, 43 de autopistas, 47 de puentes, 46 de pavimentación, 49 de viviendas, 42 de obras sociales varias, que incluyen círculos infantiles, hospitales, hoteles, etcétera; 121 de obras escolares y 215 de obras agropecuarias. A esto hay que añadir 1 150 microbrigadas en la construcción de viviendas.

A los dirigentes de la Revolución ni siquiera les alcanza el tiempo para inaugurar las innumerables obras que se realizan en nuestro país.

Nuestros obreros de la construcción han llevado a cabo también trabajos solidarios en otros países. Entre 1971 y 1972 una brigada internacionalista terminó 6 hospitales rurales

en Perú, que fueron donados por el pueblo cubano con motivo del terrible sismo que afectó a ese país hermano.

En la República Democrática de Vietnam nuestro contingente internacionalista Ho Chi Minh^[475] ha construido numerosas obras como contribución a la reconstrucción de ese heroico país. Otros pueblos como los de Guinea y Tanzania reciben también el aporte de nuestros constructores. El trabajo del constructor se ha dignificado extraordinariamente. Nuestra sociedad revolucionaria aprecia su esfuerzo en todo lo que vale. En la actualidad miles de mujeres cubanas se incorporan a esta actividad forjadora del porvenir, a la que en el capitalismo no tuvieron jamás acceso.

Transporte y comunicaciones

A pesar de que en nuestro país todos los productos de importación y exportación deben ser trasladados por mar, no existía al triunfo de la Revolución ni siquiera un esbozo de marina mercante. La cercanía de Estados Unidos, donde radicaba la casi totalidad de nuestro comercio exterior, unido al interés de las compañías norteamericanas exportadoras e importadoras en utilizar sus propios medios de transporte y almacenes instalados en su país, trajo como consecuencia el desinterés total en el desarrollo de las instalaciones portuarias y, desde luego, en la creación de una flota cubana.

En 1958 existían solamente 14 buques con 58 000 toneladas de peso muerto, dedicados al tráfico internacional, y actualmente contamos con 51 unidades y una capacidad de 550 000 toneladas de peso muerto, distribuidas en

⁴⁷⁵ Contingente Internacionalista Ho Chi Minh (1973).

modernos cargueros, barcos refrigerados, portacontenedores, graneleros y otros.

La capacidad de la flota de cabotaje se elevó de 16 000 toneladas en 1959 a 97 000 en 1975.

Igualmente se han ejecutado inversiones en nuestros puertos, fundamentalmente en equipos, así como en construcciones y reconstrucciones. En La Habana, Matanzas y otras zonas del país, también se ha logrado incrementar las capacidades de cargas a granel, que incluyen la posibilidad de exportar por este sistema hasta cuatro millones de toneladas de azúcar anualmente.

La introducción de grúas flotantes para las operaciones portuarias en bahía, grúas móviles, montacargas de diversos tipos y otros equipos técnicos, han hecho posible una mejor manipulación en los puertos.

Desde 1965 se ha puesto énfasis en impulsar las distintas modalidades de la carga unitarizada. De este modo se ha logrado ir a la utilización del sistema de paletización en los principales puertos del país. Este año se espera manipular 100 000 toneladas métricas de importación por este método. Por otra parte, se ha habilitado en el puerto de La Habana una zona provisional para la manipulación de contenedores utilizando equipos convencionales y aditamentos especializados. Se prevé un nivel de importación de 90 000 toneladas métricas brutas por este sistema.

Como consecuencia de las medidas tomadas y del intenso trabajo desarrollado por los trabajadores portuarios, se ha logrado elevar el nivel de cargas secas operadas en nuestros puertos de 7,5 millones de toneladas en 1963 a 12,4 en 1975.

Los puertos, sin embargo, deberán recibir la mayor atención en los próximos años, especialmente en lo que se refiere a la instalación de nuevas capacidades, pues su desarrollo es todavía insuficiente y constituye un eslabón débil de la economía.

Las condiciones del transporte terrestre en la etapa anterior a la Revolución no escapaban tampoco a los intereses de las empresas capitalistas nacionales y extranjeras, siendo, además, esta rama una de las principales fuentes de malversación, lucro y enriquecimiento de los gobernantes, que por las concesiones onerosas al capital extranjero, repetidos y escandalosos fraudes, estremecieron más de una vez la conciencia de nuestro pueblo originando señalados movimientos de protesta y denuncia.

Durante décadas no se realizaron inversiones significativas para modernizar el sistema ferroviario. Las escasas redes de carreteras y caminos no tenían una distribución geográfica proporcionada; muchas se construían para favorecer a privilegiados y el peso mayor de las importaciones del transporte automotor lo tenían los automóviles particulares.

La Revolución ha trabajado en la reorganización de esta importante actividad. En los ferrocarriles se acometió un plan de mantenimiento para las vías férreas. En 1964 se obtienen 80 locomotoras en la URSS, Francia e Inglaterra, y entre 1967 y 1969 se adquirieron 70 locomotoras adicionales y más de 2 500 vagones de carga en el Campo Socialista.

En 1965 comienza a funcionar el Instituto Tecnológico Ferroviario Cándido González, que constituye un sólido paso inicial de avance para la superación técnica profesional en las especialidades ferroviarias.

En 1969-1970 se inician los estudios preliminares para el programa de desarrollo ferroviario y ya se encuentra en ejecución su principal inversión, que es la reconstrucción y modernización del Ferrocarril Central.

Al producirse la nacionalización de las empresas de transporte terrestre, nos encontramos que los medios de que disponían eran en su casi totalidad provenientes de Estados Unidos. Así este sector, donde fue aplicado también

férreamente el criminal bloqueo del imperialismo yanqui, sufrió durante años las más duras escaseces de piezas de repuesto y equipos de todas clases, dificultándose también la obtención de nuevo parque automotor en otras áreas y teniendo que hacer los mayores esfuerzos para mantener activos los existentes.

A pesar de las dificultades, en el período 1959-1974 se importaron más de 60 000 camiones, tanto del transporte de servicio público como de los transportes tecnológicos y especializados de los diferentes sectores de la economía.

Se han realizado numerosas inversiones e instalaciones de plantas de reparaciones capitales de vehículos, motores, etcétera.

Últimamente se inició el proceso de especialización de las bases de operación según las marcas y tipos de camiones y las características de los servicios para una mejor explotación de estos medios de transporte.

Las empresas estatales de transporte automotor han desempeñado un papel importante en la satisfacción de aquellas necesidades de transporte de carga, derivadas del crecimiento de la economía, que no podían ser asimiladas por el ferrocarril.

En 1961 se creó la Empresa Estatal de Ómnibus, iniciándose así un proceso de reorganización de los servicios para el mejor aprovechamiento del parque de ómnibus y sus instalaciones. Las malas condiciones del equipamiento y la carencia de piezas de repuesto obligaron a la baja de muchos vehículos que no ofrecían seguridad a los pasajeros.

Durante los años 1964, 1965 y 1966, y a pesar de las presiones imperialistas, se importaron 800 ómnibus Leyland y 101 Pegaso para el servicio urbano de La Habana y 131 Leyland interprovinciales, además de las importaciones del Campo Socialista, que hicieron un total de 1 899 ómnibus. Posteriormente se incorporaron 2 181 ómnibus más

para los servicios urbanos y de carretera y 1 082 para los servicios rurales.

La movilidad de la población ha crecido de manera vertiginosa. En 1962 se realizaban 14.3 viajes por habitante al año en los servicios de carretera y ya en 1974 se alcanzó un promedio de 40 viajes por habitante al año. Las causas de este auge tienen su origen en el avance del proceso revolucionario:

- ♦ Eliminación del desempleo.
- ♦ Incorporación de la mujer al trabajo.
- ♦ Incremento de las actividades en el estudio, en el deporte, recreativas, etcétera.
- ♦ Desarrollo de nuevas vías a zonas que antes carecían de comunicación.
- ♦ Elevación del nivel de vida y del poder adquisitivo de la población.

Al triunfo de la Revolución el servicio rural era casi inexistente. Esta falta de comunicación en las zonas rurales traía como consecuencia que los enfermos, al no poder ser trasladados, morían por falta de atención médica. Con la organización del transporte serrano en Oriente, en marzo de 1963, utilizando equipos de doble y triple diferencial, se inició una etapa de superación de todo este servicio.

Una de las medidas más significativas en este sector la constituye el inicio y desarrollo de la producción de ómnibus Girón de fabricación nacional con chasis importados, que han resuelto las necesidades crecientes en la transportación de escolares y ayudado en centros de trabajo y otros servicios públicos en localidades rurales, y desde el pasado año en zonas urbanas.

Antes de la Revolución una parte importante de las divisas del país se gastaba en la compra de automóviles y sus accesorios. Durante el decenio 1960-1970, después

del triunfo revolucionario, apenas se importaron 2 000 automóviles en todo el período, dedicándose estos recursos fundamentalmente a tractores, locomotoras, camiones, ómnibus y otros equipos para la economía y los servicios públicos. En estos dos últimos años se contrataron en Argentina algunos miles de automóviles que se han dedicado exclusivamente a prestar servicios públicos de alquiler, extendidos a casi todas las regiones del país, y a hospitales, y una proporción para vender a técnicos que lo requieren para una mayor productividad y eficiencia en su trabajo. De la Unión Soviética se están importando también algunas cantidades de autos que se destinan en lo esencial a los servicios del Estado. Ningún país de este hemisferio, ni siquiera los más subdesarrollados y pobres económicamente, ha sido tan austero y riguroso como el nuestro en este aspecto.

En el transporte aéreo el bloqueo imperialista se hizo sentir no solo por la carencia de partes y piezas de aviones, equipos y medios de aseguramiento para las operaciones, sino también en el éxodo de pilotos y técnicos, que estimulados por el Gobierno norteamericano abandonaron el país.

Sin embargo, ya en el año 1974 las transportaciones de pasajeros se habían ampliado, en lo nacional, a 3.7 veces los niveles de 1958 y en lo internacional a 2.1 veces.

Con la colaboración de la Unión Soviética se repuso y amplió el parque de aviones, creándose las condiciones para su explotación.

Las comunicaciones radiales, postales, telefónicas y telegráficas también han sufrido transformaciones en estos años revolucionarios.

El servicio telegráfico ha sido modernizado, se ampliaron los lugares de acceso a él, así como también los servicios postales. La radiodifusión abarca la casi totalidad de nuestro territorio. En 1959 la potencia instalada de las emisoras era de 350 kilowatts, concentrándose en La Habana más del 60 %. En la

actualidad operan en el país más de 100 transmisores con una potencia total de 900 kilowatts, estando el 30 % en la capital.

El desarrollo de la industria electrónica ha comenzado, partiendo de la concepción estudio-trabajo, en dos zonas de producción situadas, una en los institutos de electrónica Eduardo García Delgado^[476] y Julio A. Mella,^[477] y otra en la Escuela Vocacional V. I. Lenin.

Una moderna estación de comunicaciones por satélites ha sido construida con ayuda de la URSS y ya los primeros programas han sido transmitidos.^[478]

Las comunicaciones telefónicas no solo se han extendido en muchas ciudades del país con modernas instalaciones, sino que también han llegado a numerosas zonas rurales, nuevos pueblos creados por la Revolución, secundarias básicas en el campo, tecnológicos, politécnicos, así como a Isla de Pinos, donde se instaló una moderna pizarra automática.

Ha sido destacado también el trabajo realizado en la impresión de los sellos postales, que no solo han obtenido una gran calidad y valor filatélico, sino que se han convertido además en un vehículo de cultura para nuestro pueblo.

Comercio exterior

Poco después del triunfo de la Revolución se produjo en el comercio exterior una transformación radical. Esta actividad era realizada por firmas capitalistas

⁴⁷⁶ Instituto Tecnológico de Electrónica Eduardo García Delgado (La Habana, 1973).

⁴⁷⁷ Instituto Superior Tecnológico de Electrónica Julio Antonio Mella (Ispajam), Santiago de Cuba, 1984.

⁴⁷⁸ Estación Terrena Caribe (Mayabeque, 1973).

nacionales y extranjeras. Aproximadamente el 70 % del intercambio comercial se llevaba a cabo con Estados Unidos.

Durante un breve tiempo se mantienen los importadores y exportadores privados, aunque se estableció el control de cambios por el Banco Nacional de Cuba. Al crearse en 1960 el Banco para el Comercio Exterior, este asume todas las importaciones del Estado.

Por la Ley 964 de 1961 se crea el Ministerio de Comercio Exterior, que sería el único organismo facultado para conducir el comercio exterior.

El férreo y criminal bloqueo yanqui impuesto a nuestro pueblo, nos obligó a buscar aceleradamente nuevas fuentes de suministro de materias primas, alimentos, medicinas y equipos, a la vez que nuevos mercados para nuestros productos. Como consecuencia de esto aumentó cinco veces la distancia a recorrer de nuestras importaciones y exportaciones.

Duros fueron esos años para nuestra Patria. Solamente la decisión firme y abnegada de nuestros trabajadores, con sus esfuerzos e iniciativas creadoras, unida a la ayuda generosa de la Unión Soviética, hizo posible que no se paralizara una sola actividad productiva, y el país no fuera asfixiado económicamente.

Todos los países de este hemisferio con excepción de Canadá y México, que lo mantuvo al menos formalmente, suspendieron su comercio con Cuba. La inmensa mayoría de los países europeos también se sumó a esta oprobiosa medida, habiendo situaciones en que, aun disponiéndose del dinero, no se podían obtener los repuestos, transportes y hasta alimentos para nuestro pueblo, y en muchas ocasiones cuando se obtenían, eran cobrados a sobreprecio por los suministradores que se aprovechaban del bloqueo.

Los créditos con facilidades de pago que a otros países subdesarrollados se facilitaban, fueron suprimidos al nuestro en los organismos internacionales, que de una forma o

de otra estaban todos bajo el rígido control del imperialismo yanqui.

Pero la consolidación de la Revolución Cubana, su prestigio y seriedad en el cumplimiento de sus compromisos comerciales y financieros, fueron poco a poco abriendo brechas en el bloqueo económico y lentamente se desarrollaron las posibilidades para el comercio exterior con numerosos países.

Durante el período revolucionario, el país ha logrado una tasa promedio de crecimiento en el intercambio comercial ascendente al 7 % anual, aunque este comportamiento no ha sido uniforme, ya que el crecimiento más rápido se produjo sobre todo entre 1970 y 1974. Este intercambio se desarrolló fundamentalmente con la Unión Soviética y otros países socialistas.

El intercambio comercial de Cuba en 1974 representa 2.9 veces el de 1958 y 3.5 veces el del período 1959-1961.

Una política de austeridad ha sido llevada permanentemente en cuanto a las importaciones, y estas han sufrido cambios estructurales serios, sobre todo en los artículos suntuarios. Nuestros recursos han sido dedicados fundamentalmente a las importaciones que garanticen la alimentación y salud de nuestro pueblo y a aquellas que promuevan el desarrollo económico de nuestro país.

En cuanto a las exportaciones no se presentan cambios significativos, ya que el azúcar sigue constituyendo más del 75 % del total, aun cuando se han desarrollado nuevas líneas de exportación y se han incrementado otras.

Actualmente Cuba tiene representaciones comerciales en 29 países y realiza operaciones con más de 80.

Actividad bancaria

El Banco Nacional de Cuba fue creado por la Ley 13 de 30 de diciembre de 1948 e inició sus operaciones el 27 de abril de 1950, con propósitos netamente burgueses.

Con el triunfo de la Revolución y la designación del primer presidente revolucionario del banco, el Comandante Ernesto *Che* Guevara,^[479] el organismo cambió radicalmente de carácter y se convirtió en un verdadero instrumento para la defensa de los intereses nacionales y la construcción de la nueva sociedad.

A través del banco se frenó la fuga de divisas propiciada por la burguesía y las compañías extranjeras, se efectuó el canje de la moneda que propinó un duro golpe a la contrarrevolución, y al asumir el organismo en 1961 la totalidad de las funciones bancarias en el país, se extendió el servicio a todas las regiones y se crearon las condiciones para la centralización de los recursos monetarios y el desarrollo de la planificación financiera. En estos años y mediante el estricto cumplimiento de nuestras obligaciones financieras en las circunstancias más difíciles, el banco ha podido ganar un sólido prestigio en el ámbito internacional, del cual constituyó un testimonio elocuente la presencia en La Habana, en el pasado mes de octubre, de representantes de más de 200 de las instituciones bancarias más importantes del mundo, en ocasión de la celebración del 25 aniversario del organismo.

Hoy los trabajadores bancarios se dedican con empeño al cumplimiento de las tareas que de ellos demanda la ejecución del plan quinquenal, y a crear las condiciones y a elevar su calificación técnica para asumir las funciones que le corresponden al banco en el proceso de perfeccionamiento de los métodos y sistemas de dirección y de control de la gestión económica.

⁴⁷⁹ Ernesto Guevara fue designado presidente del Banco Nacional de Cuba el 26 de noviembre de 1959.

Comercio interior

El rasgo predominante del comercio interior que encontró la Revolución al llegar al poder fue la proliferación anárquica de decenas de miles de pequeños establecimientos de distribución y servicios, que constituían la base de una pirámide de especulación sostenida sobre las espaldas del pueblo. Paralelamente a este pequeño comercio, comenzaban a invadir el país las cadenas de los monopolios comerciales norteamericanos, que alcanzaron a establecer unas pocas decenas de supermercados y tiendas por departamentos en La Habana y algunas de las principales ciudades del interior.

Según el censo de 1953, el último de la etapa prerrevolucionaria, existían en el país más de 60 000 establecimientos dedicados a la distribución y 46 000 a la prestación de servicios comerciales. No obstante, ese elevado número, algunas zonas, sobre todo rurales, que no ofrecían perspectivas para los intereses de ganancia que regían esta actividad, carecían de instalaciones comerciales.

Con la Revolución, el comercio interior se transformó, de simple negocio para la obtención de utilidades privadas, en instrumento del pueblo para lograr la distribución más justa y equitativa de los productos. Ya desde los primeros meses de poder revolucionario se adoptaron algunas medidas para combatir la especulación, el ocultamiento y el lucro con los artículos de primera necesidad. Gradualmente comenzaron a pasar a la propiedad estatal los establecimientos y empresas dedicados al comercio interior, en un proceso que se inició con la recuperación de bienes malversados, se continuó seguidamente con la nacionalización de las empresas norteamericanas y la intervención de los establecimientos pertenecientes a propietarios cubanos que abandonaban el país, y fue culminado con la total

eliminación del comercio minorista privado, mediante la ofensiva revolucionaria realizada en 1968.

Para atender esta actividad, así como para extender el comercio a las áreas rurales carentes de él, fueron creadas primeramente las oficinas de comercialización del INRA,^[480] las que dieron paso más tarde al Ministerio del Comercio Interior constituido en 1961.

La Revolución liberadora liquidó para siempre el hambre que el régimen capitalista imponía sobre las grandes mayorías humildes de nuestra población, eliminó el desempleo, acabó con los sueldos miserables, con la inseguridad social, con la falta de educación y de cultura, y con la carencia o inaccesibilidad de la asistencia médica, que condenaba cada año a una muerte fácilmente evitable a miles de niños, hombres y mujeres del pueblo.

Pero a la vez, con la elevación de la capacidad adquisitiva de todo el pueblo y demás medidas de beneficio para las grandes masas, en las condiciones de un país pobre y atrasado económicamente, con las dificultades adicionales creadas por la hostilidad del imperialismo, se hizo de elemental justicia aplicar un sistema de racionamiento que garantizara la distribución equitativa de los alimentos y demás bienes fundamentales.

La alternativa al racionamiento era una subida exorbitante de los precios, que habría puesto los artículos esenciales fuera del alcance de las familias de bajos ingresos. En el capitalismo el racionamiento más despiadado y desigual existe a través del desempleo, los precios y la falta de poder adquisitivo de las capas humildes. Las vidrieras están llenas de tentadores artículos, pero no pueden comprarlos, y

⁴⁸⁰ Departamento de Comercialización del Instituto Nacional de Reforma Agraria (1960).

el acceso a un mínimo de bienes esenciales es al precio de vender sus energías en condiciones onerosas a los capitalistas, cuando encuentran empleo.

La Revolución ha seguido la política invariable de no afectar a las familias de menores ingresos con una elevación en los precios de los artículos esenciales. De esta forma, se han mantenido estables los precios de productos o servicios que, como la carne, leche, pan, azúcar, huevos, arroz, grasas, papas, medicinas, transporte urbano y otros, se han multiplicado varias veces en los países capitalistas durante los últimos 10 o 15 años, en medio de una incontrolable ola inflacionaria.

Pero, independientemente de las limitaciones en la distribución directa a que hemos estado sometidos en esta etapa, nuestro pueblo no ha dejado de elevar, paso a paso, sus niveles de consumo social, por medio de los comedores obreros y escolares, planes de becas y círculos infantiles, cuyos beneficios se han extendido progresivamente a millones de personas.

Desde 1971, a la par con el proceso de recuperación seguido por nuestra economía, las actividades del comercio y los servicios han venido modificando sus métodos de trabajo, con una flexibilización paulatina de los sistemas de venta de los productos racionados, que incluye la venta de productos por el llamado mercado paralelo, y una ampliación considerable de la oferta de artículos electrodomésticos y otros bienes de uso duradero, en cuya distribución, cuando no alcanzan para satisfacer la demanda, se ha seguido el justo principio clasista de otorgar la preferencia para su compra a los mejores trabajadores, seleccionados con la participación de las masas en cada centro laboral.

En los últimos cuatro años, de acuerdo con este método fueron distribuidas grandes cantidades de televisores, refrigeradores, máquinas de coser, lavadoras y otros artículos de consumo duradero.

En otros productos hemos logrado alcanzar niveles de producción o importación que permiten satisfacer la demanda de los consumidores, limitándose gradualmente el área de la distribución en la que se mantiene la exigencia del racionamiento, que va quedando reducida a aquellos artículos de primera necesidad, cuya oferta es aún insuficiente para lograr la satisfacción de las crecientes necesidades de la población, por medio de un mercado liberado y a precios al alcance de todos.

Han sido construidos y están en funcionamiento 38 nuevos supermercados, y otros 20 se encuentran en ejecución. Se han logrado, asimismo, algunos avances en el desarrollo de la base técnica para los servicios comerciales de refrigeración, electrónica y otros.

Aunque todavía en este primer quinquenio no podremos proponernos la transformación y modernización completa que requiere nuestra red comercial, debemos avanzar, sobre todo, en el perfeccionamiento de los métodos de distribución, con una mayor eficiencia y un aprovechamiento superior de los recursos; contribuir al mantenimiento del equilibrio financiero interno entre los ingresos de la población y los bienes y servicios disponibles; introducir en lo posible sistemas de autoservicio, que faciliten y agilicen la adquisición de los artículos de uso y consumo; mantener y mejorar la base técnica para la prestación de los servicios comerciales; e incorporar, de acuerdo con las posibilidades materiales del país, nuevas unidades comerciales, en forma paralela al desarrollo de las nuevas comunidades.

Todos estos factores tienen gran significación para el mejoramiento del nivel de vida de nuestro pueblo y, de manera especial, para aliviar la carga de tiempo y de esfuerzos que hoy recae principalmente sobre nuestra población femenina, lo que permitirá una mayor participación de esta en la vida económica y social de la Revolución.

Actividad turística

Las riquezas naturales y las atracciones geográficas de nuestro país con posibilidades de desarrollarse para esparcimiento del pueblo no se habían aprovechado antes del triunfo revolucionario.

El turismo existente estaba en manos particulares y las inversiones que se realizaban se ubicaban principalmente en La Habana, donde se concentraban sus instalaciones para facilitar desde sus centros de juego, a elementos antisociales extranjeros y cubanos, todo género de actividades delictivas.

A pesar de esto, el turismo era desfavorable a la economía del país. Solo en tres de los últimos diez años anteriores a 1959 no ocurrió así. Como promedio se perdían 10 millones de dólares anuales. Gastaban más los burgueses cubanos paseando por el extranjero, que los turistas en Cuba.

En 1957 arribaron a nuestro país 272 000 turistas, de los cuales el 85 % eran norteamericanos atraídos por la propaganda denigrante que ofrecía a La Habana como deslumbrante centro de placer, de juegos y de corrupción.

Mientras el turismo extranjero disfrutaba de las pocas instalaciones existentes, sin embargo, no había facilidades de ningún tipo para la recreación de nuestro pueblo, que no tenía acceso ni a las playas, muchas de las cuales eran privadas y estaban totalmente vedadas para las masas.

Con el triunfo de la Revolución se puso fin al turismo corrompido, acompañado del juego y del vicio, que existía hasta entonces.

En febrero de 1959 se creó el Departamento de Playas del Pueblo, y en marzo del mismo año la Ley 270 proclamaba el pleno derecho del pueblo al disfrute de todas las playas, erradicando el exclusivismo y la discriminación. En noviembre de 1959 se creó el Instituto Nacional de la

Industria Turística^[481] con la finalidad de fomentar y desarrollar el turismo a la vez que administrar las unidades que, dedicadas a esta actividad, eran abandonadas o intervenidas, así como una red gastronómica que iba creciendo con la radicalización de la Revolución.

La nacionalización de los hoteles y de las principales instalaciones de recreación dio al pueblo acceso a estos.

En las instalaciones turísticas se han invertido 50 millones de pesos. De ellos, en los primeros años, se dedicaron 15 millones a playas públicas.

Nuevos centros de recreación, moteles y numerosos lugares de belleza natural han sido incorporados para el esparcimiento de los trabajadores y el pueblo en general.

Solamente, a través de un plan conjunto con la CTC, 50 000 núcleos de obreros, que agrupan un total de 250 a 300 000 trabajadores y sus familiares, disfrutan de planes vacacionales, además de cientos de miles de personas que por otras vías disfrutan igualmente de las facilidades creadas.

El turismo internacional, después de una casi total desaparición, ha tenido un ligero incremento en estos últimos años, con una composición y una calidad muy distinta a la del pasado. Así tendrán que ser los turistas que nos visiten en el futuro, integrantes de una corriente sana de visitantes que vengan en busca de los atractivos de nuestra naturaleza o a conocer los cambios sociales que han ocurrido en nuestra Patria. Se estima que más de medio millón de turistas nos visitarán en el próximo quinquenio, principalmente en las temporadas de invierno. Esto permitirá un mejor aprovechamiento de nuestras instalaciones.

En los próximos cinco años se terminará un plan de construcción de hoteles, de los cuales ya hay 14 en ejecución,

⁴⁸¹ Instituto Nacional de la Industria Turística (INIT), 1959-1994.

que permitirán extender las capacidades y dar servicio fundamentalmente al turismo nacional.

Reflexiones sobre la economía

Cuando nosotros iniciamos la vida revolucionaria y los problemas concretos se reducían a derrocar la tiranía, tomar el poder y erradicar el injusto sistema social existente en el país, las tareas ulteriores en el campo de la economía nos parecían más sencillas. En realidad, éramos considerablemente ignorantes en este terreno. Los problemas a los cuales habría de enfrentarse el país, partiendo de un alto grado de subdesarrollo de las fuerzas productivas, escasez de recursos naturales, dependencia de la agricultura y el comercio exterior, la falta de cuadros técnicos y administrativos, la convulsión social e incontables necesidades sociales a la vista, a lo cual se añadiría un feroz bloqueo imperialista, eran superiores a lo que nosotros mismos habíamos sido capaces de imaginarnos.

Vivimos, además, en un mundo donde gran parte del comercio de los países subdesarrollados se realiza con naciones capitalistas occidentales. Son estos compradores habituales de nuestras materias primas y productos los que establecen las condiciones de un intercambio brutalmente injusto. Los exportadores de café, azúcar, cacao, té, minerales sólidos y otros productos, tienen que vender cada vez más baratas sus producciones y adquirir a precios cada vez más elevados las maquinarias, materiales y equipos procedentes del mundo capitalista desarrollado.

La crisis cada vez más aguda de este sector de la economía mundial afecta también en grado muy alto las economías de los países no industrializados. Los problemas del petróleo y la energía, con sus exorbitantes precios actuales, hacen más complicada la situación. El Campo

Socialista no tiene todavía capacidad productiva y comercial para compensar los efectos desoladores de esta situación en las economías de los países subdesarrollados.

En dos palabras: la elaboración de nuestro programa económico en los próximos cinco años se produce en medio de una aguda crisis económica que afecta a gran parte del mundo. Nuestra azúcar, que tiene asegurados precios remunerativos y satisfactorios en la Unión Soviética, a la que exportamos una proporción importante de nuestra producción, no cuenta con la misma situación en la parte también elevada que necesariamente debemos vender en el área capitalista. Los precios que hace un año alcanzaron niveles de hasta 60 centavos la libra, en la actualidad están por debajo de 14, es decir, menos de un 25 % del que tenían entonces. Es imposible hacer pronósticos seguros acerca de la forma en que evolucionarán en los próximos cinco años, y aparte del níquel, el tabaco y los productos del mar, que integran una pequeña proporción de nuestras entradas en divisas, el azúcar posee un peso muy elevado en nuestros ingresos de moneda convertible.

Por primera vez, después del Congreso, nuestro país contará con un plan quinquenal de desarrollo económico. Como base de ese plan sabemos exactamente cuánta azúcar enviaremos a la URSS en el quinquenio, a qué precios, y qué productos de consumo, materias primas y bienes de capital recibiremos de ese país. En términos más o menos similares conocemos el azúcar que exportaremos a otros países socialistas, los productos a recibir y los precios de ambos. Es, sin embargo, una incógnita los precios del azúcar a exportar y los de los productos que debemos adquirir en el área capitalista.

En un principio anhelábamos elaborar un plan económico para los próximos cinco años bastante ambicioso, pues estamos conscientes de las muchas necesidades

que tenemos y de las cosas maravillosas que pudiéramos realizar si ello dependiera solo de nuestra voluntad, nuestra energía y nuestro esfuerzo creador. Deseamos fervientemente para nuestro pueblo, muchas más viviendas que las que actualmente construimos, más escuelas, hospitales, círculos infantiles, transportes, centros culturales y recreativos, bienes de consumo duradero, ropas, alimentos, etcétera. Deseamos, por supuesto, muchas más industrias e instalaciones productivas en la ciudad y el campo, porque ellas constituyen la base material del nivel de vida de la población. La solidez y desarrollo de nuestra economía, por ende, nos dan también la posibilidad de un mayor aporte a la solidaridad internacional y al movimiento revolucionario mundial. Deseamos a la vez el triunfo más pleno y rápido de la construcción del socialismo en nuestra Patria.

Pero ningún pueblo puede avanzar más de lo que los factores objetivos le permiten. Algo más puede añadirse: no solo nuestro país, el mundo en su conjunto empieza a tropezar con serios obstáculos en las limitaciones de recursos energéticos tradicionales, el agotamiento progresivo de reservas minerales, la contaminación ambiental, los crecimientos notables de la población cuya subsistencia es ya crítica en algunas áreas y la escasez de alimentos. Naturalmente que estos problemas son agravados por el desarrollo desigual de las naciones, el despilfarro fabuloso y la dilapidación de los recursos naturales de las sociedades capitalistas de consumo. Estas han introducido en la mente de grandes comunidades humanas patrones de vida material, hábitos y costumbres inherentes al sistema social que representan —donde lo superfluo predomina sobre lo esencial, el espíritu mercantilista y de explotación lo rige todo y el hombre es brutalmente enajenado y moralmente arruinado—, que son incompatibles con la solución racional y adecuada de los problemas materiales y espirituales

del ser humano. Tales hábitos chocan, además, con los recursos relativamente limitados que la naturaleza y su medio brindan al hombre, sobre todo cuando se piensa en términos de una distribución justa y equitativa de los beneficios de la civilización y el progreso a toda la humanidad.

Miles de millones de seres humanos viven todavía en la mayor miseria, sin electricidad, agua corriente, atención médica, ropas, zapatos, alimentos, vivienda y educación adecuada, mientras un puñado de países capitalistas desarrollados dilapidan más del 50 % de los recursos del mundo. Por eso, las sociedades capitalistas no pueden ser jamás el modelo material de vida de una comunidad social avanzada. Tampoco habrá solución para estos inquietantes problemas humanos, como no sea sobre la base del socialismo a escala universal.

Si las doctrinas de Marx, Engels y Lenin no hubiesen demostrado, con absoluta claridad, la necesaria desaparición histórica del sistema social capitalista como resultado de las leyes que rigen la evolución de la sociedad humana, se llegaría a la misma conclusión por simple análisis aritmético y lógico de los limitados recursos naturales del mundo, el crecimiento de la población, el despilfarro y el desorden anexos a la sociedad capitalista, las consecuencias inevitables que esto conlleva y la necesidad de buscar soluciones racionales a los agobiantes problemas de la humanidad.

Engañaríamos a nuestro pueblo si le inculcáramos la idea de que, dueños de nuestro propio destino en lo económico y social, libres ya de la tutela imperialista, el acceso a la riqueza y la abundancia de nuestra sociedad no conoce límites.

El primer limitante lo establecen los propios recursos naturales del medio físico donde radica nuestro pueblo, a lo que se añade la base agrícola de donde partimos, el desarrollo cultural y tecnológico alcanzado, y las dificultades objetivas y subjetivas del mundo en que vivimos.

Pero hay también un limitante que es de orden moral: aunque ello fuera posible, un pueblo no puede pensar solo en su bienestar material con olvido de los problemas y dificultades de otros pueblos del mundo.

En la formación de nuestra conciencia comunista la elevación del nivel de vida material es, y debe ser, un objetivo noble y justo de nuestro pueblo a alcanzar con su trabajo abnegado, en el medio natural donde vivimos. Pero, a la vez, hemos de estar conscientes de que ese medio es limitado, que cada gramo de riqueza hay que arrancarlo a la naturaleza a base de esfuerzo; que los bienes materiales se crean para satisfacer necesidades reales y razonables del ser humano; que lo superfluo debe desecharse y que nuestra sociedad no puede guiarse por los conceptos, hábitos y desviaciones absurdas con que ha infestado al mundo el decadente sistema de producción capitalista.

Esto es tanto más razonable cuanto que nuestro país partió de una pobreza grande en la que las masas carecían de lo más indispensable. No debemos por eso caer jamás en ambiciones desmesuradas que no estén acordes con las posibilidades reales y los principios morales de nuestra Revolución.

El socialismo no solo significa enriquecimiento material, sino también la oportunidad de crear una extraordinaria riqueza cultural y espiritual en el pueblo y forjar un hombre con profundos sentimientos de solidaridad humana, ajeno a los egoísmos y mezquindades que envilecen y agobian a los individuos en el capitalismo.

No debemos estimular jamás el espíritu de derroche, el egoísmo de poseer lo que no necesitamos racionalmente, la vanidad del lujo y la insaciabilidad de las apetencias. Jamás caer en la mentalidad vulgar y las estúpidas vanidades de las sociedades capitalistas de consumo, que están arruinando al mundo. Nuestro deber es concentrar

nuestras energías y nuestros medios, que son limitados, a la creación, con las debidas prioridades, de las riquezas y servicios que aseguren el mejoramiento progresivo de la base material y cultural de nuestro pueblo, y que nos permitan también, a la vez, pensar, actuar y cumplir como ciudadanos de un mundo nuevo.

*Desarrollo económico
en los próximos cinco años*

Analizando con mucho realismo nuestras posibilidades, se propone al Congreso un desarrollo económico para el próximo quinquenio, cuyo ritmo promedio será aproximadamente el 6 % anual. Esta cifra no es exagerada, e incluso resulta inferior al ritmo alcanzado de 1971 a 1975. Pero nuestra base es ya más alta. No es lo mismo un 6 % de 100 que de 160. Esto significa que en 1980 tendremos un producto social global 34 % mayor que en 1975. A ese ritmo en solo 11 años se duplica la economía de un país.

Debe tomarse en cuenta, además, que de acuerdo con la metodología socialista en los por cientos de crecimientos se considera solamente la producción material. Los servicios como la educación, salud pública y otros no se cuentan en la producción, social global como hacen los países capitalistas. De ser así, nuestro cálculo de crecimiento hasta hoy y en el próximo quinquenio ofrecería cifras mucho mayores, pues es sabido los cuantiosos recursos y las inversiones materiales y humanas que la Revolución dedica a estas actividades.

La posibilidad de lograr estos crecimientos para el próximo quinquenio, dentro de una situación mundial en que muchos países, excluidos los socialistas, están actualmente estancados o decrecen en su producción económica, implica un hecho altamente satisfactorio para nuestra Revolución.

En las directivas para el desarrollo económico en el quinquenio de 1976 a 1980, que serán sometidas al Congreso, están contenidas las bases sobre las cuales se formulará el plan quinquenal. Podríamos añadir que están hechas con criterio conservador y sobre posibilidades reales.

La comisión preparatoria del Congreso ha tenido el mayor cuidado en velar para que todo compromiso que se suscriba por el Partido pueda ser cumplido. En todo caso procurar que los objetivos se sobrecumplan antes que el riesgo de que cualquier acuerdo del congreso no sea después cumplido. La palabra del Partido debe ser sagrada y todos tenemos el deber de velar por ella.

En el próximo quinquenio el proceso de industrialización del país se acelerará notablemente. En los primeros años de la Revolución no quedó otra alternativa que concentrar el esfuerzo en la producción agrícola. Ahora continuará pres-tándose la mayor atención a la agricultura, pero el acento principal recae en la industrialización. La mayor parte de las fábricas a instalar en este período ya están contratadas y se negocian las que están pendientes. Este programa de industrialización no resuelve todavía muchas de nuestras dificultades, pero significará un avance importante.

Entre otros objetivos, se plantea en las directivas elevar la producción azucarera entre un 35 y un 40 %, alcanzando para 1980 volúmenes estables de producción entre 8 y 8.7 millones de toneladas de azúcar. Como puede apreciarse es una meta menor, pero mucho más realista que la que nos propusimos en el anterior decenio para 1970. Se realizarán las inversiones pertinentes para rehabilitar, consolidar y ampliar las capacidades instaladas, incluyendo reconstrucción de varios centrales y el inicio de nuevas instalaciones azucareras.

Quedarán terminadas diez plantas para la producción de proteínas partiendo de la melaza con destino a la

alimentación animal, con capacidad aproximada de 10 000 toneladas cada una. Se completará el sistema de manipulación mecánica de los azúcares a granel y de sacos. Continuará el programa de automatización del proceso fabril y se elevará la productividad en esta rama en más del 40 %.

La generación de energía eléctrica se elevará más de un 35 %, poniéndose en servicio un potencial de nuevas unidades termoeléctricas actualmente en construcción o ya contratadas, equivalentes a 900 000 kilowatts. Es decir, una nueva capacidad de instalación en solo cinco años, que equivale a casi tres veces la que existía antes de la Revolución.

El sistema eléctrico nacional quedará interconectado con líneas de 220 000 voltios; se iniciará la construcción de la primera central eléctrica nuclear, con una potencia de 880 000 kilowatts, lo que está garantizado por un acuerdo con la URSS.

En la industria química se ampliará la capacidad de refinerías de petróleo, y se iniciará la construcción de una nueva refinería.

Será elevada considerablemente la producción de fertilizantes nitrogenados y se iniciará la construcción de una nueva planta.

Se ampliará la producción de nuevos envases de vidrio y se construirá una nueva fábrica de mayor capacidad.

Se aumentará la producción de papel, mejorando su calidad. Se ampliarán las actuales plantas y se iniciará la construcción de un nuevo combinado con capacidad de 60 000 toneladas de pulpa y 80 000 de papel.

Se elevará la producción de neumáticos y se construirá una fábrica nueva de gran capacidad.

Se rehabilitarán las dos plantas actuales de níquel, elevándose su capacidad, y se llevará adelante la construcción de dos nuevas instalaciones con 30 000 toneladas de

capacidad cada una, ya conveniadas: una con la URSS y la otra con el CAME.^[482]

La producción de metalurgia no ferrosa se elevará como mínimo en un 90 %.

La producción de barras corrugadas para la construcción y otros crecerá en un 75 %, para lo cual ya se vienen realizando las inversiones correspondientes.

Se completarán los estudios técnicos y económicos, y se comenzarán los trabajos para la instalación de una planta siderúrgica integrada. En la productividad del trabajo en la metalurgia ferrosa se alcanzará un 45 % de incremento.

Se instalará una planta moderna de producción de implementos agrícolas y se terminará y pondrá en producción la fábrica de combinadas de caña,^[483] que alcanzará una capacidad de 600 unidades por año.

Se producirán 9 000 ómnibus durante el quinquenio en las dos plantas ya instaladas y se incrementará la producción de otros medios de transporte.

Se continuarán las inversiones hasta alcanzar una capacidad de producción de 100 000 televisores y 300 000 radios por año.

Serán terminadas y puestas en producción dos grandes y modernas fábricas de cemento que elevarán nuestra capacidad a más de 5 millones de toneladas.

Los materiales de construcción y elementos prefabricados se duplicarán.

Tres nuevas y modernas industrias textiles serán construidas, de las cuales dos están ya contratadas, y se

⁴⁸² Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME), 1949-1991. Organización económica internacional de los países socialistas.

⁴⁸³ Fábrica de Combinadas Cañeras 60 Aniversario de la Revolución de Octubre (1977).

elevantán considerablemente, mediante ampliación y modernización, las capacidades actuales.

Nuevas capacidades de la industria del mueble serán puestas en marcha.

Nuevas pasteurizadoras y plantas de producir yogurt serán construidas.

Dos nuevos molinos de trigo a construir en el período entrarán en producción.

Siete fábricas de caramelos ya adquiridas por el país, una fábrica de glucosa y varias plantas de producir avena, harina y hojuelas de maíz, entrarán en producción.

En la pesca se alcanzará para 1980 una capacidad de captura de 350 000 toneladas, duplicando la producción actual.

La industria de elaboración de pescado se mecanizará y se ampliará considerablemente su producción con una nueva planta ya contratada con una capacidad de 60 000 toneladas por año.

Varias nuevas fábricas de madera, utilizando el bagazo de caña como materia prima fundamental, serán instaladas.

Dos modernas imprentas serán edificadas y puestas en producción.

Esta enumeración no incluye todos los objetivos planteados en el terreno industrial, aunque sí los más importantes, y muchos de ellos ya están actualmente en ejecución o han sido conveniados.

Se seguirá prestando especial atención a la agricultura. En los próximos cinco años deberán incorporarse al cultivo, incluidos pastos artificiales, no menos de 1 millón de nuevas hectáreas de tierra. La productividad del trabajo se incrementará en un 35 % con respecto a 1975.

Se deberá suministrar la caña correspondiente a la producción azucarera señalada anteriormente. Ello significa elevar el área cañera a 1 700 000 hectáreas, casi 127 000 caballerías. La mecanización del corte para 1980 deberá

alcanzar un 60 %. Se comenzarán las plantaciones para los nuevos centrales.

Continuará adelante el programa de cítricos.

Se consolidarán y desarrollarán las áreas arroceras, prestando especial atención a los aspectos técnicos para asegurar que la mayoría del consumo de la población sea satisfecho con la producción nacional.

Se incrementará la producción tabacalera y se llevará a cabo un programa de mejoramiento de las plantaciones de café.

La producción de viandas y vegetales deberá alcanzar un volumen de millón y medio de toneladas en el año 1980, es decir, casi un 50 % más que en 1975.

La producción de leche para esa fecha se elevará en un 80 % sobre el nivel de 1975.

El rebaño vacuno deberá desarrollarse, mejorando la estructura e incrementando el número de vacas productivas al máximo posible.

La avicultura alcanzará un acopio de 2 000 millones de huevos e incrementará la oferta de carne de ave en un 85 % sobre el nivel actual de aproximadamente 40 000 toneladas.

La ganadería porcina deberá producir 80 000 toneladas en pie, casi duplicando su actual producción.

Se prestará la mayor atención en los aspectos técnicos: calidad en las semillas, eficiencia en los servicios veterinarios, sanidad vegetal, estudios de los suelos y laboratorios agroquímicos.

Los crecientes recursos hidráulicos del país deberán ser aprovechados en la forma más racional posible a base de una correcta explotación de las presas, micropresas, pozos y sistemas de riego.

Se continuará desarrollando la repoblación forestal.

El sector del transporte, entre otras tareas, impulsará el desarrollo de la carga unitaria en los distintos sistemas.

Será elevado y mejorado el transporte de pasajeros por tren y ferrocarril, con nuevos equipos que serán incorporados. Deberán tomarse medidas para el logro de la mayor calidad posible del servicio en los distintos medios. Se tendrá que garantizar la satisfacción de los requerimientos del transporte marítimo y operación portuaria que se deriven del comercio exterior y azucarero, con nuevas capacidades portuarias y la ampliación y mecanización de los principales puertos del país. Se aumentará la transportación interna de carga. Se ejecutará la reconstrucción de 900 a 1 000 kilómetros de la vía férrea Habana-Santiago de Cuba, transformándola en una vía adecuada en velocidad, eficiencia y seguridad para las necesidades del país. La aviación de transporte será incrementada.

Se avanzará al máximo en la instalación de 1 800 kilómetros de cable coaxial que mejorará y asegurará nuestras comunicaciones internas. La red telefónica será aumentada y se iniciará la introducción de la televisión en colores.

A tono con los programas económicos, las inversiones y las construcciones aumentarán considerablemente. El volumen de inversiones como mínimo duplicará el alcanzado en el quinquenio anterior. Alrededor de las tres cuartas partes corresponderán al conjunto de la esfera productiva. Se ejecutarán cientos de objetivos industriales. Se edificarán más de 1 000 instalaciones agropecuarias: vaquerías, centros porcinos, granjas avícolas, etcétera. Proseguirán las construcciones hidráulicas al máximo ritmo posible.

Para continuar adelante con el desarrollo educacional, se construirán en el período 1975-1980 no menos de 800 instalaciones escolares para una nueva capacidad no menor de 400 000 alumnos en los niveles medios de la enseñanza, así como numerosas edificaciones para la Enseñanza Superior, cientos de escuelas primarias y círculos infantiles y algunas instalaciones científicas.

En 1980 se estarán construyendo como mínimo el doble de viviendas que en 1975. Igualmente, en el período se edificarán más de 100 nuevos hospitales y policlínicos.

Se llevarán a cabo las obras de desarrollo portuario.

Continuará la construcción de la Autopista Nacional y la red de carreteras y caminos. Serán concluidas las obras de infraestructura e instalación de nuevos carriles en el Ferrocarril Central.

Se iniciará la construcción de una red de almacenes para la economía nacional.

Obras tan humanas y necesarias como hogares de ancianos e impedidos y escuelas especiales para niños con dificultades, estarán incluidas en el programa de construcción.

La construcción de hoteles iniciaba en el anterior quinquenio, así como instalaciones comerciales, cines, teatros, bibliotecas, centros deportivos y otras obras sociales que el país necesita, si bien no figuran prioritariamente dadas nuestras limitaciones de recursos, aunque en forma modesta, serán también consideradas en el plan de construcciones. En este período las instalaciones educacionales, hospitales, policlínicos y círculos infantiles, ocuparán mucho de nuestra capacidad constructiva y los recursos para obras sociales. Estamos seguros que después de 1980 el país podrá contar con medios para impulsar también adecuadamente las obras mencionadas.

Se incluirán en las construcciones obras de acueducto y alcantarillado para mejorar las redes existentes y emprender otras nuevas.

Los trabajos de mantenimiento en las instalaciones económicas y sociales del país deberán recibir mayor atención.

Como principio, en el plan de inversiones las obras industriales y en general las económicas, reciben la mayor prioridad.

El desarrollo industrial tendrá un peso importante durante el quinquenio. Solamente las inversiones ya decididas en este campo alcanzarán un total de 3 877.7 millones. Corresponden a esta cifra 2 660.5 millones de suministro externo de los que ya están contratados el 60 %. Del total de estas inversiones el 48 % están dirigidas al sector de industrias básicas con un valor de 1 868.7 millones, el 21 % a industrias de bienes de consumo con 796.2 millones y un 14 % al sector de la construcción con 547.8 millones.

En el desarrollo de la producción material y los servicios es necesario prestar a la calidad la máxima atención.

Hemos omitido referirnos a otras muchas actividades cuya enumeración haría interminable este informe.

Es una satisfacción pensar que nuestra Revolución ha creado las condiciones para llevar a cabo estas realizaciones, que si bien están concebidas con la necesaria cautela y prudencia, no dejan por ello de ser notables y cuentan con un nivel de aseguramiento grande.

Los errores cometidos

Sin embargo, al llegar a este punto es necesario hablar de los errores. Las revoluciones suelen tener sus períodos de utopía en que sus protagonistas, consagrados a la noble tarea de convertir en realidad sus sueños y llevar a la práctica sus ideales, creen que las metas históricas están mucho más próximas y que la voluntad, los deseos y las intenciones de los hombres por encima de los hechos objetivos lo pueden todo. No es que los revolucionarios deban carecer de sueños ni tampoco de férrea voluntad. Sin un poco de sueño y de utopía no habría revolucionarios. A veces los hombres se detienen, porque consideran insuperables obstáculos que son superables. Nuestra propia historia demuestra que dificultades al parecer invencibles tenían solución.

Pero el revolucionario tiene también el deber de ser realista, adecuar su acción a leyes históricas y sociales, y a beber en el manantial inagotable de la ciencia política y la experiencia universal los conocimientos que son indispensables en la conducción de los procesos revolucionarios. Hay que saber aprender también de los hechos y de las realidades.

A veces la actitud utópica va igualmente acompañada de cierto desdén hacia la experiencia de otros procesos. El germen del chovinismo y de espíritu pequeñoburgués que solemos padecer los que por vía puramente intelectual llegamos a los caminos de la Revolución, desarrolla a veces inconscientemente actitudes que pudieran calificarse de autosuficiencia y sobrestimación.

La Revolución Cubana hizo ciertamente importantes aportes al movimiento revolucionario mundial. El hecho de ser la primera Revolución socialista del hemisferio le confiere una señalada categoría histórica. Estos aportes han sido en el terreno de los hechos, pero también con su práctica, sus iniciativas y su ejemplo ha enriquecido la teoría revolucionaria.

Pero la Revolución Cubana no supo, desde el primer instante, aprovechar en el terreno de la construcción del socialismo la rica experiencia de otros pueblos que mucho antes que nosotros emprendieron ese camino. Si hubiésemos sido más humildes, si no nos hubiésemos sobrestimado, si hubiésemos sido capaces de comprender que la teoría revolucionaria no estaba suficientemente desarrollada en nuestro país y que carecíamos realmente de economistas profundos y científicos del marxismo como para pretender realizar aportes realmente significativos a la teoría y la práctica de la construcción del socialismo, habríamos buscado más, con modestia digna de revolucionarios, todo lo que puede aprenderse y aplicarse en las condiciones concretas de nuestro país de aquellas fuentes.

Ello no implicaba renunciar, ni mucho menos, al análisis sereno de las características peculiares de nuestra situación y nuestra economía para aplicar en cada caso lo que fuera útil y desechar lo que no lo fuera. No se trataba de copiar burdamente, sino de aplicar correctamente muchas experiencias útiles en el terreno de la dirección económica.

El marxismo-leninismo en definitiva es una ciencia que se ha enriquecido extraordinariamente con la práctica de los pueblos que construyen el socialismo. Los revolucionarios cubanos podemos enriquecer esa herencia, pero no ignorar lo que otros han aportado. Aun cuando nuestras condiciones eran sumamente difíciles, dado el bloqueo económico y el subdesarrollo, el uso inteligente de esas experiencias nos habría ayudado mucho.

Es indudable que en todos estos años de la Revolución se han logrado extraordinarios avances en el desarrollo. Se han cumplido planes muy ambiciosos. Es mucho lo que se ha avanzado en la elevación del bienestar del pueblo, en la satisfacción de sus necesidades, en la creación de toda una serie de obras de infraestructura económica y, en los últimos años, ese avance ha alcanzado un alto ritmo.

Pero es necesario también reconocer que son muchos los casos en que los recursos no han sido utilizados al máximo. Nuestra gestión económica no ha sido todo lo eficiente que podía haber sido. Los métodos de dirección de la economía que se han aplicado no han sido los mejores posibles. Nuestros cuadros administrativos no tienen, por lo general, la necesaria conciencia económica, la necesaria preocupación por las cuestiones referidas a los costos y en general a la eficiencia de la producción. No es posible medir cuánto nos ha costado y nos cuesta esa falta de conciencia económica en horas excesivas de trabajo y en recursos materiales gastados en exceso.

En la conducción de nuestra economía hemos adolecido indudablemente de errores de idealismo y en ocasiones

hemos desconocido la realidad de que existen leyes económicas objetivas a las cuales debemos atenernos.

En los primeros años de iniciada la construcción del socialismo, coexistieron dos sistemas de dirección económica: el financiamiento presupuestario, que abarcaba la mayor parte de la industria, y el cálculo económico, que parcialmente se implantó en la agricultura, el comercio exterior y una parte menor de la industria.

Para hacer la zafra de 1961 se hizo obligada la creación de un fondo centralizado que permitiera el financiamiento de esta actividad. Este fondo constituyó el embrión del sistema de financiamiento presupuestario impulsado por el Che que se aplicó a la industria, el cual constituyó un importante esfuerzo por el establecimiento de la planificación centralizada, por la elaboración de un sistema de estadística económica y de contabilidad estructurado hasta la base, por la utilización centralizada del escaso personal calificado y de las técnicas modernas de control y administración. Este sistema hacía énfasis especial en el control de los costos, organizándose en empresas consolidadas las unidades productivas con tecnología común, garantizando el control administrativo más estricto sobre ellas.

Sin embargo, el sistema presupuestario de financiamiento indudablemente que resultaba altamente centralizado y que utilizaba de manera muy restringida las palancas económicas, las relaciones mercantiles y el estímulo material.

Las propias características de la agricultura y su alta dependencia de factores naturales obligaban a otorgarles a los eslabones inferiores un mayor grado de autonomía, por ello aquí lo recomendable, y así se hizo, fue establecer un sistema de cálculo económico con un menor grado de centralización.

No obstante, en la agricultura había muy poco aseguramiento de los recursos productivos; se hacían necesarios

constantes subsidios por el presupuesto; el control del banco era muy débil; en general, en el otorgamiento de los créditos se procedía automáticamente y no existían, además, fondos de estimulación financiados a partir de los resultados de las actividades económicas de las granjas. Debido a ello el sistema de cálculo económico funcionó de manera parcial y muy limitada.

Al principio de la Revolución se había discutido algo: cuál de los dos sistemas era el más adecuado. Pero no se profundizó ni tomó una decisión al respecto, coexistiendo durante varios años ambos sistemas mencionados.

El hecho es que no existía un sistema único de dirección para toda la economía y en estas circunstancias tomamos la decisión menos correcta, que fue inventar un nuevo procedimiento.

Interpretando idealistamente el marxismo y apartándonos de la práctica consagrada por la experiencia de los demás países socialistas, quisimos establecer nuestros propios métodos. En consecuencia se estableció una forma de dirección que se apartaba tanto del cálculo económico, que era generalmente aplicado en los países socialistas, como del sistema de financiamiento presupuestario que había comenzado a ensayarse en Cuba, acompañada por un nuevo sistema de registro económico, que fue precedido por la erradicación de las formas mercantiles y la supresión de los cobros y pagos entre las unidades del sector estatal. A algunos de nosotros eso nos parecía demasiado capitalista, pues no entendíamos bien la necesidad de la permanencia de las formas de relaciones mercantiles entre las empresas del Estado. De facto fue suprimido el presupuesto estatal, quedando sustituido por una asignación de recursos monetarios para el pago de salarios y las relaciones de crédito y compraventa con el sector privado.

La supresión de los cobros y pagos tuvo lugar, en la práctica, a partir del segundo trimestre de 1967. El nuevo

sistema de registro sustituye el sistema de contabilidad existente a finales del año 1967.

Ya a finales de 1965 se había disuelto el Ministerio de Hacienda y reestructurado el Banco Nacional. El último presupuesto aprobado fue el de 1967, pero no se controló su ejecución puesto que a partir del segundo trimestre se dejaron de realizar los cobros y pagos.

Al lado de esto se desarrollan algunas otras tendencias. La política de gratuidad, indebida en algunas cuestiones, tomó auge a partir de 1967 y llega a su punto máximo en los años 1968-1969. El salario se desvincula de la norma en 1968. Se estimulan los horarios de conciencia y la renuncia al cobro de horas extras. Los intereses sobre los créditos y los impuestos que se cobraban a los campesinos se eliminan en 1967. El último de ellos, el impuesto sobre la caña cortada, se elimina el 7 de julio de ese año.

Al no tomarse en cuenta la retribución con arreglo al trabajo, el exceso de dinero circulante se incrementó notablemente ante una escasez de oferta de bienes y servicios, lo que creó condiciones favorables y el caldo de cultivo para el ausentismo y la indisciplina laboral. Esto se sumaba a las circunstancias de que para liquidar el desempleo, atender las más urgentes necesidades sociales y humanas del país y emprender el desarrollo en las condiciones de una nación bloqueada, era absolutamente imposible evitar en este período de la Revolución un excedente de circulación monetaria.

Cuando podría parecer que nos estábamos acercando a formas comunistas de producción y distribución, en realidad nos estábamos alejando de los métodos correctos para construir previamente el socialismo.

Los métodos aplicados no contribuyeron en nada a crear una conciencia económica.

Nuestros cuadros administrativos, que realmente nunca habían tenido gran experiencia en la gestión económica

ni especial preocupación por los costos, a partir del sistema implantado dejaron de tomar en cuenta este índice y el gasto en general de recursos humanos y materiales, para centrar su atención exclusivamente en las metas de producción, sin que el cumplimiento o incumplimiento por otro lado trajeran las menores consecuencias para el colectivo de la fábrica.

En la universidad desaparecen en 1967 los estudios de Economía Política del Socialismo y la carrera de Contador Público. La matrícula de estudiantes en los institutos de economía, que en el curso 1964-1965 fue de 4 818, se redujo a 1 338 en el curso 1969-1970, y solo comenzó a recuperarse el año subsiguiente.

En el terreno político durante este período se cometieron también errores. Ya antes, en 1962, se había presentado el fenómeno del sectarismo,^[484] que fue oportunamente analizado y superado. En esta ocasión se manifestaron otras tendencias negativas:

Decae el estudio del marxismo-leninismo a partir de 1966.

Desde 1965 comienza a manifestarse cierta confusión entre las funciones del Partido y el Estado.

Entre 1967 y 1970 el Partido traslada su centro de atención a la administración y muchas veces la sustituye.

Los sindicatos dejan de jugar su papel y, sobre todo, a partir del XII Congreso de 1966 se desarrolla el Movimiento de Avanzada,^[485] que en la práctica sustituye al movimiento sindical.

⁴⁸⁴ Tendencia ideológica que laceró la unidad del movimiento revolucionario en Cuba a inicios de la década del 60.

⁴⁸⁵ Movimiento constituido fundamentalmente por brigadas de producción agropecuarias.

El papel de las organizaciones de masas en general se debilita.

En el desarrollo de estos problemas, influyó el hecho de que nuestro Partido, aun cuando contaba con una militancia combativa y entusiasta, que había ido creciendo desde su fundación a partir de las tres organizaciones que unieron sus fuerzas, y que en 1965 había sido creado el Comité Central, adolecía de fallas en sus niveles de dirección. Después de la crítica al sectarismo, gran parte de las energías se consagraron a la estructuración y crecimiento de la base, pero el aparato del Comité Central virtualmente no existía.

Durante años las actividades del Partido se atendieron desde la Secretaría de Organización. De hecho, el Buró Político funcionaba como máxima autoridad del Partido sin que en la práctica el Comité Central ejerciera las funciones que le correspondían. Por añadidura, este Buró, integrado por compañeros sobre los que recaían múltiples obligaciones estatales, atendía solo las cuestiones políticas de mayor importancia y no existía un trabajo rigurosamente sistemático para la dirección del Partido y el Estado.

No seríamos honrados revolucionarios, si al hacer un recuento de la Revolución dejáramos de señalar con crudeza ante el I Congreso del Partido que no siempre fuimos capaces de descubrir a tiempo los problemas, evitar los errores, superar las omisiones y actuar en absoluta consonancia con los métodos de trabajo que deben presidir la dirección y el funcionamiento del Partido. Como la obra revolucionaria de nuestro pueblo ha de ser duradera y el Partido es su garantía más absoluta, es necesario que las presentes y futuras generaciones de comunistas conozcan que estas deficiencias existieron y estos errores fueron cometidos en el proceso. En el quehacer histórico, independientemente de las leyes objetivas, los hombres jugamos un papel y nadie nos puede exonerar de los errores en que podamos

incurrir. Solo la verdad nos puede poner la toga viril, como dijo un ilustre maestro.

Los hemos señalado, con la misma convicción con que sostenemos que nuestra organización es ya un gran Partido, valiente y enérgico, forjado al calor de una Revolución extraordinaria que ha dejado atrás estas dificultades, y sobre la base de normas y principios muy sólidos, con una disciplina férrea y rigurosa, una pureza sin mancha y una militancia heroica, conducirá a nuestro pueblo hacia el más digno y maravilloso porvenir. Este histórico Congreso que ahora celebramos es la prueba más elocuente de ello.

Analizando la situación creada, el 20 de mayo de 1970 expresamos:

(...) Nosotros tenemos que volver a todas aquellas cuestiones planteadas cuando la crítica del sectarismo: cómo debe trabajar el Partido, qué son las organizaciones de masas, qué importancia tienen. Porque el Partido no es una organización de masas: el Partido es una selección, el Partido es una vanguardia (...) el Partido tiene que ser una selección de los más decididos, tiene que tratar de seguir nutriéndose de los mejores valores de nuestros trabajadores, y el Partido tiene que ver y desarrollar las organizaciones de masas como se planteó aquella vez. Pero no devenir una organización de masas.

(...)

Hay que fortalecer el aparato político. El Partido no administra. Orienta, dirige, impulsa, apoya, garantiza el cumplimiento de los planes de la dirección de la Revolución en cada lugar (...)^[486]

⁴⁸⁶ Fidel Castro Ruz, comparecencia a través de la radio y la televisión nacionales para informar sobre el desarrollo de la zafra azucarera de 1970 (20 de mayo de 1970).

El 26 de julio de 1970 se plantearon ante todo el pueblo, los errores cometidos y la línea a seguir.^[487]

El 28 de septiembre de ese año, insistiendo en la cuestión, planteamos:

En estos momentos estamos enfrascados en un gran esfuerzo para desarrollar al máximo nuestras organizaciones obreras. Porque infortunadamente las organizaciones obreras en estos últimos dos años se habían quedado rezagadas, y por culpa no de las organizaciones obreras ni de los trabajadores, sino por culpa nuestra, por culpa del Partido, de la dirección política del país.

Se produjo como resultado de ciertos idealismos; y de esta forma, al crear una organización que nosotros no dudamos que tiene importancia, que es la organización de los Obreros de Avanzada, se descuidó el movimiento obrero en general. Se produjo también cierta identificación del Partido y la administración, eso complicó la situación.

Y el papel de nuestro Partido —entiéndase bien— no puede ser ni podrá ser jamás el de sustituir a la administración ni el de sustituir a las organizaciones de masas, sino el de dirigir ese proceso, el de dirigir esa formidable revolución de masas.^[488]

Al pueblo se le plantearon claramente las dificultades. Se desarrollaron importantes reuniones en la dirección del

⁴⁸⁷ Fidel Castro Ruz, discurso por el 17 aniversario del asalto a los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes, Plaza de la Revolución José Martí, 26 de julio de 1970.

⁴⁸⁸ Fidel Castro Ruz, discurso por el décimo aniversario de los CDR, Plaza de la Revolución, 28 de septiembre de 1970.

Partido y se llevaron a cabo grandes asambleas nacionales de producción con los representantes de los obreros y las administraciones.

A partir de 1970 se inicia un proceso ininterrumpido de ascenso en todos los frentes de trabajo de la Revolución, que tiene entre sus hechos más sobresalientes:

Recuperación y robustecimiento de las organizaciones de masas, en primer lugar, los sindicatos.

Fortalecimiento del Partido y delimitación de sus funciones con el Estado y las organizaciones de masas.

Fortalecimiento del aparato estatal.

Vinculación del salario a la norma y otras medidas, como resultado del histórico XIII Congreso de la CTC, el discurso cuyos frutos se han hecho evidentes.

Reducción de la política de gratuidades indebidas y otras medidas que han facilitado el saneamiento de las finanzas internas.

Recuperación parcial de los controles económicos y énfasis en la contabilidad de los costos y su reducción.

Inicio del proceso de liquidación del exceso de circulante mediante incrementos de la producción de bienes de consumo y servicios, una mayor disponibilidad de artículos de uso duradero y elevación de algunos precios de productos no esenciales como bebidas alcohólicas, cigarrillos y tabacos.

Si a pesar de los inconvenientes del sistema de dirección implantado en 1967, todavía vigente, el país logró extraordinarios avances en el campo económico en los últimos años, ello se debe fundamentalmente al nivel de conciencia alcanzado por las masas y su entusiasmo inagotable, el fortalecimiento del aparato del Partido y el Estado y las organizaciones de masas, y la respuesta extraordinaria que nuestro pueblo ha dado siempre a los llamados de la Revolución.

El Sistema de Dirección de la Economía

Sin embargo, ha llegado el momento de apoyar este impulso con la implantación de un adecuado sistema de dirección de la economía que forme a la gente, la prepare y la eduque en una conciencia económica que no tienen nuestros cuadros, y que permita lograr, como uno de los primeros objetivos, la máxima eficiencia de la economía.

El sistema elaborado que se propone al Congreso parte de la práctica que existe en todos los países socialistas.

Lo que se ha hecho es recoger de una manera realista esa experiencia y tratar de adaptarla a las condiciones nuestras, haciéndolo, además, con mucho cuidado y con un criterio más bien conservador.

El sistema que se propone tiene muy en cuenta la presencia de las leyes económicas que rigen en el período de construcción del socialismo, y que existen independientemente de nuestra voluntad y nuestros deseos. Entre estas leyes está la ley del valor, la necesidad de que entre todas las empresas, incluyendo las estatales, haya relaciones de cobros y pagos, y que en estas relaciones y en general en las diversas relaciones que se producen en la economía, funcionen el dinero, los precios, las finanzas, el presupuesto, los impuestos, los créditos, los intereses y demás categorías mercantiles, como instrumentos indispensables para poder medir el uso que hacemos de nuestros recursos productivos y determinar hasta el último detalle, hasta el último centavo, cuánto gastamos en cada cosa que producimos; para poder decidir qué inversión nos resulta más conveniente; para poder conocer qué empresas, qué unidades, qué colectivos trabajan mejor y cuáles trabajan peor, y poder tomar las medidas correspondientes.

Este sistema, además, permitirá precisar qué empresas producen más que lo que gastan en producir, y cuáles no. De las empresas que produzcan más que lo invertido en su producción depende para la sociedad el que se puedan desarrollar actividades vitales, como las de educación y salud, que consumen una gran cantidad de recursos materiales y no producen bienes materiales. De esas empresas dependen igualmente las necesidades de la cultura, la recreación, la defensa, etcétera. De todo aquello que se sufrague por el presupuesto. De ellas depende, además, el desarrollo económico del país.

Esas empresas que producen más que lo que gastan son las que producen con ganancia, con rentabilidad. Y como un estímulo a su buen trabajo, en el sistema se prevé que una parte de ese aporte a la economía nacional quede en manos del colectivo de sus obreros para que la usen en resolver problemas sociales de ese colectivo y premiar a los obreros más destacados.

El sistema propuesto también comprende una determinada autonomía en el uso y manejo de los recursos por parte de cada empresa: vender o alquilar medios básicos ociosos, realizar producciones marginales por decisión propia a partir de residuos, etcétera, sin afectar su plan de producción principal.

La simple vinculación de la norma al salario a partir de los acuerdos del XIII Congreso de la CTC, ha traído notables aumentos en la productividad del trabajo en todos aquellos centros y sectores en los que se ha aplicado.

Con el sistema de dirección de la economía que se propone se trata de lograr hacer crecer la eficiencia económica, crecer la productividad del trabajo, lograr que los mismos recursos que tenemos nos den mucho más de lo que nos dan.

Ahora bien, ningún sistema en el socialismo puede sustituir la política, la ideología, la conciencia de la gente;

porque los factores que determinan la eficiencia en la economía capitalista son otros que no pueden existir de ninguna manera en el socialismo, y sigue siendo un factor fundamental y decisivo el aspecto político, el aspecto ideológico y el aspecto moral.

Este sistema nos va a ayudar a organizar la economía, va a obligar a cada cual a llevar todos los controles que tiene que llevar, a promover una mayor participación de los trabajadores, a crear, sobre todo, una conciencia económica en nuestros cuadros políticos y administrativos.

Muchos de estos mecanismos, naturalmente, no van a lograr una eficiencia plena desde los primeros momentos por las condiciones propias de nuestra economía, condiciones de racionamiento; por ejemplo, el valor de los estímulos materiales es relativo puesto que determinadas cosas están distribuidas racionadamente. Además, nuestro país tiene características muy especiales en su comercio exterior; dependemos de dos o tres productos, y sobre todo de uno cuyos precios son muy inestables, como el azúcar, todo lo cual establece dificultades.

Por otro lado, hay que tener en cuenta que por el hecho de que establezcamos el criterio de rentabilidad, no vamos a cerrar fábricas necesarias. El criterio de rentabilidad nos indica cuál es la fábrica más atrasada tecnológicamente, la más costosa, la industria en que tengamos que hacer primero las inversiones, la que primero tengamos que sustituir por otra industria nueva; pero esto no quiere decir, ni mucho menos, que la economía vaya a perder su carácter de economía planificada, de economía con una dirección centralizada, fuertemente centralizada, con una fuerte autoridad en los organismos centrales, cuyo objetivo fundamental no es la ganancia como en el capitalismo, sino la satisfacción de las necesidades materiales y espirituales del pueblo.

Estos son mecanismos para tratar de mejorar la eficiencia, ciertos mecanismos de estímulo que contribuyen a ese objetivo, pero no podemos ni por un segundo pensar que esos mecanismos van a resolver todos los problemas; de ninguna forma eso significa la reducción en lo más mínimo del papel del Partido, del papel del Estado en la dirección de esas actividades, ni mucho menos el papel de la educación política y de la educación ideológica de las masas.

Si nos hacemos por un segundo la idea de que por la simple aplicación de este sistema de dirección económica las empresas van a funcionar magníficamente bien y van a resolverse todos los problemas, y que, por lo tanto, nosotros podemos prescindir del trabajo ideológico sobre las masas o podemos prescindir de los estímulos morales, sería un gran error, porque es imposible en absoluto que los mecanismos y estímulos económicos en el socialismo tengan la eficiencia que tienen en el capitalismo, porque en el capitalismo lo único que funciona es el estímulo y la presión económica a plenitud absoluta: el hambre, el desempleo, etcétera. Aquí funcionan algunos estímulos económicos bastante restringidos, que se usan como mecanismos para mejorar la eficiencia de la economía, para premiar justamente a los obreros y colectivos de obreros que más aporten a la sociedad con su trabajo y con su esfuerzo, pero, sobre todo, el funcionamiento de este sistema va a permitirles al Partido, al Estado y a los propios trabajadores el tener un conocimiento mucho más cabal de la efectividad con que se están usando los recursos productivos, va a permitir a todos los funcionarios y a todos los cuadros del Partido y del Estado tener una mayor conciencia económica y prepararse mejor para dirigir la economía, y va a representar una verdadera escuela de economía.

Junto a ello, y como parte de los principios en que se basa este sistema de dirección de la economía, los estímulos morales tienen que ser ampliados, porque en realidad nosotros hemos hablado mucho de estímulo moral y hemos dado pocos estímulos morales. El papel de los estímulos morales tenemos que elevarlo mucho más. Hay mucho por hacer todavía en el terreno de los estímulos morales y de la profundización de la conciencia de las masas.

Para llevar a la práctica con éxitos la aplicación del sistema son necesarios los factores siguientes:

Que los dirigentes del Partido y sobre todo los del Estado hagan cosa propia y asunto de honor su implantación, tomen conciencia de su importancia vital y de la necesidad de luchar con todo su esfuerzo por aplicarlo consecuentemente, de manera organizada y coordinada, siempre bajo la dirección de la comisión nacional creada al efecto.

Que los dirigentes de los organismos estatales y de las actuales empresas examinen todos los cambios estructurales y funcionales que deben experimentar los organismos del Estado acorde con las exigencias del sistema de dirección, vinculado a la extensión de los órganos de Poder Popular y a la aplicación de la nueva dirección política administrativa.

Que todos cumplan, sin excepción, los plazos previstos para cada tarea a desarrollar con vistas a la implementación del Sistema de Dirección de la Economía, según lo que esté contemplado en el cronograma de trabajo para los próximos años que será sometido a la consideración de este I Congreso.

Fortalecer y desarrollar los organismos recién creados y a los que aún es necesario crear como parte de las instituciones que requiere la aplicación del Sistema de Dirección

de la Economía: Comité de Precios,^[489] Comité de Abastecimiento Técnico Material,^[490] Ministerio de Finanzas,^[491] Comisiones de Arbitraje.^[492]

Preparar cuadros económicos de los diferentes niveles y formar adecuadamente en los conocimientos económicos necesarios a los dirigentes estatales, partidistas, de las organizaciones de masas, y muy especialmente a los administradores de empresas. En este sentido, responsabilizar al Ministerio de Educación, la universidad y las escuelas del Partido^[493] con la formación sistemática de cuadros, y plantear la necesidad de cursos emergentes en un primer período, como el ya iniciado y los que comenzarán en febrero.

Divulgar ampliamente el sistema, sus principios y sus mecanismos, a través de una literatura al alcance de las masas, para que sea un asunto que dominen los trabajadores. El éxito del sistema dependerá en medida decisiva del dominio de este que tengan los trabajadores.

⁴⁸⁹ Comité Estatal de Precios (1976-1994). Dirigió, ejecutó y controló la aplicación de la política del Estado y del Gobierno en este campo.

⁴⁹⁰ Comité Estatal de Abastecimiento Técnico Material (CEATM), 1976-1994. Dirigió, ejecutó y controló la aplicación de la política del Estado y del Gobierno en este campo.

⁴⁹¹ Comité Estatal de Finanzas (1976-1994). Dirigió, ejecutó y controló la aplicación de la política del Estado y del Gobierno en este campo.

⁴⁹² Para la resolución de litigios de carácter económico.

⁴⁹³ Escuelas del Partido (1960). Conforman una estructura institucional de formación de los cuadros políticos de las organizaciones de masas y del Estado.

*El desarrollo social**La educación*

En el desarrollo social nuestra Revolución ha logrado éxitos impresionantes, que sitúan a nuestro país en el primer lugar entre las naciones de América Latina.

En la fecha del Moncada el 23.6 % de la población mayor de diez años era analfabeto. Estaban matriculados solo el 55.6 % de los niños entre 6 y 14 años. Un millón y medio de habitantes mayores de 6 años no tenían aprobado ningún grado de escolaridad. El porcentaje de niños y jóvenes no matriculados en las edades de 7, 8 y 9 años era, respectivamente, del 52 %, 43.7 % y 37.6 %. Solo el 17 % de los jóvenes entre 15 y 19 años recibía algún tipo de educación. La población mayor de 15 años tenía un nivel educativo promedio inferior a tres grados.

Cinco años más tarde, en 1958, cuatro cifras reflejaban el estado deplorable en que se encontraba la Educación:

Un millón de analfabetos absolutos.

Más de un millón de semianalfabetos.

Seiscientos mil niños sin escuelas.

Diez mil maestros sin trabajo.

El presupuesto del Ministerio de Educación para gastos e inversiones en 1959 alcanzaba la cifra de 79.4 millones de pesos. Por decenas de años los fondos dedicados a la educación fueron objeto del robo sistemático por los funcionarios de turno. Las aulas y cátedras incluso llegaban a venderse.

La Enseñanza Técnica y Profesional se encontraba en estado deplorable, ya que el número de centros que existían en el país era muy limitado y la dotación material de estos era, de hecho, inexistente.

En la Enseñanza Industrial solo existía un centro con nivel para formar técnicos.^[494] El resto, unos 17, solo formaba obreros calificados.

La educación agropecuaria solo contaba con seis granjas escuelas con una capacidad de 30 alumnos becarios cada una, con planes de estudios de dos años de duración, donde se formaba una especie de obrero agrícola con calificación media.

Por Ley 561 de septiembre de 1959 fueron creadas 10 000 nuevas aulas en todo el país, y a pocos meses del triunfo de la Revolución ya había dos veces más maestros rurales que en toda la historia del capitalismo.

Sesenta y nueve cuarteles de la antigua tiranía fueron convertidos en centros escolares con una capacidad total de 40 mil alumnos.

El 26 de diciembre de 1959 se dispone la primera Reforma Integral de la Enseñanza.

Con el propósito de llevar la educación a las zonas más apartadas del país, al llamado de la Revolución marcharon a las montañas 3 000 maestros voluntarios, que eran maestros normalistas y jóvenes de estudios completos o incompletos de Educación Media, que más tarde se organizaron en la Brigada de Maestros de Vanguardia Frank País.^[495]

Persiguiendo los mismos objetivos, a principios de 1961 se inició el plan de educación para campesinas Ana Betancourt,^[496] donde han cursado estudios más de 150 000

⁴⁹⁴ Escuela Técnica Industrial (Rancho Boyeros, La Habana, 1928).

⁴⁹⁵ Creada en 1962 e integrada por maestros que participaron en la Campaña de Alfabetización.

⁴⁹⁶ Escuelas Ana Betancourt (1961). Escuelas de corte y costura para campesinas.

muchachas campesinas procedentes, fundamentalmente, de las montañas.

En el año 1961 se lleva a cabo la Campaña de Alfabetización, que fue una gran proeza de nuestro pueblo, muy especialmente de maestros y estudiantes. En un año fueron alfabetizados 707 000 adultos. Inmediatamente después, y bajo los alientos de la Campaña de Alfabetización, se inició la educación de adultos, gran esfuerzo mantenido por elevar la escolaridad del pueblo y favorecer los planes de desarrollo económico del país. Asimismo, para abrir las puertas de la universidad a los trabajadores, se crearon las facultades obreras y campesinas.^[497]

La Ley de Nacionalización General de la Enseñanza y el carácter gratuito de ella se dictó el 6 de junio de 1961.

El plan masivo de becarios se anunció el 22 de diciembre de 1961, fecha de la terminación de la Campaña de Alfabetización. Poco después, 40 mil hijos de obreros y campesinos, brigadistas-alfabetizadores, integraron el primer Contingente de Becarios.

Se organizaron cursos de seguimiento y de superación obrera, con el propósito de elevar el nivel cultural de nuestros obreros, campesinos y amas de casa.

Se establecieron cursos de mínimo técnico para elevar la calificación técnica de los trabajadores en su puesto de trabajo e incrementar así la productividad, mejorar la calidad de la producción y reducir los costos. Estos cursos de mínimo técnico dieron origen a los frentes de capacitación técnica y profesional en ministerios y organismos, cuyo trabajo se reguló por Ley 1272 del 6 de junio de 1974.

⁴⁹⁷ Facultad Obrero Campesina (1969). Sistema de educación e instrucción a jóvenes y adultos que, por diversas causas, interrumpieron los estudios.

Se procedió a la Reforma Universitaria, que comprendió, entre otras medidas, la modificación del régimen de gobierno, reorganización de la estructura universitaria, el desarrollo de la investigación científica, la creación de un mayor número de especialidades y de los institutos pedagógicos, la fundación del sistema de becas universitarias, el cambio de la estructura de matrículas según las necesidades del país y el establecimiento de la relación del estudio con el trabajo.

A partir del año 1962 decenas de miles de alumnos becarios marcharon a las montañas de Oriente para llevar a cabo la recogida del café. Este fue el inicio de la experiencia de combinar el estudio con el trabajo dentro del sistema nacional de Educación, que después revolucionaría nuestra enseñanza.

En abril de 1966 se llevó a cabo la experiencia de la escuela al campo en la provincia de Camagüey, durante 35 días, y posteriormente otros alumnos de Nivel Medio y Superior participaron en diferentes tareas productivas. Esta experiencia se aplicó más tarde en todas las escuelas medias^[498] urbanas del país, durante un período de siete semanas como mínimo en cada curso escolar.

La materialización de la idea de la combinación del estudio y el trabajo se alcanzó con la creación de la escuela Secundaria Básica en el Campo, que se inició en el curso escolar 1968-1969.

El principio de la combinación del estudio y el trabajo rige hoy en todo el Sistema Nacional de Educación, de acuerdo con las edades de los alumnos y las características de los tipos de educación.

⁴⁹⁸ Se refiere a escuelas de Nivel Medio.

De 811 345 matriculados en todo el sistema educacional en 1958, año anterior a la instauración del poder revolucionario, llegamos ahora en este curso a un total de 3 051 000 alumnos. De cada tres personas, una está registrada como estudiante, virtualmente. La Educación Primaria se ha multiplicado por 2.7 veces. La educación de Nivel Medio por 6.1. La matrícula universitaria por 5.5, con un incremento de más de 67 000 alumnos. Hoy el índice de escolarización de niños entre 6 y 12 años es del ciento por ciento, solo comparable con los países más desarrollados del mundo. Nuestros niños estudian actualmente con libros y métodos que a todos los que conocimos la escuela de ayer nos producen envidia. El número de becarios de todos los tipos y niveles alcanza la cifra de más de 620 000 alumnos internos o seminternos.

En la Educación Superior, donde había alrededor de 15 000 alumnos matriculados al triunfo de la Revolución, contamos ya con 83 000 estudiantes en el presente curso escolar.

A partir de la Reforma aprobada en 1963, han tenido lugar profundas transformaciones en nuestras universidades. La adopción de planes y programas de estudio con bases científicas, el surgimiento de nuevas disciplinas y especialidades acordes con las exigencias del desarrollo del país, el cambio de estructura de matrículas a favor de las ramas científicas y tecnológicas, la organización de las investigaciones junto al proceso docente, y la democratización de la vida universitaria, entre otras medidas, han determinado un cambio cualitativo en nuestros centros superiores de enseñanza.

El 50 % de la matrícula universitaria en este curso está constituida por trabajadores.

La educación de adultos con su medio millón de matriculados, el funcionamiento de los cursos de capacitación

técnica de los organismos con sus decenas de miles de trabajadores, la Educación Especial para los que tienen ciertas limitaciones físicas o mentales con sus 12 000 alumnos, no existía antes del triunfo de la Revolución.

De menos de 30 000 graduados de sexto grado en 1958, se elevó a cerca de 190 000 en el recién finalizado curso escolar.

Actualmente funcionan 21 escuelas de formación de maestros primarios, con más de 33 000 alumnos. Los cuatro contingentes del Destacamento Pedagógico Universitario Manuel Ascunce Domenech^[499] están integrados por más de 12 000 alumnos-profesores. Decenas de miles de trabajadores docentes cursan estudios de titulación y superación. En estos años se ha trabajado por desarrollar considerablemente la educación técnica, profesional y los planes de formación de personal docente, y por incrementar la Educación Especial para niños y jóvenes deficitarios. Se ofreció un gran impulso a la Educación Física y al Deporte escolar; se inició la aplicación de nuevos programas de Matemáticas; se desarrollaron los círculos de interés científicos, el movimiento de monitores y las escuelas vocacionales; se creó la red de bibliotecas escolares y de centros de documentación pedagógica y se iniciaron las bases para el desarrollo de la industria de medios audiovisuales.

En 1974 se editaron 23 223 000 ejemplares de libros de texto, sin incluir los de las universidades. Se distribuyeron 46 millones de lápices y 64 millones de libretas.

⁴⁹⁹ Creado en 1972 con el objetivo de formar educadores ante la explosión de matrícula en el Nivel Medio. Promovió la incorporación de jóvenes como docentes de las escuelas en el campo, a la vez que se formaban para graduarse como profesores de la educación general en un período de estudios de cinco años.

Los alumnos seminternos reciben su alimentación a cargo del Estado y los internos, que pasan de 311 000, además de esto, son alojados con todas las facilidades necesarias, se les transporta entre las escuelas y zonas de residencia y reciben también los uniformes gratuitamente.

En 1974 se realizaron 32 millones de transportaciones escolares en 1 370 000 viajes. Más de 600 ómnibus entran en circulación cada año para la dotación de las nuevas escuelas que se van creando.

El 70 % de nuestros actuales locales escolares han sido contruidos, adaptados o puestos en marcha con posterioridad al año 1959.

Nuestro régimen socialista emplea actualmente en Educación once veces más recursos que los que se empleaban en el capitalismo. El gasto en Educación asciende ya este año, incluidas las inversiones escolares, a 874.6 millones de pesos. Doscientos cuarenta mil trabajadores, de los cuales un 60 % son mujeres, prestan sus servicios en las distintas tareas del Ministerio de Educación.

La proyección de la matrícula que se prevé en todo el sistema educacional para 1980 es la siguiente: 1 700 000 alumnos de la Enseñanza Primaria, 1 millón de alumnos en el nivel medio y 140 000 en la Educación Superior.

En la actualidad, se trabaja intensamente en el plan de perfeccionamiento del sistema educacional, que tiene por objeto adecuar la educación a la sociedad que estamos construyendo. Ello significa proporcionar a nuevas generaciones la adecuada formación en los aspectos político, intelectual, científico, técnico, físico, moral, estético, politécnico, laboral y patriótico militar, a la par de una preparación profesional en la especialidad correspondiente, de modo que la sociedad pueda contar, en las cantidades necesarias y con la calidad requerida, con los obreros técnicos de Nivel Medio, maestros y cuadros especialistas de Nivel Superior,

aptos tanto para el disfrute de su pleno bienestar humano como para responder a las demandas del desarrollo económico social del país, en los futuros años del presente y próximo siglos.

El plan sienta las bases para el continuo e ininterrumpido perfeccionamiento del sistema, ya que los principios metodológicos y organizativos marxista-leninistas en que sustenta su fundamentación, conllevan estudios e investigaciones sobre el pronóstico científico del desarrollo de la Educación, que le sirven para proyectarse perspectivamente.

En un futuro próximo deberá ser promulgada la ley básica de la Educación, que será discutida previamente por el pueblo a través de sus organizaciones políticas y de masas para llevar a la práctica los cambios cualitativos previstos en el plan de perfeccionamiento del sistema. La ley también implantará la nueva escolaridad obligatoria de nueve grados de Educación general de modo progresivo para una etapa inmediata y de doce grados para una etapa perspectiva.

Un error importante cometido en la Educación durante la década del 60, fue la persistencia de propósitos en iniciar la formación de maestros en las montañas de Oriente, con la idea de adaptarlos a las condiciones difíciles de la vida rural. Tardamos en apreciar que era irreal este sistema, y ello afectó durante un tiempo la disponibilidad de maestros graduados. Había otros caminos: hoy funcionan en todas las regiones del país modernas y eficientes escuelas de formación de maestros, donde se preparan decenas de miles de jóvenes.

Uno de los más relevantes avances fue la universalización del principio del estudio y el trabajo. Con ello se logró llevar a la práctica una de las más hermosas formulaciones de Marx para la formación de hombres integrales, y un

sabio y profundo postulado de Martí sobre la forma en que debían educarse las futuras generaciones de Cuba.

Con ello, nuestros jóvenes participan en el desarrollo de la economía del país y contribuyen a costear con su esfuerzo los gastos crecientes de la Educación, sin lo cual no habría solución posible en ningún país subdesarrollado, a la vez que se forjan desde temprana edad en los hábitos del trabajo creador, sin los riesgos de la deformación que puede conllevar el ejercicio exclusivo de una actividad intelectual.

La puesta en práctica de tales ideas y lo exitoso de la educación en Cuba han despertado el interés por nuestro sistema educacional y la admiración de maestros, pedagogos y dirigentes de otros países, así como de organismos internacionales relacionados con la educación.

La cultura

Con el triunfo de la Revolución se abrieron nuevas vías para el desarrollo cultural del pueblo. En el capitalismo la mayoría de los artistas, totalmente desamparados social y económicamente, estaban marginados o solo eran aceptados para deleite de la élite burguesa. Cientos de talentos se frustraron al sucumbir ante el ambiente hostil que los rodeaba, aunque es cierto que en todo momento hubo grupos de intelectuales que lograron continuar una obra arraigada en la tradición nacional. Se estimulaban el sensacionalismo, el entretenimiento fácil y un arte de evasión. Los recursos eran utilizados para desvirtuar los valores culturales de nuestro pueblo y falsear la historia. Los escasos centros de difusión cultural solo satisfacían a minorías privilegiadas. Los medios de difusión masiva servían principalmente para humillar al pueblo, sumido en el analfabetismo y la miseria cultural más embrutecedora.

Las ciudades del interior, abandonadas, no ofrecían el menor vestigio de vida cultural.

La Campaña de Alfabetización y los planes de Reforma de la Enseñanza cumplieron una primera fase y la Revolución dio al pueblo acceso ilimitado a la cultura. El 4 de enero de 1961, se fundó el Consejo Nacional de Cultura. Se comenzó a trabajar en el rescate de nuestras tradiciones y la dignificación del trabajo artístico y literario.

Desde la fundación de la Escuela Nacional de Arte^[500] en el reparto Cubanacán, la enseñanza gratuita de las Artes se ha extendido sistemáticamente. Se ha estructurado una amplia red de Escuelas de Arte, y hay en la actualidad 47 con casi 5 000 alumnos estudiando para instructores, profesores o artistas.

El auge constante del movimiento de aficionados iniciado por la Revolución ha promovido la práctica artística, y se ha convertido en un instrumento de educación estética y política con la incorporación masiva en los grupos de aficionados de obreros, campesinos, estudiantes, combatientes de las FAR y del Minint. En 1964 había 1 164 grupos, en la actualidad pasan de 18 000, habiéndose realizado 120 000 representaciones en 1974. Ya en 1975 se dispone de 1 903 instructores en estas actividades.

Antes de la Revolución las formas culturales que llegaban a los niños y jóvenes eran del tipo de las tiras cómicas difundidas por el imperialismo, y que promovían la discriminación racial, la inferioridad de la mujer y la negación de la Patria. Hoy llegan a todos los niños manifestaciones radicalmente distintas. Cerca de 600 000 pioneros están vinculados a actividades artísticas que se traducen en hermosas

⁵⁰⁰ Escuela Nacional de Arte (ENA), 1961. Centro de Enseñanza Artística de nivel medio.

canciones, dibujos, poemas, narraciones y danzas nuestras o de otros pueblos, donde expresan sus sentimientos más elevados y puros, al mismo tiempo que se forman como seres humanos más completos. El movimiento pioneril de aficionados cuenta con 998 bandas rítmicas, 34 400 grupos de coros, música, teatro y danza; 16 800 círculos de lectura, y 88 930 pioneros participan en forma permanente en el movimiento de Artes Plásticas.

La danza ha alcanzado éxitos notables con la formación de grupos provinciales y el desarrollo del Conjunto de Danza Nacional de Cuba^[501] y el Conjunto Folklórico Nacional,^[502] creados en 1959. Surgió la Escuela Nacional de Ballet, que ha incorporado nuevas generaciones y tiene su máxima expresión en el Ballet Nacional de Cuba,^[503] cuya fundación dio impulso a una actividad artística que en 1958 había tenido que recesar debido a la indiferencia estatal. La creación del Ballet de Camagüey^[504] ha marcado un hito importante en esta actividad. Estos grupos han cosechado grandes triunfos para Cuba y el reconocimiento internacional de su calidad.

⁵⁰¹ Conjunto de Danza Nacional de Cuba (1974). Fundado por Ramiro Guerra con el nombre Conjunto Nacional de Danza Moderna en 1959. Lo distingue la técnica moderna y el uso de la improvisación a partir del folklore y las raíces culturales cubanas.

⁵⁰² Conjunto Folklórico Nacional (1962). Fundado por Rogelio Martínez Furé. Promueve y rescata las raíces danzarias y musicales afrocubanas.

⁵⁰³ Ballet Nacional de Cuba (BNC). Fundado en 1948 por Alicia y Fernando Alonso con el nombre de Compañía Alicia Alonso. Tras el triunfo de la Revolución, Ballet Nacional de Cuba. Expresión de la Escuela Cubana de Ballet y referente de la danza clásica internacional.

⁵⁰⁴ Compañía de ballet clásico fundado en 1967, por Fernando Alonso.

En el pasado muy pocos de nuestros autores teatrales veían llegar sus obras a la escena, y los escasos grupos de teatro sucumbían en la miseria. Tras el triunfo de la Revolución ha sido un aporte especial la formación del Grupo Escambray,^[505] sin duda, el más novedoso del movimiento teatral cubano. En 1958 solo existía un grupo de teatro dramático,^[506] en la actualidad hay 13. Se ha incrementado la producción dramática. Se consolidó el Teatro Lírico Nacional^[507] y se han creado otros grupos de este tipo, entre los que se destaca el de Holguín, fundado en 1962. Se ha impulsado el teatro infantil y juvenil. Las instalaciones teatrales pasaron de 14 en 1959 a 65 en 1974.

En el pasado muchos de nuestros músicos fueron conocidos primero en el extranjero que en Cuba, donde padecían un olvido casi total. Nuestro país, de una riqueza musical extraordinaria, sufría una constante penetración de formas extranjeras, principalmente norteamericanas. El trabajo en este campo ha permitido un auge antes desconocido, destacándose la formación en 1960 de la Orquesta Sinfónica Nacional, vehículo de una expresión que apenas había logrado sobrevivir con el esfuerzo de los músicos cubanos. Se crearon cinco orquestas de concierto provinciales. Con la fundación en 1959 del Coro Nacional se inició el desarrollo del movimiento coral, que ya cuenta con diez grupos profesionales. La línea tradicional de la canción política y social se ha continuado en la Nueva Trova.^[508]

⁵⁰⁵ Grupo Teatro Escambray (1968). Fundado en la zona montañosa del Escambray bajo la dirección de Sergio Corrieri.

⁵⁰⁶ Teatro Estudio (1958). Fundado por Raquel y Vicente Revuelta.

⁵⁰⁷ Teatro Lírico Nacional de Cuba (1962).

⁵⁰⁸ Movimiento musical surgido a finales de la década del 60. Agrupó a trovadores y cantautores. Cronista musical de la Revolución

Nuestros músicos han recorrido el mundo llevando el mensaje de la Cuba revolucionaria y han sentido el calor de los pueblos hacia nuestra Revolución.

En la literatura la Revolución ha difundido el conocimiento de los valores más altos de la cultura nacional e internacional. Nuestros escritores, en el pasado objeto del desprecio, jamás habían tenido tan vigorosas motivaciones para su trabajo y tantas oportunidades para expresarse. Eliminando el analfabetismo, en marcha acelerada hacia la educación de todo el pueblo, la Revolución creó un público mayoritario para la obra literaria. Se han ampliado extraordinariamente las ediciones de obras de autores cubanos. Se fundó la Unión de Escritores y Artistas de Cuba,^[509] se creó la brigada de artistas y escritores jóvenes Hermanos Saíz^[510] y se ha desarrollado un creciente movimiento literario juvenil.

Antes del triunfo de la Revolución la única escuela de pintura existente en el país vegetaba entre la politiquería y la negligencia más absoluta. Nuestros pintores solo viniendo grandes dificultades podían llegar a exponer sus obras en las pocas salas de que disponía el Estado o en las de instituciones privadas; hoy tienen acceso a 16 galerías, y en 1974 se alcanzó la cifra de 643 exposiciones. Junto a los valores consagrados de la Plástica cubana los jóvenes pintores trabajan en nuevas expresiones, donde ocupa un lugar destacado el cartel, respuesta a las viejas concepciones de

Cubana y parte de la Nueva Canción Latinoamericana en términos de difusión, calidad e influencia continental.

⁵⁰⁹ Unión de Escritores y Artistas de Cuba (Uneac), 1961. Organización social con fines culturales y artísticos. Agrupa con carácter voluntario y selectivo, según currículum literario y artístico, a los escritores y artistas cubanos.

⁵¹⁰ Brigada Hermanos Saíz (1971).

la publicidad y que, unido a otras manifestaciones plásticas de nuestros artistas, tiene un alto prestigio internacional.

Disponemos de una red de 116 bibliotecas distribuidas por todo el país, además de un servicio de 714 bibliotecas menores. Como base de esta actividad en 1962 se constituyó la Escuela de Técnicos de Biblioteca.

En el país había seis museos en precarias condiciones. El rescate, la restauración, la conservación y nuevas instalaciones han permitido que esta cifra se eleve a 29, y la constitución en 1963 de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos dio inicio a una labor sistemática de protección y mantenimiento de las riquezas del patrimonio cultural.

El desarrollo de una industria artística ha permitido la producción de instrumentos musicales y la fabricación en serie de equipos para bandas rítmicas con el fin de satisfacer, entre otras, las necesidades de las escuelas secundarias en el campo y de los pioneros. La constitución en 1962 de la Empresa de Grabaciones y Ediciones Musicales^[511] ha facilitado la difusión de la música impresa e impulsado la fabricación de discos, que alcanzó la cifra de 1 600 000 en 1974.

El Partido le ha prestado permanente atención a los problemas de la cultura artística y literaria. Nuestros escritores y artistas más destacados son expresión de una cultura de profunda raíz nacional, atenta a la universalidad que todo arte verdadero refleja y al sentido latinoamericano de nuestras mejores tradiciones. El Congreso discutirá las Tesis en que se recogen esas experiencias y que, además, reafirman la conocida norma de nuestra Revolución de combinar las más firmes posiciones ideológicas con una amplia libertad formal que permite a los creadores elegir los medios estéticos que ellos prefieran.

⁵¹¹ Empresa de Grabaciones y Ediciones Musicales (Egrem), 1964.

Sin lugar a duda el desarrollo de estas actividades ha experimentado un cambio cualitativo tras el triunfo revolucionario; no obstante, los recursos humanos y materiales con que hemos contado no siempre se han utilizado adecuadamente. No estamos totalmente satisfechos con los logros alcanzados en el campo cultural, y estamos seguros de que en los años venideros estas expresiones adquirirán un vigor mucho mayor y una calidad superior, a tono con las realizaciones revolucionarias.

La fundación en 1959 de la Casa de las Américas contribuyó a impedir el aislamiento cultural en los momentos más difíciles del bloqueo, y mediante diversas actividades como publicaciones, concursos, premios, festivales, exposiciones y encuentros de literatura, teatro, plástica y música, ha vinculado a la Revolución Cubana los sectores más progresistas de la intelectualidad latinoamericana y a latinoamericanistas de los países socialistas, manteniendo en el continente el aliento de la Revolución Cubana. La Casa de las Américas constituye hoy el centro cultural más prestigioso de América Latina.

Antes del triunfo de la Revolución la producción de libros en Cuba era prácticamente inexistente. Con solo alrededor de un millón de ejemplares anuales, la industria gráfica se reducía esencialmente a impresos comerciales. La ausencia casi total de editoriales hacía más grave esta situación, y las que existían solo servían como intermediarias de los autores cubanos. Las ediciones de libros técnicos y científicos eran mínimas.

La edición de más de un millón de cartillas de alfabetización^[512] y de textos para la campaña de cursos para

⁵¹² *Venceremos*. Cuaderno de actividades empleado en la Campaña de Alfabetización en Cuba.

adultos, fue un paso vigoroso en la iniciación de un movimiento editorial.

En 1960 la utilización de las maquinarias de varios periódicos reaccionarios nacionalizados fue el primer paso para crear una Imprenta Nacional,^[513] posteriormente ampliada con la nacionalización de las industrias gráficas más importantes del país. En 1962 se constituyó la Editorial Nacional de Cuba y a fines de 1965 surgió Ediciones Revolucionarias, un proyecto destinado a resolver la necesidad de textos de nivel universitario, que se entregaban gratuitamente a los estudiantes. En 1967 se creó el Instituto Cubano del Libro, que integrado actualmente por siete editoras cubre, además de las necesidades de la población, lo fundamental de los libros para la enseñanza. Desde 1967 se han producido más de 6 000 títulos; de 8 500 000 ejemplares en 1967, se alcanzará en este año la cifra de 35 millones, con un crecimiento promedio anual aproximado al 20 %. En 1974 se produjeron 23 millones 300 000 ejemplares para la enseñanza.

Una red nacional de 197 librerías sirve a la población. Actualmente el lector cubano dispone de un per cápita anual de 4.1 libros entre los producidos nacionalmente y los importados, cuando en 1959 era solo de 0.6. La consolidación y el desarrollo del sistema editorial, así como las inversiones en la modernización de las unidades actuales y la construcción de un combinado en Guantánamo y otro en Palma Soriano,^[514] con fines estrictamente educacionales, permitirán alcanzar en 1980 una capacidad instalada para una producción de cien millones de ejemplares.

El cine no existía en Cuba ni se disponía de una base material para su realización. En los años anteriores a la

⁵¹³ Imprenta Nacional de Cuba (1959).

⁵¹⁴ Combinado Poligráfico Haydee Santamaría Cuadrado (1983).

Revolución, el cine, y específicamente el norteamericano, se insertaba privilegiadamente en el conjunto de instrumentos de colonización destinados a llevar adelante una política global de falseamiento y distorsión de nuestra historia y fisonomía. Antes de la Revolución el 99.65 % de las películas exhibidas eran capitalistas, y de ellas más del 50 % norteamericanas.

El 24 de marzo de 1959 se fundó el Instituto Cubano del Arte e Industria Cinematográficos. Arte nuevo, sin tradiciones ni historia en nuestro país, el cine cubano ha logrado crear obras y todo un movimiento artístico que ha pasado a formar parte de nuestro patrimonio cultural. El cine cubano es un hecho cultural significativo y en su obra ocupa un lugar destacado el documental.

En estos años se ha forjado la base técnica e industrial y recientemente se ha puesto en marcha el laboratorio de color. Nuestro cine ha producido 71 largometrajes, 541 documentales, 739 noticieros y 90 dibujos animados. El noticiero semanal,^[515] que ha logrado formas expresivas y de comunicación, eficaces y modernas, es un factor de politización en la programación.

El trabajo de los cines móviles es la experiencia más interesante en la formación de un público nuevo. La ausencia del cine en las áreas rurales era una de las manifestaciones de la profunda diferencia de oportunidades que se abría entre la población de las ciudades y la del campo. En estos años, los cines móviles han realizado 1 603 000 proyecciones para 198 200 000 espectadores. Hoy disponemos de 620 cines de 16 milímetros: 112 en camiones, 480 estacionarios, 22 en arrias de mulos o movidos por tracción animal y dos

⁵¹⁵ *Noticiero Icaic Latinoamericano* (1960). Creado por Alfredo Guevara y Santiago Álvarez.

en lanchas. Contamos con 449 cines de 35 milímetros, de ellos 71 de nueva construcción que todavía no compensan los que están cerrados por reparación u otras causas. El número de espectadores alcanzó en 1974 la cifra de 70 millones. El cine cubano, de reconocido prestigio internacional, ha ganado en festivales internacionales 136 premios principales.

Como vehículo difusor de las ideas de la sociedad burguesa, en la etapa capitalista la radio tenía las funciones de agente vendedor de productos comerciales. La programación dramatizada en series, de contenido deformante, se utilizaba indiscriminadamente, con su secuela de vulgaridad y mal gusto, estimulando la superstición y el bajo nivel cultural. Como casi único medio de información era realmente monstruoso. Jabones, cervezas, dentífricos, monopolizaban la propaganda radial.

Se introdujo la crónica roja, utilizando tonadas tradicionales para dramatizar espeluznantes hechos de sangre; raramente se exaltaban en la radio los verdaderos valores nacionales, y mucho menos se estimulaba el desarrollo de una conciencia nacional. Jamás interesó llevar la señal a zonas escasas de población o de bajo poder adquisitivo. En una isla relativamente pequeña había zonas en las que jamás se había escuchado la radio nacional.

La televisión, surgida con posterioridad a la radio, había adoptado las fórmulas probadas con éxito por esta. Utilizaba lo que estaba de moda y vendía más, y para hacer más acabada la imitación del modelo de la televisión norteamericana, se incluían charlas religiosas que habían tenido gran éxito en Estados Unidos.

En 1959 el monopolio de la radio y la televisión, con el respaldo de firmas norteamericanas y capitales nacionales, mostraba un sólido andamiaje. Se había iniciado la venta de libretos y cintas grabadas de programas a más de diez

países de América Latina, y con esto la radio capitalista de Cuba era una fuente de deformación y penetración ideológica no solo para nuestro país, sino que se extendía a otros pueblos.

Siete canales de televisión, 6 de ellos en La Habana, de los cuales 2 tenían teóricamente alcance nacional, 5 cadenas nacionales de radio, 15 emisoras provinciales y 90 locales, constituían el régimen anárquico que bajo la libre empresa envolvía los medios de comunicación masiva.

Al triunfo de la Revolución se produjeron las intervenciones de las emisoras comprometidas con la tiranía, y se formó el Frente Independiente de Emisoras Libres.^[516] El proceso de nacionalización de la radio y la televisión se completó posteriormente, y en mayo de 1962 se creó el Instituto Cubano de Radiodifusión, encargado de centralizar estos medios para servir los intereses de la Revolución.

Se inició un proceso de racionalización de las instalaciones, se constituyó la Cadena Nacional de Radio y Televisión, se extendió el servicio a zonas tradicionales de silencio, se reorganizaron las emisoras provinciales, se modernizaron los equipos y se insertaron en nuestro sistema las comunicaciones vía satélite. Se inició una programación al servicio del pueblo.

Se triplicó el potencial de las transmisiones de radio. Actualmente hay 40 emisoras locales. En la televisión se reubicaron transmisores en distintas localidades del interior, se fundieron emisoras para dejar dos canales que cubrieran la mayor área nacional posible, y se generalizaron las transmisiones de control remoto. Se desarrollaron laboratorios de cinematografía y se dan los pasos hacia la televisión en

⁵¹⁶ Frente Independiente de Emisoras Libres (FIEL). Órgano rector de la radio cubana (1959-1960).

colores. En 1968 se fundó Tele Rebelde en Santiago de Cuba, instalándose transmisores en lugares tan apartados como Baracoa, Nicaro y Moa.

La radio y la televisión nacionales han cumplido un papel extraordinario en la información y orientación política de nuestro pueblo. Hoy nuestros programas son infantiles, musicales, dramáticos, informativos, de participación pública. Buscan cumplir una función social, informar, entretener, a la vez que desarrollar el buen gusto. Se ejerce una influencia en el desarrollo de la técnica en la agricultura, se estimulan la producción y el aumento de la productividad en el trabajo, se impulsa la creación de hábitos de higiene y alimentarios, se difunde la enseñanza de idiomas, se aborda la compleja temática de la educación para el hogar, la orientación médica preventiva, el desarrollo de habilidades artísticas, y contribuye al desarrollo económico y político. A pesar de los avances logrados, todavía no se alcanza el nivel de calidad necesario. En nuestra sociedad la radio y la televisión juegan un importantísimo papel cultural, y por eso su calidad debe estar a la altura de su responsabilidad como vehículo de difusión masiva.

Las investigaciones científicas

La investigación científica y técnica era de hecho desconocida en el país. En 1958 la Educación Superior no preparaba para satisfacer las necesidades del desarrollo y mucho menos las actividades de investigación. La urgencia de una revolución científica y técnica en el proceso revolucionario condujo al desarrollo de la actividad científica en diversos organismos y a la fundación de la Academia de Ciencias en 1962. Así, a lo largo de estos años, se han constituido más de 100 centros de investigación, entre ellos el

Instituto de Investigación de la Caña de Azúcar,^[517] que se ha concentrado principalmente en la búsqueda de nuevas variedades; el de suelos,^[518] que abordó la confección de un mapa nacional que contribuyera a una planificación racional del uso de nuestras tierras; el de Geografía,^[519] que en colaboración con el Instituto de Geografía de la Academia de Ciencias de la URSS, elaboró el primer atlas nacional; el de Geología,^[520] que en colaboración con diversas academias del Campo Socialista acometió el levantamiento geológico de Cuba como base científica de los trabajos de prospección; el de Meteorología,^[521] que instaló una red de estaciones y radares modernos así como de rastreo de satélites artificiales que prevén con tiempo los ciclones, contribuyendo a salvar vidas y riquezas materiales; el de investigaciones nucleares,^[522] que responde entre otros factores a la futura producción de energía nuclear, y otros como el de investigaciones fundamentales en la agricultura tropical,^[523] el

⁵¹⁷ Instituto de Investigación de la Caña de Azúcar (Inica), 1964. Promueve la obtención de variedades de caña de azúcar de mejor calidad.

⁵¹⁸ Instituto de Suelos (IS), 1965. Centro de la investigación de los suelos de Cuba.

⁵¹⁹ Instituto de Geografía Tropical (IGT), 1962. Promueve el conocimiento y el aprovechamiento racional de los recursos naturales.

⁵²⁰ Instituto de Geología y Paleontología (IGP), 1967. Desarrolla investigaciones sobre la fauna fósil y los recursos minerales.

⁵²¹ Instituto de Meteorología (Insmet), 1965. Suministra información meteorológica y climática sobre el estado y comportamiento de la atmósfera.

⁵²² Instituto de Física Nuclear (1969).

⁵²³ Instituto de Investigaciones Fundamentales en Agricultura Tropical Alejandro de Humboldt (Inifat), 1974. Desarrolla el potencial agrario.

de Geofísica y Astronomía,^[524] el de Matemática, Cibernética^[525] y Computación^[526] y el de Oceanología,^[527] los de Zoología^[528] y Botánica,^[529] que han sentado las bases para la realización de estudios sobre la fauna y la flora cubanas. Unido a esto hay que destacar los progresos obtenidos en la investigación pecuaria, en la genética vacuna, porcina y avícola, y en la nutrición animal, por diversos centros; en las investigaciones básicas biomédicas, del ambiente, de sanidad vegetal y tecnológicas por el Centro Nacional de Investigaciones Científicas;^[530] las investigaciones sobre derivados de la caña, las de la Salud a través de 11 instituciones, las mineras y otras no menos importantes para la economía.

⁵²⁴ Instituto de Geofísica y Astronomía (IGA), 1974.

⁵²⁵ Instituto de Cibernética, Matemática y Física (Icimaf), 1964. Desarrolla investigaciones teóricas y aplicadas.

⁵²⁶ Instituto Central de Investigaciones Digitales (ICID), 1969. Desarrolla los campos de automatización y sistemas integrados. Su objetivo inicial fue desarrollar la computadora digital cubana, logrado el 18 de abril de 1970.

⁵²⁷ Instituto de Oceanología (IDO), 1965. Estudia los mares y las zonas costeras en función de las necesidades del desarrollo económico del país y controla las amenazas y riesgos de contaminación ambiental.

⁵²⁸ Instituto de Zoología (1964).

⁵²⁹ Instituto de Botánica de la Academia de Ciencias de Cuba.

⁵³⁰ Centro Nacional de Investigaciones Científicas (CNIC), 1965. Primer centro científico multidisciplinario creado por la Revolución Cubana. Dedicado a la investigación, producción y comercialización en el ámbito de las Ciencias Naturales, Biomédicas y Tecnológicas.

En las tareas de investigación participan actualmente unos 21 000 profesionales y técnicos, para lo que se destinan anualmente unos 75 millones de pesos. Este potencial de recursos ha hecho necesario pasar a la formulación de una política integral científica y tecnológica, para la cual se constituyó recientemente el Consejo Nacional de Ciencia y Técnica,^[531] que deberá vertebrar la política científica nacional y elaborar los planes de investigación e introducción de los resultados para la solución de problemas fundamentales del desarrollo económico y social del país.

Unido al desarrollo de las investigaciones a través de las instituciones científicas, en 1964 se creó un pujante movimiento juvenil con la constitución de las Brigadas Técnicas Juveniles, que cuenta actualmente con más de 50 000 miembros, vinculando profesionales y obreros calificados a la superación técnica y profesional en los centros de trabajo, y dirigido a lograr mejoras en la producción a través de innovaciones e invenciones, la racionalización y la productividad técnica. Conjuntamente, el movimiento de innovadores e inventores promueve, a través de nuestros sindicatos, la participación de los trabajadores en estas actividades creativas.

Otras actividades vinculadas a la recreación, al avance cultural y científico para disfrute del pueblo se han desarrollado. El nuevo jardín botánico en proceso de creación,^[532] el parque Lenin, el Acuario Nacional,^[533] el zoológico nacional^[534]

⁵³¹ Consejo Nacional de Ciencia y Técnica (1974).

⁵³² Jardín Botánico Nacional de Cuba (1968). Institución educativa, científica y recreativa; perteneciente a la Universidad de La Habana.

⁵³³ Acuario Nacional de Cuba (1960). Centro científico especializado en la investigación, la educación ambiental y la divulgación del medio marino, flora, fauna y ecología.

⁵³⁴ Parque Zoológico Nacional de Cuba (1984).

y los provinciales contribuyen al esparcimiento y educación de nuestros jóvenes y niños. En los próximos años estas actividades recibirán nuevos recursos, entre los que puede citarse una moderna, amplia y bella instalación para el Zoológico Nacional, que actualmente se construye.

La Salud

Antes de la Revolución el estado sanitario del país se podía calificar de pésimo. El presupuesto de Salud Pública era ridículo. Para ingresar en un hospital hacía falta recomendación política. Los médicos estaban concentrados en la capital, donde con un 22 % de la población radicaba el 61 % de las camas existentes. No existía en absoluto la Medicina rural. En la producción y distribución de medicamentos, lucrativo y escandaloso negocio a costa del pueblo, existían alrededor de 500 empresas, controlando los grandes laboratorios extranjeros, especialmente norteamericanos, el 70 % del mercado. Los productos se vendían a precios varias veces superiores a su costo. No existían apenas estadísticas de salud. Miles de personas, especialmente niños, morían todos los años por enfermedades evitables. Los servicios médicos constituían un negocio más, a los que no tenían acceso los sectores humildes del pueblo, o los recibían en las peores condiciones.

En este campo la Revolución realizó grandes transformaciones y ha obtenido también éxitos extraordinarios. A la salud del pueblo le fue concedida alta prioridad, concentrándose en el Ministerio de Salud Pública⁵³⁵ los recursos y la responsabilidad necesarios para su atención.

⁵³⁵ Ministerio de Salud Pública (Minsap), 1961. Dirige, ejecuta y controla la política en cuanto a Salud Pública.

De inmediato se concluyó la construcción de numerosos hospitales, algunos de los cuales llevaban diez años de iniciados; se construyeron otros nuevos y se remodelaron y ampliaron los existentes.

Por Ley 723 de 23 de enero de 1960 se creó el Servicio Médico Rural, disponiéndose que los médicos una vez graduados debían prestar sus servicios, a tiempo completo y dedicación exclusiva, en las comunidades rurales por término de un año, extendiéndose a dos posteriormente.

De forma acelerada se inició la construcción de una red de hospitales rurales hasta el número de 56, los que añadidos a 118 dispensarios que se crearon en el campo, liquidaron el abandono sanitario secular a que estuvo sometida nuestra población rural.

De 161 casas de socorro,^[536] en precario estado, que existían en las zonas urbanas, hoy disponemos de 336 modernos policlínicos, con funciones preventivas y curativas.

Nuestra red total de hospitales cuenta ya con 255 unidades, equipadas con todos los medios necesarios y en muchos casos con los más modernos con que cuenta la Ciencia Médica. El número de camas se elevó de 28 536 en 1959, a 46 402 en 1974.

Se ha establecido el servicio de las visitas médicas a domicilio, que hoy cubre todas las grandes ciudades y gran parte de los poblados de importancia del país.

De un solo banco de sangre existente antes de la Revolución, hoy contamos con 22, distribuidos por toda la nación, que se nutren del aporte voluntario y gratuito de la población.

⁵³⁶ Establecimientos de Salud que prestaban servicios de primeros auxilios.

El hospital psiquiátrico nacional^[537] era en el capitalismo un verdadero almacén de enfermos, donde sucedían escenas espantosas y muchas veces los pacientes morían de hambre y maltrato, al extremo de que algunos directores hacían negocios con las funerarias. Decir Mazorra era decir el infierno de Dante.^[538] Hoy existen varios hospitales siquiátricos y son instituciones científicas donde los enfermos reciben un trato humano, con una alta eficiencia y un elevado índice de recuperación.

Nuevas instituciones de Salud que el pueblo no conocía anteriormente han sido establecidas, entre ellas 96 clínicas estomatológicas, 47 hogares maternos, 35 laboratorios de higiene y epidemiología y 10 instituciones de investigación biomédica.

El país contaba con una sola escuela de Medicina, que en 1959 graduaba alrededor de 300 médicos por año, muchos de los cuales emigraban por falta de trabajo. Hoy disponemos de cuatro escuelas que gradúan ya más de 1 000 médicos y 300 estomatólogos por año.

De los 6 000 médicos que existían en Cuba antes de la Revolución, concentrados casi todos en la capital, 3 000 —como se sabe— abandonaron el país, producto de la criminal maniobra del imperialismo para arrebatarnos a nuestro pueblo este tipo de técnico. Hoy la nación cuenta con más de 10 000 mucho mejor preparados, que prestan sus servicios en todo el territorio nacional.

La formación profesional es incomparablemente superior, combinando desde los primeros años el aprendizaje teórico con la práctica docente.

⁵³⁷ Hospital Psiquiátrico de La Habana Comandante Doctor Eduardo Bernabé Ordaz Ducungé desde 2007.

⁵³⁸ Alude a los nueve círculos del infierno descritos por Dante Alighieri en *La Divina Comedia*.

Existía una sola escuela de enfermeras que graduaba alrededor de 80 por año, hoy funcionan 34 que gradúan más de 500.

Fueron creados cursos de auxiliares de enfermeras donde se gradúan más de 2 000 por año y se establecieron unidades docentes, provinciales y regionales, para la formación de técnicos medios para la Salud.

En el período revolucionario hasta 1974 se habían graduado 56 506 técnicos y auxiliares.

El gasto de Salud Pública, que era de 20 millones antes de la Revolución, se elevó a 400, es decir, 20 veces en 1975.

Los precios de los medicamentos fueron rebajados, su producción y distribución pasó a manos de la nación. Nuestra Industria Farmacéutica fue reorganizada y modernizada. Los productos terminados nacionales se elevaron a más de un 80 %.

Este colosal esfuerzo produjo espléndidos resultados, que se reflejan en el bienestar y la salud de la población.

La poliomielitis, que producía la invalidez o muerte de unos 300 casos por año, fue erradicada en 1963.

El paludismo, que afectaba a 3 000 personas por año, fue liquidado en 1968.

La difteria, que atacaba a un promedio de 600 niños anualmente, desapareció en 1971.

La gastroenteritis, gran azote de la infancia en los países subdesarrollados, que todavía en 1962 nos costó la vida de 4 157 personas, el 80 % niños menores de un año, en 1974 se había logrado reducir a 761 víctimas fatales.

La tuberculosis, el tétanos y las demás enfermedades infecciosas se redujeron con igual rapidez.

El 97 % de los nacimientos se producen en los hospitales de maternidad. Cada embarazada recibe un promedio de 8.5 consultas médicas.

La mortalidad infantil, que en el período prerrevolucionario era mayor de 60 por cada 1 000 nacidos vivos en el primer año, ha descendido a 28.9 en 1974.

La atención materno infantil no solo ha logrado reducir la mortalidad de los niños menores de un año, sino también otros índices:

- ◇ Mortalidad preescolar, de uno a cuatro años, 1.2 por cada 1 000 habitantes;
- ◇ mortalidad escolar, de 5 a 14 años, 0.5 por cada 1 000 habitantes;
- ◇ mortalidad materna, 0.5 por cada 1 000 nacidos vivos.

La expectativa de vida se eleva a 70 años, de menos de 55 que era antes de la Revolución.

Los servicios médicos son absolutamente gratuitos.

Ciento cuarenta mil trabajadores de la Salud laboran en esta actividad.

En materia de Salud nuestro país se compara ya con las naciones desarrolladas.

Junto al Ministerio de Salud Pública las organizaciones de masas: CDR, FMC, ANAP y CTC, participaron extraordinariamente en este esfuerzo; sin su trabajo y su tarea educativa, logros tan extraordinarios con recursos limitados no se habrían alcanzado.

Los éxitos de la Revolución en el campo de la Medicina han sido también reconocidos y admirados por los organismos internacionales de Salud.

La generación de profesionales formados en la nueva sociedad y los antiguos médicos que permanecieron fieles a la Revolución han desarrollado un admirable espíritu solidario, uno de cuyos rasgos consiste en servir al pueblo en los lugares y condiciones que sea necesario dentro y fuera del país.

En el período de la Revolución 18 países de América, Asia y África han conocido la labor internacionalista, abnegada y humana, a veces incluso heroica, de nuestros médicos y técnicos de la Salud.

No obstante, los éxitos alcanzados en la Salud Pública, subsisten todavía algunas dificultades.

En el próximo quinquenio los resultados logrados deberán consolidarse y aun superarse.

Se construirán en ese período entre policlínicos y hospitales, más de cien nuevas unidades. Se incluye también en el programa de Salud Pública hogares para ancianos e impedidos.

Se alcanzará el índice de un médico por cada 750 habitantes aproximadamente, un estomatólogo por cada 3 000 y 55 técnicos medios por cada 10 000.

Se luchará intensamente por reducir la mortalidad infantil a 25 por cada 1 000 nacidos vivos. La calidad del personal médico y los servicios deberán marchar en proceso ascendente.

La atención a la infancia

En 1958 funcionaban en nuestro país 38 creches, a las que asistían un promedio de mil seiscientos niños, cuyas edades oscilaban entre uno y seis años aproximadamente. Estas creches no eran más que centros de caridad, allí no recibían ningún tipo de educación ni atención médica. Otro centro de supuesta atención de la infancia lo constituía la famosa Casa de Beneficencia, donde por un turno introducían a los niños huérfanos o abandonados, que pasaban toda la vida sin familia hasta llegar a la adultez. Ello obedecía muchas veces a los prejuicios de la sociedad, que anatematizaba a la madre soltera y condenaba a su hijo al estigma de la sociedad.

La madre trabajadora carecía en absoluto de apoyo. En muchas ocasiones niños de ocho y diez años tenían que quedar con sus hermanos más pequeños abandonando la escuela. No fueron pocos los accidentes fatales ocurridos porque la madre desesperada encerraba a sus pequeños hijos en una habitación mientras se ausentaba para trabajar.

En 1960 el Gobierno Revolucionario asignó a la Federación de Mujeres Cubanas, recién fundada, la tarea de crear instituciones infantiles para la educación de los hijos de las trabajadoras.

En abril de 1961, se inauguran los primeros círculos infantiles, concebidos, ante todo, como una institución educativa cuyo objetivo es organizar y dirigir la educación y la enseñanza de los niños en las edades prescolares, en estrecha relación con la familia y la sociedad, y donde reciben esmerada atención y cuidado los hijos de las trabajadoras en las horas laborales.

Poco a poco los círculos fueron surgiendo a lo largo de la Isla, utilizándose fundamentalmente las casas y palacetes de burgueses que abandonaban el país.

En 1965 había ya 165 círculos infantiles con una matrícula de 13 861 niños.

En 1969 surge la primera escuela de educadoras de círculos con un programa de cuatro años de estudios regulares.

En 1971 se creó el Instituto de la Infancia, que unificó bajo su dirección los círculos infantiles y el resto de las instituciones relacionadas con los niños, comprendidos entre las edades de cero a cinco años, cuyo objetivo fundamental es laborar y aplicar sobre base científica la atención a la infancia en esas edades.

En 1975 hay ya 652 círculos infantiles con una matrícula de 54 382 niños, que benefician a 49 805 madres trabajadoras.

En este año que transcurre se ha iniciado la construcción de círculos infantiles con nuevos proyectos arquitectónicos, que reúnen todos los requisitos ideales para el trabajo que deben llevar a cabo estas instituciones: con jardines o patios, enfermería, amplios pasillos y salones y las máximas condiciones higiénicas, quedando atrás las soluciones basadas en adaptaciones de casas que cumplieron su objetivo en un momento histórico.

Todas las provincias actuales contarán próximamente con modernas escuelas de educadoras de círculos, varias ya en construcción, que alcanzarán una matrícula de más de 5 000 alumnas. En el próximo quinquenio se construirán no menos de 400 nuevos círculos y se espera alcanzar en 1980 una matrícula superior a 160 000 niños con más de 100 000 madres beneficiadas.

La época de los niños abandonados, creches de caridad y la Casa de Beneficencia ha quedado muy atrás. No hay tampoco huérfanos; con el amplio y hermoso espíritu solidario que la Revolución ha desarrollado en el corazón del pueblo, por cada niño que pudiera quedar desamparado hay decenas de familias dispuestas a recibirlos en su seno como hijos.

El deporte

Son conocidos los avances alcanzados por la Revolución en el Deporte.

En la época capitalista prevalecía el profesionalismo. El beisbol y el boxeo en Cuba eran canteras para los traficantes del deporte. Los terrenos de los clubes exclusivistas y discriminatorios estaban vedados al pueblo, no había actividad deportiva de masas. Se calcula que solo unas 15 000 personas practicaban deportes organizadamente. No se promovía el deporte, pero sí el juego; las carreras de

caballos, de perros y el jaialai recibían amplia publicidad en la prensa. Esto, el billar, la lotería, la bolita, los dados, la ruleta, las máquinas tragamonedas^[539] y los prostíbulos eran el tipo de actividades que promovían los capitalistas en Cuba. La Educación Física no existía en nuestra Patria.

El 23 de febrero de 1961, por ley del Gobierno Revolucionario, se creó el Instituto Nacional de Deportes, Educación Física y Recreación para promover y regir las actividades deportivas del país. El profesionalismo fue erradicado.

Al triunfo de la Revolución las instalaciones deportivas y los antiguos clubes aristocráticos fueron puestos al servicio del pueblo.

Se organizó un centro para la formación de cuadros, que hoy es la Escuela Superior de Educación Física Comandante Manuel Fajardo,^[540] a la que siguieron más tarde las escuelas provinciales de Educación Física, que actualmente cuentan con miles de alumnos.

Se estableció el Instituto de Medicina Deportiva.^[541]

Se fundó la industria de implementos deportivos,^[542] que antes eran importados de Estados Unidos.

Decenas de miles de maestros primarios recibieron cursos de capacitación para impartir clases de Educación Física.

Fueron creadas áreas de participación para el desarrollo de la Educación Física y el deporte escolar, y se

⁵³⁹ Juegos de azar prohibidos en Cuba después de 1959.

⁵⁴⁰ Escuela Nacional de Educación Física Comandante Manuel Fajardo (1961). Formadora de profesores y atletas para el desarrollo de la Cultura Física y el movimiento deportivo del país.

⁵⁴¹ Instituto de Medicina Deportiva (IMD), 1966.

⁵⁴² Industria de Implementos Deportivos (1965).

establecieron programas para estas actividades en diversos niveles de enseñanza.

Se organizaron escuelas de iniciación deportiva para los escolares destacados en el deporte, donde cursan sus estudios regulares, a la vez que desarrollan sus facultades físicas. Las competencias y eventos deportivos que antes se realizaban solo en la capital, hoy tienen lugar en todas las provincias, proporcionando a millones de personas la posibilidad de disfrutarlas.

La ciudadanía fue estimulada por todos los medios posibles a la realización de ejercicios físicos y las prácticas deportivas.

Se promovió la diversificación en el deporte, que incluía el desarrollo de aquellos en los cuales se carecía de tradición y experiencia en el país.

Se desarrolló la práctica deportiva en los centros de trabajo y en las unidades de las Fuerzas Armadas Revolucionarias y el Ministerio del Interior.

Creció considerablemente la participación de la mujer.

Decenas de importantes instalaciones deportivas fueron construidas en todo el país y las nuevas escuelas de Nivel Medio que hoy se construyen fueron proyectadas con magníficas áreas para la Educación Física y el Deporte.

En 1963 la participación en la Educación Física y los deportes se elevó ya a 169 134 personas. En 1974, 11 años después, alcanzaba la cifra de 2 977 308 personas, de ellas 1 673 574 escolares.

Nuestro país invierte en la Educación Física y el deporte más de 40 millones de pesos al año.

Este colosal esfuerzo se reflejó lógicamente en los eventos internacionales.

De una modesta actuación en los Juegos Centroamericanos de Jamaica en 1962, donde ocupamos un tercer lugar, pasamos a ser campeones del área en los IV Juegos en

Puerto Rico en el año 1966, y hemos mantenido ese puesto hasta hoy.

En los Juegos Panamericanos, de un onceno lugar que ocupamos en el año 1959, con solo 20 medallas, pasamos al primero entre los países latinoamericanos en Winnipeg en 1967, superándonos solo Estados Unidos y Canadá. En Cali, en el año 1971, ya ocupamos el segundo lugar del hemisferio.

En los últimos juegos que acaban de celebrarse en México este año, obtuvimos 119 medallas de oro, 94 de plata y 62 de bronce, para un total de 275, que es la cifra más alta alcanzada por nuestra Patria en Juegos Panamericanos. Cuba, con un segundo lugar después de Estados Unidos, superó al país que ocupó el tercer lugar, Canadá, por 107 medallas.

En cuanto a nuestra participación en las olimpiadas mundiales en todo el período prerrevolucionario, Cuba había obtenido una sola medalla en 1904.

En la Olimpiada de México, en 1968, alcanzamos ya 10 medallas y en la de Munich, en 1972, un total de 22. Del lugar número 45 ocupado en Roma, en 1960, pasamos en la Olimpiada de Munich al número 14.

Cuba se encuentra afiliada a 81 organismos deportivos internacionales, ocupando numerosos cargos de dirección, y cuenta en los momentos actuales con 151 árbitros internacionales en 17 deportes. Nuestros atletas son ejemplo de disciplina, abnegación, modestia y valentía. El profesionalismo, que envilecía y arruinaba el deporte, quedó atrás junto al juego, las apuestas, las drogas y demás vicios que ensombrecían el porvenir de nuestros jóvenes en la Cuba de ayer.

En el próximo quinquenio este pujante movimiento deportivo continuará desarrollándose y elevando su calidad y masividad, para llevar a nuestro pueblo trabajador y a las

nuevas generaciones de jóvenes y niños los bienes inapreciables de la recreación y la Salud.

La Seguridad Social

Al triunfo de la Revolución la mayor parte de las cajas de retiro y jubilaciones estaban desfalcadas. Muchos jubilados, en especial del sector agrícola, recibían solo seis pesos al mes. Un alto porcentaje de trabajadores no estaban comprendidos en tales derechos. Los fondos estaban repartidos en multitud de organismos diferentes, con un colosal gasto burocrático y eran objeto de todas las malversaciones posibles.

En 1959 las cajas fueron todas dotadas de fondos para que pudieran cumplir sus compromisos sin temor. Ese mismo año fue elevado el mínimo de jubilaciones y pensiones a 40 pesos mensuales. Quedaron protegidas las víctimas de guerra, tanto civiles como militares, bien pertenecieran a las fuerzas revolucionarias o al Ejército derrotado de la tiranía, y se concedieron miles de jubilaciones que estaban pendientes.

En 1963 la Revolución proclamó la Ley 1 100 de Seguridad Social, discutida previamente en todos los centros de trabajo, que protegía al ciento por ciento de los asalariados e implicaba reconocimiento de los años trabajados en cualquier sector o actividad laboral, la consideración del trabajo llevado a cabo en condiciones nocivas o peligrosas, y el establecimiento por primera vez en Cuba de la protección por enfermedad y accidentes comunes. La seguridad pasó a ser una responsabilidad del Estado. Los fondos y la administración fueron unificados.

Paralelamente se fueron adoptando distintas medidas de contenido social y económico para resolver situaciones que se fueron presentando no contempladas en la ley,

tales como la asimilación del pago de las jubilaciones y pensiones suspendidas por el Gobierno norteamericano a los trabajadores cubanos que habían laborado en la base de Guantánamo; la creación de jubilaciones para más de 7 000 ancianos sobrevivientes de los braceros antillanos introducidos en Cuba en los años próximos a 1920,^[543] para el trabajo agrícola; la jubilación de más de 22 000 trabajadores y pequeños propietarios, que dada su incapacidad para el trabajo o alta edad no podían prestar servicio en la actividad estatal, al nacionalizarse la pequeña propiedad mercantil en 1968. Por último, el aumento del mínimo de la pensión a 60 pesos mensuales.

Igualmente se ha creado un sistema complementario en la Seguridad Social encaminado a la protección económica de los trabajadores en activo y su familia, de escasos ingresos o que sufren merma de estos por otras razones, comprendiendo dicho sistema los que se incorporan al estudio y a las carreras técnico-científicas en la universidad; a los jóvenes trabajadores llamados al Servicio Militar^[544] cuando constituyen parte o el único sostén de la familia; a los que enferman de tuberculosis pulmonar con el pago del ciento por ciento del salario mientras dure el tratamiento médico; a los núcleos de trabajadores con ingresos insuficientes, con medidas como la exención del pago de la vivienda o el otorgamiento de una subvención para el pago del comedor obrero o ambas.

⁵⁴³ El alza de los precios del azúcar durante la Primera Guerra Mundial agudizó la escasez de mano de obra y obligó a las compañías foráneas a gestionar la entrada de braceros, lo que permitió aumentar sus producciones sin incrementar los salarios.

⁵⁴⁴ Estableció el cumplimiento obligatorio de todos los ciudadanos cubanos del sexo masculino de participar en la defensa de la Patria. En 1983 se estableció el Servicio Militar Voluntario Femenino.

Además, con el propósito de garantizar que no exista una sola persona desamparada en el seno de nuestra sociedad, se establecieron las comisiones del Plan Asistencial, las cuales brindan auxilio económico y otros servicios a las personas carentes de ingresos que no estén comprendidas en la Ley de Seguridad Social.

Con el propósito de premiar a los centros de trabajo con una labor extraordinariamente meritoria, se decidió dictar la Resolución 270 de octubre de 1968, que concedía el ciento por ciento de la jubilación a los obreros de esos centros. Por no formularse con toda precisión los requisitos y medidas que harían acreedores a estos centros de los beneficios de dicha resolución, la medida se extendió excesivamente, trayendo como consecuencia un aumento de los gastos de la seguridad social, que rebasaban con mucho el marco de nuestras posibilidades económicas.

Por otro lado, ello incitó la solicitud de jubilaciones por parte de personas cuyas capacidades físicas les permitían continuar realizando actividades productivas, lo cual no era conveniente para nuestro país, dada la escasez de fuerza de trabajo.

Esto fue rectificado a raíz del XIII Congreso Obrero, volviéndose a la aplicación de los preceptos sobre la materia contenidos en la Ley 1 100, aunque respetándose las jubilaciones que fueron concedidas al amparo de la Resolución 270.

El Gobierno Revolucionario estudia una nueva legislación de seguridad social mejorando la actual y más adecuada a los progresos de la Revolución.

La Ley 1 100 abarcó también el seguro social de maternidad. Antes de la Revolución muy pocas trabajadoras recibían los beneficios de esa protección social, pues de las 194 000 que tenían ocupación, el 70 % laboraban en el servicio doméstico, no encontrándose comprendidas en ese

derecho. Con la nueva disposición quedaron protegidas todas las trabajadoras, tanto del sector estatal como privado, garantizándoseles, entre otros derechos, el disfrute a una licencia retribuida de 12 semanas y las prestaciones de servicio y en especies que, tanto ellas como el recién nacido, requiriesen durante el proceso de la maternidad hasta su alta hospitalaria.

En 1974 una nueva legislación fue promulgada, que regula con toda amplitud las consideraciones, los derechos y protección que nuestra sociedad concede a la madre trabajadora.

Para ilustrar los recursos que el país invierte en prestación de seguridad social, baste señalar que en 1975 el presupuesto por este concepto alcanza ya la suma de 593.3 millones de pesos, más de cinco veces lo que se gastaba en 1959, que ascendía a 114.3 millones, y casi tanto como el presupuesto total del país antes de la Revolución. Cada 24 horas se emplean 1.6 millones de pesos en la seguridad social. Esto refleja todo lo que ha hecho la Revolución para proteger y asegurar en cualquier circunstancia las condiciones de vida y el sostén de nuestro pueblo trabajador.

Aparte de las medidas y gastos señalados, está la asistencia social prestada por los poderes locales y las rentas vitalicias que reciben personas afectadas por la Reforma Urbana^[545] y la Reforma Agraria.

Incluso durante los primeros años de la Revolución, cuando la lucha era más aguda y no existían todavía los planes de trabajo remunerado con los reclusos, el Ministerio del Interior recibió un fondo del Estado, que aún subsiste, para ayudar a los hijos y familiares de los sancionados por

⁵⁴⁵ Ley de Reforma Urbana (1960). Prohibió la práctica del desahucio, eliminó los altos alquileres y convirtió en propietarios de las viviendas a quienes las poseían en condición de arrendatarios.

actos contrarrevolucionarios que requiriesen asistencia. De esta forma, nadie absolutamente en nuestro país quedó sin protección. Nuestro proyecto de Constitución consagra estos principios, que hacen mil veces más justa nuestra sociedad solidaria y humana.

La solución al desempleo

La población de Cuba en 1958 era de más de 6 700 000 habitantes. Aproximadamente una tercera parte de la población laboral —unas 700 000 personas— estaban sin ocupación, concentrándose más del 45 % en las áreas rurales.

Cada año arribaban a la edad laboral más de 100 000 jóvenes, para los cuales no existía posibilidad de empleo. A ello debe sumarse el fenómeno de la discriminación tanto por el color como por el sexo. Los cubanos negros y mestizos no tenían posibilidad de ocuparse sino bajo las peores condiciones y en empleos de poca remuneración, las más de las veces en forma degradante y lesiva a la dignidad humana.

Desde los primeros instantes la Revolución adoptó medidas para erradicar el desempleo, con la intensificación de las actividades agrícolas, las construcciones y la producción industrial. El auge extraordinario de los servicios sociales generó también gran número de empleos. Decenas de miles de personas, entre ellas muchas con calificación que carecían de empleo, comenzaron a trabajar de inmediato en Educación, Salud Pública y otros servicios sociales.

Solo en la rama de la Educación y Salud Pública hoy laboran más de 400 000 personas. Los servicios de la defensa del país y la seguridad de la nación demandaron igualmente considerable número de hombres. Antes de la creación del Servicio Militar, dichos servicios se nutrían

fundamentalmente de los centros de trabajo, generando con esto la necesidad de nuevos trabajadores para cubrir sus puestos.

La juventud que antes engrosaba las filas de los desempleados tuvo amplias posibilidades de estudio con las nuevas escuelas y los planes de becas.

A los pocos años del triunfo de la Revolución la situación se había invertido totalmente; comenzaron a faltar los brazos. Para realizar la zafra se hizo necesario movilizar obreros industriales, soldados y estudiantes.

Desapareció la cruel discriminación en el trabajo y se produce además una sustancial incorporación de las mujeres, que de 194 000 ocupadas en 1958 —el 70 % de ellas en labores domésticas— creció al nivel de 647 000 en 1975, es decir, 3,3 veces más, solo en el sector estatal civil, en el cual la tasa de participación femenina es ya de un 28 %.

La Revolución ha creado 1 400 000 nuevos empleos; de ellos casi medio millón entre 1970 y 1974.

Atendiendo a la ocupación por sexo en el último período, el empleo masculino creció en un 23 % y el femenino en un 40 %.

La promoción de universitarios y técnicos medios por 1 000 trabajadores ha experimentado una mejora sensible. En 1970 esta era de 19 por cada 1 000, en 1975 es de 49, para el 80 se espera alcanzar 81.

Por otra parte, la Ley de Servicio Social promulgada en 1973 ha constituido un valioso mecanismo, a través del cual se asegura la permanencia durante tres años de los graduados de Nivel Superior y Medio en los centros de trabajo a que se destinen, con arreglo a las necesidades económicas y sociales del país.

Antes de la Revolución la ocupación aumentaba en 37 900 trabajadores por año; en los 17 años de Revolución el promedio ha sido de 82 300. La tasa media anual de crecimiento de empleo en estos años fue de 3,6, siendo la de la

población 2.1. A esto se añade el hecho de que cientos de miles de adolescentes y jóvenes participan también en las actividades productivas mediante el sistema de estudio y trabajo.

Incluso fue necesario organizar el Ejército Juvenil del Trabajo^[546] para satisfacer la demanda de recursos humanos en algunas áreas de la economía donde es más bajo el nivel de población, y crear en estos años miles de establecimientos entre comedores obreros, seminternados de Primaria, internados de Nivel Medio y círculos infantiles, para facilitar la incorporación de la familia al trabajo, especialmente las mujeres.

En nuestro país hasta los sancionados participan en las actividades productivas percibiendo el correspondiente salario.

La vagancia está prohibida por ley.^[547]

En nuestro proyecto de Constitución el derecho al trabajo está consagrado como uno de los principios fundamentales de nuestra sociedad. Ningún otro país de este hemisferio puede exhibir semejante éxito.

La política laboral

Durante el capitalismo el salario fue utilizado como instrumento para dividir y debilitar a la clase obrera. Por la propia naturaleza de ese sistema y el interés de los burgueses en desarrollar para su beneficio ciertas capas

⁵⁴⁶ Ejército Juvenil del Trabajo (EJT), 1973. Institución de las tropas terrestres de las Fuerzas Armadas Revolucionarias. Realiza actividades productivas en interés de la economía y la sociedad.

⁵⁴⁷ Ley contra la vagancia (1971). Estableció la obligatoriedad del estudio y el trabajo a todos los ciudadanos en edad y capacidad para hacerlo.

obreras privilegiadas, se crearon enormes diferencias salariales entre distintas ramas de la economía e incluso dentro de una misma ocupación, haciendo que en muchos casos los sueldos más altos no correspondieran a los intereses del país, ni a una distribución justa de los salarios. Los trabajadores cubanos, que a través de sus luchas habían logrado determinadas conquistas en la legislación laboral, veían continuamente burlados sus derechos por los patronos. Los cientos de miles de desempleados y subempleados, resultado del sistema, constituían un Ejército que amenazaba permanentemente la seguridad de los que trabajaban. Así, al triunfo de la Revolución la anarquía salarial era absoluta.

Desde los primeros momentos de la victoria revolucionaria los propietarios de fábricas y latifundios, los representantes de los consorcios extranjeros y los patronos, contribuyeron en todo lo posible a estas diferencias, aumentando demagógicamente los salarios en un vano empeño por dividir al pueblo y crearle dificultades a la Revolución.

Desde el momento mismo del triunfo la Revolución afirmó el respeto más absoluto a las conquistas de los trabajadores. El abandono de las fábricas por sus propietarios, la necesidad de integrar miles de unidades prácticamente artesanales y de reubicar los obreros, así como la falta de materia prima a causa del bloqueo criminal, no podían traer aparejadas la pérdida del empleo o el salario del trabajador. Se mantuvo el salario histórico independientemente del puesto de trabajo. Posteriormente, con la congelación de salarios en 1962, el inicio de la aplicación de una nueva escala, la creación de nuevos organismos y empresas, y por debilidades e imprevisiones administrativas, se generalizó la práctica de mantener fijo el salario del obrero, aunque este se trasladara a un puesto de menor remuneración, deformándose con ello el concepto de lo que había sido el salario histórico. Cuando en 1962 se inició la aplicación de

la escala salarial, el 79.9 % del total de los trabajadores tenían derecho a un plus, diferencia entre la remuneración que correspondía al puesto que ocupaban y el salario histórico que devengaban. La aplicación del conjunto de medidas del nuevo sistema salarial, que mejoró la situación de muchos obreros, permitió que en 1972 en vísperas del XIII Congreso Obrero, la cifra se redujera y solo el 18.9 % de los trabajadores no agropecuarios estuvieran percibiendo plus.

En el pasado las enormes diferencias salariales mantuvieron durante muchos años a grandes masas con muy bajos ingresos. En 1959 se aplicó a 350 000 cortadores de caña un primer aumento en los jornales, que hoy son un 96 % mayor que los percibidos en 1958. En la industria azucarera la estabilización del salario garantizó el empleo durante todo el año a 73 000 trabajadores que hasta ese momento trabajaban solo tres o cuatro meses al año y padecían del llamado tiempo muerto. La organización adecuada a esta fuerza de trabajo después de cada zafra azucarera constituye una importante reserva para la economía nacional.

Unido a esto se producían gestos hermosos, como el de los maestros en los primeros años de la Revolución, quienes a pesar de percibir sueldos muy bajos decidieron trabajar por la mitad del salario para crear 10 000 nuevas aulas, pues solo había presupuesto para cinco mil, y con ello contribuir decididamente al esfuerzo educacional que iniciaba la Revolución. Actualmente los salarios de los maestros de Primaria y Secundaria son respectivamente 1.4 y 1.6 veces en comparación con los del capitalismo.

En la primera década de la Revolución casi un millón de personas se incorporaron al trabajo, lo que significó un 58.5 % de incremento en la fuerza laboral del país, para una ocupación plena de la fuerza masculina. El fondo de salarios pagados en 1970 fue de 3 079 millones de pesos y en 1975

se elevó a 4 255 millones, un 40 % más. En 1975 los salarios representan el 79 % del ingreso total de la población. El salario medio mensual actual es de 136 pesos, 21 % superior al de 1970. El ingreso mensual por núcleo familiar es de 203 pesos. Hoy en el 50 % de las familias cubanas un miembro de ella percibe ingresos; en el 30 %, dos; tres en el 12 % y más de cuatro en el 8 % restante.

Con la Revolución se crearon las condiciones para la organización científica del trabajo. La distorsión salarial que heredamos estaba acompañada de una falta absoluta de organización técnica en todo lo relativo al trabajo, con diferentes nomenclaturas para un mismo cargo, ausencia de normas de trabajo y una carencia total de técnicos en esta materia. Fue necesario estudiar según sus características más de 10 000 puestos de trabajo contenidos en 340 calificadores, las tarifas en relación con las complejidades y condiciones laborales, las distintas formas de pago, para aplicar un sistema salarial coherente e implantar en 1967 un nuevo método de normas vinculadas al salario. En 1970, como consecuencia del deterioro que se produjo en el período entre 1967 y 1970, se inició la ejecución de una serie de medidas para optimizar el empleo de los recursos humanos. Actualmente 68 091 unidades, con un millón 620 969 trabajadores, laboran con normas. Hoy, del total de los trabajadores, el 48 % tienen normas de producción y el 20 % perciben sus salarios bajo la forma de pago a destajo o rendimiento.

De unos cientos de normadores al inicio, hoy tenemos 10 000, y el nuevo Instituto para la Formación de Técnicos Medios Julián Grimau^[548] ha graduado 860 técnicos.

⁵⁴⁸ Instituto para la Formación de Técnicos Medios en Organización del Trabajo Julián Grimau (1974).

La vinculación de las normas de trabajo con las distintas formas de pago por rendimiento muestra hoy saldos favorables, tales como el aumento de la productividad por hombre-turno en nuestros puertos, de 3.6 a 8.4 toneladas; del 10.8 % en el corte manual de la caña; del 36 % en la industria de materiales de construcción, con el 70 % de sus unidades trabajando con normas; del 74 % en carga por camiones y del 10 % en la industria ligera, con el 62.9 % de sus trabajadores vinculados. La introducción de los principios básicos de la organización científica del trabajo, especialmente de las normas técnicas, permitirá seguir aumentando la productividad, disminuir los costos y elevar la eficiencia como lo requiere nuestra economía.

*El sistema judicial. Los avances
en la administración de justicia*

Como en todos los demás aspectos de la vida nacional, en estos años hemos avanzado considerablemente en la creación y perfeccionamiento de un sistema de órganos judiciales y fiscales, ajustado a los principios marxista-leninistas que rigen nuestra sociedad.

En este terreno, los primeros pasos de la Revolución se limitaron a disolver los llamados Tribunales de Urgencia,^[549] revividos por la tiranía para la represión brutal y arbitraria, en juicios faltos de las más elementales garantías, de los revolucionarios y de cuantos en cualquier medida se le oponían o levantaban demandas contra los monopolios y otros grandes explotadores; depurar la judicatura de los servidores incondicionales del golpe de Estado del 10 de

⁵⁴⁹ Tribunal de Urgencia. Órgano judicial extraordinario creado por Decreto-Ley 292/1934, para la represión del movimiento revolucionario y popular, contrarios a la Ley Constitucional.

Marzo y de los elementos corrompidos y venales; y organizar los tribunales revolucionarios para juzgar a los criminales de guerra, a los torturadores y asesinos.

Los pasos iniciales para cambiar a fondo la estructura de la organización judicial que, con los cambios introducidos por los ocupantes yanquis y algunas otras modificaciones, pervivía desde la dominación española, fueron dados en 1963 con la creación de los primeros Tribunales Populares, competentes para conocer de delitos cuya sanción prevista no excediera de 180 días de arresto e integrados por jueces elegidos en asambleas de masas.

En 1973 se aprobó la Ley de Organización del Sistema Judicial, luego que el proyecto correspondiente fue sometido a discusión pública y popular, en la que tomaron parte más de 3 millones de ciudadanos.

Esta ley creó el sistema único de tribunales en todo el país, regido por el Tribunal Supremo Popular. Todos los tribunales son de carácter colegiado, se componen de jueces profesionales y jueces legos, electivos todos, renovables periódicamente, responsables y revocables. Todos los fallos judiciales son recurribles ante la instancia inmediata superior.

La nueva fiscalía tiene como función primordial la vigilancia de la rigurosa observancia de la legalidad socialista, no solo en los tribunales sino en la actividad de los órganos estatales.

La ley reconoce los bufetes colectivos como una organización autónoma de interés social, a la cual deben pertenecer los abogados para ejercer ante los tribunales.

Así ha quedado organizado un sistema judicial coherente, profundamente democrático, estrechamente relacionado con las masas, capaz de servir a los fines de la justicia socialista y a la elevación de la conciencia jurídica social.

Notables progresos, ha logrado el Ministerio de Justicia, cuya importancia administrativa ha crecido a la vez que

se ha acentuado su labor de asesoramiento a los órganos superiores del Estado y de contribución eminente a la elaboración de textos jurídicos fundamentales.

El papel de los juristas está llamado a crecer con el avance del perfeccionamiento de nuestro Estado y con los nuevos mecanismos del Sistema de Dirección de la Economía. Necesitaremos más juristas mejor preparados y especializados en las distintas ramas del Derecho. Aún nos falta crear la Asociación Nacional de Juristas, que deberá ser un puntal en la superación técnica y profesional de sus integrantes.

Nuestro derecho socialista, claro, como exigía Martí que fuera el derecho en los pueblos libres, tiene que desarrollarse para servir con eficacia creciente a los fines de nuestra sociedad. En ello tiene su más relevante tarea el jurista revolucionario.

La nueva Constitución

Entre las tareas que hoy requieren una atención mayor del Partido, quizás ninguna sea tan importante en el orden político como la de lograr que la fuerza y la unidad alcanzadas por nuestro proceso se traduzcan y adquieran permanencia en instituciones sólidas y de calidad.

Si hacemos que nuestra Revolución descanse en principios que nadie pueda quebrantar y en instituciones eficaces y perdurables que consoliden las conquistas de nuestro pueblo y aseguren por siempre el imperio de la capacidad y el mérito, como ley primera e inviolable de nuestro Partido y de todas las demás instituciones revolucionarias, habremos garantizado la marcha ininterrumpida y siempre ascendente de nuestro proceso en el futuro, que será cada día más ejemplar en su unidad, más firme en su ideología, y más puro por la honestidad y la limpieza de ideales de los hombres y mujeres que lo llevan adelante.

Nuestro Estado revolucionario ha tenido durante muchos años una estructura provisional. La Revolución no se apresuró en dotar al país de formas estatales definitivas. No se trataba simplemente de cubrir un expediente sino de crear instituciones sólidas, bien meditadas y duraderas que respondieran a las realidades del país. Pero esta provisionalidad ha durado ya mucho tiempo y ha llegado la hora de superarla definitivamente. El proceso posee ya madurez y experiencia suficientes para abordar esta tarea y cumplirla cabalmente. Era además de una necesidad impostergable, un deber histórico y moral de esta generación de revolucionarios.

En los últimos años, sobre todo, han recibido un sostenido impulso las tareas encaminadas al reforzamiento de la legalidad socialista. Se elaboraron, discutieron y aprobaron valiosas y revolucionarias legislaciones, como la Ley de Organización del Sistema Judicial, la de Procedimiento Penal, la de Procedimiento Civil y Administrativo y el Código de Familia.

Particular trascendencia de orden político, institucional y jurídico cobra ahora la adopción de la Constitución, que vendrá a sustituir a la vieja Ley Fundamental de 1940 que, con incontables modificaciones y remiendos generados por el incesante choque de un proceso revolucionario profundo con las formulaciones de una constitución burguesa, ha regido hasta hoy. Tales modificaciones se hacían por el simple expediente de un acuerdo del Consejo de Ministros, en virtud de una cláusula añadida a esta por la Revolución victoriosa.

Hoy necesitamos una constitución socialista, en correspondencia con las características de nuestra sociedad, con la conciencia social, las convicciones ideológicas y las aspiraciones de nuestro pueblo. Una constitución que refleje las leyes generales de la sociedad que construimos, las

profundas transformaciones económicas, sociales y políticas operadas por la Revolución y los logros históricos conquistados por nuestro pueblo. Una constitución, en fin, que consolide lo que somos hoy y que nos ayude a alcanzar lo que queremos ser mañana.

Se ha trabajado concienzudamente en la elaboración del proyecto de Constitución. En él se han sintetizado las experiencias de nuestro propio pueblo y la experiencia universal de los pueblos que nos precedieron en la edificación de la sociedad socialista. Creemos que es un texto digno del primer Estado socialista de obreros y campesinos, de trabajadores manuales e intelectuales, del continente americano, en el cual la soberanía y todo el poder pertenecen real y verdaderamente al pueblo laborioso, poder fundamentado en la propiedad colectiva sobre los medios de producción y sustentado en la firme alianza obrero-campesina, guiada por la clase obrera y su vanguardia organizada marxista-leninista, el Partido Comunista de Cuba, fuerza dirigente superior de la sociedad y del Estado.

Pero tanto como el contenido profundamente revolucionario de nuestra nueva Ley de Leyes, merece ser destacado el proceso de ejemplar democracia socialista por medio del cual nuestro pueblo se dará a sí mismo su Constitución. Alrededor de 6 200 000 personas tomaron parte en la discusión del proyecto, agrupadas en las organizaciones y organismos del Partido, los sindicatos, los CDR, la FMC, la ANAP, la FEU, la FEEM, las unidades militares y nuestras misiones en el exterior. Si exceptuamos solamente los niños, todos los demás ciudadanos intervinieron en forma directa y personal en el examen del documento. Cinco millones y medio votaron a favor de mantener el proyecto sin modificaciones; 16 000 personas propusieron diferentes modificaciones y adiciones, que fueron respaldadas por los votos de algo más de 600 000 participantes, en las

diversas asambleas. De esta forma, enriquecido por la discusión popular y perfeccionado por la Comisión Preparatoria Central, hemos obtenido el texto sobre el cual habrá de pronunciarse nuestro Congreso y que será sometido a referendo el próximo 15 de febrero, para que sea nuestro pueblo, con su voto libre, igual, universal y secreto, quien sancione definitivamente la Constitución, que será proclamada solemnemente el 24 de febrero, en la fecha Patria que señala el aniversario 81 del inicio de la gloriosa guerra independentista de 1895, fruto del esfuerzo conmovedor de José Martí y su glorioso Partido Revolucionario Cubano.

¡Qué inmensa satisfacción revolucionaria y humana el poner ese día en vigor la Constitución que, como síntesis de las luchas históricas de nuestro pueblo, consagra el anhelo de nuestro Héroe Nacional de que «la ley primera de nuestra República sea el culto de los cubanos a la dignidad plena del hombre!»,^[550]

Las constituciones burguesas, aun en aquellos países de más arraigado institucionalismo, no van ni pueden ir más allá de la declaración de libertades y derechos formales, que la feroz sociedad de clases se encarga de pisotear e ignorar día tras día. Nuestra Constitución, por el contrario, existirá para ser cumplida total y exhaustivamente, y cada uno de los derechos que en ella se consagran son derechos vigentes, reales y tangibles, garantizados a plenitud por la obra material, política y moral de la Revolución.

El derecho de todos al trabajo y a verse libres de la explotación y del desempleo forzoso que, como plaga inextinguible, azota a los trabajadores del mundo capitalista. El derecho de los campesinos a la tierra y a verse libres para

⁵⁵⁰ José Martí, discurso en el Liceo cubano, Tampa, 26 de noviembre de 1891.

siempre de las altas rentas, la aparcería, la amenaza del desalojo, la extorsión de los latifundistas, almacenistas y compañías imperialistas.

El derecho de cada niño, joven o adulto a la enseñanza pública, gratuita y científica, capaz de preparar al hombre para la vida y para el disfrute de los bienes de la cultura. El derecho de todo enfermo a la asistencia médica y hospitalaria gratuita, que es real e inmediata aun en las regiones más apartadas de nuestro país.

El derecho a la Educación Física, el deporte y la recreación, como instrumentos del desarrollo integral, la salud y la felicidad de nuestro pueblo.

El derecho al descanso y a las vacaciones retribuidas, que disfrutan todos los trabajadores.

El derecho a recibir la protección, de la seguridad social en la vejez, en la enfermedad o en los accidentes.

El derecho de la mujer trabajadora a las vacaciones retribuidas de maternidad, que le garantizan el parto sano y la atención al recién nacido.

El derecho de la mujer a la igualdad en la retribución del trabajo y a la igualdad civil, política, social y en el seno de la familia.

El derecho de todos los ciudadanos, independientemente del color de su piel u origen nacional, a la plena igualdad en todos los aspectos, a vivir y desenvolverse dignamente, libres de cualquier forma humillante y repulsiva de discriminación.

El derecho de los ciudadanos a organizarse en sindicatos, Comités de Defensa de la Revolución, asociaciones campesinas, de mujeres, de estudiantes, de escritores y artistas, profesionales, científicas, deportivas y otras, con un papel reconocido en la sociedad y la garantía de su libre desenvolvimiento.

El derecho de los ciudadanos, incluidos los jóvenes desde los 16 años, las mujeres y los miembros de los institutos

armados, a participar en la vida política del país y ejercer el voto libre, universal y secreto en las elecciones que se celebren, y a revocar, con su voto, a los electos por ellos.

Mientras en los países víctimas del fascismo, de la reacción y de la dominación imperialista, los limitados derechos existentes son destruidos, burlados y negados; son ilegalizados y perseguidos los sindicatos, las organizaciones estudiantiles y otras asociaciones de las masas; se extienden la arbitrariedad, las torturas y los asesinatos de obreros, campesinos y personas progresistas; crecen las prácticas discriminatorias contra la mujer, contra los negros y otros sectores oprimidos de la población, nosotros elevamos estos derechos a la categoría de normas constitucionales y los incorporamos al texto jurídico supremo de la nación.

Mientras en esos países se suprimen las instituciones de la limitada e hipócrita democracia representativa burguesa, nuestra Constitución prevé la instauración de los órganos representativos del Estado proletario: la Asamblea Nacional y las asambleas provinciales y municipales del Poder Popular, integradas por diputados, la primera, y delegados las otras, electivos, responsables y revocables, como los jueces de todos nuestros tribunales.

Los derechos se complementan naturalmente con los deberes. En una sociedad sin explotadores, el trabajo es, además de derecho, deber de cada miembro de la sociedad y motivo de honor del trabajador.

Deber de todos es respetar y cumplir la Constitución y las leyes, servir a la defensa de la Patria, contribuir, en una palabra, con su esfuerzo a la construcción del socialismo.

En el proyecto se definen los principios de la política exterior de nuestro país, basados en el internacionalismo proletario y socialista; en los principios de la amistad y colaboración con los pueblos que luchan por su soberanía,

su progreso y su desarrollo; en los principios martianos de la colaboración y la marcha hacia la unión con los países de América Latina y del Caribe; en la amistad fraternal, la ayuda y la cooperación con la Unión Soviética y otros países socialistas.

Nuestra Constitución será la base de un desenvolvimiento superior de la legalidad socialista.

Su vigencia nos impone la tarea de ajustar a sus normas supremas toda nuestra legislación, todos nuestros reglamentos, todo nuestro ordenamiento jurídico. Debemos, pues, impulsar la labor de eliminar pragmáticas obsoletas del pasado, contenidas en las órdenes militares de los intervencionistas, en códigos provenientes del período colonial, en leyes y decretos de la república burguesa, y de promulgar los nuevos códigos, ajustados al carácter socialista de nuestra sociedad en construcción. Debemos, en una palabra, completar la destrucción de la legalidad de los explotadores, servidora de sus fines, y erigir en su lugar, también completamente, nuestra legalidad socialista. En esta labor debemos continuar trabajando tesoneramente en los próximos años. Todos y cada uno de nosotros debemos ser firmes baluartes de la Constitución que aprobará el pueblo, aplicadores y cumplidores de la ley revolucionaria, celosos y estrictos defensores de la legalidad socialista.

La División

Político-Administrativa

Otra tarea de gran importancia que debemos realizar ya en los próximos meses es la aplicación de la nueva división político-administrativa del país.

Salvo algunas modificaciones, la división político-administrativa que encontró la Revolución al llegar al poder en 1959, era la misma que había establecido el régimen colonial

español en 1878,^[551] ya de por sí arbitraria y a contrapelo de las realidades geográficas, económicas y sociales del país. La Isla quedó entonces dividida en seis provincias que todavía subsisten y 132 municipios.

En ese momento la provincia de Santiago de Cuba, según el censo de 1877, contaba con el 16 % de la población del país y la de Matanzas con el 17 %.

Casi 100 años después, el censo de 1970, realizado atendiendo a una División Político-Administrativa que mantenía la existencia de las seis provincias, indicaba que la provincia de Oriente contaba con una población seis veces superior a la de Matanzas.

Las transformaciones revolucionarias, por un lado, elevaron el papel y la autoridad de las provincias, que hasta entonces habían tenido un carácter más simbólico que real, pero a la vez condujeron, a partir de 1963, a la creación de las regiones, como un eslabón intermedio entre aquellas y los municipios, cuyo número, por diversas razones, ha aumentado también grandemente. Si al triunfo de la Revolución existían 6 provincias y 126 municipios, ya en 1973 nos encontrábamos que, manteniéndose en lo fundamental los primitivos límites provinciales, existían 58 regiones territoriales y 407 municipios y seccionales. La estructura de dirección comprendía de este modo tres eslabones intermedios entre la dirección nacional y la base: la provincia, la región y el municipio o seccional.

Estas realidades han provocado un alejamiento excesivo entre el nivel central y las industrias, unidades agropecuarias y demás centros económicos, educacionales o de servicios en la base, complicando las tareas de dirección,

⁵⁵¹ El 9 de junio de 1878 se dictó el Real Decreto que dividió el país en seis provincias: Pinar del Río, La Habana, Matanzas, Santa Clara, Puerto Príncipe y Santiago de Cuba.

organización y control de nuestro Partido, de los organismos del Estado y de las organizaciones de masas.

Con semejante estructura, han crecido extraordinariamente las necesidades de cuadros, funcionarios y empleados administrativos y de servicios. Una muestra de ello es que de los 200 000 trabajadores de la administración pública y sus servicios auxiliares que laboran en las diferentes instancias desde la nación al municipio, un 38 % se halla concentrado en los aparatos regionales y solo el 16 % en los municipales.

Con la nueva organización esperamos lograr un considerable ahorro de cuadros y personal en general.

Pero lo esencial es que la actual división político-administrativa no resulta ni racional ni funcional de acuerdo con las exigencias de nuestro desarrollo económico y social planificado, con el perfeccionamiento de las instituciones del Estado revolucionario que realizaremos de inmediato, y con la calidad superior de las tareas políticas y de masas que en esta nueva etapa corresponden a nuestro Partido y a las demás fuerzas organizadas de nuestro pueblo.

No existe en absoluto homogeneidad en cuanto al volumen de la población de nuestras actuales provincias, regiones y municipios. Los presentes límites, además, fueron establecidos cuando aún no habíamos realizado realmente el estudio amplio e integral que era imprescindible para determinar, con fundamento científico, una correcta División Político-Administrativa, que tuviera en cuenta las realidades geográficas del país, la distribución de la población, la actividad económica y sus perspectivas de desarrollo, las tradiciones y vinculaciones entre las diferentes localidades, las redes viales existentes y en proyecto, las migraciones y otros factores de importancia.

Se ha realizado durante varios años un estudio lo más completo posible de estos problemas, como parte del cual

se llevó a cabo la valiosa experiencia de la constitución de los órganos de Poder Popular en la provincia de Matanzas.

Este estudio ha tomado en consideración el aumento de las funciones y facultades que se transferirán a las provincias como resultado de la constitución de los órganos de Poder Popular; el fortalecimiento de la autoridad y la importancia económica de los municipios, a los que se encargará la administración de miles de unidades, hasta ahora atendidas por los organismos centrales del Estado; la necesidad de dar a las nuevas instancias territoriales las características idóneas para facilitar la planificación y administración de las actividades económicas y sociales, de acuerdo con el sistema de dirección de la economía, que demanda una adecuada relación entre la centralización y la descentralización de las decisiones, la participación de las masas en esta dirección y la más eficiente organización de la gestión económica.

Se llegó de esta forma a tres conclusiones fundamentales. La primera: que era posible y aconsejable simplificar nuestra estructura de dirección político-administrativa, mediante la supresión del eslabón regional. La segunda: que era necesario crear un número mayor de provincias, de acuerdo con los argumentos expresados anteriormente. La tercera: que, del mismo modo, era imprescindible reducir considerablemente el número de municipios, ajustándose a un criterio de relativa uniformidad en cuanto a área, población, actividades productivas, servicios, comunicaciones y otros aspectos.

Como resultado de este trabajo, se ha arribado a un proyecto de división político-administrativa con catorce provincias: Pinar del Río, La Habana, Ciudad de La Habana, Matanzas, Villa Clara, Cienfuegos, Sancti Spíritus, Ciego de Ávila, Camagüey, Las Tunas, Holguín, Granma, Santiago de Cuba y Guantánamo. Isla de Pinos quedará como un

municipio especial, atendido directamente por las instancias centrales de la nación.

En estas provincias contaremos con 169 municipios, los que serán establecidos, con sus límites precisos, en los primeros meses del próximo año, a fin de preparar las condiciones necesarias para la creación de las circunscripciones electorales, de donde saldrán los delegados electos a las asambleas municipales del Poder Popular, en el mes de octubre de 1976.

Creemos sinceramente que al adoptar esta nueva división territorial, nuestra Patria y nuestra Revolución dan un sólido paso hacia formas superiores de organización y dirección.

Una medida así, desde luego, toca siempre muy de cerca sentimientos y costumbres hondamente arraigados en todo nuestro pueblo. No ha sido fácil para nosotros mismos aceptar la idea de dividir algunas de nuestras provincias, como tampoco será fácil que algunos de nosotros dejemos de llamarnos orientales. Por otro lado, muchas importantes ciudades y regiones del país como Cienfuegos, Sancti Spíritus, Ciego de Ávila, Tunas, Holguín, Bayamo en unión de Manzanillo con el nombre de Granma, y Guantánamo adquieren la categoría de provincias y todo el país puede ser así mejor atendido. Estamos convencidos de que, lejos de separarnos, cada día nos uniremos más. Que las tradiciones revolucionarias de los orientales, de los camagüeyanos, de los villareños, de los matanceros, de los habaneros, de los pineros y los pinareños se fortalecerán y multiplicarán en esta nueva etapa. Que entre las provincias recién constituidas y sus dirigentes se estrecharán los más sólidos e inconmovibles lazos de hermandad, de cooperación, de ayuda y de emulación fraternal. Que todos los órganos y los cuadros de nuestro Partido, de las organizaciones populares y del Estado se entregarán con verdadero amor y

pasión revolucionaria al tenso esfuerzo que reclamará el paso a esta nueva estructura de dirección política y administrativa, la que deberemos acometer en forma simultánea junto a otras tareas de no menos importancia.

Las organizaciones de masas y sociales

Nuestro pueblo ha desarrollado en su seno poderosas organizaciones de masas. Este ha sido uno de los aspectos más fecundos de nuestro proceso revolucionario. Estas fuerzas organizadas del pueblo reconocen y acatan en forma libre y consciente la dirección superior de nuestra vanguardia marxista-leninista.

En las organizaciones de masas y sociales tiene nuestra Revolución un poderoso e inagotable caudal de energía política y revolucionaria. Ellas son el enlace que asegura la más estrecha vinculación del Partido con las amplias masas. Ellas son la garantía de su influencia educativa, orientadora y movilizativa. Ellas constituyen la gran escuela en que se desarrolla la conciencia de millones y millones de trabajadores, hombres y mujeres, viejos, jóvenes y niños. Ellas son la fragua donde se forjan incontables cuadros y militantes de la Revolución. Ellas permiten a la dirección de nuestro Partido conocer el sentir, los problemas y las opiniones de cada sector de la población, cuyos intereses específicos defienden y representan.

La organización obrera

La Central de Trabajadores de Cuba, gloriosa organización sindical de nuestra clase obrera, agrupa en sus filas una fuerza de más de 2 065 000 hombres y mujeres.

La CTC, fundada en 1939, fue continuadora del legado patriótico de los obreros cubanos emigrados que fundaron junto a José Martí el Partido Revolucionario Cubano, y de las luchas de nuestra primera central sindical, creada hace 50 años, la Confederación Nacional Obrera de Cuba,^[552] que más tarde con la guía de Rubén Martínez Villena y del primer partido marxista-leninista tuvo un destacado papel en el combate contra la tiranía machadista.

A pesar de la ola de terror desatada contra el movimiento obrero revolucionario, la rebeldía proletaria estuvo presente con numerosas manifestaciones en la lucha contra el sanguinario régimen batistiano. El 1.º de enero de 1959, nuestra clase obrera, respondiendo vigorosamente al llamado del Ejército Rebelde a la Huelga General Revolucionaria, paralizó de un extremo a otro el país y se lanzó a la calle contribuyendo decisivamente a liquidar las maniobras del imperialismo y al triunfo de la Revolución.

La CTC revolucionaria ha cumplido un papel insustituible en todas las batallas de la Revolución por la defensa del poder obrero, la nacionalización de las riquezas fundamentales, la alfabetización, la movilización para las zafras azucareras, el mantenimiento de la producción bajo las condiciones del bloqueo económico del imperialismo, y tantos otros incontables esfuerzos que han hecho posible la victoria y la consolidación de la primera Revolución socialista del continente americano.

Nuestro combativo movimiento obrero es veterano de 15 zafras del pueblo, en las que ha sostenido y garantizado la principal actividad económica de la nación. Se llegó a convertir en un honor la participación de los trabajadores

⁵⁵² Confederación Nacional Obrera de Cuba (CNOC), 1925. Promovida por Alfredo López, fundador y dirigente de la Federación Obrera de La Habana.

urbanos como macheteros voluntarios y se han consagrado hermosas iniciativas proletarias como el Movimiento de Brigadas Millonarias. En la última zafra, gracias al incremento de la productividad del trabajo de nuestras brigadas, los macheteros habituales y voluntarios cortaron 178 millones de arrobas de caña más que en 1974, lo que fue logrado con menos trabajadores que en la cosecha anterior. En esta zafra nuestro movimiento obrero contó con 680 brigadas millonarias y multimillonarias, 57 colectivos conquistaron el galardón especial Jesús Menéndez^[553] y 1 024 trabajadores se convirtieron en héroes y heroínas de la zafra.

El movimiento millonario es hoy uno de los pilares fundamentales de nuestra batalla por la productividad y por la reducción al mínimo de la fuerza de trabajo requerida en la zafra, en tanto avanzamos hacia la mecanización completa del corte de la caña.

El movimiento sindical ha calorizado en todo el país la labor de las microbrigadas de la construcción, que hoy suman en total 1 150, con más de 27 000 obreros incorporados a sus filas, y que tan firme y entusiasta impulso vienen dando a la construcción de viviendas, escuelas, industrias, círculos infantiles, supermercados y otras instalaciones económicas y sociales.

Se desarrolla la conciencia de la importancia y la necesidad de la superación cultural y técnica de los trabajadores. Está en marcha ya la lucha de nuestros sindicatos, a fin de alcanzar el objetivo de que en 1980 nuestra clase obrera alcance como mínimo un nivel de sexto grado. Alrededor de un millón no posee aún este nivel educacional, cifra esta

⁵⁵³ Se refiere a la Medalla Jesús Menéndez (Cuba, 1979). Se otorga a cubanos, extranjeros y colectivos de trabajadores por sus relevantes méritos laborales.

que indica la magnitud del esfuerzo que será necesario hacer en lo adelante.

Avanza el movimiento cultural de aficionados y la práctica masiva del deporte. La atención de los problemas sociales, la lucha por el mejoramiento de las condiciones del trabajo y por garantizar los derechos de los trabajadores plasmados en las legislaciones laboral y social ha constituido, asimismo, un trabajo permanente de nuestros sindicatos.

La emulación socialista ha alcanzado un auge extraordinario en los últimos tiempos. Como saludo de nuestra clase obrera al I Congreso, miles de centros laborales han cumplido y sobrecumplido sus planes de producción anuales, realizando algunos de ellos verdaderas hazañas laborales. Con singular fuerza se han multiplicado los movimientos vanguardias en sectores como el de los tejedores, los portuarios, los fundidores, los constructores y otros que han puesto de manifiesto el ímpetu y el espíritu revolucionario de nuestra clase obrera.

En cumplimiento de los acuerdos del XIII Congreso ha sido instituido, sobre una base integral, el alto título de Héroe Nacional del Trabajo, que fue adjudicado este año a los 34 trabajadores más destacados del país en todas las esferas laborales.

A partir de 1970, el movimiento sindical experimentó un fecundo proceso de revitalización y reorganización democrática, que ha culminado en la constitución de los 23 sindicatos nacionales y la celebración del trascendental XIII Congreso de la CTC, efectuado en noviembre de 1973, a cuya exitosa realización dedicó las últimas energías de su vida el inolvidable compañero Lázaro Peña. Con legítima satisfacción podemos decir hoy que la Revolución cuenta con un movimiento obrero fuerte y aguerrido, capaz de llevar adelante las nuevas tareas, digno de las tradiciones históricas

de nuestra clase obrera y digno del papel desempeñado por el proletariado cubano a lo largo de estos 17 años.

Después del XIII Congreso, por decisión de nuestro Buró Político, fue constituida la comisión para la implementación y aplicación de los acuerdos adoptados, integrada por una representación del Comité Central del Partido, la CTC y el Ministerio del Trabajo. La Central de Trabajadores de Cuba ha avanzado seria y firmemente en su papel como principal impulsora del cumplimiento de estos acuerdos, dirigidos a lograr la más correcta aplicación de los principios de la distribución socialista. El proceso de vinculación del salario con las normas, en particular, se ha visto plenamente justificado con logros productivos cuantificados y tangibles. Como resultado de este trabajo se ha logrado el incremento de la producción y la productividad, reducción de los costos de salario por peso de producción, ahorro de fuerza laboral y demás recursos. Actualmente la vinculación del salario a las normas se ha extendido a 571 000 trabajadores en 8 549 centros de trabajo aproximadamente, en todo el país.

Otra labor destacada del movimiento sindical en los últimos años ha sido su participación en la discusión masiva, con todos los trabajadores, de las cifras de control de los planes de la economía para 1975 y 1976, de gran significación para el perfeccionamiento de nuestra planificación socialista al propiciar la más amplia información sobre las tareas a cumplir en cada centro de trabajo y permitir a la vez escuchar, analizar e incorporar a los planes, siempre que sea posible, los criterios y experiencias de los obreros y de los órganos intermedios y de base del Partido, los sindicatos y la administración.

Más de 1 260 000 trabajadores participaron en la discusión del plan para 1975. Este año, ya con mayor experiencia y calidad superior, más de 1 340 000 trabajadores tomaron

parte en el análisis y discusión de las cifras de control del plan 1976, primer año del quinquenio.

Pero, sobre todo, el fruto más importante del trabajo de la Central de Trabajadores de Cuba, en esta etapa de la Revolución en el poder, está dado por su contribución al desarrollo de la conciencia revolucionaria de nuestra clase obrera y al impulso en ella de una nueva actitud colectivista ante el trabajo y ante la propiedad social. En esa conciencia, forjada en la incorporación masiva a las filas de la defensa, en el trabajo voluntario, en la superación cultural y técnica, en la batalla cotidiana por la producción, en el ejercicio de la democracia sindical y en el sentimiento de dignidad que la Revolución ha fortalecido en cada trabajador mediante la participación activa en todas las decisiones que afectan su vida, está la garantía más firme de la permanencia, solidez y avance ininterrumpido de nuestro proceso revolucionario.

La organización campesina

La Asociación Nacional de Agricultores Pequeños nació el 17 de mayo de 1961, en la fecha del aniversario 15 del asesinato del campesino Niceto Pérez y del segundo aniversario de la primera Ley de Reforma Agraria.

La ANAP cuenta hoy con 232 358 asociados en todo el país, que se agrupan en 6 162 bases campesinas. De este total de socios, 162 126 son dueños de fincas y el resto está constituido por familiares asociados.

Fueron campesinos humildes los que llenaron mayoritariamente las filas de nuestras tropas mambisas en el 68 y en el 95; los que en la República burguesa libraron esforzadas luchas por la tierra, contra los desalojos y los desmanes de las compañías extranjeras y los latifundistas, como las

del Realengo 18,^[554] las Ventas de Casanova,^[555] Caujerí,^[556] Las Maboas,^[557] y muchas otras; los que se organizaron para la defensa de sus derechos constituyendo la Asociación Nacional Campesina de Cuba,^[558] digna antecesora de la ANAP; los que nos dieron los primeros auxilios, ayudaron a sobrevivir en las montañas y muchas veces al precio de sus propias vidas, apoyaron decididamente al Ejército Rebelde, integrando con los obreros agrícolas sus filas y movilizándose en torno a él para luchar por el triunfo de la Revolución.

La ANAP surgió como continuadora de estas tradiciones de lucha y como fruto de la obra transformadora de la Revolución, que con la Reforma Agraria y demás leyes revolucionarias estableció las bases de la más sólida alianza entre nuestros obreros y nuestros campesinos trabajadores.

A esta organización no solo le ha correspondido un papel importante en la lucha por la elevación de la producción y los acopios del sector campesino —fuerza económica de

⁵⁵⁴ Realengo 18 (Guantánamo, 1934). Sublevación de los campesinos contra los intentos de desalojo de las compañías latifundistas apoyadas por el Ejército de la dictadura de Fulgencio Batista.

⁵⁵⁵ Ocupación de Las Ventas de Casanova (Santiago de Cuba, 1933). Campesinos bajo el liderazgo de Romárico Cordero Garcés ocuparon las tierras de la Finca Ventas de Casanova.

⁵⁵⁶ Familias campesinas hicieron una fuerte resistencia al deslinde y el desalojo (Valle de Caujerí, Guantánamo, 1924).

⁵⁵⁷ Campesinos se enfrentaron a las empresas ganaderas Rancho King para impedir que se apropiaran de esas tierras (Las Maboas, Las Tunas, 1958).

⁵⁵⁸ Asociación Nacional Campesina (1941). Fundada durante el Segundo Congreso Nacional Campesino. Luchó contra los desalojos y por los derechos del campesinado.

significación, que tiene el peso fundamental en cultivos como el tabaco y el café; que aporta casi la mitad del acopio nacional de frutas, viandas y hortalizas y dispone del 26 % de la masa ganadera del país y del 18 % de la caña—, sino que también ha contribuido a impulsar la transformación social de nuestros campos: participó en la movilización de las masas campesinas en las filas de las Milicias y de las Fuerzas Armadas Revolucionarias para la lucha frente a la contrarrevolución y a las bandas organizadas por la CIA en montañas y llanos del país; ha dado su aporte al desarrollo de las tareas de Educación, Salud Pública, cultura, deporte y recreación; ha trabajado por la divulgación de las ideas revolucionarias entre los agricultores privados, por el avance político e ideológico de estos, y por el triunfo de las posiciones de la Revolución frente a la labor corrosiva de algunas sectas religiosas con marcado fondo político, el oscurantismo y todas las demás campañas realizadas por nuestros enemigos ideológicos en el medio rural.

En la pasada zafra azucarera, los macheteros campesinos contaron con 256 brigadas millonarias y 232 trabajadores del sector alcanzaron el título de héroes y heroínas de la zafra.

El IV Congreso de la ANAP, celebrado en diciembre de 1971, ha contribuido notablemente a fortalecer el trabajo de la organización campesina en los últimos años y ayudó a superar algunas deficiencias y errores cometidos en determinados planes de desarrollo agrícola en las relaciones con los campesinos, y también los que tuvieron lugar en ciertos casos con las movilizaciones para la zafra de 1970.

La política revolucionaria de respeto inviolable a la voluntad del campesino trabajador, de ayuda y apoyo efectivos a este, es la sólida base sobre la que se desarrolla, más firme hoy que nunca, la alianza obrero-campesina. Sobre estos mismos principios debemos avanzar en lo adelante.

Creemos oportuno exponer aquí una cuestión a nuestro juicio importante.

Nuestra población, que en 1958 era de 6 763 061 habitantes, en junio de 1975 ascendía a 9 296 068. Vivimos ya en nuestro país, aproximadamente, 85 personas por kilómetro cuadrado.

Nuestra tierra cultivable, que asciende a 7 097 838 hectáreas, en cambio no crece. Algo más: las ciudades, instalaciones industriales, escuelas, hospitales, viviendas rurales, embalses de agua, lecherías y otras construcciones agrícolas, ferrocarriles, carreteras, líneas de alta tensión eléctrica, etcétera, continuamente nos reducen más la superficie disponible. Actualmente esas edificaciones y vías ocupan ya más de 600 000 hectáreas.

Nuestro país no solo tiene que producir leche, carne, arroz, viandas y otros alimentos para la población, sino que debe extraer también de la tierra millones de toneladas de azúcar, que es nuestro medio fundamental de vida, para la exportación.

La tierra per cápita cada año disminuye con el crecimiento de la población. Si en 1958 disponíamos, aproximadamente, de 1.04 hectáreas de tierra cultivable por habitante incluyendo áreas de pastos, en 1975 solo disponemos de 0.76. De ese 0.76 de hectárea, es decir, 7 600 metros cuadrados, tres cuartos de manzana que corresponden a cada cubano, debemos producir para alimentar a cada uno de ellos y, además, para exportar crecientes cantidades de azúcar, que en 1980 serán, aproximadamente, 0.8 toneladas por habitante. Y cada vez, mientras más habitantes tenga el país y más instalaciones de todo tipo construyamos, tendremos menos metros cuadrados de superficie utilizable por persona. Esto nos obliga a cultivar hasta el último centímetro cuadrado de tierra y desarrollar una agricultura cada vez más técnica e intensiva. Ello no puede lograrse

sobre la base de minifundios. En estos no se pueden introducir la aviación agrícola, las combinadas, las grandes máquinas, los sistemas de riego en gran escala susceptibles de mecanización y automatización, ni otras muchas técnicas, que permiten el aprovechamiento máximo del terreno y elevan la productividad por hombre y por hectárea.

Es por ello que al conmemorarse el 15 aniversario de la Reforma Agraria le expresamos a nuestro campesinado, que todavía posee el 30 % de la tierra cultivable, bastante fragmentada y dispersa por todo el país, la necesidad imperiosa que tenía nuestro pueblo de promover formas superiores de producción agrícola, tanto en el orden social como técnico, por las dos vías posibles: la integración a los grandes planes agrícolas de la nación y las cooperativas.

Esto, además, es lo único que nos permitirá un día llevar hasta la última familia campesina la electricidad, el agua corriente, las viviendas adecuadas para cada núcleo familiar, y los servicios culturales, educacionales y médicos en condiciones óptimas, que no puede lograrse jamás con la dispersión de los campesinos a lo largo y ancho del país.

Esta cuestión es ampliamente analizada en la tesis que, previamente discutida en todas las bases campesinas, se propone al Congreso.

Lo que deseamos es insistir en que este avance no tiene que producirse ni puede hacerse, aunque se quisiera, ni es conveniente hacerlo, de la noche a la mañana. Tiene que llevarse a cabo con madurez, reflexión y responsabilidad, estudiando cuidadosamente de acuerdo con las necesidades del país, cuándo, dónde y cómo deben darse esos pasos y cuáles en cada caso. En las zonas montañosas, por la topografía del terreno y las dificultades de introducir la técnica, por ejemplo, no existe urgencia alguna o necesidad próxima de aplicar estos criterios.

La aprobación de la tesis por una base campesina no implica desde ya el compromiso de asociar la tierra. Es simplemente la expresión democrática de una opinión. La integración a un plan estatal o a una cooperativa de productores agrícolas solo puede realizarse mediante la voluntad enteramente libre de cada agricultor individual, en el momento en que esté convencido que es su deber y su interés hacerlo.

La Revolución respeta y respetará la libre voluntad de cada campesino. El campesinado es aliado de la clase obrera. Esta no empleará jamás métodos coercitivos contra sus hermanos de lucha ni se apartará nunca de los métodos persuasivos, tenga o no éxito en convencer a alguien. Tal principio se respetará rigurosamente.

Esto es lo que deseamos expresarles una vez más a nuestros campesinos.

Sabemos que nuevas generaciones crecen y se educan en conceptos altamente revolucionarios; que el viejo estilo de vida de nuestros campesinos quedará atrás, como quedaron ya la miseria, la explotación, el analfabetismo, el olvido y la injusticia, y que nuestro pueblo todo, entre ellos, como en todas las épocas de nuestra historia, nuestros heroicos y entusiastas campesinos, sabrán avanzar al ritmo de la historia, las necesidades de la Patria y el llamado de la Revolución.

La organización femenina

La Federación de Mujeres Cubanas, constituida el 23 de agosto de 1960, sobre la base de la unión de todas las organizaciones femeninas revolucionarias entonces existentes, ha crecido impetuosamente desde unos pocos miles de afiliadas hasta la cifra de 2 127 000 obreras, campesinas, estudiantes, amas de casa, profesionales y miembros

femeninos de las FAR y el Minint que hoy llenan sus filas, y que constituyen el 80 % de toda nuestra población femenina mayor de 14 años.

La tradición de lucha de la mujer cubana arranca desde los primeros brotes de rebeldía surgidos en nuestra tierra frente a la crueldad del conquistador y al látigo de los esclavistas. El patriotismo de nuestras mambisas escribió páginas conmovedoras en las gestas del 68 y el 95, en las que descollaron figuras de la talla de Ana Betancourt^[559] y Mariana Grajales.^[560] Obreras, campesinas, estudiantes e intelectuales revolucionarias estuvieron en la primera línea de la lucha contra la tiranía machadista, contra el imperialismo y en defensa de los intereses populares, durante la República mediatizada. La mujer cubana dijo presente en el Moncada,^[561] en las guerrillas del Ejército Rebelde y en las riesgosas filas de la lucha clandestina, a partir del 26 de julio de 1953. Ella ha ocupado con honor un lugar de creciente participación en todas las tareas revolucionarias, desde el triunfo del 1.º de Enero.

La mujer cubana, doblemente humillada y relegada por la sociedad semicolonial, necesitaba de esta organización propia, que representara sus intereses específicos y que trabajara por lograr su más amplia participación en la vida económica, política y social de la Revolución.

⁵⁵⁹ Ana María de la Soledad Betancourt Agramonte (Cuba, 1832-España, 1901). En 1869, participó en la Asamblea de Guáimaro, donde defendió los derechos de la mujer cubana.

⁵⁶⁰ Mariana Grajales Cuello (Cuba, 1815-Jamaica, 1893). Madre de los Maceo. Durante la guerra de 1868 exhortó a sus hijos a unirse a la lucha y colaboró en los hospitales de campaña. Madre de la Patria.

⁵⁶¹ Se refiere a las combatientes Haydee Santamaría Cuadrado y Melba Hernández Rodríguez del Rey.

Guiada por este objetivo, la Federación de Mujeres Cubanas ha desenvuelto incontables y valiosas actividades en los más diversos campos. Ella ha contribuido a incorporar a más de medio millón de mujeres a la producción y los servicios; ha movilizado a la mujer en múltiples tareas de masas, como la defensa del país, la alfabetización, cursos de superación, tareas agrícolas, Salud Pública, solidaridad, estudios políticos y muchas otras, cuyo resultado más importante y decisivo ha sido el vuelco extraordinario operado en la conciencia política e ideológica de nuestra población femenina, que es sin duda una de las conquistas históricas más notables que hoy puede mostrar la Revolución.

Pueden ilustrar la actividad de la FMC, entre otros, los siguientes datos: cerca de 900 000 mujeres están incorporadas al movimiento de madres combatientes por la educación; más de 500 000 se han graduado desde 1960 en las academias de corte y costura; más de 110 000 mujeres campesinas participan en las brigadas FMC-ANAP;^[562] un millón y medio de compañeras asisten a los debates de salud de la organización; más de 50 000 mujeres laboran como brigadistas sanitarias y más de 13 000 realizan una valiosa actividad como trabajadoras sociales. En el presente año, en el que la FMC ha realizado un intenso esfuerzo en saludo al I Congreso del Partido, han sido incorporadas más de 95 000 nuevas mujeres al trabajo asalariado, se ha cuadruplicado la que parecía ambiciosa meta de incorporación de mujeres a la construcción, con más de 20 000 compañeras; fueron ajiladas más de 221 millones de arrobas de caña, y se han efectuado más de 7 millones de jornadas de trabajo voluntario en apoyo a los diferentes sectores de la economía.

⁵⁶² Brigadas FMC-ANAP (1961). Fruto de los convenios suscritos entre la Federación de Mujeres Cubanas para generar fuentes de empleo y la integración de la mujer a la producción agropecuaria.

La FMC ha estado a lo largo de estos 15 años en el centro de ese magnífico movimiento de dignificación y emancipación social y humana protagonizado por nuestras mujeres, y lo estará también en lo adelante, en la lucha que nos hemos impuesto por erradicar los últimos prejuicios discriminadores y alcanzar la plena igualdad y liberación de la mujer. Hacia este objetivo se pronunció el trascendental II Congreso de la Federación de Mujeres Cubanas, efectuado en noviembre de 1974. Esta es una batalla de verdadera significación histórica, que nos corresponde a todos los revolucionarios, y en la cual la organización femenina tendrá invariablemente a su lado toda la fuerza política e ideológica de nuestro Partido, de nuestras organizaciones populares y de los órganos del Estado revolucionario.

Los Comités de Defensa de la Revolución

Los Comités de Defensa de la Revolución, orgullo legítimo de nuestro pueblo, nacieron del fuego mismo de la lucha revolucionaria, el 28 de septiembre de 1960, como respuesta fulminante y combativa de las masas al terrorismo contrarrevolucionario, y constituyen hoy la más amplia de las organizaciones de masas, con 4 800 000 miembros incorporados a sus filas, los que representan el 80 % de toda la población del país mayor de 14 años.

Los CDR se organizaron, al llamado de la dirección de la Revolución, para vigilar y combatir al enemigo. Al producirse el ataque mercenario por Playa Girón, los Comités de Defensa actuaron enérgicamente en apoyo de los Órganos de Seguridad del Estado,^[563] a fin de paralizar toda acción

⁵⁶³ Órganos de la Seguridad del Estado (1959). Tienen la misión de prevenir, descubrir y neutralizar los planes subversivos contra Cuba.

interna de los elementos contrarrevolucionarios. Igualmente se movilizaron ante la Crisis de Octubre y frente a cada agresión o amenaza del imperialismo. Los CDR desempeñaron un papel de fuerza de choque en la aguda lucha política e ideológica de los primeros tiempos de la Revolución, cuando los enemigos de nuestro pueblo, en forma virulenta, trataron de llevar a la calle las calumnias y las provocaciones que les dictaba su odio de clase. Los CDR cumplieron, asimismo, un importante papel en la lucha contra la especulación y en la organización de los abastecimientos.

Desde 1961, los Comités de Defensa de la Revolución han venido trabajando en forma permanente a fin de educar y desarrollar ideológicamente a las más amplias masas de nuestro pueblo; han brindado un valioso concurso a las tareas de solidaridad, movilizando a su membresía para el estudio de las luchas de los pueblos y en acciones concretas de respaldo a estos y de amistad con los países socialistas; han promovido consecuentemente el trabajo voluntario, como factor inapreciable para el desarrollo de la conciencia revolucionaria de las masas; han impulsado las tareas del frente CDR-FAR, dirigido a elevar la formación patriótico militar de los jóvenes y sus familiares; y han trabajado con su habitual dinamismo para el desarrollo de las actividades culturales, deportivas y recreativas en el seno de nuestro pueblo.

Los CDR constituyen una fuerza capaz de acometer en el seno de la comunidad las más diversas actividades económicas, culturales y sociales. Ante la necesidad de impulsar importantes obras de la construcción, los Comités de Defensa se movilizaron y contribuyeron a garantizar la ejecución a tiempo del estadio Latinoamericano, la ampliación de la termoeléctrica de Tallapiedra,^[564] el hospital de Centro

⁵⁶⁴ Termoeléctrica Otto Parellada (La Habana, 1972).

Habana^[565] y el Combinado Lácteo, en nuestra capital, así como los estadios de Matanzas^[566] y Cienfuegos,^[567] y múltiples tareas de construcción y remozamiento de locales, escuelas y viviendas.

Otras de las importantes tareas realizadas por los CDR en estos 15 años transcurridos desde su fundación han sido, la selección de cerca de 3 900 000 padres ejemplares en la educación, el aporte de más de 71 000 maestros populares, la realización de 1 181 000 donaciones de sangre y más de 2 millones y medio de pruebas citológicas para el diagnóstico precoz de ciertas formas de cáncer, el suministro de más de 18 millones y medio de dosis de la vacuna antipolio a nuestros niños, la recuperación de casi 700 millones de envases de cristal y otras materias primas, con un ahorro de decenas de millones de dólares en divisas, el apoyo masivo a las zafras, a las labores agrícolas en general y a otras importantes actividades sociales y económicas. Este año, por ejemplo, los CDR limpiaron de obstáculos más de 12 000 caballerías de tierra, en apoyo a la mecanización de la caña.

En los CDR tiene nuestro pueblo un combativo, entusiasta, versátil e insustituible instrumento, en el que se apoyará siempre la Revolución para todas sus tareas. Últimamente ellos han calorizado en forma impresionante la consigna de la limpieza y el embellecimiento de nuestros pueblos y ciudades, con el propósito de hacer de Cuba un jardín; de la misma forma, han brindado su contribución a empeños revolucionarios de tanta importancia como la constitución de los órganos de Poder Popular en la provincia de Matanzas,

⁵⁶⁵ Hospital Clínico-Quirúrgico Hermanos Ameijeiras (1982).

⁵⁶⁶ Estadio Victoria de Girón (1977).

⁵⁶⁷ Estadio 5 de Septiembre (1977).

experiencia esta que servirá para llevar adelante el próximo año, también con la valiosa ayuda de los CDR, la extensión de estos a todo el país.

Los Comités de Defensa de la Revolución se proyectan hacia el porvenir, hacia el socialismo y el comunismo, tan lejos como alcanza nuestra vista. En un próximo futuro celebrarán también su I Congreso.

Organizaciones sociales

En el país funcionan, además, diversas organizaciones sociales y profesionales, que representan los intereses específicos de sus asociados y los agrupan bajo un programa de trabajo revolucionario, a las que nuestro Partido presta especial atención y apoyo. Entre estas organizaciones se destacan la Unión de Escritores y Artistas de Cuba y la Unión de Periodistas de Cuba.^[568]

La primera tiene ante sí la tarea de trabajar sostenidamente por el desarrollo de la literatura y el arte en nuestra Patria, y estimular la creación de obras que enriquezcan la conciencia y la vida de nuestro pueblo revolucionario. La segunda tiene como contenido fundamental contribuir a la preparación política e ideológica de nuestros periodistas, a su superación técnica y profesional, a fin de que la labor de estos y de los órganos de difusión masiva sea cada vez más eficaz en la divulgación, arraigo e impulso de la ideología revolucionaria y de la obra de edificación del socialismo.

⁵⁶⁸ Unión de Periodistas de Cuba (UPEC), 1963. Organización social que agrupa a los profesionales y trabajadores de la prensa.

Organizaciones estudiantiles

Muchas y muy importantes son también las tareas confiadas a las organizaciones de masas de los estudiantes universitarios y medios, así como a la de los pioneros en la Enseñanza Primaria.

La Federación Estudiantil Universitaria, fundada por Julio Antonio Mella en diciembre de 1922, es una de las primeras organizaciones juveniles revolucionarias de nuestro país, heredera de un pasado glorioso, en el que están inscritos, entre muchos otros, los nombres heroicos de Rafael Trejo^[569] y José Antonio Echeverría. En sus filas militan hoy más de 40 000 jóvenes universitarios de nuestro país.

La Federación de Estudiantes de la Enseñanza Media es la más joven de las organizaciones de masas. Fue constituida el 6 de diciembre de 1970 y se ha desarrollado aceleradamente, al compás del avance vertiginoso de nuestra revolución educacional, agrupando, en la actualidad a más de medio millón de estudiantes secundarios, entre los que ha conquistado un sólido prestigio por su pujanza y dinamismo, y al frente de los cuales avanza hacia un espléndido porvenir.

La Federación Estudiantil Universitaria y la Federación de Estudiantes de la Enseñanza Media tienen su objetivo central de trabajo en el desarrollo de la actitud de los estudiantes ante el cumplimiento de su primer deber social, que es el estudio, a fin de obtener promociones superiores en cantidad y en calidad, acordes con las exigencias de fuerza laboral calificada que demanda nuestro desarrollo. El país entero, toda nuestra clase obrera, no escatiman esfuerzos

⁵⁶⁹ Rafael Trejo González (Cuba, 1910-1930). Dirigente universitario. Herido de muerte por la Policía durante una manifestación contra la dictadura de Gerardo Machado, el 30 de septiembre de 1930.

para dotar a las nuevas generaciones de magníficas escuelas y de los medios más idóneos para su educación integral. Ello entraña un compromiso, al que nuestros jóvenes están respondiendo con honor: formarse en una alta conciencia patriótica e internacionalista, aplicar plenamente el principio marxista y martiano de la combinación del estudio y el trabajo, impulsar las actividades investigativas y científico-técnicas, desarrollar el Deporte, la Cultura y la Recreación, prepararse, en fin, para recibir y llevar adelante victoriosamente la bandera revolucionaria de nuestro pueblo.

Unión de Pioneros de Cuba

En la Unión de Pioneros de Cuba, constituida el 4 de abril de 1961, se agrupan hoy 1 900 000 niños, que representan el 98.7 % del total de escolares matriculados en el presente curso.

La UPC ha afianzado en la actualidad su carácter de organización de masas de los niños, ha fortalecido su personalidad, y trabaja con éxito indudable por hacer realidad el objetivo fundamental de su existencia: contribuir a la educación comunista de la más joven generación.

La UPC trabaja por desarrollar entre los niños el interés por el estudio, fortalecer el amor a la Patria y a todos los pueblos del mundo, y contribuir a la formación, desde pequeños, de hábitos de trabajo y responsabilidad social, como se logra, por ejemplo, mediante los huertos escolares, en los que ya laboran más de 150 000 niños en todo el país.

La UPC se propone organizar de forma útil y agradable el tiempo libre, impulsar el deporte, la cultura y las actividades recreativas, desarrollar en los escolares cualidades morales como el sentido del honor, la modestia, el valor y la camaradería, y educarlos en el respeto hacia los trabajadores, en el cariño hacia nuestras Fuerzas Armadas

Revolucionarias y en la admiración hacia los héroes y mártires de la Revolución.

Nuestro Partido brinda y brindará cada día más su atención y su apoyo al trabajo de la Unión de Pioneros. Nuestra Revolución presta y prestará especial aliento a la construcción de las instalaciones que, como campamentos, círculos y palacios de pioneros, tan significativo papel, desempeñan en la labor de esta organización.

Emulación especial I Congreso

El enorme entusiasmo con que nuestro pueblo recibe este evento se ha expresado, con singular fuerza, en la emulación especial por el I Congreso del Partido.

En ella han tomado parte la UJC y todas nuestras organizaciones de masas, las que se trazaron elevados compromisos de trabajo, consistentes, en esencia, en cumplir y sobrecumplir los planes de la producción industrial, agropecuaria y de la construcción; elevar la calidad de los servicios; obtener promociones superiores en cantidad y calidad en todos los niveles de la enseñanza, aplicando consecuentemente el principio de la vinculación del estudio y el trabajo; y promover todavía más la participación de los obreros, campesinos, mujeres, jóvenes, niños y pueblo en general, por medio de sus respectivas organizaciones, en las tareas políticas, ideológicas y sociales que desarrollan, cada vez más alta, su conciencia socialista e internacionalista.

Esos compromisos han sido cumplidos con honor.

El país entero se ha convertido en estos meses en una gigantesca fragua de trabajo creador, de ideas y de sentimientos revolucionarios, en los que se ha expresado de modo insuperable el cariño de nuestro pueblo hacia su Partido de vanguardia, en torno al cual cierra filas estrechamente.

Se han puesto de manifiesto, con particular vigor, las posibilidades que la emulación socialista ofrece para la movilización de las masas hacia el cumplimiento de las tareas de la Revolución, las que estamos en el deber de utilizar y perfeccionar cada vez más en lo adelante. Ahora, cuando nos encontramos a las puertas de nuestro primer plan quinquenal, este factor cobra especial importancia.

Las Fuerzas Armadas Revolucionarias

Deseamos dedicar en este informe una referencia especial a dos instituciones de la Revolución que han jugado un papel excepcional en estos años heroicos: las Fuerzas Armadas Revolucionarias y el Ministerio del Interior.

El Ejército Rebelde fue el alma de la Revolución. De sus armas victoriosas emergió libre, hermosa, pujante e invencible la Patria nueva. Sus soldados reivindicaron la sangre generosa vertida en todas las contiendas por la independencia y con la suya propia cimentaron el presente socialista de Cuba. Las armas arrebatadas a los opresores en épica lucha las entregaron al pueblo y con el pueblo se fundieron, para ser desde entonces y para siempre el pueblo armado.

En los días en que no existía todavía una integración de todas las fuerzas revolucionarias ni el Partido que nacería después, el Ejército fue factor de cohesión y unidad de todo el pueblo y garantizó el poder de los trabajadores y la existencia de la Revolución, cuando la reacción y el imperialismo comenzaron a golpear con amenazante fuerza las primeras obras del pueblo abnegado y humilde, que se empeñaba en construir una sociedad justa.

Cuando el enemigo intentaba confundir y dividir se mantuvo unido y leal a la Revolución. No se dejó arrastrar por los halagos y las campañas sediciosas de la prensa

burguesa, y el intento de agrietar sus filas, que prendió en algunos arribistas de los últimos meses de la guerra movidos por ambiciones mezquinas y ridículas, fue aplastado ejemplarmente.

Ejemplos de modestia, abnegación y fidelidad a la causa revolucionaria, nuestros soldados, de origen obrero y campesino, forjados en los duros sacrificios de la guerra; que supieron superar sin desaliento increíbles dificultades, incluso los más duros reveses, y vencer en lucha desigual donde la correlación de fuerzas menos desventajosa en toda la contienda fue de 20 a uno a favor del enemigo; que aprendieron los sentimientos de solidaridad, desinterés y compañerismo en la escuela del riesgo y de la muerte, del pan compartido entre todos y la entrega de la propia vida, por lo demás, estaban psicológica y moralmente más preparados que nadie —dignos y audaces discípulos de las hazañas y el ejemplo del Che y Camilo— para hacer frente sin vacilación a las amenazas del imperialismo soberbio y poderoso, que pretendía mantenernos sometidos, y avanzar resueltamente hacia nuevas metas revolucionarias en un mundo de fraternidad y justicia.

Nuestros combatientes, que tuvieron tan predominante peso en los acontecimientos políticos de Cuba no generaron, sin embargo, una corriente militarista en nuestro país y esto constituye una de las más hermosas lecciones de nuestra Revolución. Las armas que se habían esgrimido por ideas y por principios se inclinaron respetuosas ante las ideas y los principios a la hora de la victoria. Pocos ejemplos tiene la historia como este.

Cuando se fundó el Partido, vanguardia de nuestra clase obrera, símbolo y síntesis de los ideales, las aspiraciones y la historia de la Revolución Cubana desde los días gloriosos de la Demajagua hasta hoy, continuador de la obra del Partido Revolucionario de Martí y de los intrépidos

fundadores del primer partido marxista-leninista de Cuba, nuestro Ejército, heredero a su vez del heroísmo y la pureza patriótica del Ejército Libertador y continuador victorioso de sus luchas, depositó en sus manos las banderas de la Revolución y fue a partir de ese instante y para siempre su más fiel, disciplinado, humilde e incommovible seguidor.

Unidos los soldados revolucionarios a las valerosas milicias de obreros, campesinos y estudiantes, y con el apoyo inapreciable de los bravos y ejemplares combatientes del Ministerio del Interior, enfrentaron exitosamente todas las acciones agresivas del enemigo.

En el Escambray y en todas las regiones del país, que fueron muchas, donde el imperialismo organizó y abasteció numerosas bandas armadas contrarrevolucionarias, combatieron sin tregua hasta liquidar o capturar el último bandido.

En Girón aplastaron en menos de 72 horas la invasión mercenaria, propinando al imperialismo yanqui su primera derrota en América.

Cuando la Crisis de Octubre afrontaron, junto a todo el pueblo, sin vacilación alguna y con heroica determinación, el mortal peligro de una agresión atómica.

En las zafras del pueblo, junto a los trabajadores voluntarios, contribuyeron, en los años críticos de bloqueo y escasez de fuerza de trabajo, a salvar la economía.

En la solidaridad internacional sus hombres han colaborado en la organización de las fuerzas armadas y las milicias de varias naciones progresistas y prestaron sin vacilación alguna su apoyo resuelto a países amenazados por la agresión imperialista. Su sangre fecunda se ha derramado más de una vez en otras tierras del mundo que reclamaron el concurso de sus modestos esfuerzos. Algún día la historia del movimiento revolucionario mundial recogerá sus páginas de heroísmo, desinterés y abnegación.

El Ejército Rebelde en la marcha del proceso se desarrolló hasta convertirse en lo que es hoy, nuestras poderosas Fuerzas Armadas Revolucionarias, orgullo de nuestro pueblo y de nuestro Partido, producto del brillante y extraordinario esfuerzo desplegado por el compañero Raúl [Castro] al frente del ministerio [de las Fuerzas Armadas Revolucionarias] desde los primeros días de la Revolución, a quien es justo mencionar en este informe como un reconocimiento a su ejemplar y fecundo trabajo.

El Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias fue creado el 16 de octubre de 1959. Diez días más tarde nacen las Milicias Nacionales Revolucionarias. De este modo se integraron a las tareas de la defensa decenas de miles de hombres del pueblo, conformándose nuestras fuerzas armadas según el carácter popular y proletario de la Revolución.

A partir de ese momento, se organizan decenas de batallones de combate; se imparte instrucción militar a miles de obreros, campesinos y estudiantes; cientos de oficiales guerrilleros comienzan su superación cultural y profundizan sus conocimientos militares; se forman nuevos cuadros de mando procedentes de las Milicias y se despliegan grandes esfuerzos por conocer y dominar una técnica militar que, dada su complejidad, estaba muy por encima de la experiencia y calificación que poseían los oficiales y las tropas. Este proceso se lleva a cabo en medio de la intensa lucha referida anteriormente. Baste añadir que solo en la lucha contra las bandas contrarrevolucionarias perdieron la vida cientos de combatientes y el costo económico ascendió a casi 1 000 millones de pesos.

En 1964, como resultado del intenso trabajo de edificación militar, se completa la primera etapa de organización de nuestras unidades y se promulga la Ley del Servicio Militar Obligatorio; se forman miles de cuadros militares;

se lleva a cabo de manera regular la preparación combativa y política y se inicia la construcción del Partido y la UJC en las filas de las Fuerzas Armadas. La compleja situación político militar y la firme decisión de defendernos, elevaron el volumen de los efectivos regulares de las FAR muy por encima de las posibilidades económicas y demográficas del país.

Frente a esta situación y con el objetivo de aliviar la afectación que ella representaba a la economía, las Fuerzas Armadas destinaron una parte considerable de sus efectivos a las labores productivas, en detrimento de la preparación militar y la disposición combativa. En 1970, cuando ya el país disfrutaba de cierto clima de paz y la eficiencia de las Fuerzas Armadas se había elevado considerablemente, se tomó la decisión de reducir progresivamente los efectivos regulares de las FAR, logrando liberarse en los últimos cinco años alrededor de 150 000 hombres de los servicios de la defensa y aproximadamente 5 000 vehículos, que fueron entregados a la economía sin que disminuyera su capacidad combativa. Por esa misma época fueron creadas varias unidades de producción que al fundirse posteriormente con la Columna Juvenil del Centenario dieron origen, el 3 de agosto de 1973, al Ejército Juvenil del Trabajo.

En solo dos años, el Ejército Juvenil del Trabajo ha obtenido importantes logros en diversos sectores de la economía, destacándose su contribución en las zafras, donde aportó más del 20 % de los macheteros del país, sobrecumpliendo los planes previstos, incrementando la productividad por hombre de una campaña a otra en un 26 %, y generando un pujante movimiento que le permitió multiplicar las brigadas millonarias y, con ello, convertirse en la pasada zafra, entre las distintas fuerzas participantes en ella, la que más brigadas millonarias aportó, constituyendo una valiosa experiencia para ese sector de la economía.

El Ejército Juvenil del Trabajo ha dado también una importante ayuda a las construcciones, habiendo entregado 56 obras educacionales con un valor que asciende a más de 60 millones de pesos, trabajando arduamente en otras de importancia económica y educacional. Igualmente, labora de forma destacada en las obras de reconstrucción del Ferrocarril Central.

El incremento en la preparación combativa de las unidades regulares, la organización de nuestro pueblo en la reserva^[570] y la creación del Ejército Juvenil del Trabajo, han posibilitado el aumento de la potencia defensiva de las FAR, a la vez que se mantiene su participación en las tareas económicas.

Como resultado de las medidas adoptadas, a partir de 1970 las FAR iniciaron un proceso de elevación de su capacidad combativa, lo cual se evidencia en los niveles de preparación alcanzados por las tropas regulares y los reservistas, demostrado en el aumento de las calificaciones obtenidas en los controles realizados durante los períodos de preparación combativa, aun cuando las exigencias se han incrementado.

Entre los hombres desmovilizados de las FAR, más de 50 000 alcanzaron en sus filas la militancia en la UJC, contrastando con el hecho de que la mayoría de ellos estaban desvinculados del trabajo y de los estudios cuando ingresaron en las Fuerzas Armadas.

En las Fuerzas Armadas se han preparado, además, decenas de miles de técnicos y personal calificado que luego pasaron a la vida civil. Nuestras fuerzas armadas han constituido una gran escuela de cuadros conscientes,

⁵⁷⁰ Se refiere al desempeño de cada ciudadano en la defensa de la Patria según la doctrina militar cubana.

responsables y disciplinados para la Revolución. En el próximo quinquenio, las FAR serán dotadas con una apreciable cantidad de técnica de combate aún más moderna, que se caracterizará por un elevado poder de fuego, maniobrabilidad y mayor automatización de sus componentes. Esta situación planteará exigencias más altas y, en primer lugar, la necesidad de continuar elevando la calificación técnico militar de sus cuadros y especialistas, tanto permanentes como de la reserva.

Estas tareas exigirán la preparación multilateral de nuestras reservas, que juegan un papel decisivo en los planes de defensa del país. En 1975 se prepararon el doble de reservistas que en el pasado año, y para el próximo quinquenio estas cifras se duplicarán.

Lo expresado determina la necesidad de incrementar la incorporación a las unidades de reserva de dirigentes, obreros calificados, técnicos y profesionales en edad militar y en especial de los militantes del Partido y la UJC, para lo cual es necesario luchar contra los criterios, a veces abusivos, sobre los imprescindibles en la producción. Aquellos trabajadores de los que realmente no se pueda prescindir en ninguna circunstancia, no deben lógicamente ser incluidos en la reserva, puesto que en caso de guerra no estarían preparados y su presencia sería absolutamente necesaria en sus puestos de trabajo para mantener la vida del país.

De igual forma se requiere para un futuro próximo la puesta en vigor de una política de reclutamiento que contemple el llamado al Servicio Militar Activo de jóvenes capaces, aptos política, moral e intelectualmente, lo que exigirá cambiar la concepción actual sobre quiénes deben ser llamados a filas, erradicando los criterios de que el servicio militar, lejos de verse y presentarse como un gran honor para cualquier joven, se maneje como un instrumento con el cual los padres intimidan a sus hijos que no estudian, los

maestros a los alumnos y que los propios organismos utilizan como amenaza y como medio para castigar la conducta indisciplinada de los jóvenes.

Puesto que en el futuro la inmensa mayoría de los jóvenes estará incorporada a estudios de Nivel Medio, y aspiramos a que un día lo estén prácticamente todos, será imprescindible más adelante llamar al servicio a los graduados de Nivel Medio Superior que hasta ahora no han sido incluidos, en consideración a las necesidades de la economía, nutriéndose el servicio fundamentalmente de reclutas con bajo nivel de escolaridad que necesitan un aprendizaje más largo, sin que muchas veces logren el nivel óptimo de capacitación para el empleo de las armas modernas. Cuando las disponibilidades y el nivel cultural lo permitan se podrá rebajar el período de servicio.

Esta nueva política de reclutamiento debe ser complementada con el incremento del trabajo patriótico militar que contribuya a educar en este sentido a la población y, en especial, a los jóvenes y niños, creando las instituciones que el propio desarrollo de esta actividad vaya haciendo necesarias.

En los próximos años, la defensa del país requerirá de los organismos del Estado y de los órganos locales del Poder Popular una decisiva participación en la organización de todo el trabajo preparatorio para el llamado de los jóvenes a filas y la movilización de los reservistas, medios y equipos de la economía nacional, indispensables a las FAR para su despliegue movilizador.

El trabajo del Partido dentro de las fuerzas armadas ha hecho posible que sus organizaciones hayan alcanzado un alto nivel de madurez y desarrollo, mediante el estudio sistemático, desde su creación, de la teoría marxista-leninista, el fortalecimiento de su vida interna y el crecimiento constante y cualitativo de sus filas.

Ello ha permitido que en el marco de las unidades militares se cumpla estrictamente el centralismo democrático y el ejercicio de la crítica y la autocrítica dentro de la vida partidista, sin afectar el principio del mando único, piedra angular de la construcción militar, y no obstante, las lógicas limitaciones que plantea la disciplina militar.

La masa de oficiales está formada en un 85 % de militantes del Partido y la UJC.

Decisiva ha sido la ayuda militante de la gran Patria de Lenin, que desde los primeros y más difíciles momentos de nuestra Revolución, nos ha entregado gratuitamente los modernos medios de defensa con que están dotadas nuestras unidades y cuyo valor es del orden de varios miles de millones de pesos.

De la Unión Soviética hemos recibido también el valioso asesoramiento de sus especialistas militares, quienes nos han enseñado el manejo del armamento, transmitido los conocimientos de la ciencia militar contemporánea y ofrecido el ejemplo de su modestia, abnegación y conducta comunista ante la vida.

En el desarrollo y perfeccionamiento de las Fuerzas Armadas Revolucionarias ha correspondido un destacado papel a los jefes, oficiales, trabajadores políticos y organizaciones del Partido, quienes a través de estos años han entrenado a los combatientes en el dominio de una moderna técnica de combate y aprendido, consecuentemente, el arte militar contemporáneo, y han sabido marchar al frente de sus tropas para el rechazo de las agresiones armadas del enemigo.

Las Fuerzas Armadas Revolucionarias han cumplido sin vacilación las misiones patrióticas e internacionalistas encomendadas, y están en condiciones de defender firmemente los intereses y las conquistas del socialismo.

Estas tareas han exigido de los oficiales el mantenimiento de un sostenido esfuerzo, en el cumplimiento de las cuales

han puesto de manifiesto una cotidiana abnegación, realizando en muchos casos con recursos insuficientes, supliendo la falta de cuadros y afrontando elevadas exigencias con extensas jornadas de trabajo, que además de exceder las 10, 12 y hasta 14 horas diarias, se realizan en ocasiones en duras condiciones de campaña, alejados de sus familias, en prolongados períodos, cumpliendo con su deber modestamente y sin que nunca se les haya escuchado una queja.

Hasta ahora, no ha sido posible corresponder en la medida de lo justo y necesario a estos esfuerzos. La sociedad está en el deber de mejorar de manera progresiva las condiciones de vida y de trabajo de nuestros oficiales y de las tropas, de acuerdo con la importancia social que atribuye a la labor que realizan. Por ello, ya se han adoptado medidas para elevar el salario de los cuadros; se edifican las comunidades militares, encaminadas a ir solucionando el problema de la vivienda y a crearle mejores condiciones de vida. En el futuro próximo es necesario hacer un esfuerzo aún mayor en esto, que constituye un merecido reconocimiento de nuestro pueblo trabajador hacia los hombres que arriesgan y entregan su vida por entero a la sagrada misión de defender la Patria. Asimismo, se perfeccionará constantemente el sistema de superación profesional y técnica y el trabajo científico militar, y se continuarán mejorando las condiciones para la superación cultural.

Estas justas e impostergables medidas deben gozar de la comprensión más cabal por parte de todas las instituciones estatales y de masas, por constituir el modo en que realmente el país materializa su aprecio al trabajo y al sacrificio diario de nuestros cuadros militares.

Antes el militar era un enemigo del pueblo, odiado por todos. Hoy es su más entrañable hermano. En nuestra Patria socialista todo soldado es revolucionario y todo revolucionario es soldado.

Mientras exista el imperialismo, el Partido, el Estado y el pueblo les prestarán a los servicios de la defensa la máxima atención. La guardia revolucionaria no se descuidará jamás. La historia enseña con demasiada elocuencia que los que olvidan este principio no sobreviven al error.

El Ministerio del Interior

El Ministerio del Interior, creado por la Revolución, ha sido hermano gemelo del Minfar en estos años de lucha heroica.

Con el triunfo revolucionario nacieron, en las filas del Ejército Rebelde, las primeras actividades de los órganos de seguridad. Ellos iniciaron desde muy temprano la lucha contra los enemigos de la Revolución. Fue en estas primeras y desiguales batallas contra un enemigo poderoso, la Agencia Central de Inteligencia de Estados Unidos, donde nuestros combatientes adquirieron las primeras experiencias.

Su participación estuvo presente en cada ley revolucionaria, en cada acción del pueblo y en cada combate por garantizar las conquistas de la Revolución. A lo largo de estos años de lucha cumplieron las misiones más delicadas y difíciles en condiciones muchas veces ignoradas, en el trabajo más anónimo, infiltrados unas veces en el campo enemigo, cuidando otras, la retaguardia en muchas acciones revolucionarias, y en ocasiones como destacamentos de avanzada. Los combatientes del Ministerio del Interior han estado presentes, junto a los de las Fuerzas Armadas Revolucionarias y a los hombres del pueblo, en cada misión internacionalista. Con paciencia, inteligencia y vigor revolucionario ellos han cumplido invariablemente las tareas asignadas por la Revolución.

Las luchas y victorias del pueblo en la consolidación de su Revolución están indisolublemente unidas a los órganos

que integran el Ministerio del Interior. El sacrificio y la actitud revolucionaria de los hombres y mujeres que, en incesante lucha contra el enemigo, más de una vez han visto caer a compañeros inmolados heroicamente en la defensa de la Patria, han hecho posible esta hora de recuento.

Con su valeroso e inteligente trabajo lograron la destrucción de la contrarrevolución interna, la victoria sobre las organizaciones, grupos y bandas contrarrevolucionarias, la acción exitosa contra las infiltraciones de agentes de la CIA y la desarticulación de los incontables planes de eliminación física de los dirigentes de la Revolución.

En 1959, comenzaron las acciones contrarrevolucionarias, que posteriormente se incrementaron en la misma medida en que la Revolución se radicalizaba más y más. Desde muy temprano, los elementos desplazados del poder y la burguesía nacional se agruparon en incipientes organizaciones secretas contrarrevolucionarias; los prófugos de la justicia revolucionaria comenzaron a organizar bandas en algunas zonas montañosas, y los elementos contrarrevolucionarios realizaron las primeras infiltraciones desde territorio norteamericano, donde también organizaron, con la ayuda de la contrarrevolución interna, los primeros atentados a los dirigentes de la Revolución.

Las organizaciones contrarrevolucionarias se nutrieron de elementos que iban desde grupos de tendencia clerical hasta connotados batistianos, criminales de guerra y políticos corrompidos, y desde un principio manejaron cuantiosos recursos en sus actividades. Sus acciones comprendían la propaganda, el sabotaje, el terrorismo, los actos subversivos, los atentados. En una primera etapa las relaciones con la CIA eran encubiertas, sus acciones eran aparentemente independientes, y la agencia yanqui les garantizaba equipos, materiales, y entrenaba a sus integrantes.

La radicalización del proceso revolucionario y la afectación de los intereses económicos de los burgueses y del imperialismo, produjo inmediatamente la oficialización del apoyo imperialista a la subversión. En 1960 se organizó en Miami un centro de operaciones que durante años dirigió y coordinó las actividades contrarrevolucionarias de los apátridas cubanos, sirviendo de enlace a las organizaciones radicadas en Cuba. Este centro contaba con dos grupos operativos: uno de infiltración, cuya tarea era la creación de redes contrarrevolucionarias, el entrenamiento de agentes de la CIA, el suministro de equipos, materiales secretos y explosivos; y otro de misiones especiales. Solo entre 1960 y 1961 se realizaron 34 infiltraciones. En operaciones de franca piratería el enemigo llegó a utilizar hasta 13 embarcaciones, contando para ello con los elementos más agresivos de la emigración contrarrevolucionaria, a los que había reclutado y entrenado.

El 2 de febrero del año 1959 llegó a nuestro territorio la primera avioneta pirata, conducida por un ciudadano norteamericano con las intenciones de producir un atentado. Se sucedieron incursiones similares para ametrallar la Ciudad de La Habana, incendiar cañaverales y lanzar bombas contra los centrales azucareros. Las primeras armas que logró comprar la Revolución para defenderse de sus enemigos, saboteadas en el puerto de embarque, explotaron en el vapor *La Coubre*, costando la vida a decenas de trabajadores, soldados rebeldes y policías revolucionarios.

La participación de Estados Unidos en las actividades contrarrevolucionarias dejó de ser encubierta. Cuando la invasión mercenaria de Girón las organizaciones contrarrevolucionarias no pudieron cumplir el papel de quinta columna que les había asignado el imperialismo. La acción de los Órganos de Seguridad, apoyados por los Comités de

Defensa de la Revolución y el pueblo, desactivó la mayor parte de ellas.

Tras la derrota de Playa Girón el imperialismo trató de incrementar la actividad de las bandas contrarrevolucionarias.

El 6 de junio de 1961 se crea el Ministerio del Interior.

En el año 1962, solo en el Escambray, las bandas contrarrevolucionarias pasaron de 42 en el mes de marzo a 79 en septiembre. En todas las provincias fueron organizados por el imperialismo estos grupos armados para combatir la Revolución. Las bandas efectuaban actos de quema de caña, sabotajes a los servicios públicos, asesinatos y ataques a poblados y zonas rurales.

La acción de la Revolución no se paralizó; respondiendo con energía el Ejército y las milicias de obreros y campesinos las persiguieron incesantemente iniciando el aniquilamiento progresivo de ellas. Elementos contrarrevolucionarios y agentes de la CIA infiltrados e instalados en las redes contrarrevolucionarias, fueron detenidos y muchos de ellos sancionados con el máximo rigor por los tribunales revolucionarios.

Ya en 1963 muchas organizaciones contrarrevolucionarias perdieron beligerancia. Conjuntamente se producía la desarticulación de las bandas. La persecución revolucionaria les impedía subsistir, y perdían el contacto con la CIA, pues los agentes que esta enviaba eran capturados o puestos fuera de combate. Una a una iban siendo localizadas, cercadas y aniquiladas. Los principales cabecillas contrarrevolucionarios buscaban afanosamente la salida del país. La descomposición moral era absoluta y entre 1964 y 1965 se capturaron los últimos bandidos.

Fue decisivo el papel desempeñado por los combatientes del Ministerio del Interior en la derrota de las bandas armadas. Ellos, muchas veces con graves riesgos de sus vidas, organizaron el trabajo de penetración y obtención de

la información para la ubicación y cerco de estas que era absolutamente imprescindible, pues estos grupos se movían incesantemente y nunca presentaban combate excepto cuando trataban de escapar.

Con el perfeccionamiento de la vigilancia de los Órganos de la Seguridad, la captura de los elementos infiltrados y el castigo ejemplar a los enemigos de la Revolución, se logró que ya en 1965 hubiera un descenso cuantitativo de las infiltraciones. La CIA ordenó actuar independientemente, como agentes en una estructura más refinada, a sus elementos más valiosos en las distintas organizaciones contrarrevolucionarias. En 1969 se desactivó el centro operativo que operaba en Miami y desde entonces las actividades fueron dirigidas por las oficinas centrales.

El enemigo fue obligado a abandonar las formas directas, y a corto plazo una nueva modalidad se abrió paso, y con ella una lucha que será mucho más larga, con diversas formas de penetración, mediante agentes clandestinos, el sabotaje económico, el intento de penetración y confusión ideológica y cuantas formas puedan tener a su alcance para combatir la Revolución.

Los guardafronteras, insomnes centinelas de la Patria, defienden abnegadamente y en permanente vigilancia, día y noche, las costas de nuestro país.

Uno de los objetivos principales en las actividades planificadas por la CIA fue la eliminación física de los dirigentes revolucionarios. En los días previos a este Congreso llegó a Cuba una copia del informe publicado por la comisión del Senado de Estados Unidos que investigó los planes de la CIA para asesinar a dirigentes de otros países, los cuales fueron casi todos liquidados. El informe posee cientos de páginas y una parte considerable está dedicada a las actividades y planes que la CIA llevó a cabo para asesinar a los dirigentes de la Revolución Cubana.

Cuesta trabajo creer los hechos espeluznantes que allí se narran.

En ese informe se puede leer textualmente lo siguiente:

Hemos descubierto pruebas concretas sobre al menos ocho *complots* para asesinar a Fidel Castro entre 1960 y 1965 en los cuales ha estado involucrada la CIA. Aunque algunos de los *complots* de asesinato no fueron más allá de la etapa de planificación y preparación, hubo uno, que comprendía la participación de figuras del hampa, que en dos ocasiones avanzó hasta el punto de enviar píldoras venenosas a Cuba y el envío de grupos para ejecutar el hecho. Otro de los *complots* tenía que ver con el suministro a un disidente cubano de armas y otros dispositivos para asesinatos. Los dispositivos para asesinatos propuestos iban desde fusiles de largo alcance a píldoras de veneno, bolígrafos envenenados, polvos de bacterias mortíferas y otros que obligan a un gran esfuerzo de imaginación.

Más adelante dice el informe:

En el período de marzo a agosto de 1960, durante el último año de la administración Eisenhower,^[571] la CIA estudió planes con vistas a socavar la simpatía carismática de Castro por medio del sabotaje contra sus discursos. Según el informe de 1967^[572] del inspector general de la

⁵⁷¹ Dwight David Eisenhower (EE. UU., 1890-1969). General. Presidente de EE. UU. (1953-1961). Durante su gobierno auspició la agresión a la Revolución Cubana y rompió unilateralmente las relaciones diplomáticas con Cuba.

⁵⁷² Informe sobre *complots* para asesinar a Fidel Castro Ruz, 23 de mayo de 1967.

CIA,^[573] un funcionario de la División de Servicios Técnicos recordó haber discutido un plan para rociar el estudio de televisión de Castro con un agente químico que producía efectos similares al LSD, pero que se había rechazado dicho plan por no ser un agente químico confiable. Durante este período, la División de Servicios Técnicos impregnó una caja de tabacos con una sustancia química que producía desorientación temporal, con la esperanza de lograr que Castro se fumara uno de los tabacos antes de pronunciar un discurso. El inspector general también informó de un plan para destruir la imagen de Castro como «El Barbudo» espolvoreando sus zapatos con sales de talio, depilatorio fuerte que haría que se le cayera la barba. Se aplicaría este depilatorio durante un viaje fuera de Cuba. La División de Servicios Técnicos obtuvo la sustancia y la probó con animales, pero aparentemente abandonaron el plan porque Castro canceló el viaje.

En las páginas subsiguientes se pueden leer hechos como los que siguen:

Tabacos envenenados

Una anotación en los expedientes de la División de Operaciones de la Oficina de Servicios Médicos de la CIA, indica que el 16 de agosto de 1960 se le entregó a un funcionario una caja de los tabacos favoritos de Castro con instrucciones de darles un tratamiento con veneno letal. A los tabacos se les impregnó con una toxina de botulinum tan potente que una persona moriría con solo

⁵⁷³ John S. Earman (EE. UU., 1913-1974). Inspector General de la CIA (1962-1968).

ponerse uno en la boca. El funcionario informó el 7 de octubre de 1960 que los tabacos estaban listos. Las notas de la DST [División de Servicios Técnicos] indican que estos fueron entregados a una persona no identificada el 13 de febrero de 1961.

Se prepara veneno y se envía a Cuba

El informe del inspector general describe conversaciones entre Bissell,^[574] Edwards^[575] y el jefe de la División de Servicios Técnicos (DST), referentes al método más efectivo de envenenar a Castro. Existen algunas pruebas de que a Giancana^[576] o Rosselli^[577] se les ocurrió la idea de depositar una cápsula de veneno en una bebida de Castro para darle al «agente» la posibilidad de escapar.

Edwards rechazó el primer grupo de píldoras preparadas por la DST debido a que no se disolvían en agua. Un segundo grupo, conteniendo toxinas de botulinum, «cumplió la tarea que se esperaba de ellas» al ser probadas en monos. El jefe de apoyo recibió las píldoras de la DST, probablemente en febrero de 1961, con la seguridad de que eran letales y entonces se las entregó a Rosselli. Los archivos indican claramente que las píldoras fueron entregadas a un cubano para ser introducidas en la Isla algún tiempo antes de la invasión de la Bahía de Cochinos a mediados de abril de 1961.

⁵⁷⁴ Richard Mervin Bissell (EE. UU., 1909-1994). Subdirector de planes de la CIA (1958-1962).

⁵⁷⁵ Sheffield Edwards (EE. UU., 1902-1975). Director de la Oficina de Seguridad de la CIA.

⁵⁷⁶ Samuel Mooney Giancana (EE. UU., 1908-1975). Jefe del crimen organizado italoestadounidense en Chicago (1957-1966).

⁵⁷⁷ John Rosselli (Italia, 1905-EE. UU., 1976). *Gangster*.

El jefe de apoyo expresó que el coronel J. C. King,^[578] jefe de la División del Hemisferio Occidental, le había entregado 50 000 dólares en la oficina de Bissell para pagar al cubano si este tenía éxito en el plan de asesinar a Castro.

Joseph Shimon, un amigo de Rosselli y Giancana, declaró que había acompañado a Maheu^[579] a Miami, que él, Giancana, Rosselli y Maheu compartieron una *suite* en el hotel Fountainebleau. Durante una conversación Maheu declaró que tenía un «contrato» para asesinar a Castro y que la CIA le había suministrado un «líquido» para cumplimentar la acción. Shimon declaró que Maheu había dicho que el líquido era para poner en la comida de Castro, que Castro se enfermaría y moriría pasados dos o tres días y que una autopsia no revelaría qué lo había matado.

Shimon declaró que unos días después él recibió una llamada telefónica de Maheu, quien le dijo: «(...) ¿Viste el periódico? La enfermedad de Castro. Estará enfermo dos o tres días. Qué bien, lo agarramos».

Se reactiva la operación

A principios de abril de 1962, Harvey,^[580] quien declaró que actuaba en cumplimiento de «órdenes explícitas» de Helms,^[581] solicitó a Edwards que lo pusiera en contacto con Rosselli.

⁵⁷⁸ Joseph Caldwell King (EE. UU., 1900-1977). Jefe de la División del Hemisferio Occidental de la CIA (1950-1960).

⁵⁷⁹ Robert Aime Maheu (EE. UU., 1917-2008). Investigador privado al servicio del FBI y la CIA.

⁵⁸⁰ William King Harvey (EE. UU., 1915-1976). Oficial de la CIA.

⁵⁸¹ Richard McGarrah Helms (EE. UU., 1913-2002). Director de la CIA (1966-1973).

Harvey, el jefe de apoyo y Rosselli, se encontraron por segunda vez en Nueva York del 8 al 9 de abril de 1962. Una anotación hecha durante este tiempo en los archivos de la División de Servicios Técnicos indica que el 18 de abril de 1962 le fueron entregadas cuatro píldoras de veneno al jefe de apoyo. Las píldoras fueron pasadas a Harvey, quien llegó a Miami el 21 de abril, y halló que ya Rosselli estaba en contacto con el mismo cubano que había participado en el asunto de las píldoras antes de Bahía de Cochinos. Él le dio las píldoras a Rosselli, explicándole que «estas funcionan en cualquier parte y en cualquier momento con cualquier cosa». Rosselli declaró que él le dijo a Harvey que los cubanos tenían la intención de utilizar las píldoras para asesinar a *Che* Guevara al igual que a Fidel y Raúl Castro. Según el testimonio de Rosselli, Harvey aprobó los blancos, declarando que «todo está bien, lo que ellos desean hacer».

El cubano solicitó armas y equipos como un *quid pro quo* para llevar a cabo la operación de asesinato.

Rosselli mantuvo a Harvey informado del progreso de la operación. Más tarde, en mayo de 1962, informó que las píldoras y las armas habían llegado a Cuba.

Planes a principios de 1963

A principios de 1963 el grupo especial W, sección de la CIA ocupada de las operaciones clandestinas cubanas exploró dos planes para asesinar a Castro. Desmond Fitzgerald^[582] —ya fallecido—, jefe del grupo especial, solicitó a su asistente que determinara si se podía depositar un molusco exótico, preparado para estallar,

⁵⁸² Desmond Fitzgerald (EE. UU., 1910-1967). Director adjunto de Planes de la Agencia Central de Inteligencia.

en una zona donde Castro comúnmente fuera a pescar submarino.

Un segundo plan suponía que James Donovan^[583] —quien negociaba con Castro la liberación de prisioneros capturados durante la operación de Bahía de Cochinos— obsequiara a Castro un traje de buzo contaminado.

La Dirección de Servicios Técnicos compró un traje de buceo, regando un hongo en el interior del mismo que produciría una enfermedad crónica de la piel —maduromy-cosis—, y contaminó el aparato respiratorio con un bacilo tubérculo.

El dispositivo venenoso en un bolígrafo

Otro dispositivo ofrecido a AM/LASH^[584] era un bolígrafo dotado de una aguja hipodérmica. La aguja era tan fina que la víctima no podía notar su inserción.

Según el informe del inspector general, cuando el oficial del caso dos fue entrevistado en 1967, este declaró que AM/LASH había solicitado a la agencia «la elaboración de algún tipo de medio técnico para hacer el trabajo de forma que no perdiera automáticamente su propia vida en el intento».

El ayudante de Fitzgerald le dijo al comité que el bolígrafo debía ofrecer confianza —«*bona fides*»— y que «las órdenes eran las de hacer algo para eliminar a Castro

⁵⁸³ James Britt Donovan (EE. UU., 1916-1970). Abogado. Participó en las negociaciones entre los gobiernos de Cuba y EE. UU. para la liberación de prisioneros de Playa Girón.

⁵⁸⁴ Proyecto AM/LASH (1961-1966). Tuvo como propósito asesinar a Fidel Castro Ruz.

(...) y que nosotros pensamos que este nuevo método podía funcionar donde un rifle no».

Helms confirmó que el bolígrafo había sido fabricado «atendiendo a su solicitud de que tuviera un dispositivo para eliminar a Castro, para matarlo, asesinarlo, como quiera que fuere».

Un documento de la CIA fechado el 3 de enero de 1965, expone que en una prolongada entrevista con un oficial de caso, B-1 dijo que él y AM/LASH habían llegado a un acuerdo: «B-1 suministrará un silenciador para el FAL a AM/LASH; si esto resulta imposible, B-1 debe ocultar en un lugar designado un rifle con mirilla y silenciador más varias bombas, escondidas en una maleta, una lámpara u otro escondite que pueda llevar consigo y colocarlo próximo a Fidel Castro».

Véase durante cuántos años estuvo la CIA consagrada a estos planes criminales.

Estos pocos párrafos que hemos leído del informe de la comisión senatorial, reflejan la gravedad de las acciones contra las que tuvieron que luchar los organismos de Seguridad del Estado en estos años. Los más refinados medios de la ciencia y la técnica fueron puestos al servicio de estos diabólicos propósitos.

Si Cuba hubiera acusado a la CIA de hechos semejantes, muchos escépticos en el mundo habrían pensado que se trataba de una fantasía inspirada en el odio a los imperialistas yanquis.

Estas actividades no tienen precedentes en la historia de ningún Estado moderno e ilustran sobre la entraña cínica, podrida y perversa del imperialismo y hasta qué grado son capaces de las cosas más irresponsables, descabelladas e increíbles. Antes nos querían anexas; ahora nos quieren envenenar.

Consideramos un gesto positivo de la comisión senatorial divulgar el informe, a pesar de la oposición del presidente de Estados Unidos,^[585] aun cuando muchos datos fueron omitidos por presiones de la propia CIA y de la presidencia, porque tales procedimientos constituyen actos de barbarie, y la denuncia y condenación moral de estos ayuda a evitar que se introduzcan tan nefastas prácticas en las relaciones internacionales.

La piratería aérea, que fue otra gran irresponsabilidad de la CIA realizada contra Cuba en los primeros años, se convirtió más tarde en un problema mundial. Los propios elementos contrarrevolucionarios cubanos que entrenó la CIA fueron los que después protagonizaron el episodio de Watergate,^[586] y aquellos a los que enseñó a manejar explosivos son los que hoy hacen estallar bombas en Miami y otras ciudades de Estados Unidos.

El hecho de que a pesar de las decenas de atentados concebidos contra los dirigentes revolucionarios de Cuba por la CIA y las incontables bandas que estuvieron a su servicio, ni un solo dirigente de la Revolución haya sido asesinado en estos 17 años, demuestra hasta qué punto fueron eficientes los combatientes del Ministerio del Interior en la lucha contra el enemigo. Ellos preservaron la vida de todos nosotros.

Paralelamente al enfrentamiento directo con el enemigo, el Ministerio del Interior ha realizado otras importantes tareas.

En 1959 se organizó la Policía Nacional Revolucionaria, la que durante estos años ha contribuido a la erradicación

⁵⁸⁵ Gerald Rudolph Ford (EE. UU., 1913-2006). Presidente de EE. UU. (1974-1977).

⁵⁸⁶ Suceso político que reveló actividades ilegales de la administración de Richard Nixon durante la campaña electoral de 1972.

del ambiente delictivo y eliminado casi totalmente prácticas habituales antes de la Revolución como las drogas, la prostitución y el juego. Se ha trabajado para proteger la propiedad socialista contra los delitos de malversación, y con la acción conjunta del pueblo se ha logrado que el índice general de la actividad delictiva disminuya, aunque subsisten algunas formas como el robo y el hurto, contra las cuales es necesario luchar tenazmente.

Un extraordinario esfuerzo se ha realizado por prevenir los accidentes del tránsito, que tantas vidas cuestan al país.

En los últimos 12 años se han producido 303 055 accidentes, con un saldo de 9 068 muertos y 206 402 lesionados, y pérdidas materiales por valor de más de 70 millones de pesos. A partir de 1968 ha disminuido el promedio de accidentes por año, pero el de muertes se ha elevado a 870. La violación de los preceptos del Código del Tránsito, que obedece en esencia a un problema de falta de desarrollo de la conciencia social, mantiene un alto índice de accidentes, a pesar de la promulgación de normas jurídicas y administrativas y de las campañas de divulgación. Esta lucha incesante para preservar la vida de los ciudadanos requiere el esfuerzo de todos.

La Revolución heredó un régimen carcelario despiadado y brutal, deformador de hombres y creador de delincuentes. Se inició un nuevo régimen penitenciario para eliminar estas condiciones y establecer al mismo tiempo un sistema de reeducación. Sus actividades incluyen la elevación del nivel cultural y técnico y la participación en actividades productivas. Un 70 % de los penados han sido incorporados a actividades productivas de tipo industrial, agrícola o constructiva, en fase abierta o cerrada, por lo que perciben el salario correspondiente. Los exreclusos son ubicados en centros de trabajo de acuerdo con los conocimientos y prácticas adquiridos. Su comportamiento,

durante la etapa reeducativa, disminuye el tiempo de sanción y por tanto acelera su incorporación a la sociedad. Han sido construidas nuevas instalaciones de acuerdo con estos planes y se han desactivado 15 viejas prisiones. El sistema penitenciario se continuará perfeccionando, para lo cual ha sido creado el Centro de Investigación, Evaluación y Orientación Penal.^[587]

En la lucha contra los incendios se han modernizado los medios de extinción y previsión y elevado la calificación del personal de este servicio con el dominio de técnicas más modernas. Se han dictado normas de protección y desarrollado una campaña de divulgación para prevenir estos accidentes, que cuenta con la participación del pueblo a través de brigadas voluntarias en los centros de trabajo.

Una norma de conducta preside el comportamiento de nuestra Policía: el respeto al pueblo.

De igual modo un principio ético, establecido desde la Sierra Maestra, caracterizó siempre a los organismos de Seguridad del Estado: no emplear jamás la violencia física contra un detenido para obtener información. Este principio se ha cumplido sin vacilación alguna y sin una sola excepción a lo largo de 17 años. Ello no solo nos enaltecíó como revolucionarios y como hombres, sino que contribuyó también a desarrollar la capacidad de nuestros cuadros y perfeccionar sus métodos de lucha contra el enemigo, para ganarle la batalla en el terreno de la prevención, la información y el control de sus actividades. Lo que moralmente nos fortaleció, intelectualmente nos desarrolló.

El Ministerio del Interior penetró prácticamente a todas las organizaciones contrarrevolucionarias y en muchos

⁵⁸⁷ Centro de Investigación, Evaluación y Orientación Penal (1971). Para el examen de la personalidad de quienes delinquen.

casos sus hombres llegaron a ocupar altos cargos en los máximos niveles de dirección de aquellas.

La conducta ejemplar de los miembros del Ministerio del Interior y su espíritu de sacrificio en el cumplimiento del deber, les han ganado el reconocimiento y el cariño de nuestro pueblo. Lo que no entenderán jamás los enemigos, es que precisamente esta identificación estrecha e indisoluble entre el pueblo y los combatientes es lo que hace superior a nuestras fuerzas e impenetrables nuestras defensas.

En los años futuros el trabajo se hará cada vez más técnico y eficiente. Los cuadros, nutridos de lo mejor de nuestra juventud, elevan constantemente sus niveles de preparación. El Ministerio del Interior estará a la altura de las funciones que una sociedad en constante avance espera de él. Los abnegados guardianes de la seguridad interior del país tampoco bajarán la guardia.

*La Unión
de Jóvenes Comunistas*

La Unión de Jóvenes Comunistas es la organización de la juventud avanzada, cantera y reserva combativa de nuestro Partido.

Ella tiene la responsabilidad de formar en sus filas a futuros militantes del Partido y trabajar con todos los jóvenes, directamente y por medio de las organizaciones de masas juveniles, y con los niños, por medio de la Unión de Pioneros de Cuba, para contribuir a la educación de las nuevas generaciones como constructores conscientes del socialismo.

La juventud cubana participó en las luchas revolucionarias desplegadas por las generaciones del 68 y del 95, de las décadas del 20 y del 30, y más recientemente, por la

Generación del Centenario^[588] que nucleó los esfuerzos de muchos jóvenes en su noble anhelo de conquistar la definitiva independencia de la Patria. Jóvenes eran esencialmente los que asaltaron el cuartel Moncada.

Al igual que todo el pueblo, la gran masa de la juventud obrera, campesina y estudiantil se aglutinó en torno al Ejército Rebelde, abrazó los ideales de la Revolución y participó activamente en la lucha social de la nueva etapa, por la edificación del futuro.

La UJC nació el 4 de abril de 1962 y tuvo su antecedente más inmediato en la fecha histórica del 21 de octubre de 1960, cuando las distintas organizaciones juveniles se fundieron en la Asociación de Jóvenes Rebeldes.

Ella es fruto de la unión indisoluble forjada entre los jóvenes que combatieron a la tiranía desde las filas de las organizaciones revolucionarias y es fruto, sobre todo, de las innumerables batallas por la defensa, la consolidación y el desarrollo económico y social de la Revolución, en las que han ocupado un lugar de avanzada nuestros jóvenes a lo largo de estos últimos 17 años.

Nuestra juventud, desde los primeros momentos del triunfo de la Revolución, se integró en la lucha por consolidar el poder revolucionario, nutrió las filas de las Milicias, estuvo presente en todas las alertas y movilizaciones y se incorporó disciplinadamente a los sucesivos llamados del Servicio Militar, adentrándose en el dominio de las técnicas modernas y complejas de la defensa. Relevantes tareas han sido cumplidas por nuestra juventud en este lapso: la Campaña de Alfabetización, en que participaron más de 100 000 jóvenes; la lucha contra las bandas contrarrevolucionarias,

⁵⁸⁸ Grupo de jóvenes cubanos, liderados por Fidel Castro Ruz, que asaltaron los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes en el año del centenario de José Martí.

las agresiones y las amenazas del imperialismo; las movilizaciones para la zafra, planes lecheros y forestales; el esfuerzo por el desarrollo de la Isla de Pinos; la creación de contingentes de choque como las columnas juveniles agropecuarias y la Columna Juvenil de la Construcción,^[589] antecesoras de la vigorosa Columna Juvenil del Centenario, que unida a los Seguidores de Camilo y el Che^[590] y a las unidades de trabajo de las FAR, han conducido hoy a la formación de esa magnífica institución que es el Ejército Juvenil del Trabajo; el desarrollo del Destacamento Pedagógico Manuel Ascunce Domenech, que cuenta con más de 12 000 jóvenes de décimo grado, y muchas otras responsabilidades que la Revolución ha confiado a la juventud.

Una fase importante en el trabajo de la UJC fue la atención a las actividades de los estudiantes, tales como las movilizaciones para la recogida de café y otras labores voluntarias, cuyo desarrollo ha conducido hoy al sistema de vinculación del estudio y el trabajo. Aparte de las escuelas de Nivel Medio radicadas en las zonas agrícolas e industriales, mediante el desarrollo del plan la escuela al campo se movilizan anualmente más de 200 000 jóvenes estudiantes de las escuelas urbanas de ese nivel para siete semanas de actividades agrícolas. Como parte esencial de la educación de las jóvenes generaciones, se trabaja para desarrollar en ellas los más altos sentimientos patrióticos e internacionalistas. Nuestra juventud se forma en el sentimiento de solidaridad hacia las luchas revolucionarias, antimperialistas y progresistas de los jóvenes y los pueblos

⁵⁸⁹ Columna Juvenil de la Construcción Ormani Arenado (1967).

⁵⁹⁰ Brigada de Constructores Seguidores de Camilo y Che (1972). Creada para construir durante tres años escuelas secundarias básicas en la entonces Isla de Pinos.

de todo el mundo, y en la amistad fraterna hacia los países socialistas.

La UJC ha avanzado en su trabajo en los últimos años, en especial después de la celebración de su II Congreso en abril de 1972.

Se han cosechado logros en el impulso a la revolución educacional, que fue definido en aquel evento como el objetivo estratégico y decisivo de la organización; en la articulación con la Unión de Pioneros, por un lado, y con el Partido por el otro, a fin de establecer el flujo ininterrumpido en el desarrollo de nuestras promociones comunistas; en su vinculación con las masas juveniles y en el reforzamiento de su papel en relación con las organizaciones estudiantiles, la UPC y demás estructuras de masas de los jóvenes; y en el fortalecimiento de los métodos de dirección, disciplina y vida interna en general.

Un indicador de ello es el hecho de que, de 1972 hasta la fecha, hayan pasado al Partido 18 589 militantes de la UJC, y que en 1975 casi el 40 % de los ingresos al Partido hayan procedido de la Unión de Jóvenes Comunistas.

Aunque estos resultados son alentadores, será necesario intensificar aún más, en todos los sentidos, el trabajo de la UJC en la preparación de sus integrantes como futuros militantes del Partido, ya que todavía muchos miembros de la organización juvenil que arriban a la edad establecida tienen que ser aplazados, no integran o son desactivados por no reunir todavía los requisitos para el ingreso al Partido.

En los últimos años, la UJC ha duplicado el número de sus miembros, que es hoy 312 000, y un 30 % de los cuales está constituido por muchachas. La UJC debe ocupar posiciones de vanguardia en la lucha por la plena igualdad de la mujer. Llevar adelante las obras de choque de nuestra economía que le han sido confiadas, entre las que resaltan la construcción de la nueva fábrica de cemento de Mariel

construcción de la de cemento de Cienfuegos;^[591] el Ferrocarril Habana-Santiago; el desarrollo del norte de Oriente; la fábrica de fertilizantes de Nuevitas y otras. Poner el énfasis de su crecimiento entre las filas de los jóvenes obreros, e impregnarse más aún del espíritu proletario, sin que ello redunde en menoscabo de los ingresos procedentes del sector estudiantil. Ampliar vigorosamente el movimiento de las Brigadas Técnicas Juveniles, que hoy existen en número de 4 258 y agrupan a 52 126 brigadistas, y desarrollar por todos los medios la conciencia de vanguardia de nuestra juventud en el dominio y el impulso de la revolución científico-técnica. A la UJC corresponde, además, realizar el esfuerzo más dinámico y entusiasta para que nuestra Patria pueda cumplir dignamente el alto honor y la responsabilidad que se nos ha confiado como sede del XI Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes, que efectuaremos en 1978.

Nuestra juventud, que antaño moraba en un mundo de analfabetismo, desempleo y ausencia de porvenir, tiene hoy en nuestra Patria extraordinarias posibilidades. Desde temprana edad se forman nuestros jóvenes para el futuro. Todas las oportunidades están a su alcance. Cada cual puede hacer de sí mismo lo que su capacidad, su tesón y su consagración al estudio y al trabajo le permitan. Ya no hay clases explotadoras ni privilegios para nadie. El mérito es la única medida de cada ser humano. Los caminos de la investigación y de la ciencia están a su alcance. El universo puede ser renovado por su energía inagotable. Ellos se forman con una alta conciencia política; serán los herederos de la presente generación revolucionaria. Tendrán que guiar y dirigir la Patria el día de mañana. Contemplamos

⁵⁹¹ Fábrica de cemento Carlos Marx (1980).

a nuestra juventud con sereno optimismo, el orgullo de ver en ellos la obra maravillosa de la Revolución y la confianza de que serán mejores que nosotros.

El Partido

El Partido lo resume todo. En él se sintetizan los sueños de todos los revolucionarios a lo largo de nuestra historia; en él se concretan las ideas, los principios y la fuerza de la Revolución; en él desaparecen nuestros individualismos y aprendemos a pensar en términos de colectividad; él es nuestro educador, nuestro maestro, nuestro guía y nuestra conciencia vigilante, cuando nosotros mismos no somos capaces de ver nuestros errores, nuestros defectos y nuestras limitaciones; en él nos sumamos todos y entre todos hacemos de cada uno de nosotros un soldado espartano de la más justa de las causas y de todos juntos un gigante invencible; en él las ideas, las experiencias, el legado de los mártires, la continuidad de la obra, los intereses del pueblo, el porvenir de la Patria y los lazos indestructibles con los constructores proletarios de un mundo nuevo en todos los rincones de la tierra, están garantizados.

El Partido es hoy el alma de la Revolución Cubana.

Los principios de la selección para el ingreso al Partido son elementos cardinales en la actividad de toda organización marxista-leninista. En Cuba este principio tiene una singular significación, porque responde a las condiciones históricas concretas en que el pueblo cubano lleva a cabo su lucha revolucionaria. Cuba construye el socialismo a solo unos pasos del más agresivo y criminal país imperialista, cuyo gobierno no ha cesado un minuto de agredir y amenazar a nuestra Patria por todos los medios.

Es lógico que en tales circunstancias nuestra Revolución ponga especial cuidado en garantizar la ejemplaridad, la calidad política y moral, la autoridad y el prestigio ante las masas de los hombres y mujeres que integran su vanguardia dirigente.

Nuestro método de selección para el ingreso al Partido, que incluye la consulta democrática del ingreso de los nuevos militantes con la masa de todos los trabajadores del centro a que pertenecen, se corresponde plenamente con el criterio leninista sobre la organización y las normas de la vida del Partido. Es conocido que Lenin señaló como principios de ingreso al Partido la selección, en forma individual, de los nuevos militantes por los organismos correspondientes, su incorporación a una organización sobre la base de la voluntariedad y la aceptación de los Estatutos y el Programa sustentados por el Partido. Pero no solo esto. Lenin también indicaba con vehemencia la necesidad de que la vanguardia política de los obreros y los campesinos se vinculara estrechamente a las más amplias masas. Para Lenin un partido no podría llamarse «partido revolucionario del proletariado» hasta tanto no supiera ligar en un todo único e indisoluble a los líderes, a la clase obrera y a las masas en su conjunto.

Ambas tesis leninistas están presentes en el método de selección adoptado por nuestro Partido Comunista de Cuba.

El proceso de construcción y crecimiento del Partido implica un diálogo permanente con las masas. El Partido se reserva el derecho a seleccionar a sus militantes, pero atento el oído al sentir y a las opiniones de aquellas.

En los últimos años hemos trabajado con el propósito de que exista la más completa uniformidad en las cuestiones de estructura y de organización y, sobre todo, una absoluta unidad de criterios en el método de trabajo y de la vida del Partido.

Han sido delimitadas con claridad las funciones del Partido y del Estado.

Ha sido fortalecido el aparato del Partido y perfeccionados sus métodos de dirección para ejercer adecuadamente su papel en la sociedad.

La adopción de la nueva estructura del Partido, la ampliación del Secretariado y la creación de los departamentos como auxiliares de los organismos ejecutivos y de dirección, han contribuido de forma apreciable al trabajo por alcanzar esos objetivos.

Garantizando siempre que la calidad sea el principio rector del proceso, nuestro Partido ha mantenido un ritmo de constante crecimiento en sus filas, durante los 13 años que nos separan del inicio en 1962 del proceso de construcción de sus núcleos.

En 1965 nuestros militantes y aspirantes no alcanzaban la cifra de 50 000, en 1970 los efectivos llegaron a poco más de 100 000 miembros, y a fines de 1974 contábamos ya con 186 995 militantes y aspirantes.

Durante este año 1975, a pesar del enorme esfuerzo desarrollado en el proceso de preparación del Congreso el trabajo de crecimiento del Partido no se ha detenido, y 17 420 nuevos militantes y aspirantes han ingresado a nuestras filas.

Solo en el primer semestre más de 300 000 trabajadores participaron en las asambleas convocadas por los núcleos como parte del proceso de construcción y crecimiento del Partido.

Así, el 30 de septiembre de este año, los efectivos totalizaban 202 807 militantes y aspirantes. Más del 52 % de estos pertenecen a los núcleos constituidos en los centros de trabajo de la producción agropecuaria, industrial y de la construcción. El 7,5 y el 3 %, respectivamente, trabajan en la Educación y la Salud Pública, que tan alta importancia

tienen para el desarrollo de los objetivos de la Revolución, y más del 40 % desempeñan funciones de dirección política o administrativa.

Consideramos necesario preocuparnos por la composición de las filas del Partido desde el aspecto de la ubicación laboral de sus militantes.

Todos sabemos que una gran mayoría de los compañeros que trabajan en tareas de dirección política o en actividades administrativas son de origen obrero, y que como consecuencia de las transformaciones revolucionarias fueron convertidos en responsables de granjas, fábricas y talleres, o en directores y funcionarios de mayor jerarquía administrativa, o en cuadros del Partido y de las organizaciones de masas.

Las Tesis que todo nuestro Partido ha discutido y aprobado, indicaban esa situación y calificaban como un hecho positivo, que significa una garantía para lograr los objetivos de la clase obrera, el que un gran número de nuestros dirigentes políticos y funcionarios administrativos sean de este origen obrero y reúnan las condiciones y méritos suficientes para militar en el Partido.

Se ha señalado más de una vez la preocupación por el hecho de que al estar integrado el Partido por los obreros más prestigiosos en el seno de las masas, con más autoridad y más destacados en el trabajo, son los primeros que suelen escoger siempre para cualquier responsabilidad de dirección administrativa.

En realidad, nuestro Partido comenzó a construirse por los centros de trabajo, y en ellos ha desempeñado siempre sus actividades fundamentales de crecimiento.

Pero es evidente que, como consecuencia de estas incessantes extracciones, el relativamente bajo nivel cultural de nuestras masas, y una cierta falta de desarrollo, el Partido no es suficientemente numeroso en sectores tan

importantes para la economía como la industria azucarera y otras industrias fundamentales, las granjas y planes agropecuarios, la construcción, el transporte y la educación.

El Partido debe crecer, sin menoscabo de la lucha permanente por la calidad de sus filas, preferentemente en estos sectores y también, sobre todo, entre los trabajadores directamente vinculados a las tareas de producción industrial o agropecuaria, de la construcción y los servicios, para lograr complementar en la composición del Partido la presencia necesaria y positiva de miles de comunistas, revolucionarios muchas veces probados en la lucha que desempeñan tareas dirigentes estatales y políticas, con el ingreso al Partido de un número suficientemente alto de trabajadores que garanticen su presencia activa en el seno de los centros fundamentales de la clase obrera.

En esa tarea corresponde a los núcleos del Partido una gran responsabilidad para cumplir los objetivos de mejorar la composición social del Partido.

Igualmente, la composición femenina del Partido, que aún no alcanza un 15 %, no se corresponde con la actitud de la mujer cubana durante el proceso revolucionario, ni con su participación en las actividades de la producción, la docencia y los servicios.

La organización del Congreso ha fortalecido el vínculo del Partido con las masas. Hay dos aspectos fundamentales que se destacan en este período preliminar: la preparación y elaboración de las Tesis y el balance del trabajo del Partido realizado en todas sus instancias, conjuntamente con la elección o ratificación de los nuevos dirigentes.

En las elecciones realizadas desde la base fueron incorporados a los comités dirigentes de las diferentes instancias, más de 6 000 compañeros que no formaban parte de los colectivos de dirección. Se cuadruplicó la presencia

de mujeres en la dirección de nuestros organismos y se triplicó la de militantes vinculados a la producción, la docencia o los servicios.

En las elecciones realizadas en los núcleos, fueron renovados un 35 % de los compañeros que ocupaban responsabilidades de dirección. Ahora contamos entre esos dirigentes de núcleos, con un 17 % de compañeras, es decir, con una cifra que corresponde aproximadamente, siendo incluso algo superior, a la composición femenina del Partido, y con un 51 % que trabajan en funciones directamente vinculadas a la producción, la docencia o los servicios.

Esta mejor composición de los dirigentes de los núcleos crea las condiciones para el trabajo de formación y selección de cuadros, que debe seguir un orden de promoción desde la base, apreciando las condiciones y características de cada compañero, su conciencia y responsabilidad ante el trabajo, su capacidad organizativa y de dirección.

La labor de los cuadros es de extraordinaria importancia para todo el trabajo partidista.

De la adecuada composición de los colectivos dirigentes, de sus posibilidades para enfrentar y resolver las tareas que les corresponden en la estructura partidista, depende en gran medida el éxito de su trabajo.

La composición de los comités en las direcciones intermedias, municipio, región y provincia, tiene ahora una integración que como consecuencia del proceso asambleario realizado, ha elevado la proporción de mujeres en los comités provinciales al 13 %, y es superior en las instancias regional y municipal.

También ha crecido la proporción en las tareas de dirección de los militantes que trabajan directamente en las unidades de producción, docencia y servicios, en los comités provinciales, al 13 %, y a cifras superiores en las otras instancias, hasta alcanzar un 29 % en los comités municipales.

Más de la mitad de los compañeros que resultaron elegidos como integrantes de los comités municipales, regionales o provinciales no pertenecían anteriormente a estos organismos.

Esto ha sido posible porque, por una parte, las asambleas procedieron a la renovación de algunos de los compañeros que integraban los comités, y también porque en muchos casos aumentó el número de los miembros, al modificarse el método de elección y poder resultar elegidos todos los candidatos que obtuvieron más de la mitad de los votos válidos.

Hemos querido que el Congreso no fuera una reunión de dirigentes. No lo concebimos como un congreso de los dirigentes del Partido y del Estado, y ello se refleja en la composición de los delegados. Fue concebido como un evento en el que su composición reflejara la composición del Partido, y en el que los participantes, en cantidad mayoritaria fuesen militantes que no ocupasen cargos dirigentes en el Partido ni en el Estado. El 30 % de los delegados son dirigentes políticos, el 16 % son cuadros administrativos, el 19 % prestan sus servicios en la defensa y seguridad del país y el 35 % realizan sus actividades en la producción, la docencia o los servicios. Del total, un 5 % aproximadamente, son mujeres.

La fundamental tarea de elevar el nivel político, ideológico y cultural de los cuadros y militantes del Partido ha adquirido en los últimos tiempos un carácter regular, uniforme y sistemático, aun cuando persisten dificultades que deben ser resueltas en el próximo período de trabajo.

Una conciencia cada día más alta acerca de la necesidad del estudio se manifiesta hoy en todo el Partido que, con estas ideas y una correcta orientación y control, influye a su vez positivamente en el espíritu de superación de los cuadros y militantes de la UJC, los de las organizaciones de

masas y los funcionarios del aparato del Estado. Al ver a los dirigentes del Partido estudiando, los demás se estimulan a hacer lo mismo.

El Partido cuenta en la actualidad con 37 escuelas en todo el país, en las que cursan estudios 6 144 alumnos. Entre ellas está la Escuela Nacional Níco López,^[592] que acaba de cumplir 15 años de fundada, y en la cual se desarrollan cinco cursos con 582 alumnos.

Funcionan, asimismo, escuelas nacionales y provinciales de la Unión de Jóvenes Comunistas, la CTC, la FMC, los CDR y la ANAP, que reúnen en la actualidad un total de 1 773 alumnos.

En la URSS, RDA y Bulgaria cursan estudios de superación numerosos cuadros y funcionarios del Partido, y se preparan profesores para nuestras escuelas.

Los círculos de estudios políticos del Partido han perfeccionado su organización, control y sistema de evaluación.

Desde el pasado mes de octubre comenzaron a funcionar en diversos lugares del país y la sede del Comité Central 27 centros de superación político ideológica.

La evaluación del desarrollo de esta experiencia permitirá proyectar la extensión gradual de este tipo de centro, cuyo objetivo fundamental es la preparación teórica y política de los militantes y aspirantes del Partido, por una vía regular y sistemática. Tenemos la aspiración de que en 1980 la inmensa mayoría de los miembros del Partido se esté superando en los tres niveles que se desarrollan en esta institución de educación partidista: básico, medio y superior.

En los próximos años debemos trabajar por convertir las escuelas del Partido, de la UJC y de las organizaciones

⁵⁹² Escuela Superior del Partido Comunista de Cuba Níco López (1961). Institución superior del sistema de escuelas del Partido. Desde 2023, Universidad Níco López.

de masas, así como los centros de superación político-ideológica, en instituciones modelos de la educación marxista-leninista.

Tendremos que realizar un notable esfuerzo en la formación de profesores, en la vinculación de la enseñanza con la realidad de la construcción socialista en nuestro país, en el mejoramiento de la base material de nuestras instalaciones, en la inclusión del estudio de los documentos de este I Congreso en todos los sistemas de superación político ideológica, y en la labor que corresponde a nuestro Partido en cuanto a la introducción gradual de la enseñanza del marxismo-leninismo y de la educación política en general en los centros de la Enseñanza Secundaria, Media y Universitaria de nuestro Ministerio de Educación. En este mismo contexto se ubica la actividad de superación marxista-leninista de los maestros, profesores, científicos, periodistas y trabajadores del arte y la cultura.

Especial atención debemos continuar brindado a la superación cultural de los militantes y cuadros del Partido.

En cuanto a los cuadros, el nivel cultural ha mejorado en los últimos años, pero todavía en su mayoría estos poseen un nivel de sexto y séptimo grados, y nos hemos propuesto como tarea priorizada el llevarlos hasta el Nivel Medio Superior, para luego proseguir su formación cultural, técnica y científica, de acuerdo con las exigencias de su trabajo.

Para lograr este objetivo de alcanzar la Enseñanza Media Superior, los cuadros cuentan con el sistema de estudios dirigidos del Partido, que garantiza el estudio sistemático sin abandonar el trabajo cotidiano.

A través de las vías del Ministerio de Educación y de las universidades del país, también continuarán formándose y preparándose los que deben recibir la Enseñanza Universitaria, o los que poseyéndola deban continuar estudiando.

Los niveles culturales de los militantes y aspirantes, aunque también han mejorado, son aún considerablemente bajos. Según cifras del segundo trimestre de este año, un 20 % de los miembros del Partido no alcanzaba todavía el sexto grado, el 42 % tenía solamente sexto grado, el 25 % poseía Nivel Secundario Obrero, un 9 %, Nivel Medio Superior, y solo el 4 % la Enseñanza Universitaria vencida.

Es fácil comprender el fuerte limitante que en su contra tiene ese 20 % de compañeros con menos de sexto grado, o el 42 % que no ha rebasado tal nivel, por mucha que sea su voluntad y su ejemplaridad, para analizar e interpretar los documentos del Partido, dominar las cuestiones teóricas, comprender, aplicar y divulgar la política económica de la Revolución, adquirir los conocimientos indispensables de las líneas de nuestra política interior y exterior, e incluso superarse en la técnica de su propio trabajo.

Ello no quiere decir, desde luego, que los demás queden exentos de la obligación del estudio. Ningún comunista está excluido del deber de estudiar y superarse permanentemente por cualquiera de los medios a su disposición.

Es preciso que realicemos, a todos los niveles de la organización, el esfuerzo más tenaz y exigente, a fin de cumplir los propósitos que nos hemos fijado en el orden de la superación cultural, especialmente el de arribar a 1980 con un nivel mínimo de octavo grado para la mayoría de los miembros del Partido. Realmente creemos que debemos ser estrictos en tal sentido y que de este compromiso revolucionario solo sean liberados como excepciones los compañeros que por su edad avanzada, enfermedad u otras causas verdaderamente justificadas no puedan concurrir al estudio.

Como parte importantísima del proceso preparatorio de nuestro Congreso, cada una de las Tesis fue sometida al análisis de nuestros militantes y, en muchos casos, de los

trabajadores y militantes revolucionarios en las organizaciones de masas y la UJC.

Nunca antes conoció nuestro pueblo semejante experiencia en tal escala. Por medio de esas discusiones, el contenido de nuestras Tesis ha contribuido a hacer más claras en nuestro pueblo las posiciones del Partido ante las fundamentales cuestiones económicas, políticas y sociales, y las perspectivas del desarrollo de la construcción socialista. El contenido de las Tesis fue perfeccionado en 685 241 reuniones, con 19 millones de participantes.

Entre los documentos discutidos en núcleos y comités por todos nuestros militantes y cuadros, como parte del proceso de preparación del Congreso, se encuentran los Estatutos y la Plataforma Programática del Partido.

Los Estatutos constituyen la ley fundamental de la vida interna del Partido.

El proyecto discutido contiene algunas modificaciones importantes con relación a los Estatutos vigentes para adecuar, por una parte, su contenido a las transformaciones de la nueva división político-administrativa y, por otra, elevar el papel que corresponde desempeñar en el conjunto de la actividad política a las organizaciones de base del Partido, estableciendo formas de aglutinamiento que faciliten su tarea, especialmente en los grandes centros de producción donde contamos con un mayor número de militantes.

Nuestros Estatutos establecen con toda claridad y fuerza el centralismo democrático como principio rector de la estructura organizativa del Partido, caracterizado por el carácter electivo de todos los organismos dirigentes, su obligación de rendir cuentas a los que los eligieron y a los organismos superiores, trabajar de acuerdo con la disciplina partidista que establece la subordinación de la minoría a la mayoría, y por el acatamiento de las decisiones de los organismos superiores.

Para garantizar la cabal aplicación de las normas del centralismo democrático, es preciso que en nuestros núcleos y comités estén presentes todas las condiciones para el ejercicio de la libertad de discusión, de la crítica y la autocrítica, y que las decisiones sean consecuencia de análisis y acuerdos realmente colectivos.

El contenido de esas discusiones y análisis debe estar fundamentalmente, determinado por el propósito de hacer más efectivo el trabajo del Partido en el seno de los colectivos de trabajadores, y que este pueda cumplir más eficazmente su papel entre las masas, para guiarlas al logro de los objetivos y tareas que la Revolución ha trazado en las diferentes esferas de la actividad económica, política o social.

La Plataforma Programática del Partido, que ha sido debatida masivamente por nuestros militantes y por todo el pueblo, constituye el documento más importante entre los que serán sometidos a la consideración de este I Congreso.

Así como ayer, en los días difíciles del combate contra la tiranía, del presidio, del exilio, de la expedición del *Granma*, de la Sierra de la lucha clandestina, y en los primeros años de la Revolución victoriosa, llevábamos en alto el programa, ya cumplido, del Moncada,^[593] ahora nuestro Partido y nuestra Revolución deberán enarbolar, como bandera de lucha y guía de acción futura, esta Plataforma, que sintetiza los aspectos cardinales del proceso histórico de la Revolución, de su carácter y su obra, y traza las tareas fundamentales y líneas políticas a seguir en lo adelante, para alcanzar el objetivo programático principal e inmediato que se plantea ante nuestro pueblo: continuar la construc-

⁵⁹³ El 15 de octubre de 1960 Fidel proclamó el cumplimiento de los objetivos de justicia social enunciados en *La historia me absolverá*.

ción del socialismo hasta concluir lo fundamental de esta tarea y arribar a la primera fase de la sociedad comunista.

La Plataforma Programática posee un extraordinario valor político y teórico. Ella debe ser en lo adelante el documento rector para todo el trabajo del Partido y de la Revolución, a cuyos principios y postulados debe atenerse toda la política a seguir en las diferentes actividades de nuestro pueblo, tanto en el orden interno como en el internacional, y a cuyos objetivos y tareas deben subordinarse y ajustarse los planes específicos de las diversas instituciones del país. Ella debe convertirse en un instrumento para el trabajo de masas del Partido y para la educación de cada uno de nuestros militantes y aspirantes.

Solo con la acción unida y consciente del Partido y el pueblo podrán ser convertidas en realidad, las perspectivas y tareas, rigurosamente fundamentadas, que se señalan en la Plataforma, y que exigirán varios quinquenios de trabajo intenso y creador en todos los terrenos de la actividad económica, política, cultural y social.

El documento elaborado resulta satisfactorio, a nuestro juicio. En él están contenidos los elementos esenciales de un programa que, perfeccionados y enriquecidos, con la experiencia de los próximos cinco años, deberán ser recogidos por el segundo Congreso, a celebrar en 1980, para la formulación de la versión definitiva del Programa del Partido Comunista de Cuba, en su tarea de dirigir el proceso de construcción del socialismo en nuestro país.

Los Estatutos y la Plataforma Programática crean una base segura para la cohesión orgánica, la disciplina y la voluntad de acción única que deben caracterizar al Partido revolucionario de la clase obrera.

Pero hemos de tener presente que, en la unidad ideológica, en la comunidad de principios y de ideales, es donde radica y radicará siempre la garantía suprema de la unión

ejemplar que hoy agrupa como hermanos a todos los comunistas, y enlaza indisolublemente al Partido con las masas en el seno del pueblo.

La ideología marxista-leninista, la invencible ciencia de la Revolución y del comunismo, es una de las más trascendentales conquistas históricas alcanzadas por nuestro pueblo en su titánico y centenario batallar.

¿De dónde extrajo nuestro pueblo la fuerza tremenda, el heroísmo y la decisión unánime de vencer o morir que lo convirtieron en un coloso capaz de derrotar todas las agresiones y la subversión imperialistas, sino de su comprensión de las justas ideas de la doctrina revolucionaria del proletariado?

¿Qué factor acaso, sino la invulnerable conciencia revolucionaria que el marxismo-leninismo ha dado a nuestro pueblo, nos ha permitido rechazar todos los intentos del imperialismo por penetrar ideológicamente a la Revolución Cubana?

Pero, más aún, ¿qué fue sino la convicción y la extraordinaria fuerza que nos daba el conocimiento de las leyes históricas, la seguridad de que la causa justa del pueblo humilde se abriría paso inexorablemente, lo que levantó nuestro espíritu ante cada uno de los reveses que sufrimos en la lucha, desde los días amargos que siguieron al Moncada, y nos permitió sobreponernos a la adversidad y continuar la batalla revolucionaria?

En la ideología de la clase obrera, en sus nobles ideas de redención y solidaridad humanas, se han inspirado, comenzando por sus propios fundadores, Carlos Marx y Federico Engels, los más emocionantes ejemplos de abnegación y sacrificio. En esas convicciones se alimentó la audacia y la confianza extraordinarias de Lenin y los combatientes de la Revolución de Octubre. Ellas cimentaron el heroísmo insuperable del pueblo soviético y de los comunistas

de muchos otros países en las batallas contra el fascismo. Esa certeza inmovible en la causa del pueblo sostuvo durante décadas la epopeya magnífica y victoriosa de los luchadores vietnamitas. Ella ha impregnado de valor, de serenidad, de optimismo y de entereza indoblegable a los combatientes revolucionarios que en todas las latitudes se han visto enfrentados a las pruebas supremas de la tiranía, la prisión, la tortura y la muerte.

Es nuestra ideología la que nos hace fuertes e invencibles.

¡Cuidemos por encima de todo, su pureza, desarrollémosla con nuestras modestas experiencias, combatamos sin tregua y sin concesión alguna las ideas reaccionarias del imperialismo y el capitalismo en todas sus manifestaciones!

A la humanidad le aguardan aún grandes retos y grandes batallas. Vivimos una época en que más que nunca se hace claro el deber de los revolucionarios, el deber de los comunistas, de luchar en la primera línea con el pensamiento y con la acción. Aunque el balance internacional de fuerzas se inclina y se inclinará cada día más a favor del socialismo y del movimiento de liberación de los pueblos, la lucha todavía será larga y se recrudecerá especialmente en el terreno ideológico, en la misma medida en que las fuerzas más agresivas del capitalismo vean reducirse año tras año sus posibilidades para utilizar los recursos brutales de la agresión, del chantaje descarado y de la amenaza del empleo de la fuerza para obtener sus objetivos políticos.

No debemos subestimar al enemigo. El imperialismo es aún fuerte, aunque cada día lo será menos. Todavía dispone de cuantiosos recursos económicos, militares y científico-técnicos, y cuenta, en especial, con una vasta experiencia en el uso de la mentira, de la distorsión y del engaño para

confundir y desorientar a las masas. No le faltan tampoco, por cierto, los seudorrevolucionarios y renegados que, encubriéndose a menudo hipócritamente bajo una palabrería ultrarradical, cumplen en realidad el oficio de agentes de la división, la obstrucción y la paralización del movimiento revolucionario. Posee, además, las riquezas que el fabuloso desarrollo de las fuerzas productivas modernas, la explotación de la clase obrera y el saqueo y dilapidación de los recursos del mundo, han creado para los burgueses, las que utiliza ahora para incitar el egoísmo, el individualismo y las ambiciones irracionales y desenfrenadas de consumo en las capas humildes.

Cuba, un país con modestos recursos, que trabaja por su desarrollo frente a limitantes objetivos adversos, que no aspira a lujos, sino a una vida sencilla, plena y digna para todos sus hijos, tiene el arma más poderosa en la moral, la firmeza ideológica y la solidez de la conciencia revolucionaria del pueblo.

Ello nos señala numerosos deberes, tanto en el orden externo como en el interno. Combatir resueltamente todas las manifestaciones del anticomunismo y, en particular, las venenosas campañas antisoviéticas; salirles al paso a cuantas maniobras pretendan dividir y enfrentar a los países subdesarrollados con el Campo Socialista; desenmascarar a los apologistas del capitalismo contemporáneo y sus trasnochadas elucubraciones que la realidad desmiente día a día; poner al desnudo la verdadera esencia del revisionismo actual en cualesquiera de sus variantes, y demostrar a quiénes sirven en realidad con sus posiciones; vincular estrechamente la lucha ideológica dentro de nuestro país a las tareas concretas que se nos plantea acometer en los terrenos de la economía, la política y el desarrollo cultural y social; trabajar tenaz y ardorosamente por el avance de la actitud comunista de nuestras masas trabajadoras,

por el desarrollo del espíritu internacionalista, que tan extraordinariamente nos fortalece, y por la eliminación de todos los rezagos y prejuicios que aún pueden subsistir en nuestra sociedad, como los que se manifiestan hacia la mujer, el subjetivismo, el liberalismo, el acomodamiento, el burocratismo, la búsqueda de privilegios, la vanidad y la ambición personal.

Nuestro Partido, que perfecciona su labor de propaganda, de divulgación y de educación marxista-leninista de los cuadros y militantes, se halla ya en condiciones de avanzar también paulatinamente hacia la creación de las instituciones superiores para el trabajo teórico, que tan señalado papel están llamadas a cumplir en la elaboración y la defensa de nuestras ideas.

La conciencia comunista no es un producto automático de las transformaciones estructurales. Ella hay que forjarla día a día en la experiencia viva de la lucha de clases, en la educación política y en la información nacional e internacional. Para ello contamos con el Partido, sus órganos de orientación y sus escuelas, con la labor valiosa y militante de la prensa revolucionaria y los medios de difusión masiva. Para ello contamos con el concurso inapreciable de la Unión de Jóvenes Comunistas y de las organizaciones de masas de nuestros obreros, campesinos, mujeres, estudiantes, jóvenes, niños y pueblo en general. Con esa magnífica escuela de patriotismo e internacionalismo que son nuestras gloriosas Fuerzas Armadas Revolucionarias y nuestro Ministerio del Interior. Con nuestros maestros, profesores, técnicos y dirigentes educacionales. Con las organizaciones sociales de los periodistas, escritores, artistas y profesionales. Con nuestras instituciones editoriales, culturales y científicas. ¡Esta es la inmensa fuerza con que cuenta nuestra Revolución para avanzar y vencer en la batalla de las ideas!

La política exterior

Se ha repetido que nuestra época se caracteriza por ser el momento histórico de transición del capitalismo al socialismo, período en el cual se incrementan, además, las luchas por la liberación nacional de los pueblos como parte del proceso de liquidación de los vestigios del colonialismo y de la presencia neocolonial que el imperialismo ha determinado en vastas zonas de la Tierra.

En los últimos años, el rasgo más distintivo de ese tránsito lo ha sido la llamada distensión internacional.^[594] Sin tomar en cuenta ese factor, no será posible comprender los cambios que tienen lugar en el ámbito de nuestra propia región continental.

Nuestro Partido dejó establecida con claridad su interpretación del contenido y los orígenes de la distensión internacional en los momentos en que se produjo la firma de importantes documentos sobre las relaciones entre la URSS y Estados Unidos respecto a materias como el desarme nuclear y la reducción de armamentos, durante la visita del secretario general del PCUS, camarada Leonid Ilich Brezhnev, a Estados Unidos en 1973.

Establecimos entonces que la distensión era el resultado de un largo camino de lucha en que los principios manejados por Lenin desde la fundación del primer Estado socialista, respecto a la posibilidad y conveniencia de la coexistencia pacífica entre Estados con distintos regímenes sociales, se habían abierto paso por encima de la

⁵⁹⁴ Término propuesto por el Campo Socialista europeo en cuanto a relaciones internacionales. Planteó la competencia entre el capitalismo y el socialismo basada en el desarrollo económico y los avances tecnológicos para evitar el enfrentamiento militar y el uso de la fuerza.

resistencia enconada de los elementos más reaccionarios del imperialismo. Ello ha sido consecuencia de las victorias económicas, políticas y militares de la Unión Soviética y del Campo Socialista, así como de la creciente fortaleza de la URSS y los estados socialistas y el debilitamiento cada vez mayor de los imperialistas, en particular del imperialismo norteamericano, golpeado por la crisis general del capitalismo y por la reciente crisis económica internacional.

No puede dejarse de tomar en cuenta el hecho de que en ese proceso de distensión está presente la creciente conciencia de sectores decisivos de la política y de la economía norteamericanas, en el sentido de que la coexistencia pacífica que evite una tercera guerra mundial de carácter nuclear es la única posibilidad real de la supervivencia por un período más o menos largo de su propio sistema social. Pero en esa conciencia, así como en la convicción cada día mayor de amplios sectores del pueblo norteamericano respecto a la insensatez de aquellos que en el Pentágono, en el Gobierno o en las zonas militares del complejo militar industrial, pretenden resolver la contradicción histórica socialismo-capitalismo por la vía de la guerra, están presentes las derrotas sucesivas de la política imperialista norteamericana, y la seguridad que de ella han derivado esos sectores en la dirección y en las masas de Estados Unidos de la impotencia del imperialismo para imponerse por la vía militar.

En ese cambio en la correlación de fuerzas tuvo un papel decisivo la estruendosa derrota militar del Pentágono en Indochina, y en particular en el Vietnam heroico y admirable, donde más de medio millón de soldados norteamericanos, equipados con las armas más modernas, tuvieron que retirarse vergonzosamente ante la resistencia primero y el empuje después del pueblo vietnamita, apoyado en la solidaridad de la URSS y demás países socialistas, y en el

sentimiento popular que se levantó a su favor y en contra de la presencia imperialista en todos los países del mundo.

Las victorias de Vietnam, Laos y Cambodia; la resistencia del mundo árabe al intento norteamericano de concederle a Israel, a través de la agresión militar sionista, la decisión de poder en el Oriente Medio; y las dificultades de Washington para llevar adelante la política hegemónica que se había trazado y que pretendía convertir a Europa Occidental y Japón en meros satélites, son factores decisivos de esa declinación que los conduce a aceptar la alternativa de la distensión.

Nuestro pueblo puede sentirse orgulloso de que en alguna medida ha contribuido a ese retroceso histórico del imperialismo norteamericano al demostrar, a 90 millas de aquel, que un pueblo pequeño, sin otra fuerza que su decisión moral de resistir hasta la muerte misma, y la solidaridad del movimiento revolucionario internacional, era capaz de hacer frente a la embestida imperialista de la principal potencia opresora en toda la historia de la humanidad.

Las derrotas militares y políticas de Washington —en que estuvieron implicados sucesivos gobiernos demócratas y republicanos— hicieron salir a la superficie la profunda crisis política y moral de las fuerzas dirigentes de la sociedad norteamericana. Las contradicciones entre los grupos dominantes permitieron traer a la luz documentos que, sin ellas, habrían permanecido en el secreto de las bóvedas estatales. Los Papeles del Pentágono^[595] primero y las escandalosas revelaciones de Watergate después, mostraron claramente al pueblo de Estados Unidos, como ahora lo hace

⁵⁹⁵ Informe del Departamento de Defensa de EE. UU. sobre la participación política y militar en Vietnam (1945-1967).

el informe de la comisión senatorial sobre las criminales actividades de la CIA, que las «motivaciones morales» que desde décadas habían utilizado los rectores de la sociedad norteamericana para conducir a su pueblo a aventuras militares de neto carácter imperialista, no eran más que una máscara para ocultar los móviles podridos de aquella política.

En Vietnam se inventaron agresiones como el incidente del golfo de Tonkín,^[596] develado por los Papeles del Pentágono. Una gran mayoría del pueblo norteamericano, constituida por fuerzas de las clases medias y del proletariado, marchó a los frentes militares creyendo que al país de Washington^[597] y Jefferson^[598] le había tocado la responsabilidad histórica de defender al mundo contra el peligro de quienes, supuestamente, pretendían destruir la democracia e imponer «la barbarie comunista». Watergate ayudó al norteamericano medio a comprender definitivamente que ni la democracia genuina caracterizaba a la sociedad norteamericana, ni sus enemigos inventados tenían el carácter nefasto que los medios de comunicación masiva le habían hecho creer. La guerra contra el pueblo de Vietnam, que comenzó teniendo un apoyo masivo en Estados Unidos, originó poco después el nacimiento de una conciencia antimperialista y antiguerrista en las universidades norteamericanas, en los círculos más destacados del país e incluso

⁵⁹⁶ Incidente del golfo de Tonkín (1964). Pretexto del Gobierno de EE. UU. para intervenir en la guerra de Vietnam.

⁵⁹⁷ George Washington (EE. UU., 1732-1799). Presidente de EE. UU. (1789 -1797). Padre Fundador de EE. UU.

⁵⁹⁸ Thomas Jefferson (EE. UU., 1743-1826). Presidente de EE. UU. (1801-1809). Impulsó la expansión territorial de EE. UU. Padre Fundador de EE. UU.

en zonas cada vez mayores de una clase obrera engañada por las ventajas que la explotación implacable de otros países permitía a los monopolistas norteamericanos mantener al margen del desempleo y con salarios relativamente altos. Surgió, a la vez, la protesta de las minorías negras, puertorriqueñas y de chicanos, empleadas como carne de cañón en Vietnam, como antes habían sido empleadas en Corea,^[599] y obligadas a trabajar en condiciones de miseria y retraso, que Estados Unidos no había conocido desde la bancarrota económica de los años 30.

En los dos últimos años se produjo, a la vez, una nueva crisis económica dentro del sistema capitalista, que agravaba su histórica crisis general, iniciada con la primera guerra imperialista. Esa crisis económica es más profunda y de un carácter distinto a la que ha sufrido el capitalismo en los últimos cuarenta años.

Por primera vez después de la Gran Depresión, la caída de la producción y la actividad económica ha sido simultánea en Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia, Alemania Federal,^[600] Italia y Japón, con más de 500 millones de habitantes, el 48 % de la producción industrial mundial y el 46 % de los intercambios comerciales internacionales. En ellos se agrupa un 85 % de la clase obrera de los países capitalistas.

Se caracteriza, además, esta crisis por el hecho de que por primera vez en la historia del capitalismo coinciden la recesión —o sea, el estancamiento o la disminución de la producción— con la inflación.

Mientras la inflación ha llegado a ser, como se le llama, de dos dígitos, alcanzando cifras del 12 al 15 % en muchos

⁵⁹⁹ Se refiere a la Guerra de Corea.

⁶⁰⁰ República Federal de Alemania (RFA).

países, el desempleo, según la Organización Internacional del Trabajo,^[601] es el más alto en los últimos 40 años.

Estados Unidos, que en 1955 tenía las tres cuartas partes de las reservas mundiales de oro, 20 años después las vio disminuidas a menos de 12 000 millones de dólares —lo que no cubre las deudas del Tesoro norteamericano— por las emisiones de papel moneda en forma de dólares y de eurodólares que es seis veces y media más: 78 000 millones.

Los imperialistas han pretendido echar la responsabilidad de esta crisis sobre aquellos países en vías de desarrollo que, teniendo en sus manos la mayor parte del petróleo requerido por el consumo mundial, elevaron súbita y drásticamente el precio de ese indispensable combustible.

Pero —como hemos dicho otras veces— la inflación y el estancamiento de la economía capitalista mundial comenzaron mucho antes del incremento de los precios petroleros. En su origen está, ante todo, el financiamiento inflacionario de la guerra imperialista contra Vietnam, en la cual Estados Unidos invirtió más de 150 000 millones de dólares, financiados con emisiones no cubiertas por producción económica. Están también las fabulosas inversiones en armamento y la emisión, ya mencionada, de eurodólares a través de la cual invadieron la economía europea, apoderándose de algunos de sus sectores más decisivos.

En realidad, el precio del petróleo no influye directamente más que en un incremento inferior al 2 % de los costos de producción capitalista. Sus efectos se sintieron, principalmente, en el balance de pago de algunas economías de

⁶⁰¹ Organización Internacional del Trabajo (OIT), 1919. Organismo auxiliar de la ONU responsable de la elaboración y supervisión de las normas de trabajo y las relaciones laborales.

países industriales desarrollados que importaban enormes cantidades de petróleo, y principalmente de Japón, que en más del 90 % dependía de esas importaciones. Pero los países capitalistas desarrollados aumentaron rápidamente el precio de sus artículos industriales: plantas completas, equipos y bienes duraderos. De ese modo las víctimas principales del incremento del precio en el petróleo han venido a ser los países en vías de desarrollo y subdesarrollados que, como India, Bangladesh o Guyana y otros muchos, enfrentaron situaciones catastróficas en sus economías por el brusco y brutal desbalance a que las sometió el precio del petróleo, y a la vez el de los demás productos de importación.

La bancarrota de la economía capitalista ha confirmado lo inexorable de las predicciones de Carlos Marx hace más de un siglo, y contrasta con el creciente victorioso progreso de las economías de los países que, agrupados en la comunidad socialista del CAME tienen en el sólido desarrollo de la Unión Soviética su punto fundamental de apoyo.

Aunque los efectos de la crisis capitalista no pueden menos que afectar también a la comunidad socialista, que no puede aislarse por completo de las relaciones económicas con aquella, los datos del crecimiento económico en los países del Consejo de Ayuda Mutua Económica muestran de modo conclusivo que mientras los países desarrollados capitalistas se estancan o retroceden, las economías de los países miembros del CAME continúan no solo en ascenso constante sino completando los cambios estructurales que hacen cada vez más de ellos potencias económicas industriales.

Es el conjunto de estos factores lo que determina —en último extremo— la tendencia que hoy prevalece hacia la distensión internacional, y que ha tenido pasos tan significativos como los resultados de la reciente Conferencia

de Seguridad y Cooperación Europea,^[602] que culminó en Helsinki con la presencia de los principales dirigentes de los países capitalistas y socialistas.

Pero si la distensión ha sido posible, ello se debe en medida abrumadora a la firme política de paz de la Unión Soviética. Esa política, que comenzó desde los días de Lenin y tuvo su expresión inicial en la proclama sobre la paz que emitiera el primer Estado socialista al día siguiente de nacer a la historia, encontró su expresión coherente y clara en las decisiones del XXIV Congreso del PCUS.

Sin embargo, la distensión internacional no significa en modo alguno que el imperialismo haya perdido su esencia agresiva. La paz no estará asegurada definitivamente sino cuando el imperialismo, como resultado de la correlación internacional de las fuerzas, no pueda ya atreverse a ejercitar la agresión militar para resolver el dilema que lo amenaza inexorablemente con la muerte.

Todavía hoy son muy importantes las fuerzas que se mueven en la escena capitalista, y en particular en Estados Unidos, para predicar la guerra como solución a los problemas internacionales. La distensión no es todavía un proceso irreversible. Habrá que luchar por lograrlo. Mientras tanto el imperialismo acumula fuerzas, trata de evadir los compromisos a que ha llegado con la Unión Soviética a través de los convenios de SALT^[603] y de la propia Conferencia de Helsinki,

⁶⁰² Conferencia sobre la Seguridad y Cooperación en Europa (Helsinki, 1973). Estableció la inviolabilidad de las fronteras europeas y el rechazo al uso de fuerza y la injerencia en los asuntos internos de las naciones.

⁶⁰³ Acuerdos SALT (1972). Firmados entre la URSS y EE. UU. Limitó la construcción de armamentos estratégicos, los misiles intercontinentales y los lanzadores de misiles instalados en submarinos.

y emplea su capacidad militar y económica en aventuras como las del Oriente Medio y, en fecha reciente, Angola.

La situación del Oriente Medio, donde Estados Unidos pretende, a través del Estado sionista israelita, convertir aquella zona decisiva del mundo en su coto privilegiado, amenazar el flanco sur de la Unión Soviética, y a la vez privar a los países árabes de los territorios ocupados e impedir al pueblo palestino establecer su Estado nacional en tierras que les fueron arrebatadas por Israel con la complicidad del imperialismo internacional, sigue siendo hoy un factor peligroso en las relaciones internacionales.

Solo la firme posición palestina, la política de principios de Siria y el apoyo que ambas reciben de Argelia, Libia y otros países árabes, sostenidos a la vez por la solidaridad internacional de los pueblos y por la clara posición de la Unión Soviética, han impedido en aquella zona supuestos arreglos diplomáticos que significarían la entrega de los derechos de los países árabes y de Palestina al dominio de Estados Unidos a través de su instrumento, el Israel sionista.

Pero las pretensiones del imperialismo chocan hoy, además, con el avance de los pueblos en lo que antes fuera su vasto imperio colonial y neocolonial, y aun en el centro de la ciudadela capitalista.

La victoria del pueblo portugués frente a la inveterada tiranía fascista de Salazar^[604] y Caetano^[605] demostró esto, y abrió en ese país miembro de la OTAN una perspectiva

⁶⁰⁴ António de Oliveira Salazar (Portugal, 1889-1970). Primer ministro (1932-1968). Estableció un régimen dictatorial. Presidente interino de Portugal (abril-agosto de 1951).

⁶⁰⁵ Marcelo das Neves Alves Caetano (Portugal, 1906-Brasil, 1980). Ministro de las Colonias (1944-1947). Ministro adjunto de la Presidencia (1955-1958). Rector de la Universidad de Lisboa (1959-1962).

de desarrollo democrático y revolucionario que ahora la reacción interna y externa tratan de evitar a toda costa.^[606]

Los triunfos electorales del Partido Comunista Italiano,^[607] la fuerza decisiva demostrada en las elecciones francesas por la alianza de la izquierda entre los partidos comunista y socialista, la posición de la clase obrera británica, y en particular el significativo crecimiento de la izquierda dentro del Partido Laborista,^[608] la derrota de la dictadura griega,^[609] son otros elementos que operan con fuerza cada vez mayor en la política europea.

En África y en el Oriente Medio se reinvierte el proceso con que hace algunos años los imperialistas creyeron tronchar el desarrollo independiente de los pueblos y convertir en neocolonias aquellos países que habían conquistado su independencia política.

Argelia no está ya sola en su posición progresista. Siria es hoy un baluarte de las posiciones árabes y de las fuerzas ant imperialistas. Libia puntualiza cada día más una política de resistencia al imperialismo. La República Democrática de Yemen vence dificultades y amenazas y avanza hacia transformaciones socialistas. Somalia, país africano perteneciente a la Liga Árabe,^[610] adopta una definida política de transformaciones socialistas. Iraq, pese a que las contradicciones con Siria hacen menos eficaz su participación política árabe, avanza en el desarrollo de transformaciones revolucionarias.

⁶⁰⁶ Se refiere a la Revolución de los Claveles (Portugal, 25 de abril de 1974). Movimiento popular y militar pacífico.

⁶⁰⁷ Triunfo electoral de la alianza del Partido Comunista Italiano con el Partido Socialista y la Democracia Cristiana (1973).

⁶⁰⁸ Partido Laborista del Reino Unido (1900).

⁶⁰⁹ Se refiere a la Dictadura de los Coroneles (1967-1974).

⁶¹⁰ Liga Árabe (1945). Organización de los países árabes.

En el África Negra, el aislamiento en que se mantenía Guinea, bajo la dirección de su admirable presidente Sékou Touré, ha desaparecido. La República Popular del Congo, con un partido que suscribe el marxismo-leninismo, da un ejemplo de esfuerzo por el desarrollo y de firmeza internacionalista.^[611] La derrota de los colonialistas portugueses dio origen a Guinea-Bissau,^[612] que se convierte en un nuevo baluarte revolucionario; a Mozambique, que fortalece las posiciones antimperialistas en un área decisiva, y a la constitución reciente de la República independiente de Angola, bajo la dirección del MPLA, y en medio de una fuerte y heroica lucha contra el imperialismo y sus agentes en África. Madagascar, por su parte, ha visto en los últimos meses el surgimiento de un nuevo Gobierno antimperialista. Todo ello completará un área de países gobernados por fuerzas progresistas, que tendrá su influencia en el fortalecimiento de la política de Tanzania y de Zambia, y creará condiciones para que la lucha de los pueblos en Namibia, Zimbabwe y en África del Sur lleven a término la odiosa explotación y *apartheid*^[613] de los reaccionarios sudafricanos y de Rhodesia.

Tampoco en Asia el imperialismo encuentra motivos de tranquilidad. La derrota de los que en India pretendieron sustituir a Indira Gandhi^[614] y liquidar los lazos de amistad del Gobierno indio con la URSS, les restó un elemento

⁶¹¹ Partido Congoleño del Trabajo (1969). En la década del 90 se apartó de la ideología marxista-leninista.

⁶¹² Independencia de Guinea (24 de septiembre de 1973).

⁶¹³ Política de segregación racial establecida en Rhodesia, Sudáfrica y Namibia (1944-1994).

⁶¹⁴ Indira Priyadarshini Gandhi (India, 1917-1984). Luchó por la independencia contra el colonialismo británico. Primera ministra de la India (1966-1977 y 1980-1984).

que querían utilizar en el sudeste asiático, al mismo tiempo que lograban el asesinato de Mujibur Rahman^[615] para establecer en Bangladesh un gobierno títere que no pudo consolidarse.^[616] En Tailandia, las fuerzas populares adquieren cada vez mayor importancia. Esto hace aún más decisiva la constitución en Indochina de los victoriosos Estados de Vietnam, Laos y Cambodia, mientras en el extremo nororiental la República Popular Democrática de Corea, con su política de reunificación y sus éxitos económicos y sociales, pone en crisis la presencia norteamericana en la tambaleante Corea del Sur.

En Japón, la creciente influencia de los comunistas y la posible unidad entre comunistas, socialistas y otras fuerzas democráticas, crea una esperanzadora perspectiva.

Todo ello se refleja en la situación de Indonesia, Malasia, Filipinas y otras antiguas zonas coloniales.

Tal es el contexto en el que se desarrolla, dentro del continente americano, nuestro esfuerzo por llevar adelante la construcción del socialismo.

¡Qué diferente de aquellos días de 1959 a 1962, en los que el imperialismo creyó abatir nuestro intento de independencia y nuestro impulso socialista, primero con solo cortarnos el suministro del combustible y las compras de azúcar, y después con las agresiones militares, los planes de atentados personales y el aislamiento político y diplomático!

La América Latina es hoy una región muy diferente. Si la política de aislamiento de Cuba, que Estados Unidos empezó a imponer en la llamada Organización de Estados

⁶¹⁵ Sheikh Mujibur Rahman (Bangladesh, 1920-1975). Presidente de la República Popular de Bangladesh (1971-1972).

⁶¹⁶ Se refiere al gobierno de Didier Ratsiraka (1975-1992).

Americanos, la podrida OEA, hace 13 años, y que pareció culminar con los acuerdos de 1964,^[617] ha fracasado, ello se debe tanto a la firmeza de nuestro pueblo, que supo resistir asedios militares, aislamientos políticos y el bloqueo económico, con el apoyo y la solidaridad a que nos hemos referido antes, como a los profundos cambios que han tenido lugar en la situación internacional.

No está ahora la América Latina en vísperas inmediatas de cambios globales que conduzcan, como en Cuba, a súbitas transformaciones socialistas. Es claro que estas no son imposibles en algunos de los países latinoamericanos. Pero lo que define las circunstancias de nuestra América es, sobre todo, una conciencia generalizada, no solo en su clase obrera y en los pueblos, sino también en zonas decisivas de algunos de sus gobiernos, de que la contradicción de intereses entre la América Latina en su conjunto y cada uno de nuestros países en particular con la política mantenida por el imperialismo norteamericano, no puede resolverse por la vía de la entrega o la conciliación, sino que requiere una resistencia conjunta que ya está en marcha.

Pasaron las épocas en que las burguesías latinoamericanas creyeron encontrar en la llamada Alianza para el Progreso^[618] una forma de evitar, con ilusoria ayuda norteamericana, el vuelco que había tenido lugar en la Cuba

⁶¹⁷ Se refiere a los acuerdos de la IX Reunión de Consulta de Ministros de Relaciones Exteriores de la OEA (EE. UU., 21-26 de junio de 1964). Promovido por Venezuela, se acordó la ruptura colectiva de relaciones diplomáticas y la suspensión del comercio con Cuba.

⁶¹⁸ Alianza para el Progreso (Alpro), 1961-1970. Programa de asistencia económica, política y social utilizado por EE. UU. en América Latina para frenar los movimientos de liberación nacional en el continente y restarle influencia a la Revolución Cubana, la URSS y el socialismo.

revolucionaria. Fracasó la experiencia de una supuesta revolución en libertad^[619] con que Estados Unidos quiso hacer del señor Frei en Chile una contrapartida del socialismo iniciado en Cuba. El milagro de Brasil^[620] se derrumba.

Mientras las masas de obreros y campesinos de la América Latina continúan en su lucha, surgen ahora gobiernos inspirados, los unos, por concepciones políticas que conducen a aspiraciones socialistas, guiados otros por una clara idea antimperialista, constreñidos, por último, algunos, en un ámbito puramente nacionalista, en defensa de las riquezas naturales y las economías de sus países. Pero en su conjunto esas concepciones y políticas dan la base para una amplia unidad latinoamericana que resista y derrote la política del imperialismo, y que inevitablemente contribuirá a las transformaciones sociales más profundas de que América Latina está urgida.

El Gobierno del Perú, bajo la dirección del general Morales Bermúdez^[621] y de sus compañeros más cercanos, continúa y profundiza el proceso iniciado en octubre de 1968 por un grupo militar que, con su ejemplo, inició una nueva era en la posición de ciertas fuerzas castrenses en la América Latina.^[622]

En Panamá, la lucha por la soberanía de la zona canalera, bajo el liderazgo del general Torrijos,^[623] es símbolo de

⁶¹⁹ Alude al lema del gobierno de Eduardo Nicanor Frei (1964-1970).

⁶²⁰ Período de crecimiento económico en Brasil (1969-1973).

⁶²¹ Francisco Morales Bermúdez (Perú, 1921-2022). General. Presidente de Perú (1975-1980).

⁶²² Se refiere al gobierno de Juan Francisco Velasco Alvarado.

⁶²³ Omar Efraín Torrijos Herrera (Panamá, 1929-1981). General. Presidente de Panamá (1968-1981). Durante su gobierno se acordó la

una más amplia batalla por la plena independencia nacional y el progreso.

La nacionalización del petróleo y el hierro en Venezuela, cualesquiera que sean las limitaciones que se le señalen, es un hecho que marca un rumbo diferente en la política venezolana, sometida durante tantos años al predominio de los consorcios petroleros.

La instauración en el Caribe de países independientes que mostraron, con el reconocimiento de Cuba en desafío de Washington, su decisión de independencia, contribuye a esa corriente continental.

El presidente Echeverría^[624] proyectó la posición internacional de México con toda fuerza, al presentar a la opinión internacional la Carta de los Derechos y Deberes Económicos de los Estados,^[625] que constituyó la base de los acuerdos en el XXIX Período de Sesiones de Naciones Unidas.

Todo ello encontró su expresión en la reciente reunión en Panamá donde se dejó establecido el Sistema Económico Latinoamericano. En los momentos en que es ya irrefutable el fracaso de la OEA, la creación del SELA^[626] da a la América Latina por primera vez un órgano propio de expresión,

devolución de la administración del Canal de Panamá y el cierre de todas las bases militares estadounidenses en el país.

⁶²⁴ Luis Echeverría Álvarez (México, 1922-2022). Presidente de México (1970-1976).

⁶²⁵ Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados (1974). Contiene los principios de las relaciones económicas internacionales, los derechos y deberes económicos de los Estados y las responsabilidades comunes para con la comunidad internacional. Recoge las propuestas de los países del Tercer Mundo para balancear los términos de la economía mundial.

⁶²⁶ Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe (SELA), 1975. Organismo intergubernamental regional, promueve un sistema

que no podrá detenerse tan solo en el análisis y proyección de las posiciones latinoamericanas en el terreno de la economía, sino que tendrá necesariamente inevitables repercusiones políticas. El hecho de que figuren en el SELA todos los países de la América Latina y del Caribe, da una medida de la fuerza que adquiere ahora en este hemisferio la bandera de la defensa de sus intereses frente a la opresión y explotación tradicionales del imperialismo norteamericano.

La política exterior de Cuba tiene como punto de partida, según reza nuestra Plataforma Programática, la subordinación de las posiciones cubanas a las necesidades internacionales de la lucha por el socialismo y por la liberación nacional de los pueblos.

Cuba, que ha probado ya su vocación de solidaridad internacional en todas las formas posibles —con la sangre, con el trabajo y con la colaboración técnica—, seguirá haciendo de esa premisa la base de sus actuaciones internacionales.

Nuestro pueblo ha cumplido en este período histórico, con firmeza y sin vacilación alguna, y seguirá cumpliendo en el futuro, con los principios del internacionalismo proletario y sus deberes con el movimiento revolucionario mundial.

Es evidente que para la realización de esta política internacional tiene un papel señero nuestra participación en el movimiento comunista internacional y la alianza con aquellas fuerzas antimperialistas y progresistas que en Asia, África y América Latina, así como en los países capitalistas desarrollados, trabajan hoy por la liberación nacional, la paz y el progreso democrático de la humanidad.

de consulta y coordinación de estrategias comunes en materia económica.

El Partido Comunista de Cuba se considera un destacamento modesto, pero seguro, del movimiento comunista internacional. El internacionalismo proletario se expresa sobre todo en la necesaria unidad, cohesión y firmeza de aquellos que en todas las áreas del mundo han tomado las banderas de Marx, Engels y Lenin, y entregan sus esfuerzos y su vida misma a la realización del programa revolucionario que ellos propusieron a la humanidad. Nuestro Partido participa en él con toda su independencia de criterio, pero, a la vez, con entera lealtad a una misma causa, junto a los comunistas de todos los países.

Consideramos que la unidad del movimiento comunista internacional, sobre los principios de Marx, Engels y Lenin, es una condición indispensable para la victoria de la lucha internacional de los pueblos, y por ello rechazamos y condenamos —como hemos tenido ocasión de subrayarlo durante la celebración de la reciente Conferencia de los Partidos Comunistas de América Latina—^[627] todos los intentos de quebrantar la unidad de las fuerzas comunistas en el orden internacional, y de disminuir o calumniar el glorioso papel que el Partido Comunista de la URSS ha jugado en la historia contemporánea.

Nuestro Partido se adhiere por principio a la política de paz. Los comunistas han tenido que luchar muy duramente, a lo largo de la historia, para hacer las revoluciones y defender su causa heroicamente frente a las agresiones de la reacción internacional, desde los comuneros de París hasta Vietnam. Pero la guerra entre los pueblos como solución a las diferencias internacionales tan propia de los sistemas sociales de explotación que han azotado a la humanidad

⁶²⁷ Conferencia de los Partidos Comunistas de América Latina y del Caribe (La Habana, 13 de junio de 1975).

durante milenios, es ajena por completo a la ideología marxista-leninista. Marx asoció el socialismo y la paz, y el primer decreto del recién nacido poder soviético en octubre de 1917, dictado por la mano de Lenin, fue el histórico llamado de paz que, a nombre de los obreros y campesinos de toda Rusia, lanzó a los pueblos del mundo y en particular a aquellos que entonces estaban en guerra con el imperio ruso.^[628]

Pero la paz tiene, para los comunistas cubanos y para su pueblo, un sentido universal. Debe, por tanto, extenderse a todos los rincones de la tierra y beneficiar por igual a todos los pueblos.

Al proclamar esto no nos adscribimos, desde luego, a las tesis que, en nombre de la necesaria universalidad de la paz, rechazan el papel decisivo que le corresponde a la Unión Soviética en la política internacional y los extraordinarios esfuerzos que realiza para reducir, mediante negociaciones bilaterales con Estados Unidos, los peligros de una conflagración mundial.

Desde que surgió al mundo el primer Estado socialista, no desmayó jamás en su lucha por la paz. Intervenida en los primeros años por numerosas potencias extranjeras, envuelta más tarde en la destructiva guerra que le impuso el fascismo, rodeada después de bases agresivas y armas atómicas, cuando la victoria alcanzada con tanto sacrificio le daba derecho a esperar un mínimo de seguridad y sosiego, ningún pueblo ha ansiado y defendido más la paz que el pueblo soviético. Ninguno tampoco conoció más de cerca los horrores y crueldades de la guerra.

⁶²⁸ «Decreto sobre la Paz». Discutido y aprobado en el Segundo Congreso de los Soviets, 24-25 de octubre de 1917.

Al revés que los Estados capitalistas, el Estado socialista soviético no tenía inversiones que defender, ni materias primas que buscar, ni riquezas que arrebatar a ningún país del mundo, ni tampoco crisis económicas que resolver, ni necesidad de fabricar armamento por puro negocio o para insuflar alientos a la economía, como sucede tantas veces en el sistema capitalista. Lo que el pueblo soviético necesitaba era paz para consagrarse al trabajo creador y desarrollar sus inmensos recursos naturales, como base material de sus aspiraciones sociales.

La historia demuestra, además, que el socialismo, a diferencia del capitalismo, no necesita imponerse a otros pueblos por medio de la conquista y de la guerra exterior. Son los propios pueblos los que hacen el socialismo, y han sido los imperialistas quienes se empeñaron desde el primer instante en impedirlo por la fuerza desde el exterior. ¿Quién le impuso a Cuba el socialismo? ¿Quién se lo impuso a Vietnam, Laos y Cambodia? ¿Quién se lo impuso a la República Democrática de Yemen, Argelia, Somalia, República Popular del Congo, Mozambique, Angola, Guinea-Bissau y otros pueblos que han proclamado su propósito de construirlo?

Tanto en los países capitalistas desarrollados como en las naciones subdesarrolladas del mundo, las ideas del socialismo cobran cada vez más prestigio y fuerza. ¿Quién puede impedir los cambios futuros? ¿Quién tiene necesidad de imponerlos desde el exterior mediante la guerra? Otra cosa muy distinta es la solidaridad y la ayuda que los pueblos agredidos necesitan y reciben de otros pueblos revolucionarios frente a las intervenciones y los ataques del imperialismo. En eso consiste precisamente el internacionalismo proletario que el movimiento revolucionario mundial debe cumplir sin vacilación alguna.

Hay quienes se lamentan de que la URSS sea un país poderoso. Ese extraordinario poder lo adquirió la URSS,

en lo económico, con el trabajo abnegado de sus hijos, sin arrancar una sola gota del fruto del sudor de otros pueblos, y en lo militar, por la necesidad imperiosa de defenderse de las intervenciones, las invasiones y el cerco de bases estratégicas que le impusieron los imperialistas. Los cubanos nos lamentamos de que el imperialismo yanqui, enemigo de los pueblos, sea poderoso; pero ningún verdadero revolucionario, en ninguna parte del planeta, se lamentará jamás de que la URSS sea poderosa, porque si ese poderío no existiera, la humanidad no se habría liberado del fascismo, los pueblos que lucharon por la liberación en los últimos 30 años no habrían tenido de dónde recibir una ayuda decisiva, ya los imperialistas se habrían repartido de nuevo el mundo y todas las naciones pequeñas y subdesarrolladas, que son muchas, estarían convertidas otra vez en colonias.

Por eso nosotros apoyamos la política exterior de la URSS, a la vez que sus recientes y denodados esfuerzos en favor de la paz y para evitar los peligros de una conflagración mundial, que solo puede caber en las cabezas calenturientas de reaccionarios desesperados que, viendo impotentes el curso inexorable de la historia, antes prefieren el fin de la humanidad que el fin del sistema social explotador, inhumano y degradante que el capitalismo ha impuesto al mundo.

Nunca fue más necesaria la lucha por la paz, porque jamás las armas adquirieron tal poder destructivo, ni los riesgos de exterminio humano fueron potencialmente mayores.

El capitalismo no tiene porvenir alguno. El futuro pertenece por entero al socialismo. Defender la paz es defender ese futuro. Al principio nosotros mismos, irritados e indignados con las continuas agresiones del imperialismo, no veíamos estas cuestiones con la misma claridad con que las vemos hoy.

El Partido Comunista de Cuba se une a todos aquellos empeños que en el terreno internacional se realizan para lograr un desarme general y completo, aun cuando ello parezca todavía una posibilidad remota, y Cuba ha apoyado en las Naciones Unidas las proposiciones de la Unión Soviética que conllevarían, además, la posibilidad de entregar a la causa internacional del desarrollo una parte de lo que hoy son los enormes gastos de guerra en los países capitalistas y socialistas pertenecientes a pactos antagónicos.

Saludamos, por ello, los éxitos de la Conferencia de Seguridad y Cooperación de Europa, y por nuestra parte haremos lo necesario por extender y consolidar esos resultados, como parte de la necesaria lucha para que la distensión se haga irreversible.

Partiendo de esos principios, nuestra política internacional es bien clara.

Esa política se basa, en primer lugar, en la inquebrantable amistad con la Unión Soviética, baluarte del progreso mundial, que con su ayuda generosa en todos los terrenos contribuyó decisivamente a la supervivencia de la Revolución Cubana frente a las agresiones del país imperialista más poderoso del mundo. Mantenemos, asimismo, una estrecha relación con los países de la comunidad socialista integrantes del CAME. Checoslovaquia y la RDA, a lo largo de estos años, nos han suministrado tecnologías y productos que ayudaron al equipamiento económico de Cuba y a sustituir las importaciones que el bloqueo imperialista impedía que nos llegaran, con peligro para el funcionamiento de nuestras industrias. Ellos, como Polonia, Hungría y Rumania, nos prestaron colaboración desde los días iniciales en que Washington creyó que cancelando nuestra cuota azucarera nos obligaría a capitular. De estos países llegaron a nosotros técnicos y científicos que nos prestaron su concurso en la investigación y los trabajos tecnológicos,

agrícolas, industriales y de Geología. Con Bulgaria nos unen los lazos estrechos de países que, similares en su tradición patriótica y revolucionaria, en dimensión territorial y en habitantes, tienen sin embargo, desigual nivel de desarrollo, lo que ha permitido que miles de técnicos búlgaros —la cantidad más numerosa después de los que nos enviara la Unión Soviética— contribuyeran a la transformación de nuestra agricultura, a la construcción de presas y caminos y a otras actividades decisivas en la economía nacional.

Con todos esos países, como con la fraternal República de Mongolia, nos unen lazos irrompibles, que se afianzan a través de nuestra participación en el Consejo de Ayuda Mutua Económica, iniciada hace dos años, y que tendrá cristalización muy importante para Cuba al iniciarse en el próximo quinquenio la planta para la producción de níquel, de 30 000 toneladas anuales, que se ha de realizar por los esfuerzos conjuntos de la casi totalidad de los países miembros.

La visita a Cuba de los compañeros Todor Zhivkov,^[629] primer secretario del Partido Comunista Búlgaro; Yumzhagiyn Tsedenbal,^[630] primer secretario del Partido Revolucionario Popular de Mongolia; Erich Honecker,^[631] primer secretario del Partido Socialista Unificado de Alemania;

⁶²⁹ Todor Khristov Zhivkov (Bulgaria 1911-1998) Primer secretario del Partido Comunista Búlgaro (1954-1989). Presidente de Bulgaria (1971-1989).

⁶³⁰ Yumzhagiyn Tsedenbal (Mongolia, 1916-Rusia, 1991). Primer secretario del Partido Comunista de Mongolia (1940-1954). Presidente del Presidium del Gran Jural del Pueblo (1974-1984).

⁶³¹ Erich Honecker (Alemania, 1912-Chile, 1994). Secretario del Comité Central del Partido Socialista Unificado Alemán (1971-1989). Presidente del Consejo de Estado de la República Democrática Alemana (1976-1989).

Gustáv Husák,^[632] primer secretario del Partido Comunista de Checoslovaquia; Nicolae Ceausescu,^[633] secretario general del Partido Comunista Rumano, y Edward Gierek,^[634] primer secretario del Partido Obrero Unificado de Polonia, le dieron oportunidad a nuestro pueblo de expresar sus sentimientos de hermandad con los países socialistas, como lo hicieron cuando el primer ministro de Vietnam, camarada Pham Van Dong, llegó a nuestra Isla.

La explosión de júbilo nacional motivada por la visita del compañero Leonid Ilich Brezhnev, secretario general del Partido Comunista de la Unión Soviética, confirmó la identificación profunda de nuestro pueblo con el partido de Lenin y con las ideas de vanguardia que han mantenido firmemente los dirigentes del PCUS durante todo este período. Renovamos hoy esos sentimientos ante los representantes del Partido Comunista de la Unión Soviética.

Expresamos nuestra profunda satisfacción de tener de nuevo entre nosotros al querido compañero Zhivkov, y expresamos la satisfacción profunda de recibir en esta ocasión por primera vez en nuestra Patria al compañero János Kádár,^[635] genuino representante de la clase obrera

⁶³² Gustáv Husák (Checoslovaquia, 1913-1991). Secretario general del Partido Comunista de Checoslovaquia (1969-1987). Presidente de Checoslovaquia (1975-1989).

⁶³³ Nicolae Ceausescu (Rumanía, 1918-1989). Secretario general del Partido Comunista Rumano (1965-1989). Presidente de la República Socialista de Rumanía (1974-1989).

⁶³⁴ Edward Gierek (Polonia, 1913-2001). Secretario general del Partido Obrero Unificado Polaco (1970-1980). Jefe de Estado de Polonia.

⁶³⁵ János Kádár (Hungría, 1912-1989). Secretario general del Partido Socialista Obrero Húngaro (1956-1988). Primer ministro (1956-1958, 1961 y 1965).

húngara y primer secretario del Partido Obrero Socialista de Hungría.

A la República Popular Democrática de Corea nos asocia también la identidad de política y el hecho de estar ambas amenazadas por el imperialismo norteamericano por un largo período de tiempo. También Corea, a pesar de sus necesidades nacionales, envió a Cuba sus técnicos para ayudarnos en el período inicial de construcción industrial.

Con Vietnam y con los otros países de Indochina, Laos y Cambodia, estamos asociados por un largo proceso de combates comunes. El pueblo cubano estuvo dispuesto a dar por Vietnam hasta su propia sangre, según lo expresáramos en aquellos días, y todo lo que podamos hacer en modesta contribución a la reconstrucción de ese heroico país y para que salga exitosamente adelante en su gloriosa lucha por la reunificación y las transformaciones socialistas, será demasiado poco para restituirle al pueblo vietnamita todo lo que ha entregado a la causa universal de la paz y de la liberación de los pueblos. Saludamos hoy con júbilo, a nombre no solo de los comunistas, sino de todo el pueblo cubano, la presencia entre nosotros del legendario y heroico combatiente vietnamita, camarada Nguyen Giap,^[636] presidiendo la delegación del Partido de los Trabajadores de Vietnam.

Mejoran continuamente nuestras relaciones con la República Federativa de Yugoslavia.

Las relaciones con la República Popular China y con la República de Albania, por sus conocidas posiciones políticas, son simplemente estatales.

⁶³⁶ Vo Nguyen Giap (Vietnam, 1911-2013). Primer General del Ejército Popular de Vietnam. Ministro de Defensa (1946-1947; 1948-1979). Comandante en Jefe del Ejército Popular de Vietnam (1946-1975).

Nuestra política exterior nos une a todos los gobiernos antimperialistas y progresistas de África, Asia y América Latina, en particular aquellos que forman parte del Movimiento de los No Alineados.

Estrechas son nuestras relaciones con la República Argentina Democrática y Popular y su presidente, nuestro amigo Houari Boumediene; el digno Gobierno de Siria, encabezado por el presidente Assad;^[637] con el de Iraq, su presidente Al Bakr^[638] y su primer ministro Saddam-Hussein,^[639] con la República Democrática de Yemen y sus dirigentes, el presidente Robai^[640] y el querido compañero Fattah Ismail,^[641] quien nos honra extraordinariamente con su presencia en este Congreso, y al que saludamos y expresamos nuestros sentimientos de gratitud y solidaridad.

Con los países africanos es firme la amistad: con el Gobierno de Somalia, encabezado por Siad Barre;^[642] con la República de Guinea, cuyo jefe respetado, Sékou Touré, fue de los primeros en acudir a esta tierra cubana para subrayar

⁶³⁷ Hafez al Assad (Siria, 1930-2000). Presidente de la República Árabe de Siria (1971-2000).

⁶³⁸ Ahmed Hasán al Bark (Iraq, 1914-1982). Presidente de la República de Iraq (1968-1979).

⁶³⁹ Saddam Hussein Abdulmayid al Tikriti (Iraq, 1937-2006). Mariscal. Presidente de Iraq (1979-2003). Capturado por tropas estadounidenses y ahorcado en diciembre de 2006.

⁶⁴⁰ Salim Rubaya Alí (Yemen, 1934-1978). Presidente de Yemen del Sur (1968-1978).

⁶⁴¹ Abdul Fattah Ismail (Yemen, 1939-1986). Presidente de Yemen del Sur (1970-1980). Secretario general del Partido Socialista Yemení (1978-1980).

⁶⁴² Mohamed Siad Barre (Somalia, 1919-Nigeria, 1995). General. Presidente *de facto* de Somalia (1969-1991).

con su presencia la solidaridad en el propósito; con la República Popular del Congo y su presidente Ngouabi,^[643] que ha confirmado con su reciente presencia en Cuba la amistad surgida en los días de la Conferencia de Argel;^[644] con Tanzania y Zambia, con los que a través de los encuentros con los presidentes Nyerere^[645] y Kaunda^[646] y sus visitas a nuestro país, se han establecido vínculos de permanente colaboración; con Guinea-Bissau, a la que nos une no solo la identificación de la causa, sino el recuerdo de su primer dirigente, Amílcar Cabral, tan amigo de la Revolución Cubana, y de la entrañable fraternidad surgida en medio de la lucha misma.

Seguros de la victoria del pueblo de Angola, bajo la dirección de Agostinho Neto^[647] y el MPLA, nos aprestamos a continuar ofreciéndole toda ayuda que resulte necesaria en su heroica lucha por la consolidación e independencia y el progreso de su pueblo.

⁶⁴³ Marien Ngouabi (Congo, 1938-1977). Presidente de la República Popular del Congo (1969-1977).

⁶⁴⁴ IV Conferencia del Movimiento de Países No Alineados (Argel, República Argelina Democrática y Popular, 1973).

⁶⁴⁵ Julius Kambarage Nyerere (Tanzania, 1922-Reino Unido, 1999). Fundador de la Unión Nacional Africana de Tanganica y presidente de la República de Tanganica (1961-1964). Presidente de República Unida de Tanzania (1964-1985).

⁶⁴⁶ Kenneth David Kaunda (Zambia, 1924-2021). Presidente de Zambia (1964-1991).

⁶⁴⁷ Antonio Agostinho Neto (Angola, 1922-URSS, 1979). Líder del Movimiento Popular para la Liberación de Angola. Presidente de la República Popular de Angola (1975-1979).

Surgen nuevos lazos con la República de Mozambique, encabezada por Samora Machel;^[648] y después de las transformaciones ocurridas en Madagascar, hemos establecido vínculos que esperamos resulten cada vez más íntimos con el Gobierno orientado por Didier Ratsiraka.^[649]

Los países asiáticos con una política exterior independiente, y en particular los que figuran en el Movimiento de los No Alineados, forman parte de nuestro sistema de alianzas en torno a un programa comúnmente acordado.

Mantenemos relaciones amistosas con la India y con Sri Lanka y sus dirigentes Indira Gandhi y la señora Sirimavo Bandaranaike.^[650] Las hemos iniciado con Burma [Birmania] y con el Reino de Nepal, con Malasia, y después de los cambios ocurridos tras la separación de Bangladesh mejoramos las relaciones con Paquistán.

Nos ha conmovido la muerte de Mujibur Rahman, pero esperamos que se consolide en Bangladesh la situación de defensa nacional y de cambios democráticos que él quiso iniciar.

La diferencia de apreciaciones políticas sobre muchos problemas no ha impedido relaciones, que aspiramos a extender, con países miembros de los No Alineados como Irán, Túnez, Uganda y otros.

Estamos conscientes del carácter no homogéneo del Movimiento de los No Alineados, pero sabemos también que aún en aquellos países caracterizados por regímenes de

⁶⁴⁸ Samora Moisés Machel (Mozambique, 1933-Sudáfrica, 1986). Mariscal. Líder del Frente de Liberación de Mozambique. Presidente de Mozambique (1975-1986).

⁶⁴⁹ Didier Ratsiraka (Madagascar, 1936-2021). Almirante. Presidente de Madagascar (1975-1993 y 1997-2002).

⁶⁵⁰ Sirimavo Ratwatte Días Bandaranaike (Sri Lanka, 1916-2000). Primera ministra (1960-1965 y 1970-1977).

profunda división social, hay contradicciones comunes con el imperialismo que los acercan a nosotros, lo mismo que a otros países del movimiento. Estamos dispuestos a cooperar con toda la amplitud necesaria en esta causa, y a la vez trabajamos con todos aquellos que se esfuerzan por hacer del Movimiento de los No Alineados un instrumento de los países explotados durante siglos para borrar todas las huellas de la dominación imperialista y, en alianza con los países que constituyen la avanzada socialista del género humano y con la clase obrera y los movimientos populares de los países capitalistas desarrollados, colaborar al establecimiento de un nuevo sistema en las relaciones internacionales, de un nuevo orden económico y de las premisas para el cambio general hacia el futuro socialista.

La aplicación de los principios de la coexistencia pacífica en la política exterior determina que nuestras relaciones no estén restringidas por consideraciones de diferencias ideológicas.

En la política hacia los países desarrollados de Europa y hacia el Japón y Canadá, tuvimos en cuenta ante todo en el período que hemos llamado de «supervivencia» de la Revolución, la necesidad de impedir que esos países se sumaran al bloqueo económico y político que Estados Unidos quiso imponer contra Cuba. Nuestros objetivos fueron cumplidos en lo fundamental.

Un ejemplo de ello es el alto nivel que el comercio entre Francia y Cuba adquirió durante la etapa en que el general De Gaulle^[651] acentuó la independencia de Francia en la llamada Comunidad Atlántica y realizó la apertura francesa hacia el este. Contingencias ulteriores debilitaron aquellas

⁶⁵¹ Charles André Joseph Marie de Gaulle (Francia, 1890-1970). General. Encabezó la Resistencia francesa contra el nazismo. Presidente del Gobierno Provisional de la República Francesa (1944-1946). Presidente de Francia (1959-1969).

relaciones bilaterales hasta época reciente, en que los encuentros al alto nivel entre nuestros países han traído de nuevo a primer plano la posibilidad de intensificar esos intercambios.

Del mismo modo, la política del Gobierno laborista británico ha conducido en los últimos tiempos a una nueva perspectiva en nuestras relaciones bilaterales. La integración de comisiones mixtas intergubernamentales para la cooperación económica y científico-técnica con Francia y Gran Bretaña, y la que se constituyera para la promoción de las actividades comerciales con Italia, reflejan, tanto la ampliación de las posibilidades de intercambio, como la política de Cuba en esta esfera.

Si hasta el momento no hemos tenido con el Japón el mismo nivel de relaciones en el terreno estatal, cada día es mejor el entendimiento de ese Gobierno con respecto a los problemas de Cuba, como lo demuestra el otorgamiento de créditos por el Eximport Bank Japonés^[652] y la visita a Cuba de importantes funcionarios del MITI.^[653] Por otra parte, los más importantes consorcios privados de Japón han mantenido hacia Cuba una posición de interés y cooperación en nuestros planes de desarrollo industrial, que se acrecienta ahora con vistas al plan quinquenal 1976-1980, en que el Japón se muestra tanto o más activo que Francia, Gran Bretaña e Italia.

La reanudación de relaciones con la RFA, la vemos como una expresión del nuevo espíritu en las relaciones internacionales. El hecho de que en múltiples problemas de la situación internacional nuestros criterios sean diferentes y aun contradictorios a los de tales países, no impide que

⁶⁵² Banco de Exportación de Japón (1950).

⁶⁵³ Ministerio de Comercio Internacional e Industria de Japón.

dentro de las relaciones de mutuo respeto exista un vasto campo de acuerdos bilaterales de común interés.

Un sitio especial corresponde, dentro del marco de los países no socialistas, al grupo de países escandinavos — en primer lugar a Suecia— y al Canadá. Se trata de países en los cuales predominan las relaciones capitalistas, aunque gobiernos socialistas decidan la política en los países escandinavos. En Canadá, el desarrollo capitalista ha llegado sin duda a su fase de gran capital monopolista. Sin embargo, ni en unos ni en el otro existe el fardo de una anterior política colonial. Por otra parte, los gobiernos más recientes de esos países han comprendido a tiempo que no era en la práctica burda del colonialismo en la que podrían encontrar satisfacción a sus requerimientos de participación activa en la economía mundial. Por ello, encontramos en nuestras relaciones una tónica distinta.

Quisiéramos distinguir la política sueca. No nos resulta extraña la colaboración amistosa brindada por el Gobierno de Suecia, que preside Olof Palme,^[654] en los problemas del desarrollo científico-técnico, y en particular en la Educación y la Salud Pública. Esa política concuerda con la firme posición mantenida por el Gobierno sueco en los casos de Vietnam y de Chile.

La visita del primer ministro Palme a Cuba^[655] sirvió para confirmar las múltiples coincidencias entre nosotros sin que, por otra parte, dejen de existir divergencias en cuanto a problemas europeos como el de Portugal.

⁶⁵⁴ Sven Olof Joachim Palme (Suecia, 1927-1986). Líder del Partido Socialdemócrata de Suecia (1969-1986). Primer ministro de Suecia (1969-1976 y 1982-1986).

⁶⁵⁵ Visita de Olof Palme a Cuba (28 de junio-1.º de julio de 1975).

Canadá, constreñido por la fuerte presencia de Estados Unidos en su economía no aceptó, sin embargo, las múltiples presiones para unirse al bloqueo contra Cuba. La moderada colaboración comercial empieza a convertirse ahora en un importante avance en la colaboración al desarrollo industrial y en el terreno del comercio. La próxima visita a Cuba del primer ministro Trudeau,^[656] la esperamos no solo como oportunidad para fortalecer el intercambio bilateral, sino lo que es más importante, como indicio de las posiciones latinoamericanas del Gobierno canadiense, respecto a las cuales hemos expresado más de una vez nuestro criterio, subrayando el importante papel que puede jugar ese gran país vecino en el necesario equilibrio de relaciones continentales entre el norte industrial desarrollado y el sur latinoamericano y del Caribe.

Al arribar a nuestro I Congreso —como hemos tenido oportunidad de decirlo antes—, la derrota del empeño norteamericano de aislar a la Cuba revolucionaria de los pueblos de la América Latina es casi total. A la simpatía de los pueblos se une ahora el respeto cada vez mayor de los gobiernos hacia las posiciones de Cuba y la comprensión cada vez más profunda del papel que la actitud firme e independiente de Cuba en nuestra América ha jugado y puede jugar en la necesaria defensa común del interés económico y la salvaguardia política de nuestros países.

Una vez más quisiéramos rendir tributo a la fidelidad de los gobiernos de México a las tradiciones que rigen en ese país desde los días de Benito Juárez, tan firmemente

⁶⁵⁶ Joseph Philippe Pierre Yves Elliott Trudeau, *Pierre Elliott Trudeau* (Canadá, 1919-2000). Primer ministro de Canadá (1968-1979 y 1980-1984).

sostenidas por el insigne mexicano Lázaro Cárdenas.^[657] El repudio mexicano a las decisiones de la OEA hace honor a esos gobiernos. Digamos, además que el presidente, licenciado Luis Echeverría, al aplicar sus posiciones internacionales, ha tenido hacia Cuba una política de amistad y colaboración a la que el pueblo cubano tuvo ocasión de dar respuesta cuando lo recibió en nuestro país con la alegría fraternal que esa postura merece.

El Gobierno de la Fuerza Armada del Perú y el Gobierno de Panamá, al reanudar sus relaciones con Cuba antes de que las posiciones de la OEA quedaran debilitadas, dieron muestras de su actitud independiente en política internacional, que corrobora el espíritu de transformación de sus países que ambos han emprendido. Del mismo modo, la posición de los países del Caribe, iniciada en la Reunión de Caracas^[658] por el primer ministro Eric Williams,^[659] mantenida por Jamaica, Guyana y Barbados, ha contribuido a la remoción de los acuerdos que Washington impusiera a gobiernos de América Latina que no representaron dignamente a sus pueblos. Los encuentros con los primeros

⁶⁵⁷ Lázaro Cárdenas del Río (México, 1895-1970). General. Presidente de México (1934-1940). Su gestión se caracterizó por la recuperación del patrimonio nacional y la consolidación de la Revolución Mexicana, con el fin de llevar a la práctica sus ideales de justicia e igualdad. Apoyó la causa de la Revolución Cubana.

⁶⁵⁸ Se refiere a la reunión del Consejo Interamericano Económico y Social de la Organización de Estados Americanos (Caracas, Venezuela, 3-6 de febrero de 1970).

⁶⁵⁹ Eric Eustace Williams (Trinidad y Tobago, 1911-1981). Fundador del Movimiento Nacional del Pueblo (1955-1962). Primer ministro de Trinidad y Tobago (1959-1981).

ministros Manley^[660] y Burnham^[661] en Guyana, Argel y La Habana, fortalecieron los vínculos caribeños, que han tenido ocasión de estrecharse en la reciente constitución del Comité de Desarrollo y Cooperación del Caribe,^[662] efectuada en La Habana.

Nos satisface la reanudación de relaciones con Venezuela, que coincide con la política de defensa de la riqueza nacional venezolana emprendida por el presidente Carlos Andrés Pérez,^[663] y la subsiguiente decisión del gobierno de presidente López Michelsen^[664] de Colombia, en el mismo sentido. Reiteramos, además, el aprecio hacia aquellos que en Quito dieron su voto para la eliminación de las sanciones contra Cuba,^[665] que tanta importancia tuvo en los posteriores y recientes acuerdos.

Apenas tenemos que expresar el criterio de que no solo no nos interesa relación alguna con la junta fascista chilena, sino que, además, estamos comprometidos con todos los esfuerzos que se realicen por el aislamiento y la derrota de quienes han pretendido bloquear con un torrente de sangre el camino chileno hacia la plenitud independiente

⁶⁶⁰ Norman Michael Manley (Jamaica, 1924-1997). Líder del Partido Nacional del Pueblo. Primer ministro de Jamaica (1972-1980 y 1989-1992).

⁶⁶¹ Linden Forbes Sampson Burnham (Guyana, 1923-1985). Presidente de Guyana (1980-1985).

⁶⁶² Promueve y fortalece la cooperación y la integración económica y social entre los territorios del Caribe y con América Latina (1975).

⁶⁶³ Carlos Andrés Pérez Rodríguez (Venezuela, 1922-EE. UU., 2010). Presidente de Venezuela (1974-1979 y 1989-1993).

⁶⁶⁴ Alfonso López Michelsen (Colombia, 1913-2007). Presidente de Colombia (1974-1978).

⁶⁶⁵ Se refiere a la xv Reunión de consulta de cancilleres de la OEA (Quito, 8-12 de noviembre de 1974).

y los cambios sociales que inexorablemente se realizarán. Las grandes alamedas de que habló el presidente Allende^[666] serán abiertas por el pueblo chileno quizás antes de lo que sus cobardes asesinos imaginan.

En este hemisferio, además de los países mencionados, son sólidas nuestras relaciones con los luchadores por la independencia del hermano pueblo de Puerto Rico, al que expresamos nuestra más firme e inquebrantable solidaridad.

Nos queda, por último, en lo que se refiere a la política internacional, reiterar ante el Congreso de nuestro Partido la conocida posición de Cuba en torno al problema de nuestras relaciones con Estados Unidos. De «nuestra falta de relaciones» deberíamos decir, para añadir que no fue Cuba la que rompió relaciones ni inició la vía de las agresiones, que hemos derrotado, pero que son otros los que están obligados a cancelar definitivamente.

Hemos hecho la historia resumida de tales ataques. Pero comprendemos que es un deber nuestro, como Estado en la comunidad internacional, estar abiertos al arreglo de un problema que en algún momento puso en peligro la paz en todo el mundo.

Más de una vez los periodistas norteamericanos en sus preguntas, y aun senadores y representantes en sus conversaciones, plantean este problema preguntándose si a Cuba le interesa o no la reanudación de esas relaciones y hasta qué punto esperamos de ello ventajas económicas. Pues bien, no se trata de eso. Es indudable que el establecimiento

⁶⁶⁶ Salvador Allende, última alocución al pueblo, 11 de septiembre de 1973: «Trabajadores de mi patria: tengo fe en Chile y su destino. Superarán otros hombres este momento gris y amargo, donde la traición pretende imponerse. Sigán ustedes sabiendo que, mucho más temprano que tarde, de nuevo abrirán las grandes alamedas por donde pase el hombre libre para construir una sociedad mejor».

de relaciones normales entre Estados Unidos y Cuba, la reanudación de los intercambios comerciales y financieros, darían a nuestro país la posibilidad de utilizar en muchos casos tecnologías que hoy le son vedadas por el bloqueo yanqui, o de recibir con menores costos de transporte o mejores condiciones financieras plantas y equipos para nuestros planes económicos. Pero lo que rige para nosotros en este importante problema es sobre todo nuestra política de principios. Si este pueblo se levantó de una punta a la otra de la Isla cuando Girón y se dispuso a afrontar la destrucción nuclear en la Crisis de Octubre, no puede esperarse que ahora, cuando esas amenazas fueron ya lanzadas como inservibles al basurero de la historia, esté dispuesto a aceptar condiciones humillantes o de subordinación para arreglar lo que la otra parte quebró brutalmente.

Estamos dispuestos a negociar, lo repetimos, pero reiteramos aquí, en nuestro Congreso, de cara a todo el pueblo cubano, que las negociaciones oficiales no podrán realizarse sin que en lo esencial la política de bloqueo haya sido rectificada por el Gobierno de Estados Unidos. No se trata de contar los pasos que cada uno debe dar. Si se fuera a usar medidas, la otra parte tendría aún un largo trecho antes de acercarse a lo que la justicia internacional reclama. De lo que se trata es de negociar en condiciones de igualdad, y ya hemos dicho que el bloqueo es para nosotros un cuchillo en el cuello, que determina una situación negociadora que jamás aceptaremos.

*Intenso trabajo
en los próximos años*

Este Año del I Congreso ha sido de duros esfuerzos para los cuadros y militantes revolucionarios, pero los años futuros no serán menos tensos. El trabajo a realizar en los próximos años para darle cumplimiento a los

acuerdos que se habrán de tomar en este Congreso, será un trabajo intenso y complejo, debido a la diversidad de tareas y a la profundidad y amplitud de las transformaciones que es necesario llevar a cabo.

Pero dentro de todas las cuestiones que serán tratadas y acerca de las cuales se pronunciará el Congreso, las que generarán cambios más sustanciales, profundos y extensos son las relativas al proceso de institucionalización del país y de reordenamiento de toda la actividad económica.

La nueva división político-administrativa, la constitución de los órganos de Poder Popular en todo el país y la creación de condiciones para la implantación del sistema de dirección de la economía, entre otras muchas tareas, exigen un trabajo organizado, responsable y arduo.

En aras de lograr la mejor organización de este esfuerzo, el mejor aprovechamiento del tiempo y de los recursos y para reducir al mínimo las posibles afectaciones a las actividades habituales que todo proceso de cambios implica, se ha elaborado un programa de trabajo, en forma de cronograma, que comprende las principales actividades a realizar durante los años 1976, 1977 y 1978 para llevar a la práctica las transformaciones institucionales y el reordenamiento económico antes mencionados, y que será sometido a la consideración de este Congreso.

Este programa de trabajo contiene 152 tareas de importancia primordial, estrechamente interrelacionadas e interdependientes entre sí, y en él se ha determinado, para cada una de ellas en particular, la fecha en que debe comenzar y la fecha en que debe terminar, así como se han precisado aquellas actividades que le son precedentes necesarios y aquellas que le son consecuentes y cuya realización depende, por tanto, de que se cumpla la actividad dada en el plazo previsto.

Esto significa que el atraso en cumplir cualquiera de estas actividades tendrá implicaciones que afectarán en cadena el cumplimiento de muchas otras, y con ello pone en riesgo, en mayor o menor medida, el cumplimiento del programa en su conjunto. De aquí la extraordinaria importancia que reviste el que todos los organismos y organizaciones, todos los cuadros y funcionarios del Partido, del Estado y de las organizaciones de masas, actúen con el máximo de responsabilidad en la realización de las tareas en las que deben participar de una u otra manera.

Es necesario dar los pasos pertinentes y tomar las medidas que resulten indicadas para asegurar el logro de los siguientes objetivos:

- ♦ Celebrar el referendo sobre la Constitución y la Ley de Tránsito Constitucional el 15 de febrero del próximo año 1976 y proclamar nuestra Constitución socialista el 24 de febrero, fecha en que habremos de conmemorar el aniversario 81 de la guerra independentista del 95.
- ♦ Aplicar la nueva división político-administrativa en la instancia municipal en los meses de abril y mayo de 1976.
- ♦ Efectuar las elecciones de delegados a los órganos locales del Poder Popular y de diputados a la Asamblea Nacional en la segunda mitad del mes de octubre y primeros días de noviembre de 1976, con el propósito de celebrar la primera reunión de la Asamblea Nacional del Poder Popular, máximo Órgano del poder del Estado integrado por los representantes del pueblo elegidos en todo el país, el día 2 de diciembre del año próximo, 20 aniversario del desembarco de los expedicionarios del *Granma*.
- ♦ Constituir los órganos locales del Poder Popular y trasladar a ellos las correspondientes actividades de

producción y servicios de importancia local, durante los meses de noviembre y diciembre de 1976 y primeros meses de 1977.

- ◇ Restablecer las relaciones de cobros y pagos entre las empresas y unidades del sector estatal, acorde con los principios del Sistema de Dirección de la Economía que habrá de ser sometido a este Congreso, aplicar un nuevo sistema nacional de contabilidad y ejecutar un presupuesto nacional a partir de enero de 1977.
- ◇ Comenzar en 1978 la implantación del Sistema de Dirección de la Economía en un grupo de empresas experimentales seleccionadas, representativas de las diversas actividades de producción y servicios del país.
- ◇ En los dos últimos años del quinquenio se procederá a aplicar gradualmente el sistema de dirección de la economía a todas las esferas y actividades económicas.
- ◇ Para asegurar la realización de todos estos propósitos de extraordinaria importancia para la consolidación y el avance de nuestro desarrollo económico y de la Revolución en general, es indispensable cumplir, con la calidad necesaria y en los plazos señalados cada una de las tareas contempladas en el programa de trabajo elaborado

Sabemos que nuestro Partido, con ánimo resuelto, asumirá y cumplirá las responsabilidades que le correspondan.

Epílogo

Este informe llega a su fin. Comprendemos que puede haber omisiones, que algunos temas han sido tratados brevemente en aras del tiempo, incluso que tal vez algunos detalles puedan sobrar, pero hemos hecho todo lo

humanamente posible por reflejar la obra de la Revolución y su significado histórico. No es fácil sintetizar los antecedentes de nuestro actual proceso y 17 años de poder revolucionario en pocas palabras.

Lo importante, queridos compañeros, es que en nuestra marcha política ascendente hemos llegado a este punto donde nos encontramos ahora. Es imposible dejar de experimentar en estos instantes la satisfacción de saber que nuestro pueblo ocupa hoy un lugar honorable y digno en el movimiento revolucionario mundial y que un porvenir hermoso nos espera delante, en la medida que seamos capaces y acreedores a él.

Este Congreso será como una estrella luminosa que nos guíe por ese camino. El Partido, sus normas, sus principios, su organización, su fuerza, nos llevarán adelante invenciblemente. No habrá dificultad que no seamos capaces de vencer, ni error que no pueda evitarse si puede preverse, ni deje de rectificarse prontamente si llega a cometerse.

¿Cómo no recordar en este minuto a los hombres extraordinarios que nos acompañaron en esta lucha y hoy no se encuentran físicamente presentes en este Congreso: Abel Santamaría, Juan Manuel Márquez,^[667] Níco López,^[668] Frank País, José Antonio Echeverría, Che, Camilo, Lázaro

⁶⁶⁷ Juan Manuel Márquez Rodríguez (Cuba, 1915-1956). Miembro del Ala Izquierda Estudiantil. Luchó contra la dictadura de Gerardo Machado. Miembro del Movimiento Nacional Revolucionario. Militante del Partido Ortodoxo. Segundo jefe de la expedición del *Granma*. Asesinado por el Ejército de la dictadura de Fulgencio Batista días después del desembarco.

⁶⁶⁸ Antonio López Fernández, Níco López (Cuba, 1932-1956). Militante de Juventud Ortodoxa. Miembro del M-26-7. Integró la dirección de las acciones del 26 de julio de 1953. Expedicionario del *Granma*. Asesinado después del combate de Alegría de Pío.

Peña y tantos dignos constructores del presente de la Patria? ¿Cómo no recordar a los miembros del Comité Central que dieron su vida a la causa internacionalista: Vilo Acuña,^[669] Eliseo Reyes^[670] y Antonio Sánchez Díaz?^[671] ¿Cómo no recordar a los que hoy cumplen esos deberes, muchos de ellos militantes de nuestro Partido e incluso numerosos delegados electos a este Congreso, que no nos acompañan en este momento?

Presidiendo este acto, junto a los retratos del Che y de Camilo, la figura legendaria de Julio Antonio Mella nos recuerda a los abnegados luchadores que soñaron y murieron por un día como hoy.

Las imágenes de Martí, Gómez y Maceo, al lado de Marx, Engels y Lenin, simbolizan los que lucharon por la Patria cubana junto a los que quisieron hacer de toda la humanidad una gran Patria. La República ha de ser: «Con todos, y para el bien de todos»,^[672] exclamó un día el héroe de nuestra independencia, y sus palabras resuenan en esta sala como un eco del formidable llamado con el que los fundadores del socialismo científico conmovieron al mundo:

⁶⁶⁹ Juan Vitalio Acuña Núñez, *Vilo* (Cuba, 1925-Bolivia, 1967). Comandante del Ejército Rebelde. Segundo al mando y jefe de la retaguardia de la guerrilla internacionalista en Bolivia.

⁶⁷⁰ Eliseo Reyes Rodríguez, *Capitán San Luis* (Cuba, 1940-Bolivia, 1967). Combatiente del Ejército Rebelde y de la Columna 8 Ciro Redondo. Formó parte de la guerrilla internacionalista de Ernesto Guevara en Bolivia.

⁶⁷¹ Antonio Sánchez Díaz, *Pinares Marcos* (Cuba, 1927-Bolivia, 1967). Comandante del Ejército Rebelde. Combatiente de la guerrilla internacionalista de Ernesto Guevara en Bolivia.

⁶⁷² José Martí, discurso en el Liceo cubano, Tampa, 26 de noviembre de 1891.

«¡Proletarios de todos los países, uníos!».^[673] Aquí estamos al fin con todos y para el bien de todos, y con nosotros los representantes del movimiento revolucionario mundial expresando el aliento y la solidaridad de los comunistas y los hombres progresistas de toda la tierra a nuestro pequeño país, y con ello los lazos de unión entre todos los proletarios del mundo, como una prueba impresionante de que aquellos visionarios supieron escrutar el porvenir humano.

Lo que ocurre aquí, como ayer ocurrió en el corazón del imperio de los zares y en tantos otros pueblos de la Tierra, es símbolo del futuro del mundo.

A todos los comunistas cubanos, a todos los compañeros de la Revolución, les agradecemos la confianza y el cariño con que acompañaron a sus dirigentes en estos años heroicos y decisivos de la Patria.

Que la honestidad más absoluta, la fidelidad sin límites a los principios, el desinterés, la capacidad de sacrificio, la pureza revolucionaria, el espíritu de superación, el heroísmo y el mérito, prevalezcan siempre en nuestro Partido.

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos!

⁶⁷³ Frase de la socialista francesa Flora Tristán, retomada en el *Manifiesto Comunista*.

◀ *Discurso de clausura
del I Congreso del Partido Comunista de Cuba
Teatro Karl Marx, La Habana,
diciembre 22, 1975*

Distinguidos invitados;
Queridos compañeros:

Ha llegado el momento de clausurar nuestro histórico Congreso. No es mucho lo que puede añadirse a todo lo que aquí se ha hecho, se ha acordado y se ha dicho.

Desde luego, en un momento como este hay que controlar las emociones.

El día que hicimos el informe al Congreso, decíamos que el informe podía tener algunas omisiones. Y efectivamente, tuvo algunas omisiones. Por ejemplo, cuando hablamos de los visitantes que habían estado en nuestro país, faltaba el nombre de un visitante muy importante, que es el dirigente de la Organización de Liberación de Palestina, el compañero Arafat⁶⁷⁴ (APLAUSOS), a quien queremos y admiramos

⁶⁷⁴ Mohamed Yasir Abdel Rahman Abdel Rauf Arafat al Qudwa al Huseini (Egipto, 1929-Francia, 2004). Presidente de la Autoridad Nacional Palestina (1994-2004). Defensor de la causa del pueblo palestino.

extraordinariamente en nuestro país, y con el cual siempre nos hemos solidarizado, y cuya visita a nuestra Patria fue para nuestro pueblo un altísimo honor. Aprovecho la ocasión para rectificar esa involuntaria omisión (APLAUSOS).

A la vez, aunque en este caso no se trata de una omisión—en realidad mientras elaborábamos el informe estábamos bajo la presión de su enorme extensión, y tratábamos de establecer los aspectos generales de nuestra política sin entrar en detalles—, aprovecho la ocasión para expresar la opinión de nuestro Partido y la adhesión de nuestro Partido al reclamo universal por la libertad de Luis Corvalán en Chile (APLAUSOS), ya que Luis Corvalán es para nosotros un símbolo de los presos revolucionarios de América Latina. Él representa a todos los luchadores comunistas, socialistas y progresistas de todo el continente, por cuya liberación debemos luchar incansablemente (APLAUSOS).

Deseamos hacer algunas consideraciones sobre el Comité Central de nuestro Partido.

No resulta fácil en un país donde existen tantos hombres y mujeres con méritos, con capacidad, con espíritu comunista, hacer una lista de aquellos que deben pertenecer al Comité Central. En primer lugar, era necesario hacer ciertas renovaciones, sustituir algunos compañeros. Y eso, desde luego, no era fácil, porque entre los compañeros sustituidos alguno que otro han cometido errores, pero no era ese el elemento fundamental ni el elemento general que determinaba las sustituciones de un grupo de compañeros, sino la necesidad de cumplir con el método, con los principios de hacer renovación, y de sustituir una parte del Comité Central.

Y cuando ese instante llega, uno se encuentra con compañeros de extraordinarios méritos históricos y méritos personales, a los cuales, sin embargo, hay que sustituir para cumplir un principio que es sano.

En esos instantes se tiene que hacer un análisis profundo, cuando se propone una candidatura, acerca de qué compañeros, en virtud del trabajo que han hecho, en virtud de las funciones que desempeñan, deben permanecer en el Comité Central, y qué compañeros son aquellos cuya sustitución afecta menos al Comité Central.

Y por eso queremos expresar nuestro reconocimiento, nuestro respeto, nuestro cariño y nuestras consideraciones hacia aquellos compañeros que hemos sustituido del Comité Central (APLAUSOS).

A la vez, desde ahora, todos los que pertenecemos al Comité Central debemos estar conscientes de que cuando se efectúe el próximo Congreso, de nuevo tendremos que pasar por ese amargo deber de sustituir una parte de los miembros del Comité Central. Desde el punto de vista del funcionamiento del Partido es conveniente y es saludable, porque surgen nuevos valores, surgen nuevos cuadros, a los cuales la Revolución debe promover. Es una ley vital la renovación de nuestros cuadros dirigentes. Es útil al Partido, es bueno para el Partido. Y aunque todos hicieran el máximo y todos hicieran un trabajo perfecto, inevitablemente en el próximo Congreso tendremos que renovar una parte del Comité Central (APLAUSOS).

Por otro lado, tampoco era una tarea fácil qué nuevos compañeros llevábamos al Comité Central. Como indiscutiblemente ninguna obra humana es perfecta, ninguna selección es perfecta, nosotros pensamos que lo importante en este caso es el esfuerzo que se hizo por hacer la mejor selección posible entre tantos compañeros que podían haber sido seleccionados en esa candidatura.

Hemos tenido la preocupación de que, por ejemplo, la mujer estuviese representada en el Comité Central, y si no en el Comité Central, por lo menos entre los suplentes del Comité Central. Hemos tenido la preocupación de que

estén representadas todas las actividades, todos los frentes fundamentales de trabajo, de modo que realmente nuestro Comité Central fuera una representación de lo que es nuestro Partido en sus innumerables actividades: las provincias, la defensa del país, el trabajo, las organizaciones de masas. Y nos parece que los acuerdos tomados y la candidatura aprobada y los compañeros electos, introducen principios que son realmente muy hermosos en nuestra sociedad y en nuestro proceso. Porque los cargos del Comité Central no se aspiran, ese es el principio número uno. Debe ser el Partido quien determine. En nuestra sociedad pura, realmente pura, nadie se propone a sí mismo, y nadie debe proponerse jamás a sí mismo (APLAUSOS). En nuestra sociedad y en nuestro Partido debe imperar un principio: el mérito, la capacidad, la modestia. ¡Y jamás un cargo puede entrañar privilegios de ninguna índole! (APLAUSOS), y el aprecio de nuestra sociedad a sus militantes revolucionarios no tiene preferencia.

Los compañeros del Comité Central ejercen una función en virtud de su capacidad y de sus méritos, pero nuestro Partido y nuestra sociedad elevan a miles, a decenas de miles, a cientos de miles, a millones de hombres humildes del pueblo, aunque no estén en el Comité Central. Y así hay incontables héroes de la zafra, decenas de héroes del trabajo, miles y miles de héroes anónimos. ¡Digamos que nuestra Revolución aprecia, más que a nadie, al héroe anónimo! (APLAUSOS). ¡Al hombre humilde, al combatiente modesto que cumple con su deber por un problema de conciencia, sin importarle jamás ni siquiera si le reconocen sus méritos! (APLAUSOS). ¡Ese es el modelo del comunista! (APLAUSOS). Y lo que importa es que el Partido y el pueblo se sientan representados en su Comité Central.

Es muy hermoso que la elección al Comité Central se gane como se gana en nuestro país. Que haya compañeros,

como el compañero Pedro Rodríguez Peralta^[675] (APLAUSOS), que se ganó ese honor combatiendo en el movimiento de liberación junto a los patriotas de Guinea-Bissau y que, gravemente herido y prisionero del enemigo, soporta años de cárcel en las prisiones fascistas de Portugal (APLAUSOS), y se mantiene incommovible y firme, como un verdadero comunista, frente al maltrato, frente a las presiones de todo tipo, cuando era un hombre solitario en una celda a miles de kilómetros de la Patria (APLAUSOS). ¡Qué lejos estaría él de pensar en ese instante que un día su pueblo tendría la oportunidad de testimoniar la admiración hacia tan cabales virtudes de comunista! (APLAUSOS).

Reinaldo Castro^[676] nos muestra que cortando caña en un cañaveral se puede ganar el derecho a ser dirigente de nuestro Partido (APLAUSOS). Pilar Fernández^[677] nos enseña que trabajando allí humildemente en una fábrica, y dirigiendo con eficiencia, y consagrando su vida al funcionamiento adecuado de un centro de producción, se puede ganar el honor de ser miembro del Comité Central (APLAUSOS). O entregado a la ciencia y a salvar vidas, como Zoilo Marinello^[678] (APLAUSOS); o escribiendo durante decenas de años versos populares y revolucionarios, como Nicolás

⁶⁷⁵ Pedro Rodríguez Peralta (Cuba, 1937-2025). Internacionalista. Cumplió responsabilidades en el Ministerio del Interior.

⁶⁷⁶ Reinaldo Castro Yebra (Cuba, 1941). Machetero. Héroe Nacional del Trabajo (1964).

⁶⁷⁷ Pilar Fernández Álvarez (Cuba, s. f.). Directora de la fábrica de galletas de Guanabacoa, La Habana.

⁶⁷⁸ Zoilo Marinello Vidaurreta (Cuba, 1918-1990). Médico. Director del Instituto Nacional de Oncología y Radiología.

Guillén^[679] (APLAUSOS). Otros ejemplos pueden añadirse, como el ejemplo de Facundo^[680] (APLAUSOS), que se puso zapatos por primera vez a los 14 años, y que consagró su vida a las luchas obreras y campesinas.

Sencillamente, trabajando y cumpliendo el deber, los militantes revolucionarios —dondequiera que estén, dentro del país o fuera del país—, como símbolos de lo que hacen decenas y cientos de miles, y aun millones de cubanos, pueden llegar a recibir ese extraordinario honor, en el cual no pensaron y por el cual no se esforzaron esos compañeros. Porque tenemos un Comité Central cada uno de nosotros muy superior incluso a lo que es el Comité Central de nuestro Partido: ¡y es el Comité Central de la conciencia de cada uno de nosotros! (APLAUSOS).

Nos hemos esforzado al elaborar las proposiciones al Congreso, repito, para que el Partido se sienta dignamente representado.

Y la opinión del Partido se manifiesta en las elecciones, prácticamente en esa unanimidad con que han elegido a los dirigentes del Comité Central. Y cuando hablamos de unanimidad, en ningún sentido censuramos a los compañeros que emitieron su opinión libremente, porque lo que queríamos y lo que queremos y lo que debe existir en nuestro Partido es esa honestidad y esa libertad y ese espíritu con que cada cual emite su opinión (APLAUSOS).

Y por eso se estableció el principio de crear las condiciones y las facilidades. Pero en el próximo congreso debemos

⁶⁷⁹ Nicolás Cristóbal Guillén Batista (Cuba, 1902-1989). Máximo representante de la poesía negra latinoamericana. Fundador de la Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba y su primer presidente (1961-1989). Poeta Nacional de Cuba.

⁶⁸⁰ Facundo Martínez Vaillant (Cuba, 1922-1999). Líder agrario.

tener más facilidades todavía; nos parece que esas casillas electorales —o como se llamen, cabinas— deben estar todavía mejor construidas, y con más facilidades, con una mesita y todo, para que cada cual emita libremente su opinión (APLAUSOS), porque eso precisamente es lo que queremos.

Pero queremos algo más: queremos que cada dirigente del Partido en el cumplimiento de su deber jamás piense en las elecciones; que actúe con justicia, con firmeza y a la vez con espíritu humano —porque por encima de todo debe haber en nuestro Partido el espíritu humano—, y a la vez con firmeza, con intransigencia en el cumplimiento del deber (APLAUSOS), sin pensar jamás en las elecciones, aunque el precio de cumplir el deber signifique no sacar un solo voto a favor en unas elecciones (APLAUSOS).

Y en un Partido tan puro como nuestro Partido esos son los criterios que deben regir. Y se ha demostrado. Se ha demostrado la pureza de nuestro Partido en estas actitudes, en su comportamiento. Y nosotros queremos conciliar estas cosas: ¡pureza, honestidad, espíritu crítico, y libertad de criterios! (APLAUSOS).

Creemos, compañeros, que se ha elegido un buen Comité Central. Y ese Comité Central tendrá funciones muy importantes después de este congreso en la dirección del Partido (APLAUSOS).

A la vez que el Comité Central, se ha ampliado el Buró Político. Nosotros observábamos con mucha atención el Congreso, y vemos la enorme confianza que ustedes expresan en los miembros del Buró Político del Partido (APLAUSOS).

Ese Buró se amplía. Y se amplía con compañeros como Blas Roca (APLAUSOS), cuya vida es un monumento a la sencillez, a la modestia, al trabajo, a la identificación con la causa de los trabajadores (APLAUSOS); y, además, es un monumento a la capacidad y a la eficiencia. Compañero que

en estos años ha desplegado una extraordinaria actividad en todas las tareas que el Partido le ha encargado.

Se amplía con el compañero Machadito —como le llamamos casi todos— (APLAUSOS), cuyos méritos, cuyo carácter, cuyo prestigio y cuya autoridad son de todos conocidos.

Se amplía con el compañero Carlos Rafael Rodríguez (APLAUSOS), cuya capacidad es proverbial, porque aun en la época del capitalismo ya se hablaba de Carlos Rafael con mucho respeto (APLAUSOS), y que ha trabajado incansablemente en todas las tareas que la Revolución le ha encomendado, y que ha dirigido brillantemente el Departamento de Relaciones Exteriores de nuestro Partido (APLAUSOS).

Se amplía con el compañero Pedro Miret^[681] (APLAUSOS), uno de los primeros jóvenes universitarios que se unió a la lucha con la que se inició este proceso, responsabilizado por la FEU para instruir militarmente a los combatientes; que nos abrió de par en par las puertas de aquella Aula Magna^[682] para entrenar a las células que después asaltaron el Moncada; que en el Moncada combatió heroicamente; que, estando en México, no pudo acompañarnos porque la Policía lo arrestó; que tuvo que soportar desde las prisiones la angustia de ver partir a sus compañeros, y que durante estos 17 años de Revolución, además de sus méritos en la guerra, cuando pudo incorporarse a nosotros otra vez en la Sierra Maestra, ha trabajado modestamente en todas las tareas que se le han encomendado (APLAUSOS).

⁶⁸¹ Pedro Miret Prieto (Cuba, 1927-2016). Asaltante al cuartel Moncada. Participó en los preparativos de la expedición del *Granma*. Comandante del Ejército Rebelde. Tras el triunfo de la Revolución desempeñó responsabilidades en las FAR, el Partido y el Gobierno. Héroe de la República de Cuba.

⁶⁸² Se refiere a la Universidad de La Habana.

Y el compañero [Arnaldo] Milián (APLAUSOS), cuyo brillante trabajo al frente de la provincia de Las Villas es de todos conocido (APLAUSOS).

El Buró Político se enriquece con esta ampliación y con el ingreso de estos compañeros, puesto que las experiencias en muy distintos terrenos se aportan al Buró Político. Compañeros como Milián y Machadito, que han pasado años en las provincias; dirigiendo al Partido en las provincias y conociendo todos los problemas de la dirección del Partido en las provincias —aparte del compañero Hart^[683] y el compañero [Juan] Almeida— (APLAUSOS), aportan al Buró Político esa experiencia y esa práctica.

Además, en todo este proceso de institucionalización y de restructuración del país, podemos contar con compañeros con toda la autoridad de ser miembros del Buró Político, para trabajar en las distintas regiones del país —Oriente, Las Villas y La Habana— en todo este período de tránsito en que se requieren cuadros adecuados para facilitar los cambios.

Podemos comprender perfectamente bien que no basta con decir que Las Villas se divide en tres provincias;^[684] hay que coordinar infinidad de tareas durante un período entre esas tres provincias. Y hacen falta compañeros que, en nombre del Partido, ayuden y colaboren en los cambios y en el cumplimiento de las tareas que corresponde a cada

⁶⁸³ Armando Hart Dávalos (Cuba, 1930-2017). Miembro de la Juventud Ortodoxa y del Movimiento Nacional Revolucionario. Integró la primera Dirección Nacional del M-26-7. Tras el triunfo de la Revolución, miembro del Buró Político del Comité Central del PCC (1965-1991). Ministro de Educación (1959-1965) y de Cultura (1976-1997). Director de la Oficina del Programa Martiano y presidente de la Sociedad Cultural José Martí (1997-2017).

⁶⁸⁴ Villa Clara, Sancti Spíritus y Cienfuegos.

una de las provincias. Los necesitamos en Las Villas, los necesitamos en La Habana y los necesitamos en Oriente; y es realmente una cosa magnífica para el Partido poder contar con esos cuadros.

Además, en sus relaciones internacionales, en la representación del Partido en eventos internacionales, en congresos de otros partidos, en la atención de los visitantes se requiere mucha energía, mucho tiempo y mucho esfuerzo. Y esta ampliación del Buró Político nos ayudará mucho. Ocho miembros éramos, realmente, muy pocos para todas esas tareas.

Ya explicamos en la reunión del nuevo Comité Central cómo en realidad se mantiene el Secretariado de Trabajo. Nos falta por elegir la Comisión de Control, de acuerdo con lo que establecen los Estatutos, que será una tarea a resolver más adelante por el Comité Central.

Y por último, en lo que se refiere a la dirección, compañeros, nuestro Partido eligió como su segundo secretario al compañero que, sin discusión de ninguna índole, posee todas las cualidades, la capacidad y los méritos para desempeñar este cargo (APLAUSOS).

Se sabe que en nuestro Partido y en nuestra Revolución no puede existir, ni existirá jamás, el familiarismo;^[685] ¡se sabe eso! (APLAUSOS). A veces dos cuadros se juntan: el caso de Raúl [Castro] y de Vilma^[686] (APLAUSOS), y son familia. Y así otros casos de otros compañeros. Pero en nuestro Par-

⁶⁸⁵ Preferencia dada a parientes para beneficios o empleos públicos.

⁶⁸⁶ Vilma Lucila Espín Guillois (Cuba, 1930-2007). Miembro del M-26-7. Participó en la organización del Alzamiento del 30 de noviembre de 1956. Combatiente del Ejército Rebelde. Presidenta fundadora de la Federación de Mujeres Cubanas (1960-2007). Impulsó los programas para la emancipación de la mujer y su incorporación a la sociedad. Heroína de la República de Cuba.

tido, donde el mérito tiene que prevalecer siempre, ni la amistad ni la familia son, ni serán jamás, factores a considerar (APLAUSOS).

Ahí tenemos el caso del Gallego Fernández^[687] y de la compañera Asela^[688] (APLAUSOS), han caído los dos en el Comité Central. ¡Pero qué culpa tenemos de eso! Son los méritos, exclusivamente los méritos de cada uno de ellos lo que cuenta.

En el caso del compañero Raúl, en realidad es para mí un privilegio que, además de un extraordinario cuadro revolucionario, sea un hermano (APLAUSOS Y EXCLAMACIONES DE: «¡Fidel, Raúl!»). Esos méritos los ganó en la lucha y desde los primeros tiempos. La relación familiar sirvió para que lo enrolara en el proceso revolucionario, lo invitara al Moncada. ¡Ah!, pero cuando allí, en la Audiencia de Santiago de Cuba^[689] llega una patrulla y los hace prisioneros, si Raúl no hace lo que hizo en ese instante, hace mucho tiempo que no existiría Raúl, que fue quitarle la pistola al jefe de la patrulla y hacer prisionera a la patrulla que los había hecho prisioneros a ellos (APLAUSOS PROLONGADOS). Si no

⁶⁸⁷ José Ramón Carlos Fernández Álvarez, *El Gallego* (Cuba, 1923-2019). Teniente del Ejército de Cuba. Participó en la Conspiración de los Puros. Tras el triunfo de la Revolución, director de la Escuela de responsables de Milicias de Matanzas, desde la cual participó en las acciones de Girón. Desempeñó responsabilidades en el Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias. General de división. Ministro de Educación (1972-1978 y 1980-1990). Presidente del Comité Olímpico Cubano (1997-2018). Héroe de la República de Cuba.

⁶⁸⁸ Asela de los Santos Tamayo (Cuba, 1929-2020). Miembro del M-26-7. Combatiente del Ejército Rebelde. Tras el triunfo de la Revolución, ministra de Educación, entre otras responsabilidades. Heroína del Trabajo de la República de Cuba.

⁶⁸⁹ Se refiere al Palacio de Justicia.

hace eso, a todos ellos los habrían asesinado algunas horas después en el Moncada. Y ese fue el comienzo. Y la prisión, y el exilio, y la expedición del *Granma*, y los momentos difíciles, y el Segundo Frente, y el trabajo desplegado durante estos años.

Lo digo y lo recalco, porque es necesario expresar hasta qué punto en nuestra Revolución el criterio que se impone y se impondrá siempre es el mérito, y jamás ninguna consideración de tipo de amistad o de familia. Los cubanos comprendemos bien todo esto, pero también es necesario que se comprenda fuera de nuestro país.

Nos parece que el Congreso, en lo que se refiere a la elección de su dirección, ha realizado un buen trabajo. No voy a decir un excelente trabajo, porque no nos podemos olvidar de que el que habla también ha sido uno de los electos (APLAUSOS). En realidad... Bueno, ya que mencioné el tema, debo decir algunas cosas sobre esto. Primero, cuando el compañero Fabio Grobart hablaba y señalaba las razones por las cuales se tomaba la decisión de proponernos para secretario del Comité Central, yo creo sinceramente que las cosas que él exponía son más que las que yo merezco (EXCLAMACIONES DE: «¡No!». APLAUSOS PROLONGADOS Y EXCLAMACIONES DE: «¡Fidel, Fidel!»). Aparece ahora como si sobre la conducta de algunos de nosotros recayeran méritos especiales; pero no podemos olvidar ni por un instante que, más que hombres con grandes méritos, somos hombres a los que el azar y la historia nos han concedido excesivos privilegios. ¡Cuántos lucharon durante tanto tiempo, desde Carlos Manuel de Céspedes, Agramonte, Maceo, Martí, Mella! Tantos hombres que lucharon por ver un día al país libre, por ver cumplidos sus sueños, y factores históricos, terribles fuerzas adversas, hicieron imposible el que vieran un día coronados los esfuerzos, que vieran un día convertidos en realidades los sueños. Esos hombres no

pudieron ver muchos de ellos la Patria libre, esos hombres no pudieron ver un día unido todo el país, independiente, soberano, revolucionario, democrático, justo, victorioso. ¡No lo pudieron ver, a pesar de sus extraordinarios méritos personales! Y nosotros somos un puñado de hombres con unos pocos méritos y unos extraordinarios privilegios como herederos de los que hicieron la mayor parte de esta tarea. Somos, más que hombres de méritos, privilegiados herederos de lo que otros hicieron (APLAUSOS).

Las fuerzas históricas nos ayudaron a nosotros, la correlación internacional de fuerzas nos ayudó a nosotros. Y por eso nosotros hemos podido ver, hemos podido recoger el esfuerzo de tantos hombres que tanto lucharon y que nunca llegaron a ver sus sueños. Y esa es la realidad, es como lo vemos y como debemos verlo.

Sé, compañeros, que algunos de ustedes se dolían cuando nosotros hacíamos un análisis de nuestros errores; sé que particularmente algunos compañeros se sentían realmente dolidos cuando nosotros decíamos y hablábamos de los gérmenes del espíritu pequeñoburgués y de chovismo que solíamos padecer los que por vías puramente intelectuales habíamos llegado a los caminos de la Revolución. Pero si nosotros no éramos proletarios, muchos de nosotros; si nosotros no éramos campesinos explotados; si nuestra condición de clase no nos hacía objetivamente revolucionarios, ¿por qué caminos podíamos llegar a la Revolución, sino por los caminos del pensamiento, de la vocación, de la sensibilidad humana? Quizás porque tuviéramos hasta algún gen revolucionario. Es posible que a mí me venga de mis bisabuelos, campesinos explotados de Galicia. Es posible (RISAS Y APLAUSOS). Eso es lo que hemos querido decir, y es verdad. No podríamos decir que el mundo está lleno de revolucionarios y, en cambio, sí podríamos decir que el mundo está lleno de pequeñoburgueses.

Y podemos decir de verdad que el mundo está plagado de mucha gente que por vías puramente intelectuales llegan a posiciones revolucionarias, pero que traen el lastre de su clase y traen esos gérmenes; hay mucha gente en América Latina, en Europa, en todas partes, y esa es una verdad. Y con ese espíritu nos encontramos constantemente. ¿Qué menos podemos hacer, que reconocer esa verdad? ¿Y qué mejor prueba, incluso, puede darse de que se empieza a dejar o a vencer o a derrotar esos gérmenes, que cuando comprendemos que los tenemos?

No es un afán de autocrítica. Hemos hecho análisis justos de nuestros errores, pero no hemos exagerado. Si fuéramos a ser más exhaustivos, encontraríamos muchos más errores. Hemos planteado sencillamente los esenciales. Y además, como principio revolucionario, compañeros, siempre será mil veces preferible la autocrítica a la auto-complacencia (APLAUSOS). ¡Y siempre será preferible la autohumillación al autoelogio! (APLAUSOS).

Y creemos realmente que los dirigentes revolucionarios tenemos que estarnos constantemente analizando y autocriticándonos, si no en público, en privado (APLAUSOS). Siempre debemos estar ajustando cuenta con nuestras conciencias (APLAUSOS). Y nunca, jamás, podemos estar conformes con nosotros mismos, porque el hombre que esté conforme consigo mismo no es revolucionario (APLAUSOS).

¿Y qué necesitamos nosotros acaso? ¿Elogios? No. Los hombres que tienen la confianza de la colectividad y de su pueblo, los hombres, incluso, que reciben un poder grande por el sitio en que los colocan sus compatriotas, lo que necesitan no son elogios.

¿Qué demuestra la historia? Que los hombres han tenido poder y han abusado del poder. Incluso en los procesos revolucionarios, determinados hombres adquieren un poder extraordinario, sobre todo en esta fase, sobre todo en los

primeros años. Cuando ya se institucionalizan los procesos, cuando ya existe un Partido, cuando ya existen las normas establecidas, cuando esas normas se convierten prácticamente en una cultura de la comunidad, entonces no hay peligros.

Pero en esta fase que hemos vivido todos nosotros de un proceso revolucionario, los peligros eran grandes: el peligro del envanecimiento, el peligro del engreimiento, el peligro del endiosamiento, el hábito de tener autoridad, el hábito de tener poder, el ejercicio del poder. ¡Cuántos riesgos entraña eso! ¡Y cuántos errores no se han cometido a lo largo de la historia de la humanidad por eso! (APLAUSOS).

De modo que era muy importante en todo este período —y lo será siempre— en que los hombres que tienen autoridad, los hombres que tienen grandes responsabilidades concedidas por sus compatriotas, estuvieran en el deber de ser duros y en el deber de ser rigurosos con ellos mismos. Y creemos que este es un principio que debe tener siempre nuestro Partido, aunque en nuestro Partido, y en nuestro futuro los hombres individualmente importen cada vez menos, los líderes individualmente importen cada vez menos (APLAUSOS).

En el pasado, un médico de pueblo obtenía todo lo que quería. Era el delegado del partido que allí existiera. Si había que elegir un concejal, lo elegían a él. Un alcalde, a él. Un representante, a él. Un senador, a él. El único que sabía en el pueblo era el médico. ¿Pero qué habría pasado en ese pueblo, si todo el mundo fuera médico? Y así también ocurre en la Revolución.

Algunos hombres en un momento determinado juegan un rol, juegan un papel destacadísimo. Todos creen en él. Las masas son ignorantes, el analfabetismo predomina en todas partes; entonces algunos pocos, porque tuvieron el privilegio de ir a una universidad, saben un poco más que los demás.

Por eso, en casi todos los procesos revolucionarios que ha habido hasta ahora, los que elaboraron el pensamiento

muchas veces no eran de las capas más humildes; pero como tuvieron acceso a las universidades, adonde no tuvo acceso el obrero, el campesino, el hombre humilde del pueblo, ellos jugaron un gran rol. Incluso, Marx y Engels no eran proletarios. Ellos pudieron estudiar en las universidades. Los obreros que trabajaban 16 y 17 horas en una fábrica no podían elaborar la teoría marxista-leninista.

Pero con la Revolución misma las universidades se abren a todos, la cultura se abre a todos, y llega un instante en que los conocimientos son patrimonio no de unos pocos individuos sino de las masas.

Y nuestra Revolución, igual que todas las revoluciones socialistas, marcha por ese camino en que el conocimiento se convierte poco a poco en patrimonio de las masas. Entonces no existirán esas colosales diferencias entre el conocimiento de unos pocos y el conocimiento de las masas. Y llegará el momento en que esas diferencias sean mínimas, entre el conocimiento de los que dirigen y el conocimiento de los dirigidos.

Y en la humanidad propiamente no existen genios. Existen hombres brillantes. Ustedes habrán leído que a uno le dan el premio tal y más cual; pero el genio no está en los individuos: el genio está en las masas (APLAUSOS). Cuando alguien se destacó en las Matemáticas es porque cientos de miles no pudieron estudiar Matemática. Y alguien se destacó en economía o en historia o en cualquier rama del saber humano, porque los demás no pudieron tener la oportunidad de estudiar. Pero cuando las masas tienen acceso a la cultura, tienen acceso al estudio, tienen acceso al conocimiento, entonces las diferencias desaparecen, porque en vez de un genio hay 1 000, hay 10 000 genios. Y donde hay 10 000 genios no hay ningún genio, hay un genio colectivo (APLAUSOS).

Nosotros estamos entrando en una fase ya de institucionalización del proceso revolucionario, en una fase de seguridad, en una fase de garantía muy grande, porque ya

la garantía no la dan los hombres, la dan las instituciones. Y los hombres somos muy frágiles: desaparecemos y nos esfumamos de cualquier cosa, desde una mala digestión hasta un accidente automovilístico, para no hablar ya de los tenebrosos y truculentos planes de asesinatos de la CIA.

Había un período tremendo —y nosotros lo explicábamos hoy en el Comité Central— en que había que cuidar a los líderes extraordinariamente, porque estaban jugando un rol decisivo. Fueron aquellos tiempos críticos. Y yo hube de plantear: bueno, si me matan a mí, queda Raúl, y no van a liquidar la Revolución. Todo esto ha ido cambiando. Ya puedo faltar yo, puede faltar Raúl y sigue la Revolución; falta el Buró Político, y sigue la Revolución. ¡Qué extraordinaria cosa! (APLAUSOS). Falta el Comité Central y sigue la Revolución (APLAUSOS). Si esa pared cayera, y desapareciera todo ese Comité Central, estamos seguros de que ustedes se reunirían y elegirían otro buen Comité Central (APLAUSOS). Pero voy más lejos: falta este congreso, es decir, este conjunto de delegados, y sigue la Revolución (APLAUSOS).

Es cierto que aquí están los principales cuadros del país, los principales cuadros del Partido, de las Fuerzas Armadas, del Ministerio del Interior. Todos. Pero si ese caso hipotético se diera, los hombres que quedaron allá, en la base, en los núcleos del Partido, en los regionales, en los municipios, en las provincias, los tenientes y los capitanes de las unidades militares y del Ministerio del Interior, seguirían la Revolución (APLAUSOS). ¡Porque detrás de ellos están los 200 000 comunistas que no se encuentran aquí, y está el pueblo entero (APLAUSOS), está la causa justa y están las ideas revolucionarias! (APLAUSOS).

Eso es lo que significa el Partido y es lo que significa la institucionalización de la Revolución.

A pesar de esta seguridad que tenemos, no por ello se dejaron de tomar medidas protegiendo este teatro. ¡Advierto

eso! El Minfar y el Ministerio del Interior y los organizadores de este Congreso tomaron todas las medidas, no fuera a ser que tiraran un avión cargado de bombas aquí. Y a pesar de que todo siguiera adelante, como dije ya, de todas maneras la desorganización inicial hubiera podido ser un poco grande, ¿no? (APLAUSOS). Quito lo de desorganización inicial. Lo retiro, porque no está correcto. Mejor sería decir la tragedia habría sido grande, la pérdida muy grande para el país, por lo que significa la experiencia que ya tienen acumulada todos los hombres y mujeres que están en este teatro. ¡Y se tomaron todas las medidas!

Cualquiera que lee las historias de la CIA sabe que no son exageradas, y que el enemigo derrotado y desesperado podía inventar cualquier cosa. Y a veces las inventa. Y aquí tenía el chance de agarrar a todos los cuadros del Partido, del Estado, de las organizaciones de masas y de los mecanismos de defensa del país y, además, un conjunto extraordinario de ilustrísimos invitados (APLAUSOS).

Imagínense ustedes a [Vo Nguyen] Giap que no lo pudieron cazar ni cercar como en 30 años de guerra (APLAUSOS), el imperialismo pudiera cazarlo aquí en el teatro Karl Marx.

No podíamos darle ningún chance, y por eso se tomaron todas las medidas. Por eso se terminaba relativamente temprano el Congreso, porque de noche se hacía un poquito más complicada la defensa de este teatro. Pero nuestra fuerza aérea, nuestra marina, nuestra fuerza de seguridad han estado todos estos días quitándole el más remoto chance al enemigo de venir a liquidar aquí a la dirección del Partido y al Congreso (APLAUSOS). Porque sabemos las cosas que elucubran en la desesperación y en la derrota. Hemos tomado todas las medidas, porque era correcto proteger por todos los medios este Congreso.

Pero nuestra idea esencial es que en la medida en que el Partido se desarrolla, las ideas se convierten ya

prácticamente en una cultura de todo el pueblo. A medida que se institucionaliza la Revolución, los hombres van teniendo un papel menos importante, los individuos, los cuadros individualmente van teniendo un papel menos importante. Y eso a todos nosotros nos hace muy felices, porque es la obra revolucionaria garantizada. Podemos estar tranquilos todos nosotros. ¡Todos! Hasta el último ciudadano, el más modesto ciudadano de este país, hasta el último que acabe de nacer hoy cuando se clausure este Congreso. La Revolución está ya garantizada frente a todas las contingencias posibles.

El espíritu crítico y el espíritu autocrítico debe ser un principio. Y lo que debe preocuparnos a todos es, cuando tengamos que hacer el próximo Congreso, cuál será el saldo de éxitos, y cuál será el saldo de errores.

Pero nosotros decíamos que se han ido creando las condiciones para que no exista error que no pueda evitarse si puede preverse y que no sea rápidamente rectificado si llega a cometerse (APLAUSOS). Esas son las condiciones que se han creado y son las condiciones que se han consolidado en este Congreso.

Por lo demás, compañeros, nosotros estamos, todos nosotros —hablo en nombre de todos los compañeros del Buró Político y del Comité Central con los cuales ustedes han sido tan efusivos, tan cariñosos, tan calurosos— nos sentimos profundamente conmovidos y jamás nos sentiremos envanecidos por eso, tenemos muy presente una de las más grandes verdades que dijo Martí en su rica filosofía, y es que: «Toda la gloria del mundo cabe en un grano de maíz»^[690] (APLAUSOS).

⁶⁹⁰ José Martí, carta a Antonio Maceo, Cayo Hueso, 15 de diciembre de 1893: «Yo no trabajo por mi fama, puesto que toda la del mundo cabe en un grano de maíz».

La confianza depositada por ustedes en nosotros, los honores conferidos a todos nosotros, servirán solo para que nos sintamos todavía más comprometidos y todavía más obligados con nuestro Partido y con nuestro pueblo. Servirá para que nos esforcemos más en luchar por mantener esta honestidad, esta pureza, este espíritu fraternal y humano de nuestro Partido y de nuestra Revolución. Porque alguien dijo una vez que la Revolución era como Saturno, que devoraba a sus propios hijos. Pero esta Revolución no devora a sus propios hijos, aquí estamos los hombres que iniciamos esta Revolución (APLAUSOS).

Aquí estamos los hombres que la continuaron después, aquí se juntan los que tienen más años de revolución, los que empezaron antes que nosotros como Fabio Grobart y Carvajal^[691] como Blas y Carlos Rafael, los que estuvimos cuando el Moncada, los que nos unimos en el exilio, los que nos unimos en la Sierra, los que nos unimos en el triunfo, los hombres viejos y los hombres maduros, y los hombres jóvenes, desde Fabio hasta [Luis Orlando] Domínguez, estamos todos (APLAUSOS). Y esta Revolución no ha devorado, ni devorará jamás a sus propios hijos (APLAUSOS). Sin que ello implique la tolerancia, sin que ello implique la falta de severidad necesaria en una Revolución.

Pero este carácter humano de nuestra Revolución, fraternal, generoso, a la vez que firme, nos satisface y nos enorgullece a todos. Y ese camino, ese porvenir, lo garantiza nuestro Partido, lo garantiza este Congreso, he ahí su

⁶⁹¹ Eladio Ladislao González-Carvajal Delgado (Cuba, 1911-1995). Luchó contra las dictaduras de Gerardo Machado y Fulgencio Batista. Tras el triunfo de la Revolución, director de la Editora Política y funcionario del Servicio Exterior. Miembro del Comité Central del Partido Comunista de Cuba (1975-1986).

significado más profundo. Una nueva etapa surge en la Revolución, después del I Congreso (APLAUSOS).

Nosotros sabemos quiénes se encuentran aquí reunidos y lo que representan los aquí reunidos en cuanto a méritos y capacidades. Cuántos héroes del trabajo, cuántos hombres y mujeres premiados por la Revolución, cuántas medallas del 20 aniversario^[692] hay aquí presentes en este Congreso; cómo ha sido todo el proceso de selección, la extraordinaria calidad que hay aquí presente. Y estamos seguros de que algún día, como hoy se habla de lo que ocurrió hace 50 años cuando un puñado de hombres organizó el primer Partido Comunista, también dentro de 50 años, dentro de 100 años los nietos y biznietos y tataranietos de ustedes hablarán también del I Congreso.

Hemos tomado magníficos acuerdos, se han elaborado brillantes documentos que trazan la pauta y nos indican lo que debemos hacer en los años futuros. Es la experiencia de 17 años acumulada.

Algunos se preguntan por qué no hicimos antes el Congreso. ¡Qué suerte que lo hicimos ahora! ¡Qué suerte! (APLAUSOS). Porque su calidad está determinada por 17 años de experiencia, ¡17 años de experiencia!, cuando muchos errores los hemos superado, cuando hay verdadera madurez en el proceso revolucionario. Y hemos podido hacer un congreso sereno, maduro realmente. ¡Hemos podido hacer un gran Congreso ahora! Y, desde luego, sistemáticamente desde ahora en adelante, tendrán lugar los sucesivos congresos del Partido cada cinco años.

No voy a abundar más en estos temas, los materiales los hemos visto, la unanimidad no es el resultado

⁶⁹² Medalla xx Aniversario (1973). Con motivo del 20 aniversario del asalto a los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes.

de una disciplina mecánica, sino que los documentos fueron muy discutidos con las masas. Cada uno de esos documentos fundamentales se discutió con el pueblo, se discutió con el Partido, todo el mundo aportó sus ideas, todo el mundo aportó sus criterios, todo el mundo aportó sus modificaciones. Y por último se discutieron en las comisiones. Y eso explica por qué prácticamente todos los acuerdos eran por unanimidad, excepto que una palabra estaba mal y con toda razón un compañero planteó que estaba mal la palabra. Es el proceso democrático con que se han discutido todas estas Tesis y todas estas resoluciones.

No quiero extenderme mucho. Tenemos después un acto de masas. Hemos tenido el Congreso del Partido, y después vamos a tener el Congreso del pueblo (APLAUSOS). Pero quiero abordar un tema de política exterior antes de finalizar el Congreso. Y analizarlo serenamente, sin apasionamiento.

Estando celebrándose este Congreso, el presidente de Estados Unidos declaró que con motivo de nuestra ayuda al hermano pueblo de Angola se cancelaban —más o menos— las perspectivas, o las esperanzas, o las posibilidades de un mejoramiento de relaciones entre Estados Unidos y Cuba.

Es curioso que el presidente de Estados Unidos, el señor Ford, nos amenace con eso. Antes, cuando existían relaciones, las suprimieron; cuando existía cuota azucarera, la suprimieron; cuando existía comercio entre Estados Unidos y Cuba, lo suprimieron; pero ya no les queda nada por suprimir, y ahora suprimen las esperanzas (RISAS Y APLAUSOS). Esto se pudiera llamar «el embargo de las esperanzas», por parte del presidente de Estados Unidos (RISAS). Ha embargado realmente lo que no existe (RISAS).

Ya, con motivo de la conferencia de solidaridad con Puerto Rico,^[693] se indignaron, y declararon que eso afectaba seriamente las posibilidades de una mejoría de las relaciones. Señores, si para tener relaciones con Estados Unidos y para mejorar las relaciones con Estados Unidos hay que renunciar a la dignidad de este país, hay que renunciar a los principios de este país, ¿cómo se pueden tener relaciones con Estados Unidos?

Por lo visto, en la mentalidad de los dirigentes de Estados Unidos, el precio de una mejoría de las relaciones, o de relaciones comerciales o económicas, es renunciar a los principios de la Revolución. ¡Y nosotros no renunciaremos jamás a nuestra solidaridad con Puerto Rico! (APLAUSOS).

¿Qué pueblo creen que es este? ¿A qué país creen que van a tratar? ¿A la vieja Cuba? ¡No, esta es la nueva Cuba, y este es un país diferente! (APLAUSOS). Y en tanto no se les introduzca esta verdad en la cabeza, no sé dónde están las posibilidades de mejoramiento de relaciones, porque a nuestros hermanos puertorriqueños no los abandonaremos aunque haya 100 años sin relaciones con Estados Unidos (APLAUSOS).

Ahora ya no es Puerto Rico solo; ahora es también Angola. Siempre, en todo el proceso revolucionario, nosotros hemos llevado a cabo una política de solidaridad con el movimiento revolucionario africano. Una de las primeras cosas que hizo la Revolución fue enviarles armas a los combatientes argelinos que estaban luchando por su independencia. Eso costó un deterioro de las relaciones con el Gobierno de Francia, que estaba indignado porque nosotros a los combatientes argelinos les enviábamos armas y los apoyábamos en las Naciones Unidas y en todas las

⁶⁹³ I Conferencia Internacional de Solidaridad con la Independencia de Puerto Rico (La Habana, 5-7 de septiembre de 1975).

tribunas internacionales. Pero mantuvimos esa política, y los ayudamos.

Y cuando después del triunfo de la Revolución, el nuevo Estado argelino tuvo cierto riesgo y ciertos peligros, no vacilamos en mandarle nuestra ayuda, y la enviamos.

A los que lucharon en Guinea-Bissau. Ahí está el caso de Pedrito Rodríguez Peralta, miembro del Comité Central, que estaba luchando con los patriotas de Guinea-Bissau.

A los gobiernos progresistas y a los movimientos revolucionarios de África los hemos apoyado desde el triunfo mismo de la Revolución. ¡Y los seguiremos apoyando! (APLAUSOS).

Esa ayuda se ha manifestado de distintas formas, a veces hemos enviado armas, otras veces hemos enviado hombres, otras veces hemos enviado instructores militares, otras veces hemos enviado médicos, otras veces hemos enviado constructores, y otras veces hemos enviado constructores, médicos y además instructores, las tres cosas (RISAS). Lo que viene haciendo la Revolución desde el principio, fiel a su política internacionalista, es ayudar allí donde puede ayudar, allí donde puede ser útil y allí donde se le solicita su ayuda, además.

Del mismo modo, estamos ayudando al MPLA y al pueblo de Angola (APLAUSOS), con el cual hemos tenido relaciones y hemos colaborado desde que iniciaron la lucha por su independencia contra el colonialismo portugués. Hay muchos de los cuadros angolanos que estudiaron en Cuba.

¿Pero qué ocurre? No hay duda de que esas declaraciones de Ford responden al hecho de que los imperialistas están irritados con nosotros. ¿Y por qué están irritados? Porque lo tenían todo planeado para apoderarse de Angola antes del 11 de noviembre.^[694]

⁶⁹⁴ El 11 de noviembre de 1975 se materializa la firma del acuerdo que proclama la independencia de Angola.

Angola es un territorio rico en recursos naturales, Cabinda tiene grandes recursos petroleros, una de las provincias de Angola. El país es rico en minerales —diamantes, cobre, hierro—; esa es una de las razones por la que los imperialistas quieren apoderarse de Angola.

Y la historia se conoce perfectamente bien: desde hace muchos años los imperialistas, cuando sabían que algún día esas colonias se liberarían, empezaron a organizar sus movimientos. Y así organizaron el FNLA^[695] con gente de la CIA. Eso no lo decimos nosotros; eso lo acaba de decir el *New York Times*^[696] con todos los detalles, que el FNLA lo organizó la CIA. Cuando el pueblo de Angola estaba a punto de obtener su independencia —igual que la obtuvieron Guinea-Bissau,^[697] Mozambique,^[698] Cabo Verde^[699] y otros lugares—, el imperialismo planeó una forma de liquidar el movimiento revolucionario en Angola. Y planearon apoderarse de Cabinda, con su petróleo, antes del 11 de noviembre; tomar Luanda antes del 11 de noviembre. Y para llevar a cabo ese plan, el Gobierno de Estados Unidos lanzó las tropas de África del Sur contra Angola.

⁶⁹⁵ Frente Nacional para la Liberación de Angola (FNLA), 1962. Fundado por Holden Roberto para enfrentar al Movimiento Popular de Liberación de Angola y obtener el poder. Devenido partido político después de la independencia.

⁶⁹⁶ *The New York Times* (EE. UU., 1951).

⁶⁹⁷ Declaración de independencia de Guinea-Bissau del colonialismo portugués (24 de septiembre de 1963).

⁶⁹⁸ Declaración de independencia de Mozambique del colonialismo portugués (8 de septiembre de 1974).

⁶⁹⁹ Declaración de independencia de Cabo Verde del colonialismo portugués (5 de julio de 1975).

Ustedes saben que África del Sur es uno de los Estados más odiados y más desprestigiados del mundo, porque allí 3 millones de blancos oprimen a 14 millones de negros africanos. Y han establecido uno de los regímenes más oprobiosos y más vergonzosos y más inhumanos que pueda concebirse, condenado por todo el movimiento progresista mundial, condenado por todos los Países No Alineados y condenado por las Naciones Unidas.

África del Sur no solo mantiene ese régimen fascista y racista en el sur, sino que además ocupa el territorio de Namibia, donde ha establecido una especie de protectorado.

Y el Gobierno de Estados Unidos, sin escrúpulos de ninguna índole, lanzó las tropas regulares de África del Sur contra Angola. De modo que Angola estaba siendo amenazada en el norte por el FNLA, y la atacaron por el sur las tropas regulares integradas en columnas blindadas. Todo lo tenían listo para apoderarse de Angola antes del 11 de noviembre. Y el plan era muy seguro, era un plan seguro, solo que el plan salió mal. Ellos no contaban con la solidaridad internacional, con el apoyo que le han brindado al heroico pueblo de Angola los países socialistas, en primer lugar, y los movimientos revolucionarios y los gobiernos progresistas de África, y con el apoyo que, entre esos gobiernos progresistas del mundo, le brindamos nosotros los cubanos también a Angola (APLAUSOS).

Con eso no contaban los imperialistas. ¿Resultado? El 8 del mes de noviembre iniciaron la ofensiva contra Cabinda, y fueron aplastantemente rechazados. Lo que sufrieron en Cabinda fue una especie de Girón: en 3 días, en 72 horas, los invasores de Cabinda fueron liquidados. En Luanda estaban, a 25 kilómetros de la capital, el día 10 de noviembre; atacaron con columnas blindadas; ahora están a más de 100 kilómetros de Luanda. Las columnas blindadas de África del Sur, que habían atacado desde el 23 de octubre, y en

menos de 20 días avanzaron alrededor de 700 kilómetros, en una especie de paseo militar, fueron frenadas a más de 200 kilómetros de Luanda, y no han podido avanzar más.

Es decir, que la lucha heroica del pueblo de Angola, apoyada por el movimiento revolucionario internacional, ha hecho fracasar el plan imperialista.

Y esa es la razón por la cual los imperialistas están irritados, entre otros, con nosotros. Algunos imperialistas se preguntan por qué ayudamos a los angoleños, que qué intereses tenemos nosotros allí. Ellos están acostumbrados a pensar que cuando un país hace algo es porque está buscando petróleo, o cobre, o diamante, o algún recurso natural. ¡No! Nosotros no perseguimos ningún interés material, y es lógico que los imperialistas no lo entiendan, porque se guían por criterios exclusivamente chovinistas, nacionalistas, egoístas. ¡Estamos cumpliendo un elemental deber internacionalista cuando ayudamos al pueblo de Angola! (APLAUSOS). No buscamos petróleo, ni buscamos cobre, ni buscamos hierro, ni buscamos nada en absoluto. Simplemente aplicamos una política de principios. No nos cruzamos de brazos cuando vemos a un pueblo africano, hermano nuestro, que de repente quiere ser devorado por los imperialistas y es brutalmente atacado por África del Sur. ¡No nos cruzamos de brazos y no nos cruzaremos de brazos!

De modo que cuando los imperialistas se preguntan qué interés tenemos, les tendremos que decir: «miren, léanse un manual de internacionalismo proletario para que puedan entender por qué nosotros estamos ayudando en Angola».

Esa es la causa de las irritaciones y de las amenazas.

¿Conciben ustedes el futuro de este país en que el precio de las relaciones con Estados Unidos y el comercio con Estados Unidos sea que nosotros volvamos a ser lo que éramos en el pasado? (¡EXCLAMACIONES DE: «¡No!»).

¿Que este país deje de expresar su solidaridad a sus hermanos revolucionarios en el resto del mundo? (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»).

¿Que dejemos de expresar nuestra solidaridad a los vietnamitas, a los laosianos, a los camboyanos, a los africanos, a los yemenitas, a los árabes, a Siria, a Argelia, a Guinea y a todos esos países? (APLAUSOS).

No es ningún secreto nuestra política de solidaridad. Y uno de los hechos, de los elementos más hermosos de este Congreso fue la presencia internacional en nuestro país. Por un lado, los representantes de los países que nos ayudaron, y entre ellos la delegación soviética (APLAUSOS), que nos ha dado a nosotros grandes pruebas y grandes lecciones de internacionalismo. Porque a pesar de la distancia no permitió que el imperialismo nos asfixiara, nos tragara y nos destruyera, porque nos mandó el petróleo cuando nos dejaron sin petróleo, porque nos mandó las armas cuando nos amenazaba la agresión, porque mandó sus hombres aquí también cuando fue necesario (APLAUSOS).

Y aquí han estado presentes numerosos representantes de prestigiosos países, que han hablado y se han dirigido a nuestro pueblo con un gran cariño, con un gran respeto, y nos han hecho sentir la sensación de que pertenecemos a una gran familia revolucionaria, y que esa familia es poderosa (APLAUSOS).

Aquí habló el representante de Argelia. Aquí habló el representante de la República de Guinea. Aquí habló el representante de Guinea-Bissau. Aquí habló el representante de Somalia. Aquí habló el representante de Yemen. Aquí habló el representante del Congo. Aquí habló el representante de Siria, un país situado a la vanguardia de la lucha contra el imperialismo en el Medio Oriente (APLAUSOS).

Y no es para nadie un secreto que, en un momento dado de peligro y de amenaza a la República de Siria, nuestros

hombres estuvieron en Siria (APLAUSOS). Ni es un secreto que, en un momento de peligro para la República de Argelia, nuestros hombres estuvieron en Argelia (APLAUSOS). Y la colaboración de nuestro pueblo y nuestras fuerzas armadas con numerosos países de África y de Asia ha sido muy amplia. ¡Y a los vietnamitas les dijimos: «Por Vietnam estamos dispuestos a dar hasta nuestra propia sangre»! (APLAUSOS).

Así se ha ido forjando esta familia revolucionaria. ¿Qué pretende el imperialismo? ¿Qué nosotros rompamos con esta familia? (EXCLAMACIONES DE: «¡Nunca!»). ¿Qué nosotros dejemos de ser un pueblo solidario con aquellos pueblos hermanos que luchan contra el imperialismo? (EXCLAMACIONES DE: «¡Nunca!»). Entonces, ¿cuáles son las esperanzas o las posibilidades o las perspectivas que embarga el presidente de Estados Unidos? ¿Porque a ese precio no habrá entonces nunca relaciones con Estados Unidos! (APLAUSOS). No obstante, que la política de nuestra Revolución es una política de paz y de relaciones y de coexistencia con regímenes de diferentes ideologías y de diferente sistema social. Pero es que estos no se conforman. Es como si nosotros les fuéramos a decir que tenían que hacer una reforma agraria o nacionalizar las empresas eléctricas para hacer relaciones con nosotros. ¿Qué clase de condiciones pretende el imperialismo establecer a nuestro país?

Ejercemos nuestra solidaridad con Angola, estamos ayudando a Angola, ¡y seguiremos ayudando al pueblo de Angola! (APLAUSOS). ¡Y lo que nosotros le pedimos al Congreso de nuestro Partido es sencillamente, el apoyo a la política que la dirección del Partido adoptó de ayudar por todas las vías posibles y con todos los medios posibles al heroico pueblo de Angola! (TODOS LOS DELEGADOS, PUESTOS DE PIE, LEVANTAN SUS CREDENCIALES; APLAUSOS PROLONGADOS Y EXCLAMACIONES DE: «¡Angola, Angola, Angola!»).

Ya lo saben los imperialistas, cuál es la posición y cuál es la línea de nuestro país.

Por otro lado, no se puede concebir política más estúpida que la que están siguiendo los imperialistas en ese país. Es estúpida. Porque apenas acaban de salir de la aventura de Vietnam y están enfrascándose en una tan grave como la de Vietnam. ¿Por qué? ¿Por qué? Queremos darles algunos elementos.

África del Sur, es decir, los racistas, fascistas, de África del Sur, son tremendamente odiados por todos los pueblos de África. Decir en África, África del Sur, es decir Israel entre los países árabes. La política de Estados Unidos apoyando la agresión y estimulando la agresión de África del Sur contra Angola los divorcia y los enemista irreconciliablemente con todos los pueblos de África.

Pero algo más, algo más. La provincia de Cabinda está sólidamente en manos del MPLA. Como les dije, el ataque del 8 de noviembre fue rechazado enérgicamente. De entonces acá, las Fuerzas Populares se han fortalecido y no será fácil para los imperialistas tomar Cabinda. Sin embargo, en Cabinda hay una gran producción de petróleo, una importante producción de petróleo en la plataforma, y allí hay instalaciones en la costa, hay numerosos ciudadanos norteamericanos trabajando en las explotaciones de petróleo. Y a pesar de la guerra, la producción no se ha detenido un solo día. Y son empresas norteamericanas las que están allí, y son los combatientes del MPLA los que cuidan las instalaciones y los que les han brindado seguridad y garantía a los ciudadanos norteamericanos que trabajan en esas explotaciones de Cabinda. Mientras Estados Unidos arma ejércitos mercenarios, mientras Estados Unidos lanza las tropas sudafricanas contra Angola, los combatientes del MPLA les dan garantía y les dan seguridad a las instalaciones y a los ciudadanos norteamericanos que radican en Cabinda.

A nosotros esa política nos parece correcta. Es una prueba de serenidad, es una prueba de sabiduría, es una prueba de madurez del movimiento revolucionario africano. Esas instalaciones son de difícil manejo. La explotación del petróleo en las costas tiene una tecnología muy compleja. ¿Y cuál ha sido la política de los angolanos? Dar seguridad, dar garantía y facilitar el desarrollo de esas explotaciones.

Eso demuestra, además, el sentido común de los angolanos, la forma inteligente con que conducen su política. Y demuestra que el movimiento revolucionario africano está en disposición de negociar sobre lo que pueda referirse a la explotación de algún recurso natural cuando le convenga hacerlo. Con lo que no negociará jamás el movimiento revolucionario africano es con el racismo, con el *apartheid*; con lo que no negociará jamás es con la ocupación de Angola por África del Sur. Porque la ocupación de Angola por África del Sur crea un peligro para toda el África; la ocupación de Angola por los racistas de Sudáfrica crea un peligro para Zambia muy grande, crea un peligro para Mozambique, crea un peligro para Zaire, crea un peligro para la República Popular del Congo: crea un peligro para toda el África. Y el África está decidida a apoyar al MPLA, la lucha del MPLA. Y cada vez son más los gobiernos y los países de África que están en disposición de enviar armas y enviar hombres a luchar contra los racistas sudafricanos. El África no se va a dejar devorar por África del Sur. ¡Y junto a los pueblos de África en esa lucha estará el pueblo cubano! (APLAUSOS).

África del Sur tendrá que afrontar la lucha contra toda el África negra, por ese camino, en su intento de apoderarse de Angola.

No creo que los países de Europa cometan la estupidez de asociarse a África del Sur en esa cruzada fascista y racista; e indiscutiblemente que constituye una gran estupidez por parte del Gobierno de Estados Unidos asociarse a esa

campana, cuando ahí los propios angolanos están dando prueba de su política correcta y serena, al extremo —re-pito— de que son los que están garantizando ahora, los combatientes del MPLA, las instalaciones petroleras y los ciudadanos norteamericanos que están en Cabinda.

No nos explicamos cómo el gobierno de Ford podrá justificar eso a la opinión pública de Estados Unidos, y qué pretexto puede tener para estar llevando a cabo esa política de agresión contra Angola, en sociedad con los racistas de África del Sur.

Este es el punto de política exterior que nosotros queríamos exponer: a los imperialistas les queremos decir que no buscamos nada allí, que practicamos nuestra tradicional política internacionalista; que estamos ayudando al pueblo de Angola, ¡y que estamos firmemente decididos a ayudarlos! (APLAUSOS). Y que, desde luego, lamentamos mucho que el señor Ford se vea en la necesidad de tener que «cancelar» y «embargar» las esperanzas. Por lo que nosotros sabemos, esas esperanzas, con esa política, no tenían ningún fundamento.

Compañeros delegados: dentro de algunos minutos nos reuniremos con nuestro pueblo, que de modo entusiasta y ejemplar ha calorizado este congreso, lo ha apoyado con su trabajo y con su aliento, y lo ha seguido de cerca con la mayor atención. No tenemos la menor duda de que nuestro pueblo hará suyos, con ardor y con pasión revolucionarios, los acuerdos del Congreso.

Nosotros deseamos expresar nuestro más profundo agradecimiento a las 87 delegaciones amigas que nos han visitado, y que han contribuido con su presencia a darle relieve y a darle prestigio a este congreso (APLAUSOS). Realmente nos sentimos con ello muy estimulados.

Nos estimula también saber que ellos tienen una buena impresión de la calidad de nuestro Congreso.

Todos nosotros, compañeros, hemos vivido días inolvidables. Todos nosotros hemos experimentado extraordinarias emociones. Todos nosotros nos hemos sentido felices. Y todos nosotros nos hemos sentido orgullosos de la obra de la Revolución y de nuestro Partido. Todos nosotros hemos experimentado la confianza hacia el porvenir que nos da este congreso. Todos nosotros, los tres mil y tantos delegados, hemos experimentado la conciencia de que en estos días se ha trabajado para el futuro de nuestra Patria, de que en estos días se ha trabajado para la historia.

Jamás se borrarán de nuestras mentes las impresiones de este Congreso. Jamás olvidaremos tanto espíritu fraterno, tanto calor humano, tanta pureza y tanta unidad como la que hemos visto en este Congreso.

Tenemos un Partido unido estrechamente en la ideología, en la comunidad de propósitos. Tenemos una dirección unida estrechamente. Por eso podemos decir que nunca la Revolución fue más fuerte, nunca el Partido y el pueblo estuvieron más unidos, nunca nuestra conciencia revolucionaria fue más alta.

Por eso, repito, nos hemos sentido orgullosos del Partido y orgullosos del Congreso.

Les agradecemos a todos, compañeros, el esfuerzo que han hecho en estos días; la conducta que han mantenido, la organización perfecta, la disciplina ejemplar y, sobre todo, la conciencia que ustedes han exhibido ante los visitantes en estos días.

Y en nombre del Comité Central y del Buró Político los abrazamos a todos.

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos!

(OVACIÓN).

◀ *Discurso de clausura
del I Congreso del Partido Comunista de Cuba
Plaza de la Revolución José Martí,
diciembre 22, 1975*

Estimados invitados;
Queridos compatriotas:

Hoy vamos a ser breves (EXCLAMACIONES DE:
«¡No!»).

Después del informe al Congreso, después de todas las Tesis y las resoluciones acordadas y después de la clausura del Congreso, no es mucho lo que nosotros tenemos que decir.

En este acto de hoy, de un simbolismo muy grande, nuestro pueblo se reúne para expresar su apoyo a los acuerdos del Congreso.

Nosotros, todos los compañeros del Comité Central, del Buró Político, del Secretariado, y los delegados al Congreso, hemos vivido días de emociones que parecían insuperables. Pero al llegar hoy a esta Plaza, hemos visto la más grande concentración en la historia de la Revolución (APLAUSOS). Y ello nos indica la atención, el interés con que nuestro pueblo ha seguido el Congreso, lo cual expresa en la tarde de hoy. Y lo que nuestro pueblo siente, experimenta

en este acto, es esa sensación de seguridad, de continuidad histórica que brinda nuestro Partido; lo que nuestro pueblo quiere expresar en el día de hoy es que siente y que comprende que la Revolución es más fuerte y la Revolución es más segura que nunca (APLAUSOS). Lo que nuestro pueblo siente y expresa es esa convicción de que el país ha avanzado, que la Revolución es indestructible, que la Revolución se organiza, se institucionaliza y avanza hacia el porvenir, sin que ya nada ni nadie la pueda detener (APLAUSOS). Lo que nuestro pueblo expresa es la confianza en sí mismo, la convicción que alberga acerca de su porvenir. Nuestro pueblo expresa hoy la seguridad en el futuro, que ve a través de su Partido, el Partido Comunista de Cuba (APLAUSOS).

Nuestro pueblo sabe quiénes integran el Partido, sabe que esos militantes fueron seleccionados en los centros de trabajo con la activa participación de las masas; sabe que en el Partido militan los mejores obreros, sabe que en el Partido militan los mejores ciudadanos, y sabe que para el Congreso los comunistas eligieron entre los mejores comunistas para trazar la línea del Partido (APLAUSOS). Y por eso, nuestro pueblo se siente representado en el Partido.

Pero, además, las Tesis más importantes fueron discutidas con todo el pueblo. El pueblo participó en la elaboración de esas Tesis y en la elaboración de la política de los años futuros. ¡Y por eso sabe que las Tesis y los acuerdos del Congreso son sus Tesis y son sus acuerdos! (APLAUSOS).

Si allí en el Karl Marx se reunió el Congreso del Partido, aquí en la Plaza de la Revolución se reúne el Congreso del pueblo para expresar su apoyo a los acuerdos del Congreso (APLAUSOS). Pero si allí votamos, aquí debemos votar también (APLAUSOS). Si allí discutimos y aprobamos todas las Tesis, aquí, en representación de todo el pueblo, debemos también votar, y preguntarle a nuestro pueblo si apoya o

no apoya los acuerdos del Congreso (APLAUSOS Y EXCLAMACIONES DE: «¡Sí!»).

Es decir, ¿estamos conformes con los acuerdos del Congreso? (APLAUSOS Y EXCLAMACIONES DE: «¡Sí!»).

Aquí podríamos preguntar también si alguien está en contra. (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»).

Si alguien se abstiene (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»).

Entonces, aprobados por unanimidad los acuerdos del Congreso (APLAUSOS Y EXCLAMACIONES DE: «¡Fidel, seguro, a los yanquis dales duro!»).

Como ustedes saben, el congreso ha elegido a los miembros del Comité Central del Partido, seleccionando a los compañeros que por sus méritos y su capacidad deben desempeñar esas funciones.

Nosotros le preguntamos también al pueblo si aprueba el Comité Central del Partido (APLAUSOS Y EXCLAMACIONES DE: «¡Sí!» y de: «¡Fidel, seguro, a los yanquis dales duro!»).

Ustedes dicen que a los yanquis hay que darles duro (EXCLAMACIONES DE: «¡Sí!»). Después, si ustedes quieren, hablaremos un poquito de los yanquis.

Ahora, compañeros, deseo expresarles nuestro criterio de que el Congreso se ha desenvuelto espléndidamente bien, que ha sido una reunión muy seria, que los documentos elaborados y acordados son magníficos, y que nos trazan un camino claro para los años futuros.

El congreso nos ha permitido ver todo lo que ha avanzado nuestro país en estos años; nuestros éxitos y nuestros errores también, que fueron analizados diáfananamente.

El Partido, representado en el Congreso, y el pueblo, han manifestado su confianza grande en los dirigentes de la Revolución. No se piense jamás, compatriotas, que esa confianza, ese cariño y ese honor nos llevará jamás al envanecimiento.

Como decíamos hoy en la clausura del congreso, nosotros, los hombres que aquí estamos, no somos más que humildes herederos de generaciones enteras de cubanos que durante más de 100 años han luchado por la justicia, por la libertad y por la dignidad de este pueblo (APLAUSOS).

Hemos vivido una época en que a algunos hombres les ha correspondido el papel de símbolos, les han correspondido destacadas tareas, y han recibido inmensos honores, que van mucho más allá de sus modestos méritos. Surgíamos prácticamente de la nada, de la ignorancia, de la incultura, de la diferencia de clases, de la diferencia de instrucción y de conocimientos. Desde entonces estamos haciendo una profunda Revolución que hace desaparecer en todos los sentidos las diferencias entre los hombres, una Revolución que nos hace cada vez más iguales, que nos brinda el acceso a los conocimientos y a la cultura, y nos brinda, sobre todo, el acceso a una ideología revolucionaria.

Podríamos decir que hay desigualdad todavía en los honores, que hay desigualdad en los prestigios, que hay desigualdad en la autoridad. Pero que nos encaminamos hacia un futuro de igualdad en todos los aspectos de la vida, e incluso de igualdad en el prestigio, de igualdad en la autoridad y de igualdad en los honores.

Hemos llegado hasta aquí como resultado del esfuerzo de un pueblo entero, generación tras generación. Hemos llegado hasta aquí como resultado del esfuerzo y de la lucha de millones de compatriotas. Y aún escuchamos nuestros nombres: mi nombre, el nombre de Raúl, el nombre de los compañeros del Buró Político y del Comité Central. Sepan que nosotros sabemos muy bien que esos nombres no significan otra cosa que los símbolos, las palabras con que el pueblo quiere expresar sus propios méritos y su propia obra (APLAUSOS).

Para expresar cómo nos sentimos nosotros hoy, en este día glorioso en que culmina nuestro primer congreso, en este día feliz —tal vez el más feliz de toda la Revolución, porque nunca como hoy hemos visto tan segura y tan perdurable la obra de la Revolución (APLAUSOS)—, nos sentimos como gotas de agua en este mar de pueblo (APLAUSOS).

Nuestro futuro se presenta halagador, se presenta claro. Hoy somos libres, hoy somos dueños absolutos de nuestro destino, y por eso podemos construir ese futuro. Llegaremos tan lejos cuanto seamos capaces de llegar.

Empezaron nuestras luchas en el colonialismo, las continuamos bajo el capitalismo; hoy construimos el socialismo. Y esa lucha nos une, nos hermana, nos identifica unos a otros; ha hecho que nuestro pueblo en su conjunto se supere y que cada uno de nosotros individualmente seamos mejores. Pero no nos detendremos aquí. Seguiremos adelante. ¡Construiremos el socialismo! Y sin que nadie nos pueda acusar de soñadores, ¡nuestro pueblo llegará al comunismo! (APLAUSOS).

Estos años han sido de avances ininterrumpidos, de superación continua. El avance futuro, la continua superación, los garantiza nuestro glorioso Partido (APLAUSOS).

Una nueva etapa de la Revolución se inicia con este congreso. El camino hasta aquí no ha sido fácil, pero lo hemos andado. El camino futuro tampoco será fácil, pero lo andaremos mejor todavía (APLAUSOS). Ese camino lo ha trazado el congreso con nuestra Plataforma Programática, con nuestra Constitución y con todas las Tesis y resoluciones acordadas.

Pero, además, este congreso ha reflejado la extraordinaria unidad de nuestro pueblo y de nuestro Partido. Y ha sido un congreso profundamente justo y profundamente humano.

El Buró Político se ha ampliado, y ustedes han estado pronunciando los nombres de esos compañeros. Y efectivamente,

tenemos cinco nuevos miembros del Buró Político: el compañero Blas Roca (APLAUSOS), el compañero José Ramón Machado Ventura (APLAUSOS), el compañero Carlos Rafael Rodríguez (APLAUSOS), el compañero Pedro Miret (APLAUSOS) y el compañero Arnaldo Milián (APLAUSOS).

Tuvo a su cargo la presentación de la candidatura a primer secretario del Partido el compañero Fabio Grobart (APLAUSOS). Y lo menciono, entre otras razones, porque no podemos olvidar aquellos días del pasado capitalista cuando a Fabio Grobart lo presentaban como un tenebroso agente de Moscú, organizador del Partido Comunista de Cuba, conspirador inveterado, personaje de leyenda y culpable de cuantas huelgas, protestas, manifestaciones y luchas había en nuestro país (APLAUSOS); Fabio Grobart, un viejo comunista que participó en la fundación del primer Partido Comunista de Cuba, sastre de profesión, polaco de nacimiento y ciudadano del mundo, como todos los comunistas (APLAUSOS).

Esas eran las teorías, las invenciones fabulosas que hacían los reaccionarios y los imperialistas en el pasado. Como calumniaban a Blas Roca, zapatero de profesión, elevado a las más altas cumbres del pensamiento político y del pensamiento revolucionario; porque, para los burgueses, llamar zapatero a alguien era una ofensa. O al compañero Carlos Rafael Rodríguez, al cual —desde luego— los burgueses respetaban, y decían que era una inteligencia, una eminencia —lo cual yo no estoy desmintiendo—; pero decían que era una lástima que fuera comunista.

¿Quién les iba a decir a los burgueses y a los reaccionarios que hoy todos seríamos comunistas? ¡Qué lástima para los burgueses! (APLAUSOS). Que hoy todos enarbolaríamos las banderas del marxismo-leninismo, y que hoy un pueblo entero lucharía, con sus rojas banderas, por el socialismo y por el comunismo (APLAUSOS).

Esto no es obra de nadie, ni podía ser obra de nadie; es obra de la justicia de nuestra causa, de la justicia de nuestras ideas. Somos fuertes, y somos todo un pueblo unido, porque las ideas que inspiran nuestra lucha son las ideas más humanas y más justas. Solo esas ideas habrían podido obrar el milagro de levantar y de unir a un pueblo entero; a un pueblo en el pasado explotado, en el pasado más remoto casi un pueblo de esclavos, más adelante un pueblo de obreros asalariados donde la más ultrajante diferencia de clase imperaba, donde la injusticia, el abuso y la explotación eran el principio supremo. Y ese pueblo muestra hoy esta unidad y esta fuerza, porque nuestras ideas son las ideas más humanas y más justas. Y no solo son las ideas de nosotros, los cubanos; son las ideas de todos los pueblos progresistas de la tierra, ¡son las ideas de todos los revolucionarios del mundo! (APLAUSOS).

Por eso, nuestra fuerza no es esta sola fuerza, sino que es la fuerza unida de todos los pueblos del mundo. Y eso es lo que hace invencible la causa de la liberación nacional, la causa de la justicia social, la causa del socialismo y del comunismo. Nosotros solos no habríamos podido jamás llegar hasta aquí, no habríamos podido jamás ser lo que somos hoy; pero hemos llegado, y somos lo que somos, porque formamos parte de la humanidad progresista y revolucionaria (APLAUSOS).

Por eso, al efectuar este acto de masas, al disfrutar este día glorioso y feliz, al expresar nuestro júbilo como un símbolo de la solidaridad internacional, debemos expresar nuestro más profundo sentimiento de reconocimiento y gratitud al hermano y heroico pueblo de la Unión Soviética (APLAUSOS), cuyo partido nos apoyó decididamente, enseñándonos de una manera concreta e irrefutable lo que es el movimiento revolucionario mundial y lo que es el internacionalismo proletario. Junto a la Unión Soviética, nos

apoyaron los países de la comunidad socialista, nos apoyaron los movimientos progresistas de todo el mundo.

Nosotros solos, absolutamente solos, no habríamos podido vencer el bloqueo, no habríamos podido derrotar las agresiones imperialistas, no habríamos podido disfrutar este día victorioso de hoy. Y es que la causa de la independencia nacional de Cuba, iniciada en 1868, solo pudo ser realidad cuando se vinculó estrechamente con el movimiento revolucionario mundial. ¡Y esa solidaridad ha hecho posible la Revolución Cubana, ha hecho posible la independencia de nuestra Patria, ha hecho posible el socialismo en Cuba; ha hecho posible nuestra victoria! (APLAUSOS).

Hace unos minutos ustedes decían: a los yanquis dales duro. No es que nosotros queramos darles duro a los yanquis por gusto. Es que el imperialismo yanqui se merece que le den duro (APLAUSOS).

Al hacer la clausura de nuestro congreso, nosotros comentábamos unas declaraciones del presidente de Estados Unidos, en las que decía que la ayuda de Cuba al pueblo de Angola cancelaba las posibilidades de una mejoría en nuestras relaciones con Estados Unidos (ABUCHEOS). Es una cosa extraña, porque cancelaba lo que hace rato que los imperialistas tenían cancelado.

No es necesario repetir aquí las cosas que dijimos en el Congreso, y que seguramente serán publicadas en la prensa.

Es increíble que los yanquis, es decir, los imperialistas yanquis —porque nunca confundimos al pueblo norteamericano con los imperialistas (APLAUSOS), y cuando hablamos de yanquis, hablamos de los imperialistas yanquis—, pretendan pedirnos cuentas de nuestro apoyo solidario al pueblo de Angola, como hace unas semanas nos pedían cuentas del apoyo a Puerto Rico, si nuestra bandera y la bandera de Puerto Rico son prácticamente las mismas

(APLAUSOS); si Martí fundó el Partido Revolucionario Cubano para la independencia de Cuba y para luchar por la independencia de Puerto Rico (APLAUSOS). Y ahora dicen que se cancelan las posibilidades de las mejorías de relaciones. ¿A estas horas? Después que lo cancelaron todo y ya no les queda nada por cancelar.

Al principio bastante que fastidiaron con sus cancelaciones, cuando todos los equipos, todas las fábricas, todos los transportes eran yanquis, y nos cancelaron las piezas de repuesto; pero cuando ya por suerte —¡por suerte!— no dependemos de ellos para nada, ni en el comercio, ni en los abastecimientos ni en nada, si ya salimos victoriosos, ahora, después de la victoria, ¿con qué nos pueden amenazar? ¿Con cancelar qué cosa que no hayan cancelado inútilmente antes? (APLAUSOS).

Con relación a Cuba, puesto que los imperialistas no tienen cosas concretas que cancelar, no les queda más remedio que cancelar cosas abstractas. Con la solidez de la Revolución, con el desarrollo de nuestras relaciones con todo el mundo, con nuestros sólidos vínculos con el CAME y con la Unión Soviética, garantizado en este país el combustible (APLAUSOS), garantizados en este país el trigo, los alimentos, los equipos, las inversiones industriales, ¿con qué nos pueden amenazar los imperialistas? ¿Qué nos pueden quitar que no nos hayan quitado? ¡Nada! Eso se puede llamar impotencia absoluta. Esa es la situación.

Claro que nosotros somos partidarios de una política de paz, de coexistencia pacífica, e incluso de relaciones con regímenes de diferente sistema social. Eso está en nuestra política leninista. No somos nosotros. ¡A qué viene ahora amenazarnos, o pretender que nosotros volvamos a ser un sumiso lacayo del imperialismo yanqui! (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»). ¡Que renunciemos a nuestro deber de apoyar a Puerto Rico! (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»). ¡Que

renunciemos a nuestro deber de apoyar el movimiento revolucionario mundial! (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»). ¡Que nosotros seamos unos traidores a la causa del internacionalismo proletario! (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»). ¡No! ¡Jamás! Porque sin internacionalismo proletario no habría existido la Revolución Cubana (APLAUSOS), y sin internacionalismo proletario habríamos dejado de ser revolucionarios.

¿Y cuál es ahora la manzana de la discordia? Estos yanquis eran los dueños de América Latina, y América Latina no quiere más dueños. Y poco a poco se levanta, y poco a poco conquista su independencia. Nos quisieron aislar de América Latina; lo consiguieron un tiempo, pero nuestros vínculos se desarrollan. Nos quisieron aislar del resto del mundo; pero nos vinculamos con el mundo, con el Campo Socialista, con los países subdesarrollados, con Asia, con África.

Y ahora la manzana de la discordia es Angola. Los imperialistas pretenden prohibirnos que ayudemos a nuestros hermanos angolanos. Pero debemos decirles a los yanquis que no se olviden de que nosotros no solo somos un país latinoamericano, sino que somos también un país latinoafricano (APLAUSOS PROLONGADOS).

La sangre de África corre abundante por nuestras venas (APLAUSOS). Y de África, como esclavos, vinieron muchos de nuestros antecesores a esta tierra. Y mucho que lucharon los esclavos, y mucho que combatieron en el Ejército Libertador de nuestra Patria. ¡Somos hermanos de los africanos y por los africanos estamos dispuestos a luchar! (APLAUSOS).

En nuestro país existía la discriminación. ¿Quién no lo sabe? ¿Quién no lo recuerda? En muchos parques, por aquí los blancos y por aquí los negros. ¿Quién no recuerda que a muchos lugares, centros de recreación, escuelas, no dejaban entrar a los descendientes de africanos? ¿Quién

no recuerda que en el estudio, en el trabajo y en todos los aspectos existía la discriminación? ¿Y quiénes son hoy los representantes, los símbolos de la más odiosa, de la más inhumana discriminación? Los fascistas y racistas de África del Sur. Y el imperialismo yanqui, sin escrúpulos de ninguna índole, lanzó las tropas mercenarias de África del Sur para aplastar la independencia de Angola, y se indigna de que nosotros apoyemos a Angola, se indigna de que nosotros apoyemos al África, se indigna de que nosotros defendamos al África. ¡Por los deberes que establecen nuestros principios, nuestra ideología, nuestras convicciones y nuestra propia sangre, defenderemos a Angola y defenderemos al África! (APLAUSOS Y EXCLAMACIONES DE: «¡Cuba, Angola, unidos vencerán!»). Y cuando nosotros decimos defendemos, lo decimos en serio. Y cuando nosotros decimos luchamos, luchamos en serio (APLAUSOS).

Que lo sepan los racistas de África del Sur y que lo sepan los imperialistas yanquis. Formamos parte del movimiento revolucionario mundial, y en esa lucha de África frente a los racistas y frente a los imperialistas, sin vacilación alguna, estaremos junto a los pueblos de África (APLAUSOS).

Hay que ser cínicos para pretender condenar nuestro apoyo a Angola, cuando se marcha sobre ese pueblo heroico del brazo de los fascistas sudafricanos; una región del mundo donde 3 millones de blancos oprimen a 14 millones de negros, y que quieren imponer esa política en Rhodesia y la están imponiendo, y la quieren imponer en toda el África negra. Pero el África negra no la tolerará, no la resistirá. Es la subestimación de los imperialistas y de los reaccionarios hacia los pueblos; es el hábito de los mercenarios de hacer lo que les da la gana, de marchar con sus tanques y con sus cañones contra pueblos indefensos. Ya lo quisieron hacer aquí en Girón, y eso es lo que quisieron hacer en Angola. ¡Pero los angolanos no estarán indefensos! (APLAUSOS).

Y Ford protesta, y Ford amenaza; o no amenaza: dice que se cancelan las hipotéticas y abstractas posibilidades de un mejoramiento de relaciones. Lo que tiene que hacer Ford es pedirle excusa al Gobierno Revolucionario de Cuba por las decenas de crímenes que contra los dirigentes de la Revolución preparó la CIA durante muchos años (APLAUSOS). Porque el Gobierno de Cuba tiene derecho a esperar que el Gobierno imperialista de Estados Unidos brinde una explicación y pida excusa por los tenebrosos y macabros asesinatos que preparó contra los dirigentes de la Revolución Cubana, en lo cual dieron prueba de cuán incivilizados son, de cuán bárbaros son y de cuán criminales son. Pusieron la técnica y la ciencia al servicio del asesinato. Y durante años enteros, de una forma inescrupulosa, sucia, indecente, ese Estado se dedicó a planear el asesinato de los dirigentes revolucionarios cubanos.

Lo que estamos esperando de Ford no es la cancelación de sus hipotéticas esperanzas o posibilidades de mejoramiento de relaciones con Cuba, sino es una excusa por los bochornosos, aborrecibles, vergonzosos crímenes que el Gobierno de Estados Unidos preparó contra los dirigentes de la Revolución Cubana (APLAUSOS Y EXCLAMACIONES DE: «¡Fidel, seguro, a los yanquis dales duro!»).

Nuestro pueblo no ha fallado jamás en el cumplimiento de sus deberes internacionalistas, y nuestro pueblo ha tenido una política consecuente de principios en toda su actuación.

¿Qué creen los imperialistas? ¿Qué porque estamos interesados en el progreso social, en el progreso económico, nos vamos a vender porque nos compren un poco de azúcar y comprarles a ellos un poco de bisutería? (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»). ¿Qué creen los imperialistas? ¿Acaso no se dan cuenta de que el mundo cambia y que la época del chantaje pasó, que la época de imposiciones a este país

pasó? Este país al que una vez le impusieron una Enmienda Platt y después decenas de gobernantes vendidos y traidores. ¿Que a este país de la Revolución le van a imponer algo? ¡No! Se equivocan. Y lo hemos planteado: aun cuando las relaciones económicas con Estados Unidos puedan ser útiles a nuestro país, esas relaciones no se restablecerán jamás, si es a base de renunciar a un átomo de nuestros principios (APLAUSOS).

Y creemos que en eso está de acuerdo nuestro pueblo entero (EXCLAMACIONES DE: «¡Sí!»). Y está de acuerdo no solo la presente generación, sino incluso las generaciones venideras.

Y si el imperialismo no puede mejorar las relaciones con Cuba, porque el capitalismo es incapaz de atenerse a normas internacionales; si el capitalismo es incapaz de respetar la libertad y la soberanía de otros pueblos, entonces es un problema de ellos: que renuncien al capitalismo y resuelvan el problema. Pero ahora no nos van a pedir a nosotros que renunciemos al socialismo, que renunciemos al internacionalismo proletario (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»), y que renunciemos a nuestra ideología (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»).

No somos nosotros los que nos oponemos intransigentemente a relaciones normales; pero si el capitalismo, prepotente, poderoso, no quiere nada, ni hablar, ni mirar para este pequeño país, esperaremos a que desaparezca el capitalismo en Estados Unidos.

Nosotros defendemos la coexistencia pacífica y las relaciones. Si ellos no quieren, ¡allá ellos! Afortunadamente, afortunadamente no los necesitamos para nada (APLAUSOS).

Queridos compatriotas: hacía tiempo que no nos reuníamos en esta Plaza. Hoy nos hemos reunido con motivo de un acontecimiento feliz: nuestro I Congreso, que ha sido verdaderamente un hecho histórico. Y siempre que nos

encontramos en esta tribuna no podemos menos que admirarnos de nuestro pueblo, de su fuerza, de su cohesión, de su entusiasmo, de su ideología.

Nosotros, los privilegiados herederos de las luchas de generaciones de cubanos, hemos tenido más de una vez el placer, la felicidad, de contemplar un espectáculo como este. Más de una vez hemos tenido ocasión de sentir desde lo más profundo de nuestros corazones un infinito sentimiento de cariño y de admiración para nuestro pueblo.

Hoy solo quiero decirles —en esa convicción y en esa confianza de que nuestro camino, ancho y hermoso, se abre por delante— que este acto, este encuentro de hoy entre el Partido y las masas, entre el Comité Central y las masas, constituye uno de los acontecimientos más extraordinarios de nuestro proceso revolucionario, y uno de los días más felices de nuestras vidas.

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos!

(OVACIÓN).

ÍNDICE ANALÍTICO



ÍNDICE ONOMÁSTICO



ÍNDICE TOPONÍMICO



ÍNDICE ANALÍTICO

NÚMEROS

I Congreso del Partido Comunista de Cuba (1975) 210, 228, 322, 325, 349, 355-357, 362, 364, 367-370, 425, 471, 475-476, 490-491, 494, 498, 513, 549, 560, 569, 576, 591, 609, 611, 613, 615-618, 648, 654, 657-659, 661-663, 665, 670-671, 676, 682-686, 692-693, 696-702, 705, 710

IV Conferencia del Movimiento de Países No Alineados (1973) 649

XIII Congreso de la Central de Trabajadores de Cuba (1973) 175, 178, 210, 224, 493, 495, 560-561

A

acciones del 13 de marzo de 1957 67, 399

acciones del 26 de julio de 1953 46, 48-50, 54, 59-62, 64, 69, 81-85, 160, 247, 255, 282, 305, 317, 393, 396-397, 400, 417, 500, 568, 603, 620, 672, 675-676, 684

Acuerdos de Ginebra (1954) 101

Acuerdos de París (1973) 94-95, 103-106

Agencia Central de Inteligencia (CIA) 64, 67, 112, 294-295, 318, 412, 415, 564, 588-593, 595-596, 598-599, 627, 681-682, 689, 709

Agrupación Comunista de La Habana 308

Agrupación Socialista de La Habana 307

Alianza para el Progreso (Alpro) 636

alzamiento de Las Clavellinas 11-13

alzamiento en el cafetal San Gil 11, 13, 20

América Latina 21, 38, 69, 74, 77-78, 87, 89, 93, 104, 149, 151-153, 155-157, 263, 283-284, 293-294, 300, 302, 337-338, 369-370, 385, 402, 406-407, 409, 417, 433, 500, 514, 518, 552, 635-639, 648, 654-655, 666, 678, 707

anexionismo 5-7, 17-20, 37-38, 57, 306, 371-372, 377, 410

apartheid 634, 695

Asamblea de Guáimaro 14, 16, 18

Asamblea de Representantes
del Centro 16-19

Asociación de Jóvenes Rebel-
des 603

Asociación Nacional Campesi-
na de Cuba 563

Asociación Nacional de Agricul-
tores Pequeños (ANAP) 83, 229-
230, 253, 527, 548, 562-564, 569, 614

Asociación Nacional de Juristas
546

ataque al cuartel Goicurúa 67

Avanzada Juvenil 17 de Mayo
229, 261-262, 265, 267

B

Banco Nacional de Cuba 461-462,
488

Banco para el Comercio Exterior
461

Base Naval de EE. UU. en la bahía
de Guantánamo 70, 91, 535

batalla de Dien Bien Phu 101

batalla de Jigüe 235

batalla de Las Mercedes 235

batalla de Santo Domingo (25-28
de julio de 1958) 235

batalla de Santo Domingo (28-30
de junio de 1958) 234

bloqueo económico, comercial y
financiero de EE. UU. contra
Cuba 65-66, 73, 76, 78, 91, 96,
252, 294, 297, 338, 415, 420, 422-
424, 426, 457, 459, 461-462, 470,

485, 514, 541, 558, 579, 636, 644,
651, 654, 658, 705

brigada de Maestros de Van-
guardia Frank País 501

Brigadas Técnicas Juveniles
(BTJ) 268, 275-277, 280, 522, 606

C

Cámara de Representantes 15,
18, 19, 32, 35

Campaña de Alfabetización 417,
502, 509, 514, 603

Campo Socialista 65, 88, 92-93,
156-157, 296, 336, 346, 386-387,
412, 456-457, 520, 622, 625,
707

capitalismo 55, 64, 88, 89, 246, 286-
287, 292, 322, 379-380, 382, 385,
420, 423, 426, 432, 436, 448, 452,
454, 465, 474, 496-497, 501, 506,
508, 525, 540, 542, 621-622, 624-
625, 628, 642-643, 672, 702, 710

carrera armamentista 291, 387

Carta de los Derechos y Deberes
Económicos de los Estados 638

Central de Trabajadores de
Cuba (CTC) 175, 363, 469, 527,
558, 561, 614

Centro de Investigaciones Fo-
restales 444

Centro Nacional de Investiga-
ciones Científicas (CNIC) 521

círculos infantiles (institucio-
nes educativas) 195-196, 345,

- 358, 453, 466, 472, 481-482, 529-530, 540, 559
- colonialismo 52, 73, 87, 90, 91-92, 93, 249, 296, 322, 421, 624, 653, 688, 702
- Columna Juvenil del Centenario 581, 604
- combate de Alegría de Pío 61, 243, 397
- combate de Cuatro Caminos 235
- combate de El Salto 235
- combate de Meriño 235
- combate de Pino de Baire 11
- combate de Vegas de Jibacoa 235
- Comité Revolucionario de Camagüey 16
- Comités de Defensa de la Revolución (CDR) 83, 110, 218-219, 221, 265, 361, 415-416, 527, 548, 550, 570-573, 614
- Comuna de París 369, 640
- comunismo 80, 87, 153, 169, 180, 228, 239, 248, 250, 253, 261-262, 281, 316, 318, 388-389, 392, 404-405, 573, 620, 622, 702-704
- Confederación de Trabajadores de Cuba 314
- Confederación Nacional Obrera de Cuba (CNOC) 558
- conflicto entre Israel y países árabes 91
- Congreso Anfictiónico de Panamá
- Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME) 478, 630, 644-645, 706
- Constitución de Estados Unidos de América 302
- Constitución de Guáimaro 15-16
- Constitución de la República de Cuba (1940) 301, 385, 547
- Constitución de la República de Cuba (1975) 299-304, 357, 364, 538, 540, 546-549, 551-552, 660, 702
- Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos 302
- Contingente Internacionalista Ho Chi Minh 454
- contrarrevolución 252, 304, 407, 410, 416, 463, 564, 570-571, 588-591, 599, 601
- Corynthia* (expedición) 67
- Crisis de Octubre 412, 413-414, 571, 579, 658
- crisis energética mundial 186, 217, 224, 287-288, 292, 347, 350
- Cuerpo de carabineros de Chile 118-120, 122-123, 144
- D**
- Decreto sobre la Paz 641
- Demajagua (ingenio) 10, 240, 282, 368, 398, 578
- Departamento de Defensa de EE. UU. (Pentágono) 149, 412, 625-627

Departamento de Reforestación
del Instituto Nacional de Re-
forma Agraria 444

Departamento de Repoblación
Forestal del Ejército Rebelde
444

Destacamento Pedagógico Uni-
versitario Manuel Ascunce
Domenech 505, 604

dictadura de Fulgencio Batista
(1952-1958) 232, 314-315, 318,
389, 397, 400, 417, 558

dictadura de Gerardo Macha-
do 174, 226, 308, 310, 311-314,
318, 382-383, 558, 568

Dictadura de los Coroneles (Gre-
cia) 633

dictadura militar de Augusto
Pinochet en Chile 209

Directorio Revolucionario 13 de
Marzo 319, 399, 417

doctrina de la Fruta Madura
4

doctrina Destino Manifiesto
371, 374

E

Ejército de la dictadura de Ful-
gencio Batista 235, 237, 245-
246, 247, 403, 414

Ejército Juvenil del Trabajo 540,
581-582, 604

Ejército Libertador de Cuba 374-
378, 579, 707

Ejército Rebelde 231, 234, 237,
245, 327, 343, 398, 401, 405, 414,
417, 444, 558, 563, 568, 577, 580,
587, 603

Empresa Cubana del Tabaco 444

Empresa Estatal de Pesca 446

Enmienda Platt 53, 308, 381, 384,
710

escándalo de Watergate 599,
626-627

esclavitud 2, 4-6, 8, 16-17, 36, 40-
41, 56-58, 249, 255, 288, 322,
371, 373, 379, 407

Escuela Formadora de Maestros
Primarios 257

Escuelas Ana Betancourt 501, 569

Escuelas Militares Camilo Cien-
fuegos 69

Escuela Superior del Partido Níco
López 614

Escuela Superior de Pesca An-
drés González Lines 446

Escuela Técnica del Mar Victoria
de Girón 446

F

Facultad Obrera Campesina 502

fascismo 73, 90, 100, 116, 132, 141-
142, 144-145-148, 153-154, 157-
158, 163, 296, 385-387, 420, 551

Federación de Estudiantes de la
Enseñanza Media 83, 548, 574

Federación de Mujeres Cubanas
(FMC) 83, 527, 548, 569-570, 614

Federación Estudiantil Universitaria (FEU) **83, 548, 574, 672**
 Federación Sindical Mundial **286, 295, 297**
 Festivales Mundiales de la Juventud y los Estudiantes **69, 606**
 Frente Independiente de Emisoras Libres (FIEL) **518**
 Frente Nacional de Liberación de Vietnam **98**
 Frente Nacionalista Patria y Libertad **151**
 Frente Nacional para la Liberación de Angola (FNLA) **689, 690**
 Fuerzas Armadas de Chile **115, 144-145, 149-150**
 Fuerzas Armadas del Perú **152, 153, 155, 655**
 Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) **43, 153, 334, 339, 420, 509, 532, 564, 568, 571, 577, 580-585, 587, 604, 623**
 fusilamiento a los ocho estudiantes de Medicina (27 de noviembre de 1871) **42**

G

Generación del Centenario **603**
 Girón **43, 64, 67, 73, 76, 90, 248, 252, 318, 327, 411, 414, 416, 419-420, 570, 579, 589-590, 658, 690, 708**
 Gobierno de EE. UU. **62, 65, 72, 74-77, 88, 91, 93-94, 102, 104, 111-114, 132, 149-150, 154-156,**

158, 245-246, 252, 291, 294, 295, 297, 306, 311-312, 316, 318-319, 322, 337, 375-381-385, 387, 389-393, 396-398, 401, 403-410, 412-414, 416, 419-420, 424, 426, 445, 448, 454, 456-457, 461-462, 465, 509, 525, 558, 568, 571, 578-579, 587, 589-590, 598, 604, 620, 624, 626, 628-629, 632, 635-637, 639, 641-642, 643, 647, 651, 654, 657-658, 682, 686-687, 689-696, 705, 706, 708-710

Gobierno de los Cien Días **384**
 Gobierno Provisional Revolucionario **301**
 golpe de Estado de Fulgencio Batista (10 de marzo de 1952) **49-50, 58-59, 159-160, 384, 390, 545**
 golpe de Estado en Bolivia (1971) **151**
 golpe de Estado en Chile (1973) **147, 14-151, 159-160, 295**
 golpe de Estado en Uruguay (1973) **72, 151**
 golpe militar en Guatemala (1954) **75**
 Gran Depresión **49, 287, 628**
 Granma (desembarco) **61, 67, 315, 396, 618, 660, 676**
 Guerra Civil Española **313, 385**
 Guerra Civil Estadounidense **6, 371**
 Guerra de Corea **389, 628**

Guerra de independencia de Argelia **335**

Guerra del Pacífico **20**

Guerra de Vietnam **73, 101, 247, 285, 290, 413, 621, 625, 627, 629, 640, 647, 694**

Guerra Fría **71, 291, 316, 387, 388, 392, 413**

Guerra Hispano-Cubano-Norteamericana **22, 70, 374-375, 628**

H

Hospital Psiquiátrico de La Habana Comandante Doctor Eduardo Bernabé Ordaz Duncuné **525**

Huelga del 9 de abril de 1958 **232**

Huelga General Revolucionaria (1.º de enero de 1959) **60-61, 245, 327, 394, 398, 558**

Huelga General Revolucionaria (agosto de 1933) **174, 312, 383**

Huelga General Revolucionaria (marzo de 1935) **384**

I

imperialismo **72, 87-89, 91-93, 111, 113, 149, 153, 158, 161, 286, 288, 291-293, 296, 311, 322, 336-338, 369, 375, 418, 421, 587, 598, 621, 625, 631-634, 651**

incidente del Golfo de Tonkín **627**

Instituto Nacional de Deportes, Educación Física y Recreación (Inder) **531**

Instituto Nacional de Desarrollo y Aprovechamiento Forestal **444**

Instituto Nacional de la Industria Turística **469**

Instituto Tecnológico Ferroviario Cándido González **456**

Instituto Tecnológico Forestal **444**

internacionalismo proletario **87, 169, 313, 385, 551, 639-640, 642, 691, 704, 707, 710**

intervención militar de EE. UU. en Guatemala (1954) **71**

intervención militar de EE. UU. en Haití (1915-1934) **5, 70, 71**

intervención militar de EE. UU. en México (1846-1848) **70**

intervención militar de EE. UU. en Nicaragua (1912-1933) **71**

intervención militar de EE. UU. en República Dominicana (1916-1924) **70**

intervención militar de EE. UU. en República Dominicana (1965) **75, 93**

invasión de Las Villas (1875) **30**

invasión de Napoleón Bonaparte a España **370**

J

Junta de Información (1866) **7**
Junta Interamericana de Defensa **71, 150**
Junta Militar en Chile **142, 146, 295**
Juntas Revolucionarias (Cuba) **9-12**
Juventud Técnica (revista) **276, 279, 280**

L

levantamiento armado del 10 de octubre de 1868 (Guerra de los Diez Años) **2, 7-10, 13, 18, 22, 37, 39, 52, 54, 66, 320, 238, 240, 241, 243, 261, 266, 305, 306, 320, 372, 378, 381, 418, 602, 705**
levantamiento armado del 24 de febrero de 1895 (Guerra Necesaria) **22, 37, 39, 40, 43, 52, 54, 66, 238, 243, 261, 266, 300, 306, 320, 373, 378, 393, 549, 602, 660**
levantamiento armado en Cienfuegos **67**
Ley contra la Vagancia **540**
Liga Antimperialista **311**
Liga Árabe **633**
Lucha Contra Bandidos **64, 76, 318, 327, 245, 248, 411, 414, 564, 579, 580, 588, 590, 599, 603**
lucha guerrillera contra la dictadura de Fulgencio Batista

60, 67, 231, 236-237, 244, 247, 394, 396, 398, 601, 618, 672, 684
lucha insurreccional contra la dictadura de Fulgencio Batista **67, 568, 618**

M

macarthismo **48, 65, 388**
Manifiesto del 10 de Octubre **17**
marxismo-leninismo **55, 64, 82, 153, 173, 222, 227, 248, 262, 308, 312, 313, 316, 319, 324, 335, 394, 396, 415, 418-419, 485, 489, 615, 620, 634, 703**
microbrigadas **195, 204, 207, 209, 211, 451-453, 559**
milagro económico (Brasil) **637**
Milicias Nacionales Revolucionarias **416, 580**
Ministerio de Comercio Exterior **461**
Ministerio de Educación **499, 500, 506, 615,**
Ministerio de Finanzas **499**
Ministerio de Hacienda **488**
Ministerio de Justicia **545**
Ministerio de la Industria Azucarera **186**
Ministerio de la Marina Mercante y Puertos **138**
Ministerio de las Fuerzas Armadas (Minfar) **196, 580, 587, 682**
Ministerio del Comercio Interior **188, 465**

Ministerio del Interior (Minint) **76, 204, 220, 223, 532, 537, 577, 579, 587-588, 590, 599, 601-602**

Ministerio del Trabajo **210, 561**

Ministerio de Obras Públicas **448**

Ministerio de Salud Pública (Minsap) **211, 521, 523, 527**

Movimiento de Brigadas Millonarias **432, 559, 564, 581**

Movimiento de Países No Alineados (MNOAL) **86-88, 90-97, 93, 95, 129, 648, 650-651, 690**

Movimiento para la Liberación de Angola (MPLA) **336, 634, 649, 688, 694-696**

Movimiento Revolucionario 26 de Julio (M-26-7) **50, 55, 59, 317, 319, 398, 417**

N

nacionalizaciones **114, 456, 464, 469, 515, 518, 558**

neocolonialismo **87, 92, 296, 322**

O

ocupación de Las Ventas de Casanova **563**

Ofensiva de Verano **232, 234-235, 237**

Ofensiva Revolucionaria (1968) **422, 465**

Organización de Estados Americanos (OEA) **71, 74-75, 150, 412, 414-415, 636, 638, 655**

Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) **94, 632**

Organización de Naciones Unidas (ONU) **94, 411, 638, 644, 687, 690**

Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) **289**

Organización Internacional del Trabajo **629**

Organización para la Liberación de Palestina **665**

Órganos de la Seguridad del Estado **415, 570, 587, 598, 601**

Órganos del Poder Popular **333, 357-361, 498, 551, 555-556, 572, 584, 659-660**

P

Pacificación de Las Villas (1877) **34**

Pacto del Zanjón **35-36, 40**

Palacio de La Moneda **116-118, 120-122, 124**

Palacio Presidencial **118, 120-121, 136, 132, 399**

Partido Comunista de Cuba (1925) **305-306, 308-309, 311, 312, 314, 319, 322, 382, 385, 395, 558, 579, 685, 703**

Partido Comunista de Cuba (PCC) **39, 46, 76, 82-83, 111, 138, 179-180, 183-184, 186, 188-189,**

- 191-194, 197, 199-203, 207, 209-210, 213, 215-216, 218, 221-224, 226-229, 254, 266, 268, 278, 280, 282, 285, 300, 304-305, 319, 325-332, 334, 338, 340, 353, 355, 357, 359-367, 369, 399, 476, 489-493, 497-498, 513, 546, 548, 554, 556-557, 561, 570, 573, 576-577, 580-581, 583-585, 587, 602, 605, 607-620, 623-624, 640, 644, 660-664, 666-675, 679, 682, 684-686, 693, 697, 699-700, 702-703, 711
- Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS) 169-170, 624, 631, 646
- Partido de los Trabajadores de Vietnam 647
- Partido Demócrata Cristiano (Chile) 113-114, 151
- Partido Laborista de Reino Unido 633
- Partido Nacional (Chile) 114, 151
- Partido Obrero Cubano 307
- Partido Revolucionario Cubano (PRC) 39-40, 82, 309, 319, 373, 549, 558, 578, 706
- Partido Socialista Popular (PSP) 48, 319, 417
- planes de atentados contra dirigentes de la Revolución Cubana 414, 588, 599, 635
- Plataforma Programática del Partido Comunista de Cuba 364, 617-619, 639, 702
- Policía Nacional Revolucionaria (PNR) 589, 599, 601
- Primera Declaración de La Habana 416
- Programa del Moncada 62, 66, 416, 618
- Protesta de Baraguá 36, 40, 47, 373
- ## R
- Radio Rebelde 232-233
- Realengo 18 563
- Reforma Agraria (Ley) 230, 237, 250-252, 258-260, 263, 266-267, 401, 406, 438-439, 537, 562-563, 566
- Reforma Urbana (Ley) 416
- reformismo 7, 57
- Rescate del general Julio Sanguily 25
- Reunión de Minas 12
- Revolución Cubana 31, 35, 39, 52-53, 64-65, 69, 75, 77, 153-154, 156, 246, 248, 252, 265, 283-284, 297, 301, 305, 312, 318, 338-339, 381-382, 396-398, 406, 414, 416, 418, 421, 424, 452, 462, 474-475, 483-484, 500, 512-514, 546, 556, 557, 576, 578, 585, 591, 607, 608, 618, 623, 649, 668, 674, 676, 680, 684, 693
- Revolución Francesa 41
- Revolución Haitiana 4-5
- Revolución Socialista de Octubre 53, 73, 89-90, 296, 308, 310, 382, 620

S

sabotaje a *La Coubre* 65, 416, 589
 sectarismo 489-491
 Sedición de Lagunas de Varona 33
 Segunda Conferencia Azucarera 174
 Segunda Guerra Mundial 89, 287, 386
 Segunda Internacional Comunista 308
 Segunda Ley de Reforma Agraria 421, 439
 Segunda República Española 313
 Segundo Frente Oriental Frank País García 244, 676
 Seguridad Social (ley) 534-536
 Servicio Militar 535, 538, 580, 583, 603
 Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe (SELA) 638
 socialismo 41, 59, 71, 89, 96, 107, 127, 153-154, 159, 180, 228, 239, 248-250, 254, 256, 261-262, 322, 353, 375, 396-397, 404, 406, 410, 418-419, 422-423, 427, 450, 472-474, 484-486, 488, 494-497, 551, 573, 585, 602, 607, 619, 621, 624, 635, 637, 639, 641-643, 702-705, 710

T

Tancazo (Chile) 144
 Tercera Internacional Comunista 308
 Tercer Mundo 72, 290-291, 293-294
 toma de Bayamo 11
 toma de Jiguaní 11
 Tratado Hay-Bunau Varilla 70
 Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR) 71
 Tribunal de Urgencia 544
 Tribunales Populares 545
 Tribunales Revolucionarios 545, 590

U

Unidad Popular (Chile) 112-115, 118, 120, 126, 129, 131, 149-150
 Unión de Escritores y Artistas de Cuba (Uneac) 512, 573
 Unión de Jóvenes Comunistas (UJC) 83, 222, 268, 276, 282, 576, 581-582, 585, 603-606, 613-614, 617, 623
 Unión de Pioneros de Cuba 82, 361, 575, 602, 605
 Universidad Popular José Martí 311

Z

Zafra de los Diez Millones 256, 422, 564

ÍNDICE ONOMÁSTICO

A

Abdul Fattah Ismail **648**
Abril Ceballos, Leonardo **27, 44**
Acuña Núñez, Juan Vitalio (Vilo
Acuña) **663**
Agramonte Loynaz, Ignacio **1,**
12-13, 16, 19, 23-35, 40, 42-45,
53-54, 66, 320, 676
Agramonte Sánchez, Ignacio **23**
Ahmed Hasán Al Bark **648**
Ahmed Sékou Touré **97, 634, 648**
Allende Bussi, Beatriz **109, 117,**
120, 150
Allende Bussi, María **120**
Allende Gossens, Salvador **109-**
118, 127-129, 132-133, 141, 144-
145, 151, 155, 159-162, 225, 295,
657
Almeida Bosque, Juan **232, 236,**
673
Alves Caetano, Marcelo das Ne-
ves **632**
Amilcar Cabral **91, 649**
Andión, Máximo **213, 216**
Arango Agüero, Napoleón **12, 24**
Arango y Parreño, Francisco **57**
Araya Peeters, Arturo **130**

Ascunce Domenech, Manuel **68**

B

Baliño López, Carlos **227, 307-**
311, 319-320, 382, 394, 419
Banks, Nathaniel Prentice **18**
Barre, Mohamed Siad **648**
Batista Zaldívar, Fulgencio **49-**
51, 60, 237, 245-247, 384-385,
387, 391, 399, 414, 417
Benítez García, Conrado **67**
Benítez Pérez, Gregorio **30**
Betancourt Agramonte, Ana **568**
Betancourt Cisneros, Gaspar
Alonso (El Lugareño) **17, 19**
Bissell, Richard Mervin **594**
Bonsal, Philip Wilson **403**
Brezhnev, Leonid Ilich **165, 169,**
180, 624, 646
Burnham, Linden Forbes **656**
Bussi Soto, Hortensia **109**

C

Caamaño Deñó, Francisco **75**
Calderío López, Francisco Wil-
fredo (Blas Roca) **173, 321,**
322, 671, 703

Cárdenas del Río, Lázaro 655
Castro Palomino, Julio César 279
Castro Ruz, Raúl 236-237, 580,
596, 674-675, 681, 701
Castro Yebra, Reinaldo 669
Ceausescu, Nicolae 646
Céspedes del Castillo, Carlos
Manuel de 9-11, 13, 15-16, 24,
30-32, 34-35, 40-41, 53-54, 66,
238, 241, 282, 320, 676
Chereau Schneider, René 112
Chiang Kai-Shek 100
Chibás Ribas, Eduardo 388, 389
Cienfuegos Gorriarán, Camilo
177, 232, 236, 320, 401, 578, 662-
663
Cisneros Betancourt, Salvador 10,
12, 33, 35
Corvalán Lepe, Luis Nicolás 146,
666

D

Dias Bandaranaike, Strimavo Ra-
twatte 650
Domínguez Muñiz, Luis Orlan-
do 279
Donovan, James Britt 597

E

Earman, John S. 593
Echeverría Álvarez, Luis 638, 655
Echeverría Bianchi, José Anto-
nio 320, 574, 662
Edwards, Sheffield 594-595

Eisenhower, Dwight David 592
Engels, Friedrich 54-55, 66, 297,
308, 395, 420, 473, 620, 640, 663,
680
Espín Guillois, Vilma 674
Estrada Palma, Tomás 377

F

Fernández, Pilar 669
Fernández Álvarez, José Ramón
(El Gallego) 675
Fitzgerald, Desmond 596-597
Flores Labra, Carlos Fernando
124-125
Ford, Gerald Rudolph 599, 686,
688, 696, 709
Frei Montalva, Eduardo 112-
113, 151, 637
Friedrich, Ratzel 143

G

Gandhi, Indira 634, 650
García Frías, Guillermo 236
García González, Vicente 32-33
García Íñiguez, Calixto 32-33,
128, 399
Gaulle, Charles de 651
Giancana, Samuel Mooney 594-
595
Giap Vo Nguyen 647, 682
Gierek, Edward 646
Godoy, Thales 136-137
Gómez Báez, Máximo 29-31, 33, 40,
53-54, 66, 241, 320, 373, 375, 663

González-Carvajal, Eladio Ladislao **684**

González Guerra, José **30**

Grajales Cuello, Mariana **568**

Grant, Ulises S. **21**

Grau San Martín, Ramón **315, 386-387**

Grobart, Abraham (Fabio) **307, 309, 676, 684, 703**

Guevara de la Serna, Ernesto (Che) **162, 236, 320, 430, 463, 486, 578, 596**

Guillén Batista, Nicolás **670**

Guiteras Holmes, Antonio **320, 384**

Gutiérrez Hurtado de Mendoza, Miguel **20**

H

Hafez al Assad **648**

Hart Dávalos, Armando **673**

Harvey, William King **595-596**

Haushofer, Karl Ernst **143**

Helms, Richard **595, 598**

Hidalgo y Costilla, Miguel **163**

Hitler, Adolf **147, 385, 387**

Ho Chi Minh **99-100, 107**

Honecker, Erich **645**

Houari Boumediene **86, 648**

Husák, Gustáv **646**

I

Iglesias Díaz, Aracelio **176**

Íñiguez Landín-Moreno, Lucía **128**

J

Jefferson, Thomas **627**

Juárez, Benito **163, 654**

K

Kádar, János **646**

Kaunda, Kenneth **649**

King, Joseph Caldwell **595**

L

León Rivero, José **32**

Lincoln, Abraham **7, 19, 371**

Lon Nol **94**

López Michelsen, Alfonso **656**

Loynaz Caballero, María **23**

Lumumba, Patrice Émery **91**

Luz y Caballero, José de la **57**

M

Maceo Grajales, Antonio **33, 35, 38, 40, 54, 66, 320, 373, 663, 676**

Machado Morales, Gerardo **174, 308, 312-313, 318, 383**

Machado Ventura, José Ramón **200, 224, 344, 672-673, 703**

Machel, Samora Moisés **650**

Maheu, Robert Aime **595**

Mancebo Rosell, Lino **267**

Manley, Norman Michael **656**

Marinello Vidarrueta, Zoilo **669**

Márquez, Juan Manuel **662**

Martínez Campos, Arsenio **34, 36**

Martínez Vaillant, Facundo **670**

Martínez Villena, Rubén **84-85, 312, 315, 320-321, 381, 396, 558**

Martí Pérez, José **26, 37, 39-40, 53, 66, 85, 162, 227, 282, 309, 319-320, 373-374, 380, 394, 419, 508, 546, 549, 558, 578, 663, 676, 683, 706**

Marx, Karl **52, 54-56, 66, 77, 79-80, 297, 308, 318, 395, 420, 473, 507, 620, 630, 640-641, 663, 680**

Mella, Julio Antonio **227, 308-315, 318-320, 323-324, 382-383, 394, 396, 419, 574, 663, 676,**

Menéndez Larrondo, Jesús **176, 315, 320, 388, 559**

Milián Castro, Arnaldo **189-190, 673, 703**

Miret Prieto, Pedro **672, 703**

Mohamed Yasir Abdel Rahman
Abdel Rauf Arafat al Qudwa
al Huseini **665**

Mora de la Pera, Juana **42**

Mora de la Pera, Mercedes **42**

Morales Bermúdez, Francisco **637**

Morales Lemus, José **20**

Morelos y Pavón, José María **163**

Mujal Barniol, Eusebio **48**

Mujibur Rahman, Sheikh **635, 650**

Mussolini, Benito **147, 385**

N

Neto, Agostinho **649**

Ngouabi, Marien **649**

Nixon, Richard **150**

Nyerere, Julius **649**

O

O'Higgins Riquelme, Bernardo **162, 295**

Oliva Pérez, Mario **205**

Olivares Becerra, Augusto **117, 125**

Oliveira Salazar, António de **632**

P

País García, Frank **320, 662**

Palme, Sven Olof Joachim **653**

Peña González, Lázaro **171, 173-178, 228, 297, 314, 560, 663**

Pérez, Carlos Andrés **656**

Pérez Capote, José María **315**

Pérez García, Aniceto (Niceto) **229, 266-267, 562**

Pérez González, Humberto **356, 358**

Pérez Pérez, José Miguel (El Isleño) **310**

Pers Pers, Gumercendo **135**

Pham Van Dong **225, 646**

Pickering Vázquez, Guillermo **144**

Pinochet Ugarte, Augusto **127, 142-143**

Piñeiro Losada, Manuel (Barbarroja) **130**

Prats González, Carlos **144**

Prío Socarrás, Carlos **315, 388**

Q

Quesada Loynaz, Manuel de **15**

R

Ramírez Cruz, José **237, 263**

Ramos Palacios, Sidroc **223**

Ratsiraka, Didier **650**

Reeve, Henry M. (El Inglesito) **30**

Reyes Rodríguez, Eliseo (Capitán San Luis) **663**

Rodríguez Peralta, Pedro **669, 688**

Rodríguez Rodríguez, Carlos Rafael **130, 672, 684, 703**

Románov Aleksándrovich Nikolái (Zar Nicolás II) **53**

Rosales Benítez, Francisco **316**

Rosselli, John **594-595**

S

Saco y López Cisneros, José Antonio **57**

Saddam-Hussein Abdulmayid al Tikriti **648**

Salim Robai Alí **648**

Sánchez Celedón, Roberto **120**

Sánchez Díaz, Antonio **663**

Sanguily Garrite, Julio **25, 26, 43**

San Martín y Matorras, José de **162**

Santamaría, Abel **282, 320, 662**

Santos Tamayo, Asela de los **675**

Sepúlveda Squella, Mario **144**

Shimon, Joseph **595**

Simón Bolívar **162**

Simoni Argilados, Amalia **23-24**

Suárez Delgado, Manuel **30**

Sucre y Alcalá, Antonio José de **162**

T

Tejera, Diego Vicente **307**

Torriente Brau, Pablo de la **320, 385**

Torrijos Herrera, Omar **637**

Tran Nam Trung **99, 104**

Trejo González, Rafael **574**

Trudeau, Pierre Elliot **654**

U

Uliánov, Vladimir Ilich (Lenin) **53-56, 65-66, 169-170, 179, 250, 297, 309, 317-318, 373-374, 385-386, 395, 419-420, 473, 585, 608, 620, 624, 640-641, 646, 663**

V

Valdés Menéndez, Ramiro **236**

Velasco Alvarado, Juan Francisco **152**

Venegas Guzmán, Claudio **120**

Vergara Bustos, Daniel **124-125**

W

Washington, George **627**

Williams, Eric Eustace 655

Y

Yumzhagiyen Tsedenbal 645

Z

Zambrana Vázquez, Antonio

19

Zhivkov, Todor Khristov 645-646

ÍNDICE TOPONÍMICO

A

África 72, 89, 95, 97, 104, 283, 293,
336-337, 528, 633-634, 639, 648,
688, 690, 693- 695, 707-708

Albania 647

Alemania 385, 628

Munich 533

América 51, 65, 123, 168, 283, 374-
375, 396, 528, 579, 636, 654

América del Sur 152

Angola 92, 95, 336-338, 421, 632,
634, 642, 649, 686-691, 693, 694-
696, 705, 707-708

Cabinda 689-690, 694, 696

Luanda 689-691

Antillas 374

Argentina 72, 88, 96, 134, 152-
153, 156-157, 182-183, 459

Islas Malvinas 9

Asia 72, 89, 104, 217, 283, 293, 528,
634, 639, 648, 693, 707

B

Bolivia 72, 93, 151, 154

Bangladesh 630, 635, 650

Barbados 655

Belgrado 90

Brasil 72, 93, 151-152, 192

Río de Janeiro 71, 160

Bulgaria 168, 614, 645

C

Canadá 21-22, 183, 215, 461, 533,
651, 653-654

Winnipeg 533

Cambodia 94-95, 103, 626, 635,
642, 647

Capua 53

Caribe 156, 552, 638-639, 654-655

Ceilán 352

Centroamérica 71, 413

Checoslovaquia 644, 646

Chile 20, 72, 87, 96, 110, 111, 113-
114, 116, 119, 127-128, 131-133

Santiago de Chile 133

Valparaíso 133, 135, 138, 150

China 342, 348, 647

Chipre 421

Colombia 656

Cali 533

Congo 97, 634, 642, 649, 692, 695

Corea del Sur 635

Cuba 2, 5, 7, 38, 42, 51-52, 56-57, 59,
62, 64, 76, 78, 108, 159-160, 240-

241, 246-247, 255, 263-264, 266,
307-308, 338, 370, 373, 376-377,
379, 381, 385, 387, 403, 405, 409-
410, 414, 421, 426, 431, 446, 448,
453, 468, 487, 508, 511, 514-515,
525, 530-531, 534-535, 589, 607,
636-637, 649, 688, 705
Aguada de Pasajeros 185
Alamar 204, 208, 360
Almendares (río) 360
Arroyo Naranjo 189
Artemisa 202-203, 213
Bahía de Cochinos 412, 594,
Baire 9, 11, 47, 300
Baracoa 519
Baraguá 36, 40, 47, 373
Batabanó 208
Bayamo 9, 11, 231, 237, 244,
556
Camagüey 2, 8-14, 17-18, 24-
26, 28, 30-31, 43-44, 166, 174,
206, 236, 241, 244, 340, 343,
503, 510, 555
Caujerí 563
Cayo Hueso (Cuba) 208
Centro Habana 208, 349, 350
Ciego de Ávila 555-556
Cienfuegos 31, 67, 273, 359,
447, 555-556, 572, 606
Cuatro Caminos 235
El Salto 235
Escambray 67, 318, 327, 411,
579, 590
Granma 555, 556

Guáimaro 14, 16
Guanabacoa 309
Guantánamo 8, 91, 263, 359,
515, 555-556
Güira de Melena 202-203
Habana Vieja 208
Holguín 9, 11, 358, 511, 555, 556
Isla de la Juventud 191, 460,
555, 608
Jiguaní 9, 11
Jigüe 235
Jimaguayú 27-28, 33-34
La Coloma 447
La Habana 9-10, 14, 19, 184-
185, 187, 188-190, 192-193,
196-212, 214, 216, 225, 240,
297, 309, 326, 327, 340-341,
343-344, 346, 356-361, 411,
447, 455, 457, 459, 463-464,
468, 518, 555, 589, 656, 673,
674
La Habanita 233
La Magdalena 242, 250
La Plata 233-234, 242, 250
La Tasajera 233
Lagunas de Varona 33
Las Maboas 563
Las Mercedes 235
Las Tunas 263, 555
Las Villas 9, 14, 20, 25, 28, 30-
31, 33, 166, 184-185, 189-190,
197, 203-205, 212, 214, 236,
240-241, 244, 343, 345, 359,
673-674

Luyanó 174
 Macío (río) 233
 Mantilla 189
 Manzanillo 10, 32, 309, 556
 Mariel 202-203, 606
 Matanzas 58, 185, 209-210,
 214, 240, 334, 344, 455, 553,
 555, 572
 Minas de Bueycito 233
 Moa 434, 519
 Nicaro 434, 519
 Niquero 242, 250
 Nuevitas 273, 606
 Occidente 8, 16, 35, 334
 Ocuja 233
 Oriente 8, 9, 11, 14, 32, 77, 166,
 197-198, 201-205, 214, 236,
 240-241, 245, 315, 340, 343,
 357, 359, 394, 458, 503, 507,
 553, 606, 673-674
 Palma Mocha 233, 242, 250
 Palma Soriano 61, 515
 Pilón 231, 237, 244
 Pinar del Río 214, 240, 244,
 452, 555
 Playa Girón 67, 76, 414, 570
 Playa Larga 64
 Purialón 233
 Regla 203
 Reparto Bahía 204
 San Agustín 204, 208
 San Antonio de Baja 32
 San Antonio de los Baños 309
 San Lorenzo 34, 238

Sancti Spíritus 555-556
 Santa Clara 185, 245, 359
 Santa Cruz del Sur 447
 Santa Rita 34
 Santiago de Cuba 9, 34, 36, 60,
 61-62, 116, 244, 263, 399, 447,
 452, 519, 553, 555, 675
 Santo Domingo 234-235, 247
 Sierra Maestra 34, 43, 229,
 231, 233, 236-239, 244, 247,
 266, 398, 601, 672, 684
 Vedado 206
 Vegas de Jibacoa 235
 Villa Clara 555
 Yara 47, 226

E

España 2, 6-7, 10, 12-13, 17, 20-21,
 22, 36-37, 41-42, 56-57, 370, 371-
 372, 375-376, 381, 385
 Galicia 677
 Estados Unidos 5-6, 18, 37, 57,
 225, 287, 293, 371, 378, 380, 400,
 407, 409, 411, 420, 517, 531, 533,
 599, 624-628, 710
 Cayo Hueso 307
 Florida 22, 239, 413
 Luisiana 22
 Miami 589, 591, 595-596, 599
 Nueva York 17, 596
 Tampa 307
 Washington 97, 380
 Europa 72, 217, 225, 288, 375, 385,
 386, 651, 678, 695

F

Filipinas 376, 635
Francia 216, 411, 456, 628, 651-652
París 369, 640
Vendée 411

G

Ginebra 101
golfo de Tonkín 627
Gran Bretaña 628, 652
Guatemala 71, 411
Guinea 454, 634, 648, 692
Guinea-Bissau 92, 95, 336-337, 649, 669, 688-689, 692
Guyana 630, 655-656

H

Haití 4, 5, 70, 370
Helsinki 631
Holanda 216
Hungría 385, 644, 647

I

India 630, 634, 650
Indochina 91, 103, 625, 635, 647
Indonesia 635
Inglaterra 21-22, 456
Irán 650
Iraq 633, 648
Israel 94, 626, 632, 694
Italia 385, 628, 652
Roma 533

J

Jamaica 532, 655
Japón 348, 626, 628, 630, 635, 651-652

L

Laos 95, 103, 247, 626, 635, 642, 647
Libia 632-633

M

Madagascar 634, 650
Malasia 635, 650
Medio Oriente 336, 421, 692
México 70, 156, 383, 461, 533, 638, 654, 672
Veracruz 70
Mongolia 645
Mozambique 95, 336, 634, 642, 650, 689, 695

N

Namibia 93, 95, 634, 690
Nicaragua 71

O

Oriente Medio 92, 290, 626, 632-633

P

Palestina 95, 632
Panamá 70, 72, 91, 637-638, 655
Paquistán 650
Paraguay 72

Perú 20, 72, 87, 140, 152-153, 155-156, 157, 280, 454

Callao 140

Polonia 143, 644

Portugal 94, 653, 669

Puerto Rico 3, 70, 91, 96, 338, 376, 533, 657, 687, 705-706

Q

Quito 656, 682

R

Reino de Nepal 650

República Argelina Democrática y Popular 86, 335-336, 632-633, 642, 648, 692-693

República Popular Democrática de Corea 96, 635, 647

Rhodesia 96, 634, 708

Rumania 212-213, 644

S

Santo Domingo 70-71, 75, 91, 93

Siria 336, 632-633, 648, 692-693

Somalia 97, 633, 642, 648, 692

Sri Lanka 650

Sudáfrica 91, 95-96, 337, 689-691, 694, 695, 696, 708

Sudeste Asiático 93, 95, 635

Suecia 653

T

Tailandia 635

Tanzania 96, 454, 634

Túnez 650

U

Uganda 650

Unión Soviética 73, 88-90, 157, 169, 183, 246, 269, 296, 313, 347-348, 351, 369, 422, 436, 459, 461-462, 471, 552, 585, 625, 630-632, 641, 644-645, 704, 706

Moscú 703

Uruguay 93, 151-152, 154

V

Venezuela 426, 638, 656

Caracas 655

Vietnam 90, 94-95, 99-108, 132, 204, 249, 291, 375, 412-413, 421, 454, 625-629, 635, 640, 642, 646-647, 653, 693-694

Y

Yemen 97, 421, 633, 642, 648, 692

Yugoslavia 647

Z

Zaire 337, 695

Zambia 96, 634, 649, 695

Lusaka 90

Zimbabwe 91, 93, 95, 634

Fidel Castro Ruz. Obras Escogidas

se terminó de editar en 2026.

Compuesta en las tipografías Andralis Plus,

Andralis Plus Subrayada y Andralis ND SC,

del diseñador argentino

Rubén Fontana.

